



El
Álbum
de la
Sabiduría

TOMO 8
Cátedra 281 - Cátedra 320

Las Enseñanzas Divinas del Tercer Tiempo 1866-1950

Revisado en 2019

Cátedra

281

Una sola ley y una sola doctrina divina: El amor

1 Amados discípulos: Aunque existen muchas religiones, una sola es la Ley y una sola es mi Doctrina.

2 Mi enseñanza es la Doctrina del espíritu, la que enseña a los hombres a cultivar el amor, y ¿qué ha hecho de mi Doctrina esta Humanidad que se llama a sí misma cristiana? Ha hecho formulismos, ritos, rezos; tras ellos oculta su hipocresía.

3 Yo os digo que la única verdad es el amor, y que aunque estéis ensalzando y glorificando mi nombre con palabras y cantos, si no hacéis obras de amor, no estaréis en el camino de la verdad.

4 La verdad es el amor divino, manifestado en el Universo. El que no conoce la verdad, no conoce a Dios.

5 [Cuán errados se encuentran los hombres cuando creen encontrar a Dios a través de la liturgia y las ceremonias!

Dios no tiene límite

6 Dios no es ni puede ser lo que el hombre ha edificado en la Tierra. Dios no tiene límite; es esencia y omnipotencia; para reconocerlo y sentirlo es menester identificarse con Él, practicando el bien, amándoos y siendo justos.

7 Cuando os hablo así, no concebís que

los pueblos de este tiempo, a través de su civilización materialista, puedan comprender y aceptar una Doctrina de amor; mas Yo os digo que mi enseñanza es la semilla que está necesitando el mundo, que es el agua que anhela para apagar su sed.

8 Esa hambre y esa sed que tienen los hombres se deben a la necesidad de amor y verdad en su vida. Esa miseria espiritual y moral son el producto de sus guerras, de sus distanciamientos y de sus ambiciones terrenales.

9 Por momentos, cuando llegan los hombres a sentirse cansados de reñir, hastiados y amargados por tanto sufrimiento, tratan de buscar la senda salvadora que Yo vine a enseñaros; pero aunque buscan diferentes formas de interpretar mi Doctrina, en todas ellas vuelven a caer en ritos fanáticos, en cultos inútiles y en formas exteriores para adorarme.

La enseñanza divina del Tercer Tiempo, la luz que la Humanidad está necesitando. La verdadera adoración a Dios

10 No ha podido brotar el grito de libertad en cada espíritu, porque la niebla que lo rodea es muy densa; pero mi luz es poderosa y cruzará las tinieblas penetrando hasta lo más sensible del corazón del hombre.

11 ¿Cuál será esa luz? Mi nueva palabra; es mi Doctrina con sus nuevas revelaciones la que viene a enseñar a los hombres la forma verdadera de rendir culto a Dios, al mismo tiempo que les viene a mostrar la forma de encontrar el agua cristalina que calma la sed del espíritu.

12 Yo inspiraré a todos la forma verdadera de adoración a Dios, y también la forma de vivir de acuerdo con la Ley divina, cuyo cumplimiento es el único que el Señor reconocerá a cada uno de vosotros.

13 Por fin conoceréis el contenido o esencia de mi palabra, oh Humanidad. Entonces encontraréis que mi Doctrina no es sólo la voz divina que habla a los hombres, sino también la expresión de todos los espíritus.

La Doctrina divina, el ancla salvadora

14 Es mi palabra la voz que anima, es el grito de libertad, es el ancla salvadora.

15 Mi Doctrina está libre de todo ritualismo; si así no fuere, perdería su esencia.

16 En este tiempo vengo a traer una enseñanza limpia y perfecta, por lo que os digo que al final de vuestra jornada, sólo os será tomado en cuenta lo que con verdadero amor hayáis hecho en la vida, porque demostrará que conocisteis la verdad.

17 Nunca ha estado el hombre huérfano de mis revelaciones que son la luz del espíritu, pero ha tenido temor de analizarlas, y Yo os pregunto: ¿Qué podrá saber de la verdad y de lo eterno, si se obstina en huir de lo espiritual?

La errónea interpretación de las revelaciones divinas de tiempos anteriores

18 Mirad la interpretación material que habéis dado a mis revelaciones del Primer y Segundo Tiempos, siendo que ellas os hablan sólo de lo divino y lo espiritual. Ved cómo confundís la

naturaleza material con la espiritual, con qué falta de respeto convertís lo profundo en superficial, y lo elevado en bajo. Y ¿por qué lo habéis hecho así? Porque queriendo hacer algo en la Obra de Dios, buscáis la forma de adaptar mi Doctrina a vuestra vida material, a vuestras conveniencias humanas, que son las que más os interesan.

19 Meditad en todo lo que os he dicho, discípulos, para que cuando digáis que sois espiritualistas, sea porque verdaderamente vivís lo que vuestros labios predicán.

20 Cuán fácil es decir "Soy espiritualista", pero cuán difícil es serlo en verdad.

21 Cuántos hay que escuchan mi palabra, que se han convertido en los grandes analizadores y, sin embargo, no son los mejores discípulos prácticos de mi Doctrina, no cumplen con el precepto divino que dice "Amaos los unos a los otros".

22 En cambio, ved cuán fácilmente se transforma aquél que pone en práctica un átomo de mi enseñanza.

El ejemplo del hombre que sabe orar más allá de idiomas humanos

23 ¿Queréis un ejemplo? Mirad aquél que toda su vida me estuvo diciendo que me amaba a través de oraciones verbales que otros formaron, oraciones que ni siquiera entendía porque estaban hechas con palabras cuyo sentido no conocía; mas de pronto supo cuál era la forma verdadera de orar y haciendo a un lado sus antiguos hábitos, se concentró en el fondo de su espíritu, elevó el pensamiento hacia Dios, y por primera vez sintió aquella presencia.

24 Aquel hombre no supo qué decir a su Señor, su pecho empezó a sollozar, y sus ojos a derramar lágrimas. En su mente sólo se formó una frase que decía: "Padre mío, ¿qué puedo decirte, si no sé hablar contigo?" Pero aquellas lágrimas, aquellos sollozos, aquel gozo interior, son tan hermosos como no lo podréis encontrar jamás en vuestros idiomas humanos ni en vuestros libros.

25 Esos balbuceos del hombre que comienza a orar espiritualmente con su Señor, son semejantes a las primeras palabras de los niños, las cuales son deleite y encanto para sus padres, porque escuchan las primeras expresiones de un ser que empieza a levantarse a la vida.

Dios mismo ha venido este tiempo en Espíritu para dar la definición clara de las revelaciones divinas

26 Ya que los hombres no supieron dar la interpretación verdadera y justa a las revelaciones que se les han hecho desde los primeros tiempos, hoy vengo en Espíritu para ser Yo quien les dé la definición clara, y la interpretación justa a cuanto les he enseñado.

27 Será en este tiempo cuando reconozcáis las potencias del espíritu y las facultades de la materia, sin confundir unas con otras.

28 Espíritu, materia y sentimientos encontrarán la verdadera armonía cuando mi Doctrina, como luz de nuevo día, llegue a despertar a esta Humanidad dormida.

29 Atraídos por la fuerza de mi palabra llegáis hasta estos lugares, pueblo. No es que necesitéis venir a estos recintos para buscar dentro de ellos mi presencia y poder mostrarme vuestras cuitas,

porque sabéis que soy omnipresente, que estoy en todas partes, que doquiera os escucho.

30 Es mi palabra por lo que venís; es la esencia divina que sirve de alimento a vuestro espíritu, lo que buscáis.

31 Todos sabéis que he señalado el instante en que dejaré de hablaros en esta forma, y por eso os apresuráis a venir cada vez que mi palabra vibra a través del portavoz, porque queréis guardar en vuestro espíritu hasta la última de las revelaciones que Yo os haga.

La Ley debe ser predicada con obras, palabras y pensamientos

32 La intuición sobre la misión espiritual que vinisteis a cumplir, va despertando en vosotros y os comienza a preocupar vuestra responsabilidad, porque habéis comprendido lo delicado y grave que es predicar mi Ley con obras, palabras y pensamientos.

33 Pronto vais a quedaros sin mi palabra, mas para que no flaqueéis, debéis inspiraros en el ejemplo de mis discípulos del Segundo Tiempo, quienes se unieron después de que hubo partido el Maestro, y con su unión se dieron unos a otros fortaleza, ánimo, valor y fe.

34 De vuestra unión dependerá que sintáis mi presencia en vuestras reuniones y que no extrañéis el tiempo de mi comunicación.

35 Ahora os habéis recreado escuchando; mañana os recrearéis aún más estudiando, porque cuando penetréis al fondo de mis enseñanzas os asombraréis al descubrir el contenido de cada una de mis lecciones.

36 Bendigo desde ahora a los que para

ese tiempo se unan y se preparen para analizar la Doctrina que os traje, porque en ese estudio encontrarán los discípulos la verdadera interpretación de mi palabra, y Yo os digo que así como mi palabra irradia luz, también vuestra interpretación iluminará el sendero de vuestros semejantes.

37 Los buenos intérpretes de esta Doctrina sabrán despertar a sus hermanos aletargados en la rutina de sus prácticas, y sabrán darles la mano y salvarlos de naufragar entre confusiones, por falta de meditación.

Profecía sobre el verdadero pueblo de Israel extendiéndose sobre el mundo

38 Más tarde este pueblo se extenderá sobre el mundo, dando testimonio de lo que escuchó, y a la vez explicando con palabra clara mi Ley y mi Doctrina, no sólo lo que os he dicho ahora, sino todo lo que os he revelado a través de las eras que habéis vivido.

39 No temáis ser burlados o negados por vuestros hermanos.

40 Os aseguro que cuando este pueblo de espiritualistas surja entre la Humanidad, Yo ya le habré dado muchas y muy grandes manifestaciones espirituales. Esas manifestaciones harán que muchos de los que me están esperando espiritualmente, presientan que Yo ya vine y hablé. ¿No creéis que ellos, al veros llegar y al oír vuestra palabra, os reconocerán como enviados míos?

41 En verdad os digo que hasta los mismos teólogos se explicarán el porqué de tantos acontecimientos.

42 Se extenderá mi pueblo sobre la

Tierra como un gran ejército; sobre el pueblo estará mi Espíritu alentándolo en la lucha, para que se cumpla hasta la última de mis palabras dadas en éste y en los tiempos pasados.

43 ¿Por qué lloráis cuando pensáis en los días que ya no escucharéis mi palabra? No temáis, multitudes, que no os dejaré solas.

María, la ternura divina, la divina ayuda en el futuro para el espiritualista trinitario mariano

44 ¿Recordáis cómo en el Segundo Tiempo, después de mi partida, quedó María en el seno de los apóstoles?

45 La dulce consejera, la Madre, el consuelo para los tristes, quedó entre aquellos discípulos por un tiempo.

46 Cuando se hubo apartado de aquellos corazones la amargura que recibieron en el Gólgota al verse ya sin su Maestro, sin Su palabra, comprendieron la misión que tenían que cumplir, y empezaron a extender por el mundo la Buena Nueva; el Señor levantó de la Tierra a María, ya que Su ternura la había dejado como herencia a la Humanidad.

47 Vosotros, que sois los nuevos discípulos ante la Cátedra Divina, pensáis que os vaya a dejar solos cuando seáis privados de mi manifestación a través de los labios del portavoz, mas Yo os digo: María no ha muerto, vuestra Madre espiritual está dispuesta a sosteneros en la prueba, en los días en que os creáis solos y en que me sintáis ausente, aunque esté más cerca que nunca de vosotros. Su ternura de Madre os ayudará a sentirlos fuertes y a comprender el verdadero sentido de las

enseñanzas que, con palabras y hechos, os he mostrado.

**El Espiritualismo Trinitario
Mariano no tendrá asiento ni
representante alguno en la Tierra**

48 Seréis soldados de mi Ley y sembradores de la espiritualidad. Mas, desde ahora os declaro que el Espiritualismo Trinitario Mariano no tendrá su asiento en la Tierra, ni tendrá representante en un hombre; su gobierno no será de este mundo y vuestro único guía lo tendréis en Cristo, a través de vuestra conciencia.

49 Vuestra mirada intuitiva sabrá descubrir entre las multitudes a los nuevos labriegos, pero vuestras manos no serán las que los unjan o consagren, porque el único que puede entregar dones, cargos o misiones a un espíritu, soy Yo, el único que escribe el destino de cada ser.

50 Os digo todo esto para libraros de caer en falsedades, o en prácticas y ritos que ninguna verdad encierran.

51 Vosotros sólo seréis mis sembradores, mis profetas, mis emisarios, pero el Arcano seguirá estando en las manos de vuestro Señor.

52 Es mi voluntad que entre vosotros exista completa armonía y fraternidad, para que no surjan señores, reyes o tiranos en un pueblo donde todo debe ser orden, amor y espiritualidad.

53 Cumpliendo en la forma que os indico, vuestro ejemplo tendrá que ser reconocido y vuestra fuerza tendrá que abrir brechas al espiritualismo.

**La luz de la enseñanza divina
descubrirá la falsedad de los ídolos y
destruirá el poder temporal del
materialismo**

54 Comprended que tendrá que ser la luz de mi enseñanza la que descubra la falsedad de los ídolos, la que derribe de su pedestal al orgulloso rey y al despótico señor, la que destruya el poder temporal del reinado del materialismo.

55 El pueblo que hoy preparo para que mañana predique la vida espiritual, no será acaudalado, no poseerá grandes riquezas ni bienes materiales, porque con sus obras tendrá que demostrar al mundo que la verdad, el amor y la justicia de Dios, no necesitan apoyarse en la fuerza de vuestras engañosas riquezas.

56 El amor, la fe, la firme voluntad, serán las fuerzas que den a conocer esta Obra entre la Humanidad. Tomad el ejemplo de Cristo y Sus discípulos, medita en aquellas vidas y en las enseñanzas que os dieron, y veréis que os hablo con la verdad.

**Jesús jamás tocó una moneda. El
dinero, moneda engañosa para el
espíritu**

57 ¿Cuáles son los ídolos de la Humanidad materialista de este tiempo? El mundo, la carne, la ciencia materialista, el fanatismo religioso, los vicios, el dinero.

58 Mi mano jamás tocó una moneda. Cuando en cierta ocasión, intencionalmente me fue mostrada una para pedirme parecer sobre los deberes para con el César, Yo sólo contemplé aquella moneda, y sin tocarla le contesté al que me interrogaba: "Dad a César lo

del César y a Dios lo de Dios".

59 El dinero es moneda engañosa para el espíritu, pues representa falsos valores, inútiles para la vida eterna, la vida verdadera. Vuestro verdadero poder espiritual no estará fincado en el dinero ni en el efímero poder terrenal.

60 Ésta es de mis postreras lecciones, mas no la última; todavía os hablaré unos instantes más y entonces sí dejaré de comunicarme a través del entendimiento del hombre.

61 Os daré un tiempo de calma para que meditéis, después de mi partida, y en ese tiempo la intuición comenzará a vibrar poco a poco de Espíritu a espíritu, bajo distintas formas.

62 Todo lo que ahora no habéis comprendido, lo entenderéis en aquellos días de espiritual meditación y, a la vez, seréis sorprendidos con nuevas revelaciones y profecías.

63 La inspiración del uno será confirmada por la del otro, y así no surgirá la duda en los discípulos.

La primera portavoz del Señor en esta era fue Damiana Oviedo

64 Roque Rojas y Damiana Oviedo fueron los primeros portavoces para mi comunicación espiritual en este tiempo; el varón recibiendo en su entendimiento el rayo de luz de Elías, la doncella recibiendo la luz del Maestro. Con esto he querido demostraros que en mi apostolado, lo mismo se sienta a mi mesa el hombre que la mujer. Es igual el espíritu en ambos, ¿por qué habría de distinguirlos en este Tercer Tiempo, si es la era en que vengo buscando a los espíritus?

65 Roque Rojas y Damiana Oviedo son

vuestros precursores, oyeron la voz divina en medio del desierto, y sin preguntar si aquello era verdad, creyeron. Uno escuchó la voz de Elías, Profeta, la otra sintió el toque de la caridad del Maestro.

66 ¡Cuántos misterios he venido revelándoos desde entonces! Pasaron los primeros portavoces y surgieron otros, y así sucesivamente hasta el presente. No todos han sido limpios en su intención; algunos han sido ejemplo de celo, de amor a la verdad, de abnegación y sacrificio; los ha habido vanidosos, amantes de la adulación y de la recompensa.

67 Yo desde un principio enseñé a estas multitudes a distinguir el verdadero fruto, y a vosotros los presentes os digo que seréis los que llevéis mi verdad como sustento a vuestros hermanos, mientras la paja la consumiréis en el fuego de la verdad.

68 Debo deciros que nunca supisteis cuidar a vuestros portavoces, porque os faltó comprensión y caridad hacia ellos; mas ya que no supisteis alentar ni cultivar aquellos corazones, al menos en el futuro, cuidad de lo que por sus labios brotó, que fue mi palabra, el nuevo Maná.

Profecía sobre los hombres de científicos que se acercarán para preguntarles a los discípulos

69 Cuando los espiritualistas se multipliquen sobre la Tierra, habrá muchos que los confundan con vulgares adivinos y se acerquen a ellos a preguntarles el futuro; mas los hombres de ciencia les preguntarán sobre la vida de los espíritus y sobre la vida en otros

mundos o planetas.

70 Os profetizo todo esto para que, cuando os veáis asediados por necias interrogaciones, os acordéis que debéis orar para que vuestro Padre os inspire lo que tengáis que decir, lo que sea Su voluntad manifestar ante la necesidad o la curiosidad de vuestros hermanos.

71 Os encargo que no vayáis a alterar una sola de mis revelaciones, ni tampoco tratéis de escudriñar lo que aún no sea tiempo de que sea revelado.

Sólo el Cordero puede descorrer el velo del misterio. La presencia divina, oasis y faro

72 Conservaréis siempre vuestra preparación, como si fueseis una fuente dispuesta a recibir el agua cristalina que mitigue la sed de luz de vuestros

hermanos, y no será vuestra mano la que descorra el velo del misterio. ¿Acaso hubo en la Tierra alguna digna de abrir el Libro de los Siete Sellos? Sólo la del Cordero fue digna, es decir: sólo Él tuvo el poder para hacerlo.

73 Sabed que hay muchas lecciones que le serán reveladas al hombre aquí en la Tierra, pero también que existen muchas otras que le serán descubiertas hasta que habite en las altas moradas del espíritu.

74 Doquiera me encontraréis, mi presencia está en todos los sitios del camino; lo mismo me convierto en un oasis en mitad del desierto, que en faro de luz en la noche tempestuosa.

75 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

282

La prodigiosa Obra divina en su parte humana: Pecadores salvando pecadores

1 La luz divina vibra para vosotros, se hace palabra para daros una nueva lección; bendito sea el que se prepara como si su corazón fuese un santuario, porque él se ha asomado a la vida verdadera cuando ha escuchado mi palabra.

2 ¡Venid todos y mirad mi prodigio de amor: he venido a salvar pecadores a través de labios de pecadores!

3 En esta era voy a probaros que el poder que poseéis como herencia, o don que deposité en vosotros, no es poder de la materia, sino del espíritu, porque el hombre no es poderoso, grande ni sabio por la carne; lo es por el espíritu. Yo hablo del que dirige sus pasos por la senda del bien y obedece la voluntad de su Padre celestial, de aquél que cumple con las leyes que rigen o gobiernan la vida; ése tendrá que sentirse apoyado por fuerzas poderosas que lo conducirán siempre por una senda de luz, de paz y de verdad.

La comunicación por el entendimiento humano, obra maestra del amor divino

4 Discípulos: Esta humilde palabra que como regalo espiritual os he traído para

iniciar el nuevo tiempo, dentro de su sencillez y modestia exterior es una más de mis obras maestras; esta forma de buscar al hombre para comunicarle lo divino a través de su entendimiento, de su mente humana, tiene un sentido, una esencia y una trascendencia, que todos vosotros debéis encontrar.

5 Ved cómo mis pensamientos divinos toman voz en unos labios humanos que, aunque impuros, saben purificarse en el instante de este servicio, para daros un alimento de vida espiritual. ¿Qué no os concederé el día en que tanto vuestro espíritu como vuestra materia se hayan purificado para recibirme?

6 Pequeña ha sido vuestra fe y leve vuestro amor y vuestra preparación; sin embargo, el fruto que habéis recibido en mi palabra os ha levantado de vuestro letargo, os ha enseñado a comprender, a amar, a estudiar y a sentir la vida del espíritu, que era un desolado desierto en vuestras vicisitudes, y que ahora semeja un oasis para vuestra vida de luchas y pruebas incesantes.

7 Si tratáis de comprender esta enseñanza, seréis en este tiempo de los que tengan pleno conocimiento de que sin Mí nada es el hombre.

El hombre será quien destruirá con sus propias manos este mundo soberbio

8 Ved este mundo, soberbio, retador y orgulloso de todas las obras de los hombres, con las que asombran a las generaciones de este siglo; en su mayoría no cree ni ama lo espiritual, por tanto, no ora ni practica mi Ley. Sin embargo, está satisfecho y orgulloso de poder mostrarse como un mundo portentoso,

de maravillas creadas con el poder de su ciencia.

9 Pues este mundo maravilloso de los hombres, logrado a través de siglos de ciencia, de luchas, de guerras y lágrimas, por sus propias manos y con sus armas van a destruirlo, porque ya se acerca el instante en que la Humanidad se dé cuenta de la inconsistencia y fragilidad de sus obras, a las que faltó el amor, la justicia y el verdadero anhelo de perfeccionamiento.

10 Ya pronto sabréis que nada sois sin Dios; que la fuerza, la vida y la inteligencia sólo de Mí la podéis tomar, para hacer una existencia armoniosa entre el espíritu y vuestra parte humana.

La falta de amor es la causante de la muerte

11 Yo vengo con mi nueva palabra a resucitar al mundo porque la Humanidad, a través de eras y de siglos, ha visto reinar sólo a la muerte. ¿Cuál ha sido la causa de que la muerte haya imperado en vuestra existencia? La falta de amor.

12 En verdad os digo que el amor es la potencia inmutable que mueve al Universo. El amor es el principio y la esencia de la vida.

13 Estoy iniciando un tiempo de resurrección espiritual para todos, tiempo en el que haré florecer aquella bendita semilla de amor que derramé sobre el mundo desde lo alto de una cruz, anunciándoos que cuando los hombres se amen como Yo os enseñé, la muerte habrá sido desalojada del mundo, y en su lugar la vida será la que reine sobre los hombres y se manifieste en todas sus obras.

Los frutos amargos del árbol de la ciencia humana

14 Hoy estáis comiendo día tras día los frutos amargos del árbol de la ciencia, tan imperfectamente cultivado por los hombres, porque no habéis procurado el desarrollo armonioso de todas vuestras facultades; entonces, ¿cómo podréis encauzar por la senda del bien vuestros descubrimientos y vuestras obras, si sólo habéis desarrollado la inteligencia, pero habéis dejado en el abandono al espíritu y al corazón?

15 Si alguien creyera que mi Doctrina puede inducir a la derrota moral del hombre, en verdad os digo que estáis en gran error, y para demostrarlo a los escépticos, a los materialistas y a los soberbios de este tiempo, voy a concederles que recojan el fruto de su ciencia y que lo coman hasta saciarse, hasta que surja la confesión de su espíritu, diciéndome: "Padre, perdónanos, sólo vuestro poder logrará detener las fuerzas que en nuestra insensatez hemos desatado!"

16 Entonces, Yo vendré en su auxilio y les dará la paz, porque ya su soberbia los habrá hecho beber mucho del cáliz de amargura. Los haré penetrar en paz y en meditación, para que ya dentro de una vida nueva, sepan descubrir el valor de lo espiritual y aplicarlo a sus obras. Les haré comprender que la vida es semejante a una lira cuyas cuerdas representan el amor, la espiritualidad y la ciencia, pero ellos, desarmonizando, no supieron tocar la dulce nota del amor que es la nota sublime de la espiritualidad.

Quien niega a Dios y a Su reino se niega a sí mismo

17 Ha llegado el tiempo de juicio, en el que a unos les preguntaré: "¿Por qué me habéis negado?", y a otros: "¿Por qué me habéis perseguido?" ¿Tiene derecho a negar la existencia de mi Reino el que no ha sabido penetrar en sí mismo? Esto es distinto a que no conozcáis mi verdad, que no sepáis aquello que podéis concebir; os digo que es mucha vuestra ignorancia y muy grande vuestra soberbia.

18 En verdad os digo que quien niega a Dios y a Su Reino, se ha negado a él mismo. El que quiera tomar fuerza en sí mismo, creyéndose absoluto y sintiéndose orgulloso de poder ser grande sin necesidad de Dios, muy cortos serán sus pasos por el mundo, pronto se extraviará y sus sufrimientos serán muy dolorosos.

Quién es el verdadero sabio

19 ¿Dónde están los verdaderos sabios? Saber, es sentir mi presencia; saber, es dejarse conducir por mi luz y hacer mi voluntad; saber, es comprender la Ley; saber, es amar.

20 El que por amor procura ser útil a sus semejantes, se consagra al bien en alguna de las múltiples sendas que ofrece la vida; ése sabe que es un ser que debe prestarse para ser utilizado por la voluntad divina, para fines muy elevados. Yo quiero que vosotros lleguéis a saber, oh discípulos, para que seáis los que libertéis de sus errores a quienes han perdido la senda de la evolución.

21 El amor verdadero, aquél que está más allá del corazón, es el fruto de la

sabiduría. Ved cómo Yo, en mi palabra, siembro sabiduría en vuestro entendimiento y luego espero el fruto de vuestro amor.

La ciencia humana es también una forma de hacer el bien, de consolar y servir al prójimo

22 Existen muchas formas de hacer el bien, muchas formas de consolar y servir; todas son expresiones del amor que es uno solo: del amor que es sabiduría del espíritu. Unos podrán ir por el camino de la ciencia, otros por el del espíritu, otros por el sentimiento, y el conjunto de todos será la armonía espiritual.

23 Aprended a distinguir los diversos caminos que existen, así como a respetar las diferentes misiones que vuestros hermanos desempeñan; para ello necesitáis ser de entendimiento amplio, de juicio recto, de ánimo sereno y mirada profunda. Si no tenéis estas virtudes, os escandalizaréis sin causa justificada, cuando descubráis que existen más religiones de las que creáis, y mayor número de cultos y ritos de los que conocíais.

24 Si no os preparáis, os sentiréis confundidos y turbados el día que os encontréis en medio de la lucha que se aproxima.

25 Los que me escuchan sin interés de comprender, no podrán ser los que analicen y expliquen esta Doctrina. Otros, en cambio, tratan de conocer el significado de mi palabra, la sienten, la aman, la llevan en su espíritu, en el corazón y en el cerebro. Éstos cada día penetran más y más en el conocimiento de mi enseñanza.

26 Cuando ese anhelo de saber más, para amar con mayor perfección, cristalice entre estos discípulos, veréis reflejada en sus rostros la hermosura de la bondad, la belleza de la caridad, la grandeza de la espiritualidad.

27 Sin embargo, ninguno podría, aun en ese instante, mostrar su faz como el espejo de la verdad, en el que se reflejaran las virtudes del espíritu, de ese ser superior que habita en cada hombre. ¿Y qué os diré de aquel mundo espiritual que vibra más allá de vosotros, y que también puede asomar su faz a través de vuestras obras, palabras y pensamientos? Para aquellos seres, cada hombre es un medio de manifestarse; cada espíritu encarnado, un lazo de unión; y cada cerebro, un conducto para comunicarse con el mundo humano.

Los seres luminosos y elevados utilizan las mentes que se disponen para el bien. La Humanidad entera bajo la influencia del invisible mundo espiritual

28 Si las mentes se disponen para el bien, serán utilizadas por seres elevados, luminosos, consagrados a altos fines; pero si las mentes rechazan toda buena inspiración, y dejan que sus sentidos y sus facultades sean utilizadas por espíritus que se han rebajado a planos inferiores, sólo desarrollarán pasiones impuras.

29 Yo os digo que no existe una sola mente que no viva bajo la influencia del mundo espiritual. Muchos lo negarán, mas nadie podrá probar que sea imposible que la mente del hombre reciba los pensamientos y las vibraciones, no sólo de los seres

espirituales y las de sus propios semejantes, sino aun las Mías.

30 Ésta es una revelación para toda la Humanidad; revelación que, al ser difundida, encontrará corazones abiertos que la reciban con gran gozo, como también habrá de encontrar encarnizados opositores y perseguidores, mas ¿qué podrán hacer éstos para impedir que la luz del reino espiritual brille en la vida de los hombres? ¿De qué medios podrán valerse los incrédulos para evitar aquella vibración? ¿Quién es aquél que se cree fuera de la influencia universal, que es la fuerza creadora y vivificante de Dios?

Todos los seres humanos reciben de otras moradas mensajes, ideas e inspiraciones

31 Yo hablo a vuestra conciencia, a vuestro espíritu y a vuestra razón, mas os repito que todos recibís de otras moradas mensajes, ideas e inspiraciones, y que, así como ignoráis de dónde vino vuestro espíritu a encarnarse en ese cuerpo que tenéis, tampoco sabéis quiénes se comunican invisible e insensiblemente con él.

32 A vosotros, que estáis oyendo estas enseñanzas, os digo que no porque sea mi inspiración la que vibra en los entendimientos de estos portavoces, juzguéis que ellos son justos y puros, no; simplemente han sido dotados de una facultad para recibir y transmitir mi luz en forma de palabra. Ellos son los precursores de aquella comunicación espiritual que es promesa para los tiempos venideros, cuando los hombres tengan pleno conocimiento de que la luz de mi Mundo Espiritual siempre ha

vibrado en su existencia, y se preparen y espiritualicen para recibir y transmitir con perfección el mensaje eterno de Dios.

33 [Humanidad que negáis lo que materialmente no podéis comprobar: os digo que sólo sabéis lo del mundo, porque si supieseis un poco del espíritu, no os atreveríais a negar la existencia, la influencia, ni la comunicación de mi Mundo Espiritual!

Multitud de seres de luz velan por la Humanidad, la que está sujeta a un mundo invisible de tinieblas y turbación

34 Un gran número de seres de luz velan por vosotros; el día que sepáis uniros en oración, en pensamiento y en fe a ellos, experimentaréis en vuestra vida una fuerza invencible, una fuerza sobrehumana y nunca tropezaréis.

35 También en torno a los hombres vibra un mundo invisible de tinieblas y turbación; el día que estéis preparados para luchar contra sus asechanzas, sentiréis en vuestra vida una libertad y una paz desconocidas.

36 Sabed que una mente jamás dejará de recibir la vibración y la influencia de mi Divinidad y del Mundo Espiritual.

37 La Humanidad ha amado lo de la materia; allí tiene sus valores, allí ha puesto su corazón, su mente y sentidos materiales; por eso desconoce e ignora todo lo que se refiere al espíritu.

38 Si el hombre tuviese como ideal el espíritu, habría afinado de tal manera sus sentidos, que no ignoraría nada de lo que hoy os he dicho.

39 Sabría que el Espíritu de Dios, por Su esencia, se comunica en el Universo

con todo espíritu, y teniendo conocimiento de ello y estando iluminado por la fe, trataría de que hasta él llegasen las vibraciones de mi Espíritu, que son la fuerza, la vida y la luz, que anima todo lo creado.

No es imposible para Dios comunicarse a través del entendimiento humano

40 En verdad os digo, y no lo olvidéis, que no es imposible que Yo me comunique a través del entendimiento humano; imposible sería que no pudiera comunicarme. A vosotros, discípulos, toca sensibilizar espíritu y materia para percibir todas las vibraciones espirituales; sentirlas, crearlas, vivirlas, amarlas y obedecerlas.

41 Vuelvo a deciros que aunque la Humanidad entera se interpusiese para evitar que la luz espiritual llegase a ella, jamás lo lograría, porque precisamente la vida que tiene el hombre la toma de mi Espíritu, que sin cesar vibra en todo cuanto existe.

42 Estáis escuchando una Doctrina que en cualquier parte parecería extraña, pero que vosotros comprendéis, y que a pesar de manifestarme en sitios tan pobres y modestos como son estos recintos, sabéis que no son lugares profanos, sino humildes albergues consagrados al recogimiento, a la espiritualidad y a la preparación para poder recibir el mensaje celestial.

43 Sabéis que me estoy comunicando por medio del entendimiento humano, pero que no es el entendimiento el que habla, sino el espíritu quien recibe la luz de mi inspiración, luz que al pasar por la mente se hace idea y al llegar a los

labios, se transforma en palabra. Éste ha sido uno de los hermosos dones que en el Tercer Tiempo os he revelado, para que os pudieseis formar una idea de los atributos que hay en vuestro espíritu, así como de lo que aún está reservado para él.

La carga irresistible de la ciencia materialista sobre los hombros de la Humanidad

44 Penetrad en vuestro interior espiritual para que os conozcáis más, porque si sólo considerarais que sois materia, negaríais vuestra grandeza, desconociendo vuestra esencia. Mientras no os intereséis por conocer la verdad del espíritu, seréis débiles e ignorantes, y no dejaréis manifestar, a través de la materia, todo lo que sois y todo lo que poseéis.

45 La ciencia materialista de los hombres ha echado sobre los hombros de la Humanidad una carga irresistible; todos estáis cansados, camináis penosamente en este tiempo, mas Yo a todos espero.

46 Pueblo: Invitad a este banquete espiritual a vuestros hermanos que sucumben. Los veréis llevando en su mente humana un tesoro de ciencia y diréis: ¿Qué puede faltarles? Sin embargo, en su espíritu llevan un vacío desolador.

Bienvenidos los intelectuales a la ciencia que jamás turba la inteligencia

47 Venid a Mí los intelectuales, cansados de la muerte y desengañados en su corazón; venid a Mí los que os habéis turbado, y en vez de amar habéis

odiado; Yo os daré descanso, haciéndoos comprender que el espíritu obediente a mis mandatos jamás se cansa; os haré penetrar en una ciencia que jamás turba la inteligencia.

48 No temáis venir a Mí porque seáis fríos de corazón o severos para juzgar. Yo tendré una frase para cada quien, una palabra que será como rayo que ilumine aquellos corazones desilusionados por la ausencia de amor. No importa que no me creáis ni me améis, eso no es motivo para que Yo os excluya de mi mesa; es por los pecadores por quienes he venido.

49 Sé que muchos, en su orgullo, se resistirán a venir a aprender, considerando que todo lo saben; pero bastará que escuchen uno de mis mensajes y Yo les probaré que aún tienen corazón, que no han muerto para el verdadero amor, que delante de Mí siguen siendo mis pequeños, y que aún saben llorar.

50 Mi lección de amor no vino destinada a unos cuantos que la han escuchado a través de los portavoces. Mi mensaje ha llegado al mundo para ser conocido por todos los hombres, por lo que os digo que llegará, bajo muchas formas, hasta los confines de la Tierra, porque es el principio del consuelo prometido a la Humanidad desde el Segundo Tiempo, para cuando ésta llegase a la culminación de los tiempos de aflicción en la Tierra.

La ayuda salvadora es para todo espíritu sin excepción

51 Hoy que veo a los hombres descender vertiginosamente a los más bajos abismos de sus pasiones, de sus vicios y de sus odios, sé que es cuando

debo llegar hasta ellos a darles la ayuda salvadora. No importa hasta dónde hayan descendido, Yo haré llegar a su espíritu mi voz que les dirá: Estoy con vosotros, venid a Mí, buscad la luz, Yo os ayudaré a salir de las tinieblas, y luego descansaréis bajo el amparo de mi paz.

52 Mi voz se hará oír en el templo interior de su ser, el templo que no ha podido destruir el hombre, porque es su propio espíritu.

53 Recordad que cuando fuisteis niños, todos vivíais en la inocencia, os asemejabais a las flores de un rosal; pero más tarde surgieron de los tallos las espinas y dejaron de dar flores. Espinas son lo que me ofrece una vez más la Humanidad, y menester será que la hoz sabia del hortelano pode estas plantas, para que en la nueva primavera vuelvan a dar rosas.

54 Hoy, dejad por unos instantes la Tierra, y venid a Mí en espíritu. Por muchos siglos ha equivocado la Humanidad la forma de orar, por lo que no ha fortalecido ni ha iluminado el sendero de su vida con mi amor, ya que ha orado con sus sentidos, y no con su espíritu.

El veneno de la idolatría. El poder de la oración espiritual

55 La idolatría, a la que tan inclinado es el hombre, ha sido como un veneno que no lo ha dejado saborear los deleites espirituales de la oración interior.

56 [Cuánta miseria han arrastrado los hombres, tan sólo por no saber orar! Y es natural, discípulos: ¿Qué fortaleza espiritual puede tener un ser humano, para resistir las pruebas de la vida, si no hace nada por aproximarse a la fuente de

vida que existe en mi Espíritu? Me busca en los abismos, en las sombras, siendo que puede elevarse para encontrarme en las cumbres, entre la luz.

57 [Ah, si los hombres de este tiempo comprendiesen el poder de la oración, cuántas obras sobrehumanas realizarían! Pero viven una época de materialismo, en el que hasta lo divino tratan de materializarlo para tocarlo y poderlo ver.

Noé, Abraham, Jacob, José y Moisés, ejemplo de cómo orar para todas las generaciones

58 Mis siervos de los tiempos pasados, Noé, Abraham, Isaac y Jacob, José y Moisés, supieron de la fuerza de la oración, y de ello dieron pruebas imborrables a la Humanidad, quedando su forma de orar como un ejemplo para todas las generaciones.

59 Para aquellos hombres, el sitio para orar era indiferente; sabían que llevaban en el fondo de su ser el templo del Señor. El camino que buscaban para aproximarse a mi fuente de misericordia era la fe, una fe en mi presencia, en mi justicia, en mi providencia, y en mi amor. A cada uno de aquellos hombres lo sujeté a una gran prueba, tan grande que de ella quedaron testimonios para todos los tiempos. Y en aquellas pruebas supieron ser fieles, obedientes, humildes, fervientes a su Creador.

60 Mi respuesta fue siempre inmediata para la fe y el amor de aquellos siervos, haciéndolos objeto de mis manifestaciones de poder, que solamente les son concedidas a los hombres de gran fe y de buena voluntad.

El Divino Pastor busca a Sus amadas ovejas en precipicios y abismos

61 Mi amor a vosotros me hace venir en este tiempo a buscaros en precipicios y en abismos, para salvaros como el pastor hace con las ovejas a las que mucho ama; mas si queréis conocer mi intención respecto al pueblo que quiero formar con vosotros, podéis saber que voy a reuniros, trayéndoos de diversos puntos de la Tierra, para que conozcáis este mensaje celestial.

62 Por medio de mi palabra dividida en incontables lecciones o enseñanzas, os convertiré en discípulos de esta Doctrina, y una vez que vuestro ser se haya saturado de esta esencia, que hayáis dejado atrás tradiciones y errores, y comencéis a vivir y a sentir la espiritualidad, os inspiraré el tiempo y la hora en que debéis levantaros por los caminos en pos de comarcas, pueblos y naciones, para llevar la Buena Nueva a las multitudes.

La multiplicación prodigiosa de Israel en este tiempo

63 Os multiplicaréis como las estrellas del cielo o como las arenas del mar, llevando bendición a hogares, pueblos y países donde tienen hambre de paz, de justicia y de verdad, mas no olvidéis que cuando os levantéis a esa lucha, será porque ya practicasteis la oración espiritual como os la he inspirado en todos los tiempos, como os la he venido a recordar ahora.

64 Sin la fuerza de la oración no podréis salir adelante en la lucha ni podréis resistir las pruebas, mucho

menos podréis enseñar a vuestros hermanos la forma perfecta de orar.

Las maravillosas pruebas del poder de la oración espiritual

65 Es menester que deis pruebas del poder de la oración espiritual, como en los tiempos pasados las dieron aquellos hombres a quienes recordáis como patriarcas, como guías y profetas.

66 No serán las mismas pruebas las que se verifiquen por vuestro conducto, porque debéis tener en cuenta que éste es otro tiempo, que la Humanidad ha evolucionado espiritual y materialmente y que, por tanto, las pruebas y prodigios que con la oración logréis, no podrán ser iguales a los de los primeros tiempos; sin embargo, serán maravillosos.

Los dos requisitos para hacer obras poderosas y sobrehumanas

67 Dos requisitos tan sólo necesitaréis para haceros dignos de tales caridades: el primero será vuestra manera de vivir recta, útil, inspirada siempre en el bien y en la caridad; y el segundo, una fe que os haga superiores a todo cuanto haya en la Tierra, que os dé fuerza para que, llegado el instante, os aleje de un peligro, os eleve por sobre toda miseria, os haga insensibles al dolor y os ayude a vencer aún a la muerte.

68 En verdad os digo que con bondad y fe lograréis hacer obras poderosas y sobrehumanas, con las que deis en este tiempo el mejor de los testimonios sobre la fuerza de la oración y del amor.

69 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

283

1 Discípulos amados: Venís de distintos caminos y os unís en el momento de orar, para elevar el espíritu hacia el Padre, Yo os recibo; escuchad mi voz, volved a Mí. Si os habéis perdido del camino, hoy sed Conmigo. Tiempo ha que os estoy llamando y en verdad os digo que a cada uno de vosotros Yo lo estaba esperando.

2 Os recibo en representación de la Humanidad; lo que derrame sobre vosotros, lo habré derramado en todos vuestros hermanos. Tan amados son por Mí los que han llegado bajo la sombra de este árbol, como los que están distantes de él.

**La oración, el idioma del espíritu.
Hablar con el Padre con la intimidad con que se le habla a un amigo**

3 Orad, pueblo, ése es el idioma del espíritu, pero aprended ese lenguaje para que, a la vez que me habléis, sepáis escucharme. Habladme con respeto y humildad, pero con la confianza que se le tiene a un padre, con la intimidad con que se le habla a un amigo. Abrid vuestro corazón, ése es mi templo, y dejad que en su interior se escuche el eco de mi voz que es consejo, inspiración y revelación. Cuando lleguéis a penetrar en el sentido de mis lecciones y conozcáis mi voz, como la oveja conoce la voz de su pastor, comprenderéis que

en todos los tiempos y en todos los instantes de vuestra vida os he hablado; si así no fuere, no sería eterno el Verbo.

4 La Humanidad ha sido siempre delante de Mí como el niño débil, expuesto a riesgos y tropiezos, y como soy su Padre, la amo y la guío, aunque por instantes su corazón sea sordo a mis consejos, a mis llamados y lecciones.

5 La luz de mi Espíritu está derramada sobre toda materia y sobre todo espíritu, para que podáis estudiar y analizar las pruebas que, como lecciones, a diario os da la vida, para que podáis conoceros y comprender la misión que a la Tierra habéis traído.

Es el hombre quien ha tomado el camino azaroso y con vicisitudes

6 Hoy atraviesan los hombres por una etapa de grandes pruebas, mas no es porque Yo me complazca con su dolor, es porque en justicia, si los hombres se han manchado, ellos mismos deben purificarse. Todos sabéis que Yo amo lo puro, que sólo lo limpio llega a Mí, esto os lo dice vuestra conciencia.

7 ¿Por qué muchos de vosotros teméis que vuestro destino haya sido escrito por Mí con pruebas, dolores, castigos o desgracias? ¿Cómo podéis concebir que quien os ama con perfección, os depare un camino de abrojos?

8 En verdad os digo que el camino azaroso y sembrado de vicisitudes es el que vosotros tomáis por vuestra voluntad, creyendo que en él están los placeres, la libertad, la felicidad, sin comprender que es precisamente en el camino destinado a vosotros y del cual os apartáis, donde se encuentra la verdadera paz, la seguridad, la fuerza y la

salud, el bienestar y la abundancia. Este camino que en mi Doctrina vengo a ofreceros, es el destinado a vuestro espíritu desde vuestra formación, para que, viniendo por él, lleguéis a encontrar lo que anheláis.

9 Benditos sean los que, escuchando esta palabra, retornen al camino, porque en él volverán a encontrar la heredad a la que habían renunciado. En mi camino también hay pruebas, pero ellas son lecciones para el espíritu; son luz y revelación con que la vida os toca, para deteneros en la carrera vertiginosa que os conduce al abismo.

10 A mil pruebas sois sometidos, discípulos, a fin de que todas las potencias de vuestro espíritu y todas las fibras de vuestro corazón sean pulimentadas. Este pueblo es el hijo fuerte, el que posee las profecías y las enseñanzas; por eso a cada paso le digo que practique mi palabra, que la aplique a su vida, para que conozca el valor de sus dones; que busque afanosamente la esencia de mi Doctrina, para que descubra las luces que Yo os prometí en aquel tiempo, cuando os dije que os enviaría al Espíritu de Verdad a esclareceros las revelaciones pasadas.

11 Estoy dejando que este pueblo crezca oculto e ignorado, sin que la Humanidad advierta su presencia, hasta que llegue la hora de romper el silencio, que será cuando estos hombres se hayan unido en verdad y en espíritu.

Las reminiscencias espirituales del labriego trinitario

12 Cuando me escucháis, vuestro ser tiene un dulce estremecimiento y os preguntáis: "¿En dónde habré escuchado

yo esta voz en otros tiempos?" Otros al oírme, dicen: "Me parece contemplar al Maestro predicando a la orilla de un río o en la montaña, ¿dónde lo habré visto?" Sí, pueblo, vuestra fe os dice que soy Yo el que os habla, aunque sabéis que no he venido a materializarme, porque os dije que vendría en la nube y así os lo he cumplido.

13 Si he utilizado el entendimiento del hombre para hablaros, es porque si os hubiese hablado de Espíritu a espíritu, no me habríais escuchado y menos comprendido. Pero esta forma de comunicación ha sido breve y ya toca a su fin, porque sólo necesitaba que algunos me escuchasen, para que supiesen cómo quiero que os comunicuéis Conmigo en el futuro, y lo supieseis anunciar a la Humanidad.

14 Quiero hacer de vosotros una sola familia; para ello es indispensable que todos tengáis un solo culto y practiquéis una misma Ley. Vos, pueblo, empezad por presentar ese ejemplo de fraternidad y de unidad; mientras no logréis esto, no podréis salir de la oscuridad en que os encontráis, hacia la luz del camino donde os espera vuestra misión.

15 La luz que irradia de esta Enseñanza espiritual está alumbrando al espíritu de la Humanidad, y cuando los hombres lleguen a tener verdadero conocimiento del tiempo que están viviendo, sabrán distinguir con absoluta claridad la esencia de esta Doctrina que brillará por sobre todas vuestras religiones.

Todas las religiones con caminos que conducen al espíritu acercándolo a la fuente del saber. La verdad absoluta sólo está en Dios

16 Me preguntáis: "Maestro, ¿entonces las religiones no son la verdad?", a lo cual Yo os digo que si ellas fuesen la verdad sólo existiría una, porque una sola es la verdad. Cada una encierra una parte de esa suprema luz, todas son caminos que conducen al espíritu y lo acercan a la fuente del saber.

17 La verdad absoluta no la posee ningún hombre ni está contenida en ningún libro. Esa divina claridad, esa fuerza omnipotente, ese amor infinito, esa sabiduría absoluta, esa justicia perfecta, está en Dios: Él es la única verdad.

18 Comprended mi lección; cada religión es una forma de entender la verdad, pero no es la verdad misma; por eso veis las diferencias que entre unas y otras existen. Vuelvo a deciros que si ellas encerrasen la suprema verdad, todas serían iguales y formarían una sola idea, una forma, un solo camino para llegar a Mí.

19 Por eso, cuando mi Doctrina sea reconocida en el mundo, la comprensión humana la colocará por sobre toda religión, entendiendo que no deberá representarla o materializarla en ninguna forma, como no sea aplicándola a la vida misma. Ya llegaréis a comprender que esta Doctrina no es para materializarla con símbolos, sino para sentirla en el espíritu; cuando así la entendáis, ya estaréis en aptitud de ofrecer al Padre el culto interior, que es el verdadero, el que se hace sin ostentaciones, sin hipocresía, sin

mezquinos intereses.

La Doctrina Espiritualista no es una teoría, sino la enseñanza más completa y perfecta

20 La Doctrina Espiritualista no es una teoría, es una enseñanza práctica, tanto para la vida humana como para la vida del espíritu; no existe otra enseñanza más completa y perfecta que ella. Os acompaña desde antes de llegar a la Tierra; os sigue a través de la jornada sobre este mundo, y se funde a vuestro espíritu cuando él retorna a su primera morada.

21 No seré Yo quien aparte de vuestros cultos la liturgia y las tradiciones; será el espíritu del hombre el que, sin darse cuenta, se eleve sobre sus concepciones antiguas, ante la necesidad de mayor luz que ilumine el sendero de su evolución. Pronto comprenderá el hombre que lo único que puede presentarle a Dios es la práctica del amor, ya que decir amor es decir bien, caridad, sabiduría y justicia.

El Espiritualismo Trinitario Mariano, la revelación del Espíritu de Verdad

22 El Espiritualismo, que es la revelación del Espíritu de Verdad, no viene a borrar una sola de las palabras que Cristo predicó en aquel tiempo; si así no fuese, no podría denominarse de esta manera, ya que estaría oponiéndose a la verdad. ¿Cómo podría estar esta palabra en contra de aquélla, si es el mismo Maestro quien la pronuncia?

23 Si verdaderamente penetráis en el sentido de esta Doctrina, veréis cómo mi palabra de ahora es la explicación o aclaración de cuanto dije en aquel

tiempo. Por eso la Humanidad de ahora y la del futuro, están en condiciones de comprender más que las generaciones pasadas y, por tanto, de cumplir con la Ley de una manera más pura, elevada y verdadera.

24 Si observáis detenidamente a vuestros hermanos en su culto, veréis cómo lo que antes fue objeto de su adoración ahora lo contemplan fríamente. Es que el espíritu está despertando por sí mismo y busca lo que realmente pueda alimentarlo, por lo cual os digo que el culto externo de esta Humanidad está destinado a desaparecer.

Presentar la Obra divina en toda su sencillez, pureza y espiritualidad, sin necesidad de ritos, símbolos o nuevas tradiciones

25 A vosotros que estáis recibiendo esta palabra, os toca presentar mi Obra en toda su sencillez, espiritualidad, pureza y simplicidad, no dando nunca lugar a que dentro de ella se vaya a caer en el error de hacer ritos, de crear nuevas tradiciones o nuevos símbolos, que os alejen del verdadero camino.

26 El tiempo de representar lo divino o lo espiritual con formas materiales, ha pasado. Si porque en aquellos tiempos la Ley fue grabada en piedra y los profetas fueron seres humanos, si por el hecho de que un átomo del Verbo se hizo hombre y fue visto con los ojos materiales, la Humanidad ha creado símbolos y forjado ídolos, ahora vengo en Espíritu, y mis enviados también en espíritu vienen a vosotros. ¿Qué nuevos símbolos o nuevas formas podríais forjar de lo infinito, de lo irrepresentable? La

Doctrina espiritual es la expresión y el sustento verdadero del espíritu, por tanto, se aparta de toda materialización y de todo culto ostentoso.

27 Por cuanto os he dicho en este día, comprenderéis cuán grande es vuestra responsabilidad ante vuestros hermanos. Cumplid lo que os indica mi palabra, y será la forma mejor de presentar mi Obra ante los demás.

Caridad y luz, para liberar de errores a los demás sin delatarles jamás

28 Practicad la caridad, dad luz, sacad de los errores al que en ellos haya caído, sin delatarlos jamás ante los demás. Haced obras de paz, de fraternidad y unión, y mi amor acompañará vuestros pasos. Comprended que Yo soy luz en la mente de los hombres que buscan el desarrollo de su espíritu; soy el consuelo para aquéllos a quienes agobian los males.

29 Hace tiempo que no me manifestaba en palabra al mundo, y por eso ahora que ésta se hace oír nuevamente, venís con afán a escuchar al Maestro, ansiosos de conocer Su nuevo mensaje. De tiempo en tiempo se hace necesario que mi Espíritu se manifieste en alguna forma accesible y comprensible a vuestro entendimiento. Esa necesidad de hablaros proviene de vuestra desobediencia a mi Ley, de vuestro alejamiento del camino verdadero.

El hombre, la criatura más rebelde de la Creación

30 Es el hombre la criatura más rebelde de la Creación, debido al libre albedrío de que goza; hasta ahora no ha querido

someterse a los dictados de la conciencia.

31 Mi palabra viene a detener a unos, a orientar a otros, a fortalecer a todos en la verdad, y a salvarlos de los abismos.

32 No hagáis objeción a la forma de manifestarme ahora, tan distinta de la del Segundo Tiempo; sabed que nunca he empleado dos veces la misma forma, ya que sería estacionaros ante una misma enseñanza, y Yo vengo siempre a enseñaros nuevas lecciones y a ayudarlos a dar nuevos pasos.

El discípulo aprovechado se siente seguro en la vida sin temer a la muerte

33 Hasta Mí llega el gozo que vuestro espíritu siente al escucharme, es que él sabe que cada lección mía es luz, fortaleza, conocimiento y preparación para quien sabe aprovecharlas. Ciertamente, el discípulo aprovechado es un ser que se siente seguro en la vida, que tiene fe en su destino, que deja de temer a la muerte y, en cambio, se alegra ante la idea de aquella vida espiritual que le espera.

34 Bienaventurado el que escuche, asimile y practique mis enseñanzas, porque él sabrá vivir en el mundo, sabrá morir para el mundo y, llegada su hora, sabrá resucitar en la eternidad.

35 Bendito el que se profundiza en mi palabra porque ha llegado a comprender el porqué del dolor, el sentido de la restitución y de la expiación, y en lugar de desesperarse o blasfemar, aumentando con ello su pena, se yergue lleno de fe y de esperanza, para luchar, para que el peso de sus culpas se haga más liviano cada día y su cáliz sea menos amargo.

36 La serenidad y la paz son de los hombres de fe, de los conformes con la voluntad de su Padre.

Lo que la ciencia humana requiere para su grandeza y adelanto de la ciencia humana

37 Cuán luminosa sería vuestra vida, y cuán grande y adelantada vuestra ciencia, si amaseis a vuestros semejantes e hicieseis la voluntad de vuestro Padre; si sacrificaseis algo de vuestro libre albedrío y obraseis de acuerdo con lo que os dicta la conciencia. Vuestra ciencia entonces tocaría lo sobrehumano, al traspasar los límites de lo material, porque hasta ahora ni siquiera se ha acercado a esos límites.

38 [Qué sorpresa siente el espíritu del científico cuando abandona este mundo y llega a presentarse ante la verdad divina! Ahí inclina avergonzado su faz, rogando que su orgullo le sea perdonado; creía saberlo y poderlo todo, negaba que existiese algo que estuviese más allá de su conocimiento o de su comprensión, pero al hallarse frente al Libro de la Vida, ante la Obra infinita del Creador, tiene que reconocer su pequeñez, y revestirse de humildad ante quien es sabiduría absoluta. ¿Por qué no hojear desde aquí ese libro, cuando está permitido y ordenado por Mí? ¿Por qué no prepararse con espiritualidad para llegar hasta él, y aprender en sus páginas la lección que ilumina o la revelación que esclarece los misterios?

Todo ser humano es capaz de recibir mensajes e inspiraciones espirituales

39 Pueblo: Sabed que no sólo vosotros

estáis a tiempo de poder recibir mensajes e inspiraciones espirituales; hay muchos hombres en el mundo que, sin saber que estoy derramando mi palabra a través de estos portavoces, presienten la proximidad de una luz dispuesta a desbordarse en revelaciones sobre la Humanidad. Ellos recibirán de mi Espíritu la preparación para que cuando escuchen el testimonio vuestro y les transmitáis mi divino mensaje, digan con regocijo: "Esto es lo que yo esperaba!"

40 Os preparo en esta forma para que, llegado el momento de encontraros unos y otros, logréis establecer lazos de unión y logréis comprenderos.

41 Vuelvo a deciros que no seréis únicamente vosotros los que en este tiempo recibáis la iluminación de mi Espíritu, pues llegará el instante en que reunidos todos los mensajes, recibidos bajo diferentes formas, constituyan una sola fuerza espiritual en este mundo. Vosotros daréis lo vuestro, lo que Yo os traje, o sea, mis nuevas revelaciones, porque la Ley no es nueva, es la misma que os di en los tiempos pasados, la herencia de la gran verdad, la cual os he recordado para que no equivoquéis el sendero. La Ley, pueblo amado, es la simiente del mundo del mañana.

42 Hoy todavía vivís una época de duda, de escepticismo y desconfianza, pero esa divina luz que está brillando sobre todo espíritu disipará hasta la última sombra de incertidumbre, y la verdad vendrá a imperar en la vida de los hombres.

43 Vosotros, que venís a escuchar mi palabra de paz, mi lección de amor, no

haréis jamás obra de división; por el contrario, vuestra lucha será siempre por unir, por pacificar, por lograr el cumplimiento del precepto que os enseña a amaros los unos a los otros.

Profecía sobre acontecimientos en la Naturaleza que los científicos no acertarán a explicar. La Naturaleza, una criatura grande

44 En la Naturaleza surgirán acontecimientos que los hombres de ciencia no acertarán a explicar a la Humanidad; entonces vuestra palabra, plena de humildad, pero a la vez revestida de seguridad y fe en sí misma, explicará el porqué de muchos acontecimientos y manifestaciones, a los cuales no se les había encontrado solución.

45 ¿Qué es la Naturaleza, sino una criatura grande? Sí, discípulos, una criatura que también evoluciona, se purifica, se desarrolla y perfecciona, a fin de llegar a albergar en su seno a los hombres del mañana. ¿Cuántas veces resentís sus transiciones, que le son propias y necesarias para alcanzar ese perfeccionamiento, y las atribuíis a castigos de Dios, sin daros cuenta de que junto con la Naturaleza y con la Creación toda, os purificáis, evolucionáis y camináis hacia la perfección que a cada cual corresponde?

46 Si hoy no comprendéis lo que digo, a su tiempo tendréis suficiente conocimiento, al grado de armonizar de tal manera con todo lo que os rodea, que nada os afecte, que nada os agobie ni os enferme, porque habréis logrado estar sobre lo material y no bajo el dominio de las fuerzas de la Naturaleza. Sois tan

pequeños, que muchas veces en lugar de admirar las señales que da la Naturaleza, os amedrentáis.

Príncipes en vez de esclavos

47 ¿Cuándo seréis como príncipes en medio de esta creación, y no esclavos como ahora lo sois? ¿Creéis que me agrada veros orar llenos de espanto, pidiendo a Dios misericordia para vosotros, cuando veis a los elementos desencadenados? Yo quisiera miraros llenos de serenidad, admirando las obras de vuestro Padre, sin que vuestras vidas se resintiesen. Yo quisiera recibir vuestras oraciones brotando de un corazón lleno de paz, de obediencia, de comprensión.

48 ¡Ah, si desde que se abren vuestros ojos para contemplar la luz de esta vida comenzaseis a luchar por alcanzar la verdadera armonía con lo espiritual y con la Naturaleza, comprenderíais cuán bella es la existencia que el Creador os ha dado, cuya senda conduce a la vida eterna! Para ayudaros a alcanzarla, en este Tercer Tiempo he venido a repasaros mis enseñanzas anteriores.

La promesa del Advenimiento, cumplida

49 Recordad que Yo os dije: "Vendré una vez más entre vosotros", mas mi llegada no ha sido en una materia como en el Segundo Tiempo; he venido en Espíritu para manifestaros mi esencia, presencia y potencia. Entre los incrédulos y pecadores me estoy manifestando para entregarles nuevamente mi enseñanza, mi Doctrina, y como en el Segundo Tiempo, unos me han creído y otros han negado mi

presencia; mas de aquéllos que me han reconocido surgirán mis nuevos discípulos que darán testimonio de Mí.

50 He aquí que la Humanidad nuevamente se encuentra en confusión, mas Yo no le enseño prácticas materiales, sólo le entrego una Doctrina de amor, para que comprenda cuál es la voluntad del Padre.

51 El Espíritu de Verdad se ha manifestado entre los hombres, las mujeres y los niños; en ellos se ha derramado mi gracia para que sean los que den testimonio de mi presencia en este tiempo.

52 He venido a mostraros la misma Ley y a recordaros la misma enseñanza que os he dado en tiempos pasados, porque el Padre, con sabiduría sublime, no ha venido a confundiros en ningún tiempo. La luz del Espíritu de Verdad ha venido a iluminaros para explicaros todas mis enseñanzas, para que vosotros, y después toda la Humanidad, podáis practicarlas con amor, con perfección en vuestros actos y pensamientos.

La tercera altura de maldad de la Humanidad

53 La Humanidad vive en su tercera altura de maldad; sólo busca el materialismo, el oro y el poder sobre la Tierra, mas su espíritu anhela mi paz. También vosotros, Israel, a través del tiempo, habéis recorrido caminos escabrosos y aún no habéis podido llegar a la Tierra Prometida, porque no habéis sabido amaros y unificaros, y os habéis desconocido los unos a los otros; mas en este Tercer Tiempo os he mostrado en mi mesa el mejor lugar y os he acariciado, para que sepáis que como

Padre estoy con vosotros, para que todos forméis una sola familia.

54 Pueblo: Cultivad el corazón de la niñez bendita, para que desde su tierna infancia se amen los unos a los otros y sepan reconocer el camino del amor y de la justicia.

55 En este tiempo mi palabra os está iluminando nuevamente. Vengo a derramar mi gracia, para que estéis limpios y preparados, mas si caéis en pecado nuevamente, reconoced, pueblo, que no soy Yo quien os aparta de mi regazo, sino sois vosotros los que os alejáis de Mí, cuando ésta no es mi voluntad, mas mi perdón y mi amor, cual puerta abierta se encuentra para recibir a todo aquél que, arrepentido, quiera volver a Mí.

El pueblo de Israel, los enviados de el Tercer Tiempo

56 Israel, sois los enviados de este tiempo, y os he escogido para que seáis mis fieles servidores. Yo contemplo que, aun llevando el dolor en vuestro corazón, sois sumisos y obedientes, y os digo: Yo os levantaré, hijos benditos, no temáis a los hombres ni a los elementos, no temáis recorrer las distancias, porque Yo soy quien os ha escogido y os ha revestido con mi gracia, para que os

levantéis y deis la voz de alerta a los espiritualistas en todos los tiempos, para que se aparten de la confusión y del fanatismo del mundo. Mostradles mi verdadera Doctrina con vuestros actos, plenos de espiritualidad.

57 [Escuchadme, Israel amado! Abrid vuestros ojos espirituales y contemplad la gloria de vuestro Padre, escuchad mi voz a través de vuestra conciencia; escuchad con vuestros oídos espirituales las melodías celestiales, para que vuestro corazón y espíritu se regocijen, para que sintáis paz, porque Yo soy la paz, y vengo a invitaros a que viváis dentro de ella; vengo a revelaros el amor que he sentido por la Humanidad en todos los tiempos, la causa por la que en el Segundo Tiempo Jesús derramó Su sangre preciosísima para redimiros del pecado, para enseñaros el amor, para dejar impresa en vuestro corazón y espíritu la Doctrina verdadera.

58 Pueblo amado: Si en vuestro camino fueron grandes vuestras vicisitudes y vuestro dolor, elevaos al Padre en oración, con esa verdadera oración nacida de vuestro corazón, y entonces os sentiréis fuertes y glorificaréis el nombre de vuestro Padre.

59 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

284

Qué es el Verbo de Dios y cómo lo recibe el portavoz humano en la etapa de la comunicación divina por el entendimiento humano

1 Una chispa de luz de mi Espíritu, un destello del Verbo Divino, es lo que se posa en la conciencia del portavoz por el cual os hago escuchar mi mensaje. ¿Qué portavoz humano podría recibir toda la potencia del Verbo? Ninguno. Y en verdad os digo que aún no sabéis lo que es el Verbo.

2 El Verbo es la vida, es amor, es palabra de Dios; mas de todo ello, sólo un átomo puede recibir el portavoz; pero ahí, en ese rayo de luz, en esa esencia, podréis encontrar lo infinito, lo absoluto, lo eterno. Para hablaros de Mí, lo mismo puedo hacerlo a través de grandes obras como de pequeñas y limitadas manifestaciones. Yo en todo estoy, todo habla de Mí, tan perfecto es lo grande como lo pequeño; sólo hace falta que el hombre sepa observar, meditar y estudiar.

El Padre habla al espíritu en el hombre

3 Hablo a vuestro espíritu, quien ha sido enviado a la Tierra a recibir este mensaje, para que más tarde, con sus obras de amor y caridad, dé testimonio de mi enseñanza a la Humanidad.

4 Hablo a vuestro espíritu que tiene esencia y naturaleza inmortal, le hablo de aquella vida que a él corresponde, después de que entregue a la tierra el cuerpo que le sirvió de apoyo en este mundo, para que cuando sea la hora de su liberación, bendiga ese instante y, fijando su mirada en el infinito, se eleve y llegue hasta la morada que haya conquistado con sus méritos.

El ideal de llegar a habitar en las altas moradas del espíritu

5 Amad sólo hasta cierto punto lo del mundo, mientras estéis en él, para que sepáis cumplir con sus leyes; pero alimentad siempre el ideal de llegar a habitar en las altas moradas espirituales, para que cuando vuestro espíritu se desprenda de la envoltura, no se turbe ni se deje tentar por lo que en el planeta amó, porque entonces se quedaría atado y cautivo, en un mundo al cual ya no pertenece, ni puede en forma alguna disfrutar.

La Humanidad espera a ser llevada a la tierra de salvación

6 Yo os digo que si un pueblo se llegase a levantar enseñando a todos el camino de la verdad, la Humanidad se levantaría en pos de él, porque ella siente que ha perdido la huella, que se ha extraviado del camino, sufre, tropieza y se desespera.

7 La Humanidad espera la llegada del hermano, del amigo, del consejero, que le diga por dónde conducir sus pasos para llegar a tierra de salvación.

De la confusión espiritual causada por el materialismo

8 La confusión espiritual en los

hombres de este tiempo es profunda y grave, por el abandono en que ha tenido las revelaciones hechas por el Padre a través de las eras; se han consagrado a la ciencia material, olvidándose por completo de la esencia de su ser y de la vida.

9 A ese mundo materialista quiero enviaros a llevar la Buena Nueva de mi Doctrina; en verdad os digo que si vuestro testimonio es fiel, los hombres se asombrarán al ver a un pueblo conducido por un guía invisible y por una voz que no es de este mundo. Primero, la curiosidad los hará observar vuestros pasos y vuestras obras, pero más tarde, será la fe la que los haga exclamar: "¡Verdaderamente es cierto lo que estos hombres predicán!"

10 Mientras no estéis preparados para dar la voz de alerta al mundo, mi manto os ocultará a la vista de los demás, porque vuestras imperfecciones darían lugar a la duda, a la mofa y a la persecución, y vuestra debilidad no resistiría el ataque de vuestros enemigos; mas preparaos, porque la hora de la lucha llegará, y levantaré mi manto para que el mundo os contemple.

Del libro de las enseñanzas divinas del Tercer Tiempo

11 Cada labriego llevará un destello de mi Verbo en sus labios, y en sus manos el libro de mi sabiduría, que le hará recordar mis divinas enseñanzas. Ese libro, inspirado por Mí, será celosamente formado por mis discípulos, y en él encontrará el pueblo un baluarte, porque su poder será grande.

12 ¡Cuánta sabiduría se desborda de él!

¡Cuánto bálsamo y consuelo derramará en los corazones! Será deleite para los que un día callaron mi palabra y que luego la dejaron de escuchar, y será gozo en los que nunca la habían escuchado por labios humanos. Por su lectura, los muertos resucitarán y los perdidos hallarán el camino. Velad por la verdad del libro que os ha sido confiado, para que deis testimonio de mi manifestación en este tiempo.

No ser sólo espiritualistas de nombre

13 Si en estos instantes os preguntase cuáles son los frutos que ha dado vuestro árbol, ¿qué me presentaríais? Si os interrogase sobre las lecciones que de Mí habéis recibido, ¿qué respuesta me daríais? Calláis, y en vuestro corazón me presentáis el temor de que vuestra labor sea juzgada por Mí, mas Yo os pregunto: ¿Por qué teméis? Si habéis cumplido, nada tendréis que temer, y si, por lo contrario, habéis fallado, es mejor que Yo sea quien os corrija.

14 No queráis ser espiritualistas sólo por el nombre, sino de obras, porque de falsos seguidores y de falsos discípulos está lleno el mundo. Si habéis abrazado una Doctrina cuya bandera es la espiritualidad y sus armas son la luz y el amor, de esas virtudes tenéis que dar pruebas al mundo, y sí, ésa deberá ser la única simiente que sembréis, si en verdad queréis que vuestra cosecha sea recibida por vuestro Padre.

El ejemplo de los seguidores en el Segundo Tiempo de las enseñanzas divinas

15 Tomad el ejemplo de los que me

siguieron en el Segundo Tiempo, no sólo el de mis apóstoles, sino también el de tantos hombres y mujeres que se convirtieron a mi palabra y dieron testimonio de mi verdad con sus obras, y aun con su vida.

16 La mayor pureza y la máxima verdad, eran la preocupación de aquellos corazones, por lo que procuraban que en cada una de sus obras brillara la luz con la que el Maestro había hecho esplender Sus enseñanzas. Así quiero que los nuevos discípulos honren el nombre de Quien ha venido con un divino mensaje de amor a levantarlos de su letargo.

No tratar de encubrir la verdad con las apariencias

17 Si tratáis de comprender el sentido espiritual de mi Obra, y la trazáis con el amor del verdadero discípulo, de cierto os digo que los buenos frutos no se harán esperar, y esos frutos serán de regeneración, de retorno al bien ante la luz de la conciencia, de salud, de reconciliación y de paz. En cambio, si buscáis las apariencias para encubrir la verdad, y tratáis de ocultar con mi Obra vuestras imperfecciones y flaquezas, volveríais a las tinieblas y al fango del cual Yo ya os había rescatado.

18 Mi Doctrina es esencialmente espiritual, es luz y es fuerza que desciende y penetra en vuestro espíritu, para hacerlo vencer en su combate contra el mal. Mi palabra no es solamente para recreo del oído, es luz del espíritu.

Limpia el corazón y despeja la mente para que la conciencia sea la que guíe

19 ¿Queréis escucharme con el espíritu, para que él sea quien se sustente y aproveche la esencia de esta enseñanza? Limpiad vuestro corazón, despejad vuestra mente, y dejad que sea vuestra conciencia la que os guíe. Veréis entonces cómo en vuestro ser comenzará a efectuarse una transformación, no sólo espiritual, sino moral y corporal. Aquella elevación que con el conocimiento vaya adquiriendo el espíritu, aquella limpidez que vaya alcanzando, se reflejará en los sentimientos del corazón y en la salud del cuerpo.

20 Las pasiones de la materia se irán debilitando, los vicios comenzarán a desaparecer, el fanatismo y la ignorancia irán cediendo su puesto a la fe verdadera y a los conocimientos profundos en mi Ley.

El apego a la verdad y el testimonio de los buenos hechos, el secreto para persuadir al espíritu de las multitudes

21 Si anheláis ser escuchados por las multitudes y que vuestra palabra persuada y conmueva, buscad la forma de que esa palabra penetre al espíritu de vuestros oyentes. ¿Cómo hacer para que ella penetre al corazón de vuestros hermanos, impresionando y despertando a su espíritu? Es muy sencillo: el secreto consiste en apegaros siempre a la verdad, y dar testimonio con vuestras obras de amor.

22 Mi Espíritu de Padre se acerca para doctrinaros y pulimentaros, despertar

vuestros sentidos espirituales y corporales, e invitaros a hacer una vida de regeneración y cumplimiento. Todo os lo he dado para que os elevéis y sepáis que habéis sido enviados a la Tierra a trabajar y a labrar vuestra paz en esta vida y en la que os espera.

23 Bendito el que estudia mi Doctrina y lucha por cumplir mis leyes; bendito el que se ha iluminado con la luz que mi palabra ha derramado, y se mantiene orando y velando en su cumplimiento.

**La siega de la obra humana,
necesaria para que dé fruto la
semilla de la palabra divina**

24 Hoy que habitáis un mundo de errores y confusiones, os he hecho salir de él y vivir en armonía con mis leyes, y cuando estéis preparados, os enviaré a la Humanidad para que mostréis mi luz a todos aquéllos que han dividido en ramas mi Doctrina, y han interpretado mal mi palabra; todas esas diferencias que hoy contempláis, desaparecerán, y el corazón del hombre será transformado. Después de la siega que el hombre ha hecho de su obra, que le ha dejado sólo un sabor amargo, sembraré mi semilla en la tierra purificada y limpia, y la cultivaré; ése será el tiempo en que dará principio la espiritualidad.

25 Todas las pruebas que encontréis en vuestra vida de labriegos, serán para fortaleceros en vuestra fe, y para que conozcáis los dones que os he concedido; no habréis cumplido si sólo os concretáis a oír mi palabra y llevarla después a vuestros hermanos; tenéis que hablar y corroborar vuestras palabras con vuestras obras. Muchos de vosotros testificaréis mi Doctrina ofreciendo

gustosos vuestra vida, mas no os he pedido sacrificios de sangre; pronto quedaréis entre la Humanidad como ovejas entre lobos hambrientos, pero no dormiréis: una lámpara iluminará siempre vuestro camino y aun en las noches más oscuras brillará esa luz.

26 He sorprendido a la Humanidad durmiendo para el conocimiento espiritual, entregada a las ciencias materiales, descubriendo mayores secretos en la Naturaleza sin preocuparse de su espíritu. ¡Cuán grande será su lucha para comprender mi Doctrina! ¡Mi Obra caerá sobre esta Humanidad como un torrente de aguas cristalinas, su anhelo de saber será calmado, y todo el que se prepare recibirá sus beneficios!

**Velar para que no sean mezcladas
influencias extrañas a la Doctrina**

27 Vosotros que me oís, velad porque ninguna influencia extraña sea mezclada a mi Doctrina; conservad su esencia y su verdad, y veréis que esta Humanidad, que desconfía y duda, abraza con fe mi enseñanza al conocer los actos de mis buenos discípulos.

28 Todos los que anheláis que venga sobre este mundo un reino de paz y de justicia, estáis atrayendo con vuestra oración esas virtudes. Ese tiempo, cercano está; por ahora, corregid, preparad e iluminad a vuestros hermanos, antes de penetrar en este tiempo, en que no tendréis otro guía que mi Divinidad.

29 Mi inspiración flota sobre todos los espíritus, y todo el que quiera mirarme y seguirme, elévese y llegue hasta Mí, y vuestra conciencia os dirá cómo debéis

vivir en cada día, y cómo debéis resolver vuestros problemas; si os espiritualizáis, veréis en cada prueba, en cada dolor, un escalón para elevaros y perfeccionaros.

El hogar, paraíso. No limitar el amor únicamente a la familia material

30 Haced de vuestro hogar un paraíso donde los padres me representen, y el amor y el respeto entre unos y otros sea vuestro culto; mas dejad que ese amor no se limite a vuestra familia, para que podáis amar a todos vuestros hermanos, como lo hacéis con vuestros padres o vuestros hijos.

Las leyes justas entregadas por medio del verdadero Israel

31 Voy a dictar, por conducto de mi pueblo escogido, leyes justas, basadas en el amor y el respeto. 144,000 espíritus han sido preparados; unos se encuentran en espíritu y a otros, que están en materia, voy a dispersarlos por el mundo para que, cuando la hora llegue, estén rebosantes de inspiración y Yo hable por su boca y mi palabra se multiplique.

32 Elías prepara a todos el camino y, como en el Segundo Tiempo, os digo ¿cuán cerca de vosotros está Elías y no lo habéis reconocido! Siempre que mi Reino se ha acercado a los hombres, él ha preparado los corazones; así ha estado con vosotros en este tiempo.

Trabajar en silencio sin hacer alarde

33 Trabajad en silencio, sin hacer alarde. No queráis distingueros de los demás, pasad sin ser percibidos, mas llevad en vuestro corazón un gran amor para la Humanidad, protegedla y ayudadla; haced que vuestro corazón sea como un arca y en él dad cabida a los

enfermos, a los pecadores, a los que han tenido hambre y sed de justicia; a todos señaladles la espiritualidad como meta para su salvación, ellos me seguirán, mas los soberbios una vez más quedarán sin oírme en este tiempo. Después, las pruebas, los acontecimientos, hablarán de todas mis manifestaciones; unos se convertirán, mientras otros permanecerán con su corazón cerrado al divino mensaje.

La comunicación por el entendimiento, la preparación perfecta aunque pasajera para llegar a la verdadera comunicación de espíritu a Espíritu

34 Bendigo a todos los que llevan cargos. Gobernantes, maestros, jueces: Iluminaos y cumplid vuestra misión. Venid a oírme, ¿qué importa que escuchéis mi palabra a través de hombres imperfectos, tanto moral como espiritualmente? Si pensáis que en este tiempo elegí el medio menos propio para mi comunicación, estáis errados; si creéis que esta forma de manifestarme al hombre no es una forma adelantada, juzgáis con ligereza.

35 ¿No os da una idea de la evolución que vuestro espíritu ha alcanzado, el hecho de servirme de vuestra conciencia y de vuestro entendimiento para hablarle a la Humanidad? En alguna forma tenía que iniciar el tiempo de la comunicación espiritual, y esta forma ha sido la que habéis tenido desde 1866 y que habrá de concluir en 1950, para dar lugar a la comunicación de espíritu a Espíritu.

36 Mi manifestación por medio de los portavoces estuvo destinada por Mí a ser

pasajera, una breve etapa de preparación que serviría a este pueblo de norma, de ley y de principio, para testificar y extender esta verdad, y anunciar al mundo la presencia del Tercer Tiempo.

37 Así como mi manifestación por el entendimiento humano estuvo destinada a ser fugaz como el relámpago, también estuvo previsto que unas cuantas multitudes fuesen llamadas a presenciar esta revelación y a recibir este mensaje.

38 En cambio, la comunicación de espíritu a Espíritu alcanzará a todo el género humano, sin limitación de tiempo, porque esa forma de buscarme, de recibirme, de orar, de escucharme y sentirme, pertenecerá a la eternidad.

39 [Cuán grande es la responsabilidad de este pueblo que ha escuchado mi palabra y almacenado mis enseñanzas! Os digo que antes de que el mundo dé el paso hacia la espiritualidad, tendrá que saber de cuanto os revelé en la etapa de preparación, en la que os hablé por labios de mis portavoces y os hice escribir mi palabra para que más tarde pudieseis estudiarla.

El Sexto Sello desatado en el futuro. Las grandes revelaciones por venir

40 Preparaos, oh pueblo amado, para que lleguéis a armonizar con vuestro Señor, ved que Yo cumpla mi parte. Todo lo estoy preparando; el Mundo Espiritual, formando el más grande y poderoso ejército, secunda mis obras y cumple mis designios, y Yo quiero que vosotros forméis un pueblo de hombres iluminados, de fieles testigos de mi palabra, de sembradores de luz espiritual, cuya labor sirva para

despertar, dar testimonio y alerta al mundo.

41 El Sexto Sello está desatado y ha mostrado parte de su contenido a vosotros los precursores de la espiritualidad en la Tierra, mas él seguirá derramando su luz en todos los hombres, aunque ya esta palabra que hoy escucháis, haya cesado.

42 ¿Qué revelará el Sexto Sello a la Humanidad del futuro? Muy grandes revelaciones, si pensáis que a vosotros os hizo herederos de un caudal de sabiduría. El Sexto Sello está abierto y nadie podrá cerrarlo ni impedir que su luz llegue a los espíritus, como nadie puede detener el paso del tiempo o impedir que la luz del astro rey llegue a vuestro mundo.

El amor divino ha desatado el Libro del Saber que estuvo sellado

43 El Libro del Saber que estuvo sellado por mucho tiempo mientras vuestro espíritu se preparaba para poder penetrar en él, lo he abierto Yo, lo ha desatado el amor de vuestro Maestro, el Cordero; su luz está brillando intensamente sin que muchos en la Tierra se den cuenta de ello.

Profecía sobre la llegada de los intuitivos

44 Pronto se levantarán los intuitivos, los inspirados, los sensibles de espíritu, testificando en las naciones lo que ven con el espíritu, lo que sienten, lo que escuchan y reciben. Yo os digo una vez más que mi pueblo no se reduce a los que me escucharon a través de los portavoces, sino que he enviado a mis siervos a diversos puntos de la Tierra,

a preparar los caminos y a limpiar los campos donde más tarde habrán de llegar los sembradores.

45 Yo los fortalezco y los bendigo, porque su jornada es penosa, su senda erizada de espinos. La burla, el escarnio, la calumnia y la impiedad, los siguen por doquier, pero ellos, intuitivos e inspirados, saben que han sido enviados por Mí, y están dispuestos a llegar al fin del camino en cumplimiento de su misión.

46 Orad por esos hermanos vuestros a quienes no conocéis, pero que luchan por cumplir su misión de prepararos el camino. No han tenido en el mundo el divino aliciente de esta palabra que vosotros tanto habéis escuchado, y ha sido menester que lleguen a sacrificar muchas comodidades del mundo para poder recibir espiritualmente la inspiración que los orienta.

Purificación por el amor, para evitar la purificación por el dolor

47 Habéis escuchado mil veces cada lección; ¿qué justificación podréis encontrar si no dieseis cumplimiento a mi Doctrina? Ninguna. ¿Qué oposición o rebeldía podríais mostrar ante el dolor, si él llegase a castigar vuestras faltas? Mas no olvidéis que Yo os he enseñado a purificaros por el amor, regenerándoos, al servicio de unos a otros, para que evitéis la purificación por medio del dolor.

48 Algunos creen dura y áspera mi palabra, estando ella impregnada de amorosa justicia; es que no han sabido estar a solas con su conciencia, ni han querido nunca juzgarse a sí mismos, por orgullo.

49 Cuando veáis el resultado de vuestras desobediencias, de vuestras profanaciones, de vuestra vanidad y falta de caridad, y estéis bebiendo un cáliz de amargura, opuesto por completo al que Yo vine a ofreceros, será cuando exclamáis convencidos: "En el reclamo del Maestro había verdad y justicia!"

50 Os he encomendado a vosotros una unificación de todas las multitudes que forman vuestro pueblo, y no lo habéis hecho, desafiando mi justicia. Yo he tenido paciencia y os he dado tiempo para que llevaseis a cabo este mandato y hasta ahora no os habéis levantado. ¿Queréis, entonces, que sea mi justicia la que os despierte, la que os depure y os una? [Pues sea así, pueblo amado! El día y la hora no la sabéis, pero ella llegará, porque no voy a dejaros para testificar mi verdad con el corazón lleno de impurezas.

Los malos escritos con falsedad e imperfecciones desaparecerán

51 Tampoco los malos escritos quedarán como testimonio, porque el que estuviere mezclado de falsedad e imperfecciones, al fuego irá. Lo manchado o impuro no llega a Mí, tampoco se lo envió a mis hijos; primero limpiaríais celosamente la semilla y después la iréis a sembrar.

52 Mi palabra en este día no es un cáliz de amargura, es una fuente de aguas cristalinas donde podéis lavar vuestro corazón, y darle mayor limpidez y luz a vuestro espíritu.

53 Tomad con amor estas palabras, meditadlas, y después os sentiréis más fuertes para proseguir en esta jornada.

54 [Mi Paz sea con vosotros!]

Cátedra

285

Paz a los hombres de buena voluntad

1 Mi paz sea en los hombres de buena voluntad. De cierto os digo que quien lleve esta paz en su espíritu, sentirá mi presencia.

2 En este tiempo de enseñanzas habéis sentido mi paz en vuestras pruebas, habéis tenido consuelo en vuestros sufrimientos, probándoos de esta manera que quien acepte su destino con buena voluntad, podrá tropezar, mas no llega a caer.

Los beneficios del examen frecuente de conciencia

3 Comprended cuán precioso es el tiempo que os he confiado, y la responsabilidad que tenéis de aprovecharlo en vuestra preparación espiritual. Para invertir bien este tiempo en vuestro beneficio espiritual y en el de vuestros hermanos, necesitáis un frecuente examen, oyendo la voz de vuestra conciencia, a través de la cual podáis descubrir todo aquello que debáis examinaros y, a la vez, comprender la mejor forma de aplicar mi Doctrina a los diferentes actos de vuestra vida.

4 ¿Os duele verdaderamente la situación que atraviesa la Humanidad? ¿Siente vuestro corazón el dolor de las naciones que se destrazan con la guerra?

Pues haced méritos por ellas, orad y enviadles la paz con vuestros pensamientos.

El dolor en la materia, muchas veces es bálsamo y alivio para el espíritu

5 Ahora os parece que es la desgracia la que se cierne sobre el mundo, a lo cual os digo que lo que muchas veces miráis como desgracia, es un bien. El dolor, la miseria, la misma muerte, llegarán como bendición a las puertas de muchos seres que vivían sin freno y pecaban sin límite.

6 ¡Ah, si comprendieseis cómo el dolor que llega a tocar a la envoltura, es un bálsamo y un alivio para el espíritu! Porque mientras la materia tuvo salud y bienestar, el espíritu muchas veces fue arrastrado al abismo, o se sintió aprisionado dentro de una vida llena de placeres insanos y pasiones desatadas, pero vacía de luz para el espíritu, hasta que llegó el dolor, como una fuerza más poderosa que las pasiones humanas, a detener al hombre en su ciega carrera, haciendo que el espíritu se liberase, bendiciendo el dolor y reconociendo que no existe justicia más sabia que la de Dios.

7 Unos pronto llegan a esta comprensión, evitando con ello muchos sufrimientos; otros son duros y tardíos para comprender, llegando hasta a blasfemar y a renegar, aumentando con ello su cáliz de amargura.

La oración constante como alondra de paz

8 Orad por todos, pueblo, no eludáis vuestra responsabilidad argumentando que no oráis por las naciones que sufren, porque en ese dolor se están purificando.

Ciertamente ese dolor las purifica, pero comprended que vuestras oraciones y vuestros pensamientos ayudan a que ellas acepten con amor su cáliz de amargura, para que comprendan el sentido que encierra su dolor, y para que de su espíritu brote el propósito de enmienda y la inspiración que las mueva a la fraternidad.

9 Si oráis bien, yo haré que vuestro espíritu se desprenda y llegue hasta ellos como alondra de paz, como un mensajero de salud y de luz. De esos triunfos no podrá envanecerse vuestro corazón, porque él nada sabrá de las obras que espiritualmente hagáis; sólo Yo sabré de esas obras, las que irán siendo anotadas, una a una, en el libro de vuestros méritos, el que se va imprimiendo en la conciencia.

Profecía sobre los próximos grandes y continuos acontecimientos

10 Os encontraréis próximos a grandes acontecimientos. No pasará un solo día sin que estremezca a la Humanidad algún suceso, alguna prueba o alguna señal. Será la voz incesante de mi justicia, llamando a los hombres a volver su pensamiento hacia Mí, mas todos los que en esos días de prueba despierten a la intuición, mediten y concluyan atribuyendo a la divina justicia dichas pruebas, serán llenos de mi luz, para que no vuelvan al letargo espiritual en que vivían.

11 Mi justicia ha llegado, Humanidad; viene a humillar la soberbia del hombre, para hacerle comprender cuán pequeño es en su maldad y en su materialismo. Sí, pueblo, vengo a abatir al hombre en su falsa grandeza, porque quiero que vea

mi luz y se eleve, para que llegue a ser grande en verdad, porque Yo os quiero llenos de luz, de elevación, de bondad, de poder y sabiduría.

La Segunda Venida de Cristo

12 Mi voz es escuchada nuevamente tal como lo anunciaron desde los primeros tiempos los profetas, y como se lo revelé a mis discípulos. Éste es el tiempo en que os prometí mi retorno en espíritu, en el cual llegaréis a sentir mi presencia dentro y fuera de vosotros, y en el que aprenderéis a comunicaros Conmigo, de espíritu a Espíritu.

13 Estoy formando un pueblo que, aunque en apariencia pobre, entre él no haya parias, ni miserables, ni débiles de espíritu. A cada quien le estoy revelando sus dones, para que se levante en el camino, satisfecho de ser mi discípulo, y de poder ser útil a sus semejantes. Mi nuevo pueblo será de profetas, de consejeros, de maestros, de doctores del espíritu.

14 Mi palabra llega a estos corazones como una brisa que aviva la flama de su fe, porque quiero verlos ardiendo siempre como lámparas.

La llegada de los protectores espirituales. La luz y el amor del Mundo Espiritual de luz sobre la Humanidad

15 Mi palabra en el Segundo Tiempo, así como mis obras, abrieron a los hombres el camino de los Cielos, y en este tiempo os he traído nuevas lecciones. ¿No habéis escuchado la voz del mundo espiritual? ¿No habéis sentido la aproximación de aquel mundo que creáis tan distante y tan incierto?

16 Mirad con cuánta luz y con cuánto amor se han manifestado sobre vosotros vuestros hermanos espirituales. No sabéis con exactitud el sitio desde el cual vienen aquellos espíritus de luz, esos ángeles custodios y guardianes de la paz, pero tenéis la certeza de que vienen de moradas superiores.

17 Así es, Humanidad, ellos vienen de moradas y mundos más elevados que el vuestro, para ayudaros a caminar ascendiendo hacia la perfección. De la misma manera ayudan a los que habitan en otros valles, y que también están necesitados de conocimientos más elevados.

18 Si alguien juzgase mala mi Doctrina que os habla en estas lecciones, Yo le digo en verdad que no sabe lo que dice ni conoce al Divino Maestro. ¿No adivináis el plan divino de formar con todos una sola familia? Os estoy haciendo estas revelaciones, para que comencéis a preocuparos por vuestro futuro, así como en la Tierra os habéis preocupado tanto tiempo por vuestro mejoramiento material.

19 Escuchad la voz del mundo espiritual, porque es el testimonio de la incesante actividad del espíritu, trabajando, purificándose, reparando sus faltas, desempeñando misiones, en una palabra, acercándose a su Padre.

La palabra divina de este tiempo, barca salvadora

20 Comprended que en este Tercer Tiempo, la etapa del Espíritu de Verdad, era natural que viniera a hablaros sobre la vida espiritual, porque sólo esta Doctrina podrá salvar a la Humanidad del mar embravecido y tempestuoso de

pasiones, intereses, odios, soberbia y ambiciones mezquinas de los hombres. Viene mi palabra, como barca salvadora, a rescatar a los náufragos que han zozobrado en el mar de las bajas pasiones.

21 Discípulos: A vosotros confío mi palabra, sentidme en la esencia de ella. Mañana estos portavoces desaparecerán, sus cargos serán transformados, y sólo quedará escrita mi palabra en los libros que las Plumas de Oro han formado por mi voluntad.

22 Aquél que reconozca mi palabra a través de esta manifestación, debe reconocer también que es el momento de empezar la restauración de todo lo que la maldad de los hombres ha destruido.

De los invitados a la mesa del Señor

23 Si todos los llamados acudiesen a la mesa del Señor, donde se sirve el manjar que alimenta al espíritu, ésta se encontraría completa, pero no todos los invitados han llegado. Es condición del hombre no saber corresponder a los beneficios de Dios, y por eso habéis visto a muchos de vuestros hermanos desairaros cuando les hacéis el llamado, mas Yo os digo que estos pocos que se sientan a mi mesa y que persisten en escucharme para aprender de Mí, serán los que den a conocer a las multitudes la grandeza de mi palabra, el sentido de esta Doctrina que llama a los hombres a la reconstrucción de un mundo que ha llegado a su final, para dar paso a uno más luminoso y elevado.

24 Para que podáis obtener una palabra y una manifestación más pura a través de estos portavoces, os he aconsejado

espiritualidad y sencillez, porque entonces brota de sus labios la palabra dulce y sustanciosa, como fruto en sazón.

En la sencillez de la forma es donde brilla más la verdad y la luz de la palabra divina

25 A los que no se han dado cuenta de que la sencillez de la forma es donde brilla más la verdad y la luz de mi palabra, y van buscando manifestaciones externas con que impresionar los sentidos de las multitudes, Yo les digo que en los actos y prácticas que tengáis dentro de mi Doctrina, sólo la verdad debe imperar.

Los misterios y la atracción de lo desconocido

26 Ya no es el tiempo en que alimentéis de misterios a vuestro espíritu, aunque esos misterios tengan para vosotros la atracción de lo desconocido. ¿Por qué queréis impresionar con manifestaciones exteriores que no comprenden vuestros hermanos? ¿Por qué vais enseñando actos en apariencia sobrenaturales, pero en realidad exentos de luz y verdad? ¿No es suficiente la esencia que desborda mi palabra, o no es maravilloso que Yo hable a través de vuestras bocas?

27 [Cuán materialistas sois muchos de vosotros! Mas debéis convenceros de que todo lo que añadieseis a mi manifestación, tan simple y sencilla por ser Mía, sólo será como un tosco y rudo velo que impida contemplar la verdad a vuestros hermanos. Antes de iniciaros en el cumplimiento de alguno de los cargos que esta Obra os ofrece, medita

profundamente en lo que os he enseñado y en lo que vais a hacer, para que no hagáis nada que sea contrario a mi Ley.

28 [Cuántos de los que creen ser los discípulos obedientes, sin darse cuenta son rebeldes a mi voluntad, y cuántos creyendo ser apóstoles del Espiritualismo, por sus obras son los primeros en negarlo, por tanto, son enemigos de la Doctrina que están predicando!

Del autocontrol en los labriegos

29 ¿Qué se espera del hombre evolucionado espiritualmente? Se espera el dominio sobre sí mismo, la manifestación de sus potencias y dones. Comprended que la inteligencia del hombre cada vez tendrá que ser mayor y por tanto, se encontrará más capacitado para comprender la Obra de Dios. En cuanto al espíritu, ése no puede permanecer inactivo, su anhelo de evolución le es connatural, es algo así como un instinto que lo lleva a la elevación, al continuo esfuerzo por perfeccionarse en las sendas trazadas por las leyes divinas.

No buscar lo oculto ni lo sobrenatural

30 Discípulos: Vuelvo a deciros que busquéis la espiritualidad por los caminos de la sencillez y la pureza, que dejéis a un lado vuestras esperanzas de ser tocados en vuestros sentidos por aquello que llamáis sobrenatural, porque si estáis convencidos de que vais por el camino de la verdad, creed lo que de Mí estáis escuchando y entended que os estoy enseñando a sentir en una forma

sutil, y a desechar complicaciones innecesarias.

La presencia divina no necesita de acontecimientos extraordinarios para hacerse sentir

31 Los que no logren satisfacerse con lo que mi palabra manifiesta y expresa, es porque su materialidad espera acontecimientos extraordinarios para creer en mi manifestación, espera ver llover fuego del Cielo o que los mares se abran para dejar ver sus abismos, y entonces exclamar: "El juicio de Dios ha venido a la Tierra!", mas Yo os pregunto: ¿Por qué os asombran esos acontecimientos? ¿Pretendéis que sean los únicos que puedan manifestar la justicia y el poder de Dios, cuando deberíais sentir y contemplar Su presencia en lo que manifiesta paz y amor?

32 ¿Es preciso, entonces, que mi partida en este tiempo sea asombrando a la Humanidad, para que testifique que se trata de un acontecimiento divino?

33 Desead mejor que la prueba de que estuve con vosotros sea la luz de la esperanza en un futuro mejor, que sea un estremecimiento de la Humanidad, un destello de fe, que la haga contemplar, en medio de su turbación, la luz de una nueva aurora.

La Naturaleza, criatura sujeta a evolución y perfeccionamiento como todo lo creado

34 Yo quisiera que buscaseis en todo, la interpretación de la bondad divina, porque en todo la encontraréis; mas si aún sois pequeños para descubrir ese divino amor que es espiritual, mirad la

Naturaleza que os rodea, y que a cada paso os habla del amor del Creador hacia Sus hijos.

35 Si a veces veis que esta Naturaleza os trata con rigor, sabed que ella es también criatura sujeta a evolución y a perfeccionamiento, como vosotros, y que, a medida que ella se eleve por esa escala de perfeccionamiento que existe en el camino de todas las criaturas, podrá ser albergue de seres cada vez mayores en inteligencia y en elevación espiritual.

36 Dejad que mi palabra quede escrita, para que el hombre de mañana vea como una profecía lo que ahora os he dicho.

Necesario dejar atrás la pereza para avanzar en el camino

37 Pueblo: Si queréis avanzar, dejad la pereza que hay en vos; si queréis ser grande, aplicad a vuestras obras mis máximas; si queréis conoceros, analizaos a través de mi palabra.

38 Comprended cuánta necesidad tenéis de mi palabra que vierte amor, sabiduría, consejos y ayuda, pero a la vez sentíos responsables de lo que os entrego, por que no sois los únicos necesitados en el mundo; hay muchos que han tenido hambre y sed de estas enseñanzas, y debéis pensar en prepararos para ir a ellos con el mensaje de mi amor.

El dolor no es el camino trazado por el Padre para la evolución del espíritu

39 Apurad con paciencia vuestro cáliz; en verdad os digo que en su amargura encontraréis la luz para vuestro espíritu. El dolor os hará escuchar la voz de la conciencia, aunque debo deciros que

este fardo que habéis llevado, ese dolor que habéis bebido, y esas lágrimas que han vertido vuestros ojos, no son precisamente el camino de la vida trazado con mi huella y con mi Ley; ese camino de dolor que recorréis es la senda de expiación y de purificación que tiene que recorrer vuestro espíritu para llegar al camino de la vida verdadera, donde sólo se ama, se sirve y se trabaja para el bien.

40 Tened conocimiento de todo esto, a fin de que sepáis que para servirme verdaderamente, antes deberéis pasar por la purificación, hasta que no quede nada de lo que hubieseis hecho mal. Vuestro ejemplo servirá para que las generaciones venideras encuentren un camino preparado, y no vayan a perderse entre los breñales, o a herirse en los guijarros del sendero.

Derribando la barrera de la falsa fe y de las aparentes creencias y cultos superfluos

41 A vosotros, espiritualistas, os confío la tarea de derribar esa barrera que la Humanidad levantó entre Dios y ella, barrera de falsa fe, de aparente creencia en lo eterno, de materialidades y de cultos superfluos.

42 A vos, pueblo, os entrego la tarea de que derribéis de su pedestal al becerro de oro que los hombres no han cesado de adorar, aunque se crean lejos de la idolatría y el paganismo, mas Yo os digo que en vuestra lucha no deberéis hacer uso de la fuerza, de la violencia o de las palabras hirientes. Vuestras armas deberán ser la palabra de luz que revela la verdad, las obras de caridad que envuelven en un efluvio de consuelo al

que sufre, la fuerza que emane de vuestras oraciones y de vuestro pensamiento.

43 Cuando hayáis destruido los obstáculos que venían apartando al hombre de la senda espiritual, veréis entonces el principio de transformaciones muy grandes en la vida humana. Estas transformaciones se verificarán en el orden espiritual, en el moral, en el de la ciencia, en el de las instituciones, en vuestras formas de gobernaros. La huella de este pueblo en el Tercer Tiempo, nada ni nadie la podrá borrar, porque en sus obras estará la fuerza de mi verdad.

44 ¿Veis para qué os purifica el dolor? Vuestro camino está trazado, vuestra misión ha sido definida por Mí.

De los frutos pródigos del árbol de la vida

45 Yo he arrancado de vuestro corazón la muerte que llevabais, Yo os he llenado de vida. Aquella muerte era en vosotros porque en vuestro espíritu se habían extinguido la fe y la esperanza, porque carecíais de la luz del conocimiento. Ante vos he levantado un árbol de vida cuyos frutos, llenos de esencia, de sabor celestial y de dulzura, se desprenden pródigamente sobre las multitudes, para apartar de ellas su menesterosidad espiritual.

La construcción en los tres tiempos del gran santuario del espíritu

46 En vuestro corazón estoy edificando un templo donde se percibirá claramente mi presencia, donde se escuchará claramente el eco de mi voz, y donde brotará luz y paz para toda la

Humanidad.

47 En el Primer Tiempo os inspiré los cimientos de ese gran santuario del espíritu; en el tiempo que estuve como Maestro entre los hombres, os enseñé la forma de elevar los altos muros, y ahora os estoy revelando de qué manera debéis concluir esa obra que, una vez terminada, sea digna de la presencia de vuestro Padre.

48 ¿Podrías decirme cuál es la esencia de cada una de estas tres lecciones sobre las cuales os he inspirado para la construcción del templo del Espíritu de Verdad? Sí, pueblo, bendito seáis, porque todos interiormente contestáis a mi pregunta y os acercáis a la verdad. Los cimientos del santuario fueron los que enseñó la Ley del Primer Tiempo, los altos muros fueron el amor y la caridad que en Su Doctrina trajo el Mesías a los hombres. Las cúpulas, las columnas y el altar con el que habría de quedar construida esta obra son la sabiduría, la espiritualidad, la elevación, que en este tiempo mi Espíritu, en su mensaje de luz, os ha inspirado.

49 Ese templo levantado por Mí en tres eras, es aquél del que hablé ante los incrédulos, cuando señalando el templo de Jerusalén, les dije: "Destruid ese templo y en tres días lo levantaré".

50 Mi templo pronto habrá de quedar concluido, mientras que de aquél de Jerusalén ni sus cimientos quedan, como no quedará tampoco ni piedra sobre piedra de todo templo que no haya sido levantado sobre los cimientos de mi Ley, del amor y de la espiritualidad.

51 Mirad cuán grande es el esplendor de esta era, mirad la luz de un nuevo

tiempo en el que se están cumpliendo todas las profecías dadas por Mí, y las que os anuncié a través de mis profetas.

La verdadera vida y el destino bendito señalado del espíritu en el hombre

52 [Cuántos caminos habéis recorrido buscando la verdad para llegar a Mí! Ni las ciencias ni las filosofías respondieron a vuestro llamado, y después de vuestra búsqueda termináis comprendiendo que esa verdad radica en Mí, y de Mí parte hacia todos los seres.

53 Yo he iluminado al hombre para que viva su verdadera vida y conozca el destino bendito que le he señalado. Él es la única criatura hecha a imagen y semejanza mía y, por tanto, la más próxima a Mí, porque posee un soplo de mi Espíritu, y por eso está capacitada para hacer obras semejantes a las mías.

54 Vosotros poseéis la voluntad y el libre albedrío para que os conduzcaís inteligentemente, obedeciendo la voz de la conciencia, que es mi propia voz, y por ella conozcaís lo que es lícito, lo que debéis tomar, y desechéis lo impropio, lo que no os pertenece. Pero he mirado que desde los primeros días de vuestra vida en la Tierra os inclináis hacia el materialismo, y empezáis a desconocer vuestra misión espiritual, que es la principal razón de vuestra existencia.

55 Os dejé, desde los primeros tiempos, mis preceptos que conducen a la paz y a la felicidad espiritual, y después, en Jesús os manifesté mi amor.

56 No os hablé en ese tiempo como juez severo, sino como Padre, y vosotros no entendisteis ese amor infinito que comprende y perdona todo, ese amor

que es paciencia, generosidad, que quiere sólo el bien, y lo derrama en todas sus criaturas.

57 Si queréis llamaros dignamente hijos míos, amad, porque vosotros estáis formados por este amor divino que ha creado todo para ofrecerlo a vosotros, y entonces comprenderéis vuestro destino de amar, de proteger y bendecir igual que vuestro Padre, y después de vuestro cumplimiento tornaréis a Mí, para formar Conmigo un solo Espíritu.

58 Desde los primeros tiempos Yo os enseñé a amarme en espíritu, y os dije que nada podría representarme en este mundo, sino el hombre virtuoso. No os enseñé rito o culto material alguno, y sólo os dije: "Cuando queráis hacer comunión con vuestro Padre, elevad el espíritu, buscad las alturas, y de ahí vendrán a vosotros todos los dones y beneficios que solicitéis".

La muerte corporal es sólo el fin de una etapa del espíritu

59 Os dije en aquel tiempo que no temieseis a la muerte, porque ésta no existe; en mi Creación todo vive, crece y se perfecciona. La muerte corporal es sólo el fin de una etapa que atraviesa el espíritu, para volver a su original estado y seguir después su camino de evolución. Creed, tened fe y viviréis por siempre. Hoy más que nunca necesitáis revestiros de fe, porque estáis cruzando por una era de pruebas y dificultades. Los elementos que han de purificar al hombre, están desatados, y no descansarán hasta reducirlo a la razón, al bien y a la justicia.

Librarse de la soberbia para que florezcan la humildad y la sencillez

60 Vosotros, libaos de la soberbia y dejad que florezca la humildad y la sencillez, para que podáis aceptar todas las pruebas que han de venir; comprended que es necesario que paséis por ese crisol, para que recobréis vuestra limpidez. Hoy que tenéis una lección más y sabéis que no estáis ya en la niñez ni en la adolescencia espiritual, sino que tenéis la madurez, podréis comprender mis palabras de otros tiempos y las que en éste os doy.

61 No pretendáis conocer mis íntimos designios porque ahí no podéis penetrar; sólo sabed que soy todo presencia y poder, que mi Espíritu llena el Universo y, al mismo tiempo, habita en cada espíritu, y que a todos os amo y concedo lo necesario para su vida, para que esta luz os dé esperanza y confianza en el porvenir.

62 Todo cuanto sufrís y esperáis, lo sé, y siento vuestro dolor; sólo os digo que uséis esa fortaleza que os he dado, y vuestras pruebas serán benignas.

El privilegio de la presencia de seres espirituales de gran elevación en el seno de Israel

63 Vosotros que habéis sido escogidos para recibir este mensaje, debéis velar y prepararos, porque después de 1950 tendréis que llevar esta noticia, de que he vuelto a vosotros, a todos vuestros hermanos. Y si veis desatado el caos y por doquiera oís ayes de dolor, pensad que así como los campos son arados, el corazón humano tiene que prepararse para recibir la semilla.

64 Os he concedido como un privilegio

en este tiempo, la presencia de seres espirituales de gran elevación y experiencia. No sólo mi Espíritu, comunicado con el hombre por medio de mi rayo, sino también el mundo espiritual ha venido en vuestra ayuda, cumpliendo así una misión muy alta. ¿Cuánto han logrado con su presencia en esta Tierra el amor y la caridad de esos seres desconocidos para muchos, y cómo han acercado este mundo a ése en que ellos habitan, para hacer alianza y elevaros por la senda de la virtud!

65 Vosotros que habéis sido llamados como instrumento para su comunicación, servidles con amor y preparaos, porque sois los vasos que

están recibiendo la palabra que vierte su espíritu; sólo así podréis preciaros de poseer la verdad, que Yo y el mundo espiritual hemos traído para la Humanidad.

66 La verdad que tanto habéis buscado os la estoy dando a conocer en esta palabra sencilla y humilde. Esa verdad que no es sino el amor, os la estoy ofreciendo a raudales para que la poseáis siempre, y participéis de ella a vuestros hermanos. Sentidla, llevadla celosamente en vuestro espíritu, porque es la esencia divina con que os alimentaréis eternamente.

67 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

286

La presencia divina se encuentra en todas partes. La armonía espiritual

1 Mi luz divina vibra en todas partes; doquiera que me busquéis, allí encontraréis mi presencia.

2 Soy el Padre que trabaja para que llegue a conjuntarse la armonía entre todos Sus hijos, tanto entre los que habitan la Tierra como entre los que moran en otros mundos.

3 La armonía espiritual entre todos los seres les revelará grandes conocimientos, les proporcionará la comunicación de espíritu a Espíritu que acortará distancias, acercará a los ausentes, y borrará fronteras y límites.

4 Quiero que alcancéis la paz, que es el mayor galardón al que podéis aspirar en la Tierra.

5 Discípulos: No vayáis a desviaros del camino trazado, ni a alterar en forma alguna mis enseñanzas, porque entonces no podréis lograr esa armonía espiritual, ni descubrir todo lo que reservo a vuestra elevación.

6 Hacedos dignos de las revelaciones de mi Arcano, haciendo méritos con obras de amor, de caridad, de nobleza.

Es el espíritu quien debe guiar a la mente humana

7 Sea el espíritu el que guíe a la mente humana, y no la mente, tan sólo guiada

por un corazón ambicioso de grandeza humana, la que gobierne vuestra vida; pensad que si queréis guiaros por lo que ordene vuestro cerebro, lo agotaréis y no podréis ir más allá de donde sus escasas fuerzas se lo permitan. Yo os digo que si anheláis saber por qué os habéis sentido inspirados a hacer el bien, y que vuestro corazón y vuestro entendimiento sean guiados por el espíritu, entonces quedaréis maravillados ante el poder de vuestro Padre.

8 Si los hombres en vez de escudriñar con tanto afán y con tan poco respeto, me interrogasen con amor y humildad, con cuánta sencillez y facilidad recibirían la respuesta de su Padre, al revelarles los conocimientos que le solicitan.

Para conversar con Dios basta con la limpieza en el corazón y en el entendimiento

9 Cuando me interroguéis o me pidáis, no os esforcéis en tratar de explicarme con claridad vuestro problema, ni os esmeréis buscando en la mente las frases mejor construidas; a Mí me basta que vuestro espíritu se desprenda del mundo en ese instante y que deje limpios al corazón y al entendimiento, para que ellos puedan recibir mi inspiración. ¿De qué os servirá decirme muy bellas palabras si no sois capaces de sentir mi presencia en vuestro interior?

10 Yo todo lo sé y no tenéis que explicarme nada para que Yo os pueda comprender.

En qué consiste la oración

11 Me preguntáis en qué consiste la oración y Yo os digo: En permitir que

vuestro espíritu se eleve libremente hacia el Padre, en entregaros con plena confianza y fe en aquel acto; en recibir en el corazón y en la mente las sensaciones recogidas por el espíritu; en aceptar con verdadera humildad la voluntad del Padre; el que ora de esta manera, goza de mi presencia en cualquier instante de su vida y jamás se siente menesteroso.

12 Mucho me he aproximado a los hombres a través de los tiempos, mas ya es hora de que los hombres me busquen y se acerquen a Mí. Pueden hacerlo, porque su evolución espiritual los ha puesto en condiciones de alcanzar la verdadera comunicación con su Padre.

El Tercer Tiempo, el tiempo de la resurrección

13 Tiempo de resurrección es este Tercer Tiempo. Los espíritus semejabán muertos y los cuerpos sus sepulcros, pero ha llegado ante ellos el Maestro, cuya palabra de vida les habló, diciendo: "Salid, y elevaos hacia la luz, hacia la libertad".

14 Aquél que al abrir sus ojos a la verdad sepa elevar su vida, sus obras y sus sentimientos en amor hacia sus hermanos, dejará de mirar a este mundo como un desierto o valle de lágrimas y de expiación, porque comenzará a sentir el deleite de la paz verdadera que da la serenidad. Ese estado de elevación en esta vida, será un reflejo de la paz y de la luz perfectas que el espíritu irá a gozar en mejores moradas, donde Yo mismo lo recibiré para brindarle un hospedaje digno de sus méritos.

Recordación del inicio de la manifestación de Elías a través de Roque Rojas. Moisés, el iniciador de la espiritualidad en el mundo

15 En este día de gracia venís a conmemorar la fecha en que Elías, manifestándose a través de Roque Rojas, os recordó que el retorno del Divino Maestro estaba próximo, y os invitó a la oración y a la regeneración.

16 Moisés llevó a su pueblo a las faldas del monte Sinaí, donde lo hizo penetrar en oración, en vigilia y purificación, para esperar la presencia de Jehová, su Señor.

17 Moisés fue el iniciador de la espiritualidad, el precursor de Jehová, el legislador. Aquel día en que él descendió del monte con las tablas de la Ley, fue recordado por el pueblo de Israel, como lo hacéis ahora vosotros, conmemorando el día en que os fue revelado a través de Roque Rojas, que el Testamento de Moisés, el legado de Jesús y el mensaje de Elías, formarían un solo libro, el libro de la verdad y de la vida.

La presencia de Elías en los tres tiempos

18 Si Moisés preparó el corazón de su pueblo para recibir a Jehová, y ahora Elías os despertó para escuchar la voz del Espíritu divino, cuando Yo estuve con vosotros en la Tierra, fue también Elías -quien reencarnó en Juan llamado el Bautista- el que exhortó a las multitudes a la penitencia y a la oración, anunciándoles que el Reino de los Cielos se acercaba a los hombres, porque en la Doctrina que os traje y en mi enseñanza, estaba la presencia del Padre y la luz de los Cielos.

19 Elías es el precursor, el explicador de los misterios, es la llave que abre la puerta para que penetréis en lo profundo; es el libertador espiritual, el cual ha sido enviado en el tiempo de la consumación de la espiritualidad de los hombres, iniciada por Moisés.

20 Bendito seáis, pueblo, que recordáis con júbilo la alborada de la Tercera Era y dedicáis este día para su conmemoración. Más que una tradición, sea este día para vosotros un día de meditación, de estudio, de recogimiento, en el cual podáis sentir la presencia de aquella balanza divina que pesa y registra todas vuestras obras a lo largo del sendero recorrido.

21 De lo que en este día escuchéis de Mí y meditéis, podréis formar un caudal de conocimientos, y cuando el tiempo de vuestra lucha llegue, no os faltarán argumentos ni razones para explicar cuáles son las bases, firmes y eternas, sobre las cuales se ha levantado esta Doctrina que habéis llamado espiritualismo.

Cristo, el Verbo Eterno es la manifestación de lo perfecto

22 Cristo es la manifestación de lo perfecto; en Él podéis mirar la Ley eterna, podéis encontrar el amor infinito y admirar la sabiduría absoluta.

23 Jesús vino a explicar con Su vida, la Ley que Israel recibió de Moisés, y os anunció que después vendría el Consolador a esclarecer y a explicar todo lo que Cristo enseñó y que no fue debidamente interpretado.

24 Cristo abarca todas las eras; Su presencia está en todos los tiempos, porque es el Verbo Eterno.

El amanecer del Tercer Tiempo

25 Estáis contemplando el amanecer del Tercer Tiempo, en que la claridad espiritual brilla intensamente, transformando vuestra vida.

26 El principio de este nuevo tiempo se significará por sus grandes luchas, por sus intensos sufrimientos, por sus confusiones y sus pugnas, pero todo esto sólo será en el principio; más tarde se hará la paz, y como consecuencia de la paz vendrá el desarrollo del espíritu, que manifestará su adelanto en sus obras rebosantes de fe, de amor, de espiritualidad.

27 Muchos de vosotros llegáis llorando después de haber maldecido al dolor. Yo perdono vuestros errores, tomando en cuenta que provienen de vuestra ignorancia.

Cómo mitigar y alejar el dolor del corazón

28 Sosegad al corazón y despejad el entendimiento para que comprendáis lo que voy a deciros, pequeños párvulos de la vida: Cuando volváis a sentir que el dolor penetra en vuestro corazón, aislaos unos momentos de cuanto os rodea y quedaos a solas. Ahí, en la intimidad de vuestra alcoba, conversad con vuestro espíritu, tomad vuestro dolor y escudriñadle, como cuando tomáis en la mano algún objeto para estudiarlo desde todo ángulo. Así examinad vuestra pena, ved de dónde proviene y por qué ha llegado; escuchad la voz de vuestra conciencia, y en verdad os digo que de aquella meditación extraeréis un tesoro de luz y de paz para vuestro corazón.

29 La luz os dirá la forma de alejar el

dolor, y la paz os dará la fortaleza para esperar a que la prueba pase.

30 Ya veréis cómo al volver vuestro pensamiento hacia Mí para orar, me diréis: "Maestro, perdóname, la injusticia no existe en mi destino, yo soy el injusto conmigo mismo".

La conciencia, la única que conoce la realidad del espíritu y la humana

31 Ésta es una enseñanza que debéis tener siempre presente, discípulos, reconociendo que ésa es la forma con la que podéis elevar la razón a la altura de la conciencia, porque sólo la conciencia es la que conoce la realidad del espíritu y la realidad humana.

32 Os estoy enseñando a estudiaros para conoceros; a encontrar en la esencia de vuestro ser, por medio de la meditación y de la oración, las grandes lecciones de la vida.

El dolor, el maestro amargo que el hombre prefiere; el amor, el maestro dulce

33 Hoy muchos maldicen el dolor, pero mañana lo bendecirán como a un maestro que les enseñó elevadas y bellas lecciones.

34 Yo quisiera que siempre fuera el amor del Maestro el que os enseñe el camino y la finalidad de la vida; pero vosotros habéis preferido que sea el dolor el que os enseñe. Ya pasaréis de ese amargo maestro a recibir las lecciones del que os enseña con dulzura.

35 Si de momento no podéis deshaceros de vuestro dolor, llevadlo con paciencia; no desperdiciéis sus enseñanzas, amadlo, porque él ha venido a purificar vuestras manchas y a haceros

grandes en la fe, en la virtud y en la paciencia.

36 Si creéis en mi palabra, debéis creer en la lección en que os dije: "La hoja del árbol no se mueve sin la voluntad de Dios"; entonces podréis también creer que la sabiduría de Dios todo lo ha dispuesto bien, y que no puede haber sufrimiento que no deje en el hombre una sabia lección.

Analizar para dejar de vivir en falsas suposiciones y verdades a medias, y así elevarse al mundo de la realidad

37 Analizad, pueblo amado, para que dejéis de ir de tropiezo en tropiezo, y los acontecimientos del futuro no vayan a encontraros sumidos en el letargo.

38 Es el tiempo en que dejéis de vivir de falsas suposiciones y de verdades a medias, para que os elevéis al mundo de la realidad, y aunque vuestros pies se apoyen sobre el polvo de un mundo de lágrimas y de dolor, vuestro espíritu habite un reino de paz.

39 A vos, pueblo que me oís, os digo que deberíais ser feliz si comparáis vuestra situación y vuestra vida con la de aquellas naciones que se desangran bajo la guerra fratricida.

Bendecir el dolor lo mismo que las alegrías

40 Vosotros tenéis afectos, no os falta el pan, no carecéis de un techo, tenéis el sustento de mi palabra, y no estáis conformes. Y aquéllos que no tienen pan, que carecen de todo y no escuchan mi palabra, que no tienen el consuelo de oír mis frases que son esperanza y bálsamo, que fortalecen y alimentan, son

más resignados que vosotros.

41 Aprended a bendecir vuestro dolor, lo mismo que si se tratase de vuestras alegrías. Bendecidlo todo.

42 ¿No bendigo Yo a la Humanidad entera, sin distinguir a nadie? Ahí, bajo aquel manto de bendición quedan envueltos lo mismo los buenos y mansos, que los soberbios y los criminales. ¿Por qué no me imitáis? ¿Acaso sentís repugnancia por los actos de los demás? No olvidéis que vosotros formáis parte de la Humanidad, que debéis amarla y perdonarla, mas no rechazarla porque sería tanto como si sintieseis asco por vosotros mismos.

No juzgar a los demás

43 Todo lo que veis en vuestros semejantes, lo tenéis vosotros en mayor o menor grado. Por eso quiero que aprendáis a analizar vuestro interior, para que conozcáis vuestra faz espiritual y moral. Así sabréis juzgaros vosotros mismos y tendréis derecho a fijaros en los demás.

44 No salgáis a buscar defectos en vuestros hermanos; con los que vosotros tenéis es bastante.

45 No os ofendáis si os hablo así, comprended que mis cátedras no son para justos ni para santos, a ellos les hablaría en forma muy distinta. Yo vengo a daros mi Doctrina redentora para salvar pecadores, y la doy a través de labios pecadores.

46 Vengo a salvaros, Humanidad, porque hasta el aire que respiráis está enfermo, pero digo a esta Tierra que ha sido morada y albergue para mis hijos, que si ellos la han profanado con sus faltas, ellos purificarán hasta el último

pecado.

Éste es el gran tiempo anunciado por los profetas

47 Ved cómo necesita la Humanidad una gran enseñanza para poder triunfar en todas las pruebas que la afligen. Éste es el gran tiempo anunciado por profetas y contemplado por videntes, en los cuales el dolor de los hombres llegaría al máximo, y en el que la misericordia del Padre desbordaría su luz sobre los hombres; el tiempo que marca el final de la maldad y el principio del bien sobre la Tierra.

48 [Oh, pueblo!, ¿cuándo estaréis dispuesto, para llevar el bálsamo y el mensaje de paz a los que sufren? No descubro aún en vuestro corazón la caridad verdadera; todavía os juzgáis a cada paso, porque no os amáis.

Dispensación para los errores del prójimo

49 ¿No creéis que si Yo quisiera, podría señalar a cada uno de vosotros sus defectos? Mas también os digo que dejaría de ser vuestro Maestro si os delatase de esa manera. Pero si el que todo lo ve, el que os conoce en verdad, el que sabe vuestro pensamiento, no os juzga ante los demás ni os delata públicamente, ¿por qué hay quienes se empeñan en herir corazones, destrozando felicidades, y juzgar vidas ajenas?

50 Hoy sois mis párvulos, más de cierto os digo que no os llamaré discípulos ni os dedicaré a mi Obra, hasta que seáis incapaces de hacer sufrir a vuestros semejantes y, en cambio, sintáis el impulso de aliviar todo dolor.

Crecer en la piedad y el perdón

51 ¿Cuándo sentiréis en vuestro corazón el dolor de los que sufren, para que sean vuestras palabras y vuestras obras las que enjuguen sus lágrimas? Sois aún pequeños para la caridad. Vuestra piedad no es grande ni tampoco vuestro perdón.

52 Si llegáis a apiadaros de un paralítico abandonado en el arroyo y os sentís en el deber de llevarlo a vuestra casa, primero investigáis su vida, porque decís que no sabéis quién es.

53 ¿Sois vosotros los que habéis oído incansablemente mis cátedras? Entonces tendréis presente que Yo, sin mirar vuestras manchas, sólo he buscado vuestras heridas para sanarlas con mi amor.

54 Si aspiráis a ser de mis sembradores, necesitáis conocer y poseer la fuerza que tiene la bondad, el poder que encierra la caridad y los milagros que opera el corazón, con sólo sentir o compartir el sufrimiento ajeno.

Israel en el Tercer Tiempo: Un pueblo de profetas

55 No sólo quiero que testifiquéis que me oísteis, sino que lleguéis a ser mis profetas, y señaléis con vuestro cumplimiento un tiempo de espiritualidad; así, sobre vuestras huellas de amor y buena voluntad, vendrán las generaciones del futuro, pisando con planta firme en un camino certero.

56 Vosotros vais encontrando abrojos a vuestro paso y más tropiezos y espinos hallaréis; pero vuestra caridad los apartará del sendero, para que las multitudes del mañana encuentren limpia la senda.

57 Sabéis que en todos los tiempos el bien, la luz, la verdad, han encontrado obstáculos en el corazón de la Humanidad; sin embargo, confiad en Mí; os he dicho muchas veces que las tinieblas no prevalecerán, porque será la luz la que triunfe.

La purificación, el cáliz de amargura que lavará las manchas de la Humanidad

58 La Humanidad se está purificando; su cáliz de amargura la lavará de sus manchas, a fin de que salga limpia de su expiación, porque el Reino espiritual de paz y justicia se acerca a los hombres.

59 ¿No miráis cómo poco a poco se van desatando los lazos de fanatismo y de idolatría que atan a los hombres? Es que he llegado a libertarlos. Luego llegará mi luz en forma de palabra a los hombres, y veréis cómo ella, siendo tan humilde y sencilla, los estremecerá, y cómo siendo tan dulce, tendrá el poder de conmover los corazones de roca, hasta hacerlos manar el agua cristalina del arrepentimiento, del perdón y del amor.

60 No lloréis, discípulos; aún me escuchareis algunos días más por este medio; todavía caerán sobre vuestras amarguras algunas gotas más de la miel que vierte mi palabra; entretanto, preparaos para que después de mi partida podáis sentir mi presencia.

61 Es el tiempo de la meditación en que debéis orar y velar para estar atentos a la voz de vuestro Dios.

El despertar de la Humanidad a la luz de un nuevo día

62 A veces me preguntáis: "Señor, ¿quién podrá despertar a toda la

Humanidad para que eleve su espíritu hacia Ti y sienta tu presencia?" Y Yo os digo: No temáis, mi Espíritu ya la está tocando para que despierte. Vosotros no podéis daros cuenta de mis obras, por eso no habéis descubierto ese despertar que sólo Yo contemplo.

63 Todos esperan la luz de un nuevo día, la aurora de la paz que sea principio de una era mejor. Los oprimidos esperan el día de su liberación, los enfermos esperan un bálsamo que les devuelva la salud, la fuerza y la alegría.

64 Bienaventurados los que sepan esperar hasta el último instante, porque a ellos se les dará con creces cuanto hayan perdido. Esa espera Yo la bendigo, porque es prueba de su fe en Mí.

65 Ahora no entendéis muchas de mis palabras, más llegará el instante en que se haga la luz en vuestro entendimiento y comprendáis el sentido de cada una de mis enseñanzas.

Israel en los días por venir, a semejanza de los apóstoles del Segundo Tiempo

66 Mis apóstoles en el Segundo Tiempo no comprendieron muchas de

mis palabras en el instante de escucharlas; sin embargo, después de mi partida, cuando se consagraron al estudio y a la meditación, sintieron cómo se hizo la luz divina en sus mentes, mirando con suma claridad todo lo que hasta entonces había sido misterio impenetrable.

67 Hasta ahora, vosotros, al escucharme, habéis analizado mi palabra superficialmente y ¿qué habéis encontrado en ella? El consuelo, el bálsamo, la caricia. Pero después, cuando vuestras llagas y heridas hayan sido sanadas y en vez de buscar en Mí el bálsamo para vuestros dolores, busquéis sabiduría para consolar a vuestros semejantes, habréis comenzado a penetrar al sentido verdadero de mis enseñanzas.

68 Veo que estáis orando por el mundo y Yo recojo de vuestro corazón la intercesión; día llegará en que no tan sólo oréis por aquellos pueblos, sino también los visitéis para llevarles el dulce mensaje de mi palabra.

69 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

287

1 La voz de mi Espíritu, haciendo eco en vuestra conciencia, es como el tañer de una campana que invita a la Humanidad a la meditación.

2 El libro de la sabiduría espiritual espera abierto a que lleguen ante él las grandes multitudes, las grandes caravanas, a saciar su sed de luz. Probad, probad de mi palabra, cuya esencia destila dulzura, sabiduría, bálsamo y paz.

El hombre no se conoce a sí mismo en su intimidad esencial. Éste es el tiempo de la sabiduría

3 Vengo a decir al hombre que él es un desconocido ante sí mismo, porque no ha penetrado en su intimidad, porque no sabe su secreto, porque ignora su esencia. Mas Yo quiero enseñarle en este tiempo el contenido del libro que por tanto tiempo había permanecido cerrado para él, y donde están guardados todos los misterios que desde el Segundo Tiempo os prometí venir a esclareceros con la luz de mi Espíritu. Ahora será cuando verdaderamente os conozcáis y penetréis en la intimidad de vuestro espíritu; entonces podréis decir que empezáis a saber quiénes sois.

4 Llegará el hombre a saber su origen, su destino, su misión, sus dones, y toda esa vida infinita y eterna que vibra en derredor de él; ya no podrá ofender a su semejante, ya no podrá atentar contra

la existencia de sus hermanos, ni osará profanar nada de cuanto lo rodea, porque habrá llegado a comprender que todo es sagrado. Llegará a conocer lo que se encierra y oculta en su espíritu, y será entonces cuanto tenga una idea clara y una fe profunda en que, si es maravilloso el espíritu, maravillosa tendrá que ser también la morada que su Padre le tiene destinada en la eternidad.

En este tiempo el hombre tiene ya la evolución y desarrollo espiritual para comprender lo que antes veía como misterio

5 Me preguntáis por qué no os revelé todo esto desde un principio, para evitaros tropiezos, errores y caídas, y os digo: No podríais haber comprendido mis revelaciones estando carentes de evolución y desarrollo espiritual. Entonces os era suficiente el conocimiento de mi Ley como el camino recto que habría de llevaros hasta la fuente de inagotable sabiduría y eterna revelación. Mi sabiduría he venido enseñándola a lo largo del tiempo, de las eras, ya que siendo tan grande, no podríais conocerla en un instante.

6 Yo poseo todos los medios para que ninguno de mis hijos se quede sin la herencia de mi sabiduría, puesto que Yo soy la vida, el poder y la justicia. De Mí brotó vuestro espíritu, como también de Mí brotan cuantas moradas y cuerpos necesitéis para vuestro tránsito y perfeccionamiento espiritual.

Para Dios, nadie muere y nadie se pierde. El largo camino del espíritu y la gran dicha que le espera

7 Podrá el hombre caer y hundirse

entre tinieblas y sentirse por ello alejado de Mí; podrá creer que cuando muere todo ha terminado para él; en cambio, para Mí ninguno muere, ninguno se pierde.

8 [Cuántos hay que en el mundo pasaron como seres perversos, y hoy están llenos de luz! [Cuántos que dejaron como huella la mancha de sus pecados, de sus vicios y sus crímenes, ya han alcanzado la purificación!

9 Me preguntáis por qué es tan largo el camino y tan lleno de pruebas el sendero del espíritu; porque es muy grande la dicha que tendrá que disfrutar en el Reino perfecto que le aguarda y que debe alcanzar con sus méritos.

El llamado paraíso terrenal no es un lugar, sino un estado espiritual

10 Los primeros hombres, aquéllos que fueron padres de la Humanidad, conservaron por un tiempo la impresión que su espíritu trajo del valle espiritual, impresión de beatitud, de paz y delicia, que estuvo en ellos mientras no surgieron en su vida las pasiones de la materia, y también la lucha por subsistir; mas debo deciros que el espíritu de aquellos hombres, con haber venido de una mansión de luz, no fue de las moradas más altas, de aquéllas a las que sólo por méritos podréis llegar. Sin embargo, el estado de inocencia, de paz, de bienestar y salud que aquellos espíritus conservaron en sus primeros pasos, fue como un tiempo de luz, inolvidable, cuyo testimonio transmitieron a sus hijos y ellos a sus descendientes.

11 La mente materializada de los hombres, confundiendo el verdadero

sentido de aquel testimonio, llegó a creer que el paraíso en que vivieron los primeros hombres, fue un paraíso terrenal, sin comprender que fue un estado espiritual de aquellas criaturas.

12 ¿Por ventura presentís la morada espiritual de donde partisteis para venir a la Tierra? "No, Maestro", me decís, "nada presentimos ni recordamos".

La verdadera Tierra Prometida: El paraíso de la verdadera dicha espiritual

13 Sí, pueblo, hace tanto tiempo que os alejasteis de la pureza y de la inocencia, que ni siquiera imagináis aquella existencia de paz, aquel estado de bienestar; mas ahora que estáis preparados para oír la voz de la conciencia, y recibir de ella sus revelaciones, tenéis a vuestro alcance el camino que conduce al Reino prometido a quienes se elevan a Mí; no es aquel paraíso de paz de donde partieron los primeros, sino el mundo infinito del espíritu, el mundo de la sabiduría, el paraíso de la verdadera dicha espiritual, el cielo del amor y la perfección.

14 Si para ir de un continente a otro de la Tierra tenéis que cruzar por montes altos y bajos, por mares, por pueblos, ciudades y países, hasta alcanzar la meta de vuestro viaje, pensad que para llegar a aquella Tierra Prometida, tendréis que viajar mucho para que en el largo tránsito recojáis experiencia, conocimiento, desarrollo y evolución del espíritu. Ése será el fruto del Árbol de la Vida que al fin iréis a saborear, después de haber luchado y llorado mucho por alcanzarlo.

El espíritu en el hombre, parte del Espíritu divino

15 Venid ante el Maestro, discípulos. Ovejas: Acercaos a vuestro pastor. El Maestro es uno solo, los discípulos son muchos, mas mi enseñanza, siendo una, es para todos. Vengo a buscaros con amor infinito. He puesto en vuestro espíritu tanta gracia y tantos dones, que no estoy dispuesto a perder a ninguno de mis hijos. Sois parte de mi Espíritu, sois algo de mi ser. ¿Está mal que os busque con tanto afán y tanto amor?

La finalidad de la llegada del Espíritu de Verdad: Capacitar al espíritu en el hombre para recobrar su original pureza

16 Cada vez que desciendo a daros mi palabra en este tiempo, encuentro postreros entre las multitudes, son los que más me preguntan en su corazón, mas Yo los complazco respondiendo siempre a sus interrogaciones. Hoy, los postreros me preguntan cuál es la finalidad de mi nueva llegada, a lo cual Yo contesto que el fin es capacitar al espíritu en el hombre para que por sí mismo retorne a su original pureza.

17 Si en principio le fue concedido ir en pos del conocimiento de la vida, y le fue dado el libre albedrío para obrar, ahora -cuando su espíritu puede brillar como nunca ante la luz de su conciencia, y su experiencia es muy grande-, vuelve a oír la voz dulce, aunque justiciera, de aquel Padre que le dijo: "Creced, multiplicaos y enseñoread la Tierra", y ahora le dice: "Retornad a Mí con vuestros méritos".

18 Con méritos, esfuerzo y sacrificios, habrá de volver el hombre al paraíso del cual salió para conocer muchos

misterios, lo que logrará siendo digno hijo de Dios en la lucha, en el dolor, en el trabajo, en la evolución, paraíso al cual habrá de retornar para nunca más salir de él.

La Doctrina divina muestra el camino luminoso hacia lo puro y elevado

19 Comprended que para que esta Humanidad llegue a alcanzar un verdadero conocimiento sobre ese retorno hacia lo puro y lo elevado, habrá lucha, conmociones y perturbaciones en la mente y en el espíritu de los hombres. Mi Doctrina, clara, dulce y persuasiva, mostrará al mundo el camino luminoso del retorno y, uno tras otro, los hombres vendrán hacia Mí, mas ya no agobiados bajo el peso del fardo del pecado, sino mirando a las alturas, con la fe en el corazón y una cruz de amor sobre sus hombros.

20 La puerta estará abierta, y mi Espíritu, lleno de amor, dispuesto a estrecharlos en Su seno divino, del cual aquellos espíritus ya no se desprenderán jamás.

En el ser humano hay mucho más que el instinto. Las fuerzas superiores del espíritu

21 Humanidad: Si sólo fuese el instinto el que guiasse todos los actos de vuestra vida, no tendría vuestro Padre que haberos revelado su Ley, ni hubiese tenido que venir como Redentor a salvaros, pero no dependéis de vuestro instinto: fuerzas superiores gobiernan vuestros actos, y esas fuerzas están en el espíritu.

22 El espíritu goza del don del libre

albedrío, medio por el cual debe hacer méritos para salvarse. ¿Y quién siempre guía, orienta o aconseja al espíritu durante su libre trayecto, para distinguir lo lícito de lo ilícito y, por tanto, para no perderse? La conciencia.

La conciencia, la chispa divina

23 La conciencia es la chispa divina, es una luz superior, y es una fuerza para ayudar al hombre a no pecar. ¿Qué mérito habría en el hombre si la conciencia tuviera fuerza material para obligarlo a permanecer en el bien? Yo quiero que sepáis que el mérito consiste en escuchar esa voz, en persuadirse de que ella nunca miente ni se equivoca en lo que aconseja, y en obedecer fielmente sus dictados. Como vosotros podréis comprender, para escuchar claramente aquella voz, se requiere preparación y concentración en sí mismo. ¿Quiénes practican esta obediencia en los tiempos presentes? Contestaos vosotros.

24 La conciencia siempre se ha manifestado en el hombre, pero la Humanidad no ha alcanzado el desarrollo necesario para guiar toda su vida por esa luz. Ha tenido necesidad de leyes, enseñanzas, preceptos, religiones y consejos.

25 Cuando los hombres lleguen a estar en comunión con su espíritu, y en vez de buscar lo espiritual en el exterior lo busquen en su interior, podrán escuchar la voz suave, persuasiva, sabia y justa que estuvo siempre vibrando en ellos sin que la escuchasen, y comprenderán que en la conciencia está la presencia de Dios, que ella es el medio verdadero por el cual el hombre debe comunicarse con su Padre y Creador.

La caridad, el primer paso para la regeneración de los hombres

26 El primer paso hacia la regeneración de los hombres, para que alcancen un estado de elevación espiritual, es la caridad. Caridad para con el espíritu, caridad para con el cuerpo, caridad hacia los semejantes. Mas debo decir que ese sentimiento no ha sido debidamente interpretado. La caridad es un nombre que vosotros le dais a determinadas acciones que lleváis a cabo, las cuales, en la mayoría de los casos, no llevan en su fondo piedad o una verdadera intención de aliviar una necesidad.

27 Vuestros sentimientos humanos aún distan de ser una realidad, por eso debéis tener siempre presente las palabras y las obras de Jesús en el mundo, como el ejemplo vivo y verdadero de la caridad.

28 ¿Qué será de un espíritu cuando ha cubierto la verdadera caridad con formas que sólo encierran hipocresía? Su despertar será muy doloroso el día que logre entrar en comunión con la conciencia, y escuche aquella voz justiciera e inexorable.

29 ¿Cómo queréis que los pueblos se reconcilien, que los gobiernos se unifiquen y las guerras cesen, si los hombres están sordos a toda voz que viene de la conciencia? Cuán fácil será para los humanos entenderse cuando penetren en meditación y escuchen la voz de su razón superior, la voz de ese juez a quien no quieren oír, porque saben que les ordena todo lo contrario de lo que están haciendo.

La grandeza de Cristo, ejemplo para la Humanidad. No basta con creer en el principio cristiano, sino que debe ser practicado

30 Puedo deciros que si no habéis estado dispuestos a escuchar los dictados de la conciencia en vosotros, tampoco habéis sido obedientes y mansos para practicar mi Doctrina. La reconocéis en teoría, mas no la lleváis a la práctica; le reconocéis esencia divina, decís que fue muy grande Cristo, y que Su enseñanza es perfecta; pero nadie quiere ser grande como el Maestro, nadie quiere llegar hasta Él, imitándolo verdaderamente, y debéis saber que Yo vine, no sólo para que supieseis que soy grande, sino también para que todos vosotros lo seáis.

31 El hombre quiere salvarse desconociendo su naturaleza espiritual, y eso no puede ser.

32 ¿De qué le sirve a muchos creer en una vida después de ésta, si no emplean su existencia en hacer méritos para la eternidad? Toda su fe se concreta en saber que después de la muerte, su espíritu irá a un más allá, y espera el último instante para reponer todo el tiempo perdido y borrar todas sus manchas con un solo acto de contrición.

33 Triste equivocación, porque los errores sólo pueden repararse con obras que requieren haber obedecido los reclamos de la conciencia, y tiempo para reparar todos los pecados cometidos; y en cuanto al arrepentimiento en los que están por partir hacia lo espiritual, Yo os digo que son pocos los que en esa hora lloran por los males que han causado, ya que su preocupación es más bien el temor al castigo, a la sentencia o a la condena, según ellos la imaginan.

34 ¿Verdad que os hace falta una Doctrina que os hable ampliamente, os prepare y os abra los ojos a la luz, como lo hago a través de mi palabra? Ved cuán necesario es que vosotros extendáis este mensaje por todos los lugares de la Tierra. Con ello estaréis haciendo con vuestros hermanos una verdadera obra de caridad.

Ya no caer en superchería y engaños. Los malos guías espirituales de la Humanidad

35 Borrada de los hombres la impresión errónea que de las doctrinas espirituales se han formado, basadas en la ignorancia, superchería y engaño. Presentad mi Doctrina en toda su pureza y majestad, para que ella borre la ignorancia, el fanatismo y la dureza, que no permiten a la Humanidad pensar en su ser espiritual, al que han privado de toda libertad de acción.

36 Andáis huyendo de lo espiritual y no pensáis que pronto seréis espíritu, mas no siempre tenéis la culpa de vuestra ignorancia, sino quienes os guían. Os han invertido el sentido de los valores esenciales, hasta el grado de creer que la verdad está en lo opuesto a la verdad.

37 ¿No tomáis a veces objetos materiales como si fuesen divinos? ¿No concedéis eternidad a bienes pasajeros? Creéis haber comprendido a Cristo, y ni siquiera lo conocéis.

38 ¿Acaso vine Yo a daros pruebas de grandeza, empleando para ello riquezas o poderíos de la Tierra? Cristo vino en Jesús sin riquezas materiales, se presentó en el mundo en la pobreza más absoluta. Él fue grande en cuanto a Sus obras, a Su palabra, a Su Doctrina, pero nunca en

cuanto a su aspecto superficial.

39 ¿Por qué habría de tomar los bienes de la Tierra, si éstos fueron creados por el Padre para las criaturas humanas? ¿Qué podría Yo necesitar de esta Naturaleza, cuando es ella la que se nutre de Mí?

Son las buenas obras las que acercan al espíritu a la verdadera felicidad

40 Yo vine a mostraros la belleza de una vida superior a la humana, a inspiraros las obras elevadas, a enseñaros la palabra que prodiga amor, a anunciaros la dicha no conocida, aquélla que espera al espíritu que ha sabido escalar la montaña del sacrificio, de la fe y del amor.

41 Todo esto debéis reconocerlo en mi Enseñanza, para que al fin comprendáis que son vuestras buenas obras las que acercarán a vuestro espíritu a la verdadera felicidad.

42 Cuando la primera lección haya sido comprendida y después ejecutada, os rendirá un fruto agradable, el cual os estimulará para dar el siguiente paso.

La libertad de pensamiento para meditar, escudriñar y practicar

43 Hoy se abre al mundo una nueva etapa en la que el hombre buscará mayor libertad para su pensamiento, en la que pugnará por romper las cadenas de esclavitud que su espíritu ha arrastrado.

44 Es el tiempo en que veréis a los pueblos traspasar las barreras del fanatismo en busca de sustento espiritual y de luz verdadera, y os digo que todo aquél que por un instante llegase a experimentar la felicidad de sentirse libre para meditar, para

escudriñar y practicar, jamás volverá voluntariamente a su cautiverio, porque ya sus ojos contemplaron la luz, y su espíritu se extasió ante las revelaciones divinas.

45 Pueblo: Antes de que las guerras terminen en el mundo, mi Ley de amor tocará todos los espíritus, aunque hoy no podéis saber de qué manera. Este mensaje de luz espiritual también llegará, mas ello será cuando estéis fuertes. Nadie se atreva a decir que esta Obra es la verdad si no está convencido de ello, porque nadie os creará; pero si vuestra fe es absoluta, y vuestra convicción verdadera, nadie os evitará que llevéis la Buena Nueva a todos los corazones.

Cómo comportarse con los seres invisibles que nos rodean

46 Humanidad: Siempre habéis presentado la existencia de seres invisibles que vagan por el espacio, que a veces se acercan a vosotros, que os rodean; y pensando que pueden ser espíritus que sufren, habéis tratado de hacer algo por ellos. La intención ha sido buena, pero siempre os ha faltado el conocimiento para que aquella caridad resultase efectiva. Hasta ahora, no habéis sabido la forma verdadera de hacer luz en los seres turbados, o presas del remordimiento.

47 Les habéis ofrecido ceremonias y dádivas materiales, y aunque habéis logrado tranquilizar vuestro corazón, ellos nada han recibido, porque lo del mundo ya no les pertenece, ya no llega a ellos. Esos seres buscan caridad espiritual, consuelo, amor, comprensión, mas ¿cómo poder

ofrecerles una ayuda espiritual? Mi palabra viene a ilustraros también sobre la forma de hacer la caridad a aquéllos a quienes ni siquiera contempláis.

La oración sentida para librarse de las malas influencias de los seres espirituales turbados

48 Si en verdad queréis hacer un bien a vuestros hermanos espirituales, librándoos a la vez de sus malas influencias, debéis orar por ellos con oración sentida, plena de piedad y de elevados pensamientos. Si sentís que en vuestra vida humana se manifiestan en alguna forma, presentadles buenos ejemplos y buenas obras, para que en ellas tomen luz para su espíritu. Dejad que os vean sanar enfermos, que os contemplen perdonar a quien os haya ofendido, que vean brillar nobles ideas en vuestra mente, que sólo escuchen buenas palabras en vuestros labios.

49 ¿Qué misiones tendréis que cumplir con ellos y ellos con vosotros? ¿Qué deudas habéis contraído unos con otros? No lo sabéis, mas en verdad os digo que no es la casualidad la que los pone al paso de los hombres, siempre hay una razón para que ellos se aproximen a sus hermanos.

50 Será muy agradable para vuestro espíritu ser recibido por ellos a vuestra llegada al valle espiritual, recibiendo muestras de gratitud por la caridad que les brindasteis, y será grande vuestro gozo viéndolos inundados de luz; pero cuán doloroso será encontraros con aquella legión de seres, oscurecida por la turbación, y saber que ellos esperaron una caridad de vuestra parte y vosotros no se la disteis.

No materializar a los seres espirituales en tiniebla, sino darles luz con pensamientos e ideas de amor

51 Meditando en esa responsabilidad, ¿estáis dispuestos a poner en práctica los conocimientos que en esta lección os doy? Ved que en ella no os estoy autorizando a que materialicéis en alguna forma a aquellos seres; por lo contrario, os inspiro la forma en que los conduzcáis hacia la espiritualidad, ofreciéndoles el ejemplo de una vida virtuosa y limpia, y a que apartéis de ellos sus confusiones y tinieblas por medio de vuestras oraciones, cuyos pensamientos e ideas hagan luz en sus entendimientos.

La escala de Jacob

52 Jacob os reveló con su sueño la existencia de la escala espiritual por la cual ascendían y descendían seres sin cesar. ¿Quién ha entendido su contenido? ¿Quién ha descifrado su misterio? Ahí, en el sentido de aquella figura contemplada por el patriarca, está la evolución de los espíritus, el incesante reencarnar de las criaturas espirituales en los hombres, la restitución y expiación de los seres, la comunicación de Dios con el hombre y la comunicación de espíritu a Espíritu.

53 Es menester que conozcáis este mensaje para que deis justa interpretación a las revelaciones de los tiempos pasados. Mirad cuántas etapas tienen que pasar sobre los espíritus, para que éstos lleguen al fondo de mis enseñanzas.

54 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

288

El corazón del hombre, el santuario de Dios. La preparación para la travesía que viene

1 Desciendo hasta vuestro corazón, porque él es mi santuario. Mi palabra viene a prepararos para la jornada que tendréis que emprender. Esta preparación es espiritual y está de acuerdo con la misión que vais a desempeñar.

2 En el Primer Tiempo, cuando el pueblo estaba ya dispuesto a dejar el Egipto de su cautiverio y de sus pruebas, para ir en pos del desierto hacia la Tierra Prometida, todo lo previó y lo preparó. Tuvo listos el cayado, la sandalia y la alforja, para que nada le faltase en la caminata.

3 De la misma manera debéis ahora preveniros y prepararos, a fin de que en la travesía nada llegue a faltáros.

4 Pero no olvidéis que aquel pueblo no sólo se proveyó de víveres para el largo camino, sino que también se acordó de orar, de hacer contrición para purificarse, y hacer el propósito de permanecer siempre unido, formando una sola familia.

La fe, la oración y la unión de Israel para alcanzar la Tierra de Promisión

5 Si vosotros queréis saber por qué

aquel pueblo, a pesar de sus muchas pruebas y vicisitudes, logró entrar en la Tierra de Promisión, Yo os digo que fue por su fe, su oración y su unión.

6 Aquella simiente espiritual está entre vosotros, ¿por qué no habréis de tomar aquel ejemplo como norma para llegar a la nueva meta?

7 Bien sabéis que no es el desierto de arena el que os espera, sino la Humanidad; no es una tierra sobre el haz de este mundo la que buscaréis, sino la patria del espíritu, que se encuentra más allá de lo humano. En verdad os digo que Israel surgirá nuevamente para ser como una antorcha en medio de la Humanidad.

8 Os estoy despertando para que sepáis que sois mis hijos, que formáis parte de ese pueblo de paz, de luz y espiritualidad.

Sensibilidad hacia lo que aflija a la Humanidad

9 Dejad que vuestro corazón sienta todo cuanto afecta o aflija a la Humanidad. Orad por la paz de todos, haced brillar vuestros pensamientos en la mente de los demás; Yo de antemano bendigo a quienes cumplan con su misión de amar y servir a sus hermanos. Quiero que vuestra presencia en el mundo sea para dar paz, para consolar, para atraer bendiciones sobre vuestros hermanos.

10 Ahora aún sois párvulos ante mi Enseñanza y os acobarda la lucha cuando contempláis cómo se ha propagado el dolor, el vicio, la miseria, el egoísmo. En esos instantes, cuando vuestra conciencia os reclama cumplimiento, trabajo y actividad espiritual, y cuando vuestro corazón tímidamente pregunta:

"¿Qué debo hacer ante tanta confusión?", Yo os pregunto: ¿Por qué teméis y por qué dudáis, pueblo? Mirad cómo os prepara mi palabra, cómo la vida a cada paso os brinda lecciones prácticas, y también cómo la lucha y las pruebas os dan el temple indispensable para la jornada que se aproxima.

Israel, capacitado para desempeñar la misión marcada por el Padre

11 No os estoy enviando a desempeñar una misión para la cual no estáis suficientemente capacitados. Yo seguiré doctrinándoos, y cuando estéis fuertes os diré: Tomad la cruz y seguid mi huella.

Lección a los párvulos de la Doctrina sobre las diversas maneras de cumplir

12 Mientras tanto, si sólo podéis orar, orad por vuestros hermanos; si sabéis sanar enfermos, llevadles consuelo; si tenéis el anhelo de mejorar vuestra moral, hacedlo; pero haced algo en beneficio de vuestro espíritu, que le sirva de preparación para cuando llegue el instante de afirmar el paso en el camino y tomar la cruz.

13 Ahora que todavía no os consagráis a vuestra misión espiritual, pero que tenéis el anhelo de hacer algo en beneficio de vuestros semejantes, Yo os aconsejo que oréis, para que lleguéis a conocer la virtud y el poder que tiene la oración, y esta luz la adquiráis desde antes de que empiece vuestra lucha. Mirad que quien se inspira en la oración, es invencible en las pruebas y hace prodigios ante sus hermanos.

Israel debe practicar la oración perfecta. La liberación del pensamiento y la oración

14 Yo quiero que este pueblo, ampliamente doctrinado por Mí, llegue a practicar la oración perfecta, aquélla que lo ponga en comunicación con el ámbito espiritual, para que más tarde enseñe a orar a sus hermanos, explicándoles con claridad, y mostrándoles cuanto de experiencia haya recogido en su camino.

15 ¿Por qué aprisionar a vuestro pensamiento dentro del orbe terrestre, cuando él tiene un mundo de luz más allá de lo material? ¿Por qué sujetar al espíritu a la vida humana, si él tiene un espacio infinito más allá de vuestra mirada y de vuestra mente materiales? Esos mundos del pensamiento y del espíritu se encuentran vírgenes para vosotros, ya que no habéis querido llegar hasta ellos, porque no habéis sabido orar.

16 El pensamiento y el espíritu, unidos para orar, crean en el hombre una fuerza superior a toda fuerza humana. En la oración el débil se fortalece, el cobarde se reviste de valor, el ignorante se ilumina, el torpe se despeja.

17 El espíritu, cuando ha logrado armonizar con la mente humana para alcanzar la verdadera oración, se convierte en un soldado invisible, el cual, apartándose momentáneamente de lo que a su ser toca, se traslada a otros sitios, se liberta de la influencia de la materia y se entrega a su lucha de hacer el bien, de conjurar males y peligros, de llevar un destello de luz, una gota de bálsamo o un hálito de paz a los

necesitados.

18 Por todo lo que os digo, comprended cuánto podréis hacer con el espíritu y con vuestra mente humana, en medio del caos que ha envuelto a esta Humanidad. Estáis en un mundo de pensamientos e ideas encontradas, donde las pasiones palpitan por el materialismo y los espíritus navegan entre tinieblas.

19 Sólo el que por medio de la oración haya aprendido a elevarse en pensamiento y espíritu a las regiones de la luz, a las moradas de la paz, podrá penetrar en el mundo de contiendas, donde se reflejan todas las humanas pasiones, sin salir vencido y dejando en cambio algo de provecho para los que han menester la luz del espíritu.

20 Preparaos, discípulos amados, y Yo os permitiré penetrar en ese mundo de dolor y miseria. Ahí vuestro espíritu llegará como emisario mío, haciendo luz.

No permitir que los tiempos pasen sin trabajar en lo espiritual

21 Si desde este mundo podéis mirar y saber todo esto, ¿para qué esperar a estar en espíritu? No esperéis a que los días y los tiempos pasen sin contribuir al adelanto y liberación de vuestro espíritu. Haced cuanto esté de vuestra parte y Yo haré lo demás. Yo soy poder; por tanto, uno de vuestros pensamientos, una de vuestras oraciones, puedo transformarla en algo tangible y visible ante vuestros hermanos.

22 ¿Verdad que para trabajar de esta manera, en realidad llevaréis en el fondo de vuestro ser un ángel de paz? Y ¿qué sería este pueblo si todo él se preparase

y se uniese con verdadera armonía y fraternidad en esa lucha espiritual? Sería un ejército de amor, que combatiría por alcanzar la salvación de la Humanidad.

El inmenso poder de la oración

23 De cierto os digo que si ya estuvieseis unidos en espíritu, en pensamiento y en intención, bastaría sólo vuestra oración para detener a las naciones que viven preparando la hora de lanzarse unas contra otras; destruiríais los odios, seríais obstáculo para todos los malos proyectos de vuestros hermanos; seríais como invisible espada venciendo a los fuertes, y como escudo defendiendo a los débiles. La Humanidad, ante esas pruebas reveladoras de un poder superior, se detendría un instante a meditar, y esta meditación le evitaría muchos de los grandes toques y pruebas que a través de la Naturaleza y sus elementos tendrá que recibir.

24 El Árbol de la Ciencia se sacudirá ante la furia del huracán, y dejará caer sus frutos sobre la Humanidad. Mas ¿quiénes han desatado las cadenas de aquellos elementos, sino los hombres?

La ambición debe ser por los bienes del espíritu

25 Yo quiero que tengáis anhelos, que ambicionéis, que soñéis con ser grandes, fuertes y sabios, pero de los bienes eternos del espíritu, porque para alcanzar aquellos bienes se requieren todas las virtudes como la caridad, la humildad, el perdón, la paciencia, la nobleza; en una palabra, el amor. Y todas las virtudes elevan, purifican y perfeccionan el espíritu.

26 En este mundo pequeño, en esta morada pasajera, el hombre, para ser grande, poderoso, rico o sabio, ha escogido ser egoísta, falso, vengativo, cruel, indiferente, inhumano y orgulloso, y todo esto ha tenido que conducirlo al extremo opuesto de lo que es verdad, amor, paz, verdadera sabiduría y justicia.

El fracaso que espera a los que aman de forma desmedida el mundo y lo terrenal

27 ¿Qué pasará cuando los hombres se den cuenta de que su desmedido amor por el mundo y su culto por lo terreno los ha llevado a un fracaso doloroso? Tratarán de encontrar el camino perdido, de buscar los principios y las leyes de las cuales se habían apartado, y en esa búsqueda se crearán doctrinas, se aconsejarán preceptos, surgirán filosofías, ideas y teorías.

La nueva gran batalla; la guerra de ideas

28 Todo esto será el principio de una nueva y gran batalla, no promovida ya por mezquinas ambiciones de poderío terrestre. No serán ya las armas fratricidas las que sieguen vidas, destruyendo hogares o derramando sangre humana; el combate será diferente, porque entonces las grandes religiones combatirán contra las nuevas doctrinas y las nuevas religiones.

29 ¿Quiénes vencerán en esa batalla? Ninguna religión resultará vencedora en esa contienda, así como en esta guerra fratricida que hoy padecéis, ningún pueblo quedará triunfante. Sobre la guerra por obtener el predominio

material imperará mi justicia, y más tarde, sobre esa nueva batalla por lograr la imposición de alguna doctrina o alguna religión, se impondrá mi verdad.

30 La única y suprema verdad brillará como la luz del relámpago en una noche de tormenta y cada quien, desde el lugar en que se encuentre, contemplará ese divino fulgor.

Los labriegos espiritualistas, precursores y profetas

31 Mientras tanto, vos, pueblo, tendréis tiempo de avanzar por los senderos, manifestándoos al paso de vuestros hermanos como enviados, precursores y profetas, de la luz celestial. Mientras unos limpiarán de obstáculos los caminos, otros sembrarán la semilla espiritual, y otros lucharán porque mi mensaje llegue hasta los confines de la Tierra.

32 A veces vuestra presencia y vuestra palabra aumentarán la confusión de los hombres; pero una vez sembrada esta semilla, tarde o temprano germinará, porque teniendo origen divino, no puede morir como muere la semilla de la tierra si no es cultivada.

La sencillez de los siervos del Señor tocará al espíritu de quienes han faltado a la verdad

33 Entre vosotros no habrá redentores ni jueces, pero a través vuestro, Yo sí podré redimir y juzgar. Pasaréis por los caminos y penetraréis en las comarcas como siervos de vuestro Padre, como discípulos. Si verdaderamente llegáis a practicar la humildad y la caridad, vuestras obras, vuestras palabras y vuestros pensamientos, a pesar de su

sencillez, tocarán al espíritu de quienes hayan faltado a la verdad en alguna forma.

34 A vuestro paso encontraréis a quienes diciendo representarme, no lo prueban con sus obras; descubriréis la impotencia en hombres de ciencia tenidos por sabios; vais a convencerlos de la ausencia de justicia entre los jueces y la falsa grandeza de los poderosos. Todo esto y mucho más verán vuestros ojos, mas a pesar de ello, nada juzgaréis porque no es ésa vuestra misión.

35 Mi caridad os llevará allí para que vuestro corazón, conmovido sinceramente ante las miserias y flaquezas humanas, desborde como bálsamo el amor que en vuestro espíritu he depositado.

Del respeto por los verdaderos misioneros del nombre y la palabra de Cristo, cuya labor extenderá por toda la Tierra el mensaje del Maestro

36 Si veis que otros hermanos vuestros van enseñando el nombre y la palabra de Cristo, no los despreciéis, porque escrito estaba que la noticia de mi Nueva Venida se verificaría cuando la palabra que os traje en aquel Segundo Tiempo se hubiese extendido por toda la Tierra, mas Yo os digo que, a unos años de levantar mi palabra en 1950, aún faltan lugares del mundo por recibir aquel mensaje. ¿Cómo podría llegar a esos pueblos esta Doctrina esencialmente espiritual, sin haber recibido la divina semilla de amor que el Redentor os dice en Su palabra y en Su sangre?

37 No os sorprenda saber que a todos llegará mi mensaje y todos llegaréis a Mí.

Todo lo tengo preparado para los tiempos venideros y en todos se hará mi voluntad, porque soy el dueño de los espíritus, de los mundos, de las razas y de los pueblos.

La llegada de los espíritus avanzados en el seno de los pueblos retrasados

38 Un mundo de espíritus espera solamente la hora de venir a habitar este valle. Son seres de luz que no desdeñarán venir a encarnar en el seno de los pueblos retrasados, porque su misión será precisamente la de despertar a los que duermen.

39 Cuando esas grandes legiones de espíritus de luz se encuentren habitando la Tierra, diseminados y distribuidos por la sabiduría del Padre, se empezará a notar el acercamiento entre los hombres, el deseo de comprensión, de armonía y de paz. Se verá cómo un pueblo se une a otros pueblos, como un indicio de la unificación universal a que tendrán que llegar todos mis hijos.

40 ¿Quién podrá hacer variar mis planes o hacerme fracasar en lo que he dispuesto? Todo dentro de lo humano tiene su límite, por tanto os digo que estáis llegando ya al límite del mal uso que habéis hecho del don del libre albedrío. La carrera vertiginosa del hombre lo ha llevado rápidamente a ese final, y la justicia él mismo se la hará mediante el fruto de sus propias obras.

41 ¿Quién de los que me han escuchado y que por tanto conoce los planes del Señor, podrá turbarse o confundirse ante lo que acontece a diario en el mundo? Y ¿quién que me haya oído podrá permanecer indiferente, inactivo

o mudo, en medio de un mundo necesitado de orientación espiritual, que es lo mismo que decir de moral superior?

La maldad de los hombres, débil ante la justicia y el amor divinos

42 Mi justicia y mi amor son más fuertes que la maldad de los hombres, por lo que os digo que mi voluntad se hará sobre todos.

43 Cuando la paz entre los hombres esté a punto de hacerse y vuelva la Humanidad a comprender el valor que tiene la oración y la vigilia, sabréis que Yo soy el Árbol de la Vida en cuyas ramas, extendidas hasta el infinito, podréis ver los brazos del maestro, abiertos como en aquella cruz donde vertió toda Su sangre por vosotros, grabando en las conciencias aquellas palabras que decían: "Yo soy la Vida, el que a Mí viene jamás morirá".

44 Sois la simiente con que he de formar el nuevo pueblo de Israel, el pueblo que dé sombra al mundo y le brinde frutos de vida espiritual.

Los patriarcas que surgirán en Israel en este Tercer Tiempo

45 Aún sois muy torpes y tímidos, vuestra fe es escasa y vuestro conocimiento reducido; prueba de ello es que hasta ahora no han surgido patriarcas cuya virtud, celo en mi Ley y bondad, den vida a un pueblo, como aquellos hombres justos y rectos que dieron fama y nombre a Israel en sus primeros tiempos.

46 Recordad a Abraham, Isaac y Jacob, guías que lograron hacer de todas las congregaciones una sola familia; a Moisés, que con su fe, su fuerza y su

amor, supo unir a las tribus israelitas en un solo pueblo.

La profecía de Joel, cumplida en el pueblo espiritualista trinitario mariano

47 El don de la videncia derramado ha sido entre vosotros y sin embargo, la voz de vuestros profetas apenas si la escucháis, porque es muy débil e insegura todavía.

48 Para que Yo os hable en esta forma y para que espere de vosotros obras que puedan quedar para ejemplo de las generaciones futuras, antes os he hecho recorrer el camino de la evolución, proporcionándoos los medios para poder desarrollaros, enviándoos a la Tierra, una vez tras otra, a recoger experiencia que es luz, y a acrisolaros en las pruebas que son elevación espiritual.

49 ¿Alguno de vosotros cree que su presente existencia es la primera que vive en la Tierra? No, pueblo; si así fuera, no os hubiese buscado en este Tercer Tiempo.

50 Vuestra vida presente es uno más de los viajes de desarrollo espiritual que habéis hecho a este mundo. Yo perdono vuestra duda, porque ella no es del espíritu, sino que proviene de la materia.

51 Seréis los más pobres entre la Humanidad, podréis ser considerados entre los rudos e ignorantes, vuestra labor no habrá trascendido hasta ahora, vuestro culto será algo indefinido, pero ya juzgados espiritualmente por Mí, vuelvo a deciros que alguna razón tuve para escogeros para mi manifestación y mis revelaciones.

El Padre esculpe a Israel con el cincel de Su palabra

52 Con el cincel de mi palabra voy modelando vuestro espíritu, vuestro corazón y vuestro entendimiento, dándoos los suficientes conocimientos para que vuestra confianza en vosotros mismos llegue a ser grande, sabiendo quiénes sois, de Quién procedéis, a qué habéis sido enviados al mundo, y cuál es vuestra meta.

53 Os he hablado de conocimientos y de confianza, para que os coloquéis en el término justo, que es el que os enseña vuestra conciencia, porque si bien no debéis creer os inferiores, confundiendo la humildad con la falta de confianza en vosotros mismos, tampoco debéis creer os superiores a nadie, porque la vanidad, el orgullo y la soberbia no son propios de espíritus de luz, sino de espíritus que se han deslumbrado ante la luz.

Israel, el viajero de tiempos anteriores, es ahora el transmisor, intérprete y portavoz de la comunicación divina

54 Ya sabéis entonces que sois viajeros, y que en esta ocasión os tocó la dicha de recibir mi mensaje y de ser los transmisores, los intérpretes y portavoces de mi comunicación.

55 Ninguna incertidumbre o duda respecto a vuestra misión espiritual podrá asaltaros, todo está dicho, todo está trazado como un sendero lleno de claridad; sólo necesitáis fortaleceros en la oración y en la práctica de mi

enseñanza, para que penetréis de lleno en el camino que han recorrido los patriarcas, los guías, los profetas, los discípulos, los apóstoles, los testigos verdaderos de Dios.

El pueblo espiritualista trinitario mariano en todos los puntos de la Tierra

56 De todos los puntos de la Tierra haré surgir a los hijos de este pueblo espiritualista, porque os repito que este pueblo no tiene raza ni origen humano, es una legión espiritual, cuyo número continuamente se está renovando, para que en el mundo haya siempre quienes reciban de Espíritu a espíritu mi inspiración.

57 No podréis descubrir en lo físico y material a quienes sean miembros de este pueblo; sólo por su espiritualidad y desarrollo de sus dones y atributos, podréis reconocerlos.

La misión esencial de Israel, el emisario del Señor

58 ¿Cuál es la misión esencial de este pueblo, emisario del Señor? Liberar a la Humanidad de toda esclavitud, ya sea del espíritu o del pensamiento; recordarle la Ley, recordarle las divinas promesas, amonestarla en sus errores, exhortarla al bien, conducirla a la Tierra Prometida que es el reino del amor, de la sabiduría y la paz, donde todos los seres, todos los pueblos y todos los mundos, vendrán a formar una sola familia: La familia de Dios.

59 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra 289

Reclamo divino a la Humanidad apática

1 Humanidad: ¡Cuán poco es lo que ponéis de vuestra parte para llegar a vivir en paz!

2 Puedo deciros que la mayoría de los hombres tienen religión y que, a pesar de enseñar todas ellas la fraternidad, nadie vive conforme a la enseñanza que ha recibido; nadie lleva a la práctica las leyes, preceptos y máximas, que en su consciencia han sido escritas.

3 Hay quienes, para no someterse a ningún credo religioso, han dejado en libertad su pensamiento, creyendo estar al margen de preceptos y de leyes; pero eso no puede ser, porque a través de sus propias observaciones, de sus ciencias y definiciones, han llegado a saber que en todo y en todas partes se manifiesta un poder, una armonía, una Ley y una Doctrina sabia, justa y amorosa, de la que nadie podrá huir.

El espíritu elevado, la piedra inconmovible sobre la que descansa la paz de los hombres

4 Esta Humanidad, después de vivir en desunión por tantos siglos, después de todas las experiencias dolorosas y amargas que ha tenido, está capacitada para comprender que la unión entre todos los pueblos, la armonía entre

todos los hombres, no podrá cimentarse sobre intereses materiales, ni tomar fuerza en valores terrestres. Al fin comprenderá que sólo el espíritu elevado puede ser la base firme, la piedra inconmovible, sobre la cual descansa la paz de los hombres.

5 Si todos los pueblos en una forma o en otra se dividen, se hacen la guerra y se juzgan, esto quiere decir que ninguno cumple con lo que Dios y su Ley les han enseñado y, por tanto, están fuera de la verdad.

Todo es sagrado

6 La verdad es respeto a todo, porque todo es sagrado, es amor, es armonía, es caridad, es la Ley que rige la conciencia.

7 Para perfeccionar el espíritu, es menester ir más allá de los simples deberes humanos, y aun por sobre las religiones, llegar a la fuente en donde abrevan todas y mirar la verdad frente a frente.

8 El que logra llegar a la cumbre de la montaña y contempla aquel esplendor, cuando descende para seguir habitando con sus hermanos, tiene que ser más indulgente, más comprensivo y más caritativo en sus juicios. Éste es un ser presto a armonizar y a unirse a todos.

9 Meditad y comprenderéis que la unificación que necesitáis es espiritual, la cual alcanzaréis cuando os elevéis por sobre vuestras pasiones y vuestros fanatismos.

El fruto del dogmatismo y el fanatismo es la tiniebla

10 ¿Cómo podréis crear una paz, cuando cada quien va proclamando lo suyo como único verdadero, y

combatiendo al mismo tiempo lo de los demás como falso?

11 El fanatismo es tiniebla, es ceguera, es ignorancia, y sus frutos nunca podrán ser de luz.

Se acerca el cumplimiento de la profecía de la Gran Prueba

12 Os vais acercando a la Gran Prueba, por medio de la cual despertaréis todos a la realidad.

13 Vuestro corazón me pregunta por qué con frecuencia os hablo de pruebas y de acontecimientos grandes, y Yo os digo que estáis a las puertas de un tiempo de amarguras, y es mejor estar prevenidos, velando y orando, que durmiendo en vuestro letargo.

14 Hay quienes jamás se muestran satisfechos con lo que hablo; si os presento en mi palabra los tiempos de paz y bienandanza que pertenecen al futuro, juzgáis de imposible realización mi profecía; y si os hablo de los tiempos de pruebas y amarguras, creéis que son simples amenazas para reducirlos al cumplimiento por medio del temor.

15 Éstos que así reciben mi palabra, son los que navegan en el mar de la duda, porque quien tiene fe en este mensaje, lo analiza siempre con la noble intención de extraer alguna utilidad de él.

El sacrificio de Jesús no fue ofrenda de sangre hacia Dios, sino una prueba de amor para la Humanidad

16 Discípulos: En aquel Segundo Tiempo, fueron suficientes tres años para entregar mi mensaje a la Humanidad, y al final, como todos sabéis, sellé el mensaje con mi sacrificio. En verdad os digo que aquel sacrificio no

fue una ofrenda hacia el Padre, que Él no necesita ofrendas de sangre, sino para la Humanidad que sí necesitaba una prueba de amor de tal magnitud.

17 Yo os enseñé a amaros los unos a los otros; pero no sólo en cuanto humanos, sino también en cuanto espíritus, con amor eterno.

18 Vine a abriros el camino que lleva de este mundo al Reino espiritual, que mirabais tras un denso velo de misterio. Mi Doctrina, desde su primera palabra hasta la última, fue la preparación que vine a daros para cuando Yo viniese en Espíritu, tal cual os lo anuncié, para abrir nuevamente el Arcano, desatar el libro sellado, y haceros penetrar en la luz del conocimiento espiritual.

La vida del espíritu no debe ser un misterio

19 La vida del espíritu, que existe más allá de vuestro mundo material, no podía ni debía ser un misterio para el hombre. El Padre, contemplando vuestra necesidad de saber, inició su lección a través del don de revelación y de inspiración, manifestándose en infinitas formas. Mas, esa lección comenzó desde que existió el primer hombre, y no ha cesado hasta el presente.

20 Si vosotros creéis que hasta ahora he venido a revelaros algo de la vida espiritual, estáis en grave error, porque vuelvo a deciros: La enseñanza divina empezó cuando nació el primer hombre, y no exagero si os digo que mi lección comenzó con la formación de los espíritus, antes de que el mundo fuese.

21 ¿Creéis acaso que las enseñanzas pasadas tuvieron por objeto revelaros

sólo lecciones humanas? Para ello os fue dado el don de la ciencia. O ¿por ventura pensáis que los mandamientos de los primeros tiempos y la Doctrina que os traje en el Segundo, sólo fueron para enseñaros a vivir en el mundo? Buscad la esencia de aquellas inspiraciones, y encontraréis que la finalidad fue mostraros el camino que conduce a la vida eterna, a la inmortalidad del espíritu.

El espiritualismo en todos los tiempos de la Humanidad

22 He llamado espiritualismo a la revelación que os habla de la vida del espíritu, que os enseña a comunicaros directamente con vuestro Padre, y os eleva por sobre la vida material.

23 En verdad os digo que el espiritualismo no es nuevo, ni pertenece a este tiempo, sino que ha sido una revelación que se ha venido desarrollando, de acuerdo con la evolución espiritual de la Humanidad.

24 Si espiritualismo es la Doctrina que os estoy dando, la cual os enseña el amor perfecto a Dios y a vuestros semejantes, y os ofrece el camino que conduce a la perfección, espiritualismo fue también lo que os enseñó la Ley de Dios en el Primer Tiempo y la palabra de Cristo en el Segundo Tiempo.

25 Os ha parecido nueva esta revelación, porque os he traído lecciones que no conocíais; os habéis sentido deslumbrados ante tanta sabiduría, mas ello es debido a que os aproximáis a la plenitud del tiempo en que el espíritu del hombre logrará su liberación, su elevación y su predominio sobre la materia.

26 Ninguno diga, entonces, que la vida espiritual era un misterio antes de que Yo viniese en este Tercer Tiempo a esclarecerla con mis nuevas revelaciones; os repito que a través de los tiempos, muchas enseñanzas os fueron entregadas, aunque no las supisteis comprender.

27 Es hasta ahora cuando comienzan los hombres a interesarse por descubrir y descifrar cuanto encierran las revelaciones de los tiempos pasados, para relacionarlas con los acontecimientos del presente.

Qué es el espiritualismo

28 Discípulos: Ya sabéis entonces que cuando digáis espiritualismo, estaréis hablando de la revelación espiritual que a través de los tiempos os ha hecho vuestro Dios.

29 De puntillas, como ladrón, he penetrado entre vosotros, sorprendiendo vuestro sueño.

30 En todos los tiempos, a mi llegada, he encontrado a la Humanidad durmiendo. Unos cuantos corazones, como débiles lámparas, han sido los que han estado en vela, esperándome.

31 Pueblo: Basta que meditéis un poco sobre vuestro pasado, para que obtengáis el fruto de la experiencia y entonces procuréis no volver a caer en errores e ingratitudes.

La Humanidad está ya en la era de la consumación de los tiempos

32 Si os preguntase qué ha sido de aquella página que escribí con mi sangre en el Segundo Tiempo, tendríais que callar, porque vuestra conciencia os dirá que nunca habéis vivido la Doctrina que

enseñó Jesús, y que habéis permitido que los vientos se lleven Sus palabras, como hojas desprendidas del Árbol de la Vida, en vez de ser vuestro corazón el que las recogiese.

33 De cierto os digo que ya habéis penetrado en aquella era que anuncié como la consumación de los tiempos. Era de juicio, de restitución y restauración.

34 Por boca de los profetas de los tiempos antiguos os anuncié esta era, y por los labios de estos portavoces, nuevos profetas de mi palabra, he venido a hablaros y a dar cumplimiento a muchas de aquellas predicciones.

35 Es tan clara mi palabra, que vais a entenderme. Vuestra conciencia, que antes no era escuchada, hoy se encuentra envolviendo a todo vuestro ser, presta a doblegar los impulsos de la carne.

La barca salvadora para el nuevo apostolado del Señor

36 Mi nuevo apostolado penetrará en la barca salvadora, desde donde extenderá su mano para rescatar a los naufragos en el mar de las pasiones humanas.

37 Yo os he elegido para empezar a formar mi pueblo, pero existen designios que por ahora no podéis conocer. Sólo os digo que existe en vuestro espíritu una luz que os permite descubrir, entre tantos caminos, al verdadero; de ahí la responsabilidad de los hijos de la luz ante la Humanidad.

38 Comprended por qué en cada lección os pido que os elevéis, que escaléis hacia la cumbre de la montaña, porque sólo alcanzando aquella altura lograréis contemplar cuanto acontece en

el mundo, escuchar el lamento incesante de la Humanidad y sentir su inmensa amargura.

Hacer propio el dolor del semejante

39 Quien no sienta el dolor de su semejante, no podrá aliviarlo, discípulos. Por eso quiero que en vuestras oraciones meditéis en vuestros semejantes, porque son los instantes en que vuestro espíritu puede recoger muchas lágrimas, haciendo que el corazón despierte a la piedad, a la comprensión, a la caridad y a la ternura.

40 Mi pueblo necesita elevación porque aún no hace suyo el dolor de la Humanidad; llora, pero llora por sí mismo, por sus propias necesidades, por sus aflicciones.

41 ¿Por qué permanecéis fríos ante mi palabra? ¿Acaso vengo ofreciéndos un reino desconocido? Mirad que el reino de que ahora os hablo, es el mismo que os prometí en el Segundo Tiempo.

42 Pensad que éstas son postreras lecciones que estáis escuchando, mismas que debéis guardar en lo más íntimo de vuestro corazón, a fin de que sigas escuchando el eco sonoro del recuerdo de mi palabra, después del tiempo de esta comunicación, y conservéis su esencia.

El velo que ha impedido conocer el pasado de los seres humanos

43 Si por un instante descorréis el velo que impide a vuestra mente humana conocer vuestro pasado, en verdad os digo que caeríais postrados ante mi presencia, agobiados de arrepentimiento ante vuestras ingratitudes, desobediencias, infidelidades y falta de fe en mi Obra; pero el mérito está en

desarrollar la intuición, en escuchar la conciencia, en desarrollar al ser que vibra en vosotros y que se llama espíritu.

44 Cuando ya libres de la materia, vengáis a habitar en el valle espiritual, ese velo que os impidió mirar hacia el pasado caerá de vuestros ojos, y todo lo veréis con diáfana claridad, todo lo recordaréis y lo comprenderéis, mas vuelvo a deciros que el mérito para vuestro espíritu consiste en tener fe y en no esperar ver o tocar para poder creer.

45 Pensad, analizad espiritualmente estas palabras, porque en ellas encontraréis manifiesta mi justicia inexorable, pero siempre amorosa.

El Pastor que da libertad a Su rebaño

46 Yo soy el Pastor que da libertad a su rebaño, pero hasta cierto límite, no dejando que sus ovejas salten el cerco prohibido, tras el cual está el dolor.

47 Yo os conservo, os cuido y os hago retornar al redil.

48 Habéis tenido una oportunidad tras otra, y en ello podéis comprender mi amor infinito por vosotros, porque os he dado y concedido a vuestro ser la oportunidad para reparar errores, purificar y perfeccionar vuestro espíritu, en vez de castigaros o condenaros eternamente, como solíais pensar antes.

No atraer mayores restituciones por la falta de cumplimiento de la misión

49 ¿Quién que conozca estas lecciones y tenga fe en que encierran una verdad, osaría apartarse de su misión en el mundo, sabiendo que con ello está preparando una restitución aún más dura para su espíritu?

50 Porque si bien es cierto que mi justicia os ofrece nuevas ocasiones para borrar manchas y reparar yerros, también es cierto que en cada oportunidad aumenta el número de pruebas, y que los trabajos y sufrimientos son más intensos cada vez, como más intensos fueron los errores cometidos.

51 Vuestro deber, para no hablar de castigo, será reparar, restaurar, restituir y saldar hasta la última cuenta. Nadie, ni vuestro Padre Celestial, ni vuestros hermanos de la Tierra o del valle espiritual, harán lo que sólo vosotros debéis hacer, aunque debo deciros que Yo siempre acudiré a vuestro llamado y que, cuando os miréis solitarios o abandonados, sentiréis mi presencia, y que el mundo espiritual vendrá siempre para ayudaros con el peso de vuestra cruz.

52 Mi Rayo Divino se hace palabra entre vosotros, mas su luz se esparce por el Universo.

La razón de ser del sábado

53 Descansad, Humanidad, Yo os he concedido una tregua cada siete días para que oréis y toméis fuerzas meditando en mi Ley.

54 Aquí me tenéis, visitándoos a todos sin distingueros por religiones. Soy el Divino Doctor de cuerpos y espíritus, buscando a los enfermos para derramar en ellos mi consuelo.

55 Mi voz desciende sobre toda la Humanidad, aunque en verdad os digo que pocos son los que saben escucharla.

56 Es mi Doctrina la que viene a enseñaros a que os preparéis para escuchar en el infinito la voz del Señor,

a través de la comunicación de Espíritu a espíritu.

La grave responsabilidad de quienes oyeron la palabra divina humanizada

57 Pueblo que oís humanizada mi palabra: Sabed que sois vos el que habrá de llevar este mensaje por todo el mundo, haciendo que los hombres destruyan las cadenas de fanatismo y materialidad que les han impedido elevarse y contemplar mi luz. No importa que cuando lleguéis ante vuestros hermanos mi comunicación a través del entendimiento humano haya cesado: mi esencia brotará de vuestro corazón, convertida en palabra de sabiduría y en bálsamo, como el mejor testimonio de mi verdad.

58 Vuestra misión será enseñar, abriendo caminos hacia la espiritualidad, poniendo a vuestros hermanos en contacto con la vida eterna, acercándolos a la verdad.

La Gran Batalla, la lucha anunciada a los discípulos espiritualistas

59 Discípulos: Aprended a elevaros para que más tarde enseñéis lo que es desprenderse de la materialidad, de lo superfluo e inútil; para que enseñéis cómo atravesar las densas nubes de las tinieblas, y encontrar la divina luz que es sustento y vida del espíritu.

60 En esa elevación está la lucha anunciada como la Gran Batalla en la que todos participaréis, aun los débiles, los ignorantes y los muertos, porque de esa prueba saldréis todos iluminados y limpios.

61 Mi Reino se acerca, pero quiero

reinar sobre vivos y no sobre muertos; quiero ser amado, comprendido y obedecido como corresponde a un verdadero rey.

62 Ahora la lucha está en su plenitud; los hombres han desafiado mi fuerza y mi justicia; incesantemente han querido medir sus armas con las mías y he aceptado el desafío, porque los amo. Debo luchar contra su pecado para vencerlo, porque venciendo los habré salvado de su turbación.

63 En la lucha se derrumbarán deidades, se confundirán las mentes, se doblarán los cuerpos como se doblan las cañas ante la furia del huracán; pero al final surgirá el espíritu purificado y lleno de luz; él no morirá, es imposible que en el combate muera, porque os he dicho que Yo soy la vida, que soy Padre y Dios de vivos y no de muertos.

La única puerta abierta para la salvación de los hombres es la espiritualidad

64 Una sola puerta quedará abierta para la salvación de los hombres: la de la espiritualidad. Quien quiera salvarse tendrá que dejar su orgullo, su falsa grandeza, sus bajas pasiones, su egoísmo.

65 Muy amargo será el cáliz que en la Gran Batalla habrán de beber los hombres; sin embargo, os digo: Bienaventurados los que beban de ese cáliz y una vez purificados dejen la Tierra, porque cuando ellos vuelvan en otros cuerpos a este mundo, su mensaje será de luz, de paz y sabiduría.

66 Es muy grande el lamento que se escucha de los moradores de este

planeta. Los oprimidos y los que sueñan con la paz, esperan que de los hombres llamados grandes, surjan esas luces de armonía y libertad, a lo cual Yo os digo que mejor se eleven en oración hacia Mí esos corazones que viven esperando en vano, porque la libertad y la paz sólo Yo puedo darla.

67 Vuelvo a deciros que mientras los hombres no conozcan el origen, la esencia y la finalidad de su destino o, que conociéndolo, no crean en esa verdad que en sí llevan, no podrán tener paz, porque no podrán amarse como verdaderos hermanos en Dios.

La dureza de la Humanidad en este tiempo

68 Dura, muy dura es la Humanidad de este tiempo, cada vez más insensible a lo espiritual. Oíd mi palabra, ella es como un cincel que pacientemente viene a pulir vuestro corazón, y sin embargo, de escucharla con tanta frecuencia, ved cuán insensibles sois.

69 Yo perseveraré hasta pronunciar la última palabra que encierra este mensaje, para que al cesar de hablaros, podáis encontrar en todo lo que os revelo mi palabra, una Doctrina verdadera y perfecta.

70 Venid a beber de esta fuente, oh pueblo, porque os he tomado como simiente para hacer brotar de vosotros generaciones que me amen.

La espiritualidad, transmitida de padres a hijos

71 De cierto os digo que la espiritualidad también se heredará, por lo cual debéis preocuparos en transmitir a vuestros hijos pureza y sensibilidad

para lo espiritual; ellos os lo agradecerán, porque supisteis tener caridad, brindándoles un cuerpo sano de pasiones, una mente despejada en un corazón sensitivo y con un espíritu despierto al llamado de su conciencia.

Todo espíritu es hijo de Dios

72 ¶Todos estáis invitados a formar parte del pueblo de Dios! ¶Mentira que unos sean hijos de este pueblo y otros no! Todos tenéis un solo origen: Dios. A todos os invito a formar parte de sus huestes, a todos os quiero ver entre sus filas. Mi pueblo es el hijo de la luz, el apóstol de la paz, el heredero de mi sabiduría, en su seno caben todos mis hijos.

73 Discípulos, oídmme sin cansancio, para que no os pese, en el instante de mi partida, el no haber atendido mi llamado.

74 Quiero que aquella hora os encuentre orando, llenos de unción, amor y gratitud. Así, en ese ambiente de espiritualidad, recogimiento y comprensión, dejaréis que mi comunicación termine entre vosotros, dando gracias a vuestro Padre por las enseñanzas que os entregó.

75 Mi voz resonará en vuestra conciencia y os hará sentir honda tristeza; pero no será la voz de un moribundo la que os hable, sino la de un Padre que os envía a cumplir un delicado encargo y está en espera de vuestro retorno para estrecharos con amor.

Que no haya luto en Israel al cesar la comunicación por el entendimiento humano

76 Os digo todo esto para que no vaya

a haber luto en vuestro corazón cuando cese mi palabra. Recordad que todos aquéllos que en el Segundo Tiempo se enlutaron por la muerte del Maestro, pronto se sorprendieron al verlo ascender gloriosamente, pleno de vida y de luz, porque su morada no estaba entre los muertos.

77 Sólo os dejaré llorar en el último día de mi comunicación, si vuestras lágrimas son de remordimiento ante el tiempo perdido y las lecciones desaprovechadas.

78 ¿Quién de los que han escuchado mi palabra en este tiempo ignora que al concluir el año 1950 haré cesar esta forma de comunicación? Nadie.

79 Lo mismo en las grandes que en las pequeñas congregaciones; en los recintos de las ciudades y en los de las aldeas, a través de todos los portavoces he manifestado mi voluntad de dar por terminada, en esa fecha, esta etapa de comunicaciones a través del entendimiento humano.

80 No es que lo divino y lo espiritual estén sujetos al tiempo material, ni que la evolución de vuestro espíritu se mida con el reloj o el calendario; es que, estando vosotros en materia y siendo pequeños para experimentar la terminación de una etapa espiritual o la llegada de una nueva era, tengo que humanizar y materializar hasta cierto límite lo espiritual para ponerlo a vuestro alcance.

81 Ahora os pregunto, discípulos: ¿Deseáis sentir espiritual e intensamente mi presencia después de mi partida? La condición será que estéis unidos fraternalmente; si así no fuere, no

podréis percibir mi presencia, ni gozar de la fuerza que de esa sensación espiritual emana.

82 ¿Queréis recibir espiritualmente la respuesta a todo cuanto no pudisteis comprender en este tiempo? Tened espiritualidad y podréis escuchar mi contestación.

Perseverancia en los momentos de soledad y silencio

83 Llegarán instantes de soledad y de silencio; eso será para que os elevéis en oración hacia Mí, pero habrá momentos en que tendréis la sensación de no haberme encontrado y será para que os elevéis todavía más; sin embargo, si a pesar de ello, aún no percibís la presencia de mi Espíritu, esperad, no temáis, porque es la prueba para vuestra fe y para vuestra espiritualidad.

84 Perseverad, porque en el momento menos esperado Yo llegaré, vibrante como un rayo de luz, para posarme en vuestra mente y en vuestro corazón diciéndoos: "Benditos seáis, porque confiasteis en que el Maestro no puede faltar a ningún llamado".

85 Fortaleza, fe y paciencia, serán virtudes que deberán estar siempre en vosotros, porque se acerca el tiempo de la lucha de ideas, de la guerra de credos y de la batalla espiritual, y es mejor que os hayáis fortalecido en la práctica y en la experiencia, y no tan sólo en el conocimiento de mi Doctrina.

86 Pueblo: Mi cátedra ha terminado, quedad por unos instantes en el valle espiritual, y desde él enviad vuestro pensamiento a todos los pueblos de la Tierra, donde vuestros hermanos luchan, sufren y también esperan la

salvación.

| 87 ¶Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

290

Justicia, amor y sabiduría: La Ley divina en los tres tiempos

1 Dios es luz, amor, justicia; todo el que manifieste en su vida estos atributos, estará representando y honrando a su Señor.

2 Todos, desde el más pequeño y humilde hasta el más elevado, deberíais saber qué es justicia, amor y sabiduría. Todos estáis obligados a comprender que la Ley Divina es inmutable, para que la améis sin pedir que cambie vuestro destino. Sabed que si vuestro Padre, el Creador, no altera jamás una de Sus leyes, vosotros no tenéis el más mínimo derecho a hacerlo.

3 Es feliz vuestro espíritu porque ahora ha logrado evolucionar, porque cada vez que viene a la Tierra a encarnar, trae un conocimiento de vidas pasadas, y la luz que recibe en el valle espiritual es experiencia, es faro que ilumina su camino de evolución.

La verdadera ciencia en la Tierra reside en el conocimiento de la vida

4 En la Tierra, el conocimiento de la vida es la verdadera ciencia porque refleja la luz eterna del espíritu, y toda esa experiencia acumulada es ciencia que vais adquiriendo.

5 Al final, el único tesoro que conserva el espíritu es el conocimiento adquirido

en la lucha, por lo que os digo que esa luz, que es vuestra herencia, no debéis derrocharla en obras superfluas, sólo en lo bueno, elevado y noble. Una semejanza de esto que os digo, podéis encontrarla en la moneda del mundo, que bien aplicada es bendición, pero en cambio, acumulada por avaricia o derrochada, sólo acarrea males.

Cuando la purificación transcurre lentamente

6 Tenéis que aprender también a no desesperar cuando la purificación transcurre lentamente, porque es entonces cuando muchas de las virtudes del espíritu se acrisolan en el corazón; es cuando el hombre puede descubrir en sí la verdadera oración, aquella que va de espíritu a Espíritu, callada, silenciosa. Ahí podéis escuchar la voz de vuestro ser interno, de ese espíritu que, aun siendo vuestro, no conocéis.

7 He de formar con este pueblo un ejército y he de hacer caudillos a muchos de vosotros, pero no caudillos en cuanto a la fuerza material, no para la guerra homicida, sino soldados para abrir brecha a la luz, para vencer con la paz y la persuasión, para destruir, sí, pero para destruir lo nocivo y construir para el bien.

Se recoge lo que se siembra

8 En vuestro corazón decís: "Dios es justicia"; entonces Yo os pregunto: Si comprendéis que Dios es justicia y sabiduría perfectas, ¿por qué pretendéis a veces que las leyes divinas sean modificadas?

9 Juzgáis superficialmente, como si fueseis niños, ignorando que las pruebas

que os azotan son obra vuestra. Así, cuando ellas se desatan sobre vosotros, deseáis que se aparten, que los designios sean cambiados para no sufrir, para dejar de apurar el cáliz amargo. Es que no podéis penetrar con vuestra vista espiritual en la realidad, para comprender que todo aquello que recogéis es lo que habéis sembrado, y que todo dolor que a vosotros llega es porque previamente lo habéis atraído.

10 No, no habéis sabido penetrar en la verdad, y es por eso que cuando el dolor embarga vuestro corazón, os creéis víctimas de una injusticia divina, y Yo os digo que en Dios no puede existir la menor injusticia.

No puede existir la ira en Dios

11 El amor de Dios es inalterable, inmutable y eterno; por eso quienes crean que el Espíritu Divino puede verse poseído por la ira, por el furor y por la cólera, cometen grave error; esas flaquezas sólo son concebibles en los seres humanos cuando les falta la elevación del espíritu y el dominio sobre las pasiones.

12 A veces me decís: "Señor, ¿por qué hemos de pagar consecuencias de obras que no son nuestras, y por qué hemos de venir a recoger el fruto amargo que otros han cultivado?", a lo cual Yo os respondo que de esto nada sabéis, porque ignoráis quiénes habéis sido antes, y cuáles han sido vuestras obras.

El engaño y la vanidad de quienes aseveran que Dios castiga

13 ¿Cómo han falseado la verdad de mi justicia todos los que van predicando una doctrina de temores, de castigos y

de ignorancia!, mas ¿sabéis el porqué de esa actitud? Porque necesitan tener supremacía sobre los demás, porque no conocen la humildad, y en cambio tienen mucha vanidad para nombrarse poseedores de la verdad y predilectos sobre los demás. Predican la ignorancia y atemorizan a los demás, para no perder su lugar de privilegiados.

14 Sólo mi luz y mi piedad podrán salvar a las grandes multitudes del abismo y las tinieblas hacia donde son conducidas.

La fe verdadera no es ciega ni adquirida por temores y supersticiones

15 Yo repruebo a quienes prediquen una fe ciega, una fe sin conocimiento, una fe adquirida por temores y supersticiones. No escuchéis las palabras de quienes atribuyen a Dios todos los males que aquejan a la Humanidad, todas las plagas, hambres y pestes, llamándolas castigos o ira de Dios. Ésos son los falsos profetas. ¡Apartaos de ellos porque no me conocen y quieren enseñar a los hombres cómo es Dios!

16 El Padre no dejará su Obra sin perfeccionarla, ¿cómo podéis pensar que algún día destruyera lo que ha creado para llevarlo a la perfección?

Los errores por la mala interpretación de las escrituras de tiempos pasados

17 Ahí tenéis el fruto de la mala interpretación que se ha dado a las escrituras de los tiempos pasados, cuyo lenguaje divino no ha sido encontrado todavía en el fondo del lenguaje humano con que fueron escritas esas revelaciones

y profecías. Muchos van hablando del fin del mundo, del juicio final, de la muerte y del infierno, sin saber un átomo de la verdad.

La Doctrina enseña que la muerte no existe y que es la eternidad la que espera al espíritu

18 Mi Doctrina es otra. Yo os he dicho: La muerte no existe, la eternidad es la que os espera. No hay fuego eterno ni castigo para el pecador; lo que sí hay es purificación, pruebas, iluminación, perfeccionamiento. Todo se transforma sin cesar, avanzando en perfección. Ejemplo de ello lo tenéis en vosotros, que os transformáis con las edades que pasáis en vuestra vida, y luego dejáis de ser, para volver a ser y dar un paso hacia adelante.

19 Yo, que sabía la necesidad de luz que llegarían a experimentar los hombres, les prometí en aquel tiempo volver, diciéndoles que les enviaría al Espíritu de Verdad, promesa que he cumplido y que se realiza a cada paso, en cada día y en cada uno de vosotros. Mas si dijeseis, a aquéllos que dicen interpretarlo todo, "Sabed que el Maestro ha venido en Espíritu a hablaros de su Doctrina", ¿pensáis, discípulos, que os creerían? Mirad por qué os digo que vuestra preparación debe ser grande, para que cuando tengáis que encontraros ante obcecados, ante necios, ante fanáticos, no titubeéis y que, en cambio, con verdadero don de palabra y capacitados para recibir la inspiración espiritual, sepáis iluminar los entendimientos, estremecer al espíritu y conmover al corazón.

20 Orad y dejad que el Padre os conceda

sus lecciones según sea Su voluntad, porque no sabéis vosotros lo que merecéis, lo que os corresponde, y muchas veces, ni siquiera lo que os conviene. Dejad en sus manos vuestra causa y recibid con mansedumbre y con beneplácito lo que Él os diere.

21 Ved cuán distinta es la verdad; si habéis de albergar temor en vuestro corazón, que ese temor no sea hacia Mí, sino a vosotros, a vuestras obras, porque de sus consecuencias no podréis escapar. Os concedo que vuestro espíritu, absorto ante la contemplación de lo infinito, quede en suspenso unos instantes para que disfrute aquella paz que aún no puede encontrar en la Tierra.

Espiritualizarse no consiste en apartarse de lo que es de la materia. Las enfermedades, fracasos y confusiones de la Humanidad

22 Discípulos: Aunque viváis en el mundo podéis hacer vida espiritual, porque la espiritualidad no creáis que consiste en apartarse de lo que corresponde a la materia, sino en armonizar las leyes humanas con las leyes divinas.

23 Bendito aquél que estudia mis leyes y sabe unirlas en una sola con las leyes humanas, porque tiene que ser sano, fuerte, elevado, feliz.

24 En este tiempo vive la Humanidad una época de fracasos y confusiones, de enfermedades de toda especie, debido a su alejamiento de las leyes; pero cuando más confundida se encuentra, viene mi Ley como luz a los espíritus, llamando a los hombres al camino de la paz.

25 Mi revelación de este tiempo es un nuevo capítulo del libro de mi sabiduría;

es un nuevo sello desatado de ese libro cuyo contenido se desborda, purifica y libera al espíritu y renueva a los hombres.

Todo espíritu habrá de despertar a la luz divina

26 ¿Miráis este mundo que no da señales de estar siendo iluminado por una luz divina? De cierto os digo que aunque los hombres no den todavía grandes pruebas de estar comprendiendo lo que mi luz les inspira, no habrá un solo espíritu que no esté despierto.

27 Pueblo: Es muy humilde en su forma la manifestación de mi palabra entre vosotros, mas si la Humanidad conociere este mensaje y se propusiera obedecerlo, estaría en vías de salvación.

El discípulo vanidoso se estanca y se atrasa; el humilde avanza sin cesar

28 Tuve que manifestarme entre los pobres, en el seno de un pueblo que no ha hecho alarde de superioridad, pero que espiritualmente tuvo sensibilidad a mi presencia y a mis inspiraciones, sensibilidad que no encontré en los pueblos y naciones que se nombran grandes, fuertes y señoras en la Tierra.

29 Esto que digo de vos, pueblo, nunca lo vayáis a tomar como argumento para hacer alarde de superioridad espiritual sobre los demás, porque debéis saber que el que cae en vanidad, se estanca y se atrasa; en cambio, el que es humilde, como siempre cree haber hecho poco, avanza sin cesar.

No basta con concretarse oír la palabra divina, sino hay que practicarla

30 No os concretéis a oír esta palabra, sino observad también cuanto en vuestro mundo y a vuestro alrededor acontece, para que podáis ver a cada paso el cumplimiento de lo que os anuncio en mi palabra.

31 Mirad cuando dormís cómo vienen las pruebas a despertaros, diciéndoos que éste es un tiempo en el que debéis vivir alerta.

32 Pronto dejaréis de ser los balbucientes discípulos para transformaros en los fervientes maestros, en cuya senda habrá luchas, encrucijadas y asechanzas, pero que aun en las noches más oscuras de esta humanidad, veréis brillar la luz inapagable de mi verdad.

Profecía sobre los frutos de la misión de los emisarios del Padre en el futuro

33 Mis emisarios se extenderán sobre la Tierra, y el Espiritualismo Trinitario Mariano caerá sobre el materialismo de los hombres como riego de paz, como un rocío saludable.

34 Este mundo necio y sordo a toda voz espiritual creará en mi retorno en el Tercer Tiempo y amaré mi mensaje; pero vos, pueblo, tenéis el deber de dar a vuestros hermanos un ejemplo de fe y obediencia, que sea estímulo y aliciente en el camino de la Humanidad.

35 Cumplid como espíritus y como hombres en la Tierra; las leyes y la senda ya las conocéis.

No ser indiferente al dolor de los demás

36 Dadle libertad a vuestro corazón para que empiece a sentir el dolor de los demás, no lo tengáis sujeto ni dedicado a sentir exclusivamente lo que atañe a vuestra persona. Dejad de ser indiferentes a las pruebas por las que atraviesa la Humanidad. ¿Cuándo será tan grande vuestro amor que pueda abarcar a muchos semejantes, para amarlos como amáis a los que llevan vuestra sangre y son carne de vuestra carne?

37 Si os dijese que sois más semejantes por el espíritu que por la materia, muchos no lo creerían, mas os digo que, ciertamente, sois más hermanos por el espíritu que por la envoltura que lleváis, porque el espíritu pertenece a la eternidad, y en cambio, la materia es pasajera.

La familia espiritual existe por siempre, la humana es temporal. De la fraternidad universal

38 Pensad entonces que es una verdad que las familias aquí en la Tierra hoy se forman y mañana se desintegran, mientras que la familia espiritual existe por siempre. Hoy no sois capaces de sentir o de vivir estas enseñanzas, pero debéis ir entregando poco a poco vuestro corazón en el cumplimiento del destino eterno de amaros los unos a los otros.

39 Cuando vuestros pasos comiencen a afirmarse en el camino de la fraternidad espiritual, vuestros labios empezarán a hablar de enseñanzas aún desconocidas para vosotros mismos y de revelaciones profundas.

Preservar la pureza de la Doctrina sin mezclarle cosas extrañas. No caer en profanación

40 A los que me sean fieles, a los fuertes, a los que verdaderamente se preparen, les confiaré este mensaje, esta palabra, para que la conserven pura, para que la custodien y la preserven de mezclas extrañas, porque mi Doctrina sabrá convertir a la Humanidad; mas si a ella le mezclaseis otras ideas, perderá toda fuerza y toda luz en vuestros labios y en vuestras obras, al ocultar la verdad. Mirad cómo velo por vosotros, para que no caigáis en tentación, mas a vosotros os toca orar y esforzaros para no caer.

41 Pronto dejaréis de escuchar esta palabra y en apariencia quedaréis solos, sin pastor en el camino de la vida; pero os estoy preparando para que desde el primer instante, después del adiós de esta manifestación, sepáis que mi Espíritu será vuestro guía, que mi luz brillará en la conciencia para daros aliento.

42 Cuando el tiempo pase, muchos de los que ahora han profanado esta Obra se lamentarán con gran arrepentimiento al haber faltado a su cumplimiento y haber despreciado tiempos preciosos, mas Yo diré a los que de corazón se arrepientan: Aquí está mi Obra, aquí está vuestra misión, levantaos a cumplir, porque aún es tiempo.

43 ¡Ay de los que en su necedad o en su soberbia retarden el día de su arrepentimiento!, porque si en lugar de trigo van sembrando abrojos, ¿cuál será su cosecha? Os estoy leyendo el libro del futuro, para que sepáis cómo caminar y cómo trabajar.

44 Mi Reino se acerca a vosotros; por eso os he enviado mi palabra para prepararos, y os he enviado al espíritu de Elías para reuniros y purificaos.

Es llegado el tiempo del esclarecimiento de los grandes misterios. Sabios y teólogos tendrán que rectificar sus conceptos

45 Yo soy el camino y por él vendréis todos a Mí.

46 El Tercer Tiempo, en el que estáis viviendo, es el tiempo del esclarecimiento de los grandes misterios.

47 Sabios y teólogos tendrán que rectificar sus conocimientos ante la verdad que estoy revelándoos: éste es el tiempo en que la Humanidad abrirá sus ojos a la luz de mi sabiduría, luz que he hecho Doctrina para que, a través de ella, resucitéis espiritualmente a la vida verdadera.

48 Ahora el mundo sabrá la verdad sobre la resurrección de la carne, que es la reencarnación del espíritu.

Cátedra de la reencarnación

49 Reencarnar: Volver al mundo material, para nacer de nuevo en cuanto hombre; surgir el espíritu en un cuerpo humano para continuar una misión, ésa es la verdad sobre la resurrección de la carne de que os han hablado vuestros mayores, dándoles tan torcidas como absurdas interpretaciones.

50 La reencarnación es un don que Dios ha concedido a vuestro espíritu, para que no se limite nunca a la pequeñez de la materia, a la efímera existencia de ésta en la Tierra y a sus naturales debilidades, sino que, procediendo el espíritu de una

naturaleza superior, pueda tomar cuantas materias le sean necesarias para el desempeño de sus grandes misiones en el mundo.

51 Por este don, el espíritu demuestra su inmensa superioridad sobre la carne, sobre la muerte y sobre todo lo terrestre, venciendo la muerte, sobreviviendo a un cuerpo y a otro y a todos cuantos le sean confiados; vencedor del tiempo, de los escollos y de las tentaciones.

52 La luz del espiritualismo está revelando al mundo la verdad, la justicia, la razón y el amor que existen en el don espiritual de la reencarnación; sin embargo, el mundo al principio tendrá que combatir encarnizadamente esta revelación, dándole un cariz de doctrina extraña y falsa, para hacer desconfiar a los hombres de buena fe.

53 Inútiles y vanos serán los esfuerzos que las religiones hagan por conservar a sus fieles en la rutina de antiguas creencias y métodos fuera de tiempo, porque nadie podrá detener la luz divina que penetra al fondo de los entendimientos, despertando al espíritu a una era de revelaciones, de divinas confidencias, de esclarecimientos de dudas y misterios, de liberación espiritual.

54 Tampoco nadie podrá detener el torrente que habrá de formar la Humanidad cuando se levante en pos de su libertad de pensamiento, de espíritu y de fe.

Del final de las costumbres, creencias y tradiciones inútiles

55 Nadie crea que Yo vengo a arrebatat a sus adeptos, fieles o seguidores de las distintas religiones, no; pero ha llegado

la hora en que un nuevo tiempo hace su entrada, removiendo lecciones olvidadas, borrando costumbres, creencias y tradiciones inútiles, purificando y despojando al espíritu de toda falsedad, para entregarle el verdadero pan del espíritu que los hombres siempre han cambiado por el rito.

56 En torno a esta luz se unirán los hombres, se reconciliarán los pueblos, se perdonarán los enemigos, y por ella se comprenderá la esencia de la Doctrina que hace casi dos mil años vine a enseñaros con palabras y obras.

57 ¿Os parece difícil que la Humanidad de esta época comprenda lo espiritual? Repasad la historia, ayudados por la intuición y con lo que vuestro espíritu os revele, para que sepáis que hubo una época en que habiendo caído los pueblos de la Tierra en un abismo de odios, de vicios, de ignorancia, de supersticiones y fanatismos, de allí se levantaron los hombres, inspirados en Cristo y abrasados de fe y de amor, extendiéndose por naciones y comarcas como torrente incontenible de luz y de esperanza.

Cristo, la divina semilla del amor

58 Cristo estuvo en los labios de discípulos y mártires que vivieron para extender y sembrar la divina semilla del amor. Cristo se manifestó al mundo a través de Sus siervos, y vivió en cada corazón de los que lo amaron en Su divina pasión.

59 Breve fue el tiempo que aquella paz y aquella armonía fructificaron en los pueblos y naciones de la Tierra, porque la mala hierba de la ingratitud y de la

impiedad volvió a cubrir los campos; pero en los días de espiritualidad, de armonía, de comprensión y fraternidad ¡cuánta paz, inspiración y luz hubo entre los hombres! Cuando esa armonía y esa espiritualidad lleguen a ser la esencia de vuestra vida, ¿imaginaréis la forma en que mi Arcano se desbordará sobre el espíritu de la Humanidad?

60 No dudéis de lo que el nuevo tiempo promete, porque si vuestra fe no fuese verdadera no os haréis dignos de presenciar el cumplimiento de mi palabra. Dejad a vuestro espíritu que se acerque a Mí, porque Yo le daré lo que él necesita.

61 Venid a recibir la divina lección y sed incansables escuchándome, y veréis en corto tiempo cómo evolucionaréis notablemente en conocimientos espirituales.

62 No desaprovechéis este tiempo de gracia; tened en cuenta que tuvisteis que sufrir mucho para poder llegar a este camino y conocer mi revelación.

63 Estáis recogiendo un fruto dulce después de tantas amargas; no lo despreciéis, porque mañana tendréis que llevarlo a los hambrientos de paz y de verdad.

64 Si el dolor os lavó, conservad en el espíritu y en el corazón la limpidez. Quiero que os mostréis delante de la Humanidad como un pueblo regenerado; entonces serviréis de libro abierto a otros pueblos, que con su dolor se están purificando ahora, para hacerse dignos de recibir mi mensaje.

65 Todos esos pueblos y naciones que han bebido hasta el fondo el cáliz de amargura, están llamados a conocer

pronto mi nueva manifestación, la cual verterá miel y bálsamo sobre tanto dolor.

Cumplida la señal que anunció el retorno del Mesías

66 Ya mi palabra dada en el Segundo Tiempo ha llegado hasta los confines de la Tierra, mas sabed o recordad que ésa fue la señal que os di para que mi nueva llegada fuese sentida por todos los hombres.

67 Vosotros que tenéis a vuestro alcance mi palabra, haced el llamado a vuestros hermanos, decidles que no vengo a juzgar sus faltas ni a fijarme en sus manchas, que ha sido su menesterosidad la que me ha hecho buscarlos, y que en Mí traigo un presente de amor para cada uno de ellos.

68 Llevad a los corazones la misiva de amor, y esto os servirá para cuando tengáis que llevar mi enseñanza a tierras desconocidas.

69 ¿No descubris en el fondo de mis frases el divino deseo de que lleguéis a ser el pueblo limpio de pensamientos, de culto, de obras y trabajos?

El buen discípulo no debe ser movido por intereses egoístas

70 Os inspiro a que hagáis méritos, pero que no os mueva el interés egoísta de vuestra salvación, sino que realicéis vuestras obras pensando en vuestros hermanos, pensando en las generaciones venideras, cuyo gozo será muy grande cuando encuentren el camino preparado por los primeros. Entonces vuestra felicidad será infinita, porque la alegría y la paz de vuestros hermanos llegará hasta vuestro espíritu.

71 Qué distinto de aquéllos que sólo procuran su propia salvación y su felicidad, porque ellos, al llegar al lugar que con sus obras se labraron, no pueden tener un instante de paz ni de alegría, contemplando a los que atrás se quedaron, soportando el fardo pesado de sus sufrimientos.

72 En verdad os digo que los verdaderos discípulos de esta Doctrina, serán justos y limpios en sus obras, como lo es su conciencia, que es mi propia luz.

73 ☐Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

291

La conciencia debe ser el timón que dirija la barquilla

1 Pueblo: Apartando vuestros titubeos y fortaleciendo vuestros propósitos, levantaréis vuestros razonamientos y análisis sobre las bases firmes que os concede mi Ley.

2 Recordad que os he enseñado a rechazar todo lo que representa una práctica obligada y lo que signifique rutina. No olvidéis que os he simplificado prácticas, culto y creencias, dejando que vuestra conciencia sea el timón que dirija vuestra barquilla.

3 Os he dado máximas definidas para que no hagáis ensayos sobre doctrinas inciertas, aunque a vuestro juicio aparezcan como lícitas y buenas.

4 El que deposita toda su confianza en mi palabra, no tropieza ni fracasa, y pronto recoge buenos frutos.

La misión espiritual de los labriegos tiene como fundamento la caridad, la comprensión y el perdón al prójimo

5 La ley de amor de la que se derivan la caridad, la comprensión y el perdón hacia vuestros hermanos, es el fundamento que os he inspirado para vuestra misión espiritual.

6 Para conocer mi verdad, no hace falta la sabiduría humana ni los

conocimientos de los hombres, encerrados en sus libros. El espíritu tiene el don y el poder de entrever la verdad.

7 Siendo mi palabra de fácil comprensión, y los principios de mi Doctrina perfectamente definidos, no debéis temer que obstáculos imprevistos os impidan afirmar vuestros pasos en el camino.

No ser traicionados por la flaqueza humana en el momento de la prueba

8 He leído en vuestro corazón y he encontrado que deseáis ser fieles a esta enseñanza que os he traído; velad y orad, escuchad y analizad, para que vuestros buenos propósitos no vayan a ser traicionados por alguna flaqueza vuestra en el momento de la prueba.

9 Recordad que las multitudes que seguían a Jesús en el Segundo Tiempo y que parecían que lo habían comprendido, dejaron solo a su Maestro en los instantes del sacrificio, en la hora decisiva. Hasta los mismos apóstoles que tan de cerca lo habían seguido, sintieron flaquearles las fuerzas y aun la fe en aquella hora.

10 Es que la naturaleza humana es débil, y necesitáis que esté respaldada por un espíritu fuerte.

11 Por tanto, bebed el vino de mi palabra para que estéis fuertes y entonces, cuando la prueba llegue, demostréis que sois el discípulo forjado en la oración y en la lucha, en la meditación y en la práctica.

El apego a la verdad, indispensable para propagar la Obra divina

12 No busquéis la exaltación de mi

Obra por medios ostentosos o manifestaciones públicas, porque vuestro triunfo se derrumbaría fácilmente, por no haberla forjado sobre cimientos sólidos.

13 No impresionéis a vuestros hermanos con testimonios de curaciones milagrosas o de maravillas aparentes, porque sólo lograréis contagiaros de fanatismo unos a otros. Los que verdaderamente representan la verdad, los que saben elevar un culto sincero, los que verdaderamente siembran y propagan la semilla de amor, son tan sencillos, tan modestos y humildes, que pasan sin ser percibidos entre los demás; están orando y nadie lo sabe; están curando a un enfermo y pocos, o nadie, los ven; lloran por un semejante y sus lágrimas son invisibles, porque en lugar de brotar al exterior, se elevan al Padre.

14 No temáis, pueblo; no os digo que todo cuanto hacéis es imperfecto. Estoy corrigiendo todo lo erróneo y estoy recibiendo todo lo que de bueno me ofrecéis.

15 Discípulos: ¿Qué es lo que debe hacer el espiritualista para hacer triunfar la Doctrina que practica, en este tiempo de tragedias, de guerras y dolor? Uniros entre vosotros y todos hacia Mí, para que vuestra fuerza y vuestra luz pueda hacerse sentir sobre el mundo.

16 Ved a la Humanidad, indiferente al progreso espiritual, no sólo en el orden material sino aun dentro de las religiones, donde de la tradición y la rutina se ha hecho una ley.

Los campos en apariencia estériles para lo divino, son en realidad los propicios para la siembra espiritual

17 Mirad cómo aun en estos tiempos de ciencia y adelantos humanos, el hombre todavía mata al hombre, los pueblos rompen sus lazos de fraternidad o amistad con otros pueblos, y las ideas de unos tropiezan y chocan con las de los otros.

18 Esos campos en apariencia estériles para lo divino son, sin embargo, propicios para la siembra espiritual. Levantaos y veréis a cada paso la necesidad de luz; la miseria, la ignorancia, el dolor en todas sus formas; haced llegar allí vuestro pensamiento, enviad vuestra mente llena de buenos deseos, de ideas de luz, de pensamientos e inspiraciones espirituales; haced oír vuestra palabra sentida, sincera, saturada de luz, de consuelo, de bálsamo. Veréis entonces que la Humanidad es un campo propicio para el trabajo de vuestro espíritu.

19 Trabajad incansablemente en vuestra jornada, y la paz que a lo largo de ella experimentéis por la misión cumplida, os aseguro que será aún mayor cuando vuestro espíritu vaya hacia el Más Allá; mas por ahora, no penséis en galardones.

20 ¡Cuán pobre es el hombre que piensa todavía que el espíritu está destinado para recibir un premio o un castigo por su corto recorrido en una materia humana!

Para alcanzar la verdadera paz en la conciencia

21 Aquí, ante mi palabra, escuchad con atención las lecciones para que

aprendáis, y ya en los actos de vuestra vida, estad atentos a la voz de vuestra conciencia, porque ella os dirá si hacéis bien o si hacéis mal, si habéis cumplido o no; entonces, si sentís llorar de dolor vuestro corazón por el sufrimiento de vuestros hermanos, si compartís con los necesitados la caridad que recibís de Dios, si comprendéis la miseria humana y os esforzáis por aliviarla, sin esperar recompensa, estáis cumpliendo Conmigo y podréis sentir la paz que os brinde la conciencia.

22 Mi palabra será en este tiempo la que haga luz en las tinieblas de la Humanidad; ya veréis cómo este mundo de ahora, materialista, hostil y egoísta, se transformará, porque mi Doctrina, a veces fuerte como la tempestad y en ocasiones suave como la brisa, arrasará lo impuro y dará vida a la buena simiente, para que los hombres establezcan su futuro sobre cimientos de amor y de armonía.

La evolución en espíritu e inteligencia de la Humanidad hará que cumpla la Ley por convicción, no por temor

23 Cuando los hombres lleguen a pensar universalmente en el amor, cada quien tratará de perfeccionarse, de cumplir, de servir mejor a los demás; será innecesario todo temor al castigo, el hombre no cumplirá por temor, sino por convicción; entonces habrá evolucionado espiritual e inteligentemente la Humanidad.

24 Hasta ahora ha sido el orgullo del hombre lo que lo ha hecho desconocer la parte espiritual, y la falta de ese conocimiento le ha impedido ser

perfecto.

25 Mientras el hombre no aprenda a mantener en armonía sus fuerzas materiales y espirituales, no podrá encontrar el equilibrio que debe existir en su vida.

26 Mi palabra ha sido con vos, pueblo, comprendedla; mas si alguna duda tuvieseis, orad, meditad, invocad mi luz, y tendréis el esclarecimiento de lo que deseabais saber.

27 Bienvenidos seáis, caminantes que habéis sabido perseverar en la fe, he aquí el premio a vuestra confianza inquebrantable: es mi palabra, la que mucho esperasteis; ahora, bebed de ella hasta saciaros.

28 Bienvenidos los que creen en la palabra del Maestro, porque ellos verán la realización de mis promesas.

29 Ahora habéis venido a recibir lo que por mucho tiempo estuvisteis pidiendo; mañana, cuando os encontréis ante las grandes multitudes, sabréis verdaderamente el porqué de mi llamado.

El mundo, sin saberlo, está esperando la voz divina que le levante a una nueva era

30 Sólo Yo sé que hay muchos hombres que viven en espera de la Buena Nueva, y no quiero que sucumban sin antes haber escuchado mi palabra en labios de mis testigos; aquéllos están hambrientos y sedientos, igual que lo estuvisteis vosotros, mas así como Yo tuve piedad de vuestras necesidades, así la tendréis de ellos.

31 El mundo está esperando que lo llame mi voz; el corazón de la Humanidad, aunque muerto a la fe,

aguarda que se le acerque la voz de Cristo, diciéndole "Levántate y anda".

32 Los muertos, los ciegos, los enfermos y los parias, forman un pueblo muy grande; llegaré a ellos porque los que sufren del espíritu o del cuerpo son los más sensibles a mi presencia.

33 Los grandes del mundo, los que tienen poder, riquezas y glorias mundanas, creen no necesitar me y no me esperan. ¿Qué puede darles Cristo, si dicen tenerlo todo? ¿Por ventura, algunos bienes espirituales o un lugar en la eternidad? Eso no les interesa.

La presencia divina llegó una vez más entre los enfermos, pobres, oprimidos y parias, no entre los ricos y poderosos

34 Aquí tenéis la razón de por qué he buscado a estas multitudes de pobres y enfermos del cuerpo y del espíritu, para manifestar mi Doctrina ante ellas: Porque me deseaban, me buscaban; era natural que fueran ellas quienes sintieran mi presencia, cuando llegó el tiempo de mostrarme una vez más a la Humanidad.

35 Llegado el momento, ese inmenso pueblo de enfermos, de pobres, de oprimidos y de parias, surgirá ante mi voz como el pueblo más fuerte e incansable del mundo. Ningún poder humano acallará su voz cuando se levante diciendo: "El Señor se manifestó entre nosotros; Él nos envió Su mensaje para que nos dispusiéramos a recibirlo de Espíritu a espíritu".

36 Así habrá sido en verdad, porque el mensaje de preparación y mi Doctrina es lo que he transmitido por medio de entendimientos escogidos para ello,

mensaje que llegará a mis enviados en las diversas partes del mundo.

37 Mi palabra, en labios de mis testigos, hará en los corazones el mismo efecto que hizo en este pueblo al escucharla directamente en los labios del portavoz, pero debéis prepararos para hablar con pureza; en la oración y en la caridad podréis inspiraros, y en verdad os digo que los muertos resucitarán y los incrédulos confesarán que así pueden hablar solamente los discípulos del Espíritu de Verdad.

El prodigio de la regeneración espiritual del ser humano

38 Yo os preparo porque os encontraréis con una Humanidad sin paz, sin amor, sin fraternidad ni armonía; a ella le entregaréis el divino mensaje del cual os he hecho portadores, y el prodigio de la regeneración que habéis visto realizarse en vosotros, lo veréis repetirse en los pueblos y naciones, en los que mi palabra también llegará, rompiendo las cadenas del materialismo, de la idolatría, del vicio y la ignorancia.

39 Gran misión tendréis que desempeñar en este Tercer Tiempo, una vez que os deje como maestros en el mundo.

40 Hoy sois el párvulo que recibe mi palabra; mañana seréis el discípulo que estudie la lección, y más tarde, llegaréis a ser el maestro o el apóstol que practique y viva la Doctrina que recibió. No olvidéis que el principio de vuestra espiritualidad os lo dio la sencillez de mi palabra, para que nunca mezcléis en ella lo superfluo.

41 Comparad siempre vuestro presente

con vuestro pasado, a fin de que podáis confirmar si habéis progresado, o si permanecéis estancados. De ese examen, cuántos espíritus han despertado exclamando: "¡Señor, ¿cómo es posible que haya dormido por tanto tiempo?, ¿cómo he podido permanecer aletargado, indiferente, mientras estáis hablando entre nosotros?, ¿cómo he podido negarte si os llevo en mí?!"

42 Ante la fuerza de mi palabra, nadie resistirá, porque tiene el poder de despertar los espíritus, de hacer sentir y estremecer al corazón más duro e insensible. No he tenido que castigaros para someteros al cumplimiento; tampoco uso la fuerza para induciros por este camino; ni siquiera os he atemorizado con palabras y amenazas; mi voz ha sido dulce y persuasiva, y ella ha despertado en vosotros fe, confianza y obediencia.

43 De la misma manera hablaréis mañana a vuestros hermanos, despertando amor, no temores, porque entonces la simiente no sería verdadera.

Ni en México ni en ninguna otra parte volverá el Padre a comunicarse por el entendimiento humano del portavoz

44 Mi Obra debe llegar limpia a la Humanidad, para que ésta se levante a cumplir con mi Ley, abrazándose a la cruz de su redención.

45 Yo les prometí la redención a los hombres, a toda la Humanidad, y lo cumpliré, porque mi palabra es de rey; le enviaré el trigo dorado de mi palabra a través de mis discípulos, y ella les servirá de preparación para que pronto puedan regocijarse con la comunicación de

espíritu a Espíritu, ya que concluido 1950, ni aquí ni en parte alguna volveré a comunicarme por el entendimiento de un portavoz.

46 Uníos, pueblo, porque las pruebas se avecinan; los enemigos de mi palabra también se unirán para combatirlos y desorganizarlos, mas si vosotros confiáis en la fuerza de la oración y os fortificáis en mi palabra, no seréis vencidos. Vuestro poder será espiritual, nunca estará fincado en el dinero ni en el poder de la Tierra.

47 Aprovechad esta oportunidad, pueblo, no esperéis nuevos tiempos, porque ellos nunca llegarán a traeros lo que no supisteis aprovechar.

48 Sentaos a mi mesa con el anhelo espiritual de aprender siempre lo mucho que vuestro Maestro viene a revelaros.

El tesoro de las lecciones divinas de los últimos tres años de la comunicación por el entendimiento humano

49 Estos últimos años de mi comunicación serán imborrables en todos los que sepan estimar lo que en ellos fue derramado por mi Espíritu.

50 Mis discípulos hablarán sin cansancio de cuanto el Maestro les reveló y dio a conocer.

51 Para los que viven dentro de una rutina y es lo mismo un día que otro y una lección que otra, tendrán que dejar pasar inadvertidas las grandezas que tuve reservadas para los últimos días de mi comunicación. No podrán percibir el cambio que tendrá que operarse desde el instante en que cese mi palabra, porque nunca han aspirado a escalar, ni han amado la evolución, que es progreso y

perfección para el espíritu.

52 Así debo hablar para que despierten los que se encuentran durmiendo, porque no quiero que una parte de este pueblo se salve mientras otra se pierda; mi deseo es que todos surjáis a la luz.

Profecía sobre el futuro de Israel después de 1950

53 Cada quien será como un libro abierto ante sus hermanos, y en sus páginas se reflejará lo que cada uno lleve en su espíritu.

54 Las páginas de ese libro serán vuestras obras, y si en vuestro ser existe espiritualidad, amor y sabiduría, el mundo os reconocerá como los iniciadores de un nuevo tiempo, como los heraldos de una era de luz y evolución espiritual; por lo contrario, si en vosotros sólo existe el culto por la tradición y por lo externo, en vuestro libro sólo habrá fanatismo, ignorancia, confusión y tinieblas.

55 A esos últimos, más les valiera no hablar de mi Obra en tanto no se haga la luz en sus entendimientos, porque su semilla, en vez de ser benéfica, será perjudicial a la labor de los demás, aunque se hayan revestido de buenas intenciones.

56 ¿Qué habéis hecho de mi palabra, oh pueblo, que me veo precisado a hablaros en estos términos, cuando ya está mi comunicación a punto de concluir?

57 Estabais durmiendo, multitudes, pensando que esta comunicación sería eterna, y que no tendría otra misión que deleitaros con mi palabra, y ungir a algún necesitado que a vosotros llegase. Hoy la realidad ha venido a despertaros: 1950, el año mil veces

anunciado como el último de mi comunicación, está ya a la puerta.

58 Pocos, muy pocos, son los que velan en espera de 1950, y se preparan para la prueba que representará para ellos el final de esta etapa.

1950: El fin de una etapa y nacimiento de otra, tanto para las religiones como para la ciencia humana

59 Ese año no sólo será de significación para este pueblo; si para vosotros va a ser la terminación de una etapa y el nacimiento de otra, para las religiones será año de juicio y meditación; para la ciencia humana y, en general, para toda la Humanidad, será tiempo de prueba.

60 Cuando esta Obra se extienda, y los hombres sepan que en 1950 hice vibrar mi Verbo por última vez por el entendimiento humano, comprenderán que todo lo que en esos días se manifestó en vuestra vida, fueron voces del Espíritu de Verdad, y destellos de Su luz. Los mismos teólogos quedarán pensativos.

61 Velad y orad, multitudes, que aunque la hora de hablaros por última vez ya está muy próxima, aún es tiempo de que con una meditación verdadera lleguéis a la comprensión de lo que va a acontecer, y de lo que tendréis que hacer en el futuro.

62 Ésta es una enseñanza de preparación, una más de las que os vengo dando para que no tengáis tropiezo alguno en la jornada que habréis de emprender.

El Padre vino a conversar con el pueblo de Israel como conversa con Sus ángeles

63 Bendito seáis, mi pueblo, que venís en busca de mi palabra, que es consuelo y sustento para vuestro espíritu. Habéis aprendido a tomar de ella la esencia, el contenido, y a conocer mi voluntad.

64 Esta palabra que ha despertado a vuestro espíritu que había dormido por largo tiempo, hoy es vuestra alegría; ha llenado de paz y de amor vuestro corazón. Ella ha cobijado a los que tiritaban de frío, y ha llenado de esperanza a los ansiosos de luz. Es la revelación que Yo guardaba en mi Arcano para el pueblo de Israel y para toda la Humanidad.

65 En este tiempo he venido a conversar con vuestro espíritu, como en el Más Allá converso con los ángeles; no he distinguido a vuestro espíritu porque habita en este planeta terrestre al cual Yo os he enviado, todos sois mis hijos, todos sois amados por Mí en igual forma.

66 Estáis evolucionando, caminando hacia Mí, porque el final os espera y mi regazo divino reclama vuestra presencia. Aprended a conocer el camino para que podáis llegar a la casa paterna, al corazón del Padre, al espíritu de vuestro Dios.

67 Me he manifestado a vosotros porque siempre habéis creído en el Dios vivo, vuestro único Dios, que nunca calla, que no se oculta, sino que siempre os guía, aconseja e inspira. Esta fe os alimenta y os salva; si tres de mis hijos me buscasen en esta forma en medio de la Humanidad, Yo, por su conducto, derramaría mis complacencias. Mas contemplo que grandes multitudes me

escuchan y creen en Mí. El pueblo de Israel pronto estará completo en su número; los 144,000 que Yo he señalado estarán en la falda de monte, en el valle blanco, en la ciudad escogida; entonces mi gozo será grande.

La gran potestad de Israel espiritual, el verdadero pueblo del Señor

68 Si os preparáis, Yo derramaré en vosotros todo el saber que la Humanidad necesita. Una gran potestad os entrego para que habléis de mi llegada en el Tercer Tiempo.

69 En el Primer Tiempo escogí a quien habría de representarme en la Tierra: Moisés, y por conducto de él manifesté mi sabiduría, mi potestad y mi rigor. Vosotros me comprendisteis hasta el límite de la poca evolución de vuestro espíritu. Hablé por boca de los patriarcas y de los profetas, y mi palabra penetró en los corazones; el pueblo recogió mis inspiraciones y mandatos; hice que atravesaseis el desierto para daros una gran lección y desarrollaseis vuestro espíritu, experimentaseis la fe y la confianza en Mí.

70 Después de larga peregrinación, de años de paciencia y de experiencia, penetrasteis en las tierras de Canaán y contemplasteis realizada la promesa que mi Espíritu repetía, día tras día. Encontrasteis la tierra bendita y preparada; fue un oasis de paz que os entregué para que crecieseis y os multiplicaseis, y una vez adoctrinados por mis enviados, penetrasteis entre la Humanidad, llevando el testimonio de la alianza que Dios hacía con los hombres.

71 Así, en todos los tiempos os he alentado con mis promesas. En este

Tercer Tiempo os he dicho: Os recomiendo la obra de paz entre la Humanidad; Yo la haré por conducto de vosotros, cuando estéis preparados, mas no sólo la presente generación trabajará; vuestros hijos y los descendientes de ellos continuarán la obra de paz. Yo señalo al pueblo un estrecho camino para el cumplimiento de esta misión.

72 Meditad sobre los cargos que he entregado en conjunto al pueblo. Las vicisitudes que encontraréis a vuestro paso son grandes, y es menester que seáis fuertes y virtuosos, para llegar al fin de vuestro destino. Necesitáis vivir en comunión con el Padre, en oración perfecta, observando mis leyes, sin que lleguéis jamás al fanatismo o al misticismo, porque sólo me amaréis en el templo de vuestro corazón.

73 Mi palabra os ha hecho meditar mucho. Habéis penetrado en gran estudio, y habéis encontrado que mi enseñanza es infinita; que el horizonte que presenta es cada día más amplio y no alcanzáis a comprenderla en toda su verdad. Hoy recibís una lección tras otra, y podéis olvidar mi palabra, mas llegará el momento en que cada una de estas lecciones volverá a vuestra mente en el instante propicio, y entonces la recordaréis y vuestras convicciones serán grandes.

El don de la palabra en todos

74 El don de la palabra será en todos y así explicaréis fácilmente mi Obra; consolaréis el corazón de la Humanidad y le daréis el pan que necesita, sanaréis los males del espíritu y del cuerpo.

75 Padece el hombre en este tiempo porque se ha alejado del cumplimiento

de las leyes divinas, morales y naturales, y busca remedio en las cosas ficticias de este mundo. No sabe que el origen de su mal está en su espíritu y en la falta de cumplimiento de mis leyes; no ha querido volver hasta ahora al principio de las leyes, al orden, al cumplimiento espiritual, y no ha recurrido a la fuente de donde brota todo bien.

76 Mientras la Humanidad no vuelva humilde su mirada a Mí, y sus fibras sensibles permanezcan endurecidas, y la fe no sea su guía, ella seguirá cayendo en confusión, seguirá enfermando y pereciendo. Yo os dejo, pueblo de Israel, lleno de fortaleza, paz y curación, para que los derraméis en mi nombre sobre vuestros hermanos.

La Humanidad en carrera vertiginosa hacia el abismo

77 Deteneos por un instante a contemplar la carrera vertiginosa de este mundo hacia el abismo. ¿Qué busca la Humanidad? ¿Cuál es el anhelo que contemplo en ella? Sólo el dolor, la desesperación y la muerte. Ha callado la voz de la conciencia y apagado su lámpara; vive el gran día de su expiación y su dolor es grande.

78 ¡Detenedla, pueblo, antes de que caiga más! Luchad con vuestra oración y vuestro pensamiento. Enseñad con el ejemplo, y cuando las pruebas lleguen a vosotros, dad muestra de vuestra fe y esperanza, y en aquéllas encontrad sólo el motivo para purificar vuestro espíritu. Sed sencillos en todos vuestros actos para que puedan comprenderos vuestros hermanos, no compliquéis vuestra vida, llevad la mansedumbre de Jesús, la sencillez de los niños y de los ancianos,

porque estas virtudes son signo de la espiritualidad.

79 Sed también como el buen labriego que se recrea en su siembra, que está en contacto con la Naturaleza, con la Creación de su Dios y a cada instante lo siente palpar en sí mismo.

La oración del buen labriego espiritual. El israelita verdadero no le llama adversidad al dolor

80 Ora el labriego cuando brilla la luz de un nuevo día, en el cual hará una jornada más, y en el mediodía y en el atardecer, cuando el sol oculta sus rayos, vuelve a elevar su espíritu para dar gracias por todo lo que su Señor le ha concedido; para él, todo lo que recibe es grande y perfecto. El sol, el agua, todos los elementos le hablan de su Dios y en ellos lo ama, lo busca y mira Su presencia. Así sed vosotros, labriegos de la campaña espiritual.

81 Así he contemplado a algunos de mis hijos recrearse en su propia siembra. Mis beneficios no han pasado inadvertidos para ellos. Siempre han esperado de Mí, y en los momentos de prueba han dicho: "El Señor me prueba para contemplar mi fe". No habéis llamado al dolor adversidad, y no os habéis cansado de las innumerables pruebas que Yo os he enviado.

82 No os he entregado en este tiempo la tierra material para su cultivo. Vuestras manos no saben abrir los surcos para sepultar en ellos la semilla material, pero Yo os he llamado sembradores de mi palabra en los corazones. Vuestra jornada es espiritual, os he dado todo lo necesario para vuestro trabajo, la luz, el amor, la

palabra.

El Señor habla a cada ser humano en cada día en todos los tiempos

83 Pueblo amado: Sabéis que vivís en Mí y Yo presido todos vuestros actos; que mi caridad os levanta en el instante preciso en que la prueba va a dejar en vuestro corazón frutos de reflexión y fortaleza. Habéis conocido mi palabra y mis leyes, y sabéis que junto a mi amor y mi bondad, están mi justicia y mi rigor. Si faltáis, sabéis que tendréis que cosechar las consecuencias de vuestro error.

84 Yo hablo a cada corazón en cada día y en todos los tiempos, pero la Humanidad no ha querido comprender mi lenguaje.

85 Israel ha conversado Conmigo, pero gran parte de los hombres viven alejados de Mí; su culto es imperfecto, mas mi luz y mi justicia les conmueven hoy el corazón, y empiezan a despertar y a recordar que hay sobre ellos un Dios que los mira siempre con amor.

La influencia bendita del Mundo Espiritual de luz, los protectores y guardianes de la Humanidad

86 Ha caído la Humanidad en el caos y no acierta a resolver sus problemas; sus leyes se han vuelto contra ellos, porque esas leyes han sido basadas en las ciencias imperfectas y en el materialismo que Yo vengo a destruir.

87 Mas ha llegado el tiempo de la evolución, de la transformación de todas las cosas. En corto tiempo una era de luz brillará para el espíritu humano, los hombres me obedecerán y respetarán mi voluntad. Yo envío a los ángeles

guardianes para que conduzcan sus pasos hacia Mí.

88 He permitido que mi Mundo Espiritual se comunique también por este conducto con los hombres, por un corto tiempo. Su espíritu, limitado al igual que el vuestro, se ha manifestado lleno de pureza y de elevación. Han descendido para ayudaros en la gran lucha del Tercer Tiempo, y los habéis palpado; su influencia bendita ha convertido a muchos corazones y su ejemplo es verdadero.

89 Yo bendigo a los labriegos espirituales, a los labriegos que han desarrollado el don de facultad y que han dejado manifestar a esos espíritus, pues unos y otros tienen méritos ante Mí. Ese mundo espiritual de luz estará comunicándose con vosotros por el entendimiento humano hasta 1950. Después seguirán en ayuda vuestra en espíritu, por siempre, porque ésa es su delicada misión, mas lo harán mediante la comunicación de espíritu a espíritu.

90 El hombre necesita un guía espiritual. El guía divino está sobre todos los espíritus y soy Yo; mas en la Tierra siempre he confiado un ángel a todos los seres. ¡Cuánto han sufrido por vosotros! ¡Cuánto han llorado también al contemplar la dureza del corazón de la Humanidad! Pero ellos me aman y cumplen pacientemente su misión.

El principio del tiempo del Espíritu de Verdad, abrió la puerta para la comunicación con el mundo espiritual

91 Éste es el principio del tiempo del Espíritu de Verdad, en que los espíritus que habitan otros valles vienen a

comunicarse con vosotros; en que todas las fronteras han sido rotas y en el que vosotros podéis elevaros también hasta Mí y Yo vengo a vosotros, comunicándome por el entendimiento humano y hablando en vuestro propio idioma.

92 Vosotros sois el pueblo Espiritualista Trinitario Mariano, el que ha recibido en este tiempo mi enseñanza; por eso os pido espiritualidad, para que vuestro espíritu pueda manifestarse y no encuentre en su paso, ni en su oración, ni en sus actos espirituales, perturbación alguna, sino que sea libre en el camino y pueda venir a Mí.

La comunicación de espíritu a Espíritu: el lenguaje superior que el Padre vino a enseñar a Su pueblo

93 Yo os he hablado mucho de la comunicación espiritual; os he dicho que llegaréis a practicarla en forma elevada y vais en pos de este anhelo.

94 En la nueva etapa que se abre entre vosotros, dejaré de hablaros en este lenguaje, os hablaré con un idioma superior, más elevado, que vosotros poco a poco iréis conociendo, en ese lenguaje en que no son menester las palabras materiales.

95 ¡Yo os dejo preparados como luz de las naciones; preparaos! Que mi palabra de este tiempo sea el testamento, el mejor libro que haya, más que en vuestras manos, en vuestro corazón.

96 No os he legado libros materiales ni os he dicho que penetréis en la ciencia humana para que podáis comprenderme. He venido a revelaros la ciencia perfecta, os he dado el libro

de mi enseñanza, el Libro de la Vida, y os he dicho: ¡Leed en él!, porque cada día encontraréis una página nueva en la cual, si estáis preparados y dispuestos, podréis encontrarme.

97 No acumuléis tesoros en la Tierra, sino atesorad en el Más Allá con vuestros méritos y Yo los guardaré, y cuando lleguéis ante Mí, os mostraré vuestras obras y por ellas recibiréis

según mi voluntad.

98 Así como en el Segundo Tiempo os entregué mi vida, y mi cuerpo fue al sacrificio cual cordero, en el Tercer Tiempo me ofreceré como luz para todo espíritu. Bienaventurado el discípulo que se prepare y me comprenda, porque su corazón será eterna morada para Mí.

99 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

292

Un edén de paz en el corazón de la Humanidad

1 Tomad una página más del Álbum de la Sabiduría; os encargo transmitir este mensaje a las generaciones venideras, las cuales, debido a su mayor evolución espiritual, lograrán profundizarse más en mi Obra. Esas generaciones traerán consigo la semilla de la espiritualidad, y su misión será construir un edén de paz en el corazón de la Humanidad.

2 A los presentes les he dado grandes enseñanzas, pero al pueblo del mañana, a mis futuros discípulos, les reservo mayores revelaciones, porque ya estarán preparados para recibirlos.

De la existencia de muchos planetas habitados en el Cosmos

3 Muchas veces me habéis preguntado qué hay más allá de este mundo, y si esos astros que giran en el espacio son mundos como el vuestro.

4 Mi respuesta ante vuestra curiosidad no ha descornado completamente el velo del misterio, viendo que todavía no tenéis la evolución necesaria para comprender, ni la espiritualidad indispensable para armonizar con otras moradas.

5 No habéis llegado aún a conocer ni a comprender las enseñanzas que os brinda el planeta en que vivís, y ya

queréis buscar otros mundos; no habéis podido siquiera fraternizar entre vosotros, habitantes de un mismo mundo, y queréis descubrir la existencia de seres en otras moradas.

6 Por ahora debe bastaros recordar que en el Segundo Tiempo os dije "En la casa del Padre hay muchas moradas" y que ahora, ratificando aquellas palabras, os digo que no sois los únicos habitantes en el Universo, ni vuestro planeta el único habitado.

7 A las generaciones del mañana les será dado contemplar abiertas las puertas que las aproximen a otros mundos, y tendrán motivo para maravillarse ante el Padre.

Cuáles son las llaves que abren las puertas del misterio para acceder a la armonía universal con otros mundos

8 El bien y el amor, de los cuales se deriva la caridad y la paz, serán las llaves que abran las puertas del misterio, dando así los hombres un paso hacia la armonía universal. El bien y el amor aplicados a vuestra vida, a vuestro culto espiritual, a la ciencia y al trabajo, llevarán al hombre a la verdadera sabiduría.

9 Hoy estáis aislados, confinados, retenidos, porque vuestro egoísmo sólo os ha hecho vivir para el mundo, sin ambicionar la libertad y la elevación del espíritu.

10 ¿Que sería de vosotros, hombres vanidosos, seres empequeñecidos por vuestro materialismo, si antes de despojaros de vuestras lacras humanas, os fuese concedido llegar hasta otros mundos? ¿Cuál sería la semilla que iríais a sembrar? La discordia, la ambición

insana, la vanidad.

11 En verdad os digo que para alcanzar ese conocimiento a que todo humano aspira, y esa revelación que aleje de su mente material las preguntas que lo torturan y lo intrigan, mucho tendrá que purificarse el hombre, y mucho habrá de velar y orar.

La ciencia humana no puede por sí sola revelar los arcanos divinos. De las visitas de quienes habitan en moradas más elevadas

12 No será la ciencia humana, por sí sola, la que le revele mis arcanos; es preciso que ese anhelo de saber esté inspirado en amor espiritual.

13 Cuando la vida de los hombres tenga reflejos de espiritualidad, Yo os digo que ni siquiera tendrán que esforzarse en buscar más allá de su mundo, porque al mismo tiempo serán buscados por quienes habitan moradas más altas.

14 Dejo este breve mensaje cuyo contenido se reduce a deciros: "Velad y orad, para que no caigáis en tentación".

15 Por ahora os seguiréis preguntando y os seguiréis contestando vosotros mismos.

El poder de la oración y el poder del pensamiento

16 Es necesario que las fuerzas del espíritu sean conocidas por todos, y desarrolladas para poder contemplar y comprender lo que Dios os reserva.

17 Veo aún mucha torpeza para practicar el bien, para orar, para rendir culto a vuestro Padre, debido a que no dejáis manifestar ni obrar a vuestro espíritu, impidiéndole su desarrollo.

18 Lleváis en vosotros verdaderos

tesoros, potencias y dones que ni siquiera presentís, y por vuestra ignorancia vais llorando como menesterosos. ¿Qué sabéis del poder de la oración y de la fuerza del pensamiento? ¿Qué sabéis del profundo contenido de la comunicación de espíritu a Espíritu? Nada, humanidad materialista y carnal.

19 Primero elevad el espíritu, desarrollando sus dones a través de la práctica continua del bien, y luego aspirad al conocimiento de lo que existe más allá de vuestro mundo y de vuestra mente humana.

La mente humana es pequeña y limitada

20 La mente humana es pequeña, es limitada. ¿Por qué le confiáis a ella lo que sólo el espíritu puede descubrir y abarcar?

21 ¡Ah, necios párvulos de esta Tierra!, que no me habéis querido tener como Maestro ni me habéis creído, diciendo amarme muchos de vosotros: Ya concluiréis por comprender la verdad de mi palabra, cuando confeséis que Yo soy el camino, la verdad y la vida.

22 Discípulos, la vida pasa delante de vosotros como una lección de infinita sabiduría; vuestro espíritu crece en conocimientos y gracias a ello vais alcanzando mayor elevación.

La voz de la conciencia siempre dice la verdad

23 Sed jueces de vuestros propios actos, que la voz de la conciencia siempre os dirá la verdad. Ella os hará comprender si sois lentos para caminar, si vais demasiado aprisa, o si os habéis

estacionado.

24 El que procura conocerse y sabe juzgarse, tiene que ser sincero consigo mismo y con los demás; en todos sus actos escuchará la voz de la conciencia, y sus pasos en el sendero de la vida serán firmes.

25 Cuando el espíritu comienza a triunfar sobre la materia, experimenta una satisfacción muy grande y una confianza plena en sí mismo, mas os dice el Maestro que por mucha comprensión que tengáis del mayor o menor valor de vuestras obras, en ese juicio definitivo sólo el Padre, que es el Supremo Juez, puede dar el fallo,

Toda buena obra alcanza su galardón

26 No porque ignoréis el valor que tuvo una buena obra en el instante de llevarla a cabo, penséis que nunca vais a saber el bien que hicisteis; Yo os digo que ninguna de vuestras buenas obras quedará sin galardón.

27 Ya veréis, cuando estéis en el Reino espiritual, cómo muchas veces una obra pequeña, en apariencia de escasa importancia, fue el principio de una cadena de beneficios, cadena que otros fueron prolongando, pero que colmará siempre de satisfacción al que la inició.

28 Es necesario que sepáis todo esto, vosotros que vais a sembrar en los corazones la palabra que os he traído en este tiempo, porque muchas veces hablaréis a vuestros hermanos sin saber el efecto que vuestras palabras causaron, sin saber si dieron fruto o no, sin saber si en aquel corazón murió la semilla o si la supo retener y propagar. Todo esto lo veréis hasta que lleguéis al final del

camino. Por ahora, trabajad, multiplicad vuestras buenas obras entre vuestros hermanos, preparadles tierras para que la semilla que os he confiado se perpetúe en las obras de ellos.

El largo camino del espíritu

29 Extenso es el camino por el cual llegaréis a la plenitud de la luz. Ningún ser tiene un camino más largo que el espíritu, donde el Padre, el Divino Escultor que pule y modela a vuestro espíritu, le da la forma perfecta.

30 Os hablo extensamente para que no falte en vuestra alforja el trigo que habréis de sembrar, en cumplimiento a vuestra misión.

Israel, el pueblo de Dios, no es una raza

31 El pueblo de Dios surgirá una vez más entre la Humanidad; no un pueblo personificado en una raza, sino una multitud, una legión, de discípulos míos en quienes no predomine la sangre, la raza o el idioma, sino el espíritu.

32 Este pueblo no se limitará a enseñar mi Doctrina a través de la letra; para que las palabras tengan vida, es menester vivirlas; este pueblo no será solamente propagador de escritos y de libros, sino también de ejemplos y de hechos.

33 Hoy os estoy libertando de todo lo superfluo, de lo impuro y lo erróneo, para haceros penetrar en una vida sencilla y limpia, sobre la cual pueda levantarse vuestro espíritu testificando con sus obras.

34 Llegado el tiempo Yo presentaré a mi pueblo ante la Humanidad y ni el Maestro se avergonzará de Sus discípulos, ni los discípulos negarán a su

Maestro. Ese instante coincidirá con el de la guerra de ideas, de la cual surgirá como aliento de paz, como rayo de luz, el espiritualismo.

35 Ya la justicia del Padre tocando está al poder terrenal de los hombres, sus tesoros temporales acumulados, para darles a comprender que mi palabra jamás tomará la fuerza en el poderío y riquezas materiales, para dominar o para extenderse.

Para que el nuevo hombre aparezca sobre la faz de la Tierra, no deberá quedar piedra sobre piedra de la civilización humana

36 Ni piedra sobre piedra de toda esa estructura moral y material de esta humanidad quedará, porque para que aparezca en esta Tierra el nuevo hombre, es menester borrar toda mancha, destruir todo pecado y dejar tan sólo lo que contenga buena simiente.

37 El esplendor de mi presencia y de mi justicia será contemplado en todo el Orbe, y ante esa luz caerán los ídolos, se olvidarán las tradiciones rutinarias, y los ritos estériles serán abandonados. Un nuevo canto surgirá del espíritu de todos los que no podían contemplarme y que al fin me vieron, porque a pesar de sus imperfecciones me buscaban, y ya sabéis que el que me busca siempre me encuentra.

38 En cuanto a los que me han negado, a los que han huido de Mí, a los que han callado mi nombre, a los que desmienten mi presencia, en su camino serán puestas aquellas pruebas que les hagan abrir los ojos y contemplar también la verdad.

39 [Qué importa que unos me amen bajo formas imperfectas y otros me

nieguen, cuando Yo sé que todos están necesitados!

La gran batalla está ya a la puerta. La metáfora de la destrucción del templo de Salomón

40 La Gran Batalla está a vuestras puertas, aprestad todas vuestras armas. En esta lucha todos tendréis vuestra parte, todos aportaréis vuestro grano: gobernantes, ministros, hombres de ciencia, acaudalados, ricos y pobres, todos.

41 ¿Qué quedó del Templo de Salomón cuando la hora de justicia llegó? Sólo el conocimiento de la Ley, escrita en las conciencias. Ritos, tradiciones, sacrificios y ofrendas, todo desapareció; el tabernáculo y el altar fueron destruidos, pero la Ley y las palabras de los profetas quedaron en pie, porque ellas habían sido las que prepararon a la Humanidad para una nueva era, y había que limpiar los campos para que la nueva semilla germinara.

42 Aquella Jerusalén que el pueblo israelita creía invulnerable, quedó destruida, así como el templo que era su orgullo. Es que Yo venía a reinar entre los hombres, mas como mi Reino no es de este mundo, era menester destruir el templo material, para levantar el santuario espiritual en el corazón de la Humanidad.

Templos de fe, virtud y amor en los corazones, en vez de templos materiales

43 Comprended ahora por qué mis apóstoles de aquel tiempo no construyeron nada en lo material y sí, en cambio, levantaron templos de fe, de

virtud y amor en los corazones, que fueron palabra, espíritu, obra, verdad. El oro, el incienso, la liturgia, no estuvieron con ellos. Cuando posaban sus manos en los enfermos, éstos sanaban; cuando hablaban de la Doctrina de Cristo, levantaban santuarios en el espíritu de las multitudes; cuando hablaban de la Cruz, ésta quedaba como una marca de fuego en los espíritus.

44 "Mi Reino no es de este mundo", os digo nuevamente; el templo del Espíritu de Verdad no tiene cimientos materiales, no tiene altares en la Tierra.

A similitud de la destrucción de Jerusalén será en este tiempo

45 Cuando miréis en este tiempo la destrucción de todo culto externo que la Humanidad ha levantado, veréis a muchos preguntar angustiados: "¿Por qué Dios lo permitió?" Ellos se harán la misma pregunta que se hicieron los judíos cuando la destrucción de su ciudad, y será mi pueblo el que responda, el que explique, el que revele a los hombres que un nuevo tiempo ha aparecido, y una nueva semilla está presta a extenderse.

46 La tierra estará húmeda y abierta en espera de la simiente de mis sembradores. ¿Sería justo que después de que la Humanidad quedara libre de fanatismo y de adoración material, llegara este pueblo con una nueva idolatría? No, amados discípulos y párvulos, por eso las lecciones y las pruebas son a cada paso en vuestra senda.

Sobreponerse a tristes presagios y adversidades

47 ¡Grande es vuestro destino!, mas no por eso os dejéis dominar por los tristes presagios, sino más bien llenaos de valor y esperanza, pensando que los días de amargura que se acercan, son necesarios para el despertar y la purificación de los hombres, sin lo cual no podríais ver la entrada triunfal del tiempo de la espiritualidad.

48 Aprended a sobreponeros a las adversidades; no dejéis que la tristeza se apodere de vuestro corazón, y cuidad de vuestra salud. Levantad el ánimo de vuestros hermanos hablándoles de Mí, enseñándoles mi Doctrina que enciende la fe y la esperanza.

49 Mirad cómo caminan cabizbajos muchos hombres; son espíritus que se han dejado vencer en la lucha; vedlos envejecidos y encanecidos prematuramente, el rostro ajado y la expresión melancólica; mas si los que deben ser fuertes flaquean, la juventud tendrá que marchitarse, y la niñez sólo mirará tristeza a su alrededor.

No es necesario privar al corazón de las sanas alegrías

50 Vos, pueblo, no privéis a vuestro corazón de todas aquellas alegrías sanas que, aunque fugaces, las podéis disfrutar; comed en paz vuestro humilde pan, y de cierto os digo que lo encontraréis más dulce y sustancioso.

51 Deducid de mis palabras que lo que quiero de vosotros es confianza, fe, optimismo, calma y fortaleza; que a pesar de vuestros trabajos y penalidades, no haya nunca amargura en vuestro corazón. ¿Qué dulzura o buen sabor

podrías ofrecer a los necesitados si el corazón lo tuvieseis ocupado por las penas, las preocupaciones o la inconformidad?

52 Es precisamente en vuestras pruebas donde debéis dar vuestros mejores ejemplos de elevación, de fe y de humildad.

Del desprendimiento del espíritu obediente durante el sueño

53 El que logra dar a su vida esa espiritualidad nunca deja de sentir la paz, y hasta cuando duerme, su sueño es tranquilo y reparador, de lo cual se aprovecha el espíritu para desprenderse hacia el Más Allá, donde recibe aquellas emanaciones divinas de que él se nutre y de las cuales participa al cuerpo.

54 Nadie diga que mis profecías sólo vienen a ensombrecer vuestra vida; por lo contrario, mi palabra viene a salvaros de las tinieblas. Comprended que he venido a prepararos para que no os sintáis pequeños en los momentos de la lucha. Que no se acobarde vuestro ánimo al saber que la batalla se aproxima, ni dudéis que la paz vuelva a vuestro mundo.

El final de este mundo materialista no será el fin del planeta

55 Ya os he dicho que estáis en el final de un mundo y en el principio de otro; el planeta seguirá siendo el mismo, la Naturaleza la misma, la luz también la misma, pero la forma de vivir de la Humanidad será otra; sus finalidades, sus luchas y sus ideas, serán distintos. Habrá justicia, habrá verdad.

En el Séptimo Sello, será predominante la práctica fiel del bien

56 Los espíritus que encarnen en la Humanidad de aquellos días, en su mayoría serán fieles al bien, de tal manera que cuando surjan hombres inclinados al mal, por fuertes que sean, tendrán que doblegarse ante la luz de la verdad que aquéllos les presentarán. Muy al contrario de lo que ahora acontece, porque, abundando más los perversos, han hecho del mal una fuerza que ahoga, contamina y envuelve a los buenos.

57 Vuestro mundo aún seguirá siendo crisol para espíritus, valle de lucha y de restitución. Todavía vuestra Tierra no puede ofrecerme espíritus elevados que al partir de aquí se acerquen a las moradas de los justos. Todavía este valle no puede dar albergue a los grandes espíritus que habrán de venir a habitarlo. Es mundo para reencarnar sin cesar, porque el espíritu, en su lentitud para ascender, deja obras comenzadas, campos sin cultivar, o deudas sin saldar.

58 Mañana esta Tierra me ofrecerá bellas flores espirituales en las obras de sus moradores, y traerá ante mi presencia los frutos maduros que recoja después de una vida de perseverancia en el amor al Padre y a sus semejantes.

Dejar limpio y aparejado el camino a las generaciones del mañana

59 ¿No habéis pensado que en ese mañana serán vuestros hijos los que vengán a habitar la Tierra? ¿Y no deseáis para vuestros hijos algo mejor de lo que vosotros habéis logrado? "Sí, Padre", me dice vuestro corazón; pues llevando ese

pensamiento impregnado de amor y de caridad, limpiad y aparejad el camino. Quiero que ellos encuentren la huella de vuestros pasos, y que recojan la humilde herencia que vosotros les dejéis, la cual será tenida en gran estima por aquellas generaciones futuras.

60 No importa que vuestros nombres se pierdan; lo importante serán vuestras obras, porque ellas sí quedarán impresas indeleblemente en el camino que trazasteis. ¿Quién podrá borrar esa huella si mi justicia es la que va a conservarla y protegerla?

Los misterios esclarecidos por el espiritualismo en el Sexto Sello

61 Ved cuántos misterios os esclarece el espiritualismo; cuántas hermosas revelaciones os hace. Son los destellos que envía el Libro de los Siete Sellos sobre vuestro espíritu, es la voz del Cordero la que habla, dando a conocer el contenido del Sexto Sello. En los profundos misterios de Dios sólo el Cordero penetra, para revelar a los hijos del Señor aquella sabiduría.

62 Cuando vosotros, discípulos del Tercer Tiempo, tengáis ya un conocimiento completo de lo que habéis recibido, os levantaréis sin demora a esparcir la Buena Nueva de este mensaje, cuyo contenido pertenece a toda la Humanidad.

63 Mirad cómo en medio de tanto materialismo, aún hay quienes recuerdan mis promesas de volver, estudian las palabras de los profetas y escudriñan los acontecimientos de la vida, queriendo saber si estoy por venir, si estoy presente, o si estuve y ya partí.

64 A vosotros, que me habéis tenido

bajo esta forma de comunicación y os habéis deleitado por tanto tiempo, os digo: Tened caridad de los hombres, vuestros hermanos.

No todos aceptarán la Buena Nueva

65 Preparaos para que llevéis la Buena Nueva, la cual será acogida por muchos con alegría; mirad que os digo por muchos, y no por todos, porque habrá quienes os digan que con lo revelado por Dios en el Primer Tiempo y lo que Cristo trajo a los hombres, les basta. Ahí será donde vuestros labios, movidos e inspirados por Mí, digan a los hombres incrédulos, que es menester conocer la nueva revelación para contemplar toda la verdad concedida por Dios a los hombres en los tiempos pasados.

66 ¿Cómo podréis haceros escuchar de vuestros hermanos sin exponeros a la mofa y a los duros juicios? Preparándoos como verdaderos apóstoles y portadores de esta verdad, llevando esta luz en vuestro corazón con la advertencia de que habréis de entregarla, sin sombra y sin mancha, al espíritu de la Humanidad.

La Obra de redención es obra divina, no de hombres

67 No seréis vosotros los redentores de los pueblos de la Tierra, pero trabajaréis con el Maestro, el Redentor y Salvador de éste y todos los mundos, de vosotros y todos los espíritus.

68 Quiero gozar mi propia Obra, quiero sentirme amado y comprendido por todos aquéllos a quienes el Padre comunicó una chispa de Su Espíritu; quiero que lleguen todos junto a Mí para mostrarles desde mi Reino la magnificencia de la Obra Divina, y en

esa contemplación experimenten todos la suprema felicidad de haber recorrido todo el camino que conduce al Señor.

El objetivo de la comunicación divina por el entendimiento humano, preparación para la etapa de la comunicación de espíritu a Espíritu

69 Mi Obra es eterna, la terminación de mi palabra entre vosotros por medio del entendimiento humano no marcará un final, sino más bien el principio de vuestra lucha.

70 Los labios de los portavoces no

transmitirán ya mi voz vertida en labios humanos, pero mi inspiración pondrá luz en sus entendimientos para ayudarlos a analizar la palabra que brotó de sus bocas, para que la sepan explicar a las multitudes.

71 El objetivo de la comunicación de mi Espíritu por conducto de estos entendimientos, ha sido precisamente que a través de estas lecciones aprendieseis a buscarme más tarde de espíritu a Espíritu.

72 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

293

El amor divino, como un sol

1 Mi amor, como un sol infinito, os alumbra y os envuelve a todos.

2 Aquí me tenéis, desbordando sobre vuestra mente mis pensamientos que hechos palabra, son gratos al corazón, dulcísimos al espíritu, y que no deja nunca amargura en vuestro paladar.

Los labriegos espiritualistas, como abejas en un panal

3 Como las abejas que fabrican un panal y lo van llenando gota a gota de miel, así estos pequeños por quienes me comunico y doy mi palabra, con la esencia que es vertida por sus labios, gota a gota van llenando los corazones de un pueblo ávido de dulzura espiritual.

4 Aún es corto el número de mi pueblo, mas Yo os entrego mi enseñanza como si se tratase de grandes multitudes. Mi amor no podría detenerse ante esa pequeñez, porque en el Maestro no existen ni pueden existir prejuicios, propios de humanos egoístas.

El Doctor de Doctores en el Tercer Tiempo

5 Bienvenidos seáis ante la luz del Redentor, pueblo atormentado por las pruebas, por las luchas, por las dudas y las incertidumbres, por la tristeza y el dolor.

6 Necesitáis la medicina del espíritu y hoy vengo a vos, como en aquel Segundo Tiempo llegué convertido en doctor de los males del cuerpo y del espíritu.

7 Cuando venís atormentados por graves problemas, abrumados por la pobreza o angustiados por las penas que os causan algunas pruebas, buscáis en mi palabra alguna frase para mitigar vuestro dolor, alguna palabra que denote que mi mirada os ha descubierto y que estoy escuchando vuestras voces. Entonces Yo toco vuestro corazón, probándoos que nada hay oculto para Mí; derramo sobre vosotros mi paz, os doy el manjar exquisito de mis enseñanzas y os envío fortalecidos nuevamente al camino de la vida, de la lucha, de la restitución.

Cristo es amor

8 Yo soy el que se acerca a vuestro corazón cuando lloráis; soy Cristo, y Cristo quiere decir Amor.

9 En mi Cátedra aprendisteis que en vuestras pruebas dolorosas vosotros ponéis vuestra pequeña parte de fe, de esperanza, de paciencia y de fortaleza, y que lo demás lo hace el amor de vuestro Padre.

10 El que confía en Mí no podrá desesperar, y cuán dulce es el premio para el que supo confiar en el amor y en la misericordia de su Señor.

Quiénes serán los primeros que se comuniquen de espíritu a Espíritu con el Padre

11 Así vengo a sanaros y a fortaleceros, pueblo amado, porque vendrán los tiempos en que Yo escogeré a los míos entre los más preparados y entre los más

fervientes, entre los que más hayan adelantado en el análisis de mi palabra, y ellos serán mis primeros emisarios, mis primeros testigos, y también los primeros que se comuniquen de espíritu a Espíritu con el Padre.

12 Y no penséis que gusto Yo de escoger a unos y de rechazar a otros, eso jamás, discípulos; pero Yo me voy sirviendo de vosotros conforme vais alcanzando el grado de preparación que necesitáis para poder servirme.

13 Así como ahora los que lograron prepararse alcanzaron la comunicación espiritual a través del entendimiento humano, vendrán tiempos en que mi voz, como armonía celestial, llegue a vuestro espíritu, asombrando y maravillando a vuestra mente humana con la sabiduría de mis revelaciones y las luces que mi Espíritu os envíe.

14 Llegará ese tiempo, no lo dudéis, mas no vengo a fijarlo. Mucho depende de vosotros, de vuestro ahínco y amor, el que ese tiempo deje de pertenecer al futuro para hacerse presente.

Revelaciones asombrosas mediante el análisis minucioso de cada palabra del Maestro

15 Pero no despreciéis lo que os estoy entregando a través del entendimiento humilde de vuestros hermanos portavoces, porque estas enseñanzas mías que así llegan a vosotros os preparan para que vuestro espíritu evolucione y sepa esperar la comunicación de espíritu a Espíritu. [Ah, si supieseis buscar el sentido oculto de cada palabra del Maestro, cuántas revelaciones asombrosas hallaríais! [Cuánta luz encontraríais para aplicarla

en vuestra vida!

La suma importancia de entender y practicar las enseñanzas divinas

16 A vosotros, discípulos de esta Obra y testigos de esta palabra, os dice vuestro Maestro que si esta lección, que a través del entendimiento humano os he revelado, no la entendéis ni practicáis, no podréis pasar a la nueva enseñanza prometida a vuestro espíritu, la cual será directa entre el Maestro y el discípulo; íntima, sin necesidad de medios ni formas exteriores.

17 Aún no estáis a la altura de la enseñanza que os estoy manifestando, y ¿ya queréis poseer aquella gracia?

18 Si estuvieseis en el grado de adelanto que mi palabra exige, estaríais actuando bajo la luz de vuestro espíritu, y estaríais haciendo sentir vuestra influencia saludable en los demás, pero no es así, y por eso, muy a vuestro pesar, las lecciones se repiten.

Un sólo Espíritu Divino en tres manifestaciones distintas. La sencilla explicación de la Trinidad

19 Tres manifestaciones distintas de un solo Espíritu Divino han sido las revelaciones que el hombre ha recibido de Dios, a lo largo del tiempo dividido en tres eras. Muchas veces y en muchas formas, os he explicado lo que confusamente llamabais Santísima Trinidad, y aún no lo sabríais explicar vosotros, porque no lo habéis asimilado.

20 Os he explicado que lo que llamáis Padre, es el poder absoluto de Dios, del Creador universal, el único increado. Que lo que llamáis Hijo, es Cristo, o sea la manifestación del amor perfecto del

Padre hacia Sus criaturas; y que lo que llamáis Espíritu de Verdad, es la sabiduría que Dios os envía como luz en este Tercer Tiempo, en el cual vuestro espíritu está capacitado para comprender mejor mis revelaciones.

21 Esa luz del Espíritu de Verdad, esa sabiduría de Dios, reinará pronto en esta tercera era que veis nacer, iluminando el pensamiento de una humanidad necesitada de espiritualidad, sedienta de verdad y hambrienta de amor.

Los tres reinados

22 Tres reinos he establecido entre los hombres, tres reinados que pronto se unirán en uno solo.

23 El primer reinado fue el del poder y la fuerza, el segundo el del amor, el tercero es el de la sabiduría.

24 Cuando el hombre viva de acuerdo con la Ley, las enseñanzas y revelaciones que en cada reinado le he traído, podrá decir verdaderamente que el Reino de los Cielos ha penetrado en el corazón de la Humanidad.

El poder, el amor y la sabiduría

25 Pueblo: Tan es verdad que un solo Dios se ha manifestado a los hombres, aunque bajo tres aspectos distintos, que si en las obras del Padre de aquella Primera Era buscáis amor, lo hallaréis, y si buscáis la luz de la sabiduría también la encontraréis, así como en las obras y palabras de Cristo, encontraréis no sólo amor, sino también poder y sabiduría.

26 ¿Qué de extraño tendría que en las obras del Espíritu de Verdad en este tiempo descubrieseis la fuerza, la ley y el poder, así como el amor, la ternura y el bálsamo?

El elevado Reinado de la Luz divina

27 Éste es el reinado más elevado, no por la luz, que siempre es la misma, sino porque los hombres están ya más capacitados para una vida superior.

28 Será el Reinado de la Luz que ilumine las mentes y los espíritus, luz que habrá de transformar a la Humanidad. La claridad será tan grande que todos los que me han negado dejarán de hacerlo, y los que han sido necios abandonarán su necedad, porque podrán contemplar la verdad con la claridad del día y la transparencia del firmamento.

29 Por ahora tengo que apartar del resto de los hombres a un pueblo formado por corazones de buena voluntad que me sirvan, llegada la hora, como labriegos de la espiritualidad. Aquí, en el silencio y en la humildad, Yo los estoy preparando y aleccionando.

La dedicación para llegar al conocimiento superior de la vida

30 Así como el labrador cultiva su tierra, como el obrero se entrega a su trabajo, como el hombre de ciencia se dedica a sus cálculos, y el sabio y filósofo sueña; así como todos los hombres se debaten en angustiosa y desesperada lucha por vivir, así quiero formar un pueblo, inspirado en la espiritualidad, en la paz, en el bien, en el conocimiento superior de la vida; que trabaje y vele como el buen sembrador, que se desvele como el científico, que sueñe como el filósofo, que luche por el sustento verdadero del espíritu, como lucha la Humanidad por el pan de cada día.

31 El verdadero espiritualista será aquél que, uniendo las leyes del espíritu a las de la materia, llegue a hacer con ellas

una norma de vida virtuosa, consciente y elevada.

32 Hoy sois mis pequeños discípulos, los que en vuestras meditaciones solitarias vais forjando poco a poco vuestro espíritu, para después poder ayudar a vuestros hermanos a forjar su bienestar.

Quién es el verdadero discípulo de Cristo

33 El verdadero discípulo de Cristo es aquél que subyuga con la palabra que persuade y consuela, que levanta y resucita, haciendo del vencido un vencedor de sí mismo y de la adversidad.

El apóstol de Cristo no es egoísta

34 El apóstol de Cristo no puede albergar egoísmo en su corazón, pensando solamente en sus propios sufrimientos o preocupaciones; él desatiende lo suyo para pensar en los demás, con la confianza absoluta de que nada ha quedado desatendido, porque de inmediato el Padre asiste a quien ha abandonado lo suyo por atender a un hijo del Señor que necesita el sustento del espíritu.

35 Y aquél que supo olvidarse de sí mismo para llevar a un semejante una sonrisa de esperanza, un consuelo a su tristeza, una gota de bálsamo a su dolor, al retornar a su hogar lo encuentra iluminado con una luz que es bendición, alegría y paz.

El amor, la base de la gran ciencia de la vida. Significado de la repartición del pan

36 Cuando los hombres se sientan un poco hermanos de sus semejantes, y un poco padres de los niños de toda la

Tierra, entonces habrán dado un paso firme en mi Doctrina.

37 [Cuán pocos saben de la gran ciencia de la vida, cuya fuerza y principio tiene por base el amor!

38 El que aprenda a ser bueno por medio de la divina enseñanza que mi Doctrina encierra, tendrá que ser semejante al pan que se parte en la mesa para repartirlo a todos los que a ella se acercan a comer.

39 No podréis decir que vais dentro de mi camino de amor mientras os coloquéis al margen de la bondad, y descuidéis vuestro adelanto espiritual mientras os ocupéis de lo ajeno para censurarlo y juzgarlo.

Sin limpidez en el corazón y el pensamiento, éstos serán un estorbo para la iluminación

40 En tanto no limpiéis vuestro corazón y vuestro pensamiento, tened la certeza de que éstos serán un estorbo para que mi luz pueda llegar y penetrar en vuestro ser, porque los malos pensamientos, palabras y sentimientos, son obstáculos para que esa luz, que es toda pureza, pueda habitar en vuestro espíritu.

La perseverancia en la limpidez para imponerse sobre el mundo y sus tentaciones

41 Necesitáis limpiar esa estancia interior para que Yo pueda penetrar en vuestro corazón, pero no para un instante, sino para siempre. Yo quiero morar en la estancia oculta de vuestro corazón, pero dejad de hacerme el llamado para estar ahí unos breves instantes, tan sólo mientras dura vuestra

intención de prepararos, para luego ser arrojado en cuanto renacen vuestras pasiones.

42 Fuerte es el mundo y sus tentaciones, por eso vuestros propósitos deben ser más fuertes aún, para que en medio de la lucha y de las pruebas, vuestra voluntad no flaquee.

43 A veces repito mis lecciones porque quiero sensibilizar vuestro espíritu y estremecer vuestro corazón; si así no lo hiciera, caeríais en conceptos errados y falsos supuestos sobre la verdad de mi palabra.

La antigua y falsa idea del Dios que castiga, un gran error

44 ¿Recordáis cómo aquel pueblo antiguo de Israel, veía en su Dios sólo justicia inexorable, rigor y dureza, y que por tener de su Señor ese concepto, el temor al castigo era lo que lo hacía obedecer la Ley de Dios?

45 Vosotros ya conocéis el error en que aquéllos estaban, ya que habéis descubierto el amor infinito del Padre hacia los hombres.

No caer en un nuevo error al no comprender el amor y perdón divinos

46 Vosotros ya miráis en Dios, antes que a un Juez, al Padre de amor perfecto e inagotable, y os digo que está bien que miréis en Dios a vuestro Padre; sin embargo, debo deciros, para ponerlos alerta, que también vosotros podéis caer en un nuevo error como aquel pueblo antiguo, y ese error puede ser que no os preocupéis en mejoraros moral y espiritualmente, o que no os preocupe pecar continua y gravemente, en la

confianza de que el Padre ante todo es amor y habrá de perdonaros.

47 Ciertamente, Dios es amor, y no existe falta -por grave que sea- que no perdone, pero debéis saber precisamente que de ese amor divino procede una justicia que es inexorable. Todo esto sabedlo para que con lo que llevéis en vosotros como conocimiento de mi Doctrina, que encierra verdad, destruyáis todos los conceptos equivocados que en vosotros pudiese haber. No olvidéis que el amor del Padre os perdona, pero que la mancha, a pesar del perdón, queda impresa en vuestro espíritu y que vosotros tendréis que lavarla con méritos, correspondiendo así al amor que os perdonó.

Es justo que aquél que ha impreso manchas en su corazón sea quien deba lavarlas

48 Habéis sido afectos a cerrar los ojos a vuestras malas obras, a vuestros pecados, y llevar la carga indeseable para dejarla en lugar ajeno; pero llegaréis a comprender que las manchas nadie deberá lavarlas más que aquél que las ha impreso en su corazón.

49 ¿Por qué es tardo vuestro paso, a pesar de que es el puerto salvador y la fuente de la gracia lo que os espera? Es porque el sentimiento de frialdad en la fe en Dios, el escepticismo mundial, os contagia, y por momentos sentís como los hombres sumidos en su escepticismo, que nada esperan ya de mi caridad.

No buscar la felicidad en la vida pasajera de los placeres mundanos

50 Pueblo que me escucháis en este día, hombres que buscáis la felicidad en la

vida pasajera de los placeres: De cierto os digo que al final sólo quedará en vuestros labios la amargura y el reclamo de la conciencia, cuando veáis cuán distinto y contrario a vuestras ilusiones es el resultado de vuestros afanes.

51 En verdad os digo que para vivir, luchar, gozar, para sufrir y morir, solamente podréis caminar apoyándoos en el espíritu cual si fuese un báculo, y el espíritu debe escuchar siempre la voz de su conciencia.

Sólo la fe trae fortaleza al espíritu

52 La fortaleza para vuestro espíritu sólo la podréis encontrar en la fe.

53 ¡Oh humanidad entristecida, ensombrecida por el dolor y la amargura! Abrid vuestros ojos para que miréis la llegada del Reino de la luz, del Espíritu de Verdad, que desciende a los espíritus y a las mentes hasta hoy adormecidas, para despertarlos.

Cristo en espíritu es intérprete entre Dios y el hombre

54 Os habla Cristo en espíritu, vuestro intérprete entre Dios y el hombre, porque Cristo es la palabra, es el Verbo de Dios, el Verbo del amor y la verdad.

55 Ahora os estoy hablando en una de las infinitas formas en que puedo manifestaros mi Verbo; mañana, cuando esta forma haya pasado, mi palabra quedará escrita, y así, en escritos irá de comarca en comarca, de hogar en hogar, de corazón en corazón, despertando a unos, convirtiendo a otros, consolando a otros más, aunque también os digo: Habrá quienes blasfemen contra Mí. No importa, pueblo, tiempos llegarán en que las multitudes ansiosamente

busquen mi palabra a través de los escritos; aun este pueblo, queriendo recordar la esencia y el encanto de aquella palabra que fue maná en el desierto de su vida, acogerá con amor y respeto las páginas donde grabasteis mi palabra.

56 El hombre está necesitado de sabiduría espiritual y vengo a dársela, como en el tiempo pasado en que, viendo a la Humanidad necesitada de amor, vine a enseñárselo.

No existen imposibles para Dios

57 Para Dios no existen imposibles. El hombre ha necesitado de Dios y Él ha venido al hombre; ha necesitado de un conocimiento superior, y el Señor ha venido a revelarle profundas lecciones; ha necesitado fortalecer su fe, y el Padre ha alentado la fe del hijo muy amado.

58 No os extrañe que en este Tercer Tiempo me esté manifestando en la forma que atestiguan vuestros oídos y que ha sentido vuestro corazón.

Para inducir a la Humanidad a la espiritualidad, en este tiempo era inconveniente que Cristo encarnara en un hombre

59 Ahora no me habéis visto encarnar en un hombre; la presencia de Cristo se manifiesta en el Tercer Tiempo a través de la inspiración y de la facultad de comunicarse con mi Espíritu, que ha sido dada como misión a algunos de mis hijos.

60 Llegaron los hombres a un estado de gran confusión debido a sus torcidas interpretaciones sobre lo revelado por Dios en los tiempos pasados, por su incapacidad para penetrar en lo

incomprensible, por su falta de fuerza espiritual para alcanzar a mirar la luz de lo eterno, más allá del muro de su materialismo.

61 Tuve que venir ante vuestra inmensa necesidad de luz, luz que quiere decir sabiduría, amor, elevación.

62 Para daros esta luz, no era conveniente que Yo me presentara como hombre ante vosotros, porque para induciros a la espiritualidad era menester que manifestara mi presencia en forma espiritual, invisible y, sin embargo, sensible para vuestra fe y amor.

Ésta es la Era de la Luz en que la Humanidad debe destruir el fanatismo

63 La llegada del Espíritu de Verdad en este Tercer Tiempo es tan sólo la manifestación espiritual de Dios, de aquel poderoso y justiciero Jehová, manifestado a través de los elementos en el Primer Tiempo, del amoroso Jesús, hombre verdadero en quien habló el Padre en la alborada de la Segunda Era.

64 Hoy Cristo viene a los hombres nuevamente, pero viene en Espíritu, sabiendo que ya estáis en condiciones de concebirle y creerle comunicándose directamente con vosotros.

65 Ésta es la Era de la Luz, cuya claridad os hará comprender lo que juzgabais impenetrable; Yo dejaré en vuestro corazón la esencia de las lecciones de los tiempos pasados, pero el fanatismo que en torno a ellas habéis levantado, debe ser destruido por la propia Humanidad, en el instante que prosiga en el sendero de su evolución.

La división espiritual y los cismas, obras de los hombres. Nadie está libre de culpa

66 Aquí estoy hablando para todos, sin detenerme a distingueros por religiones o credos. La división espiritual y los cismas los han hecho los hombres; son ellos los que se juzgan unos a otros, se combaten y se niegan verdad.

67 Yo a todos amo y a todos busco, porque veo que todos andáis fuera del camino. Que hayáis hecho de la verdad y de la Ley muchas religiones, no os lo reprocho; por el contrario, os fue permitido en virtud de encontraros en diferentes grados de comprensión, de adelanto y de espiritualidad; pero que una religión mire como enemigas a las demás, y se amenacen, se hieran y se den muerte, eso jamás lo ha prescrito mi enseñanza. Yo os digo que quienes así lo hacen, no son defensores de la verdad, sino enemigos de ella.

68 ¿Por qué sois enemigos unos de otros, cuando ninguno está libre de culpa? ¿Por qué atacar la forma en que otros quieren buscar la perfección y acercarse hacia su Padre? ¿Quién es el que puede decir que lleva la verdad y está con Dios, que se considera a salvo, y quién es aquél que está destinado a perecer?

69 ¡Cuán torpes sois, aun juzgándoos los unos a los otros!

70 ¿No os avergonzáis de estar cometiendo faltas en pleno tiempo de la luz, y cuando ya vuestro espíritu debiera haberse elevado sobre la miseria humana?

La forma más adelantada, espiritual y perfecta de comunicarse con el Padre

71 Aquí tenéis, pueblo, la voz del Espíritu de Verdad, la manifestación espiritual de Dios a través de vuestro entendimiento, revelándoos no una nueva ley ni una nueva doctrina, sino una nueva forma, más adelantada, espiritual y perfecta, de comunicarse con el Padre, de recibirlo y de rendirle culto.

Todo lo que se construya sobre cimientos de amor tendrá vida eterna

72 Si os dijo el Señor "Amarás a Dios de todo corazón y espíritu, y a tus semejantes como a ti mismo", y si el Maestro os predicó la Doctrina del amor, esta voz espiritual que proviene de la misma fuente, viene a deciros que os abracéis a la Ley del Amor, porque ella tiene una fuerza que no encontraréis en los mayores ejércitos del mundo, y que sus conquistas serán firmes y duraderas, porque todo lo que construyáis sobre cimientos de amor, tendrá vida eterna.

73 Hoy la Humanidad está en desgracia, la mente humana está turbada, el corazón ensombrecido por el poder que el hombre ha alcanzado en la Tierra, y el remedio lo ha tenido en todo instante a su alcance, pero lo ha despreciado; ese remedio es el conocimiento espiritual.

74 Yo os digo que los que estéis despiertos, dándoos cuenta de lo que acontece, sois los indicados para encender la lámpara de la fe de los hombres en el Espíritu de Dios.

75 Comprended que vuestro espíritu tiene que desarrollarse de acuerdo con

sus facultades, dones y potencias, las cuales hasta hoy desconocéis casi por completo.

Desechar la búsqueda de detalles de vidas pasadas movidos por la curiosidad

76 Mi palabra no viene hoy a revelaros detalles de vuestro pasado o de vuestro futuro espiritual, que a ningún buen fin os llevarían; mas sí vengo a enseñaros a cumplir con vuestra misión dentro de la morada a que habéis sido enviados.

77 Por tanto, todas aquellas ideas que en esta etapa algunos quisieran maravillaros, hablándoos de vuestro pasado o de vuestro futuro en la vida del espíritu, desechadlas.

78 Sabed, discípulos, que la espiritualidad permite a la conciencia manifestarse con mayor claridad, y quien sepa escuchar esa sabia voz, no se dejará engañar.

La conciencia, voz amiga

79 Intimad con la conciencia, es la voz amiga a través de la cual asoma la luz del Señor, ya como Padre, ya como Maestro, ya como Juez.

80 Dejad que vuestra conciencia os diga durante las pruebas que no os estoy castigando, sino que os estáis purificando y que cuando veáis los elementos desatados, sembrando el terror entre los hombres, vosotros no blasfeméis diciendo que es castigo de Dios, sino que es solamente una prueba para purificaros.

Obtener la purificación por la práctica del amor entre los semejantes

81 Id en pos de la purificación, la cual

podréis obtener por la práctica del amor
entre vuestros semejantes.

82 Sólo la limpidez del espíritu podrá

hacer que éste luzca el esplendor de su
vestidura de luz.

83 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

294

La Obra divina, faro para los naufragos y escudo para los débiles

1 En estos tiempos difíciles y dolorosos para los hombres, mi Obra será como un faro para los naufragos, como un escudo para los débiles, como una alforja llena de provisiones para los necesitados; os hablo en sentido figurado sobre lo espiritual, porque ya os he dicho que no sólo de pan vive el hombre, sino también de mi palabra.

2 Es necesario que comprendáis la esencia de esta verdad, porque en vuestro camino se cruzarán muchos menesterosos enfermos del cuerpo y del espíritu, y de cierto os digo que su necesidad material no será mayor que la de su espíritu, porque ésta será miseria, hambre, desnudez, frío, angustia y tinieblas.

3 ¡Cómo debéis estar preparados para penetrar en los corazones y saber lo que ellos encierran, lo que esconden y lo que necesitan! Yo he venido a enseñaros a alimentar espíritus, a sanarlos y darles luz, y a mostrarles el camino de su evolución.

4 El que escuche esta palabra y la guarde en su corazón llegará a convertirse en guía, doctor y consejero; en su palabra habrá un venero de paz y de consuelo para sus hermanos necesitados de luz.

La resurrección de muchos espíritus por medio del don de curación espiritual

5 Sanando enfermos y haciéndoles escuchar la divina palabra, asistiréis a la resurrección de muchos espíritus cuando ellos, despertando de su profundo sueño, estremecidos por vuestra voz, descubran los tesoros y dones que consigo llevaban; sin darse cuenta de ello, habrá gozo muy grande en sus corazones, porque se sentirán heredados por su Padre.

6 Por mucho tiempo se sintieron alejados del Señor, pero bastó una sola palabra de un hermano, emisario de aquel Padre amantísimo, para que todo su ser vibrara de amor y de vida.

7 Mi llamado llegará a todos, pasando de un corazón a otro; así, en el silencio, se ha ido extendiendo la noticia de mi presencia espiritual entre vosotros, y se ha ido transmitiendo el conocimiento de que éste es el Tercer Tiempo.

La conciencia indicará cuáles son los medios con la espiritualidad para extender el mensaje divino

8 No quiero que hagáis alarde de mi llegada, ni que, sin consultar con la conciencia os valgáis de medios ajenos a la espiritualidad debida para extender mi mensaje.

9 Tomad ejemplo de mis apóstoles, quienes con obras de amor, con palabras de luz, y con escritos que reflejaban la verdad hicieron llegar a los pueblos de la Tierra el testimonio de que Cristo, el Maestro Divino, había estado con ellos.

10 Pueblo débil, que no queréis esforzaros en alcanzar vuestro propio bien: ¿Son acaso sacrificios los que vengo

pidiéndooos? Bien sencilla es la misión que a cada uno de vosotros he confiado, y os parece una cruz cuyo peso es superior a vuestras fuerzas.

11 Si os someto a alguna prueba, aunque ésta sea benigna, os desesperáis y os rebeláis ante mi voluntad.

Los grandes ejemplos de obediencia a los designios divinos

12 ¿Dónde está Abraham, a quien le pedí la vida de su amado hijo y estuvo dispuesto a obedecerme? ¿En dónde podría encontrar la fuerza y la fe de Moisés, atravesando el desierto, seguido de su pueblo? ¿Y la fidelidad de mis apóstoles para seguir hasta la muerte las huellas trazadas por su Maestro, en dónde podría volverla a encontrar?

13 Ved que no estoy pidiendo la vida de vuestros hijos, ni que deis vuestra sangre en mi nombre y, sin embargo, os parece pesada la misión que os he confiado y hay muchos que la rehúyen.

14 Yo sólo he venido a enseñaros los medios de hacer la caridad, de ser útiles a vuestros semejantes, labrándoos así la paz perpetua para el espíritu, ayudando a vuestros hermanos a encumbrar la montaña de la espiritualidad.

Dejar hablar a la conciencia y escucharla

15 Dejad hablar la voz de vuestra conciencia, oídla, y luego decidme si esta misión que os he confiado es un yugo para vosotros; en verdad os digo que si lográis escuchar siempre aquella voz interior, tendréis que derramar lágrimas de arrepentimiento, y me diréis "¡Cuán ingratos hemos sido con vos y cuán injustos con nosotros mismos!"

16 Cuando hayáis hecho esas reflexiones, y en vuestro corazón se formen los firmes propósitos de cumplir con mansedumbre y amor vuestra misión, sentiréis en vuestro espíritu la luz de vuestro Padre, bendiciéndooos.

17 No temáis, pueblo, que Yo voy delante de vosotros, guiando vuestros pasos e iluminando vuestro sendero como un inmenso faro de luz.

18 Si esta lección de hoy la tomáis como un reclamo del maestro, tomadla así; pero buscad su fondo y ahí encontraréis mi justicia, mi amor y mi celo por la parte que os he confiado en mi Obra.

Israel será testigo de muchos acontecimientos significativos

19 Os vuelvo a decir que éste es el Tercer Tiempo, la era de la luz espiritual. Estad de plácemes, porque vais a ser testigos de muchos acontecimientos, y vais a tener la gracia de recibir muchas revelaciones.

20 Vuestro corazón no está endurecido, vuestro cerebro no está cerrado para mi amor, vuestro espíritu no está dormido; abrid los ojos a la luz y aprestad todos vuestros sentidos, para que percibáis las señales, las voces y manifestaciones de mi Espíritu y del Mundo Espiritual, que vibrarán sobre vosotros.

De la liberación espiritual y de las falsas joyas de la materialidad

21 A cada criatura le está señalado el día de su liberación espiritual en este tiempo, el instante en que deje para siempre de ser esclavo del mundo, siervo de las tentaciones, adorador de la

materia y de sus placeres.

22 Las falsas joyas caerán de vosotros, renunciando el espíritu a las vanidades del mundo, para vestirse con el digno manto de la espiritualidad.

23 [Para cuántos de los que habéis escuchado mi palabra en este tiempo, el día de vuestra liberación fue precisamente aquél en que por vez primera oísteis esta voz! [Con cuánto amor habéis grabado en vuestra memoria la fecha bendita que os recuerda el milagro de vuestra resurrección a la fe!

Bienaventuranzas divinas

24 Bienaventurados los que lloraron mucho, pero supieron esperar; bienaventurados los que pecaron, pero luego se sometieron mansamente a la purificación, presintiendo la llegada de mi palabra a su corazón; ellos, desde el día en que presenciaron por vez primera mi manifestación, desde mi primera palabra, supieron sentirme y reconocermé; al tocar con mi esencia las fibras de su corazón, sensibilizadas por el dolor y las vicisitudes de la vida, sintieron correr por todo su ser la savia divina del Maestro, y al mismo tiempo que se fortalecían, de su espíritu caían miserias, lacras, vicios, penas, tinieblas y manchas, para luego ataviarse con la vestidura propia del espíritu, que es la verdad.

25 Habían llegado a mi presencia muertos a la vida espiritual, mas cuando se marcharon iban convertidos en hombres de fe, que al fin supieron cuál era el camino verdadero, porque la fe es la brújula del espíritu.

La indecible dicha del espíritu

26 [Dicha indecible la del espíritu cuando resucita a la fe! Mas no era eso todo, algo más esperaba a los que volvían así a la vida, y era la dicha de saber que en su camino podrían resucitar muertos, como habían aprendido de su Maestro, y podrían orientar a cuanto peregrino sorprendiesen caminando sin rumbo fijo en la vida.

27 Quien no haya salvado a un semejante, quien no haya devuelto a un hermano la fe perdida o la salud, no podrá imaginar ese gozo del espíritu. ¿Quién puede entonces imaginar el gozo por ser el salvador, el consuelo, el maestro y la resurrección eterna de todo espíritu? Pero no he reservado ese gozo tan sólo para Mí, porque he venido a participar con vosotros algo de cada uno de mis atributos, enseñándoos a salvar, a curar, a consolar y a resucitar, porque quiero que mi gozo sea de todos, así como mi gloria a todos espera.

La justicia divina manifestada plenamente en la vida de los labriegos

28 Pueblo: Si sentís que una fuerza superior envuelve vuestro ser, es que estáis sintiendo mi presencia; habéis preparado vuestro espíritu y dispuesto vuestra materia, por lo que en este instante, estremecidos ante mi palabra, gozáis de la fuerza que emana de mi espíritu. Pensad que si en todos los momentos de vuestra vida tuvieseis esta espiritualidad, por doquiera percibiríais la sensación de mi presencia; entonces comprobaríais que mi justicia se manifiesta plenamente en vuestra vida.

29 Estoy juzgando a los pueblos de la Tierra, tocando con mi luz a todos los espíritus; pero pocos se dan cuenta de que su juicio ha llegado, y menos aún son los que presienten la presencia del tiempo profetizado desde las eras pasadas.

El examen de la vida bajo la luz de la conciencia

30 A todos he dado el tiempo necesario para el examen de su vida a la luz de la conciencia, así como para su arrepentimiento y regeneración, por si algo tuviesen que enmendar o reparar.

31 Tanto a los hombres que gobiernan y legislan, como a los que guían espiritualmente a la Humanidad, así como a los científicos y a todos los que transmiten el saber, les he concedido tiempo para prepararse, porque todos habrán de responder a las preguntas que mi justicia va a hacerlos.

32 Si estos hombres de ahora no fuesen tan duros e insensibles, ciertamente recibirían constantemente mensajes del mundo espiritual, y en ocasiones se verían rodeados de multitudes de seres que trabajan incesantemente por el despertar de los hombres, y comprobarían que jamás están solos.

El mundo espiritual no está en un lejano más allá

33 Unos llaman invisible a aquel mundo, otros lo consideran como un lejano más allá y ¿por qué? Sencillamente porque carecen de fe para percibir lo espiritual, y porque su pequeñez humana los hace sentirse distantes y extraños a un mundo que deberían sentir en su corazón.

34 A este pueblo que se reúne en la humildad de estos recintos para escucharme, he tenido que despojarlo de bienes terrenales y de vanidades, para que pudiese sentirse atraído por algo que no es precisamente de este mundo, y que es mi Doctrina.

Son los pobres los que tienen la sensibilidad para sentir la presencia de lo espiritual

35 Os he encontrado pobres, llorando los caudales perdidos y, por tanto, un poco desengañados del falso brillo de las glorias mundanas, y un poco desmaterializados. Esto os ayuda a sentir la presencia de lo espiritual, así como a desear el desarrollo y el mejoramiento de vuestro espíritu. Si fuéis ricos, sanos, y si hubieseis vivido entre comodidades, festines y placeres, ¿habríais acudido a mi llamado?

36 Ved cuánto tengo todavía que hacerme sentir entre la Humanidad, para que los monarcas vengan en pos de mi enseñanza.

El espíritu puede vivir sin cuerpo humano pero éste no puede existir sin el espíritu

37 No es que quiera pobres y mucho menos menesterosos de lo necesario para vivir y subsistir, pero es que el hombre evolucionado debe saber que antes que lo humano, está el espíritu, porque el espíritu puede vivir sin cuerpo y en cambio, el cuerpo no puede existir sin el espíritu.

38 Yo quiero que todo sea vuestro, pero que sepáis tomar conscientemente lo que necesitáis; que sepáis ser ricos de lo espiritual y podáis poseer mucho en lo

material, si sabéis hacer buen uso de ello y dar a lo uno y a lo otro su verdadero valor y su lugar.

Ser bueno siendo acaudalado o poderoso en la Tierra

39 ¿En qué puede perjudicarse el espíritu de un hombre inmensamente acaudalado, si lo que él posee es en beneficio de sus semejantes? ¿Y en qué puede perjudicarse un hombre poderoso, si su espíritu sabe apartarse oportunamente a orar, y con su oración está en comunión Conmigo?

40 Vosotros que oís estas revelaciones, estáis comprendiendo la verdad; pero hay muchos que naufragan entre tinieblas en estos precisos instantes, y a ellos habrá que salvarlos. En esta tempestad que se aproxima, muchas naves se hundirán y habrá pavor y lamentos e imprecaciones, desesperación y llantos; sin embargo, Yo os aseguro que espiritualmente ninguno perecerá, porque aun en las más espesas tinieblas estará brillando siempre una luz, una estrella, un rayo, que es la conciencia, de la cual descenderá al corazón un destello de fe y de esperanza.

41 Cuando de lo más elevado de los hombres surja el grito de imploración hacia Mí, diciéndome: "Padre mío, salvador nuestro, venid a nosotros, que perecemos", mi divina fuerza les hará sentir mi presencia, les manifestaré mi infinita piedad y una vez más los probaré.

La sed divina

42 Tengo sed de vuestra fe, de vuestro arrepentimiento y de vuestro amor, sed que hasta ahora no habéis sido capaces

de apagar, porque siempre que os he pedido el agua de vuestro amor, me habéis ofrecido el cáliz de hiel y de vinagre.

43 Mi sed es de que os améis los unos a los otros, porque os bastaría cumplir con ese precepto para que al punto cesasen todos vuestros dolores, vuestras amarguras y penalidades. Mi sed no representa una necesidad mía, sino vuestra.

La Doctrina espiritual enseña lo que las religiones no enseñan

44 Discípulos: Sentid cómo os amo en esta palabra; amadme también en ella, porque mi Espíritu está en su esencia.

45 Cuando esta Doctrina se extienda, tendrán que preguntaros el objeto de este mensaje, siendo que existen ya tantas religiones. Entonces vosotros les revelaréis que esta palabra ha llegado a la Humanidad para enseñar a los hombres la comunicación de espíritu a Espíritu que sus religiones no les enseñan, y que este mensaje es la luz divina que os revela todos los atributos espirituales que poseéis.

La distancia entre el hijo y el Padre, fruto de la imaginación y la ignorancia

46 Este pueblo llevará la Buena Nueva de mi palabra a toda la Humanidad, y por ella los hombres reconocerán que entre ellos y el Reino espiritual sólo existe un paso, y que la distancia infinita que ellos creían que existía entre un mundo y otro, sólo había sido fruto de su imaginación, de su ignorancia y de su culto materializado.

47 En los tiempos pasados sólo fue

preparada la Humanidad para cuando fuese propicio el momento de la comunicación espiritual. Éste es el tiempo propicio, en el que vuestro espíritu está autorizado y, al mismo tiempo, capacitado para elevarse y relacionarse con la vida superior.

48 Mi comunicación a través del entendimiento humano ha venido a probaros la verdad de cuanto acabo de deciros, y también ha servido de estímulo para este pueblo que me ha escuchado, ayudándolo en esta forma a dar el primer paso hacia la comunicación espiritual.

49 Así como os he adoctrinado primero para que pudieseis más tarde dar pasos de mayor perfección en mi sendero, vosotros tendréis que hablar con mi palabra y explicarla primero, para que, una vez comprendida mi Obra por vuestros hermanos, queden preparados y en aptitud de comunicarse de espíritu a Espíritu con su Padre y con sus hermanos espirituales.

De la falta de inspiración y elocuencia en algunos portavoces

50 No todos mis portavoces han sabido o han querido disponerse para servirme, y muchas veces he tenido que enviar mi luz sobre sus entendimientos impuros, ocupados en lo superfluo, cuando no en lo pecaminoso. Ellos en su falta han llevado mi justicia, porque su mente humana se ha visto privada de toda inspiración y sus labios de toda elocuencia para expresar el divino mensaje.

51 En esos casos la multitud ha cerrado sus oídos ante aquellas pobres manifestaciones, pero, en cambio, ha

abierto su espíritu para sentir en él mi presencia y recibir mi esencia. El pueblo se sustentó con la esencia que en aquel instante mi caridad le envió, pero el pedestal retuvo un mensaje que no brotó a través de sus labios, obligando a la multitud a comunicarse de espíritu a Espíritu con su Maestro, cuando aún no estaba preparada para recibir mi inspiración en esa forma.

52 Aún es tiempo de que portavoces y congregaciones se preparen para que en el último año de mi comunicación por el entendimiento del hombre, vean cumplir mi palabra con las cátedras más elevadas y llenas de luz, que hasta entonces hayáis escuchado. Yo estoy presto a premiaros, concediéndoois esa preparación y ese anhelo, si verdaderamente os disponéis. Llegará mi luz a torrentes, envolviendo a vuestro espíritu y saturándolo de fuerza, de sabiduría y de espiritualidad.

A través de la oración percibir la presencia y recibir la inspiración divinas

53 Así tiene que ser la partida de mi palabra en lo más grande de vuestra preparación de espíritu y de entendimiento, para que cuando ya no me escuchéis bajo esta forma, sintáis la necesidad inmensa de oír mi voz, y esa necesidad os impulse a buscarme en lo infinito, en lo divino, porque con ello habréis dado con firmeza el paso hacia el culto espiritual, hacia la comunicación verdadera entre los hijos y el Padre.

54 Cuando ya no tengáis delante de vuestros ojos a las personas, objetos o formas que empleáis como medios para poderme sentir, y solamente a través de

la oración percibáis mi presencia y recibáis mi inspiración en cualquier momento de vuestra vida en que me solicitéis, exclamaréis con gozo en vuestro corazón: "Maestro, cuán cerca de nosotros habitáis!"

55 Yo seguiré siendo vuestro Maestro, seré vuestro doctor, y a través de vosotros me manifestaré en los enfermos que me presentéis; seré inspiración en vuestra mente y verbo en vuestros labios; Yo os enviaré a los guardianes espirituales para que os sigan guiando y protegiendo.

Poner celo y esfuerzo en el perfeccionamiento del espíritu

56 No os conforméis con lo primero que logréis, sino que pondréis vuestro celo y vuestro esfuerzo por perfeccionaros, porque esa nueva forma de buscarme también estará sujeta a desarrollo.

Los privilegios de los espíritus que parten de esta vida llevando el conocimiento espiritual y el desarrollo de sus dones espirituales

57 Éste es el Tercer Tiempo, en el que ya vuestro espíritu, desde la Tierra, puede comenzar a soñar en moradas muy altas y en conocimientos muy grandes, porque el que parte de este mundo llevando en su espíritu el conocimiento de lo que va a encontrar y el desarrollo de sus dones espirituales, ése pasará por muchos mundos sin detenerse en ellos, hasta llegar al que por sus méritos le corresponda habitar; estará plenamente consciente de su estado espiritual; sabrá desempeñar su misión doquiera que se encuentre;

conocerá el idioma del amor, de la armonía y la justicia, y sabrá comunicarse con la pureza del lenguaje espiritual que es el pensamiento; ese espíritu no tendrá escollos, turbación, ni llanto, y comenzará a vivir el supremo goce de estarse acercando a las mansiones que le pertenecen, porque ellas le corresponden como herencia eterna.

58 Para que mi Obra llegue a establecerse en el corazón de la Humanidad, como en un santuario de fe y de espiritualidad, tendrán mis siervos que luchar mucho, tendrá mi pueblo que atravesar por innumerables pruebas.

Al principio el mundo rechazará la Doctrina divina

59 En el primer instante el mundo rechazará esta Doctrina, pero no desmayaréis porque desde ahora os advierto que el que la rechace lo hará con el corazón, mas no será con el espíritu de la Humanidad, ya que el espíritu conserva en sí esta promesa mía.

60 Os he visto pensativos y preocupados por la jornada que os espera, y he llegado a vuestro corazón a daros paz, y con mi palabra a abriros sendas y a derribar obstáculos que ya con vuestra imaginación estabais formando.

61 Bienaventurados los que meditan, sufren y se preocupan por causa de mi Obra, porque es prueba de que la han abrazado con su corazón; Yo entonces fortalezco su espíritu y lo acaricio para que vuelva a sentirse lleno de fe, de paz y de confianza.

La mesa de amor con el pan divino

62 En mi mesa de amor habéis comido

el pan divino a que vuestra preparación os hizo merecedores. Si no habéis alcanzado más, es porque vuestra preparación no llegó a más; si alcanzasteis mucho en este día, fue prueba de que supisteis haceros dignos de ese galardón. También os digo que si

en otros recintos derramé a torrentes mi luz en este día, fue porque las multitudes supieron prepararse, y que, en cambio, allí donde no existió esa espiritualidad, mi palabra, llena de justicia, resonó en las consciencias de mis hijos.

63 ¶Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

295

El error de dar más importancia a lo material que a lo espiritual

1 Humanidad: Habéis interpretado mal el sentido de la vida, porque habéis llegado a darle mayor importancia a lo material que a lo espiritual. Si no fuera así, no hubiera sido necesaria mi nueva venida, la tercera, entre vosotros; pero oíd cómo mi palabra os invita a la elevación y a la espiritualidad, viendo que los hombres viven aletargados ante la realidad.

La muerte y el infierno, creados por la imaginación del hombre

2 Mi Doctrina tiene la misión de que os intereséis por la vida que os espera, la que será eterna; vine a destruir de vuestro corazón el temor a dejar la envoltura humana, el temor a la muerte. Mi palabra viene a libraros de todos vuestros errores.

3 En verdad os digo que la muerte no existe, porque el Creador es la vida, y sus obras no pueden morir.

4 El hombre es el que con su imaginación ha creado la muerte y además ha creado infiernos y glorias, según su pobre entendimiento. ¿Qué conceptos justos podrá tener de mi existencia, de mi justicia y de la verdad sobre la vida eterna? Sólo confusión hay en el corazón de la Humanidad, y esa

confusión forma parte de los cimientos donde descansan las creencias de las mayorías.

5 ¿Qué futuro le espera a la Humanidad si persiste en apartarse del camino verdadero? Sólo miseria, turbación y dolor, de lo cual tiene un anticipo en la vida llena de vicisitudes que lleva en la Tierra.

Las tres confusiones en la mente humana: materializar lo divino, la existencia de Satanás y el castigo eterno o infierno

6 La Doctrina del Espíritu, mi Doctrina, pueblo, es el rayo de luz que viene a romper las tinieblas en que habéis penetrado; sólo a través de ella llegarán los hombres a tener una enseñanza absoluta y amplia de su destino espiritual, y un conocimiento verdadero sobre la existencia de mi justicia.

7 Los hombres de hoy no pueden pensar en Dios sin materializarlo en alguna forma; no pueden hablar de tentaciones sin personificar la influencia del mal en un ser cuya misión es perder a los espíritus, y tampoco pueden pensar en la expiación del que ha pecado, sin imaginar el castigo del fuego del infierno, el cual jamás ha existido.

8 Sobre estas tres confusiones que dominan la mente de la Humanidad, os digo que, si creéis que Dios es el Espíritu de Verdad, no tiene por qué buscarlo en formas materiales, puesto que es Espíritu; y que ese ser imaginario a quien llamáis Lucifer o Satanás, no existe sino en la mente de quienes no han podido interpretar espiritualmente mis palabras, revelaciones y mensajes de

los tiempos pasados.

9 En verdad os digo que existen en el valle espiritual grandes espíritus de tiniebla, sembradores de discordias, de odios y perversidad; existen multitudes de espíritus cuya influencia alcanza a los hombres, al transmitirles malos pensamientos e inducirlos a malas obras; pero esos seres no son demonios, son seres imperfectos, turbados, confundidos, oscurecidos por el dolor, por la envidia o por el rencor. No os asombréis si os digo que su naturaleza es la misma que tiene vuestro espíritu, y la misma que tienen aquellos seres llamados ángeles por vosotros.

10 ¿Por qué no llamáis demonios a los malos hombres que habitan en la Tierra, si ellos también os tientan, si también os inducen al mal y os apartan del camino verdadero? Ellos, como los seres turbados del espacio, también son espíritus imperfectos, pero que han alcanzado poder y fuerza porque se ha apoderado de ellos una idea de grandeza.

Dios no tiene enemigos

11 En verdad os digo que ni entre los que habitan en la Tierra ni en los que se encuentran en espíritu tengo enemigos. No existe uno que se dedique a odiarme, a blasfemar en contra mía, o a apartar de la buena senda a sus semejantes, por el solo placer de ofenderme. ¡Mentira! Quienes apartan a los hombres de la fe, quienes borran del corazón de sus hermanos mi nombre, y quienes luchan contra lo espiritual, no lo hacen por ofenderme; lo hacen porque así conviene a sus ambiciones terrestres, a sus sueños de grandeza y de gloria humana.

12 Eso acontece con los seres del Más Allá que no han despertado a la luz que eleva por el camino del amor. Ellos han tratado de ser grandes por la ciencia simplemente, y cuando influyen en sus hermanos y los apartan de la buena senda, no es con el fin de causarme un dolor, de rivalizar con mi poder, de gozarse en el triunfo del mal sobre el bien, no; el móvil, aunque malo, no es ofenderme. ¿Cómo podéis estar pensando toda la vida en que frente a Mí se encuentra un poderoso adversario que a cada paso me arrebatara lo que es mío?

13 ¿Cómo concebís que Yo hubiese puesto en la senda de los hombres a un ser infinitamente más poderoso que ellos, para que los estuviese tentando sin cesar, y que al final los empujase a la perdición eterna?

14 ¡Qué mal pensáis de Mí y de mi justicia, los que decís conocerme y amarme!

La fe, la moral y la razón, armas y escudo para defenderse del mal

15 Ciertamente los malos tientan a los buenos; los fuertes abusan de los débiles; los injustos escarnecen a los inocentes, y los impuros violan lo que es puro. Pero son tentaciones que aquél que las encuentra puede rechazar, porque posee armas y escudo para luchar y defenderse. Su espada es la conciencia, y tras ella están la moral, la fe y la razón, para no dejarse seducir por las malas influencias, y no solamente debe hacer eso, sino también sembrar la virtud con sus obras, contrarrestando en todo lo posible al mal; si ve que hay quienes siembran perdición, vicios y destrucción, debe

levantarse a sembrar luz, a salvar al perdido, a levantar al que ha caído.

16 Es la lucha continua del bien contra el mal y de la luz contra la tiniebla, lucha indispensable para escalar y alcanzar las alturas de la perfección.

17 Tan meritorio es ante Mí que un ser manchado con la huella de las más graves faltas se purifique, inspirado en un elevado ideal, como que un ser que ha perseverado en la pureza luche hasta el fin por no mancharse, porque desde un principio él amó la luz.

De los espíritus en tinieblas o turbados

18 [Cuán distantes de la verdad andan quienes piensan que los espíritus turbados poseen distinta naturaleza a la de los espíritus de luz!

19 Injusto sería el Padre si eso fuese verdad, como también dejaría de ser Todopoderoso si careciese de sabiduría o de amor para salvar a los manchados, a los impuros, a los imperfectos, y no poder reunirlos con todos los justos en una misma morada.

El veneno de la vanidad

20 Discípulos: Cuando en el hombre existe un verdadero conocimiento de las obras que ha realizado, no se deja cegar por la vanidad, sabe que si ese innoble sentimiento penetra en su ser, su inteligencia se nublaría y ya no podría avanzar en el sendero, se estancaría y sucumbiría en el letargo.

21 La vanidad ha perdido a muchos hombres, ha derrumbado muchos pueblos florecientes, y ha hundido vuestras culturas.

22 Mientras los pueblos tuvieron por

ideal el trabajo, la lucha y el progreso, supieron de la abundancia, del esplendor y el bienestar; mas cuando el orgullo los hizo sentirse superiores, cuando su ideal de elevación fue cambiado por la ambición insaciable de desearlo todo para sí, sin darse cuenta y sin quererlo, comenzaron a destruir paso a paso cuanto habían construido, acabando por hundirse en un abismo.

23 De esas experiencias se encuentra llena la historia de la Humanidad, por lo cual os digo que es justo que surja en el mundo un pueblo de grandes ideales, el cual, consciente siempre de sus buenas obras, no se envanezca de ellas; de esta manera, no se detendrá su paso, y el esplendor alcanzado hasta ahora mañana lo verá superado y más tarde, nuevamente, en aumento.

24 Al hablaros así no trato de inspiraros solamente ambiciones materiales; quiero que mis palabras sean interpretadas justamente, para que sepáis aplicarlas a lo espiritual, así como a lo material.

25 La vanidad no solamente puede sorprender al hombre en su vida material, y como prueba de lo que os digo, ved las caídas y fracasos de las grandes religiones, carcomidas en sus bases por la vanidad, por la soberbia, por su falso engrandecimiento; cuando han creído estar en lo más alto de su poder, alguien ha venido a despertarlas de su sueño, haciéndoles ver sus errores, sus desvíos, su alejamiento de la Ley y de la verdad.

26 Sólo con el verdadero conocimiento y cumplimiento de mi Ley ante la conciencia, podrá surgir esta

Humanidad a una vida elevada, porque la conciencia, que es mi luz, es perfecta, es serena, es justa, jamás se envanece ni tuerce su camino.

27 Decidme si no es una doctrina espiritual la que necesitan los hombres para acercarse a la verdad. Pues esa Doctrina que tanto necesita la Humanidad, es precisamente la que os he traído.

El Espíritu de Verdad fue quien inspiró y dictó la palabra entregada por el entendimiento de los portavoces en esta era

28 Cuando esta palabra se extienda por el mundo y los hombres pregunten quién la inspiró y quién la dictó para que fuese escrita, los emisarios y sembradores de ella testificarán que fue el Espíritu de Verdad quien la reveló por medio del entendimiento preparado de sus portavoces.

29 Cuando esta Humanidad reciba mi mensaje, recordará a Jesús, aquel humilde nazareno que predicaba en los montes, en el desierto, en las riberas de los ríos y en los valles, porque Su palabra no necesitaba templos materiales, ya que donde quiera que ella brotara, ahí surgía el templo interior de las multitudes, cuyo corazón se abría, como corola de las flores al contacto del sol.

30 Ya estoy a la puerta de todo corazón, pero es menester que la Humanidad al recordar mi promesa de volver, recuerde que Yo nunca anuncié que mi presencia sería de nuevo en cuanto hombre, sino que os hice comprender que ese retorno sería en Espíritu.

31 Éste es el tiempo de la comprensión, de la iluminación del espíritu y de la

mente humana, en que el hombre al fin me buscará espiritualmente, porque reconocerá que Dios no es persona ni es imagen, sino Espíritu Universal, ilimitado y absoluto.

32 Esta Doctrina, conocida por unos cuantos e ignorada por la Humanidad, pronto llegará como bálsamo sobre todos los que sufren, para impartir consuelo, encender la fe, destruir tinieblas, infundir esperanza. Ella os eleva sobre el pecado, la miseria, el dolor y la muerte.

33 No podría ser de otra manera porque soy Yo, el Divino Doctor, el Consolador prometido, quien os la ha venido a revelar.

El amor es la esencia de Dios

34 En todos los tiempos mi Doctrina os ha mostrado que su esencia es el amor. El amor es la esencia de Dios, de esa fuerza toman todos los seres para vivir; de ella surgió la vida toda y la Creación. El amor es el principio y el fin en el destino de todo lo hecho por el Padre. Ante esa fuerza que todo lo mueve, lo ilumina y vivifica, desaparece la muerte, se esfuma el pecado, se desvanecen las pasiones, se lavan las impurezas y se perfecciona todo lo que es imperfecto.

35 Yo vine al mundo en el Segundo Tiempo para probaros la fuerza del amor con mi Doctrina y mis ejemplos, que quedaron impresos indeleblemente en vuestra conciencia; sin embargo, Yo, que con amor vencí el dolor del mundo y de la muerte, os pregunto a vosotros, hombres que vais evolucionando: ¿Ya habéis aprendido a vencer el dolor del mundo y de la muerte?

Los muertos velando a los muertos

36 He visto que aún celebráis el día de los muertos, y ¿por qué? ¿Es acaso la forma en que celebráis la victoria sobre la muerte? No, Humanidad; no os equivoquéis, mirad que con ello estáis celebrando el culto a la materia y el amor al mundo. En ese culto a los que han bajado a las entrañas de la Tierra, os alejáis y olvidáis de los espíritus, que son los que representan la vida verdadera y eterna. Cuando os miro bañar con lágrimas un sepulcro o cubrirlo de flores, no puedo menos que aplicaros aquellas palabras mías que os dicen: "Sois muertos velando a vuestros muertos".

De los hombres orgullosos y envanecidos por la ciencia humana

37 A los que hayan comprendido mi palabra y la vayan aplicando a su vida, os encargo orar por todos los que en su materialismo alteran el sentido de la verdad y que, orgullosos y envanecidos en su ciencia, han llegado a creerse sabios, creadores y fuertes, y se ríen de los que, acordándose de Dios, elevan a Él sus peticiones. Creen tener en sus manos el destino de la Humanidad, ignorando que también se encuentran bajo mi divina justicia. Ellos necesitan como nadie de vuestras oraciones y de vuestra ayuda espiritual.

38 Esos hombres se han perdido en su culto idólatra a la materia, culto que rinde a través de la ciencia humana; mas también despertarán ante las grandes pruebas que les están reservadas, y por ellas llegarán a comprender que algo existe en el hombre que está más allá de la inteligencia, que es el espíritu, y

que hay algo superior aun a la ciencia material, que es el conocimiento de la vida espiritual.

39 Cuando ya no sea la mente material la que lleve al espíritu a observar o a profundizarse en la ciencia, sino el espíritu el que eleve y guíe a la mente del hombre, será cuando éste descubra lo que ahora le parece inescrutable y que, sin embargo, está destinado a serle revelado cuando haya espiritualizado su inteligencia.

40 Escuchando cualquiera de mis cátedras podréis comprender, y hasta presentir, el caos de ideas que se aproxima.

41 El tiempo de la idolatría está tocando a su fin, y la etapa de la espiritualidad pronto hará su entrada en el corazón de la Humanidad. Todos los ídolos caerán por tierra y dejarán lugar a la verdad, y ahí se levantará el verdadero altar a Dios.

42 Yo soy la luz, la verdad y la vida; Yo soy el libro abierto.

La mente humana, limitada para comprender el origen de la vida y el porqué del Universo

43 Desde el principio de la Humanidad, los hombres han buscado el origen de la vida y el porqué de cuanto los rodea; para ello han empleado la fuerza de su mente material, la luz de la inteligencia. De ahí han surgido sus ciencias y sus filosofías; pero como la mente humana es muy limitada para abarcar la verdad que sólo la mente del espíritu puede comprender y penetrar, ha sido poco lo que su ciencia ha logrado descubrir de esa verdad.

44 Los hombres no han buscado esa luz

en lo espiritual, y Yo soy Espíritu; por tanto, el que quiera encontrar la fuente de la vida, la luz de la verdad, y el origen de todo lo creado, tendrá que buscarme primero a Mí. Buscadme con el espíritu a través de la oración, de su anhelo de saber para amar y servir mejor a sus semejantes, de elevarse sobre las miserias de la vida humana. A él le serán reveladas las enseñanzas que otros, hurgando con la mente humana, han descubierto con dificultad a lo largo de siglos.

45 Yo soy el Amor, y quien me busque debe hacerlo inspirado en el amor.

El hombre, reflejo del Creador. La imagen y semejanza con Dios está en el espíritu, no en la materia

46 En la criatura humana existe un reflejo del Creador, una imagen de Dios; necesariamente los hijos tendrán que asemejarse al Padre de quien brotaron; mas comprended que esa semejanza está en el espíritu, por estar dotado éste de los atributos de Dios y tener, además, vida eterna; la materia, o sea, el cuerpo humano, es tan sólo una fugaz vestidura del espíritu.

47 Envió el Padre a los espíritus a habitar esta Tierra, para que en ella encontrasen medios para su desarrollo, pruebas para fortalecerse, lecciones para llenarse de luz, ocasiones sin fin para hacer méritos que lo eleven por sobre esta vida, lo liberten de la materia y lo conduzcan al Reino Espiritual; pero no ha logrado el hombre ganar aún la batalla, no ha dominado a la materia, no ha hecho su siervo al mundo. Por lo contrario, se ha dejado dominar por fuerzas y elementos que son inferiores

a él; cree el hombre ser el señor del mundo, cuando en realidad no es más que un esclavo de la materia.

48 Mientras no gane esta batalla, no habrá conquistado la vida espiritual.

El Padre quiere que el hombre llegue a dominar con el espíritu sobre la vida material

49 Mas no creáis que lo que Yo quiero es que los hombres se aparten de las leyes materiales para dedicarse a lo espiritual exclusivamente, no, pueblo; lo que el Padre ha creado y ofrecido a la Humanidad, quiero que lo toméis para vuestro bien, para vuestra evolución y para vuestra elevación; que lleguéis a dominar sobre la vida material con sus elementos, fuerzas, seres; mas para lograrlo es menester ir más allá de donde vuestra inteligencia humana alcanza, o sea, por medio del espíritu, para que el Padre, contemplando vuestros nobles fines, el amor que ponéis en vuestras obras y el lugar que habéis sabido dar a vuestro espíritu, descorra el velo de Su Arcano y os conceda un destello de Su sabiduría que ilumine a vuestro espíritu.

Es el espíritu el que debe revelar la sabiduría a la mente humana y no lo contrario

50 Lo justo es que el espíritu revele la sabiduría a la mente humana, y no que ésta sea la que dé luz al espíritu; muchos no entenderán esto que os digo, debido a que mucho tiempo ha que habéis alterado el orden de vuestra vida.

51 Ved cómo el hombre está antes y por sobre todo cuanto lo rodea; que es el único ser dotado de espíritu y, por tanto, de libre albedrío y de conciencia. De ese

libre albedrío han provenidos todos los errores, caídas y pecados de la Humanidad; pero son errores pasajeros ante la justicia y la eternidad del Creador, porque luego se impondrá la conciencia sobre las flaquezas de la materia y sobre la debilidad del espíritu; con ello vendrá el triunfo de la luz, que es saber sobre las tinieblas que son ignorancia; será el triunfo del bien, que es amor, justicia y armonía, sobre el mal que es egoísmo, libertinaje, injusticia.

52 Si observáis bien vuestra vida y la historia de la Humanidad, encontraréis que esta lucha ha sido constante desde el principio de la Creación hasta el momento presente, lucha necesaria para el perfeccionamiento de vuestro espíritu, como necesario es el fuego para acrisolar el oro.

Una sola existencia humana no basta al espíritu encarnado para su desarrollo total y su perfeccionamiento

53 Escuchando esta lección, ¿quién es aquél que pueda pensar que una sola existencia humana puede bastar a vuestro espíritu para su desarrollo total y su perfeccionamiento?

54 ¡Ah hombres, que os ocupáis demasiado de la vida humana, haciéndoos creer que sois eternos en la Tierra, y no sabéis que, a causa de vuestra materialidad, tenéis que venir en nuevas materias al mundo, a dar el paso que en la ocasión anterior no supisteis dar!

55 Pero las muchas reencarnaciones tampoco le dan la perfección absoluta a un espíritu; por muy elevado que éste se encuentre después de su última estancia

en la Tierra, aún estará esperándolo el valle espiritual con sus moradas en número infinito, sus nuevas enseñanzas, revelaciones y maravillas.

El porqué de la existencia del espíritu. Los tres tiempos de la Humanidad

56 Cuando hayáis recorrido el camino y lleguéis a los umbrales de lo puro y lo perfecto, estaréis comprendiendo el porqué de vuestra existencia, estaréis habitando verdaderamente en la luz.

57 Aquí en la Tierra he dividido la vida espiritual de la Humanidad en tres etapas, tiempos o eras, en las que os he ido revelando paso a paso, lección por lección, la sabiduría que todos debéis poseer.

58 El Primer Tiempo es como la niñez espiritual del hombre, en la que éste abre los ojos y contempla la faz de su Padre, lo escucha, pero está lejos de comprenderlo; prueba de ello es que trató de obedecerlo apegándose a la letra de los textos, sin penetrar con el espíritu en el sentido de ellos.

59 En el Segundo Tiempo vine Yo, el Verbo, a habitar en Jesús con vosotros, y a enseñaros con mi vida el camino del espíritu. Ese Segundo Tiempo es el de la adolescencia o primera juventud espiritual; es la edad en que Cristo vino a enseñar a los hombres el amor, a despertarles sus fibras dormidas a fin de que su corazón vibrara bajo un nuevo sentimiento, bajo el poderoso impulso del amor hacia su Padre y hacia sus semejantes.

60 Ahí, en esos dos amores, resumí toda la Ley, toda mi Enseñanza. El amor a Dios, al Autor de la Vida, al Padre,

al Creador, y el amor de los unos a los otros.

La Ley, eternamente presente en la conciencia

61 La Ley ha estado presente siempre en la conciencia; generaciones parten y generaciones llegan; espíritus emigran y espíritus vienen, y mi palabra permanece firme e inconvencible; sin embargo, la Humanidad ha sido dura de entendimiento y de corazón, y muy pocos han sido los que han comprendido el espíritu de amor de mi Doctrina.

62 Los hombres se multiplican y crecen, y en cuanto su inteligencia se despierta, la alejan de lo espiritual para ir tras la gloria del mundo, la riqueza o la ciencia, y entonces sus frutos no han podido ser todo lo dulce que vuestro corazón quisiera; siempre, al final, os ha quedado en los labios un sabor amargo.

63 Pero no penséis que mi palabra tenga por sistema juzgar mal vuestras obras o condenar lo que haya logrado vuestra ciencia; no, pueblo, no soy Yo quien os diga con palabras que estáis a un paso del abismo; son los hechos, son los resultados de vuestra falta de espiritualidad.

64 Pero en los precisos momentos en que os aproximáis al precipicio, suena la campana sonora en el reloj de la eternidad, marcando el principio de un nuevo tiempo: la Tercera Era, tiempo en el cual el Espíritu de Verdad viene a brillar en las conciencias, derramándose en sabiduría, en luz que esclarece misterios, en fuerza que levanta, resucita, consuela y salva.

Ha llegado el tiempo en que la Humanidad pueda concebir y comprender las lecciones más profundas

65 Es la forma más sutil y elevada de cuantas ha empleado el Padre para hablar a los hombres; han pasado ya para la Humanidad dos edades, y se encuentra en la madurez del espíritu: ya puede concebir y comprender lecciones más profundas.

66 Éste es el Tercer Tiempo, en el cual el espíritu de la Humanidad habrá de liberarse de las cadenas del materialismo; eso traerá consigo la lucha de ideas más grande que registre la historia de los hombres.

67 La perversidad, el egoísmo, la soberbia, el vicio, la mentira, y todo cuanto ha ensombrecido vuestra vida, caerán como ídolos rotos a los pies de quienes les rindieron culto, para dar paso a la humildad.

El arma poderosa de la oración

68 ¿Cómo podréis ayudar vosotros en esta lucha? Con el arma poderosa de la oración; no con la oración de palabras, sino con la elevación del pensamiento.

69 Mi Espíritu, infinitamente más sutil que el aire que os rodea, estará presente recibiendo vuestra oración y, a la vez, convirtiéndola en paz y en bálsamo para vuestros hermanos.

70 Vuestros pensamientos se harán destellos de luz en el espacio y llegarán como mensaje al entendimiento necesitado de claridad para pensar.

71 Vuestro ruego será porque venga la paz de mi Reino a la Tierra, y vuestras obras serán como la primera simiente de espiritualidad que caiga en el seno de la

Tierra en el Tercer Tiempo.

| 72 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

296

Para romper las tinieblas de la ignorancia

1 Yo soy la luz que ilumina vuestro camino, la sabiduría que llega a vuestro entendimiento, el bálsamo que alivia vuestros sufrimientos.

2 Yo soy el Maestro y vengo a vosotros con el fin de convertirlos en mis discípulos, porque siendo mis discípulos, seréis hombres justos en la Tierra.

3 Si queréis verdaderamente romper las tinieblas de vuestra ignorancia, buscadme y Yo os daré la luz necesaria para que no tengáis tropiezos; si queréis que vuestra fe sea grande, venid, escuchadme, y seguidme sin fatiga.

La inocencia y pureza de los primeros hombres en el principio de los tiempos. Las creencias primitivas en Dios

4 Pueblo: En el principio de los tiempos, los primeros hombres vivían en la inocencia y la pureza, en fraternidad y armonía con todo lo creado; mas después, el mundo llegó a encontrarse carente de amor, pues los hombres, por caer en bajas pasiones, estaban lejos de sentir y de comprender esa fuerza divina, esa esencia del espíritu, principio de todo lo creado.

5 Creían en Dios, pero sólo le atribuían fuerza y justicia. Los hombres creyeron

en ese entonces entender el lenguaje divino a través de los elementos de la Naturaleza; así, cuando los veían apacibles y serenos, pensaban que el Señor estaba de plácemes con las obras de los hombres, mas si los elementos se desataban, entonces creían ver en ello la ira de Dios manifestada en esa forma.

6 En el corazón del hombre se había formado la idea de un Dios terrible, en quien podía albergarse el rencor y el sentimiento de venganza; por eso, cuando creían haber ofendido a Dios, le ofrecían holocaustos y sacrificios, esperando desagraciarlo. Yo os digo que aquellas ofrendas no estuvieron inspiradas en el amor a Dios: era el temor a la divina justicia, el miedo al castigo, lo que inspiraba a los primeros pueblos a ofrecer tributos a su Señor.

7 Al Espíritu Divino lo llamaban simplemente Dios; pero nunca Padre, ni Maestro.

Patriarcas y profetas comenzaron a ampliar el concepto de lo que es Dios

8 Fueron los patriarcas y los primeros profetas los que empezaron a hacer comprender al hombre que Dios era justicia, sí, pero justicia perfecta, que ante todo era Padre, y que, como Padre, amaba a todas Sus criaturas.

9 Paso a paso, caminando lentamente por el sendero de la evolución espiritual, continuó su peregrinaje la Humanidad, pasando de una era a otra, y conociendo algo más del Arcano Divino, mediante las revelaciones que en cada tiempo hacía Dios a Sus hijos.

10 Sin embargo, todavía el hombre no llegaba a tener un conocimiento completo del divino amor, porque no

amaba verdaderamente a Dios como a un Padre, ni sabía sentir en su corazón el amor que su Señor a cada paso le brindaba.

El Verbo encarnado

11 Fue menester que el amor perfecto se hiciese hombre, que el Verbo encarnara y se convirtiese en materia tangible y visible a los hombres, para que éstos supiesen, al fin, cuánto y de qué manera los amaba Dios.

12 [No todos reconocieron en Jesús la presencia del Padre! ¿Cómo iban a reconocerlo si Jesús era humilde, compasivo, amoroso aun con quienes lo ofendían? Ellos tenían a Dios por fuerte y soberbio delante de sus enemigos, justiciero y terrible para con quienes lo ofendían.

13 Pero así como muchos negaron, también muchos creyeron aquella palabra que penetraba hasta lo más escondido del corazón, aquella forma de sanar dolencias y males incurables tan sólo con una caricia, con una mirada de compasión infinita, con una palabra de esperanza; aquella enseñanza, que era la promesa de un mundo nuevo, de una vida de luz y de justicia, no pudo borrarse de muchos corazones, los cuales comprendieron que aquel hombre divino era la verdad del Padre, el Amor Divino de Aquél a quien los hombres no conocían y, por tanto, no podían amar.

El Verbo divino habla de nuevo con la Humanidad en el Tercer Tiempo

14 La semilla de aquella suprema verdad quedó sembrada para siempre en el corazón de la Humanidad. Cristo fue el sembrador y aún sigue cultivando la

simiente; luego vendrá por el fruto, para deleitarse con él eternamente, y ya en su palabra no volverá a decir "Tengo hambre" o "Sed tengo", porque al fin Sus hijos lo amarán como Él los ha amado desde el principio.

15 ¿Quién os está hablando de Cristo, discípulos? Él mismo.

16 Soy Yo, el Verbo, quien os habla de nuevo, Humanidad; reconocedme, no dudéis de mi presencia por la humildad con que me presento. La ostentación no puede estar Conmigo.

17 Recordadme a través de mi paso por el mundo en aquel tiempo; recordad que morí tan humildemente como había nacido y vivido.

18 Estoy presente ante la Humanidad, en un tiempo en el cual nuevas revelaciones han transformado la vida de los hombres; y así hago acto de presencia entre vosotros, con la misma humildad que en Mí conocisteis en aquel tiempo.

El Advenimiento se dio en espíritu, no en la carne

19 No es que el Verbo de Dios haya nacido de nuevo en la pobreza de un pesebre, no, porque ya no hace falta que la materia dé testimonio del poder de Dios. Si los hombres creen que esta materia es Dios venido al mundo, no es así; la presencia de Dios es espiritual, universal, infinita.

20 Si todo lo que los hombres han luchado en este tiempo estuviese dentro de lo justo, de lo lícito y bueno, no hubiera sido necesario que Yo descendiese a hablarlos nuevamente; pero no todas las obras que me presenta esta Humanidad, son buenas; hay

muchos errores, muchas injusticias, muchos desvíos y maldades; por tanto, hacía falta que mi caridad despertase al hombre cuando más entregado se encontraba en su obra, para recordarle cuáles son los deberes olvidados, y a quién debe todo lo que es y lo que ha de ser.

21 Para hacerme oír en una Humanidad materializada, la cual no podía haberme escuchado de espíritu a Espíritu, tuve que servirme de sus dones y facultades, para comunicarme a través del entendimiento del hombre.

Por qué el Padre desciende en el Tercer Tiempo a comunicarse con los hombres

22 La explicación de por qué desciendo a comunicarme con vosotros es ésta: Al no poder vosotros elevaros para comunicaros con vuestro Señor de espíritu a Espíritu, he tenido Yo que descender un peldaño más, o sea, de lo espiritual, de lo divino, donde aún no podéis llegar, y tomar entonces vuestro entendimiento, el cual tiene asiento en el cerebro del hombre, para convertir mi inspiración divina en palabra humana y en sonido material.

La manifestación divina en este Tercer Tiempo envuelta en la humildad, no entre pompas y ceremonias vanas

23 El hombre necesita un conocimiento más, y es Dios mismo el que viene al hombre para confiarle sabiduría; si el medio elegido para mi breve comunicación por el entendimiento de estos portavoces no os parece digno, os digo en verdad que el

mensaje dado a través de ellos, es muy grande. Hubieseis querido que mi manifestación ante el hombre se hiciese mediante pompas y ceremonias que impresionaran los sentidos materiales, pero que en realidad son vanas ante el espíritu porque carecen de verdadera luz.

24 Yo podía haber venido entre relámpagos y tempestades para hacer sentir mi poder, pero entonces, ¿cuán fácil hubiera sido que el hombre confesase que era llegada la presencia del Señor! Mas, ¿no creéis que hubiese vuelto el temor a vuestro corazón, y también la idea de lo incomprensible? ¿No creéis que todo sentimiento de amor hacia el Padre se hubiese tornado tan sólo en miedo a Su justicia? Y debéis saber que Dios, aunque es fuerza omnipotente, no os vencerá con esa fuerza, no se impondrá por ella, sino por otra potencia, y ésa es la del amor.

25 Analizando mis revelaciones y manifestaciones de éste y de los tiempos pasados, acabaréis por comprender que siempre he venido envuelto en humildad; por tanto, no os dejéis sorprender por lo exteriormente maravilloso, y cuando vengan vuestros hermanos que marchan por otras sendas a deciros que el Señor no puede estar en medio de esta pobreza, de esta humildad que mostréis, les recordaréis que Dios, manifestado en Verbo, vino en Jesús al mundo humildemente, y que el hombre creyó en Él, y a pesar de los siglos transcurridos desde su nacimiento, no se ha podido borrar del corazón de la Humanidad la humildad con que el Redentor se manifestó al mundo.

26 Existen entre vosotros, recintos materiales dentro de los cuales sus congregaciones aman y buscan lo exterior, lo maravilloso y superficial para impresionar sus sentidos, sin comprender que buscando lo externo, se olvidan de las maravillas que encierra la Doctrina del espíritu.

27 Enseñar, corregir, revelar: ésa es mi Obra entre vosotros, para llevaros a la mansión de la luz; mas antes de llegar a los umbrales de la Tierra Prometida, tendréis que hacer méritos de fe y de amor.

La aurora de un nuevo día

28 Es el Espíritu Divino el que ahora habla al Universo; Él es quien viene a hacer luz en todo lo que no visteis claro en otro tiempo; es la aurora de un nuevo día para todos los hombres, que viene a libertaros de falsos temores, a destruir vuestras dudas; en fin, a haceros libres de espíritu y entendimiento,

29 Yo os digo que después de conocer la esencia de mis enseñanzas y la justicia de mis leyes, conoceréis también los límites que vuestros conceptos os habían impulsado, impidiéndoos ir más allá de un débil conocimiento de la verdad.

No toda verdad corresponde al hombre sino a su espíritu

30 Ya no será el miedo ni el temor al castigo lo que os detenga para investigar, para descubrir; sólo cuando verdaderamente estéis queriendo conocer lo impenetrable, será vuestra conciencia la que os vede el paso, porque debéis saber que no toda la verdad corresponde al hombre, y que de ella sólo debe tomar la parte que le

corresponde.

31 A vosotros, que habéis tenido la gracia de escucharme en este tiempo, debo deciros que para ser verdaderamente el discípulo espiritualista, debéis aplicar mi Doctrina a vuestra vida; que no es el recordar ciertos preceptos lo que habrá de convertirlos en espiritualistas, ni serán ciertos ritos y manifestaciones los que os lleven al cumplimiento de vuestra misión en la Tierra.

32 Hablándoos así, como sólo Yo puedo hacerlo, os revelo la forma mejor de cumplir para con Dios, y aparto de vuestro corazón los temores infundados hacia vuestro Padre.

33 Pero no solamente vengo a libraros de errores y prejuicios que afectan vuestra vida en el mundo, sino también vengo a deciros que la condenación eterna, como os la han descrito, no existe, porque el espíritu no puede sufrir la pena física que produce dolor en la materia; el dolor del espíritu proviene de que contemple sus acciones a la luz de la conciencia, la cual lo hace mirar y comprender con claridad todos los errores e imperfecciones cometidas.

34 Venid a Mí con la plena convicción de que vais por el camino de la verdad, y no será el temor que proviene de la ignorancia lo que os obligue a permanecer en la senda.

El anuncio de una nueva Humanidad

35 Pueblo: Si mi regreso fue anunciado que sería en medio de guerras, de elementos desencadenados, de epidemias y de caos, no es porque Yo os haya traído todo esto; es porque precisamente mi presencia habría de ser

oportuna en esa hora de crisis para la Humanidad. Y aquí tenéis el cumplimiento de esas profecías, cuando un mundo agoniza y en sus estertores estremece y sacude la Tierra, para dar paso a una nueva Humanidad; por ello el llamado de amor, amor que encierra e inspira justicia, fraternidad y paz.

36 Mi presencia os parece como la brisa que acaricia; así llego a vuestro corazón para darle vida.

37 Unos presienten la proximidad de mi llegada, otros me contemplan con la mirada espiritual, y otros, con su sensibilidad, saben la hora en que me acerco. Todos en esa hora bendita dicen en su corazón: "Aquí está el Maestro"; es que han sentido que mi paz los envuelve.

38 Para el espíritu que ha errado por el desierto infinito de la vida, no hay tesoro máspreciado ni oasis más anhelado que el de la paz. Ése es el tesoro que vengo a ofrecer y del cual, más tarde, habréis de participar a vuestros hermanos.

39 La palabra de Cristo germinó en Sus discípulos, y en el pueblo que le siguió creció Su siembra, se extendió Su enseñanza, y cundió Su esencia por todo el mundo; así también se extenderá esta enseñanza de ahora, la cual será recibida por todos aquéllos que se encuentren capacitados para sentirla y comprenderla.

40 Llevad, discípulos amados, mi bálsamo; tomad, multitudes, mi caricia de Padre y mi mensaje de Maestro para vosotros y para los vuestros.

Cuáles son los medios de extender el manto bendito de la paz sobre los hombres

41 También vengo a enseñaros los

medios de extender sobre los hombres el manto bendito de la paz, y esos medios son el pensamiento, la oración, la palabra inspirada, las buenas obras.

42 Así como os veo en este instante, unidos por la paz que os da mi palabra, así quiero miraros después de mi partida, en los días de lucha que se acercan, en los que os haré sentir en forma sutil mi presencia, en los que me oiréis en vuestro corazón, porque Yo os prometo que no os faltará mi caricia, mi esencia, mi bálsamo.

Firmeza y comprensión de una lección a otra y de un tiempo a otro para conservar la armonía con la Obra divina

43 Pasad con firmeza y comprensión de una lección a otra, de un tiempo a otro, y vuestra armonía con mi Obra no se romperá. Vuestra obediencia y mansedumbre ante mis leyes y mandatos, os darán una paz inefable y no tendréis nunca quejas ni habrá espinas que os hagan llorar.

44 Si anheláis ser mis discípulos, comprended que debéis ser portadores de la paz y de todas las virtudes que os he enseñado a practicar.

45 No os he dejado ir a las comarcas porque veo que sois frutos que no han madurado. Todavía habré de enviaros el riego de amor, la luz de mi sabiduría, y los rayos del sol divino para daros vida y fortaleza, y cuando hayáis madurado como frutos en el árbol de mi enseñanza, caeréis al contacto del viento que vendrá a mecer las ramas que os sostuvieron.

Día a día, insensiblemente, los párvulos se alejan de todo cuanto les limitaba en tiempos pasados

46 Día a día mayor grandeza descubris en mi Doctrina Espiritual, e insensiblemente os alejáis de todo aquello con que la limitabais en tiempos pasados; sí, porque llegasteis a limitar esta Obra Divina en personas, sitios y objetos, cuando ella, por ser universal e infinita, está más allá de lo material y de lo humano.

47 Ahora ya no contempláis mi Obra limitada de esa manera; ahora todo lo miráis en lo divino, en lo infinito, y también lo encontráis en lo elevado de vuestro ser.

48 ¿Cómo será mi Obra delante de vosotros cuando vuestro espíritu haya recorrido su trayecto hacia Dios, y desde ahí os arrobéis en la contemplación y os deleitéis en la luz y comprensión de vuestro conocimiento?

49 Algo presentís de aquella gran verdad y de aquel gozo que os aguarda, pero vuestro presentimiento y vuestra imaginación son pequeños para descubrir la realidad.

La felicidad perfecta del espíritu se halla más allá de todas las moradas pasajeras

50 Cada escala, cada peldaño, cada morada, ofrece al espíritu una luz mayor y un gozo más perfecto, pero la paz suprema, la felicidad perfecta del espíritu, está más allá de todas las moradas pasajeras de los espíritus.

51 Cuántas veces estaréis creyendo presentir la dicha perfecta en el seno de Dios, sin daros cuenta de que esa dicha es apenas la promesa del mundo

inmediato, a donde tendréis que pasar después de esta vida.

52 Mi semilla en este tiempo ha germinado más pronto en los que llegaron limpios, en el entendimiento y el corazón, de teorías e interpretaciones. Como tierras vírgenes fueron ante mi palabra, y de ellos me serví para transmitir mi mensaje al mundo.

53 Otros llegaron trayendo la verdad mezclada con falsedad, y mi luz los fue librando de errores, a la vez que los afirmó en lo que de bueno traían. No todo es cizaña o mala hierba en el corazón humano; a veces crece allí una planta de trigo, y a ella vengo a cuidar para que espigue y su grano más tarde se multiplique.

54 A unos, a otros y a todos los he venido a transformar en mis discípulos, uniéndolos en un solo pueblo que en el momento de testificar con sus obras mi enseñanza, haga que el corazón de la Humanidad vibre al comprobar la fuerza de esta Doctrina.

Profecía sobre los incrédulos y perseguidores que se levantarán contra el Padre y sus discípulos

55 Se levantarán en mi contra y la vuestra los incrédulos, los perseguidores; la lucha será grande y muchas veces andará vuestro nombre en labios de quienes os juzguen en escritos, como pasto de escándalo y de calumnia.

56 Os anuncio estas pruebas, para que no os sorprendáis cuando surjan, pero también os digo que será precisamente entonces cuando Yo manifieste entre este pueblo mi poder, mi caridad y mi justicia.

57 Todas mis huestes se aprestarán a la

lucha, todos mis siervos obedecerán mi voz y vendrán a dar testimonio de Mí.

Los elementos y el Mundo Espiritual de luz harán acto de presencia en la hora decisiva

58 No sólo este pueblo será testigo en la hora decisiva; los elementos, como siempre, hablarán representando la justicia divina; el mundo espiritual de luz hará acto de presencia y arrancará la venda de ignorancia de esta Humanidad materialista, de estos hombres que dicen ir por el camino de Cristo en busca de la eternidad y que, sin embargo, se obstinan en tener cerrados los ojos, sus oídos y su mente humana, a toda voz y a toda manifestación de la vida espiritual.

59 Ese Cristo a quien creen seguir y comprender, fue precisamente el que abrió la puerta que da acceso a otros mundos y moradas, Aquél que apartó la turbación de los espíritus que tratan de vivir poseyendo cuerpos ajenos, el mismo que en la hora final de Su misión a través de Jesús, se hizo sentir en los espíritus que dormían en los sepulcros el sueño de la muerte, haciéndolos surgir a la luz de la vida; mas, para que los hombres diesen fe de estas manifestaciones, permití que aquellos seres se hicieran visibles delante de los suyos.

60 Yo abrí aquella puerta; solamente Yo podía hacerlo, porque Cristo, con Su amor, es el lazo que une a todos los mundos.

61 Sed vosotros mis legiones de luz, sed mis huestes de paz, sed los que oren por el mundo, y en verdad os digo que las lágrimas de vuestros ojos, que sean vertidas por el dolor de los demás, se

unirán al bálsamo de vuestro Padre para caer como gotas de rocío sobre los corazones atribulados.

62 El verdadero bálsamo, pueblo, el que sana todos los males, brota del amor.

Con el amor se tiene el poder suficiente para sanar no sólo el cuerpo

63 Amad con el espíritu, amad con el corazón y con la mente, y tendréis el poder suficiente para sanar, no sólo las enfermedades del cuerpo, o consolar en las pequeñas miserias humanas, sino que sabréis resolver los misterios espirituales, las grandes angustias del espíritu, sus turbaciones y remordimientos.

64 Ese bálsamo resuelve las grandes pruebas, enciende la luz, calma la pena, funde las cadenas que oprimen.

65 El hombre desahuciado por la ciencia humana volverá a la salud y a la vida, al contacto de ese bálsamo; el espíritu que se haya desprendido, volverá ante la palabra de amor del hermano que lo llama.

66 Cuando ese tiempo esté en plenitud, las fuerzas espirituales envolverán a los hombres, habrá manifestaciones, acontecimientos y señales nunca vistos; los soberbios hombres de la ciencia se encontrarán asombrados, y habrá ocasiones en que lloren de impotencia, convencidos de su pequeñez.

67 La Humanidad volverá sus ojos a Cristo y, meditando en Sus obras, llegará a comprender que Aquél que tantas y tan extrañas obras llevó a cabo en el Segundo Tiempo, es el mismo que ha vuelto ahora y está presente, dando testimonio de Su poder.

Liberar con la influencia benéfica de la Doctrina a los seres invisibles que ocultos son ignorados por la Humanidad

68 Quiero que penetréis en una vida de espiritualidad, que haya disciplina y vigilia, que haya oración y caridad. Así llegaréis a ser sensibles ante todo acontecimiento espiritual; entonces, lo que para muchos sea invisible, para vosotros podrá ser visible. Sólo así estaréis capacitados para explicar el porqué de todo lo que acontezca, y a lo cual los hombres no encuentren solución.

69 Quiero que la preparación de mis discípulos, y su conocimiento de la misión que les ha sido confiada, sea tan grande, que a su paso y sólo con su influencia, liberten a los seres que invisiblemente permanecen ocultos e ignorados entre los hombres, llevando una existencia de turbación y dolor no conocidos por la Humanidad.

70 Buscad vuestra unificación, pueblo; si no lo lograsedis, ¿cómo podrían los seres de luz de aquel mundo superior

reflejarse a través de vosotros cuando así se necesite, para dar su mensaje a la Humanidad?

Orar y pedir por los demás, presentando el espíritu y el corazón para que el Padre lea en ellos

71 Os he enseñado a orar y a pedir por los demás, pero también os escucho cuando pedís por lo vuestro. Recibo esa oración, mas os digo que el tiempo en que Yo os daba según vuestra petición ha pasado, porque erais pequeños; ahora quiero que obréis como discípulos, presentándome vuestro espíritu y vuestro corazón al orar, pero dejando que Yo lea en ellos y haga mi voluntad.

72 Mi palabra sabia, envuelta en el amor de un Maestro pacientísimo, os ha llevado paso a paso a la comprensión de la grandeza que encierra el Espiritualismo, y os ha hecho contemplar el vasto horizonte espiritual que, empezando en lo humano, se funde con lo celestial.

73 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

297

Paciencia para no precipitar el tiempo de la cosecha. La Obra divina está dentro de la eternidad

1 Pueblo: Noble es vuestro anhelo de llegar a recoger el fruto de vuestra siembra, mas Yo os digo que tengáis paciencia, que no queráis conocer el resultado inmediato de vuestras obras, porque ello equivaldría a precipitar el tiempo de la cosecha, pretendiendo cortar verdes los frutos.

2 El desarrollo de esta obra no es en un instante, está dentro de la eternidad; por tanto, cada quien comprenda la parte que le corresponde hacer en esta campiña espiritual, y luego encomiende y confíe su labor a los que detrás de vosotros lleguen para secundaros, continuando el cultivo que vosotros iniciasteis. Después de éstos vendrán otros y posteriormente otros más, así es que no sabéis a quiénes corresponda recoger la cosecha de fe, de conversión a la espiritualidad.

3 Aquéllos que vean la fructificación sabrán que el mérito no fue sólo de los últimos, sino que fue una labor en la que los méritos, esfuerzos y sacrificios, de los primeros, los segundos y los terceros, se enlazaron para llevar al triunfo una obra espiritual encomendada a todos por el Maestro.

4 Sabed que una sola generación no es

capaz de llevar a cabo toda la Obra, y sabed también que no es éste el tiempo de la cosecha.

La transformación del mundo no será instantánea. De los precursores de otros mundos y moradas que le abren brecha a Israel

5 ¿Cómo podríais hacer comprender mi palabra, si no la ponéis en práctica? Si tanto os ha llevado comprender mi palabra, creer en ella, y adiestrar vuestra rebelde materia para el cumplimiento de una misión, ¿cómo queréis que la transformación del mundo sea instantánea?

6 Tampoco creáis que estáis trabajando solos en esta labor, porque no tenéis aún la fuerza necesaria para llevar a cabo obras de tanta importancia espiritual.

7 Es necesario que sepáis que hay seres que os van señalando el camino que debéis seguir, y os van preparando la senda y los sitios adonde habréis de llevar la semilla; esos precursores son hermanos vuestros de otros mundos, de otras moradas, desde las cuales vigilan vuestros pasos y os abren brecha, porque también ellos son labriegos de la paz, del amor, de la fraternidad; son espíritus de mayor pureza que la vuestra, de mayor conocimiento y experiencia, de ellos nada malo podéis temer. Son los que no os dejan estacionar, los que ponen inquietud en vuestro corazón cuando abandonáis la siembra.

8 No estáis solos, ni seréis abandonados nunca a vuestras propias fuerzas.

La grandeza de la Obra divina

9 Confiad en esta Obra, mirad su grandeza; ved que no es obra salida de

la mente del hombre, que no es una idea nueva de esta humanidad, sino una luz eterna que siempre ha estado iluminando el sendero del espíritu del hombre, y en cuya verdad habrá de consumirse toda imperfección, toda impureza y pecado.

10 De mi verdad he hecho una Doctrina impregnada de amor, de justicia y sabiduría, a través de la cual os probaré su fuerza, convirtiendo y transformando a los que por momentos se desviaron del sendero recto.

11 ¿Cómo condenar al hombre al exterminio o al dolor eterno, cuando su pecado sólo es pasajero, y es producto de su ignorancia? ¿Cómo condenar a un ser que en sí lleva mi propia naturaleza divina? Si por momentos o por tiempos ha tenido inclinación por la materia y propensión al mal, llegado el instante de claridad en que deje llegar mi gracia a su corazón, éste responderá manifestando que Dios está en todo espíritu.

El hombre debe buscar espiritualmente en sí mismo la esencia perdida

12 Ésa es la naturaleza que el hombre debe buscar en sí mismo, la esencia que ha perdido y que muchas veces ha buscado en vano. Para esto he venido a revelaros todas las facultades que tenéis, para hallaros a vosotros mismos; a enseñaros a encontrar vuestro espíritu, a conoceros verdaderamente, sin deteneros ante la contemplación de lo exterior, de la forma material.

13 Aprended a buscar lo espiritual, discípulos, y os libraréis también del fanatismo por las formas de la práctica del culto exterior.

14 Entonces veréis que no es el recinto, ni el símbolo, ni lo ritual, lo que encierra la grandeza de la Obra espiritual, sino su sentido eterno y su fin lleno de justicia.

La Obra, siendo universal e infinita, no tiene límite

15 No tratéis de limitar esta Obra que es universal e infinita, ni de poner límites a vuestro desenvolvimiento espiritual, porque cuanto más os profundicéis en el camino de las buenas obras y del estudio, mayores revelaciones iréis recibiendo. La Obra divina la veréis surgir de lo más sencillo, la veréis manifiesta en todo lo creado, la sentiréis latir en vuestro ser.

16 Ésta es la sencillez con que vengo a doctrinar al discípulo espiritualista, para que él también sea sencillo, como su Maestro. Que sepa el discípulo persuadir y convertir con la verdad de sus palabras y la fuerza de sus obras, sin querer sorprender a nadie con poderes misteriosos o facultades extraordinarias.

Ser grandes por la sencillez. La vida, un mar anchuroso

17 El discípulo verdadero será grande por su sencillez. Comprenderá a su Maestro, y a la vez se hará comprender por sus hermanos.

18 La vida es un mar anchuroso donde viaja cada quien en su barquilla, y mientras unos buscan el medio para guiarla a un puerto seguro, otros, faltos del ideal o de experiencia, zozobran.

19 Os he traído nuevamente mi Doctrina; quiero que penséis que en ella existe el puerto salvador. ¿Cómo habría de traeros enseñanzas imprecisas, palabras indefinidas o revelaciones de

fondo limitado? Si así fuese, os pondría en riesgo de caer en un nuevo fanatismo, cuando estáis viviendo un tiempo en el cual la conciencia no os deja en paz, sobre todo cuando tratáis de cubrir con apariencias el verdadero cumplimiento de la Ley de caridad y amor que os he enseñado.

El Espiritualismo Trinitario Mariano no es una religión

20 Oídmе, pueblo, escuchad, discípulos: Os estoy dando la luz y os estoy librando de cadenas, lazos y tinieblas, mas no os estoy facultando para que hagáis de esta Obra una religión más, ni que de acuerdo con vuestras conveniencias la llenéis de formas y de ritos, ¡ho! Distinguid bien cuál es la libertad que he venido a daros, para que no la cambiéis por un nuevo fanatismo.

21 ¿No os habéis dado cuenta aún de que vuestra mente, y con ella el espíritu, habían sido detenidos en su desarrollo? ¿No recordáis el cúmulo de falsos temores y prejuicios heredados de vuestros antecesores, de los cuales os he librado, para que miréis de frente la verdad y podáis recibir la luz?

22 Si no os preparáis, si las impurezas se siguen manifestando en vosotros, vuestra luz quedará encerrada, oculta detrás de vuestra materialidad, y os presentaréis delante de vuestros hermanos como el ignorante, como el que nada sabe de esta gran revelación.

Ver siempre la viga en el ojo propio antes que la paja en el ajeno. No juzgar a nadie

23 Ved siempre primero la viga que

carguéis, discípulos, para tener derecho a fijar vuestra mirada en la paja que en su ojo lleva vuestro hermano.

24 Con esto quiero deciros que no tomaréis mi Doctrina para juzgar los actos de vuestros hermanos dentro de sus diversas religiones.

25 De cierto os digo que en todos esos senderos existen corazones que de verdad me buscan a través de una vida noble y sembrada de sacrificios.

26 Sin embargo, el discípulo suele preguntarme con frecuencia por qué permito esa diversidad de ideas, que a veces se contradicen y que establecen diferencias y originan odios entre los hombres, y el Maestro os dice: Ha sido permitido en virtud de que no hay dos espíritus que tengan exactamente la misma comprensión, la misma luz, o la misma fe, y como además se os dio libre albedrío para elegir el camino, nunca habéis sido forzados a penetrar al sendero de la Ley, sino que se os ha invitado, dejándoos en libertad de hacer verdaderos méritos en busca de la verdad.

27 Así vosotros, amados discípulos, sabed que vuestra misión es la de unificaros, la de armonizar, la de extender vuestro brazo y participar de vuestras facultades y dones a todo aquél que pudiese necesitar de vosotros, de vuestro bálsamo, de vuestra palabra o de vuestra ayuda.

Las vanidades que sólo halagan al corazón egoísta

28 De cierto os digo que si el orgullo germina en vuestro corazón, no seréis espiritualistas. El espíritu iluminado no puede satisfacerse con esas pequeñas

vanidades que sólo halagan al corazón egoísta.

29 No es el cumplimiento aparente el que hace grandes a los discípulos delante de Mí, aunque delante de sus hermanos aparezcan como los más cumplidos, fervientes y perseverantes. La labor más limpia, la más sincera y, por lo mismo, la que más os eleva a Mí, es aquélla que lleváis a cabo en silencio, aunque vuestros hermanos no la conozcan.

Ser humildes sin caer en hipocresía. De la siembra y el tiempo de la cosecha

30 "Que lo que haga vuestra mano derecha, no lo sepa la izquierda", dije a mis discípulos en aquel Segundo Tiempo, por lo que ahora os digo: Sed humildes sin hipocresía, llorad de verdad por el dolor ajeno, y gozad verdaderamente por el bien que vuestros hermanos disfruten. Sólo el que sienta de esta manera mi Doctrina, podrá estar dispuesto a dar su vida por sus semejantes.

31 Pueblo: Si a vos os ha tocado preparar la tierra y empezarla a sembrar, y han de ser otros los que vengan a recoger el fruto, sed conformes, que no sólo vosotros tenéis derecho a gozar las delicias de trabajar en las tierras de vuestro Padre, sino todos vuestros hermanos.

El camino y los viajeros

32 Yo soy el camino y vosotros los viajeros que venís por él. Cuando lleguéis a la cumbre de la montaña, volveréis vuestros ojos y veréis todo lo que recorrió vuestro espíritu, y daréis gracias al Padre. El camino es extenso.

¿Quién es aquél que puede decir que ya lo ha recorrido todo, que conoce todos los misterios y que ha penetrado en todo lo que está más allá de lo que ve y escucha?

33 No es que el Maestro menosprecie vuestro trabajo o desconozca lo que habéis avanzado en el sendero, no, pueblo, Yo soy el primero en estimar vuestros méritos; si así no fuese, no existiría justicia en Mí.

34 Si os hablo así es porque quiero haceros comprender que si bien vuestra capacidad es grande, para llegar a vuestro límite, tanto en lo humano como en lo espiritual, aún os falta mucho; que mientras más busquéis en el infinito lo que existe más allá de vuestros sentidos materiales, encontraréis numerosas enseñanzas que conocer y que aprender.

Un mundo más allá de esta Naturaleza

35 Así como os he dejado una Naturaleza al alcance de vuestra inteligencia para que la escudriñéis, os he revelado la existencia de un mundo que está más allá de esa Naturaleza, para que penetréis en él a través del espíritu. Os he dejado escudriñar e investigar, para que conozcáis la vida espiritual, mas os digo que no os limitéis a lo poco que hasta ahora sabéis. Sed estudiosos, sabed prepararos para penetrar en aquel mundo infinito, trabajad con ahínco, para que al final de vuestra jornada podáis exclamar satisfechos: "Hemos cumplido".

36 Mi Doctrina no estaciona al espíritu; mi Doctrina no detiene tampoco la evolución del hombre; por

el contrario, lo liberta de temores y de prejuicios, y lo hace contemplar el camino de luz que lo espera.

37 Observad a esta Humanidad que parece haber llegado a lo más alto de su ciencia y de sus investigaciones, y que en realidad sólo está en el principio de la ciencia que va a alcanzar mañana, cuando a su anhelo de saber agregue el ideal de fraternidad.

38 Hoy viven los hombres una época de turbación, porque no han llegado a comprender que toda su vida y sus luchas deben conducirlos al desarrollo del espíritu, cuya meta será la comunicación de su espíritu con el Creador.

Materialismo, el culto profesado por la mayoría de los hombres

39 Es el materialismo el culto que hoy profesa la mayoría de los hombres.

40 Mientras las doctrinas y las religiones persistan en sus diferencias, el mundo seguirá fomentando su odio y no podrá dar el paso decisivo hacia el verdadero culto. Pero ¿cuándo van a comprenderse y a unirse los hombres, dando así el primer paso hacia el amor de los unos a los otros, si aún hay hombres que creyendo poseer la clave o el secreto de la salvación del espíritu y las llaves de la vida eterna, desconocen a todos aquéllos que van por caminos distintos, porque a su juicio son indignos de llegar a Dios?

El espiritualismo, doctrina que está por encima de toda religión, idea humana y secta

41 Daos cuenta entonces del verdadero fin del espiritualismo, cuya Doctrina está

por encima de toda religión, de toda idea humana y de toda secta.

42 Estudiad la esencia de este mensaje que encierra la Ley de Dios, y veréis cómo es aplicable a todos los hombres, a todos los pueblos y a todas las condiciones en que podáis encontraros.

43 Ved cómo ante la verdad de esta enseñanza, desaparecen diferencias, distancias, odios y obstáculos, porque bajo su luz parecéis iguales; ante su amor todos sois hermanos, delante de su justicia todos sois imperfectos.

44 Esta palabra proviene de Mí, es fuente de vida, es Alfa y Omega, principio y fin; por tanto, para vencer a sus tinieblas, los hombres, pasando por sobre sus convencionalismos y su fanatismo religioso, deberán venir a Mí que estoy en Espíritu, no bajo las formas que cada quien ha querido darme, y al llegar a la fuente verdadera, Yo a todos recibiré apartando sus dolores, libertándoles de su pesada carga y reconciliando a los unos con los otros.

45 Pensad que si ya todos pudieseis comprender vuestro papel en medio de esta vida, la Humanidad ya se hubiera abstenido de ser egoísta; y si aisladamente cada hombre comprendiera su procedencia, su destino, todas sus obras las relacionaría con el fin para el que fue creado.

Ya no son necesarias en el mundo las muchas religiones

46 Ya no hay necesidad de muchas religiones en el mundo; ya estáis todos a punto de uniros en una sola fe y bajo una sola forma de culto. Sólo en la unión de pensamientos y en la afinidad espiritual podréis encontrar la luz que os lleve al

progreso, a la armonía y a la paz.

47 Ya veréis cómo ninguna religión logrará la paz de los hombres y su libertad espiritual; en cambio, vais a ser testigos de cómo mi Mensaje Divino, llegado a unos a través de escritos, y a otros a través de inspiraciones, logrará la salvación, la unificación y la espiritualidad de los hombres.

El espiritualismo no establece antipatía hacia quienes profesen diversas religiones

48 El espiritualismo no establece diferencias, el espiritualismo es la Doctrina que necesita la Humanidad y que, sin saber, anhela, porque ella es la paz, es el amor, es la justicia, es la luz, de todo lo cual tienen hambre y sed los hombres.

49 ¿Creéis vosotros, que estáis escuchando estas palabras, que Yo pudiera sembrar en vuestro corazón antipatía o mala voluntad hacia vuestros hermanos que profesan diversas religiones? ¡Jamás, discípulos!

50 Vosotros sois los que debéis principiar a dar el ejemplo de fraternidad y armonía, viendo y amando a todos con el mismo afecto con que miráis a los que comprenden vuestra manera de pensar.

51 Ese paso tendrán que darlo todas las religiones, deberán inspirarse en el anhelo de amarse unos a otros, en un acto de amor hacia el Padre, a quien todas dicen que adoran.

No temer a quienes llamen confundidos a los discípulos espiritualistas. La libertad para buscar la luz es para todos

52 No temáis si os llamasen confundidos; tended a todos la mano. Pensad que esta Obra, que para vosotros es cierta, para otros podrá aparecer como falsa porque, según ellos, carecerá de la consagración que han obtenido las religiones para ser reconocidas.

53 Si tenéis fe en Mí, si creéis que estoy manifestándome en la palabra de estos portavoces, no temáis al juicio de vuestros hermanos, porque es tan elocuente mi Doctrina, y contiene tantas verdades mi mensaje, que si sabéis usar bien estas armas, difícilmente podréis salir vencidos.

54 Nadie podrá reprobaros que busquéis con anhelo la verdad, lo perfecto; a ello todos tenéis un derecho sagrado, y por eso habéis sido dotados de libertad para buscar la luz.

Israel ha bebido y comido en la mesa divina por mucho tiempo

55 Pueblo: Habéis bebido y comido en mi mesa por mucho tiempo. Si aún sentís hambre espiritual es injustificada, porque los manjares se han ofrecido a vosotros día tras día. Yo tengo sed de vuestro amor y, en cambio, ¿qué me dais a beber? La hiel y el vinagre de vuestras divisiones y vuestra incompreensión.

56 Os digo en este día de gracias: Dejad que mi efluvio divino penetre en vuestro corazón para que, sintiendo mi presencia, transforméis vuestra vida.

57 He venido como juez, ciertamente, mas la verdad es que si buscáis en la palabra del Juez, necesariamente

tendréis que encontraros con la presencia del Padre, ese Padre que os ama y que por eso se manifiesta en tantas formas, para que mejor lo conozcáis.

En qué consiste el verdadero amor al Padre

58 Yo sé que mientras mayor sea vuestro conocimiento, más grande será vuestro amor hacia Mí.

59 Cuando os digo "Amadme", ¿sabéis qué es lo que quiero deciros? Amad la verdad, amad la vida, amad la luz, amaos los unos a los otros, amad la vida verdadera.

60 Aprended a amarme, mirad cómo mi amor, a pesar de vuestras ofensas y pecados, os sigue por doquier, sin que podáis apartaros de su influencia o huir de él. Ved cómo mientras mayores son vuestras faltas, más grande es mi misericordia por vosotros.

61 La maldad de los hombres quisiera detener mi amor, mas no puede contra él, porque el amor es la fuerza universal, el poder divino que todo lo crea y todo lo mueve.

62 La prueba de cuanto os digo es la que os he dado al manifestarme entre vosotros, en este tiempo en que la Humanidad se ha perdido en el abismo de su pecado. Mi amor no puede sentir asco ante el pecado humano, pero sí piedad.

63 Conocedme, venid a Mí a lavar vuestras manchas en el manantial cristalino de mi caridad. Pedid, pedid, que se os dará.

La oración espiritual, el idioma del espíritu

64 ¿Qué podéis presentarme, ya sea en

vuestro corazón o en vuestro espíritu, que Yo no contemple? ¿Qué sufrimiento, anhelos, inquietudes o secretos, podréis ocultarme? Ninguno. Entonces aprended a orar espiritualmente, a confesaros interiormente delante de Mí, a confiar en mi providencia y en mi caridad, para que dejéis penetrar en vuestro corazón esa paz que tanta falta le hace.

65 Yo os he dicho que la oración es el idioma del espíritu; a través de ella vuestro corazón me habla, se queja, me pide, llora y se fortalece; pero a veces, cuando vuestro ser se encuentra lleno de gozo o se siente inundado de paz, entonces la oración se convierte en un himno espiritual que llega hasta la altura de mi Reino.

66 Confiad en Mí, pueblo; confiad en Mí, Humanidad; persuadíos de que no existe en la Tierra hombre, pueblo ni ley, en quien podáis confiar vuestra salvación. Venid a Mí, buscadme; id en pos de la verdad, y un día estaréis todos unidos en un mismo valle, bajo una misma luz.

67 Hombres, naciones, razas y pueblos, todos tendréis que acudir al divino llamado, cuando el espíritu del hombre, cansado de su cautiverio en la Tierra, se levante rompiendo las cadenas del materialismo, para dar el grito de liberación espiritual.

68 Ahora podrá pareceros muy distante el cumplimiento de mi palabra, así como la transformación moral y espiritual de esta Humanidad, mas a vosotros corresponde limpiar el camino y cumplir con la parte que os corresponde; si no lo hacéis, no tenéis derecho a juzgar el

cumplimiento de mi palabra.

Del gran adelanto espiritual de la Humanidad en el futuro

69 Llegará un tiempo en que sea tan ardiente el deseo de la Humanidad por elevar su espíritu, que pondrá todos los medios de que disponga para transformar este valle de lágrimas en un mundo donde reine la armonía; que hará lo imposible, que llegará al sacrificio y al esfuerzo sobrehumano, por rechazar las guerras.

70 Esos hombres serán los que eleven a este mundo, los que aparten de la vida humana el cáliz de amargura, los que reconstruyan todo lo que las pasadas generaciones hayan destruido en su ciega ambición, en su materialidad e insensatez. Ellos serán los que velen por el verdadero culto hacia Mí, ese culto sin fanatismo ni actos exteriores e inútiles. Buscarán que la Humanidad comprenda que la armonía entre las leyes humanas y las espirituales, y su cumplimiento, son el mejor culto que los hombres puedan ofrecer a Dios.

De la delicada educación y formación espiritual de los hijos

71 ¿No quisierais ser del número de ellos? ¿No quisierais que vuestros hijos fuesen de aquellos hombres de elevado

espíritu? Podréis colmar ese anhelo.

72 En vosotros está preparar el camino de los que he confiado a vuestra educación y cuidados, para que cuando sea llegada la hora de iniciarse la lucha decisiva del espíritu contra el dominio de la materia, ellos, conscientes de su misión, fuertes en su fe, y llenos del conocimiento que da mi palabra, puedan unirse, formando un solo cuerpo, un solo pueblo, un solo espíritu, que a su paso vaya derribando murallas y salvando obstáculos, como Israel cuando buscaba la Tierra Prometida.

73 Si no dejáis preparados debidamente a vuestros hijos, sé que vuestro espíritu desde el Más Allá llorará la suerte de los que dejaron abandonados en la Tierra, porque los verán sucumbir, sin saber defenderse ante la invasión de calamidades y de plagas que vendrán a azotar a los pueblos de la Tierra.

74 ¿Imagináis la restitución y el dolor del espíritu que, en vez de recoger dulces frutos, a su llegada a la morada espiritual sólo zarzas y ortigas encuentre?

75 Es lo que debéis evitar a tiempo, ahora que tenéis a raudales la luz de una enseñanza que os entrego para salvación de todos los hombres.

76 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

298

Sólo aquello que se atesora en el corazón se puede ofrecer al prójimo

1 Sanad todos los males, lo mismo del cuerpo que del espíritu, porque tenéis la misión de consolar, de fortalecer y de sanar a vuestros semejantes, mas Yo os pregunto: ¿Qué salud podríais transmitir a los necesitados, si vosotros estuvieseis enfermos? ¿Qué paz podría emanar de vuestro espíritu, si se encontrase turbado por preocupaciones, sufrimientos, remordimientos o bajas pasiones?

2 Sólo de lo que atesoréis en vuestro corazón, podréis ofrecer a vuestros hermanos.

Se necesita el poder para manifestar los dones

3 Hoy debéis almacenar cuanto más podáis de los bienes que vengo derramando en este pueblo, y aprender a conservarlos a través de adversidades y contratiempos para que, llegado el tiempo de cumplir vuestra misión, logréis salir triunfantes en la lucha; la paz, la luz y el bálsamo formarán con vuestro ser un solo cuerpo, de tal manera que no sólo ungiendo a un enfermo lo sanaréis, sino que en vuestra palabra, en vuestro pensamiento, en vuestra mirada, transmitiréis salud, paz y fortaleza, y en muchos casos, vuestra

sola presencia emanará estas virtudes.

4 Pero no creáis que os bastará con saber que Yo os he concedido estos dones, no; debéis saber, además, que necesitáis el poder para manifestarlos, y es indispensable conquistarlo con la fe en Mí, con la caridad hacia vuestros semejantes, con la limpidez de sentimientos y el desinterés. Quien no obre bajo estos principios, aunque esté donado por Mí, nada bueno entregará; porque esos dones sólo florecen y se prodigan a través de sentimientos nobles, puros y elevados.

5 Ciertamente, a pesar de su impreparación, hay muchos que van dejando huella de prodigios a su paso, pero no son ellos los que van dando, soy Yo que tengo caridad de los necesitados, de los enfermos, de los pobres de espíritu, y de los hombres de buena fe, y entonces, aquellos labriegos se atribuyen a sí mismos mis prodigios.

6 Hay otros casos en que quien va a entregar lo que Yo le he confiado no se encuentra capacitado aún, porque ignora la forma de prepararse, pero su fe es grande y siente la caridad hacia sus semejantes; a éste le concedo que haga prodigios para estimularlo en su labor, para que persevere y se perfeccione.

El Padre no despoja de los dones a quien hace mal uso de ellos, aunque sí se pierde la gracia

7 Decir que Yo despojo de sus dones al que no hace buen uso de ellos, es un error; pero el que no los aplica a los fines que Yo le he trazado, al instante pierde la potestad de la gracia para manifestarlos.

8 ¿Cómo habría de despojar al hombre de sus dones espirituales, cuando éstos

son los medios para alcanzar su salvación y sus únicas armas para defenderse? Si mi justicia obrase según vosotros creéis, de muchos hombres ya hubiese apartado la luz de su conciencia, y de muchos cerebros hubiese retenido la inteligencia; mas vuelvo a deciros que no quiero retener sus dones a los hombres, porque son precisamente esos atributos por los que habrán de redimirse y elevarse a la perfección.

Quien pierde la razón o la vida prematuramente es por flaqueza, imprudencia u ofuscación

9 Me decís que hay quienes pierden la razón y quienes pierden prematuramente la vida o alguna facultad. Cierto, pero no soy Yo quien les arrebató lo que ya es suyo; son ellos los que, por flaqueza, imprudencia u ofuscación, se despojan de lo que su Padre les ha dado como heredad.

10 ¿Verdad que en todo esto está presente mi mano justiciera? Pero si observáis un poco sobre la forma en que aplico mi justicia perfecta, os convenceréis de que es mi amor el que aparece en cada uno de esos casos, devolviendo a unos la luz, a otros la paz, y a otros la vida, aunque para reconquistar lo que perdieron, también os digo que antes tienen que pasar una gran purificación.

11 De todo os hablaré en mi palabra, porque a mi Doctrina no habrá de faltarle un solo capítulo. De todo os instruiré, para que no tengáis ninguna duda, ninguna incertidumbre.

12 Quiero hacer de vosotros un pueblo consciente de su destino, conocedor de su misión, preparado para sembrar y

extender con toda verdad y limpidez esta semilla bendita, que he dejado caer en vuestro corazón, para bendición y progreso espiritual de la Humanidad.

13 Por eso al comenzar mi cátedra de este día, principié por deciros que hoy os sanéis y os fortalezcáis en Mí, porque de lo que haya en vuestro corazón, será de lo que deis a vuestros hermanos.

Los méritos son los que salvan de la restitución dolorosa

14 Nunca vayáis a confiar en que, a pesar de vuestras imperfecciones y vuestra impreparación, Yo derramo mi caridad en los necesitados que os buscan, porque desde ahora os digo que si aquí en el mundo podéis disfrazar el mal, ante Mí, y llegado vuestro juicio, sólo vuestros méritos podrán salvaros de la restitución dolorosa.

15 ¿Comprendéis lo que esta enseñanza os ha explicado? Pues nunca la olvidéis.

16 Pueblo amado: Me he manifestado en el camino de vuestra vida; os he probado en distintas formas y he visto que me amáis. Habéis tropezado en los pedruscos del camino, pero habéis hecho uso de vuestra fe y os habéis levantado.

17 Mi Doctrina os salva y mi palabra os levanta, porque tenéis fe en mi presencia y en mi comunicación a través del entendimiento de estos portavoces. Vuestro espíritu ha tenido la satisfacción de encontrar en su materia la sensibilidad que os permitió reconocer mi presencia dentro de esta manifestación.

Hay quienes conocen las profecías de los tiempos pasados mas no las creen cuando se cumplen

18 [Cuántos hay que por los escritos de los tiempos pasados conocen las profecías que anunciaron esta era y, sin embargo, si presenciaran mis manifestaciones no les darían crédito ni las tomarían como el cumplimiento de aquellas promesas! Son los que no han alcanzado el grado de adelanto que les permita contemplar esta luz. En cambio, [cuántos de los que hoy darían su vida testificando que soy Yo el que se comunica en este tiempo con los hombres, ni siquiera tenían conocimiento de que existieran profecías que hablaran de estos acontecimientos! Es que su espíritu se encontraba ya preparado y a tiempo para recibir la luz.

19 Profetas, iluminados y videntes percibieron mi venida en Espíritu; contemplaron el Libro que se abría para derramar su contenido sobre el entendimiento de los hombres, confirmando la presencia del mundo espiritual cerca de la Humanidad. Vieron el nuevo monte donde el Señor habría de venir a reunir a Su pueblo, mas en verdad os digo que así llegarán, pueblo por pueblo y hombre tras hombre, conforme a cada uno le vaya llegando el tiempo señalado para su despertar.

No en todos los pueblos y naciones del mundo se manifestará el Padre como en México

20 No creáis que en cada nación y en cada pueblo de la Tierra me vaya a manifestar en la forma que a vosotros os

he concedido; pero en mi infinito poder y sabiduría, Yo sabré llamar a las puertas de todos los corazones. Debo deciros que esta semilla espiritual que os he confiado en este tiempo, deberéis extenderla y propagarla por todo el Orbe.

21 El tiempo de mi comunicación ha sido el tiempo de la preparación de este pueblo. Larga y extensa es la lección; tanto, que he visto a algunas generaciones partir de esta tierra y llegar a otras para sustituirlas. Así ha sido necesario para que la simiente germinara, madurara y diera fruto.

22 La lección ya está próxima a su fin, por eso escucháis que en cada cátedra os revelo la forma en que deberéis trabajar en el futuro.

23 Mi Obra tiene una gran finalidad, y es mi palabra la que os conduce a ese fin.

Las consecuencias de la falta de fraternidad en el seno de Israel

24 Sé que aún lloraréis, a pesar de encontraros entre las filas del pueblo que ha oído mi voz; lamentaréis vuestra división, porque las pruebas os sorprenderán débiles. Entonces será el dolor y los golpes que da el mundo, los que os hagan tomar en vuestra diestra la bandera de paz, de unión y de buena voluntad, de la que os he hablado desde los primeros días de mi comunicación.

25 Benditos seáis si al escuchar estas palabras os adelantáis al dolor y os unís por fraternidad. Veo el dolor y la tristeza en los que han soñado con la fraternidad de este pueblo, y aún no han podido contemplar un indicio de unificación. Éstos son los que en silencio me dicen: "Señor, sea vuestro amor el que nos una, dadnos unos instantes más, para luchar

por nuestra salvación".

26 Otros me preguntan: "Maestro, ¿por qué se debe purificar el corazón y por qué hay amargura si estamos escuchando vuestra palabra?" y Yo os digo: Pueblo, aún no os encontráis limpios de toda mancha; todavía no sois inmunes al dolor; existen fibras en vuestro ser que no han sido tocadas y es menester probarlas, para que el espíritu y el corazón adquieran temple.

27 Si por el hecho de escucharme dejaseis de sentir el dolor, ¿os esforzaríais en vuestra vida por purificaros y acercaros a Mí? En verdad os digo que ya nada haríais por mejorar vuestras condiciones espirituales y morales.

28 Sabed, discípulos, que la meta de vuestra lucha es aquel estado espiritual hasta el cual no llega el dolor, y esa meta se alcanza con méritos, con luchas, con pruebas, sacrificios y renunciaciones.

De los ejemplos de virtud en los enviados

29 Observad esos casos de paciencia, de fe, de humildad y conformidad, que a veces descubríis en algunos de vuestros hermanos. Son espíritus enviados por Mí para que den ejemplo de virtud entre la Humanidad. En apariencia, el destino de esas criaturas es triste; sin embargo, ellas, en su fe, saben que han venido a cumplir una misión.

30 Grandes ejemplos de mis enviados y discípulos habéis recogido en vuestra historia; nombres que de memoria sabéis, pero no por ello vais a desconocer los pequeños ejemplos que palpáis en vuestro camino.

31 Muchas veces vosotros tenéis actos

de gran elevación que llegan al Padre como tributo digno a Su memoria, y que sirven de ejemplo a quienes os rodean; no siempre os dais cuenta del valor de aquella obra o del mérito de aquel acto, y eso os conviene más para que el corazón no se envanezca de sus méritos, porque entonces malogra la siembra, pero el espíritu sí tiene conocimiento del valor de sus obras; si así no fuese, cuántas veces estaría invirtiendo su tiempo en obras mediocres, creyendo estar ocupados en acciones elevadas y provechosas.

La oración expande y da libertad al espíritu

32 Discípulos: Os habéis forjado en los sufrimientos, pero ahora debéis elevaros por la espiritualidad. No importa que la vida humana, con sus necesidades, sus preocupaciones y sus tentaciones, os aprisione; esa sujeción es aparente si sabéis encontrar la forma de libertaros. Mas, ¿cuál es esa forma de dar expansión y libertad al espíritu? La oración, la meditación en mi Obra, el ocuparse en obras nobles, el saber sobreponerse a las vicisitudes.

33 El que lograre esto habrá penetrado en un mundo de luz y de paz, sin dejar de estar desempeñando su misión en el mundo material.

34 Ése es el camino que os he trazado para que escapéis al materialismo, a las miserias terrestres, al dolor, a las tentaciones y a los vicios.

35 Os invito a la oración, a la meditación y a las buenas obras, para que, en alas de la espiritualidad, lleguéis a las regiones donde apagaréis la sed con el agua de la verdad, y donde seréis

bañados por la luz de vuestro Padre. Sólo allí podréis inspiraros para el buen desempeño de vuestros deberes, tanto espirituales como humanos.

El planeta Tierra, valle donde se acrisola el espíritu

36 Mientras tengáis que habitar la Tierra, hacedlo de la mejor manera posible, pero no demostréis vuestra inconformidad cuando el cáliz del dolor vierta su contenido en vuestro corazón, manifestando que ya no queréis vivir en este mundo. La Tierra es el valle donde se acrisola el espíritu y donde se hacen méritos para conquistar una morada superior. [Si supieseis cuánto costó a vuestro espíritu venir a morarla!

37 Es necesario que vosotros limpiéis el camino y preparéis la estancia a las generaciones que habrán de venir a continuar vuestra obra. Mas si vosotros no cumplieseis con la parte que os corresponde, ellos tendrían que hacer lo que vosotros no hicisteis, y lo que a ellos fue encomendado tendrán que dejarlo a otros, y ¿creéis que así cumplís con la voluntad del Padre?

El legado para las futuras generaciones

38 Cuando penetrasteis en este camino, recibisteis en vuestros labios el fruto de anteriores generaciones, ése fue el presente que os legaron. ¿No creéis que de la misma manera deberéis dejar algo preparado para los que presto habrán de venir a sustituiros?

39 ¡Alerta, pueblo! [El Más Allá está contemplando vuestros pasos en la Tierra! [Los mundos saben de vuestras obras! Cuando ven a esta Humanidad

zozobrar en el mar de sus odios y pasiones, se conmueven y oran por vosotros. Confortaos, no estáis solos, confiad en vuestro Padre y tened confianza en quienes os aman y protegen desde el reino espiritual.

40 Si verdaderamente os consagráis a mi Obra en el tiempo en que os estoy dando mi enseñanza, de cierto os digo que ese tiempo será suficiente para que quedéis preparados para dar el paso firme hacia la nueva etapa que se aproxima.

Sólo tres años de enseñanza les bastaron a los doce escogidos del Segundo Tiempo

41 A estos tres últimos años de mi comunicación les he dado la representación de aquéllos en los que prediqué mi Doctrina en el Segundo Tiempo; así podréis comprender mejor el amor, la voluntad y la entrega de los discípulos que me siguieron entonces, ya que un breve tiempo les bastó para convertirse de discípulos del Divino Maestro, en apóstoles de Su verdad.

42 Doce fueron los escogidos en aquel tiempo para que me siguieran de cerca, y de los doce sólo uno cayó en la hora de la prueba, cuando mi partida se aproximaba.

43 Ahora he sentado a mi mesa a un gran número de discípulos para que, escuchándome continuamente y siguiendo paso a paso mis lecciones, lleguen fuertes al final de este tiempo de comunicación, fuertes para no traicionar a su Maestro, ni traicionarse a sí mismos.

No creer que la justicia divina no llegará

44 Velad y orad, os digo a vos, pueblo, igual que les dije a mis discípulos cuando la hora se aproximaba. Estad alerta, porque la materia es débil y puede, en un instante de flaqueza, traicionar a su espíritu, y Yo no quiero que por un momento de turbación o de debilidad tengáis más tarde que llorar amargamente en materia o en espíritu.

45 No creáis que las consecuencias de una desobediencia se palpan inmediatamente, no; lo que sí os digo es que tarde o temprano tendréis que responder de vuestras obras. A veces llegará a pareceros que ya vuestra falta no tuvo consecuencias, en vista de que el tiempo pasa y mi justicia no da señal alguna, pero ya sabéis, por mi palabra, que como juez soy inexorable y que, llegado vuestro juicio, abriréis vuestros ojos ante la luz de la conciencia.

46 Que nadie se haga acreedor a ese juicio, que nadie busque para sí ese cáliz de dolor, de angustia, de remordimientos y desesperación, porque vuestro espíritu sufrirá en forma que no imagináis, cuando su conciencia lo llame sin cesar "desobediente", "traidor", "ingrato", después de haber sido llamado por su Maestro "discípulo amado", "hijo mimado" y "heredero de mi Reino".

El error de familiarizarse con la palabra divina

47 Si no supiera Yo que aún sois capaces de un error, de una desobediencia o una profanación, no os hablaría en esta forma, pero sé de vuestra debilidad y se hace necesario que

os ponga alerta. Mas, ¿por qué estando ya en el final de mi comunicación, no habéis logrado tener un conocimiento completo de la forma en que debéis interpretar cada uno de mis mandatos? Porque os habéis familiarizado con mi palabra, a tal grado que cada vez la consideráis más pequeña y, en cambio, vosotros mismos os consideráis cada vez más grandes.

48 Os hablo por vuestro bien, porque a mi Espíritu o a mi Obra en nada podrán afectar los errores humanos; pero vosotros sí podréis causaros mucho mal con vuestras faltas, y de ese mal quiero que os libréis.

Basta un instante de flaqueza para que todo cambie

49 Sabéis cómo en el Segundo Tiempo, un momento de flaqueza en uno de mis discípulos causó tanto dolor, no sólo a su Maestro, sino a sus hermanos y a cuantos me amaban; cómo cambió todo desde aquel instante para los que me seguían. El Maestro fue arrebatado de los brazos de los discípulos; las palabras de amor que sus labios tanto pronunciaron, cesaron; aquel cuerpo bendito, a través del que sintieron la presencia de Dios en el mundo, desapareció; sintieron que las sombras del dolor y de la soledad envolvían su vida y aquel sacrificio no sólo ellos lo lloraron, sino que lo ha llorado la Humanidad de todos los tiempos.

50 Ahora os pregunto: ¿Creéis que el error de aquel discípulo traidor haya impedido que mi Obra se consumase? ¿Creéis que aquella falta haya hecho variar lo dispuesto por Mí? De ninguna manera; Mi obra, mi verdad y mi misión

se cumplieron con toda perfección, como debían haberse cumplido todas las circunstancias que aquellos discípulos hubiesen presentado a su Señor, porque la voluntad divina nunca podrá estar sujeta a los actos humanos. Ella se ha hecho y se hará siempre, por sobre el pecado de los hombres.

51 Ved que a todos estoy preparando para el día de prueba que se acerca, mas os digo que me bastará un portavoz consciente y dispuesto para dar mis últimas palabras, para sellar con ellas la verdad que a través de tantos años y por tantos portavoces os he manifestado.

Grabar la enseñanza divina en el corazón. La conducción de Elías hacia el redil divino

52 Esta enseñanza la grabaréis en vuestro corazón para que sigáis mi huella, para que entreguéis la luz al ciego, para que el sordo escuche el llamado de mi amor, para que el paralítico camine y venga en pos de Mí, para que la Humanidad contemple la luz del mediodía.

53 Estoy preparando a la Humanidad para redimirla de todo pecado; mi luz ilumina sus corazones para que pongan en práctica el amor de los unos a los otros.

54 Desde el instante en que Elías os condujo hacia el redil, fuisteis preparados para penetrar en la espiritualidad y en la escalidad de vuestro espíritu. Yo os entregué nueva calza, aparté los harapos que me hacíais presente y engalané a vuestro espíritu con una blanca vestidura; deposité en vuestro espíritu la señal de mi pueblo escogido de Israel y os dije: Éstas son las

filas a que pertenecéis, para que llevéis sumisión y obediencia a mi mandato, y vosotros me dijisteis: "Padre, cúmplase en mí tu voluntad".

55 Sí, mis hijos, Yo os he iluminado para que no llevéis ignorancia; para que, siendo los fuertes, pongáis en práctica mis enseñanzas; para que me deis albergue en vuestros corazones y os apartéis de la maldad; para que sintáis el dolor de la Humanidad que camina ciega por su materialidad. Yo os he entregado el bálsamo espiritual para que la unjáis y le entreguéis nueva vida, para que la conduzcáis hacia Mí.

Éste es el tiempo de dar vida a los muertos y sacar a la Humanidad de sus abismos

56 Yo he venido en este tiempo para dar vida a los muertos, para salvar y sacar a la Humanidad de sus abismos, para leer desde la primera hasta la presente página de la enseñanza que a través de los tiempos le he entregado. He aquí mi amor, mi sabiduría infinita. Quien quiera comprenderme vivirá en Mí; quien quiera amarme será Conmigo y habrá de proseguir su camino con espiritualidad, para que ya no lo sorprenda el dolor ni se sienta solo. [Ésta es vuestra misión, Israel!

57 Preparaos, porque vosotros tenéis que ser mis discípulos, tenéis que escuchar a vuestro Maestro con toda atención, porque cada uno de vosotros ha de ser mañana como un libro abierto donde la Humanidad estudie y analice mi palabra.

58 Vuestro cumplimiento no sólo se limita dentro de las cuatro paredes de un recinto, no, Israel; mi mirada perspicaz

está atenta a cada una de vuestras obras, y si por un instante quisierais desviaros del camino, Yo os lo permitiré porque tenéis libre albedrío, pero os digo: En vuestra desobediencia encontraréis el dolor a cada paso, mas si os arrepintiereis, Yo os diré: Volved a Mí, que os estoy esperando para entregaros el consuelo.

Despojarse de las lacras, soberbia y vanidad para llegar ante el Padre

59 Todo aquél que quiera llegar ante el Padre, habrá de despojarse de su soberbia, de su vanidad, y de toda lacra que contemple mi mirada perspicaz.

60 Me ha placido servirme del humilde, del ignorante; mi amor ha cincelado su corazón, le he confiado mi Ley, le he hecho sentir mi presencia y le he dicho: Id y haced el llamado a vuestros hermanos, conducidlos a Mí, que Yo les entregaré todo lo que han menester para su escalamiento espiritual. Por eso os he dicho que grande y delicada es vuestra misión.

61 Mucho tenéis que comprender y mucho que trabajar en vuestro camino espiritual, mas no sois los pobres, sois los ricos porque me tenéis a Mí, porque me habéis escuchado y sentido, porque os he fortalecido y os he dicho: No temáis, que mi caridad será siempre con vosotros. A cada labriego le he entregado una parcela para que la cultive

y recoja el buen fruto, mas si el fruto llevare amargura, Yo no lo recibiré. Volverá el labriego a cultivar su tierra hasta que recoja los frutos que lleven buen sabor y sean dignos de llegar a Mí.

A pesar de faltas y profanaciones del pueblo, la Obra permanecerá inmaculada

62 Mi Obra quedará inmaculada y mi verdad seguirá siendo la misma. Las manchas y las profanaciones de este pueblo, serán borradas por mi justicia, y volveréis a ver cómo siempre se hace mi voluntad.

63 Ya sabéis lo que Yo quiero de vosotros y lo que no quiero que hagáis. Vivid en comunión con vuestra conciencia y ella os dirá a cada paso lo que debéis hacer para cumplir con mi voluntad.

64 Os digo nuevamente que veléis y que oréis, para que en este tiempo no haya uno que en la hora decisiva caiga en tentaciones; mas si alguien se levantara en contra de mi voluntad, traicionando lo que Yo he ordenado, e hiciera que los acontecimientos tomasen otro cauce, en verdad os digo que mi Obra nada sufrirá, porque es divina; pero aquéllos que con soberbia desconocieran mi Voluntad en el instante culminante, sentirán en su ser el resultado de su ingratitud.

65 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

299

Cátedra de Nochebuena de 1950, la última a través del entendimiento humano

1 Discípulos: El Maestro es con vosotros, y deposita un ósculo en cada uno de Sus pequeños.

2 Llega hasta Mí el gozo espiritual con que recordáis en estos días la noche bendita en que el Verbo se hizo hombre para habitar entre vosotros.

3 Si os estrecháis con amor de hermanos, y derramáis vuestra ternura en la niñez que os confío, sentiréis el amor perfecto que os envía vuestro Padre. Abro mi Arcano y de él tomo aquello que ha de ser luz y paz en la Humanidad.

4 Quisiera que todos sintieran mi presencia. Si al menos en estos días de recordación los hombres supieran sensibilizar y espiritualizar su corazón, podrían encontrarme en cualquier sitio: en el camino de cada criatura, en los hogares, en los lugares donde hay dolor; pero aún debo esperar, no todos saben sentirme en su corazón; sin embargo, dejo en el sendero de cada uno de mis hijos un presente de amor.

5 Bajo formas infinitas puedo comunicarme con los hombres. Si a vosotros os estoy haciendo escuchar mi palabra por medio del portavoz humano, a otros les hablo en su

conciencia.

6 En este día en que los hombres conmemoran aquel amanecer en que el Mesías niño iniciaba Su jornada sobre la Tierra, quiero que toda la Humanidad sienta mi presencia espiritual. Quiero que la niñez se regocije en Mí, que la juventud se detenga un instante a recordar al que se hizo hombre por amor para salvaros, y los ancianos que derraman sus lágrimas meditando en estas enseñanzas y rememorando los días felices de su niñez, sientan en su corazón mi paz.

7 Alegrías y tristezas tendrán que mezclarse recordando el maternal regazo que os meciera; el amor y las caricias de vuestros padres; la dichosa, pero fugaz, infancia; y luego, todo lo que habéis ido perdiendo en el mundo: padres, niñez, alegrías, inocencia.

8 Tendréis que recordar cómo se han enfriado muchos corazones para amarme y amar en el mundo a los suyos. Orad en este instante, pueblo amado, y haré que los que os han olvidado os recuerden, y que los que han volado al valle espiritual se aproximen a vuestro corazón, para estar reunidos todos en este día de amor.

9 No tan sólo los hombres recuerdan con gozo el día en que se realizó en la Tierra el milagro de que el Verbo de Dios se hiciera hombre; también el Mundo Espiritual participa de este gozo, en la contemplación de las obras divinas del Señor.

10 Sois vosotros los que en este tiempo habéis tenido en este planeta la manifestación más clara de mi venida, de mi presencia y de mi palabra; mi voz,

humanizada a través del portavoz, ha hecho luz en vuestros espíritus, ha esclarecido misterios, ha revelado nuevos conocimientos sobre lo espiritual, y ha hecho prodigios en quienes la han oído. Por ello sois llamados discípulos del Tercer Tiempo, y el Padre espera siempre de vosotros el culto más espiritual.

11 Ya vais comprendiendo el sentido de mi Doctrina y por eso, cuando tratáis de recordar mis pasos sobre el mundo, lo hacéis sin ritos, sin ceremonias, sin festines profanos; dejáis que vuestro júbilo sea interior y si lo expresáis, lo hacéis ocupando vuestro espíritu y corazón en escuchar mi palabra, y en practicar lo que ella enseña.

12 ¡Oh, pueblo bendito y amado: Guardad esos recuerdos sagrados en vuestro corazón, y sean ellos el camino y la luz para vuestra vida! Si miráis que los hombres en estas conmemoraciones traspasan los límites del respeto por lo divino, Yo haré llegar también a ellos mi luz; una gran conmoción de orden espiritual se acercará entre la Humanidad como está pronosticado, y entonces los hombres despertarán para volver a Mí. Los caminos están siendo preparados; pruebas y acontecimientos extraordinarios sacudirán al mundo, y serán como voces de justicia que llamen a los hombres a la regeneración.

13 Desde ahora os enseño a orar con aquella preparación, en la que sepáis uniros a las plegarias que de los pueblos se elevan hacia Mí. Os estoy revistiendo de fortaleza, para que en el momento de esa gran prueba no titubeéis, o vayáis a sentirnos escasos de intuición.

14 Os estoy dando mi verbo para que habléis con verdadera luz en vuestro espíritu, y para que sepáis cómo conducirnos en las pruebas y en los trances difíciles de vuestra jornada.

15 Os bendigo diciéndoos además que doquiera que se recuerde la encarnación del Verbo y se piense en la Natividad de Jesús, estará presente el dulce manto de vuestra Madre Celestial, quien en una vibración de su amor se hizo mujer para que, a través de Su seno, pasara Cristo, el Verbo de Dios, a hacerse hombre en vuestro mundo.

16 Si grande concibió Ella al Maestro, así, grande también, tiene que ser Su amor la que se hizo madre humana para traerlo al mundo.

17 No vino ella tan sólo para amar a Su Unigénito; Su amor divino es manto universal de consuelo; Su presencia en todos los tiempos es de ternura e intercesión. Buscadla y hallaréis en ella una escala que os conducirá a Mí.

18 Mi Espíritu penetra en los hogares, conforta a los que lloran, y llena de paz a todos los corazones.

19 El mensaje espiritual que os traigo en esta alba, tiene por finalidad prepararos para el último año de mi comunicación. Vengo a traeros mi paz para que más tarde la llevéis a todos los pueblos de la Tierra, porque la paz es el ideal más alto al que debéis aspirar.

20 La paz del espíritu es un estado desde el cual podréis admirar la luz de mi sabiduría, y comprender todo lo que una mente turbada por falta de esa paz no puede penetrar. La Humanidad necesita paz en su espíritu, tranquilidad en su corazón, pero esa riqueza no se consigue

por la fuerza, ni se compra a ningún precio; es una gracia que se alcanza mediante la constancia en el bien.

21 Os confío la semilla de la paz, pueblo amado, para que la extendáis por la Tierra, mas de cierto os digo que no sois los únicos que propagarán esta semilla, porque en el seno de otras congregaciones, lo mismo en esta nación que en otros países, existen hombres que oran por la paz, que anhelan el bienestar para sus semejantes, y para lograr su ideal trabajan afanosamente.

22 Benditos sean todos los que están pendientes de mi inspiración en este Tercer Tiempo, de mis revelaciones espirituales, porque estando preparado el entendimiento de los hombres a causa de su evolución, sabrán recoger mis pensamientos y manifestarlos en palabras y obras entre sus hermanos.

23 El hombre lleva en sí la fuerza inmortal del espíritu y sabrá levantarse de su decadencia con el anhelo de liberación, con ansia de encumbrarse. Éste es un tiempo en el cual el hombre reconoce la capacidad y el poder de su inteligencia, sólo hace falta que deje que su espíritu se sirva ampliamente de esa potencia, para llevar a cabo las obras que el Señor ordena en el libro de Su Doctrina.

24 Ya sabéis, amados discípulos, que para que el espíritu luche y se manifieste sin obstáculo, tendrá el hombre que sacudir yugos, que borrar de su corazón tradiciones, y liberarse de fanatismos religiosos, como lo han hecho todos los que se han levantado por todos los puntos de la Tierra.

25 Para todos tengo preparada una

encrucijada en el camino, donde habrán de encontrarse y reconocerse como hermanos de ideal, de lucha y de fe. En verdad os digo que en todas partes del mundo están diseminados los espiritualistas, hombres preparados que contribuirán a la paz de la Humanidad. Mas os digo que la unión entre los espiritualistas trinitarios marianos de todo el Orbe no se hará por medio de la organización de una nueva iglesia, porque su fuerza no será material. Su unión será de pensamiento, de ideal y de obras, y de esta manera su fuerza será invencible, porque la habrán tomado de la fuente eterna que está en mi Espíritu.

26 A todos les estoy inspirando mi verdad y les estoy tocando también, para que de su corazón y entendimiento se aparten todas las impurezas que no deben mezclarse con mi luz. Todos tienen el deber de dejar que, a través de sus dones, se esclarezca y defina la Doctrina Espiritualista en su mente y corazón, velando porque no se vea contaminada con filosofías humanas. Ya en tiempos pasados los hombres han mezclado a mis revelaciones y enseñanzas, sus ideas, sus filosofías y sus teorías, con lo cual sólo han logrado dividir y confundir a la Humanidad.

27 Yo quiero que los que hayan encontrado el camino, lo enseñen y lo hagan fácil a sus hermanos, que no lo sembréis de tropiezos, como muchos lo han hecho, impidiendo que los que me buscan lleguen a Mí.

28 A los conservadores de ritualismos, a los que insisten en personificar a Dios en formas, objetos e imágenes, les digo que si no toman el camino de la

espiritualidad, sin darse cuenta son de los que contribuyen a las guerras entre los pueblos, al desconocimiento de hermanos con hermanos. A unos y a otros os digo, en verdad, que el Dios en quien creéis es puro, y en Su divino Amor os ama a todos por igual.

29 Si os digo la verdad y por ello os sintierais lastimados, ved que no es un hombre el que os lo ha dicho, sino vuestro Maestro, quien os ama y viene a señalaros vuestros errores para salvaros. ¿No os habéis dado cuenta todavía de que la ambición, el fanatismo y la necedad son como una avalancha que una vez desbordada, no la podéis contener?

30 Yo no vengo a combatir las creencias de ninguno, cuando ellas están encaminadas a la verdad; mas los errores sí vengo a combatirlos en quienes se encuentren.

31 Desde ahora encaminaos todos al mismo fin, conciliando y armonizando vuestra vida espiritual; nadie crea ir por mejor sendero que el de su hermano, ni piense estar habitando en una escala superior a la de los demás. Yo os digo que en la hora suprema de la muerte, será mi voz la que os diga la verdad de vuestra elevación. Ahí, en ese breve instante de iluminación ante la conciencia, es donde muchos recogen su galardón, pero también donde muchos ven desvanecerse su supuesta grandeza.

32 ¿Deseáis salvaros? Venid a Mí por el camino de la fraternidad; ése es el único, no existe otro, aquél que está escrito con mi máxima que os dice "Amaos los unos a los otros".

33 Humanidad: En estos días en que

conmemoráis el nacimiento de Jesús, es cuando dejáis llegar la paz a vuestro corazón, y cuando parecéis una familia unida y feliz. Sé que no todos los corazones sienten una alegría sincera al recordar mi llegada al mundo en aquel tiempo; muy pocos son los que se entregan a la meditación y al recogimiento, dejando que la alegría sea interior, y que la fiesta de recordación sea en el espíritu.

34 Hoy, como en todos los tiempos, los hombres han hecho de las conmemoraciones, fiestas profanas y pretextos para buscar placeres de los sentidos, muy alejados de lo que deben ser los goces del espíritu.

35 Si los hombres tomasen este día para consagrarlo al espíritu, meditando en el amor divino, del que fue prueba absoluta el hecho de hacerme hombre para vivir con vosotros, de cierto os digo que vuestra fe brillaría en lo más alto de vuestro ser, y sería la estrella que os señalara el camino que conduce a Mí. Vuestro espíritu quedaría de tal manera saturado de bondad, que a vuestro paso iríais desbordando caridad, consuelo y ternura en los necesitados. Os sentiríais más hermanos, perdonaríais de corazón a vuestros ofensores; os sentiríais embargados de ternura ante la vista de los desheredados, de esos niños sin padres, sin techo y sin amor. Pensaríais en los pueblos sin paz, donde la guerra ha destruido todo lo bueno, lo noble y sagrado de la vida humana. Entonces, la oración brotaría límpida hacia Mí, para decirme: "Señor, ¿qué derecho tenemos a la paz, mientras hay tantos hermanos nuestros que padecen intensamente?"

36 Mi contestación hacia vosotros, sería: Ya que habéis sentido el dolor de vuestros hermanos y habéis orado y habéis tenido caridad, reuníos en vuestro hogar, sentaos a vuestra mesa y gozad esa hora bendita, porque Yo estaré allí presente; no temáis estar contentos si sabéis que en ese instante hay muchos que sufren, pues de cierto os digo que si vuestra alegría es sana, de ella se desprenderá un hálito de paz y esperanza, que irá flotando como nubecilla de amor hasta los necesitados.

37 Ninguno piense que vengo a borrar de vuestro corazón la fiesta más pura que celebráis en el año, cuando conmemoráis la Natividad de Jesús. Sólo vengo a enseñaros a dar al mundo lo del mundo y al espíritu lo del espíritu, porque si tantas fiestas tenéis para celebrar hechos humanos, ¿por qué no le dejáis esta fiesta al espíritu, para que él, convertido en niño, se acerque a ofrecermé su presente de amor, para que adquiera la sencillez de los pastores para adorarme, y la humildad de los sabios para inclinar su cerviz y presentar su ciencia ante el dueño de la Sabiduría verdadera?

38 Humanidad: ¿No podríais, con un poco de buena voluntad, hacer de todas las noches Nochebuena, y de todos los días Navidad?

39 No vengo a contener la alegría que en estos días envuelve la vida de los hombres. No es tan sólo la fuerza de una tradición: es que mi caridad os toca, mi luz os ilumina, mi amor como un manto os cubre. Entonces sentís el corazón lleno de esperanza, de alegría, de ternura, de necesidad de dar algo, de

vivir y amar, sólo que esos sentimientos y esas inspiraciones no siempre los dejáis expresar con su verdadera elevación y pureza, porque aquella alegría la desbordáis en placeres del mundo, sin dejar que el espíritu, que fue por quien vino el Redentor al mundo, viva ese instante, penetre en esa luz, se purifique y se salve, porque aquel Divino Amor, que se hizo hombre, está presente eternamente en el camino de cada ser humano, para que en él encuentre la vida.

40 La paz de mi Espíritu, como un manto de ternura, se extienda en esta noche de paz sobre todos los hombres, y un ósculo dulcísimo, desprendido del espíritu de María, también llegue a cada uno de Sus hijos.

41 Mirad bien, discípulos, y descubriréis en vuestro camino, en cada día, un presente de amor de vuestro Dios.

42 En este día de gracia, en que conmemoráis la noche bendita en la cual el Mesías se hizo hombre para habitar con vosotros, en verdad os digo que no sólo aquí me presento y me manifiesto, sino que me hago sentir en todos bajo formas diferentes.

43 A los niños me acerco en una forma, a la juventud en otra y a la ancianidad en otra. Llamo a las puertas de cada religión y manifiesto ante ellas mi presencia, de acuerdo con la luz de cada congregación, mas a nadie dejo sin visitar.

44 Ésta es la conmemoración más tierna de cuantas hacéis de vuestro Maestro; el corazón de los niños rebosa de júbilo, y el de los mayores se inunda de paz y de esperanza en el Salvador.

45 Vosotros, los que tenéis la gracia de escuchar esta palabra, sois de los pocos que conmemoráis esta fiesta sin ritos, celebrándola en lo más puro del corazón; así no podréis caer en profanación. Es que a vuestro entendimiento ha llegado la comprensión de que la mejor conmemoración, la más agradable ante el Señor, es la que hacéis cuando aplicáis a vuestra vida los ejemplos del Maestro, cuando vivís Su Doctrina.

46 Pensad en todos vuestros hermanos, transportad vuestro espíritu hacia todo el Universo, pero pensad en ellos con amor, con caridad, con el deseo ferviente de llevarles paz, y de cierto os digo que vuestras oraciones, pensamientos y anhelos no serán estériles.

47 Yo estoy preparando el camino para cuando sea el despertar espiritual de esta Humanidad. Pruebas, acontecimientos y voces surgirán al paso de los hombres, hablándoles de la presencia del Nuevo Tiempo.

48 Ya os he prevenido para que no os acobardéis cuando miréis surgir la lucha de ideas entre religiones y entre pueblos. Recordad que os he dicho que esa contienda es indispensable para que pueda aparecer la concordia, la armonía y la paz entre la Humanidad.

49 Cuando la pugna sea mayor, veréis a los hombres buscar por sí mismos la verdad, y no temerán a las amenazas ni a los anatemas. Entonces surgirán los profetas del seno de los pueblos oprimidos por los señores y por los reyes. En ese tiempo brillará mi Doctrina en todo su esplendor, la cual se extenderá por la Tierra a través de las obras de mis nuevos discípulos.

50 Ahora os está fortaleciendo mi palabra, a la vez que las pruebas están dando temple a vuestro espíritu para que no sintáis temor ante los golpes, las ingratitudes y las traiciones. Muchos de vosotros me vais siguiendo con gran amargura, porque en el seno de vuestra familia habéis encontrado oposición, incredulidad y burla. Han dudado los vuestros de los dones que Dios os ha dado, y de la misión que os ha enviado a cumplir. Algunos han sido arrojados del hogar, a otros los han hecho emigrar a otras tierras.

51 Yo os digo que no habéis sido los únicos en no ser creídos por los suyos. Os recuerdo el caso de José, hijo de Jacob, quien fue vendido por sus propios hermanos a unos mercaderes, porque reconocieron que José era un gran profeta y tuvieron envidia de él. Mas la misericordia del Señor cubrió con Su manto al mancebo, el cual, habiendo llegado a Egipto como un esclavo, por su fe y perseverancia en la Ley de sus mayores, y revestido de la gracia y la sabiduría de Dios, llegó a ser, junto al Faraón, el consejero, el ministro y el profeta de aquel pueblo.

52 El espíritu de José fue fiel en la virtud; su paso por aquella nación dejó una huella de bendiciones, de abundancia, de prosperidad y paz.

53 José no había olvidado a Jacob, su padre, a quien mucho amaba, ni había olvidado a sus hermanos, a pesar de que ellos le habían clavado en su corazón la espina del oprobio, vendiéndolo y traicionando su amor de niño. Pero al fin llegó el instante de la divina justicia: las tierras de Canaán donde habitaba

Jacob con sus hijos, habían sido azotadas por la sequía. La miseria y el hambre habían hecho presa de aquellas comarcas, mientras en Egipto los graneros estaban colmados de trigo.

54 Los hermanos de José, a quien habían olvidado y daban por muerto, se encaminaron por órdenes de Jacob hacia Egipto en busca de trigo, sin imaginarse ante quién tendrían que comparecer. La hora de justicia llegó, mas no para castigar ni para humillar, sino para perdonar. ¿Qué justicia mayor sobre los que lo habían desconocido y ofendido? El noble José, dándose a conocer ante sus hermanos, los cubrió de bendiciones y de perdón, mientras ellos, de hinojos, arrepentidos y asombrados, recordaron las profecías de José cuando era niño, y se maravillaron viendo su cumplimiento.

55 ¿Habéis comprendido, mis hijos? Pues perseverad en los días de aflicción, resistid vuestros desengaños y vuestra soledad, que al fin sonará la hora de justicia, y veréis llegar contritos ante vuestra presencia, a los mismos que os traicionaron y burlaron.

56 ¿Sabréis revestiros de la nobleza de José para recibir y perdonar a quienes os ofendieron? Imaginad aquel cuadro en el que José, de pie, contemplaba a sus hermanos de hinojos, llorando arrepentidos. Ese cuadro es una imagen de mi amorosa justicia; José estaba de pie, por su virtud, mientras sus hermanos yacían arrodillados, por su arrepentimiento.

57 Yo quiero que exista y germine entre vosotros aquella simiente de José, hijo de Israel.

58 Jesús, vuestro Maestro, después de que a los cuarenta días de nacido, María y José lo hicieron presente en el templo de Jerusalén, siguiendo los preceptos de Moisés, fue a habitar en Nazaret de Galilea donde a cada paso era burlado y herido por las frases de incredulidad y envidia; y aun así hice prodigios ahí, manifesté mi caridad y mi poder, y fui negado. Ni uno solo de los que de cerca conocían mi vida y mis obras creyó en Mí.

59 Pero no era el único dolor que habría de sentir mi corazón.

60 Yo mismo tuve que dejar Nazaret, donde vivía, para ser creído; para ir a todas las comarcas de Galilea, Judea y Samaria, donde realicé numerosos prodigios, y mi palabra era buscada por las multitudes; comarcas donde no se dijera de Mí lo que decían, escandalizados, los habitantes de Nazaret: "Aquel hombre que se dice el Mesías, es el hijo de María y de José el carpintero". Ante su incredulidad, después de una breve visita posterior tuve que decir, al dejar Nazaret: "En verdad os digo que no hay profeta que sea creído y honrado en su tierra y en su casa; menester es salir de ella para que su palabra sea oída".

61 Tampoco habría de ser ése el último dolor que apuré en mi cáliz de amargura; faltaba un dolor más grande, aquél que habría de ofrecerme uno de los míos, uno de los que habían comido en mi mesa y era como mi hermano, al venderme por treinta monedas a los enemigos de mi causa.

62 Yo también fui dado por muerto como José lo había sido por sus

hermanos, mas así como aquel varón surgió ante la mirada atónita de quienes lo habían olvidado, Yo también aparecí, sólo que en espíritu, ante los ojos de mis discípulos maravillados, a quienes demostré que Yo no había muerto.

63 Aquí estoy, en mi Reino, esperando la llegada de todos los que me han olvidado, de todos los que me han traicionado y burlado. Aquí estoy esperando a todos, para estrecharlos con infinito amor.

64 Os hablo en una de las últimas albas. Ya se aproxima el año final de mi comunicación. Unos cuantos días, unas escasas horas, y entre vosotros nacerá el año anunciado por Mí y temido por mi pueblo. ¿Tendréis todos la preparación debida para acoger en vuestro corazón cuanto tengo dispuesto para derramarlo sobre vosotros?

65 Yo os ofreceré mi palabra; os presentaré mi Obra y ella será como la espléndida mesa de un festín. Yo estaré en mitad de la mesa y en ella serán puestos los mejores frutos y los más deliciosos manjares del espíritu. Las puertas de la casa estarán abiertas para

que nadie se quede fuera del banquete. De esta mesa saldrá el nuevo mensaje para los pueblos, la Buena Nueva que despierte a los hombres, la luz que haga aparecer entre la Humanidad la semilla inmortal del espíritu.

66 Brillará la pureza de Abel, la fe de Noé, la obediencia de Abraham, la fuerza de Jacob, la inspiración de David, la sabiduría de Salomón, la verdad de mis profetas, la elevación de mis apóstoles, la espiritualidad de Juan.

67 No necesitarán los hombres vestir túnica como aquéllos ni ser exteriormente diferentes a los demás, ni tendrán siquiera que pronunciar mi nombre, porque la simiente de luz, de verdad, de conocimiento, de amor y justicia, Yo la derramaré en todos los caminos de vuestra vida.

68 Os doy como un regalo espiritual esta cátedra, guardadla en vuestro corazón como el recuerdo de una de las últimas lecciones que os dio vuestro Maestro, con motivo de la conmemoración que hacéis de mi nacimiento en cuanto hombre.

69 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

300

Cristo, el Verbo, siempre ha sido en el Padre

1 Sentís mi presencia en el silencio de vuestro corazón y os llenáis de gozo cuando desciende mi palabra a iluminaros con la luz del conocimiento espiritual.

2 Recread vuestro espíritu, oh, discípulos amados, ya que mucho habéis llorado en los caminos de la vida.

3 Estoy aquí, con vosotros, dándoos fortaleza para luchar por la paz eterna de vuestro espíritu, mas en verdad os digo, que antes de que la Humanidad me conociera como Cristo, el Verbo de Dios, Yo ya os iluminaba desde el infinito y ya le hablaba a vuestro corazón, porque siendo uno con el Padre, siempre he estado en Él.

4 Fue preciso que los tiempos pasaran sobre la Humanidad, para que el mundo me recibiera en Jesús y escuchara la palabra de Dios, aunque debo deciros que no todos los que escucharon mi Doctrina en aquel tiempo, tuvieron la evolución espiritual necesaria para sentir en Cristo la presencia de Dios; por eso tuve que escoger de entre los llamados, a los que habrían de dar testimonio fiel de la verdad. Para los demás, mi Doctrina en aquel tiempo fue difícil de aplicar, porque la idolatría y el paganismo imperaban en los corazones,

pero la palabra de amor estaba escrita con letras imborrables en la conciencia, en espera de las generaciones que habrían de abrazarse a la cruz de su Maestro.

El alborear de un nuevo tiempo

5 Entonces ya no fueron sólo doce discípulos y unas cuantas multitudes las que se levantaron en pos de mi huella de amor, sino que fueron pueblos y naciones los que transformaron sus costumbres, su vida, su culto. Esto os digo, porque ahora que estáis presenciando el alborear de un nuevo tiempo, a vuestro espíritu ha llegado la luz de un nuevo mensaje.

6 No todos los que han visto u oído mi manifestación en este tiempo comprenderán la esencia y el sentido de esta revelación; mientras unos han evolucionado lo bastante para recibir esta luz, otros, aun queriéndolo, no podrán comprender muchas enseñanzas, a las que verán rodeadas de misterio.

7 Mas los tiempos pasarán, las nuevas generaciones llegarán a la Tierra y aquella luz que sólo unos cuantos recibieron en los días de mi comunicación, esplenderá en el entendimiento de las grandes multitudes, de los grandes pueblos y naciones.

Profecía sobre las generaciones en quienes florecerá el espiritualismo como la Doctrina de paz y sabiduría

8 Los que en este tiempo me hayan recibido en su espíritu, quedarán como mis discípulos y serán responsables de este divino legado, el cual será

transmitido fielmente de generación en generación, hasta que lleguen aquéllas en quienes habrá de florecer el espiritualismo como la Doctrina de la paz y de la sabiduría.

9 ¿Quiénes son mis discípulos en este tiempo? Todos los que amen esta palabra y la pongan en práctica. A muchos he llamado e invitado a mi mesa a saborear el pan de la vida, el manjar de los manjares. Yo quiero que sean los escogidos, porque las tierras que esperan la simiente son muy extensas.

10 Pueblo: Os he dicho muchas veces que veléis, que estudiéis y que estéis preparados, porque no todo el tiempo vais a estar ignorados.

Profecía sobre cuando las multitudes mundiales descubran la existencia de este pueblo

11 Se aproxima el día en que vuestros hermanos descubran la existencia de este pueblo, que oyó la voz del Señor en el recogimiento y en la humildad de una estancia, y querrán saber qué aconteció, cuál fue mi mensaje y qué pruebas os di de mi verdad.

12 Hombres y mujeres de toda índole llamarán a las puertas de vuestro corazón, buscando vuestro testimonio. ¿No creéis que es justo que ese testimonio deba ser limpio, para que vuestros hermanos tengan una idea clara de lo que fue mi manifestación, ya que no tuvieron la dicha que tuvo este pueblo, de escuchar mis lecciones a través del entendimiento de los portavoces?

13 Si vosotros dedicaseis parte de vuestro tiempo a meditar en mi palabra, no habría necesidad de que Yo

descendiese a explicaros mis lecciones, porque entonces vuestra meditación, vuestras reflexiones y examen interior, os harían comprender el alcance de vuestra responsabilidad.

14 Es muy corto el tiempo que me resta para hablaros en esta forma, y como habéis sido muy tardos en comprender, he tenido que ayudaros, ampliando hasta el extremo mis enseñanzas.

No basta repetir las enseñanzas a los demás, sino que hay que dar el verdadero testimonio con obras de amor

15 Comprended que ese testimonio que de Mí vais a dar, no se refiere solamente a repetir mis palabras a vuestros hermanos, no, eso es fácil y no requiere gran preparación, basta que en vuestra memoria o en escritos conservéis esta palabra, para repetirla tal como fue dicha.

16 Pero si pensáis que el verdadero testimonio tenéis que darlo con vuestras obras de amor, que hagan sentir la esencia de mi palabra, explicarla con profundidad, y sencillez al mismo tiempo, y demostrarla con obras que superen lo humano, entonces tendréis que comprender que necesitáis penetrar dentro de una verdadera espiritualidad, para poder llamaros dignamente testigos de mi palabra en el Tercer Tiempo.

17 [Con qué mansedumbre se doblegarán hasta los más escépticos ante la verdad, cuando llevéis a cabo delante de ellos las obras que Yo os he enseñado!

18 Si verdaderamente sentís amor por vuestros semejantes y queréis derramar en ellos vuestra caridad, pensad detenidamente en esta enseñanza, y

disponeos a la lucha con la mayor limpidez de que seáis capaces; seréis entonces llamados dignamente testigos de Dios en el Tercer Tiempo.

19 Se acerca vuestra hora, pueblo, en la que cada uno de vosotros tome su misión y la desempeñe con verdadero amor hacia vuestros hermanos.

20 Mientras Yo estoy preparando mi partida, vos debéis estar preparando vuestra labor espiritual en el mundo.

Del instante en que el Padre dé la orden para que se forme el libro de las enseñanzas y revelaciones del Tercer Tiempo

21 Veo que tenéis remordimientos porque no habéis sabido guardar en vuestra memoria mis lecciones, y teméis enfrentaros a la Humanidad sin argumentos que apoyen esta verdad, mas Yo os digo que no temáis, porque si estoy preparando mi partida, Yo daré la orden, llegado el instante, para que en el seno de este pueblo se forme un libro que contenga las enseñanzas y revelaciones del Tercer Tiempo, con el fin de que dicho libro llegue a manos de las multitudes, que en él recuerden mis cátedras, penetren en su análisis, y se preparen para dar testimonio de mi verdad.

22 De gran importancia y utilidad serán los escritos que conserven mi palabra, porque será después de mi partida cuando verdaderamente os consagréis al estudio de ella.

23 A través de ese libro, los que escucharon mi Doctrina, pero olvidaron muchas lecciones y pasajes, recordarán con emoción y gozo los instantes en que recibieron de Mí los divinos mensajes;

y los que no me escucharon, se asombrarán de la esencia de mis lecciones y mirarán, allá en el infinito, el Reino de los Cielos.

Preparación para cuando los labios y obras sean, sin necesidad del libro material, las que repitan fielmente la palabra divina

24 Cuando el discípulo haya pasado por el estudio profundo y consciente, y haya alcanzado su espiritualidad, no necesitará el libro material, porque en cualquier momento que se prepare, sus labios y sus obras repetirán fielmente mi palabra, inspirada por su espíritu, en cuya conciencia quedó escrita para siempre.

25 Benditos seáis los que habéis velado, esperando este momento, porque os recrearéis en espíritu y en verdad. Os elevaréis hacia un mundo de luz, del que retornaréis fortalecidos. Cuando venís así, ávidos de mi palabra, os desprendéis de todo cuanto al mundo pertenece, venís hasta Mí y bebéis el cáliz de la esencia divina. Después de haber asistido al banquete espiritual, la vida en el mundo os parece más llevadera, la cruz más liviana, las pruebas más benignas.

Quien mira al Cielo, no tropieza en la Tierra

26 Sí, mis hijos, el que se apoya en un báculo espiritual, no se fatiga; quien mira al Cielo no tropieza en la Tierra.

27 ¡Ah, si supierais cuántos seres llenos de luz y de amor desde el valle espiritual os siguen, os acompañan e inspiran! Pero ¿cómo queréis que os ayuden, si no hacéis lo que a vosotros corresponde?

28 Si queréis palpar la influencia y la

ayuda de quienes se encuentran revestidos de caridad hacia vosotros, es menester que aportéis fe, obediencia ante sus dictados, confianza, sensibilidad y buena disposición al orar; entonces podréis contemplar maravillas en el camino de vuestra vida.

29 Mi palabra dulcifica vuestro endurecido corazón, angustiado por los sufrimientos; también vosotros, cuando os tornéis en maestros de vuestros hermanos, los confortaréis con vuestras frases de consuelo y vuestras obras de caridad.

30 ¿Quiénes serán los que no se rindan ante una demostración de sinceridad, de amor y de verdad? ¿Quién de vosotros no recuerda mis frases con que lo recibí el primer día que escuchó mi palabra, aquella voz inolvidable, cuya ternura y esencia os hizo reconocermé?

El egoísmo, una de las flaquezas más bajas que arrastran al espíritu

31 Yo perdono vuestras faltas, pero al mismo tiempo os corrijo, para que desechéis de vuestro corazón el egoísmo, porque es una de las flaquezas que más bajo arrastran al espíritu. Os toco a través de la conciencia, para que recordéis vuestros deberes entre hermanos, y sembréis de caridad y perdón vuestro camino, como os enseñé en el Segundo Tiempo.

32 Pesada era la cruz de Cristo, muy amarga y dolorosa la jornada, muy escabrosa la cuesta y, sin embargo, olvidándome de mi propio dolor, consolaba a los que sufrían y bendecía a mis verdugos.

33 Pueblo cuyo espíritu ha recibido la luz de los tres tiempos, ¡mirad cuánta

miseria y amargura hay en el mundo! Es menester llenar de amor a la Humanidad, sembrarla de buenas obras, iluminarla con la fe y la esperanza, inundarla de paz.

34 Para esa obra me bastaría mi poder y mi amor, mas como habéis sido creados para que lleguéis a amaros los unos a los otros, es necesario que surja un pueblo que sea como un inmenso ejército de soldados de la espiritualidad, fieles guardianes de mi Ley, para que impongan mi verdad sobre tanta falsedad y hagan luz en las tinieblas.

Profecía sobre la guerra de ideas que vendrá. La ola del materialismo que se levantará, y la barca de salvación

35 Una nueva guerra está próxima a surgir en el mundo. Será una guerra distinta de todas las que la Humanidad ha sufrido: guerra de ideas, de filosofías, de doctrinas, de ideologías, de creencias y de religiones.

36 Pueblo: Para ese tiempo debéis encontraros preparados, y debéis dar la alerta a vuestros hijos.

37 La ola del materialismo se levantará, convirtiéndose en mar embravecida, en mar de penalidades, de desesperación y angustia ante la injusticia de los hombres. Sólo una barca flotará sobre ese mar de pasiones, de codicias y de odios humanos: esa barca será la de mi Ley. ¡Dichosos los que se encuentren fuertes cuando ese tiempo llegue! Pero ¡ay de los que duerman!, ¡ay de los débiles!, ¡ay de los pueblos que hayan fincado su fe sobre cimientos de fanatismo religioso, porque serán fácil presa de esas olas furiosas!

38 ¿No presentís la batalla, oh

Humanidad? ¿No os mueve mi palabra a prepararos para defenderos, llegada la hora? Mi luz está en todos, mas sólo la ven los que oran, los que se preparan. Mi luz os habla por presentimiento, por inspiración, por intuición, a través de sueños y de avisos, mas sois sordos a todo llamado espiritual, sois indiferentes a toda señal divina.

39 Pronto veréis cumplida mi palabra y testificaréis que toda ella encerró verdad.

Profecía sobre la persecución que contra Israel vendrá

40 Mi Doctrina y mi nombre serán el blanco de todos los ataques y persecuciones, serán motivo por el que os persigan los enemigos de la verdad, mas mi Doctrina será también la espada de luz de quienes se levanten defendiendo la fe, y será el escudo tras el cual se defiendan los inocentes. Mi nombre andará en todos los labios, bendecido por unos, maldecido por otros.

41 Todas las facultades del hombre estarán desatadas; su inteligencia, sus sentimientos, sus pasiones, sus potencias espirituales, estarán despiertas y prestas a luchar.

42 [Cuánta confusión habrá entonces! Cuántos que creían tener fe en Mí se van a convencer de que no era verdadera fe! En muchos hogares y corazones será apagada la lámpara de amor y de esperanza; la niñez y la juventud no tendrán más dios que el mundo, ni más ley que la de la Tierra.

Libros, títulos y nombres son vanidades humanas. Lo que Israel predicará son las verdades eternas

43 Ante ese caos, Yo os pregunto, pueblo: ¿Qué misión vais a cumplir? ¿Por ventura vais a esconder esa joya que os he confiado? ¿Vais a cerrar el libro de mis enseñanzas, renunciando a la potestad que os he concedido como discípulos míos? No, pueblo amado, Yo os he preparado para que no os dejéis intimidar por la elocuencia o la ciencia de los que os combatan. Los libros, los títulos y los nombres son vanidades humanas, y lo que vosotros vais a predicar son las verdades eternas.

Sobre la confusión y división por el aferramiento a costumbres y tradiciones en el seno de Israel

44 En vuestro seno se ha suscitado un movimiento de confusión que ha provocado división, juicios y discusiones entre vosotros mismos. Era necesario que esa prueba llegase al pueblo, para que despertasen los que estuvieran durmiendo y al fin encontraseis la definición de mi Obra.

45 No temáis a esta lucha interior, pueblo, vuelvo a deciros que es necesaria para vuestro despertar, porque ya estáis haciendo de la rutina y de las tradiciones un nuevo culto, y en verdad os digo que el Espiritualismo Trinitario Mariano es ajeno en absoluto a toda rutina, hábito, tradición o ceremonia exterior.

46 En esta prueba que os ha sorprendido, unos cuantos despertaron convencidos de que no habéis practicado la verdadera espiritualidad; éstos tendrán que aislarse por un tiempo, porque el pueblo, en su mayoría, se

aferrará a sus costumbres y tradiciones, que ha llegado a considerar como si fuesen la Ley. Entonces vendrá una tregua para que interiormente medite y reflexione este pueblo, observe y experimente por sí mismo, porque luego habrá de surgir de nuevo la pugna con mayor fuerza, a fin de que la esencia de mi Doctrina brille y mi Obra sea comprendida en toda su pureza y espiritualidad.

47 En esa segunda prueba serán las mayorías las que abran sus ojos a la verdad, y renunciando a toda práctica impropia de mi Obra tendrán que llegar a la comprensión, a la enmienda y puedan reintegrarse al camino verdadero del pueblo de Israel.

48 Ved cómo es necesario que las pruebas vengan a estremeceros y a despertaros, porque por vosotros mismos no romperíais vuestra rutina.

49 Esa armonía y esa paz que en vuestro seno existen, son aparentes mientras no penetre en vuestro corazón la verdadera espiritualidad; mas antes seréis probados y purificados en muchas formas. Tened en cuenta que vais a quedar como testigos de mi palabra dada en este tiempo, y que vuestro testimonio no deberá ser falso, sino tan fiel como seáis capaces de entregarlo.

50 Hoy es el dolor el que os purifica; mañana será vuestra espiritualidad.

51 Si después de concluida mi lección y de haber pasado vuestras pruebas, persistiese entre vosotros la confusión y el dolor, no tendréis justificación delante de Mí, y os haréis acreedores a una prueba mayor que la que estáis pasando. ¿Amáis la verdad? ¿Deseáis la paz?

Practicad mi palabra con la pureza que ella exige, y vuestro espíritu encontrará la senda que conduce a la armonía.

La palabra de los profetas, la nota vibrante de un clarín en las tinieblas

52 Comprended que en este tiempo he limitado mi luz y mis manifestaciones al comunicarme por medio de estos portavoces, como me limité al hablar en los tiempos pasados por boca de los profetas. A unos y a otros los he enviado en las horas de prueba para la Humanidad, cuando ésta se ha encontrado al borde del abismo o de la destrucción.

53 También éstos por quienes he hecho oír mi palabra en este Tercer Tiempo son profetas. A través de sus labios ha brotado la voz que despierta al que duerme y que previene al que se ha extraviado del camino. La palabra de los profetas ha sido en cada era como la nota vibrante de un clarín en las tinieblas; muchos la han escuchado, pero no todos le han dado crédito. ¿Por qué no han querido los hombres escuchar la voz de los profetas? Porque ellos siempre han hablado de acontecimientos que se aproximan, y han anunciado la divina justicia; ellos siempre os han dicho: "Orad, velad, haced penitencia, lavad vuestras manchas, arrepentíos".

De la llegada de los intuitivos del Tercer Tiempo

54 Los profetas de los primeros tiempos fueron intuitivos, sus bocas anunciaron muchos acontecimientos que ellos ignoraban. No sabían que Cristo existiese y todos ellos hablaban de Él; faltaban siglos para que el Redentor

llegase al mundo, y ya los profetas decían cómo sería Su llegada, Su vida y Su muerte en cuanto hombre.

55 ¡Cuánta luz habéis recibido como nuevos discípulos y a la vez profetas del Tercer Tiempo! Ahora vais a probar vuestra intuición, cuando al penetrar en diferentes comarcas y pueblos, sepáis hablar a los moradores de cada lugar según su necesidad, su comprensión y su evolución.

56 Unos oirán vuestra voz, otros se reirán de vosotros, mas no cesaréis de predicar penitencia que es regeneración, oración que es arrepentimiento y fe, y caridad que es expresión de fraternidad y amor.

57 No olvidéis, y tenedlo presente siempre, que de vuestra vida recta y virtuosa depende la fe que despertéis en vuestros hermanos. Esto quiere decir que os escudriñarán y observarán hasta en vuestra vida íntima, buscando en vuestras obras la confirmación de la Doctrina que predicáis.

58 Sed humildes, sencillos, modestos, pero revelad siempre una fe firme y un celo inquebrantable.

59 Este pueblo, depositario de mi revelación en este Tercer Tiempo, no es tomado aún en cuenta como portador de una luz, mas no pasará mucho tiempo sin que la Humanidad se interese por conocer la verdad de mi nueva llegada, y de cuanto se relacione con mi comunicación; vendrá a interrogaros y para ello debéis estar preparados.

60 En verdad os digo que hasta en los medios más hostiles siempre habrá aunque sea un solo corazón, que se abra para recibir vuestras palabras.

61 Espiritualizaos y desarrollad el don de la palabra, y no titubearéis en la lucha o en los instantes de prueba.

Profecía sobre el día en que los pueblos esperen a los labriegos de Israel con ansiedad

62 Hoy el mundo os ignora, mas de cierto os digo que vendrá el día en que los pueblos os estén esperando con ansiedad. Eso será cuando las grandes pruebas y las calamidades estén haciéndose sentir en las comarcas, y se sepa que los espiritualistas tienen potestad sobre las plagas y las enfermedades extrañas.

63 Allí estarán los enfermos en su lecho, esperando la llegada del emisario y labriego del Padre, que llegue a ungirlos con el bálsamo de la ternura y de la caridad; allí estarán los hogares con sus puertas abiertas, esperando a los discípulos que con su presencia hagan penetrar la paz y la luz en aquellos corazones.

64 Estas generaciones que habían sido ciegas ante las señales que os he dado, que todo lo habían atribuido al azar y a la casualidad, se compenetrarán en el sentido de los acontecimientos que han rodeado mi llegada, mi presencia durante el tiempo de mi comunicación y la partida de mi palabra, y tendrán que decir que verdaderamente fueron las señales prometidas desde los tiempos pasados. "La hoja del árbol no se mueve sin la voluntad del Padre", dirán ellos, y habrá verdad en sus palabras.

65 Humanidad amada: ¡Sois mi hija a quien he venido a salvar, a quien he venido a visitar en el destierro, y a consolarla en su prisión! ¡Sentid mi

presencia y os digo que nada os faltará!

66 Confiad, tened esperanza; grandes han sido las pruebas, largos los días de vuestra expiación, pero ya

contemplaréis un camino más limpio, ya tendréis esa paz que tanto habéis anhelado.

67 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

301

De los corazones temerosos de los juicios de la Humanidad

1 ¡Gozad de mi palabra, oh, espíritus a quienes tanto ha esperado el Padre, y por quienes el Verbo vino al mundo y derramó Su sangre!

2 Mientras los que tienen fe se alimentan y fortalecen, los incrédulos desprecian el pan de la vida eterna, y tienen que soportar su hambre y su sed; son espíritus confundidos por una vida de materialismo, de ignorancia y fanatismo, de la que no pueden olvidarse para poder contemplar y sentir mi presencia; son corazones temerosos de los juicios de la Humanidad.

3 ¿Cómo van a poder estos apocados concentrarse en lo elevado de su espíritu para sentir mi esencia, cuando están pensando en lo que de ellos dirán los demás? Saldrán diciendo que no es verdad mi presencia en estos lugares, cuando la realidad es que ellos son los que, estando presentes, no han estado Conmigo, porque su espíritu se ha quedado donde su pensamiento, sus intereses, sus preocupaciones y sus pasiones los tienen atados.

4 Yo sí he venido, Yo sí he estado con vosotros, porque pienso siempre en los que me necesitan, en los que apuran el cáliz de amargura y comen el pan de la esclavitud y la humillación.

De los incrédulos y los débiles de voluntad

5 Hay algunos que no quieren creer, porque les falta voluntad para vencer su vanidad y fanatismo. En cambio, están los que quieren creer y no pueden, porque algo que existe en su interior los confunde, impidiéndoles encontrar y gozar la verdad de mi mensaje.

6 ¿Creéis que Yo abandone a estos mis hijos? ¿Pensáis que cuando me vuelvan la espalda y se alejen del sendero al cual los llamé, Yo los olvide? No, pueblo. Mi Espíritu los seguirá incansablemente, ayudándolos a vencer obstáculos, probándolos, manifestándoles en muchas formas que fue cierto lo que en mi palabra escucharon, que fue verdad mi llamado. Todos volverán, unos en una forma, otros en otra; unos en un tiempo y otros en otro, mas Yo estaré siempre para recibirlos con amor.

7 Vengo a ofreceros el pan y el vino del espíritu, comed y bebed, pueblo. Tomad el manjar del Tercer Tiempo y sustentaos de él. Bendito sea el que comiere de este pan porque despertará, abrirá sus ojos a la luz, y saldrá de su estancación.

8 Aun cuando próximo está el día en que dé por terminado este capítulo de enseñanzas y revelaciones, no terminará allí mi Obra ni mi lección divina, pero sí concluirá esta etapa de preparación espiritual.

La misión de Israel en la Humanidad

9 Israel, el pueblo que oyó la voz de su Padre a través del portavoz en este tiempo, quedará en la Tierra con la misión de hablar a la Humanidad, y dar testimonio con sus obras, de la

enseñanza recibida.

10 En mis últimas cátedras por el entendimiento humano encontraréis toda la fortaleza que vais a necesitar en la lucha. Quiero dejaros un sabor celestial en vuestro corazón, y que no quede en él amargura, para que me recordéis con amor a cada paso, y que de vuestra memoria surjan mis palabras como voces de alerta, como bendiciones, como inspiración y bálsamo.

Elías fue a quien se le dió la llave para abrir las puertas del Tercer Tiempo

11 Evocaréis con emoción este tiempo de enseñanzas, y al llegar a la comprensión de que verdaderamente fue el Maestro el que desató los sellos del Libro de la Vida, abriéndolo ante vuestros ojos precisamente en el sexto capítulo, comprenderéis que fue Elías el que tuvo la llave para abrir las puertas del Tercer Tiempo, que es la era de la luz y del espíritu.

De la presencia de ángeles y espíritus de luz en los tiempos pasados

12 Para que la fe de la Humanidad se afirmara en el conocimiento de la existencia espiritual más allá de la vida material, en los tiempos pasados os fueron concedidas algunas manifestaciones de enviados del Padre, a los cuales disteis el nombre de ángeles.

13 Aquellas primeras manifestaciones fueron seguidas de algunas obras que Yo, a través de Jesús, llevé a cabo, para haceros penetrar un poco más en el Arcano. De ellas os recordé la presencia de seres de luz anunciando mi

advenimiento a la Tierra; la influencia de espíritus turbados, ejercida sobre seres humanos, llamados poseídos; el desprendimiento del espíritu de su cuerpo y su retorno a él, mostrado por Mí en el instante de la transfiguración; y la materialización de los seres que no se han elevado a su verdadero reino porque los envuelve la tiniebla de la ignorancia, como aquéllos que se manifestaron en Jerusalén el día de mi crucifixión.

De la hipocresía de atribuir todo conocimiento espiritual a poderes malignos

14 ¡Cuán profundas fueron aquellas lecciones! Mas los hombres que no quisieron ver la luz que en ellas había, como los hipócritas sacerdotes y fariseos de aquel tiempo, han atribuido todo conocimiento espiritual a poderes malignos.

15 ¿No dijeron en aquel tiempo que Jesús sanaba a los poseídos en virtud de tener pacto con el demonio? Así os sorprendió este tiempo en el cual vengo en Espíritu, porque ésta es mi verdadera esencia, para daros una lección más sobre la vida del espíritu, pero una lección más amplia, clara y profunda, en la que podréis experimentar personalmente sobre lo que he venido a revelaros.

Palabras a los incrédulos

16 Algunos creen que ha sido demasiado elevado lo que he concedido a este pueblo en la presente era, tomando en cuenta mi comunicación a través del entendimiento humano, y la del mundo espiritual empleando el mismo medio.

17 A otros les ha parecido tan grande

lo que hasta ahora han logrado, que suponen que ya no se podrá ir a más, a lo cual debo decir que esto que habéis tenido y visto en este tiempo, es apenas una pequeña visión de lo que en el futuro habrán de ver los espiritualistas cuando, vencidos todos los prejuicios y liberados el espíritu y la mente humana, hayan dado mayores pasos que los vuestros.

18 ¿Quién podrá detener el curso de esas manifestaciones, reservadas con la evolución de la Humanidad? Necios e insensatos serán los que se opongan, ciegos en su fanatismo.

19 Cada era ha traído a los hombres nuevas y maravillosas luces para la mente humana y el espíritu; disponeos todos a recibir mis divinos mensajes, porque un nuevo tiempo ha abierto sus puertas, y es mucho lo que tenéis que ver y que conocer.

Caridad y más caridad. Los enormes beneficios de los dones en el espíritu

20 "Caridad y más caridad con vuestros hermanos", os dijo Elías en este tiempo, mas el pueblo que es pobre se pregunta: "¿Qué podremos dar si nada tenemos?" Es verdad, nada poseéis en lo material, pero si almacenáis la gracia y los conocimientos que os doy en mi palabra, y si desarrolláis los dones de que he llenado vuestro espíritu, podréis dar eternamente y nunca veréis agotado vuestro caudal.

21 He aquí algunos de los beneficios que mi Espíritu os ha concedido: Bálsamo para curar toda dolencia física y para apartar toda aflicción del espíritu; paz perpetua para vosotros y para que deis a quien no la lleve en su corazón; luz

del espíritu para iluminar vuestra senda, para encauzar vuestros pasos e inspiraros nobles pensamientos y obras. Os traje la oración espiritual, la que os pone en comunicación con lo divino, convirtiéndoos en medios o instrumentos de mis mensajes y revelaciones; el don de la profecía del cual se deriva la intuición y el presentimiento, lo he derramado también sobre vuestro espíritu, porque a través de él podréis conocer por anticipado algo del camino que tiene que ir recorriendo cada uno de vosotros.

22 Éstos y otros dones más os han sido confiados. ¿Quién podrá decirse menesteroso, poseyendo tanta gracia? ¿Quién, por pobre que sea de lo que pertenece al mundo, se negará a hacer la caridad llevando en su espíritu tan espléndida herencia?

23 Sólo falta que vuestro corazón se abra al contacto de mi efluvio divino, como se abren las corolas de las flores cuando desciende sobre ellas el acariciador rocío; entonces os sentiréis capaces de dar a todo el que a vosotros se acerque en demanda de caridad, porque estaréis llenos de mi Espíritu.

El corazón lleno de amor puede obrar milagros. Lo que el hijo ve en el Padre, él puede hacerlo

24 En el Segundo Tiempo yo os di el más claro y vivo ejemplo de que no es menester poseer los bienes del mundo para poder practicar la caridad, y que teniendo un corazón lleno de amor hacia todos, dispuesto a compadecer al que sufre y a consolarlo, pueden obrarse milagros.

25 Yo multipliqué el pan cuando

escaseó, transformé en vino el agua, devolví la salud a los enfermos, liberté a los indefensos poseídos, di nueva vida a los muertos, dulcifiqué con una palabra a los duros de corazón, y llené de luz a los espíritus. Algo o mucho de todo esto podréis hacer si os preparáis; si aquellas obras las hice para ejemplo vuestro, prueba es de que podéis hacerlas; ahora bien, si os sentís pequeños y torpes para llevarlas a cabo, vedme de nuevo entre vosotros, despertando todos los dones y potencias de vuestro ser, para que nunca más digáis que sois menesterosos, porque con ello ofendéis a vuestro Padre, quien os lo ha dado todo para que lleguéis hasta Él.

26 No olvidéis que Elías os ha dicho: "Caridad y más caridad para con vuestros hermanos", sobre todo, sabiendo que es mucho lo que tenéis y lo que podéis dar.

27 El maná del Tercer Tiempo desciende hasta vosotros sin tocar la Tierra, porque es recibido por vuestro espíritu.

El mensaje divino del Tercer Tiempo es para toda la Humanidad, sin excepción

28 Pueblo: Sois reflejo de la Humanidad y por eso os recibo en representación de ella. Aquí, entre vosotros, encuentro dolores, flaquezas, falta de fe, discordias, divisiones y guerras. Lo que hablo a vosotros lo digo para todos, y lo que ahora doy a unos cuantos, mañana vosotros lo llevaréis a vuestros hermanos, porque mi mensaje es para todos los hombres.

29 No os veo unificados, y no podríais levantaros ahora mismo a extender mi

palabra, porque vuestra conciencia no os permitiría ir a predicar unificación y armonía cuando no la habéis sabido conservar, pero ya vendrá el tiempo en que todos los hijos de este pueblo se unan para llevar mi Doctrina como un estandarte de paz, de hermandad y espiritualidad.

Es llegado el instante de iniciar el retorno al hogar del Padre. Cuál es el sentido de la vida humana

30 Mucho habéis caminado por el sendero de la vida, mas ya ha llegado el instante de iniciar el retorno.

31 Habéis recorrido el largo camino de la experiencia; aquella aparente inocencia que era ceguera e ignorancia, ha desaparecido al adquirir la luz de la experiencia. Además, os manchasteis y para eso son las pruebas y el dolor, para lavaros y purificaros.

32 El ignorante es ciego, nada comprende ni sabe del camino para poder retornar hacia el Padre. El que adquiere experiencia conoce el sendero y sabe a dónde va.

33 Con esto fácilmente podréis comprender cuál es el sentido que encierran el dolor, las pruebas de la vida, las tentaciones y toda la experiencia pesada y amarga que recogéis en la dilatada caminata para lograr que vuestro espíritu llegue a la perfección.

34 Aquí tenéis explicado el porqué la vida os presenta tantos problemas que tenéis que resolver para poder continuar hacia adelante.

35 Mas es necesario llegar a vosotros para deciros esta verdad, porque sólo así podéis revestiros de esperanza y de idealismo. Si no os repito a cada paso

el Sermón de la Montaña, desfallecéis, porque dejáis de reconocer el sentido de la lucha de esta vida, y os dejáis vencer por el dolor, creyendo estar condenados a sufrir por siempre.

Discípulos en vez de párvulos

36 Yo quiero que seáis mis discípulos, pero os empeñáis en continuar siendo mis párvulos. Cuántas veces os escucho, diciéndome: "Padre, ¿por qué nos mandas tanta miseria?, ¿por qué no quieres oír nuestra oración? Padre, Tú no nos has oído". Yo escucho vuestra queja y os digo: Siempre he recibido vuestra oración, mas no siempre he de concederos lo que deseáis, en el preciso instante en que lo pedís, ni tampoco será según vuestro deseo, sino según mi voluntad.

37 A vosotros corresponde tender el manto de vuestras oraciones, iluminar los caminos con vuestros buenos pensamientos, y apartar tinieblas para que vuestros hermanos se encuentren preparados, cuando sea llegado el instante en que Yo les envíe mi paz.

38 No es el triunfo exterior el que vale ante mi justicia, sino vuestro esfuerzo, porque en él habréis logrado evolución, experiencia, perfeccionamiento.

Los portadores de las antorchas de luz

39 Vosotros sois a quienes he venido a dar la misión de llevar a todas partes la luz, y a quienes he dicho que seréis como antorchas en donde estéis. ¿Quiénes serán entonces los hijos de la fe que muevan los montes y alumbren las comarcas?

40 Si supieseis comprender todo lo que

encierra mi palabra, os levantaríais con paso firme y presuroso a extender el bien que ella contiene; miraríais con piedad a la niñez huérfana de ternura y de guías, porque sus padres han muerto. Miraríais con caridad a la juventud que camina sin ideales, porque los hombres han matado la fe de los corazones que apenas se abrían ante la vida.

41 ¿Comprendéis ahora cuál es la antorcha de que os hablo y el ideal que os he inspirado?

42 "Sí, Maestro", me contesta vuestro espíritu, "hemos comprendido que la antorcha es la luz de tu Doctrina que viene a disipar las tinieblas de esa noche tan larga en que se ha sumido la Humanidad".

43 Benditos seáis, mis hijos, porque podréis escuchar también la voz de esa juventud que se pregunta: ¿En dónde está Dios? ¿Qué es el cielo y qué es la fe?

El deber de orientar a los perdidos en el camino de la vida

44 Vuestro deber es llegar hasta vuestros pequeños hermanos y orientarlos en el camino de la vida, cuya ruta han perdido; hablarles del Padre, diciéndoles que basta un poco de espiritualidad para sentir mi presencia, la cual les dará valor y fuerza para no dejarse arrastrar hacia el abismo.

45 Vuestra misión es decir a los huérfanos que su Madre no está lejos, que Su manto de ternura y protección los ha cubierto desde el instante en que perdieron en la Tierra a quienes eran su apoyo y su refugio, que les enseñéis a encontrar en todas partes aquel celestial calor.

46 A todo el que se encuentre fuerte

en el camino, lo hago responsable de los pobres huérfanos, de esa niñez desamparada por los hombres, que vaga por las calles en busca de amor maternal.

47 Así vengo a invitaros a mi Reino de paz para que descanséis de la batalla en que vivís ahora. Vengo a enseñaros a hacer ligero el peso de vuestra cruz, tomando en su verdadero sentido las pruebas de la vida, para que no sufráis inútilmente y sólo aprendáis, experimentéis, y os acrisoléis verdaderamente.

48 Alimentaos de sanas y santas alegrías, gozad con la presencia de los niños en quienes habitan ya los espíritus que anuncié a la Humanidad para este tiempo, y cuya misión de paz y de luz se manifiesta en sus hechos, desde sus primeros pasos. Velad porque en ellos se cumpla mi promesa. Ellos son esperanza y cimiento de futuras generaciones, y su destino será un testimonio para los que esperan ansiosamente las señales de que el Reino prometido ya está cerca.

La regeneración de la especie humana

49 La especie humana se irá regenerando, el espíritu alcanzará mayor evolución a medida que los tiempos transcurran y sus obras la lleven a ocupar dignamente el lugar que le corresponde.

50 Hoy no acertáis a comprender el significado de vuestras pruebas, las juzgáis innecesarias, injustas e insensatas, mas Yo os diré cuánta justicia y precisión hubo en cada una de ellas, cuando lleguéis a la ancianidad, y a otros cuando hayáis traspuesto los umbrales de este mundo, y os encontréis

habitando las regiones espirituales.

51 Hoy no os diré lo que dejasteis atrás sin cumplimiento, vuestros errores o desaciertos; tampoco os revelaré el porvenir. Sólo quiero mirar en vosotros la confianza y entrega a vuestro Padre, porque no hay una hora de vuestra vida, un solo acto o pensamiento, en que no esté presente mi Espíritu, para bendeciros, alentáros o daros enseñanzas. Quiero que la fe aliente en vuestro corazón, que me améis y me busquéis como Padre, como amigo y consejero, en todas vuestras pruebas.

Para cada rebeldía, un rasgo de humanidad; para cada prueba un cúmulo de fortaleza

52 Y ya que sabéis que estáis restituyendo, que se os pide el pago de vuestro adeudo, pensad en luchar con justicia dentro de vosotros. Para cada rebeldía tendréis un rasgo de humanidad, para cada prueba un cúmulo de fortaleza, y así iréis subiendo de escala en escala hasta llegar a las regiones más altas.

53 No os digo que el fin está muy próximo a vosotros, pero sí os prometo que os concederé grandes oportunidades para alcanzarlo.

No son menester intermediarios para comunicarse con el Padre

54 Cuando sepáis comunicaros Conmigo, no habréis menester de intermediarios porque vosotros mismos seréis inspirados y guiados por Mí.

55 El día en que vosotros estéis unificados, vuestro pensamiento envolverá la Tierra, vuestro amor se reflejará y se extenderá hacia otras

naciones, y la Humanidad se sentirá atraída, poseída de algo que no acertará a comprender y se dirá: "Algo sobrenatural está por venir".

56 Mas para ese tiempo debéis enviar a vuestros emisarios, y esta luz que hoy sólo unos cuantos habéis visto, será mirada por otros pueblos, y ahí donde sólo hubo esterilidad, en esos campos abandonados e incultos, surgirá la vida, brillará la luz de la conciencia, y florecerá el espíritu.

57 Yo os preparo para que seáis mis buenos discípulos, que viváis atentos a mis palabras, que estudiéis en silencio para instruiros aún más, porque mi enseñanza no tiene fin.

Congregar a los hambrientos de verdad a similitud de Juan el Bautista en el desierto

58 Cuando os sintáis capacitados para enseñar, congregad en torno vuestro a los hambrientos de verdad, preparad a nuevos discípulos, como lo hizo Juan en el desierto, y después entregadlos a Mí, y Yo los llevaré hasta el fin de su evolución.

La lección de la fraternidad humana

59 Pensad que esto que os hablo tenéis que cumplirlo algún día. Hoy estáis Conmigo, reunidos como una familia bajo la vigilancia de sus padres, pero después os dispersaréis por los caminos del mundo, y ahí será donde encontraréis el cumplimiento de mis palabras, y la ocasión de luchar por esta Obra, porque vos, pueblo, sois el espejo en el cual debe reflejarse mi amor, y tenéis que dar ejemplo de fraternidad.

60 Mi luz siempre estará con vosotros.

Mi Rayo Divino nunca os dejará, porque aun cuando haya terminado el tiempo de mi comunicación, él vendrá a alumbrar a vuestro espíritu.

61 [Cuánto vais a necesitar que esa luz se siga haciendo sentir en vuestro espíritu, cuando penetréis en la lucha, cuando os miréis atacados y veáis que la Humanidad se ríe de vosotros, cuando escuchéis que os llaman falsos e impostores!

62 Entonces mi luz os hablará interiormente, diciéndoos: No temáis, hablad de lo que sabéis y repetid mis enseñanzas.

Hablar con la verdad, pero respetando la fe y la religión de todos

63 Vosotros hablaréis la verdad que Yo os he traído, mas si alguien se siente ofendido por lo que ha escuchado, dejadme a Mí la causa, mas os digo que cuando digáis mi verdad, no lo hagáis jamás con la intención de lastimar, porque entonces seréis vosotros los que tendréis que responder de vuestras palabras.

64 Respetaréis la fe y la religión de todos, recordando que Yo, vuestro Dios, Omnipotente y Todopoderoso, os dejé estar con todos mis hijos, sin distinción de cultos ni de credos.

65 Sembraréis con amor esta Doctrina que habrá de ser la que enseñe a los hombres a volver a su punto de origen, la enseñanza que los haga elevarse sobre su vida material, hacia un mundo más perfecto.

Iluminar al hombre para encontrar el camino y retornar al lugar de donde partió

66 Ved cuán necesaria es una luz que ilumine al espíritu del hombre, para ayudarlo a encontrar el camino y retornar al lugar de donde partió, después de adquirir el conocimiento del sentido de la vida, porque fue necesario que el espíritu, cuando el hombre era inocente, conociera la luz de las pruebas, de la lucha del largo camino de la experiencia, para conocer a Dios.

67 Día vendrá en que muchos de vuestros hermanos os vengan a buscar, llamando a vuestras puertas para deciros: "Dadnos de vuestro pan espiritual, porque nosotros vemos que tenéis pan, que estáis felices, que una luz que no es de este mundo, os está

alumbrando. Dadnos de esa luz para guiarnos".

68 Ése será el principio de la paz y de la fraternidad, cuando cesen las guerras, los odios y sea destruido el reino de la oscuridad.

69 Hoy todavía no estáis preparados para repartir el pan espiritual, porque no os habéis despojado aún del último resto de egoísmo y vanidad, mas Yo os concedo un tiempo más para que os preparéis.

70 Pueblo: Os he dado una lección más, lección que os habla de fraternidad. El Libro de la Vida se abrirá delante de vosotros y en vuestra conciencia seguiréis escuchando la voz del Maestro, diciéndoos: "Amaos los unos a los otros".

71 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

302

1 Mi Paz sea con vosotros.

2 Discípulos de mi Divinidad: Bienvenidos seáis ante mi cátedra. No os sorprendáis ante el saludo con el que mi Espíritu Divino os recibe, porque en verdad os digo que en el último año de mi manifestación entre vosotros, bajo esta forma me haré reconocer en el momento de mi llegada.

Lo divino está más allá del tiempo

3 Todo paso que deis en el camino de la espiritualidad, será premiado por Mí; todo recinto que rompa su rutina y se levante en pos de la perfección en sus prácticas, también recibirá el galardón del Padre, y no seré Yo quien señale con fechas especiales los días de mis manifestaciones, porque Yo estoy sobre el tiempo, más allá de él.

En el camino de Emaús. El saludo de la paz

4 En aquella Segunda Era, días más tarde de la crucifixión de Jesús, caminaban tres de mis discípulos por un sendero; iban en pos de una cabaña solitaria en la cual poder concentrarse en el recuerdo del Maestro que había partido; iban caminando con el corazón destrozado por el dolor, sintiendo el vacío en su espíritu. A su paso se cruzaron con un caminante, quien los acompañó, y al preguntarles el porqué

de sus tristezas tan manifiestas, le informaron con palabras conmovidas, de todo lo que a ellos les acontecía, de lo que había pasado en Jerusalén, de lo que había sucedido en el Gólgota, y así llegaron a la cabaña, penetraron en ella y cuando reunidos se encontraban, no sólo en materia, sino también en espíritu, en una comunicación de pensamiento y de recuerdos, aquel caminante se transfiguró y les dijo: "Mi Paz sea con vosotros". Los discípulos, sorprendidos, reconocieron al instante la voz de su Maestro y ante sus plantas se postraron.

5 Contemplaron Su faz radiante, Su forma humana llena de luz, de amor, plena de vida. Desde ese instante, cuantas veces se hizo presente ante Sus discípulos, se hizo reconocer con esa frase bendita: "Mi paz sea con vosotros". Así quiero que vosotros me escuchéis, como aquellos discípulos. Después de la partida de mi palabra a través de estas manifestaciones, escucharéis, ya no con los oídos materiales, sino a través de vuestra conciencia, el eco de mi divina voz que os dice eternamente: "Mi Paz sea con vosotros".

El Maestro y Sus discípulos del Tercer Tiempo

6 Todos sois mis discípulos, aun los postreros, aun aquéllos que por primera vez me escuchan, porque no es ésta la primera lección que les vengo a dar; mucho tiempo ha que de mi Espíritu brotaron, y desde ese instante he principiado a ser el Maestro para ellos. Por eso en este Tercer Tiempo, cuando han escuchado mi voz humanizada en los portavoces, los llamo mis discípulos,

porque han recibido de Mí infinitas lecciones.

El Libro de la Vida en su Sexto Capítulo

7 La vida misma la he preparado para que sea para vosotros como un libro de elevada sabiduría; el número de sus páginas es incontable, su contenido es profundo y no es suficiente una vida para llegar a conocerla en su totalidad, y menos aún para comprenderla. Su volumen es grande, ha sido escrito por el Ser perfecto, por el Autor de la vida y de todo lo creado, pero ese libro, tan lleno de sabiduría, está escrito con sencillez, con claridad, como son todas las obras de Dios.

8 La primera lección, o sea la primera página, es la más sencilla, mas si no es comprendida a pesar de su sencillez, viene la segunda a explicar el contenido de la primera y así sucesivamente, hasta el final de este gran Libro de la Vida que he puesto delante del hombre, el cual está abierto en su Sexto Capítulo, para que conozca al Padre, para que conozca su vida y su destino, para que comprenda su pasado, su presente y, hasta donde sea mi voluntad, su futuro.

9 Ha llegado para la Humanidad, con el Tercer Tiempo, la era del Espíritu de Verdad, la de la práctica de la espiritualidad, y para llegar a esta etapa, ¿cuánto habéis tenido que vivir y qué sufrir en el camino!

El dolor a pesar del adelanto de la Humanidad

10 Yo os contemplo en esta era llevando en vuestro espíritu un adelanto que os ha convertido en una tierra fértil

para mi simiente, pero aún encuentro que vuestro espíritu está sediento y hambriento de verdad. Vuestro espíritu se ha desarrollado en el dolor, en el sufrimiento, en los desengaños, pero hay otro desarrollo que no veo en vosotros y es aquél que sólo lo da la práctica de mis enseñanzas, el cumplimiento de mis leyes, el desarrollo del verdadero amor, del cual se derivan todas las virtudes.

11 El cerebro del hombre, con su ciencia, escudriña, transforma vuestra vida; su corazón se engrandece en las pasiones, en las posesiones terrestres, en el dominio sobre este mundo, y esa grandeza no es real delante de Mí. Es grandeza pasajera, es vanidad humana, y esta vida transformada ahora por los hombres, Yo la purificaré. Ya la luz de mi Espíritu, cual semilla de verdad, está derramándose sobre todo espíritu, mas para que el despertar sea en todos mis hijos, habrán de soportar una prueba más.

El Padre no quiere ni busca la derrota del hombre

12 Los hombres han resistido el rigor de mi justicia acallando la voz de su conciencia, ocultando mis leyes y volteando la espalda a mis preceptos divinos. Han dado muerte a mis profetas y han escarnecido a mis enviados, pero mi poder es infinito; no vendré a descargar sobre los hombres toda mi fuerza, porque son muy pequeños delante de Mí; no vendré abatiendo a su espíritu para obligarlo a seguirme sobre su propia derrota, porque Yo quiero contemplar al hombre, al ser donado con mis atributos divinos, de pie, con su faz en alto, rebosante de satisfacción, con

la grandeza real en su espíritu, con la verdadera dignidad en todo su ser.

13 Así quiero contemplar a mi hijo, a la criatura que es espejo e imagen del Creador. Solamente lo apartaré de sus yerros, de su pecado, de sus imperfecciones, pero siempre sostendré a su espíritu con la luz de la esperanza, con la confianza en Mí, y siempre pondré delante de él, cuando el abismo se abra bajo sus plantas, la palma de mi mano para que no caiga.

La Gran Prueba: El caos universal que viene

14 Pero ha de venir una prueba más, que será un cataclismo universal, y en ese caos no serán únicamente los elementos de la Creación los que se desencadenen como en los tiempos pasados; serán también las fuerzas mentales, las fuerzas morales de esta humanidad, será el espíritu el que se agite y luche, el que combata y el que forme parte de ese caos universal.

15 Los principios de esto ya se ven entre vosotros; la contienda irá aumentando más y más, y de cierto os digo que en medio de esa tempestad, serán salvos todos aquéllos que penetren en el arca de salvación, y el arca en este tiempo, el Padre os dice, es la caridad.

16 Todo aquél que, cumpliendo con mi Ley, sintiere el amor y lo practicara en alguna de sus formas con sus hermanos, ése será salvo.

17 Todo aquél que sienta la caridad y la practique con sus semejantes, verá abierta la puerta del arca y en su interior será salvo.

La mala simiente será cortada de raíz. De cómo sólo reencarnarán los verdaderamente arrepentidos

18 Toda la mala simiente será cortada de raíz y mi justicia solamente respetará la buena semilla, dejando una vez más, limpia esta Tierra, porque después de pasada la prueba, vendrá una nueva vida para esta Humanidad. A todos aquéllos que como mala simiente Yo haya cortado de esta vida, los llevaré en espíritu a la región bendita que vosotros llamáis Más Allá; los prepararé, haré que la conciencia los ilumine y allí restituirán, con su propio arrepentimiento, todas sus faltas.

19 Hay tanta luz en los espíritus en este tiempo, que os bastará solamente un instante de verdadero arrepentimiento, para formar un propósito firme y eterno de regenerarse y de practicar mi Ley; y cuando hayan alcanzado ya esa preparación todos aquéllos que fueron levantados por Mí, Yo los volveré a este planeta: a unos, a comenzar nuevamente el camino; a otros, a restaurar lo destruido y, finalmente, a otros más a concluir sus misiones ya iniciadas, y así en cada uno será mi justicia de amor.

El Arca de Noé

20 En los primeros tiempos de la Humanidad había inocencia y sencillez entre los hombres, pero a medida que ellos se multiplicaban, por razón de su evolución y de su libre albedrío, también sus pecados se multiplicaban, e iban en aumento no sus virtudes, sino su perversidad y sus flaquezas delante de mi Ley, colmando y retando la paciencia divina.

21 Fue entonces que Yo preparé a Noé,

con el que me comuniqué de Espíritu a espíritu, porque esta comunicación la he establecido con los hombres desde el principio de la Humanidad, mas esta gracia que fue de unos cuantos en los tiempos pasados, será de todos, será universal en los tiempos venideros.

22 La comunicación entre el Padre y todos Sus hijos será por medio de la oración, de la inspiración que da el amor y la práctica de mis enseñanzas.

23 Le dije a Noé: "Yo purificaré al espíritu de los hombres de todos sus pecados, porque la Tierra está llena de violencia a causa de ellos; para ello enviaré un gran diluvio. Prepara un arca y en ella haz entrar a tus hijos, a sus mujeres, a los hijos de tus hijos, y también haz penetrar una pareja de toda especie del reino animal."

24 Noé fue obediente a mi mandato y llegó el cataclismo, en cumplimiento a mi palabra. La mala simiente fue cortada de raíz; y la buena semilla, conservada en mis graneros, con la cual formé una nueva Humanidad que llevó la luz de mi justicia y supo cumplir con mi Ley y vivir en la práctica de las buenas costumbres.

25 ¿Pensáis acaso, que aquellos seres que encontraron muerte tan dolorosa, perecieron y se perdieron en materia y en espíritu? De cierto os digo: No, mis hijos, sus espíritus fueron conservados por Mí, y despertaron, milenios después, ante la luz de Cristo que descendió, después de Su crucifixión, a donde ellos se encontraban para mostrarles el camino de la salvación a través del juicio de su propia conciencia, y prepararlos para volver nuevamente a la senda de

la vida, para que en ella encontraran el progreso espiritual.

La obediencia y la práctica de la Ley divina para entrar en la nueva Arca de salvación

26 El día en que las aguas cesaron de cubrir la Tierra hice brillar en el firmamento el iris de la paz, como señal del pacto que Dios establecía con los hombres. Ahora os digo a vosotros, ¡oh Humanidad del Tercer Tiempo!, que sois la misma que habéis pasado por todas las pruebas, en las cuales os habéis purificado, estáis próxima a experimentar un nuevo caos, pero vengo a prevenir al pueblo aleccionado por Mí, y a la Humanidad en general, a la que me he dado a conocer en este tiempo. Escuchad, mis hijos: He aquí el Arca, penetrad en ella, Yo os invito.

27 Para vosotros, oh Israel, el Arca es la práctica de mi Ley; todo aquél que cumpliera mis mandatos, en los días más amargos, en el trance más difícil, estará dentro del Arca, estará fuerte, y sentirá el abrigo de mi amor.

28 Y a toda esta Humanidad, una vez más le digo: El Arca es la caridad, mi Ley de amor; todo el que practique el amor y la caridad con sus semejantes y consigo mismo, será salvo. Yo bendeciré esta virtud, y por ella haré que los hombres encuentren espiritualmente el arca de salvación en este Tercer Tiempo, no solamente para la salvación de su vida humana, sino para la salvación y la paz de su espíritu.

La guerra de ideas

29 Se acerca el tiempo de las grandes pruebas, en que se desatará la lucha de

secta contra secta, de religión contra religión.

30 ¿Cuánto tiempo durará esa contienda? No lo podéis saber, pero de cierto os digo que será el tiempo suficiente para preparar el espíritu de los demás hombres; será el tiempo necesario para que todos, hasta la última de las criaturas, despierte aun en su edad infantil, para que todos podáis daros cuenta del tiempo en que vivís, y tengáis el conocimiento de vuestra responsabilidad ante la Justicia Divina que llama a la regeneración a todos los espíritus.

Del tiempo de paz y bienandanza que vendrá después de la Gran Prueba

31 Esta tempestad pasará, y nuevamente veréis en el firmamento la señal de mi pacto con los hombres, mas no será el iris material con sus siete colores, sino la luz del Espíritu de Verdad en plenitud la que se manifieste a todos los espíritus, tanto encarnados como desencarnados.

32 La voz del Espíritu de Verdad dirá a todos Sus hijos: Yo soy la paz; Yo soy el camino, la verdad y la vida; Yo soy el que vengo a establecer con vosotros un nuevo pacto de alianza con mi Espíritu, con mi Ley, porque en este tiempo quedaréis rescatados con mis enseñanzas de las cadenas de la ignorancia.

33 Y un nuevo tiempo de paz y de bienandanza ofreceré a la nueva Humanidad formada por seres despojados de materialismo, regenerados hasta la médula de sus huesos. En ella vendrán a encarnar los espíritus que han despertado ante la luz,

los que han sido grandemente preparados para volver a los caminos del mundo a sembrar la virtud y la verdad, en cumplimiento a mi Ley.

34 Por eso vosotros, discípulos muy amados que conocéis mis enseñanzas, tenéis tan grande responsabilidad contraída con vuestro Padre, porque sabéis lo que el porvenir os depara; pero no debéis medir por años, ni aun por siglos, el tiempo que mis profecías van a tardar en cumplirse. Sólo debéis pensar en depositar en Mí vuestro tributo de amor y de confianza, cumpliendo lo que a cada uno os corresponde en mi Doctrina; lo demás, lo haré Yo, y con ello siempre os sentiréis tranquilos delante de vuestra conciencia.

La fortaleza de Israel, cuando la cruz será liviana y la muerte vista como amiga que libera

35 Veréis entonces, oh Israel, cómo por amarga que sea la vida para otros, plácida será para vosotros, y no podrá asediaros el dolor, por vuestra fortaleza adquirida en el cumplimiento de mi Ley, y en la obediencia a mis mandatos.

36 Ya no temeréis el peso de vuestra cruz, como tampoco temeréis la llegada de la muerte en esta vida; la sabréis esperar tranquilamente, y la veréis venir como a una amiga, como a vuestra hermana, como aquélla que viene para libertaros, para acortar en vuestra vida los días de dolor, de miseria y de trabajos.

El paso futuro a planos más elevados

37 Incluso ella os conducirá, para guiaros y ayudaros a cruzar con paso firme los umbrales de la eternidad, de

aquel Más Allá que ni vuestro mismo espíritu conoce, porque si ya lo habéis habitado, no lo habéis hecho en los planos más elevados, que es a donde llegaréis en las etapas venideras.

38 Vosotros ya conocéis algunas de sus regiones, pero no todas, pueblo. Jesús ya os dijo: "En la casa de mi Padre hay muchas moradas" y hoy os dice el Espíritu de Verdad: En la casa del Padre hay un número infinito de moradas.

39 ¿Cómo se desarrollará aquella vida de luchas, de pruebas para vuestro espíritu? No lo sabéis, ni tan siquiera tratéis de imaginároslo, porque sería solamente vuestra fantasía la que os haga forjar imágenes falsas.

40 Que os baste saber que esta vida terrestre, maravillosa y perfecta en todas sus partes, solamente es un símbolo, un débil reflejo del Más Allá; pero no tratéis de imaginaros aquellos planos en su completa perfección, porque es b^{h} Israel!, como si a un ciego de nacimiento, le quisierais hacer comprender cómo son los colores de todo lo que os rodea.

Los espíritus en etapas venideras, hijos mimados de la Divinidad, no esclavos ni reos

41 Así como vuestro espíritu encarnado en un niño que en la vida humana va descubriendo a cada paso maravillas, y al penetrar en la juventud sigue encontrando nuevas lecciones, que llega a la edad madura sin acabar de conocer la Creación, penetra en la ancianidad y se va de esta vida lamentando no haber conocido todo lo que lo rodeaba, así vuestro espíritu pasará de esta vida preparado para la

otra, e irá de sorpresa en sorpresa, de lección en lección, de maravilla en maravilla, hasta la eternidad, y no alcanzará a contemplar a su Creador en toda Su magnitud infinita; lo concebirá y lo comprenderá grande en Sus leyes, en Su amor, en Sus atributos, pero ¿llegará a abarcarlo? Jamás, mi pueblo, porque el Creador es y será siempre el Padre, y los hijos Sus criaturas.

42 Podrán sentarse los hijos a la diestra del Señor, pero nunca en Su sitial; mas desde aquel sitial, Jehová, que es el origen del amor perfecto, jamás humillará a Sus hijos; los contemplará siempre como a Sus criaturas mimadas, como a Sus discípulos, nunca como a siervos o como a reos. Quiero que llegue el tiempo en que os sintáis, no como reos o como siervos del Señor, sino como Sus hijos muy amados.

43 No quiero tener en éste ni en ninguno de los mundos, esclavos; no quiero tener lacayos, ni vasallos; no quiero tener reos; quiero ser comprendido y amado, con el mismo amor con el que Yo amo a todos mis hijos.

44 Con estas enseñanzas, pueblo, vengo a daros testimonio de mi presencia entre vosotros como Espíritu de Verdad; con mi palabra os vengo a construir el arca salvadora en este Tercer Tiempo.

Israel, preparado y a salvo cuando llegue el gran caos profetizado

45 Comprended el sentido figurado en todas mis lecciones y conservad su esencia cumpliendo con mi Ley, porque quiero que cuando el gran caos que os he profetizado llegue entre los hombres,

os encuentre a vosotros ya preparados y a salvo, para que hagáis el llamado a los que naufragan, a los que perecen, y a los que infringen y a tiempo se arrepienten.

46 No busquéis solamente vuestra seguridad, porque si así lo hicierais, y vuestros labios se cerraran en el tiempo de la palabra, y ocultaseis mis revelaciones a la Humanidad porque os invadiera el temor, aunque ya os creáis a salvo en el Arca, de cierto os digo que estaréis entre los náufragos.

Olvidarse de sí mismo para pensar solamente en los demás, requisito ineludible para la salvación

47 Para que verdaderamente os encontréis a salvo, tenéis que olvidaros de vosotros mismos, para pensar solamente en los demás. Sentid caridad por vuestros hermanos sin distinguirlos por su color, por su sangre, lengua o ideología. Debéis contemplar en cada uno de vuestros semejantes la imagen de vuestro Padre, que es universal y está derramado en todos Sus hijos.

48 Miradme y amadme en todos vuestros hermanos, recordad que os he dicho que ninguno de mis hijos sucumbirá para toda la eternidad; ninguno encontrará la muerte para su espíritu, porque ésta no existe. Yo no la he creado, porque Yo solamente le doy muerte al pecado.

Todo ser será salvado. Del concepto equivocado del fuego y la muerte eterna

49 Aun aquellos seres a los que llamáis de tentación o demonios, de cierto os digo que no son más que seres turbados o imperfectos, de los cuales el Padre se

sirve sabiamente para llevar a cabo sus altos designios y planes; pero esos seres, hoy envueltos sus espíritus en las tinieblas, y muchos de ellos haciendo un mal uso de los dones que Yo les he concedido, serán puestos a salvo por Mí a su debido tiempo, porque llegará el momento, oh Israel, en el que todas las criaturas del Señor me estarán glorificando eternamente; dejaría Yo de ser Dios si con mi poder, mi sabiduría y mi amor, no lograra rescatar a un espíritu.

50 Todos seréis salvos, y si habéis leído del fuego y de la muerte eterna, en verdad os digo que debéis buscar allí el sentido figurado, y no debéis hacer una mala interpretación de mis enseñanzas, porque con ello me estaríais atribuyendo imperfecciones que Yo no tengo. Yo soy perfecto y de ello no vengo a hacer alarde entre mis hijos, porque si es cierto que hoy sois imperfectos, Yo os estoy conduciendo a la perfección con mi amor y con mi luz.

La comunicación por el entendimiento humano, preludeo para la comunicación de espíritu a Espiritu

51 Debéis saber, discípulos, que al final de 1950, cuando haya retirado mi palabra que os estoy haciendo llegar a través de estos portavoces, quiero dejaros formando un solo espíritu y un solo corazón. Yo os seguiré manifestando mis divinas lecciones, pero ellas serán elevadas, más definidas, y además marcarán el principio de la comunicación de espíritu a Espiritu. Mientras más os unifiqueis en la obediencia a mi Ley, más cerca estaréis

de la perfecta comunicación espiritual.

El estudio y análisis de las enseñanzas divinas deben hacerse unidos, no separados

52 Cuando haya terminado esta etapa de mi comunicación entre vosotros, os confiaré un tiempo de meditación, de preparación y análisis; pero esos estudios no los debéis hacer separados, sino que siempre estaréis unidos. Antes de buscar mis enseñanzas en vuestra memoria y en los escritos, os prepararéis y os comunicaréis por medio de la oración con vuestro Señor, y en ese instante seréis ayudados por Él, y cuando penetréis en el análisis de mi palabra, será el Espíritu de Verdad quien os revele el verdadero contenido de cada lección, porque no quiero contemplar entre mis discípulos diversas interpretaciones.

Del final del fanatismo religioso, la idolatría, los ritos y altares materiales

53 Quiero que el conocimiento de todo lo fundamental dentro de mi Obra sea poseído por todos; que el fanatismo y la idolatría desaparezcan; que no existan las supersticiones entre vosotros; que lleguéis a ofrecerme el culto más sencillo, exento de ritos y de inútiles ceremonias, para practicar solamente mi verdad. Por eso os dije al principio de mi cátedra, que todo paso que deis en la espiritualidad, será premiado por Mí.

54 El tiempo de los ritos, de los altares y las campanas de bronce, va a pasar ya de entre la Humanidad. La idolatría y el fanatismo religioso darán sus últimas señales de vida; vendrá ese tiempo de

lucha y de caos que os he estado anunciando, y cuando la paz haya vuelto a todos los espíritus, después de la tempestad, los hombres no volverán a construir palacios en mi honor ni las muchedumbres serán llamadas con la voz de los bronces, ni los hombres que se sienten grandes levantarán sobre las multitudes su poder. Vendrá el tiempo de la humildad, de la fraternidad, de la espiritualidad, trayendo consigo igualdad de dones para la Humanidad.

El culto exterior ni ritos y tradiciones forman parte de la esencia de la enseñanza divina

55 ¡Seguid depurándoos, oh Israel! A la esencia de mi enseñanza nada tenéis que corregirle, porque es perfecta. Mirad siempre mi Obra más allá de todo lo vuestro, porque el conjunto de vuestro culto exterior, ritos y tradiciones, no forman parte de ella.

La Obra divina todo lo abarca

56 Mi Espíritu, que es universal, existe en todo lo creado por Mí, ya sea en lo espiritual o en la Naturaleza material; en todo está mi Obra, dando testimonio de mi perfección en cada uno de sus planos. Mi Obra divina todo lo abarca, desde los seres más grandes y perfectos que habitan a mi diestra, hasta el animalillo más imperceptible, el vegetal o el mineral, en el átomo o la célula que forman todas las criaturas, y en esto os muestro una vez más la perfección de todo lo creado por Mí, desde los seres materiales hasta los espíritus que ya han llegado a alcanzar la perfección. ¡Ésa es mi Obra!

57 Vosotros sois los discípulos que os

sentís pequeños y débiles ante mi presencia universal, pero Yo os digo: Pequeña y frágil es vuestra materia, pero vuestro espíritu será fuerte y de él me serviré; si hoy el Padre ha venido a buscaros para marcaros y revelaros vuestros dones, es porque sabe que cumpliréis y el Padre nunca se equivoca.

58 Él, como Maestro, sabe elegir entre las multitudes a aquéllos que han de cumplir una delicada misión. De cierto os digo que muchos, al oír mi llamado, han llegado delante de Mí para escuchar mis enseñanzas, y muy pocos son los que me han sido fieles y van desempeñando su misión.

Por los fieles y perseverantes, alcanzarán salvación los espíritus remisos

59 Cuántos de los llamados por Mí han dejado apagar su lámpara de fe y de amor, me han vuelto la espalda, me han negado y aun se mofan de mis manifestaciones. A ellos también los estoy llamando al interior del arca salvadora, y aún están a tiempo de que por su reflexión y arrepentimiento alcancen su restitución, mas por los fieles, por los perseverantes, alcanzarán los demás. Aquéllos que se han alejado de mis enseñanzas, ha sido por sus flaquezas ante las tentaciones y ofrecimientos del mundo.

60 Mi perfección les concede un nuevo tiempo, y les doy mi luz para su meditación y redención.

61 Elevad vuestra oración espiritual, pero no por vos ni por los vuestros, sino por toda la Humanidad que sufre y que rechaza mi amorosa caricia; pero ese amor vosotros lo sabéis sentir mejor, y

aun cuando grandes pruebas vais encontrando a vuestro paso, no pereceréis.

62 Hay pruebas que mi justicia permite que os lleguen, pero la mayor parte de ellas, las dolorosas, vosotros os las vais labrando con las flaquezas de vuestro espíritu; mas en unas y en otras, os fortalece mi amor y os ayuda, para que sigáis hasta el final del camino.

63 En este instante uníos a vuestro Padre, velad y orad por la Humanidad.

La forma perfecta de orar

64 Quiero que seáis vosotros como una estrella en el firmamento y que desde allí enviéis rayos de luz, de amor, de perdón y de caridad sobre todos los pueblos de la Tierra. Yo os bendigo, oh discípulos.

65 Ni vuestro mismo espíritu alcanza a comprender su propia fuerza, así como el abrazo fraternal en el que habéis envuelto a la Humanidad, mas Yo sí lo sé y por ello os digo, pueblo, que así debéis orar siempre, porque ésa es una de las más elevadas misiones de vuestro espíritu.

66 Y cuando no puedan vuestros labios dar el consuelo, ni podáis alcanzar con las manos a los enfermos para ungirlos, sea entonces vuestra oración como alas para vuestro espíritu, que lo lleven en pos de los más distantes, para entregarles mi mensaje de paz y de amor. Y ya que habéis velado y orado por la Humanidad, Yo velaré por vosotros, penetraré en vuestro corazón y, al descubrir sus sufrimientos, sus necesidades, lo confortaré y le dejaré un presente, y ese presente será el cumplimiento de lo que me pedís en este instante; pero debéis ser pacientes, no me sometáis a prueba,

no me exijáis.

67 No había necesidad de que me pidiereis porque Yo todo lo sé, pero si os lo permito, es porque no dejáis de ser los pequeños y las necesidades os agobian. Llegará el momento en el que nada me

pidáis, sino que os presentéis ante Mí, para decirme: "Padre, hágase en mí Tu voluntad".

68 Bendita sea vuestra vida, vuestro camino y también vuestra mesa.

69 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

303

1 Cátedra del 3 de diciembre de 1950, año final de la manifestación divina por el entendimiento humano.

2 Mi Paz sea con vosotros.

El examen del discípulo a la luz de la conciencia

3 Pueblo: Al iniciar con esta cátedra el último año de mi comunicación a través del entendimiento humano, os invito a que hagáis un profundo y minucioso examen a la luz de la conciencia en vosotros, para que sepáis responder espiritualmente cuando Yo os pregunte qué es lo que habéis comprendido de mi Obra, y cuáles son los pasos definitivos que habéis dado en esta senda.

4 Si a pesar de haberos concentrado en el fondo de vuestro corazón, no alcanzáis a tener una noción clara de lo que habéis hecho bien, así como de lo que habéis hecho mal, en mi palabra encontraréis un juicio perfecto de vuestras obras.

5 Es menester hacer un balance por medio de la conciencia, antes de dar el primer paso en el año postrero de mi comunicación, porque quiero que al final de él me ofrezcáis, como cosecha y tributo de vuestra lucha, el fruto de la obediencia, de la comprensión y la espiritualidad.

1950, inicio de grandes descubrimientos y sucesos extraños e insólitos

6 El lapso que abarcará 1950, estará lleno de acontecimientos que habrán de conmover al mundo; todos los órdenes de vuestra vida sufrirán una conmoción.

7 El culto espiritual de la Humanidad será tocado a través de las religiones; las naciones fuertes serán tocadas, la ciencia quedará asombrada ante las grandes señales en la Naturaleza y en la vida humana, que en general se verá llena de hechos y sucesos que los hombres llamarán extraños e insólitos.

8 Vosotros sabéis que todo esto sucederá para significar el último año de mi comunicación, con hechos visibles y tangibles a todos los hombres, ya que si las señales de la consumación de esta etapa se las diera espiritualmente a la Humanidad, no las percibirán debido a su escepticismo y a su materialidad.

9 Todas las pruebas y acontecimientos que estremezcan al mundo durante el año 1950, serán imagen de cuanto ocurrió en aquel Segundo Tiempo en Jerusalén, el día en que Jesús expiró en la cruz.

10 Si en verdad os preparáis y sabéis observar cuanto en este año ocurra, os daréis cuenta del oscurecimiento, de las tinieblas que invadirán al mundo, de las tempestades que azotarán pueblos e instituciones, así como del instante en que la Humanidad sienta espiritualmente mi presencia y contemple intuitivamente la luz del Tercer Tiempo.

11 ¿Cuál será ese instante? El momento final de mi comunicación, aquél en el

que simbólicamente se rasgue el velo del Templo, a similitud de como ocurrió en Jerusalén, y que dé inicio a la etapa en que la Humanidad vea mi luz y conozca la verdad.

12 No temáis, pueblo, porque mi caridad os cubrirá y vuestra oración y cumplimiento serán como una coraza que os proteja en las adversidades.

Los dones jamás se apartarán del espíritu

13 Tampoco temáis quedaros solos cuando cese mi palabra entre vosotros, porque en verdad os digo que ninguno de los dones con que he engalanado vuestro ser, se apartará de vosotros.

14 El que ha aprendido a guiar multitudes, seguirá conduciendo corazones; el que ha recibido en su entendimiento mi rayo, tendrá gran inspiración; el que ha sido instrumento o portavoz del mundo espiritual de luz, seguirá siendo sensible a aquella voz; y el que ha tenido don de palabra, de análisis, de curación o de profecía, verá aumentarse el poder de sus dones si en verdad se prepara, revistiéndose de espiritualidad y de fe, y todo ello se dará mediante la comunicación de Espíritu a espíritu.

15 Preparaos mucho, para que después de mi partida forméis un pueblo fuerte y capacitado para recibir a todo el que os buscare, sin sentir os torpes ni pequeños ante los hombres de ciencia, ante los títulos que ostenten, o ante los que os pongan a prueba, creyendo poseer el conocimiento de la verdad sobre lo espiritual.

Profecía sobre la etapa de los asientos vacíos en las congregaciones y su aparente debilitamiento

16 Si ahora, en el tiempo de mi comunicación estas casas se han visto pletóricas, vendrá una etapa en que veréis los asientos vacíos, en los que esta simiente parecerá debilitar y extinguirse, mas quiero que después lleguen a ser insuficientes al propagarse mi Doctrina, porque ello marcará el instante propicio para que este pueblo se levante y se extienda por el mundo.

17 Sé que en vuestro corazón me decís: "Señor, vuestra palabra llena de poder, de majestad y esencia, ha hecho el milagro de atraer multitudes en pos de esa luz, pero después de este tiempo, ¿quién hará el milagro de atraer multitudes y caravanas como vos lo habéis hecho?"

18 Discípulos: ¿Por qué sois hombres de tan poca fe? ¿Por ventura no son ciertos los dones que os he confiado? ¿No habéis palpado las maravillas que por medio de ellos habéis realizado?

19 De cierto os digo que en futuros tiempos, mayores obras harán las generaciones que han de brotar de vosotros, bastando -para que se consume el milagro- con que cumplan mis máximas y mis mandatos de unión, obediencia y espiritualidad.

No caer en fanatismo, obsesiones o puritanismo. La serenidad espiritual

20 Mas no quiero, pueblo, que caigáis en fanatismo, ni quiero tampoco que caigáis en la obsesión por las cosas del espíritu o en el puritanismo.

21 Meditad profundamente en mis enseñanzas para que la serenidad espiritual, aunada a la fortaleza corporal y vuestra inteligencia iluminada por la luz de vuestra conciencia, precedan cada uno de vuestro actos, y no hagáis más de lo que os señale la conciencia, mas no hagáis menos de lo que ella os aconseje, para que el Padre pueda recoger el cumplimiento digno de las órdenes y enseñanzas que os ha entregado.

Apartarse de los placeres insanos no significa privarse de los goces espirituales y materiales que hacen la vida más llevadera

22 Cuando os he dicho que os apartéis de los placeres, habéis interpretado mal mi palabra, llegando a pensar que más me agrada veros en los sufrimientos que en los goces, y estáis en un error.

23 Si soy vuestro Padre, ¿cómo concebís que prefiera miraros llorar que reír? Al deciros que os apartéis de los placeres, me refiero únicamente a aquéllos que son insanos para el espíritu o nocivos para vuestra materia. Mas Yo os aconsejo que procuréis todas aquellas satisfacciones sanas para el espíritu y para el corazón, que estén a vuestro alcance.

24 Es tan dura la prueba que encierra la vida del hombre, que es menester endulzarla con todos aquellos goces espirituales y materiales que le hagan más amable y llevadero el peso de la cruz.

25 Yo bendigo a todos aquéllos que saben encontrar en el calor de su hogar los mejores goces de su existencia, procurando con su cariño de padres a hijos, de hijos para con sus padres, y de

hermanos con hermanos, formar un culto, porque aquella unión, aquella armonía y aquella paz, se asemejan a la armonía que existe entre el Padre Universal y Su familia espiritual.

26 En esos hogares brilla la luz del espíritu, habita la paz de mi Reino, y cuando las penas llegan a presentarse, son más llevaderas y los momentos de prueba menos amargos. Más meritorio es aún en aquéllos que buscan satisfacción procurándosela a los demás, y gozan con la alegría sana de sus semejantes. Ésos son apóstoles de la alegría y cumplen una gran misión.

27 En verdad os digo que si supieseis buscar instantes de satisfacción y alegría, así como de tener horas de paz, las tendríais en todos los días de vuestra existencia, pero para eso, elevad primero vuestro espíritu, elevad vuestros sentimientos y la forma de pensar sobre la vida.

28 Este mensaje que os envío a través de mi palabra, va lleno de luz que iluminará vuestro camino, y dará a vuestro ser la elevación que os enseñe a vivir en paz, y a gozar sanamente todo aquello con que he bendecido vuestra existencia.

Vencer la inclinación a los placeres falsos y las satisfacciones engañosas. No caer en fatalismos ni en los goces de los sentidos que conducen a vicios y desesperación

29 Mucho ha de luchar esta Humanidad combatiendo las sombras del dolor, y venciendo su inclinación hacia los placeres falsos y las satisfacciones engañosas. Tendrá que luchar contra su fanatismo religioso que

le impide conocer la verdad; tendrá que luchar contra el fatalismo que la hace pensar que todo marcha hacia la destrucción final de la que nadie podrá salvarse, y tendrá que luchar contra su materialismo que la hace buscar sólo placeres pasajeros, goces de los sentidos que precipitan al espíritu en un abismo de vicios, de dolor, de desesperación y tinieblas.

30 Os doy mi luz para que salgáis de las sombras y lleguéis a encontrar, en este planeta que convertisteis en valle de lágrimas, los goces verdaderos del espíritu y del corazón, junto a los cuales todos los demás placeres son pequeños e insignificantes.

31 He aquí a vuestro Maestro, pueblo escogido, mostrándoos nuevamente el camino. Vengo a convertirlos en los soldados fuertes que sepan luchar y defender mi causa.

32 Unificados con mi amor, os levantaréis para ir sobre el haz de la Tierra a dar vida a los muertos, mostrando con la luz de mi Espíritu de Verdad este camino a los que se han descarriado, a los que se han convertido en los detractores de la Humanidad. Llevaréis por doquiera este pan de vida eterna, esta leche y miel con que vosotros os habéis alimentado.

El pueblo escogido no está confinado a edad, género, colores o razas

33 Sois mi pueblo escogido, al cual no distingo por edad, género, colores o razas; a todos os he hecho el llamado para que reconozcáis a vuestro Dios verdadero, para que no os contaminéis con la confusión de la Humanidad.

34 Sois mis escogidos a quienes he heredado, en quienes he puesto mis dones, y en quienes he depositado una joya de incalculable valor, para que seáis reconocidos por la espiritualidad.

El Álbum de la Sabiduría divina, joya de incalculable valor. Los nuevos profetas en Israel

35 Yo he limpiado y preparado vuestros ojos espirituales, para que penetréis en el Más Allá y contempléis mi presencia, y de ello deis testimonio a las multitudes; os he confiado mi sabiduría, el Libro escrito con letras de oro, para que nunca os perdáis del camino y para que por él conduzcáis a la Humanidad; os he convertido en mis profetas, para que deis testimonio de lo que el Padre os muestra en el Más Allá, para que preparéis también a las generaciones venideras.

36 En este Tercer Tiempo el Maestro os ha hecho el llamado y os ha invitado a su mesa; unos habéis llegado en materia y los otros en espíritu, y todos habéis saboreado el néctar de la vida.

Darle el sentido elevado y correcto a las palabras

37 Escucháis mi palabra y decís: "El Señor viene de las alturas", a lo cual os contesto que si por alturas tomáis lo puro, lo perfecto, lo eterno y lo sabio, estáis en lo justo; porque si por alturas tomáis el punto material que sobre vosotros se halla en el infinito, entonces habéis caído en error, pues Yo me encuentro en todo y en todas partes, Yo soy Omnipresente y mi Espíritu lo llena y lo abarca todo.

38 Si vosotros decís que Yo desciendo,

decís bien, porque desciendo de lo perfecto a lo imperfecto cuando me comunico con vosotros, porque me humanizo y aun me materializo para hacerme sentir por vosotros que sois humanos.

39 Este pueblo que escucha ahora mi palabra, pronto comprenderá el sentido de lo que estoy enseñando, y quedará preparado para transmitir mi mensaje a los demás.

En qué consisten los Siete Sellos

40 Por ahora, Yo recibo a estas multitudes en representación de la Humanidad, y al referirme a la Humanidad, no sólo hablo de los hombres del presente, sino de todas las generaciones que a través de seis etapas espirituales han habitado la Tierra.

41 Los mensajes que en esos seis tiempos os he entregado, son precisamente lo que he simbolizado con el nombre de Sellos, de los que, como ya sabéis, falta uno por desatarse, para que él os revele el sentido o significado de todos los demás, ese elevado significado de la vida del espíritu, de la evolución y el perfeccionamiento.

42 Ahora son en escaso número los párvulos, y en número menor aún los discípulos, pero ellos se multiplicarán y se extenderán por todos los lugares y rumbos de la Tierra, dando testimonio de que un nuevo tiempo es llegado a los hombres, un tiempo llamado Sexto Sello, por ser la sexta etapa espiritual del hombre en la Tierra, y llamado además Tercer Tiempo, por ser la tercera comunicación de mi Espíritu con el de la Humanidad, tiempo en el que Elías os ha entresacado de los diversos caminos.

La herencia de la palabra divina a la Humanidad

43 Yo os he enviado nuevamente a este mundo para que, cumpliendo vuestra delicada misión, podáis perfeccionaros; mi enseñanza os prepara para que llevéis espiritualidad.

44 Como una fuente de sabiduría, como un manantial inagotable de conocimientos, dejaré a la Humanidad la herencia de esta palabra, en la que encontrará el deleite supremo de lo divino, de lo espiritual y de lo eterno.

45 Ya la semilla ha comenzado a esparcirse sobre la Tierra; mas cuando la semilla haya germinado, enviaré las aguas que fecunden los campos del espíritu, y será entonces cuando miréis florecer la espiritualidad en el corazón de la Humanidad.

Dios, el mejor amigo de Sus hijos

46 Yo también vengo a hablaros como amigo, para que ya no os sintáis solos en las pruebas de este mundo, para que en vuestro corazón llevéis la fe y la confianza en vuestro Dios, que se manifiesta y os habla a través del entendimiento humano.

47 Si no me habéis sentido es porque no os habéis preparado, mas si vosotros preparáis vuestro corazón y eleváis vuestro espíritu a Mí, me sentiréis y me contemplaréis con los ojos de vuestro espíritu.

48 He venido a hablaros en este tiempo para recordaros la Ley y para que le deis cumplimiento. He permitido que mi mundo espiritual de luz venga a convivir con vosotros para que os aconseje, os ayude y os proteja; ellos luchan y trabajan llevando en su espíritu el amor

del Padre.

49 La palabra que os entrego es humilde y sencilla para que todos me comprendáis, para que todos seáis iluminados con la luz de mi Espíritu de Verdad.

50 Los hombres vendrán hacia vosotros a preguntaros cuál es la enseñanza, cuál es el manjar espiritual que vuestro Maestro os ha confiado para la Humanidad, y vosotros les mostraréis la esencia y el amor que está en mi palabra.

El cumplimiento de la profecía de Joel

51 He aquí a vuestro Maestro, pueblo escogido, mostrándoos nuevamente el camino. Mi palabra ha sido siempre una verdad entre vosotros, mas cuando os he entregado una profecía que consideráis muy grande, habéis dudado.

52 Así como lo que dije a través de Joel, el profeta del Primer Tiempo, todo se ha cumplido en este Tercer Tiempo con la comunicación de mi rayo divino y con la presencia del mundo espiritual, con vuestros mirajes espirituales y sueños proféticos.

53 Así habéis tenido también la realización del anuncio que os hice a través de los primeros portavoces, cuando os dije al principio de mi comunicación: De cierto que para el año 1950, tiempo en que levantaré para siempre esta forma de entregaros mi palabra, los recintos como éste se habrán multiplicado por doquier, mi Verbo resonará en todos ellos y habrá millares y millares de labriegos.

54 El eco de mi palabra y la fama de mi presencia habrán penetrado en los

hogares más humildes y en los suntuosos palacios, y los extranjeros vendrán de distintos países de la Tierra a inclinar su cerviz y convertirse en mis labriegos.

55 Así profetizaba el Padre por conducto de Damiana Oviedo en Sus primeras cátedras en 1884, y a los escasos congregantes de aquellos días les parecía imposible que la Humanidad llegara a aceptar tan extraña revelación.

La verdad triunfará

56 La verdad triunfará a través de los tiempos. Yo os estoy entregando palabras de verdad para que con ellas enjuguéis el llanto de vuestros hermanos.

57 En este tiempo en que tenéis la libertad de creencias, no os dejéis esclavizar por la materia. Yo con mi amor os estoy adoctrinando nuevamente, mas en mi mano no encontraréis látigo para obligaros a creer en Mí, porque si así fuera, dejaría Yo de ser vuestro Padre y vuestro Dios.

58 Buscad mi grandeza divina, enseñaos a perdonar; Yo os he confiado dones para que hagáis buen uso de ellos y os convirtáis en mis buenos discípulos que orientéis a la Humanidad. Elías y mi mundo espiritual están con vosotros, para que no sintáis pesada vuestra cruz.

59 Bienaventurados los hombres de buena fe que abran su corazón a este mensaje, y bienaventurados los hombres de buena voluntad que llevan a la práctica mis enseñanzas, porque ellos serán hijos de la luz y de la paz.

El santuario invisible

60 Mientras vuestros hermanos judíos van en pos de Jerusalén y aquéllos que

son cristianos van en pos de Roma, los espiritualistas trinitarios marianos, los discípulos del Espíritu de Verdad, van al Más Allá por medio de la elevación del espíritu, y penetran en el santuario invisible y divino del Señor.

61 Mientras los judíos esperan aún la llegada del Mesías, y los cristianos esperan mi Segunda Venida en cuanto Jesús, vosotros los espiritualistas trinitarios marianos estáis despidiendo a vuestro Señor en esta Su Tercera Venida y en esta Su tercera revelación al espíritu humano.

El mismo amor divino que ha hablado siempre a la Humanidad. Jacob, Moisés, Jesús y Roque Rojas

62 Vengo a hablaros con todo mi Espíritu; en Él está mi amor presente, mi justicia y mi sabiduría. Vengo a hablaros con el mismo amor con que hablé al primer espíritu que vino a encarnarse a este mundo; vengo a hablaros con el mismo amor y con la misma justicia con que hablé al oído y al corazón de Jacob; vengo con la misma ley de amor a vosotros que entregara a Moisés en el Sinaí; vengo entre mi pueblo de Israel en este Tercer Tiempo a derramar sobre vuestro espíritu la esencia de mi palabra que, a través de Jesús, entregué a mis apóstoles amados de aquel Segundo Tiempo.

63 Vengo a hablaros como hablé de Espíritu a espíritu con Roque Rojas, porque al primero y al postrero le he manifestado mi amor único y os digo, una vez más, que de mi seno no ha brotado ningún espíritu con mayor privilegio que otro, y aun entre aquellos seres que han habitado por siempre

Conmigo, sin encarnarse en ninguna materia, en ningún mundo, no contemplo seres a quienes mi mano les haya entregado más que a otros.

64 Puestos todos los espíritus en la senda de la lucha y de la evolución espiritual, son el ahínco, la constancia en el bien y en todas las virtudes espirituales, las que han hecho desarrollar los dones espirituales más a unos que a otros, según el amor y la buena voluntad de cada uno, mas esos dones son los mismos en cada espíritu; el amor del Padre y Su gracia son repartidos en partes iguales en toda Su familia espiritual y universal.

No todo fue revelado por conducto de Moisés y los profetas del Primer Tiempo

65 Lo que yo os revelé en el Primer Tiempo por conducto de Moisés y los profetas, no fue todo lo que contenía mi sabiduría.

Jesús profetizó sobre este tiempo de grandes revelaciones

66 Hube de hacerme hombre en el Segundo Tiempo para penetrar hasta lo más profundo de vuestra conciencia y de vuestro corazón, y haceros dar un paso más en la senda de la perfección espiritual, y aun a través del Maestro de Maestros, del Maestro perfecto que es Jesús, no os dije la última palabra que en heredad os habría de confiar.

67 A través de Jesús grandes revelaciones os hice, grandes cosas os confié, pero otras solamente las dejé entrever, sólo las dejé en preparación para este Tercer Tiempo, y os dije por labios de Jesús: "Vendrá el Consolador

de la Humanidad, vendrá el Espíritu de Verdad y Él os hará saber las cosas que ahora no os dije porque no las podréis llevar".

La Trinidad, fases de un Dios único

68 El Espíritu de Verdad es Cristo y es Jehová, el mismo Padre que ha venido a través de los tiempos como Maestro a daros lecciones, desde la más sencilla y material hasta la más elevada y espiritual, como las que en este Tercer Tiempo he principiado a daros, y he aquí al Espíritu de Verdad en esplendor comunicándose a través del entendimiento humano por mi voluntad, no por la voluntad del hombre, para entregaros Su consuelo.

69 Oh, primero de enero de 1950: El día esperado y tan temido por Israel ha llegado, y el Padre no necesita preguntar a Sus discípulos si en verdad se han cumplido aquellas profecías: vosotros contempláis la multiplicación de los recintos y del número de labriegos, el perfeccionamiento de mi manifestación a través de muchos portavoces, y cómo ha ido resonando mi palabra, de provincia en provincia, de una a otra ciudad.

Del cumplimiento de la profecía del año 2000

70 Mi promesa se ha cumplido. ¿Qué aceptación le dará entonces vuestra fe y vuestra confianza a mis profecías, si hoy os dijera algo con respecto al año 2000?

71 De cierto dice el Padre a Su pueblo que la Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana, para el año 2000 estará extendida por todo el orbe y habrá llegado a todas las naciones.

72 El eco de la revelación de mi nueva venida entre los hombres habrá llegado por varios conductos a los pueblos que llamáis extranjeros, mas para que sea el establecimiento de esta mi Obra en todo el orbe, de cierto el Padre os dice: Este lapso de 50 años será de gran lucha para Israel.

El fanatismo religioso, el veneno más grande para los hombres. Profecía sobre los anatemas y las condenaciones que se desatarán en nombre de Dios

73 ¡Cuánto es lo que debéis perseverar en las virtudes y la espiritualidad! ¡Cuánto tendréis que luchar contra la idolatría y el fanatismo de las distintas religiones, advirtiéndooos que éste es el veneno más grande que pueda sorprender a los hombres en la Tierra!

74 Mirad cómo ha despertado el espíritu de la Humanidad. Mirad cómo todas sus congregaciones, conmovidas se encuentran. Ved en cada religión, en cada secta, un reino, un señorío; y todos esos reinos se levantarán llamándose unos a otros a unificación, y como ninguno estará dispuesto a doblegarse para acudir al llamado de los demás, vendrá la contienda.

75 Desaparecerán las palabras de amor para dar paso a los anatemas, a las amenazas, a las condenaciones, y a las excomuniones; todo eso tendréis que contemplar, oh Israel.

76 Se desatarán las lenguas, se desencadenarán las pasiones humanas, todos tomarán mi nombre, mi palabra y mis leyes, para hacerse la guerra, para combatirse, para exterminarse y humillarse.

77 ¡Alerta, pueblo de Israel!, porque la Humanidad se levantará contra sus propios ídolos, su fanatismo y sus tradiciones, y comenzará entre las religiones el movimiento hacia el principio de espiritualidad.

Profecía sobre el despertar del pueblo judío (entregada el 11 de enero de 1948)

78 Dejad que el pueblo judío vuelva a su antigua Palestina, Yo así lo permito. Dejad que busquen allá sus tradiciones antiguas en los lugares que ellos consideran sagrados. Dejad que erijan nuevamente el Templo de Salomón. Yo tengo dispuestas las pruebas para su desengaño, y todo obedece, todo colabora con mis planes divinos.

79 Y cuando las grandes pruebas sean con ellos, entonces clamarán por la venida del Mesías, y sus voces estremecerán las bóvedas de su templo, mas el Mesías no llegará entre ellos.

80 Irán por los montes y collados de Palestina; buscarán las tierras que pertenecieron a las tribus de Jacob, la Judea y la Samaria, y en ningún lugar podrán encontrar al Mesías ni señal alguna de Su venida, y entrarán en congoja; despojados de sus bienes materiales, en su desesperación invocarán a Jehová, y entonces Jehová, en quien se encuentra el Mesías y el Espíritu de Verdad, les hablará con claridad, por medio de grandes acontecimientos.

81 Despertará entonces el pueblo judío, descansará de su larga jornada, y se unificará a la Humanidad con verdadera fraternidad espiritual.

Profecía sobre el enfrentamiento entre las diversas ramas del cristianismo

82 Dejad que en el cristianismo, tan dividido en diversas ramas desde su principio, se levanten los unos contra los otros.

83 Dejad que unos pongan sus ojos en Roma; que las grandes caravanas dejen su huella en el camino y crucen los mares. Dejad que lleguen descalzos ante la Iglesia de Pedro, y mi divino silencio les hablará grandemente a aquellos espíritus, pues tan sólo encontrarán oro, pompa, galas humanas, rituales, liturgias y festines, mas todo lo mirarán pequeño y pasajero.

84 Y aquellos símbolos que antes tan grandes les parecieran a los hombres, serán vistos como pobres figuras que no tienen ni mi verdad ni mi presencia. Y en la soledad de aquel silencio, retornarán.

85 Y entonces, cuando la miseria espiritual sea entre ellos, Yo descenderé como Espíritu de Verdad, como el Consolador para decirles: Aquí estoy. Aquí está el Mesías, el que os prometió que volvería. Recordad que os dije claramente que volvería en la nube, rodeado de ángeles, y que desde esa nube descenderían infinitos rayos de luz sobre los hombres.

86 He aquí, pueblo amado, por qué permite el Padre todas estas cosas.

87 Todo cuanto hagan los grandes ministros, los pontífices de la Tierra, sin que se percaten de ello, será para despertar el espíritu y el corazón de las multitudes, porque es voluntad de mi Divino Espíritu despertar a la

Humanidad a la espiritualidad.

Profecía y alerta sobre la exaltación fanática de las religiones

88 Mi mundo espiritual de luz induce a los corazones a la espiritualidad, pero los sacerdotes conducen el corazón y el espíritu del hombre al fanatismo; por eso ¡ividid alerta, pueblo!, porque esa exaltación cundirá por todos los caminos, penetrará en todos los hogares y sitios de la Tierra, penetrará en vuestra nación; habrá movimientos inusitados de religiones entre vosotros, y entre los mismos vuestros se levantarán aquéllos que quieran haceros retornar al antiguo sendero, inclinar vuestra cerviz ante los ídolos que dejasteis ya. Y escucharéis enronquecer las gargantas de los ministros, y la elocuencia de ellos se desbordará y buscarán las armas, las redes y los lazos para atraer a todos los hombres y mujeres de los distintos credos habidos en la Tierra.

Profecía sobre la desaparición de todas las fronteras

89 Discípulos: No os conforméis solamente con la unificación del pueblo de Israel, no; tened el pleno conocimiento de lo que el Espíritu de Verdad trajo a vuestro espíritu en este Tercer Tiempo: la simiente de unificación universal.

90 Vengo a unificaros con los espíritus del Universo todo, y ante este llamado de unificación universal desaparecerán linajes y razas, sectas y religiones; desaparecerán las fronteras entre los distintos mundos, y sólo existirá la familia espiritual, la hija del Espíritu de Verdad.

Para estar con el Padre

91 Cuando sintáis la necesidad espiritual de estar Conmigo, recurriréis a la oración, y si fuereis débiles en vuestra oración, os congregaréis con los demás, y entonces, unida vuestra fuerza espiritual, haréis elevar vuestro espíritu a Mí, y encontraréis mi oasis de paz, mi fuente de misericordia, mis brazos que os esperarán siempre.

Cómo será la comunicación con el mundo espiritual después de 1950

92 Cuando quisieseis estar cerca de mi mundo espiritual de luz o tenerlo cerca de vosotros, lo invocaréis con respeto en mi nombre y sentiréis su presencia, mas sabed que esto será de espíritu a espíritu, porque mi mundo espiritual de luz no tomará cerebro después de ese tiempo.

93 Cuando vosotros penetréis en las comarcas y en otras naciones, y contempléis nuevos movimientos espiritualistas, que hay facultades por cuyo conducto los seres espirituales se comunican, observad, analizad aquellas manifestaciones y sed vosotros maestros de ellos. Decidles entonces que para vosotros esa comunicación pasó.

De los muchos espiritualismos que surgirán en la Tierra

94 Si contemplaseis materializaciones, profanación o impostura, abrid con amor y benevolencia los ojos de esos hombres a la verdad, porque muchos sólo repiten los actos de sus mayores y son inocentes. Y si contemplaseis en aquellas manifestaciones señales precursoras, profecías o manifestaciones de clara luz, dejadlos, pero conducidlos como los buenos maestros, y sabed,

Israel, que muchos espiritualismos surgirán en la Tierra.

Las llaves de Pedro en manos de los Espiritualistas Trinitarios Marianos

95 Mirad que no dejo cetro ni vara de justicia en vuestras manos; os dejo, como dejé a Pedro, con las llaves espirituales del Reino, no llaves de oro, sino de sabiduría y amor, llaves de verdad con las que abráis los ojos de la Humanidad, para que contemplen el camino y lleguen a la verdadera puerta que conduce al reino de la paz, de fraternidad, que prometido os tengo.

Los grandes soldados del espiritualismo en las aldeas más remotas de África

96 Seguirá mi Obra cundiendo por las

comarcas, esparciéndose por las provincias y pequeñas aldeas, hasta aquéllas que pertenecen a vuestra raza primitiva, raza que habéis menospreciado, abandonado y olvidado; en ella encontraréis los grandes espíritus de elevación que vendrán a fortalecer las filas de mi pueblo de Israel. En ellos encontraréis a los soldados grandes del espiritualismo, y su idolatría caerá destrozada por mi Obra divina, y entre ellos se levantará un culto que asombrará vuestros ojos y a otros pueblos de la Tierra.

97 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

304

1 Mi Paz sea con vosotros.

El Verbo divino es el camino

2 Bienaventurados los que a Mí llegan, porque han encontrado el camino. Bienaventurados los que buscan la orientación a través de mi palabra.

3 Yo soy el camino y vosotros los que transitáis por él, y llegaréis por este camino hasta la cumbre de la montaña, y desde esa altura contemplaréis todo lo que ha recorrido vuestro espíritu a lo largo de su evolución.

4 Cada escollo o pedrusco que encontréis será una prueba, que al salvarla os dará méritos.

Para comprender los misterios de la Naturaleza y el Más Allá

5 ¿Quién es aquél que pueda asegurar que ha comprendido los misterios de la Naturaleza, que ha penetrado en el Más Allá, en el misterio de lo que no se ve ni se escucha, que ha penetrado en el Arcano divino y conocido sus designios? ¿Quién es aquél que ha podido conocerse a sí mismo, de tal manera que pueda encauzar sus actos en armonía con su naturaleza espiritual y material?

6 Aún sois la débil criatura que transita sin rumbo, porque aun cuando el conocimiento que lleváis os ha preparado para servir a la Humanidad, no habéis desarrollado vuestros dones

espirituales y aún no estáis espiritualizados para vivir en armonía Conmigo y con vosotros mismos.

El hombre debe conocerse a sí mismo

7 Si no podéis conoceros a vosotros mismos, tampoco podréis conocer a los demás, ni orientarlos con perfección. ¿Cómo queréis ser los guías de la Humanidad si aún no habéis aprendido a encauzar vuestros pasos por el camino de la verdad?

8 Al hablaros así, pueblo de Israel, no es que el Maestro menosprecie vuestro trabajo dentro de mi Obra: es para haceros reconocer que vuestros pasos de espiritualidad no tienen límites, que a cada paso de adelanto alcanzaréis más luz para comprender la grandeza de mi Obra.

La evolución del espíritu. La luz e inspiración divina para desarrollar los ideales puros

9 He dotado al hombre de inteligencia, lo que le permite escudriñar la composición de la Naturaleza y sus manifestaciones, y le he permitido contemplar parte del Universo y sentir las manifestaciones de la vida espiritual, porque mi Doctrina no estanca a los espíritus ni detiene la evolución del hombre; por el contrario, lo liberta y lo ilumina para que analice, razone, investigue y trabaje; mas lo que el hombre cree como lo más alto de su investigación intelectual, es apenas el principio.

10 Todo ha sido preparado para la evolución del espíritu. Vosotros, preparaos para que enseñéis a la

Humanidad del mañana a comunicarse Conmigo de espíritu a Espíritu. En este tiempo el mundo se ha confundido a través de sus diferentes ideas, y es la luz de mi Espíritu de Verdad la que puede iluminarlo para que, al recibir mi inspiración, desarrolle los ideales puros que puedan espiritualizarlo para vivir en paz.

La unificación de la Humanidad está en Dios. La luz del Espíritu en cada hombre

11 Mi Doctrina Espiritualista viene a unificar a los hombres en un verdadero entendimiento, y en la comprensión de los valores espirituales. Yo soy el centro de unión, la fuente de inspiración para su desenvolvimiento espiritual.

12 A Mí habréis de venir con vuestras penas, goces y problemas. Yo os doy, a cambio de vuestro dolor, la alegría de sentirnos nobles y dignos de Mí, la oportunidad de que purifiquéis vuestras faltas.

13 Cada hombre será bañado con la luz de mi Espíritu de Verdad que lo inspirará en el mundo, y todos se unificarán dentro de una misma fuerza, acción y pensamiento; y lo que no ha logrado ninguna religión, lo logrará la inspiración de Dios captada por los hombres. Por eso, en este Tercer Tiempo, a todos doy la misma oportunidad para llegar a Mí, mi Doctrina Espiritualista no establece diferencias.

14 Si por el momento vuestros oídos no me escuchan y vuestros ojos están con una venda de oscuridad, ¡oh Humanidad!, llegará el día en que veréis la luz del Espíritu de Verdad y

escucharéis mi palabra cual música divina.

Israel y el privilegio de escuchar la palabra divina a través del entendimiento humano

15 Israel, reconoced que todos vuestros hermanos son dignos de alcanzar las gracias que vosotros habéis alcanzado. Extended vuestra mano al que veáis confundido, porque bien sabéis que todos tenéis que alcanzar un mismo fin.

16 A vosotros os he concedido escuchar mi palabra a través del entendimiento humano, mas la verdad de esta manifestación muchos de vuestros hermanos la negarán, y negarán también que os he venido a preparar el camino nuevamente en este tiempo, que estoy derramando mi gracia entre vosotros y que mi Rayo Universal descansa sobre el pedestal humano preparado por mi caridad divina; no podrán comprender cómo mi Divinidad puede manifestarse por medio de una criatura imperfecta, por cuyo entendimiento me comunico con vosotros. En cambio, en sus antiguas prácticas y ritos de sus religiones, en las formas materiales, seguirán buscándome.

Dios omnipotente se puede manifestar de múltiples maneras

17 Humanidad: Para Dios que es omnipotente, ¿acaso es difícil comunicarse a través del entendimiento humano? ¿Acaso sólo queréis sentir la fe en Mí, a través de las imágenes y prácticas rituales?

18 Si creéis en Mí como Omnipotente, como Creador, como Autoridad

Universal que ejerce influencia sobre todos, si creéis que Yo estoy en toda mi Creación, entonces no debéis dudar de que yo haya preparado el entendimiento de mis escogidos para comunicarme por su conducto.

19 Yo me manifiesto en el aire que estáis respirando, en la inmensidad del espacio donde existen los mundos, en el sol que proyecta sus rayos hacia vuestro planeta, en lo visible y en lo invisible para vosotros.

El discípulo espiritualista trinitario mariano no debe caer en dogmas o anatemas

20 No os levantéis, pueblo escogido, en juicio o en crítica para los demás; extended vuestra mano y estrechad la de vuestros hermanos que me buscan en forma diferente; habladles para que lleven el conocimiento que vosotros tenéis, mas vosotros escuchad mansamente sus razonamientos para que recibáis también alguna orientación, porque nadie se basta a sí mismo, todos necesitáis de mi sabiduría y la de vuestros semejantes.

21 Como espiritualistas trinitarios marianos, debéis relacionaros con amor con vuestros semejantes, pertenezcan a la religión que fuere; de esta manera testificaréis que habéis sido preparados por Mí, y vuestras acciones nobles llegarán a todos los corazones, y seréis comprendidos por todos los que razonen sin egoísmo.

El espiritualismo carece de formas materiales

22 Pueblo mío, el espiritualismo carece de formas materiales, no necesita esas

manifestaciones, esos ritos; mientras lo complicado, lo misterioso, lo confuso por ser incomprensible se manifieste en vuestros actos, no podréis ser el verdadero espiritualista trinitario mariano.

23 La figura, la expresión, la forma, el objeto que necesitabais para impresionaros, han quedado apartados, porque mi palabra tiene la suficiente fuerza para que vosotros me reconozcáis y os elevéis hacia la perfección.

24 El verdadero espiritualista trinitario mariano es aquél que habrá comprendido la lección que os he dado, y la practicará con el único fin de impartir mi caridad en donde sea necesitada.

25 Mañana los hombres estarán capacitados para comprender mejor esta palabra, que ha sido escuchada sólo por muy pocos, y será ampliamente comprendida.

26 No importa que al terminar el año 1950 mi palabra no haya sido comprendida por todos; con la poca semilla que quede, será suficiente para que el fruto se logre en el futuro.

Los discípulos, semejantes a un faro en la inmensidad del mar

27 Discípulos amados: Sois a semejanza de una estrella, sois a semejanza de un faro en la inmensidad del mar. Luchad para conservar vuestra vestidura, limpiad vuestro corazón y convertidlo en el santuario donde la antorcha del Sexto Candelero alumbre día y noche a todo espíritu.

Humildes y mansos de corazón, con un solo fruto y una sola barquilla

28 Sed como Yo, humildes y mansos de corazón; amaos los unos a los otros, perdonaos. Sed como un río de agua cristalina; llevad en vuestras manos un solo fruto, mostrad la enseñanza de un solo libro y mostrad una sola barquilla de salvación para la Humanidad.

29 Venid a Mí, que os estoy esperando; al que pida le daré, el que busque encontrará, y al que llame a esta puerta, se le abrirá. Yo os pulimentaré como a las rocas con el cincel de mi palabra, y os bañaré con la luz del Espíritu de Verdad.

30 ¡Oh, amados discípulos! Apartaos de las tentaciones del mundo, porque he venido a prepararos para que mañana seáis a imitación de vuestro Maestro.

El Padre, el Hijo y el Espíritu de Verdad manifestándose en el Tercer Tiempo

31 Hoy me manifiesto entre vosotros como Padre, como Hijo y como Espíritu de Verdad, y soy con vosotros por esencia, presencia y potencia.

32 Dad el testimonio al igual que mis profetas; anunciad que como Espíritu de Verdad me encuentro entre vosotros. Ya no me escucharéis a través de los portavoces, mas espiritualmente seguiréis recibiendo eternamente mi enseñanza.

33 Si os espiritualizáis, seréis llenos de gozo porque me sentiréis, recibiréis la inspiración y en todas vuestras pruebas veréis que estoy con vosotros. Escucharéis mi voz de Espíritu a espíritu que os alienta a seguir adelante en vuestra lucha, y os sentiréis fortificados porque Yo estaré con todos mis hijos.

34 ¡Acercaos, multitud que formáis parte de mi pueblo de Israel! Venid a Mí las mujeres que en la Tierra sois las madres que vais a imitación de María; venid a Mí las doncellas, los mancebos, los niños y los ancianos, que Yo os recibo y os doy mi ósculo de paz.

35 Dejad que vuestro espíritu venga a Mí, porque Yo soy el que puede entregarle lo que ha menester. Yo soy el Dador que derramo mi gracia en los espíritus encarnados y desencarnados.

De los conocimientos adquiridos a través de diferentes reencarnaciones y el fin de la infancia espiritual de Israel

36 Pueblo escogido de Israel, ya no sois los niños, porque habéis ido evolucionando dentro de este camino espiritual y habéis adquirido muchos conocimientos a través de vuestras diferentes reencarnaciones. Ahora en este Tercer Tiempo sois los discípulos del Divino Maestro, que estáis aprendiendo las lecciones que, día tras día, he venido entregándoos, para que seáis grandes de espíritu, conocedores de lo desconocido para la Humanidad.

La responsabilidad de Israel, como hermano mayor de la Humanidad

37 Israel será grande en los tiempos venideros por sus conocimientos, por su reconocimiento de mi Obra, por su unión, por su lucha, por su obediencia, por el amor a mi Divinidad y a sus hermanos, porque si mi pueblo no llevare esta espiritualidad, no se prepara a sí mismo, si no me comprende, si no espiritualiza su vida, el mundo verá mi Obra como una doctrina más en la

Tierra. Por ello os digo a vosotros: Es el tiempo en que debéis regeneraros y elevaros espiritualmente a través de la práctica de mi Doctrina.

38 Mas no en vano he venido en este Tercer Tiempo a manifestarme entre vosotros con la luz de mi Espíritu de Verdad, porque sois los primeros a quienes he venido a lavar y a desmanchar, a forjaros y a doctrinaros, para que quedéis preparados para el cumplimiento de vuestra delicada misión, y para que os levantéis como apóstoles, como hermanos mayores de la Humanidad; para que seáis como las estrellas del firmamento ante la Humanidad, y así vuestros hermanos puedan reconocer el cumplimiento de las profecías entregadas por Mí, por conducto de los enviados de los tiempos pasados.

39 Israel, vosotros surgiréis entre los pueblos, entre las naciones, para que también ellos se alimenten con el pan de vida eterna.

Israel, un libro abierto en el que existe la profecía

40 A vosotros os estoy preparando como un libro abierto, en el cual existe la profecía, mis enseñanzas, la revelación divina y el testimonio de mi presencia. Este libro se abrirá ante aquél que busque este conocimiento; vosotros contestaréis a muchas interrogaciones con la luz y la verdad. No seréis los prevaricadores; defenderéis mi Obra y no dejaréis que el mundo la profane.

41 Esta enseñanza no sólo es para vosotros, porque cuando estéis preparados a imitación de vuestro Maestro, os levantaréis para dar

testimonio de Mí con vuestras palabras y obras. Acercaré a los filósofos, a los científicos que se han creído grandes en sus conocimientos, mas vosotros no tengáis temor ante ellos por su ciencia, porque ante mi sabiduría son muy pequeños.

42 Mientras el entendimiento de la Humanidad no esté libre de toda ofuscación ni se despoje de la tiniebla que lleva, no podrá comprenderme ni podrá recibir a mis enviados, a mis apóstoles, ni a los que como maestros se levanten el mañana.

43 Meditad, pueblo de Israel, y despojaos de todo fanatismo, de toda vanidad del materialismo, para que podáis desempeñar a perfección vuestra misión.

44 Si mi pueblo no se levantara a luchar como es mi voluntad, sus pruebas serán muy grandes, para hacerle reconocer su error, y serán éstas tan fuertes, como fuerte es él, para que sepa reconocer y comprender cuál es su deber.

La metáfora de las partículas que deben reintegrarse al Todo

45 En el cuerpo de cada uno de vosotros he puesto un átomo de luz que es parte de mi Espíritu, y todas esas partículas tienen que volver, cuando el tiempo sea llegado, a mi Seno divino.

La igualdad espiritual

46 Los espíritus que han encarnado en el resto de la Humanidad son iguales a los vuestros, y en ellos hay seres que también me buscan; también éstos se saben elevar hacia Mí para interrogarme.

47 Otros me buscan para preguntarme

el porqué de la conmoción que sufre la Humanidad y me dicen: "Padre, ¿por qué no nos escucháis? ¿Por qué no sentimos tu fuerza para no debilitar? ¿Acaso no somos tus hijos?" Así me claman los espíritus, mas ellos no saben que se encuentran purificando; no saben que están viviendo el Tercer Tiempo; no saben que están en el tiempo de la resurrección para los encarnados y desencarnados.

La soberbia espiritual

48 Los hombres se han engrandecido con lo que pertenece a este mundo, se han llenado de soberbia y no han dejado que sus espíritus se eleven a Mí.

La regeneración a través de la Palabra Divina

49 En este tiempo es mi voluntad que todos vengan a Mí, que me busquen en lo espiritual, en donde encontrarán a su Padre.

50 En este tiempo, Israel, sabréis hacer méritos, y con vuestro ejemplo enseñaréis a la Humanidad a convivir Conmigo.

51 Si os hablo de vuestros errores es porque para Mí no hay nada oculto, y es menester que os regeneréis para que seáis vasos limpios ante Mí.

52 Yo os he entregado mi palabra y en ella está mi fuerza para que vencáis todas las tentaciones y pruebas.

La desmaterialización del pueblo de Israel

53 Os he iluminado para que comprendáis tanto lo que pertenece a vuestro espíritu como lo que pertenece a vuestra vida humana, y así podáis cumplir con los mandatos divinos,

porque sois mis discípulos, a quienes vengo a aleccionar para que vuestro espíritu se eleve cada vez más y ya no caigáis bajo el peso del materialismo, bajo las prácticas rutinarias que habéis llevado dentro de mi Obra; ya no podéis deteneros ante lo superfluo, porque tenéis la fuerza y el conocimiento necesarios para vencer todos los obstáculos. Vosotros debéis caminar incansablemente hacia adelante.

54 A medida que vayáis penetrando a la limpidez, a la desmaterialización, vuestro culto será más espiritual; vuestras prácticas dentro de mi Obra, menos complicadas, porque vosotros pusisteis y quitasteis en mi Obra según vuestra voluntad, y no supisteis conducirlos dentro de la espiritualidad, no preparasteis vuestro corazón para elevar vuestra oración, y sólo verbalmente me elevasteis las oraciones escritas, imitando así a vuestros hermanos en las religiones, porque vuestros ritos, vuestro culto, vuestras tradiciones, eran las mismas que los hombres presentaban ante la Humanidad.

55 ¿Y en qué os diferenciabais? ¿Qué os hacía distintos a los demás? Nada, Israel, porque vosotros materializasteis mi palabra y lo mismo hicisteis con mi Mundo Espiritual; vuestras prácticas descendieron a un materialismo igual al de la Humanidad, vuestros símbolos fueron los mismos, y también imitasteis su desunión y su lucro dentro de mi Obra.

56 Entonces, ¿cómo podía creer la Humanidad en vosotros, cómo podría reconocerme por vuestro conducto, si

presentabais lo mismo que vuestros hermanos?

57 Contemplando el Padre que vuestro paso era muy lento y muy materializado, no tuvo ya más tolerancia con vosotros, y fue cuando os ordenó reuniros y congregaros para sorprenderos con Su palabra terminante y, sin más complacencias, os mandó que os despojaraís de todo materialismo, que depuraseís vuestras prácticas, porque eran más materiales que espirituales, y mi Obra es espiritual, mi Obra tiende a elevar al espíritu, a regeneraros en vuestra vida humana, para que carne y espíritu lleven una vida elevada. Ya no era mi voluntad que mi pueblo fuera cayendo al abismo y allí llevar mi Obra.

58 Por eso, al recibir mis mandatos hubo confusión en Israel, por su materialismo; mas otros se levantaron con respeto y obediencia ante ese mandato, porque sus espíritus reconocieron que había llegado la hora del nuevo despertar de Israel, que el Padre lo había sacado de su rutina y de sus antiguas costumbres, y le dieron gracias.

59 Todas estas pruebas os han conmovido, pueblo; ya os habíais acostumbrado a la rutina, porque habíais estacionado vuestro entendimiento, vuestro espíritu en prácticas erróneas.

La práctica y preparación de Israel

60 Ya sabéis, pueblo, que si no practicáis la enseñanza que os he entregado para cumplir vuestro deber, entonces de nada habrá servido escucharme, porque mi voluntad es que al recibir mi palabra la pongáis en práctica; el final de mi comunicación a

través del entendimiento humano se acerca para vosotros, al finalizar 1950 en que también dejaréis de escuchar a mi Mundo Espiritual por ese medio.

61 No es mi voluntad que por esta causa sintáis dolor en vuestro espíritu, porque Yo os he preparado para que seáis los espíritus fuertes, para que mañana seáis cual arbustos que darán sombra al caminante, cansado y agobiado por el sol candente.

62 Tampoco quiero que en el instante de mi partida deis a mi Espíritu el dolor semejante al que me disteis en el Segundo Tiempo; no quiero que volváis a poner en mis hombros la cruz de vuestro pecado, de vuestra desobediencia, de vuestro incumplimiento. Quiero contemplar en Israel la obediencia, el cumplimiento, la regeneración, la espiritualidad, vuestra elevación para comunicaros Conmigo de espíritu a Espíritu.

La misión de Israel

63 Israel, ya no es el tiempo en que durmáis; tenéis que despertar de lleno para que os dediquéis a despertar a la Humanidad, porque a pesar de que mi luz se encuentra iluminando a todo entendimiento, Yo contemplo a mis hijos aletargados, contemplo mi Ley en libros empolvados y vosotros, pueblo escogido, tenéis que guiar y velar por la Humanidad.

64 Sois vosotros los que sin fanatismo hablaréis al mundo de la Doctrina Espiritualista.

El perfeccionamiento de la comunicación espiritual con el Padre

65 Practicad la comunicación de espíritu a Espíritu, la cual iréis perfeccionando cada día más, porque así es mi voluntad que os comuniquéis Conmigo, vosotros y la Humanidad. A través de esta comunicación iréis recibiendo mis inspiraciones, mis mandatos, y Yo recibiré a vuestro espíritu, escucharé vuestra oración y dejaré que vuestros brazos espirituales me estrechen.

66 Cuando hayáis aprendido a comunicaros Conmigo de espíritu a Espíritu, vuestros dones quedarán desarrollados y en vuestras prácticas esos dones florecerán en grandeza y en espiritualidad. Entonces me buscaréis en lo espiritual y vuestro culto será perfecto.

67 Esta comunicación a través del entendimiento humano no volverá a ser entre vosotros; no quiero que después de mi partida sintáis la orfandad, ni que la muerte os sorprenda, ni que la debilidad sea entre vosotros, porque después de 1950 os prepararéis y me buscaréis de espíritu a Espíritu, viviréis en armonía y en paz; entonces recuperaréis el tiempo perdido, y alcanzaréis el grado de espiritualidad que os haga acercaros a mi Reino aún viviendo en este planeta, y demostraréis al mundo que vosotros no necesitáis ritos ni ceremonias ni símbolos materiales para elevarme vuestro culto, que vuestra forma de adoración es elevada y espiritual, y que vuestra fe es una antorcha que extiende su flama en los caminos, en los

corazones y en el espíritu de los hombres.

68 Ha sido bastante el tiempo de mi comunicación para que vosotros alcancéis ese grado de espiritualidad que os conducirá a la regeneración y a la elevación de vuestro espíritu.

La ayuda del Padre y Su Mundo Espiritual

69 Yo os estoy ayudando a escalar la montaña, Yo os conduzco de la mano hacia esa meta y os he concedido que mi Mundo Espiritual os ayude también, que aumenten vuestra fe, que hagan que vuestros pasos sean firmes, para que ya no haya titubeos en vuestro cumplimiento, que ya nada os haga retroceder en el camino que habéis venido andando durante tantos años y siglos. Yo he puesto en vuestra travesía lo necesario para vuestro sustento, y por eso os encontraréis ahora muy cerca de Mí.

La tierra como morada pasajera

70 Va a llegar el instante en que Yo finalice mi comunicación a través del entendimiento humano, y entonces os levantaréis a seguir vuestra caminata, porque aquí en la Tierra no está vuestro final ni vuestro descanso.

La preparación del pueblo de Israel

71 Quiero que estéis debidamente preparados para la lucha que os espera, y con los dones que os he entregado seréis los maestros, mis apóstoles y mis testigos. Quiero que seáis como una gran antorcha que lleve mi luz a los diferentes pueblos que forman esta Humanidad.

Fraternidad de Israel con la Humanidad

72 Estáis Conmigo gozando de mi paz, escuchando mi enseñanza para que os preparéis, mas no os olvidéis de vuestros hermanos, del mundo que está en caos, apurando un cáliz muy amargo; no olvidéis la confusión que reina en este mundo, no quiero contemplaros insensibles, porque el clamor del mundo tiene que llegar hasta vosotros.

73 Sois los más responsables ante Mí, porque a vosotros he entregado mi palabra a través del entendimiento humano.

Esparcimiento de la Doctrina a través de los discípulos del Padre

74 Quiero que vuestras prácticas dentro de mi Obra sean más perfeccionadas y espirituales, porque no está lejano el día en que llevaréis mi Doctrina por todos los lugares preparados por Elías y por mi Mundo Espiritual, porque mi Reino espera a los unos y a los otros, y todos tenéis que llegar a Mí con vuestros méritos y con la humildad en vuestro espíritu.

El porqué de Israel como pueblo de Dios. Ser el pueblo elegido no significa ser el pueblo predilecto

75 Muchas veces me habéis dicho en lo más profundo de vuestro corazón: "Maestro, Padre, ¿por qué si tu Obra es tan delicada y tan profunda, te has dignado entregarla a hombres tan pecadores e indignos de ella? ¿Por qué has depositado en nuestras manos esta responsabilidad tan grande? ¿Por qué contemplando a este pueblo, que Tú llamas Israel, tan torpe e ignorante, has

depositado toda tu confianza en él? ¿Por qué habiendo pasado por tantas pruebas, tantas purificaciones, tanto fanatismo e idolatría, nos has escogido?" Y Yo os digo, mis hijos: Porque sois el pueblo que mucho os habéis purificado, y en medio de vuestras pruebas me habéis reconocido, porque las pruebas os han acercado a Mí y Yo os he mostrado ante las demás naciones como un pueblo escogido y donado, para que por vuestro conducto ellos reciban y conozcan mi Obra, para su regeneración y espiritualidad.

76 Mas no os he escogido porque Yo tenga predilección por vosotros, ni porque os ame más que al resto de la Humanidad, y no os he hecho poseedores de los dones y gracias porque seáis más dignos ante el Padre. Si habéis pasado por vuestras purificaciones, es porque también habéis sido el pueblo que más habéis pecado, más errores habéis cometido y os habéis hecho acreedores a mayor restitución.

77 Interrogad a vuestra conciencia, pueblo, y contemplad si acaso sois dignos ante Mí; ved si vuestros méritos son grandes para que sean tomados en cuenta por Mí; recordad vuestro pasado y contemplad si lo que habéis hecho en la travesía por este mundo, os hace dignos de que Yo os coloque a mi diestra.

78 Decidme, una vez que hayáis contemplado y admitido vuestro pasado, si os habéis hecho acreedores a poseer mi gracia, mis dones, mis caridades y mi Ley. "No", me dice vuestro corazón, "ya muchas veces nos habéis dicho que somos el pueblo ingrato, el pueblo que siempre te hemos desobedecido".

79 Mas Yo os digo: Os he derramado mi gracia, con el gran deseo en mi Espíritu de que algún día lleguéis a ser el pueblo limpio de pensamiento, que hagáis grandes obras, que alcancéis gran elevación espiritual.

La espiritualidad futura de Israel

80 Serán los hijos de vuestros hijos los que harán florecer la semilla de la verdad; vosotros la sembraréis primero en los vuestros y entre la Humanidad.

81 Israel, después de 1950 todo cambiará para vosotros; vuestras prácticas, vuestros conocimientos, serán más adelantados, vuestras obras más espirituales, vuestros pensamientos y vuestra oración más elevados, y penetraréis más en la espiritualidad, porque entonces ya no viviréis dentro del materialismo.

Israel como mensajero del Padre a la Humanidad

82 Yo estoy haciendo sensible vuestro corazón para que sintáis el dolor de la Humanidad, y si ahora a vosotros os estoy entregando mi palabra, mañana seréis vosotros los que tengáis que entregarla al mundo; si la Humanidad no ha querido venir a Mí, mañana vosotros iréis a ella, y en mi nombre le entregaréis el mensaje de amor que le he dejado como heredad.

83 Grande será vuestra lucha y la faena que tengáis que desempeñar entre esa

Humanidad que se encuentra sin fe, sin esperanza, sin Dios; aun teniéndome cerca no me ha sentido y no ha contemplado mi presencia, porque quiere verme a través de su materialismo, y como no me ve con los ojos de su espíritu, me rechaza y se olvida de Mí.

84 El instante va a llegar en que os levantéis como mis apóstoles, y con vuestra voz potente y espiritual despertéis a las multitudes, y las levantéis a la fe, a la espiritualidad.

Los 144,000 escogidos de Israel

85 En este tiempo no son solamente doce corazones de los cuales me valdré después de 1950 para que den testimonio de Mí; ahora son 144,000 los escogidos de mi pueblo bendito de Israel, en los cuales he puesto toda mi esperanza y mi confianza, para que a través de ellos la Humanidad conozca mi Obra.

86 Seréis los fuertes entre la Humanidad y cumpliréis vuestra misión hasta el final, mas siempre seréis protegidos por mi Espíritu. Yo seré vuestra defensa y espiritualmente os confiaré mi esencia, mi presencia y mi potencia, a medida que sintáis y practiquéis el amor, el amor espiritual que se manifiesta en toda la Creación.

87 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

305

1 Mi Paz sea con vosotros.

Las tres fases de Dios a través de las eras

2 La vida espiritual de la Humanidad está dividida en tres eras o tiempos. En el Primer Tiempo me hice reconocer como Padre; en el Segundo, me manifesté como Maestro; y en esta Tercera Era me estoy haciendo sentir como Juez.

3 Ésas son las tres fases que he revelado a los hombres y a través de las cuales habréis de conocerme en plenitud; mas no queráis ver tres dioses ni tres personas ahí donde sólo existe un solo Espíritu divino, porque en este tiempo estáis capacitados para aceptar la simplificación de todo aquello que habéis envuelto en misterio y que habéis complicado hasta hacerlo incomprensible. Este templo está sin terminar; esa obra se encuentra estancada hace muchos siglos y ahora debéis reanudarla, con el ideal de concluirla para ofrecerla a vuestro Padre.

La difusión de la Doctrina. El esclarecimiento de los textos antiguos

4 No será necesario que todos los pueblos de la Tierra presencién esta manifestación, porque Yo haré que mis enseñanzas se difundan por todo el orbe,

por medio de escritos y de libros, como se hizo en el Segundo Tiempo. Entonces será conocido mi mensaje espiritual y se levantarán a cumplirlo los hombres de buena voluntad.

5 En este libro humilde y sencillo, pero rebosante de luz divina, encontrarán los hombres la aclaración de todas sus dudas; encontrarán el complemento de las enseñanzas que, sólo en parte, fueron reveladas en tiempos pasados, y hallarán la forma clara y sencilla para interpretar cuanto está oculto en el sentido figurado de los textos antiguos.

El estancamiento y el avance espiritual

6 El que después de recibir esta misiva espiritual se persuade de la verdad de su contenido y se levante combatiendo su materialidad, su idolatría y su fanatismo, limpiando de todas esas impurezas su entendimiento y corazón, libertará a su espíritu, proporcionándole felicidad y paz, porque ya podrá luchar para conquistar la eternidad que lo aguarda. Pero quienes persistan en su culto externo, quienes se obstinen en amar lo del mundo y no creer en el desarrollo o evolución del espíritu, de cierto os digo que se quedarán atrás y llorarán cuando se den cuenta de su retraso y de su ignorancia.

7 ¿Por qué mientras todo crece, se transforma, se perfecciona y desarrolla sin cesar, sólo vuestro espíritu ha de tener que permanecer estancado a través de los siglos?

8 El espíritu humano es el que debiera caminar al frente de cuantas obras realiza el hombre, porque él es a quien se le ha confiado la vida en la Tierra; sin

embargo, ahí en vuestro mundo hacéis que el espíritu descienda de sus más altas misiones, para consagrarlo a los ideales terrestres y envolverlo cada día más en el vértigo de esa vida que habéis creado.

9 Ya que mucho habéis descubierto y aprendido por medio de la ciencia, no ignoráis la evolución incesante que existe en todos los seres de la Creación; pues Yo quiero que comprendáis que no debéis dejar abandonado a vuestro espíritu en ese retraso y en ese estancamiento en que lo habéis hundido tanto tiempo ha, y que debéis luchar por lograr la armonía con todo cuanto os rodea, a fin de que llegue para los hombres un día en que la Naturaleza, en vez de ocultar sus secretos, los revele, y en vez de que los elementos os sean hostiles, lleguen a ser siervos, colaboradores, hermanos.

La esclavitud indebida del ser humano

10 Yo envié al espíritu a encarnarse a la Tierra y convertirse en humano, para que fuese príncipe y señor de cuanto en ella existe, no para que fuese esclavo ni víctima, ni menesteroso, como veo que lo es. El hombre es esclavo de sus necesidades, de sus pasiones, de sus vicios y de su ignorancia. Es víctima de sufrimientos, tropiezos y vicisitudes que su falta de elevación espiritual le ocasionan en su tránsito por la Tierra. Es menesteroso porque, ignorando la parte de herencia que le corresponde en la vida, no sabe de lo que es dueño, y es como si nada tuviera.

La promesa de la espiritualidad

11 Es necesario que esta Humanidad

despierte para que comience a estudiar en el libro de la vida espiritual y pronto, transmitiéndose esa idea de generación en generación, surja aquella simiente bendita en la que se cumpla mi palabra. Os he dicho que esta Humanidad alcanzará un día la espiritualidad, y sabrá vivir en armonía con todo lo creado y sabrán marchar al mismo compás espíritus, entendimiento y corazón.

El perdón y la reconciliación

12 Este Tercer Tiempo en que la maldad humana ha alcanzado su mayor altura será, sin embargo, tiempo de reconciliación y de perdón.

13 Mientras los hombres, inspirados en sus mezquinas ambiciones y en sus odios, preparan la destrucción de sus hermanos a quienes llaman enemigos, Yo preparo la hora en que habré de juzgarlos, haciéndoles medir y contemplar su obra.

14 En esa hora de justicia, cuando la conciencia sea escuchada y su luz brille iluminando la razón y el corazón, los hombres mesarán sus cabellos y crujirán sus dientes, diciéndome: "Señor, ¿cómo pude ser capaz de tanto mal? ¿Por qué permitiste que llevase a cabo obra tan indigna?"

15 Bienaventurados los que despierten en ese instante de justicia, porque verán descender sobre ellos la luz de mi perdón; verán llegar el día bendito de la reconciliación. Entonces comprenderán muchos hombres el porqué de mi Doctrina de amor, y sabrán lo que significa para Mí cada uno de mis hijos, aunque se trate de los más pecadores.

El amor y la salvación divinos. Palabras paternales a pecadores y delincuentes

16 Sí, pueblo amado, os amo infinitamente a todos, porque aun detrás de un gran pecador está un espíritu que necesita mi luz para no pecar más.

17 Vengo a salvar a los delincuentes, porque el hombre que delinque es también un hijo de Dios, y vale mucho para Mí cada uno de mis hijos.

18 Yo extenderé esta Doctrina por toda la Tierra como un manto de esperanza y salvación, ofreciendo a todos la oportunidad de pagar poco a poco las deudas pasadas y las deudas presentes, hasta que vuelvan a sentirme en lo más recóndito de su ser.

19 Hace mucho tiempo que no me sentís, que me habéis perdido, y Yo voy a daros la ocasión para encontrarme. Yo sé que el que vuelve a hallarme en su camino, ése ya no me pierde jamás.

20 Comenzad a caminar hacia Mí, pecadores, no temáis que al llegar ante mi presencia mi voz os juzgue delante de vuestros hermanos, porque Yo no os delataré. No temáis, como no temió Magdalena, quien llegando hasta Mí se despojó de su pesada carga de pecados, sin importarle quienes la miraban, la escuchaban o la juzgaban. Estaba tranquila porque sabía que no era ya una mujer manchada por el pecado, sino una pecadora purificada por el arrepentimiento. A ella imitad en su arrepentimiento y en su amor.

El Verbo Divino en la conciencia. De presidios y hospitales

21 Yo haré oír a todos mi voz en la conciencia, una voz de Padre, de

Maestro, de Juez, que penetrará en los corazones haciéndolos latir de gozo, de asombro y de amor. Mi voz será escuchada en el interior de cada criatura, porque vuestro espíritu está a tiempo de recibirme en esta forma.

22 En el silencio de las celdas de los presidios se dejará escuchar mi voz, diciendo a aquellos hombres y a aquellas mujeres sin esperanza: Aquí estoy con vosotros, ¿acaso creáis estar abandonados de Mí? No, pequeños, no vengo a preguntaros si sois homicidas o si habéis hurtado; vengo a redimir con mi amor al que ha pecado, vengo a fortalecer al que ha caído y a salvar al inocente que ha sido víctima de una calumnia, de una injusticia o de un error.

23 Mi voz se escuchará en medio del estruendo de la guerra, y será tan penetrante su acento, que las armas de los hombres enmudecerán cuando sea sentida mi presencia.

24 En los hospitales y doquiera que se encuentre un enfermo, también me haré sentir y oír, ungiendo y consolando a los enfermos como sólo Yo puedo hacerlo. Un manto de paz y de consuelo tenderé sobre el dolor de los que sufren olvidados de sus hermanos, y un bálsamo divino derramaré sobre sus males, levantándolos a la vida, para que den testimonio de mi presencia espiritual.

La presencia divina en los hogares

25 En los hogares seré sentido por los niños y por los mayores, y unos y otros darán testimonio de mi presencia.

26 Si encuentro apagado el fuego del hogar, llamaré al esposo y le diré: ¿Por qué no sois dulce y comprensivo? ¿Por

qué no encendéis el fuego del amor, que es la llama que da vida a vuestra unión? Si lo encuentro alejado de sus deberes, lo sorprenderé diciéndole: ¿Por qué os habéis apartado del camino y habéis arrojado la cruz? ¿No tuvisteis valor para apurar las últimas gotas de acíbar que quedaban en el cáliz? Retornad al camino en que Yo os puse; sólo allí me encontraréis para premiar vuestra fe, vuestra obediencia y fortaleza.

27 A la esposa la tocaré en las fibras más delicadas del corazón y le preguntaré: Mujer, ¿acaso creéis encontrar fuera del sendero de vuestro deber la paz que anhelaís? No, no os engaños, el mérito vuestro consistirá en llevar con abnegación y con paciencia hasta el fin la cruz que Yo deposité en vuestros hombros.

28 No quedará un corazón a quien no haga sentir mi divina presencia, invitándolo a la reconciliación, al amor y a la paz.

El corazón como templo interno

29 Busco corazones preparados en quienes depositar mi esencia, que es como penetrar en espíritu en el templo interior del hombre, en ese templo del que habré de arrojar vuestros pecados como si fuesen profanos mercaderes, hasta dejar limpio el santuario.

30 No traigo látigo para haceros comprender mi palabra, traigo pan de vida para fortaleceros en el ideal de vuestra elevación.

El Amor, redentor divino. La evolución espiritual de la Humanidad

31 Cuando el mundo ha llegado a creer

que lo he olvidado, que lo he abandonado en su abismo de dolor y de pecado, Yo he venido a darle una nueva prueba de mi amor infinito que no puede abandonaros jamás, y que por eso os habla paternalmente y os perdona.

32 A veces, escuchando mi palabra llena de ternura divina, llegáis a turbaros sin alcanzar a comprender por qué empleo esta forma de enseñanza con los pecadores, cuando debiera usar algún rigor para doblegarlos.

33 Yo os digo que en este Tercer Tiempo, aunque os parezca un imposible, la regeneración y la salvación de la Humanidad no será difícil, puesto que la obra de redención es obra divina.

34 Mi amor será el que vuelva a los hombres al camino de luz y de verdad. Mi amor, penetrando sutilmente en cada corazón, acariciando a cada espíritu, manifestándose a través de cada conciencia, transformará las duras rocas en sensibles corazones; hará de los hombres materialistas seres espiritualizados, y hará de los pecadores empedernidos hombres de bien, de paz y de buena voluntad.

A pesar del gran materialismo de la Humanidad

35 Os hablo así porque nadie mejor que Yo conoce la evolución de vuestro espíritu, y sé que esta Humanidad, a pesar de su gran materialismo, de su amor por el mundo y de sus pasiones desarrolladas hasta el máximo del pecado, sólo en apariencia vive aferrada a la carne y a la vida material. Yo sé que en cuanto sienta en su espíritu el toque amoroso de mi amor, vendrá presta a Mí para despojarse de su carga y seguirme

por el camino de verdad que, sin darse cuenta, mucho desea recorrer.

36 No tendré que mostrarle la Ley grabada en piedra como en el Primer Tiempo, ni tendré que manifestar mi presencia por medio de los elementos de la Naturaleza, para que pueda sentirme; ni siquiera tendré que venir al mundo en forma humana para redimir al espíritu de la Humanidad a través de una vida dolorosa y de una muerte cruenta.

37 Los tiempos han transcurrido, el espíritu del hombre ha evolucionado; ya no es el niño de los tiempos antiguos que necesitaba palpar con sus manos y percibir con sus sentidos materiales lo divino, para poder creer en Mí y en mi presencia.

38 Detrás de su materialismo e insensibilidad para lo espiritual, esta Humanidad oculta un espíritu de luz, un espíritu que ha recorrido largas sendas y ha resistido grandes pruebas que le han dado temple, experiencia y conocimiento. Bastará que se disponga a penetrar en un diálogo interior con su conciencia para que surja a una nueva vida, y descubra en la esencia de su ser el verdadero Tabernáculo, de donde parte la voz infinita del Señor como una ley de eterna y sabia justicia, como un camino siempre lleno de luz y de seguridad.

39 Si no existiese esa evolución espiritual en esta Humanidad, ni se encontrara en la proximidad de su liberación, Yo no os habría hecho la revelación de la comunicación de espíritu a Espíritu para este tiempo.

Profecía sobre el fin de la era de materialismo de la Humanidad

40 Las pruebas por las que atraviesa

vuestro mundo son las señales del final de una era; son el ocaso o la agonía de un tiempo de materialismo, porque materialismo ha habido en vuestra ciencia, en vuestras ambiciones y en vuestros afectos. Materialismo ha habido en vuestro culto hacia Mí y en todas vuestras obras.

41 El amor al mundo, la codicia por lo terreno, el exceso en el deseo de la carne, el deleite de todos los bajos deseos, el egoísmo, el amor por sí mismo y el orgullo, fueron la fuerza con que creasteis una vida según vuestra inteligencia y vuestra voluntad humana, cuyos frutos os he dejado recoger para que vuestra experiencia llegue a ser absoluta.

42 Mas si esta era que termina se habrá de significar en la historia de la Humanidad por su materialismo, en verdad os digo que el nuevo tiempo habrá de distinguirse por su espiritualidad, porque en él serán la conciencia y la voluntad del espíritu los que construyan en la Tierra un mundo de seres elevados por el amor, una vida en la que se sienta vibrar el Espíritu del Padre en el espíritu de los hijos, porque entonces todos las dones y potencias que hoy viven ocultos en vuestro ser, tendrán por campo para desarrollarse el infinito.

La sabiduría Divina abierta para Israel

43 Pueblo amado, debéis comprenderme porque os hablo en el lenguaje más sencillo, y mi palabra no encierra misterio alguno; soy vuestro Padre y no tengo secretos para vosotros. He abierto mi Arcano para que

encontréis en él la sabiduría que necesitáis para iluminaros en esta etapa que estáis viviendo.

El desarrollo de las facultades del espíritu

44 El espíritu humano ha evolucionado, sus facultades se han desarrollado, y está en aptitud de penetrar en el estudio de mi Obra.

45 El don de inspiración, el de la palabra y el de análisis son en todos vosotros cuando estáis preparados, porque la luz se ha derramado sobre vuestro espíritu.

El ejemplo de Cristo

46 Sabed que vuestro destino es llegar a Mí por el mismo camino que Yo os tracé cuando como Verbo me hice hombre. Mi ejemplo es conocido de todos. ¿Quién no ha oído pronunciar el nombre de Cristo? ¿Quién es aquél que en sus horas de prueba no ha recordado a su Maestro?, y ¿quién también no ha exclamado en el momento supremo en que su cuerpo expira para venir a las regiones espirituales: "En tus manos encomiendo mi espíritu"? Yo sé de vuestra necesidad de luz, de vuestras ansias de espiritualidad, por eso he descendido hasta vosotros.

Elías, el Precursor

47 Vuestro pastor os ha preparado para que lleguéis a Mí. Es el mismo que en el Segundo Tiempo clamaba en el desierto, y hasta quien llegaron muchos hambrientos y sedientos de amor para ser preparados.

48 Es Elías quien os ha traído ante Mí, porque su misión de precederme en cada

una de mis venidas es, y será siempre, la misma.

Una nueva era de luz, era de comprensión. Ya no es el tiempo de los misterios

49 Hoy estáis viviendo un nuevo tiempo, y ante los prodigios que habéis palpado se ha doblegado vuestro espíritu, se ha concentrado en sí mismo y ha encontrado en mis palabras la respuesta que necesitaba para calmar su duda; la luz lo invita a proseguir en el camino, y allá en el infinito ve abrirse las puertas de un hogar que lo espera, en donde el Padre y la Madre lo recibirán, para morar con ellos por siempre.

50 Abrid vuestros ojos ante la verdad, porque no es tiempo de misterios; por el contrario, es tiempo del esclarecimiento de ellos. No sea el temor el que guíe vuestros pasos ni el que os obligue a cumplir la Ley; sean la fe y el amor la fuerza que os impulse a realizar buenas obras en vuestra vida, porque entonces vuestros méritos serán verdaderos.

51 Esta era de luz será de comprensión para todos los hombres, porque todo misterio os será explicado.

52 Me decís en vuestro corazón: "Señor, si vas a mostrar tu verdad ante nuestros ojos, ¿qué mérito habremos hecho? Tú dijiste que son bienaventurados los que sin ver han creído".

53 ¡Ah, hombres, que no tratáis de interpretar mi palabra! ¿Veis cómo es necesario que venga Yo a ayudaros a penetrar en su contenido y a entenderla?

54 Ciertamente dije en aquel tiempo: "Bienaventurados los que sin ver han creído", significando con eso

"Bienaventurados los que sin tratar de mirar con sus ojos materiales lo divino, saben mirar con la luz de la fe, que es la mirada espiritual. Bienaventurado el que sin intentar tocar o percibir con sus sentidos lo espiritual, ha sabido prepararse para sentir en su espíritu la presencia divina".

La verdadera fe, es mirada del espíritu superior al entendimiento humano

55 Comprended, discípulos, que cuando dije: "Bienaventurado el que cree sin ver" me refería a la vista y a los sentidos de la carne, ya que el que así ha creído, es porque me ha visto y me ha sentido con el espíritu.

56 Ahora estáis ante un tiempo en el que no sólo creeréis por la fe, por esa vista superior del espíritu, sino que también comprenderéis, con una comprensión que será superior a la de vuestro humano entendimiento, porque será el espíritu el que se ilumine con la sabiduría espiritual.

57 También en este tiempo vengo a deciros: Bienaventurados los que sin ver con sus ojos corporales, ni comprender con su rudo entendimiento humano, sin embargo, creen porque sienten con el espíritu, porque se elevan para mirar con la vista espiritual y para entender con aquella inteligencia que está por sobre toda razón humana.

58 Cuando en un hombre surge la fe verdadera en lo divino, es que ha mirado con el espíritu. ¿Quién o qué podrá hacerlo negar lo que en esa forma ha palpado? En cambio, ¿cuántos se engañan a sí mismos con la fe falsa, porque jamás han sabido mirar ni sentir

con el espíritu, y se han conformado con decir que tienen fe y que sin ver, ellos creen! Éstos son los que en la primera prueba dudan, se desconciertan o confunden, y muchas veces concluyen negando.

El Padre visible en todas sus obras

59 Mas Yo vengo a salvaros a todos; por eso se os dijo desde los primeros tiempos que llegaría la hora en que todo ojo me vería.

60 Vuestro adelanto o evolución os permitirá encontrar mi verdad y percibir mi presencia divina, así en lo espiritual como en cada una de mis obras. Entonces os diré: Bienaventurados los que saben verme en todas partes, porque son los que verdaderamente me amarán. Bienaventurados los que saben sentirme con el espíritu y aun con la materia, porque son los que han dado sensibilidad a todo su ser, los que en verdad se han espiritualizado.

La piedad divina sobre la falsa fe humana

61 ¿Cómo han detenido la evolución espiritual los impuros cultos religiosos que la Humanidad ha practicado! Con ello los hombres han impedido que se realicen los milagros que hace la fe espiritual, y también se ha impedido la natural manifestación de lo espiritual sobre la vida humana.

62 Si los hombres reciben mis beneficios, mis respuestas y mis pruebas incesantes de amor, no es que ello sea en premio a una fe o a una espiritualidad verdadera, sino en virtud de mi piedad ante la pequeñez, ante la miseria y la ignorancia.

63 Yo sé que muchos habrán de escandalizarse cuando conozcan esta palabra, pero serán aquéllos que en su confusión no quieran reconocer que en el hombre existen, además de la naturaleza humana, la parte espiritual; o aquéllos que, creyendo en el espíritu humano, aferrados a la rutina de sus tradiciones y de sus creencias, nieguen que exista un camino de infinita evolución para el espíritu.

64 También Yo sé que debo hablaros con palabra de justicia, a fin de estremeceros y despertaros del profundo letargo en que el mundo se encuentra. Ya mucho tiempo emplearon los hombres su fuerza para hacer su voluntad, usando el don del libre albedrío en obras de la Tierra, pero veo que aún tienen fuerzas y Yo las utilizaré, inspirándoles el ideal de un mundo nuevo, de un mundo mejor, cuyo cimiento sea el de la fe verdadera y cuya meta sea la elevación del espíritu por el amor y la justicia. ¿No ha sido ésa mi Doctrina en todos los tiempos?

La luz divina sobre la mente humana

65 Analizad mi lección y después de meditarla profundamente, pedid a vuestra conciencia su parecer sobre ella; no sea vuestra mente humana ni vuestro corazón los que emitan su primer juicio sobre algo que está más allá de ellos, porque vivís en un tiempo en que mi luz divina, haciéndose pensamientos, llega hasta vuestra mente, haciéndola penetrar en un mundo de infinita belleza y sabiduría.

Explicación sobre Cristo, espíritu y Jesús, el cuerpo

66 Aquí está ante vosotros el que jamás se ha cansado de esperaros y que se acerca a vuestro corazón para inspirarle anhelos espirituales y para llenar su inmenso vacío con mi amor.

67 Casi veinte siglos han transcurrido desde que el mundo dejó de oírme y de mirarme, sin saber que ni un instante me he apartado de él ni he dejado de hablarle un momento.

68 En aquel tiempo hube de hacerme hombre para que pudieseis oír mi palabra; ahora he tenido que comunicarme por el entendimiento del hombre para que nuevamente pudiese el mundo oír al Verbo.

69 Ya no es Jesús de Nazaret el que se presenta delante de vuestros ojos; es Cristo, es el Maestro en espíritu, quien se manifiesta ante vuestro espíritu para daros su nueva lección.

70 Jesús fue el cuerpo, la forma humanizada que empleé para hacerme visible a los ojos de la Humanidad, y Nazaret fue la aldea donde crecí en cuanto hombre, donde pasé mi niñez y se inició mi juventud. De Nazaret fue María, la bendita Madre que me dio Su seno para hacerme hombre, y allí creció y se desarrolló aquel cuerpo, causas por las que el mundo me llamó más tarde el Nazareno.

71 Ahora no procedo de Nazaret; Yo habito en la morada que a Mí me corresponde desde aquellos tiempos y os hago oír mi voz, para la que no existe obstáculo ni distancia.

La confusión sobre la comunicación divina

72 Yo os bendigo, oh pueblo, que en esta tarde os reunís para saludar al primer día del último año en que tendréis la comunicación de mi palabra bajo esta forma.

73 Presto dejaré de hablaros a través de estos portavoces en éxtasis, pero no olvidaréis que os he dicho que jamás me aparto de vosotros y que nunca dejo de enviaros mi Verbo en forma de inspiración.

74 Muchas confusiones había en los hombres cuando me presenté ante ellos en aquel Segundo Tiempo; pero ahora que vuelvo a hacer oír mi voz humanizada, encuentro que la confusión es mayor; entonces veo llegada la hora profetizada por Mí para manifestarme de nuevo a la Humanidad, y principio mi Obra de luz derramando mi verdad sobre todos, acercándolos paso a paso hacia el camino en donde habrán de descifrar todos los misterios que deban conocer, y en el que habrán de encontrar toda explicación y todo esclarecimiento.

La comunicación espiritual

75 Tiempo importante es éste que se ha iniciado, tiempo de inmensa trascendencia para hombres y espíritus.

76 Y este año, el último de mi comunicación humanizada, también es de infinita importancia para este pueblo, porque en él os estoy dando las normas, la luz, los mandatos y los conocimientos para iniciar con fortaleza y con firmeza vuestros pasos en la nueva etapa.

77 Mi mensaje ha sido diáfano, luminoso y transparente, para que

nunca podáis tropezaros con los pedruscos de la confusión o de la ignorancia.

78 Dejad que su esencia quede guardada en vuestro corazón para que me llevéis con vosotros y en cada uno pueda haber un consejero, un guía, un doctor.

79 Si practicáis mi doctrina como Yo os la enseño, si practicáis la caridad espiritual, pronto dejaréis de ser párvulos para convertirlos en discípulos, y descubriréis cuán fácil es comunicarse con mi Espíritu por medio del pensamiento limpio y elevado; entonces comprenderéis por qué la etapa de mi comunicación ha tenido un límite, pues de no cesar ella, jamás os espiritualizaríais, porque en vez de elevaros a través de vuestra purificación y de vuestros méritos en busca de mi inspiración, estaríais siempre esperando allí abajo, en vuestro mundo, a que el portavoz se preparase para entregaros un mensaje.

80 En verdad os digo que el fruto de mi palabra, que ha sido semilla en vuestro corazón, quiero que sea la comunicación de Espíritu a espíritu. Ya os confié la semilla, ya os enseñé a sembrarla; ahora tenéis la misión de extenderla y cultivarla, que Yo quedaré en espera del fruto de mi siembra, para sentir en mi Espíritu el gozo inefable de la presencia de los hijos ante Mí, de oír su voz espiritual, de sentir sus caricias, como lo hice a través de los labios de Jesús.

81 "Sed tengo", sed de vuestro amor.

82 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

306

1 Mi Paz sea con vosotros.

El pasado espiritual

2 Os habéis congregado para beber en la fuente de la vida, cuyas aguas cristalinas se desbordan sobre vuestro espíritu. Si aceptáis como una verdad la revelación de mi palabra, es una prueba de que habéis recorrido un largo camino espiritual para llegar a recibir mi nueva lección bajo esta forma.

3 En verdad os digo que tanto en el valle espiritual como en el planeta que habitáis, habéis estado muchas veces. No hace falta que os diga cuándo fue vuestro nacimiento espiritual, ni cuándo la primera vez que pisasteis el polvo de este mundo, como tampoco es necesario que os revele cuántas veces habéis estado en él, ni quiénes habéis sido en otras encarnaciones.

4 Mi Doctrina no viene a descubrirnos lo que por ahora no debéis saber, y que os debe ser revelado hasta que lleguéis al final del camino. Mi Obra viene a mostraros el sendero por el que podéis llegar a la cumbre del saber espiritual, elevándoos peldaño por peldaño por la escala del bien, del amor, de la fraternidad.

El pacto entre Dios y los 144,000

5 Para extender mi Obra en este Tercer Tiempo, he venido a entresacar de entre

las grandes muchedumbres a ciento cuarenta y cuatro mil espíritus marcados por Mí desde el inicio de los tiempos, señalándolos con un ósculo de luz divina, no un beso de traición ni sello de un pacto que ponga en peligro vuestro espíritu.

6 Mi marca es la señal que el Espíritu de Verdad ha depositado en Sus escogidos para cumplir una gran misión en este Tercer Tiempo. El que ostenta esta señal no está a salvo de peligros; por el contrario, él es más tentado y más probado que los demás. Recordad a cada uno de los doce escogidos por Mí en aquel Segundo Tiempo, y confirmaréis lo que os estoy diciendo. Entre aquéllos hubo instantes de duda, de flaqueza, de confusión, y hasta hubo uno que me traicionó entregándose con un beso a mis verdugos.

7 [Cuánto no tendrán que velar y orar los escogidos en este tiempo para no caer en tentación! Y aun así, de cierto os digo que entre los ciento cuarenta y cuatro mil habrá traidores y remisos.

La marca espiritual de los 144,000

8 La marca quiere decir misión, cargos y responsabilidad ante Dios. No es una garantía contra las tentaciones o las enfermedades, ya que si así fuera, ¿qué méritos habría en mis escogidos, qué esfuerzo haría vuestro espíritu por permanecer fiel a mi palabra? Os hablo en esta forma porque hay muchos corazones entre este pueblo, que quisiesen formar parte de ese número de señalados, pero he visto que más que el anhelo de servir a la Humanidad por medio de los dones que concedo en la marca, es el deseo de sentirse seguros, o

es la vanidad lo que los mueve a pedirme que los llame. A estos pequeños voy a probarlos y ellos mismos van a convencerse de que existe razón en mi palabra.

9 La marca es el signo invisible por medio del cual podrá cumplir su misión quien la lleve con amor, con respeto, con celo y con humildad; entonces podrá comprobar que la marca es una gracia divina que lo hace superior al dolor, que lo ilumina en las grandes pruebas, que le revela profundos conocimientos y que doquiera abre brecha para que pase el espíritu.

10 La marca es como eslabón que une a quien la posee con el mundo espiritual; es el conducto para que se manifieste en vuestro mundo el pensamiento y la palabra de mi Mundo Espiritual de luz, por lo que os digo que un marcado es un mensajero, es un enviado y es un instrumento mío.

11 Grande es la misión, así como la responsabilidad del marcado para con mi Obra, pero no está solo en su camino; a su lado va siempre el ángel protector que lo cuida, lo guía, lo inspira y fortalece.

12 [Cuán fuerte ha sido el que ha sabido abrazarse con amor a su cruz, y qué duro y amargo ha sido el camino para el escogido que no ha sabido llevar consigo la Divina señal de elegido en el Tercer Tiempo! Yo os digo a todos los que me escucháis, que aprendáis a velar y a orar, a llevar con amor vuestra cruz, y a practicar con rectitud y obediencia la Ley de amor, para que esta vida, que ha significado para vuestro espíritu su reencarnación más luminosa, no vaya a ser estéril, y más tarde tengáis que llorar

el tiempo perdido y los dones desaprovechados.

13 Meditad todos en esta lección, marcados y no marcados, porque todos tenéis dentro de mi Obra un destino que cumplir.

Es necesario un profundo conocimiento de la Ley

14 Vengo a recordaros la Ley, aquélla que no puede ser borrada de vuestra conciencia, ni olvidada de vuestro corazón ni discutida, porque fue dictada por la Mente Sabia, la Mente Universal, para que cada hombre tuviese interiormente la luz que lo guiase en el camino hacia Dios.

15 Es necesario tener un profundo conocimiento de la Ley para que todos los actos de la vida estén apegados a la verdad y a la justicia. No conociendo la Ley, estáis sujetos a cometer muchos errores, y Yo os pregunto: ¿Acaso vuestra conciencia nunca os ha inducido a la luz del conocimiento? En verdad os digo que nunca jamás la conciencia ha permanecido inactiva o indiferente. Es vuestro corazón, y también vuestro entendimiento, quienes rechazan la luz interior, fascinados por el esplendor de la luz exterior, es decir, por el saber del mundo.

Dios: El primer amor

16 Cuando Yo debiera ser vuestro primer amor, me habéis dejado al último, porque las ilusiones y los ensueños, los amores terrenales y vuestras pasiones, os han debilitado para poder amarme.

17 Habéis desgastado mucho vuestro corazón amando al mundo y sufriendo

también, pero queda vuestro espíritu, el que puede levantarse en cualquier instante, ya que en él la fatiga sólo es aparente y no envejece como la materia, ni se extenua como el corazón.

18 Creáis amarme sobre todo lo creado y tendréis que convenceros de que me habéis dejado como vuestro último amor.

19 Cuando lleguéis a la ancianidad y por razón natural sintáis que en vuestro corazón han muerto las pasiones y las ambiciones, volveréis vuestros ojos hacia Mí y me diréis: "Señor, teníais razón; mientras en la Tierra nos sentimos jóvenes y fuertes, os olvidamos, aunque muchas veces estuvimos creyendo que os amábamos y que en nuestra vida erais lo primero".

20 ¿Veis cómo os he hablado con verdad, cuando os he dicho que en vuestra vida soy vuestro último amor? Nadie piense que si he dicho que Yo debo ser lo primero en vuestra vida, haya querido decir que a nadie más que a Mí debáis amar. Yo he querido haceros comprender que quien me ama a Mí antes que a nadie, ése tendrá que amar con verdad, ése amará sólo lo justo, ése nunca se cansará en la vida ni sufrirá decepciones, porque amándose primero a Mí, amará la verdad y la justicia, las que, aplicándolas a su vida y a sus obras, lo elevarán por encima de las miserias humanas, lo librarán de espejismos y lo harán habitar en un mundo de luz, de paz y de sabiduría.

La lucha espiritual. Velar y orar. De la traición involuntaria a la verdad

21 Velad y orad, pueblo amado; la senda en la Tierra está llena de peligros

y tentaciones, es una constante lucha entre la luz y las tinieblas. Luchad y orad incansablemente, practicad mi palabra y preparaos, si no queréis traicionar mi Obra; mirad que también involuntariamente o sin daros cuenta, podéis llegar a ser traidores si traicionáis la verdad.

22 Vuestro espíritu, luchando entre la conciencia y el libre albedrío, entre la inclinación hacia lo elevado, propia del espíritu, y la tendencia a lo bajo, natural en la carne, sabe que tiene a su alcance la oportunidad de liberarse y la ocasión de hacer méritos para alcanzar la suprema victoria del bien contra el mal, del espíritu sobre la carne, de la luz sobre las tinieblas.

Las pruebas: aprendizaje necesario, no castigos

23 Por instantes os intrigáis cuando comprobáis que, aun apegándoos lo más posible a mi Ley, no escapáis al dolor, a las vicisitudes y a las pruebas, y es verdad, pueblo amado, pero eso sólo acontece aquí en este valle de lágrimas que es crisol, río purificador y escuela para el espíritu.

24 Mas ¿por qué creer que las pruebas son castigos? Desechad esa falsa creencia para que comprendáis que las pruebas son, en vez de castigos, experiencias y aprendizajes por los que tenéis que pasar, a fin de que vuestro espíritu adquiera más luz.

25 ¡Cuántas veces os someto a prueba para que practiquéis la oración, para que encendáis la fe, y miréis cómo al punto respondo a vuestro llamado, enviándoos el consuelo y la paz! Pero no lo comprendéis así, y en vez de orar y de

confiar en Mí, os tornáis en ingratos y blasfemos, diciendo que os he olvidado, que no os escucho, y vais entonces a llamar a las puertas de vuestros hermanos, tan necesitados de Mí como vosotros.

26 No he sido Yo quien haya negado mi caridad al mundo, son los hombres quienes la han retenido. Así los haré permanecer por un tiempo, confiados en su saber y en su fuerza, porque luego, convencidos de su impotencia para vencer el dolor que invadirá al mundo, volverán prestos sus espíritus hacia Mí para confesarse pequeños, frágiles, ingratos y duros de corazón.

27 Yo, para quien no puede haber una obra vuestra de la que no haga brotar luz, así sea una obra mala la que hayáis cometido, haré que el mundo, al salir de su caos, tenga mayor luz en su espíritu que la que tuvo antes de caer.

28 Yo perdonaré todo vuestro pecado porque fue el fruto de vuestra ignorancia, mas cuando la luz se haya hecho en vuestro ser, ¿seríais capaces de pecar con conocimiento, pasando sobre vuestra experiencia y vuestra conciencia? No, discípulos, jamás podríais volver a incurrir en aquella falta que os hizo apurar un cáliz muy amargo.

29 ¿Veis cómo juzgáis con ligereza al llamar castigo a vuestras pruebas, que no tienen otra misión que la de proporcionaros experiencia, fortaleciéndoos en la fe, enriqueciéndoos con el verdadero saber, e identificándoos con vuestra conciencia?

La luz que rasga el velo del misterio

30 Oídme con humildad, venciendo el

orgullo que lleváis en vuestro corazón, y poco a poco comenzaréis a encontrar el sentido verdadero de la vida, e iréis descubriendo a cada paso las maravillas que antes no mirabais, porque vuestra confusión había tendido un velo de misterio sobre la verdad. Aquí está mi luz que viene a revelaros lo que está tras el misterio, y a deciros que no soy Yo quien se ha ocultado a vuestros ojos, sino vosotros los que no me habéis querido mirar.

La caridad

31 ¿Por qué si pongo mi mirada en los hospitales, en los presidios, en los hogares enlutados, en los matrimonios desavenidos, en los huérfanos o en los hambrientos del espíritu, no os encuentro allí? Pensad que, además de enseñaros a orar, os he dado el don de la palabra y os he enseñado a ungir, y en muchas ocasiones os he dicho que vuestra presencia puede obrar prodigios, si verdaderamente estáis preparados.

32 [Cuántas ocasiones de impartir la caridad os ofrece la vida diariamente! Mas fijaos que así como se presentan casos en que lo único que podéis hacer es orar, en cambio, hay otros en que es preciso hablar o actuar.

33 Benditos los que no temen a las malas miradas o a las murmuraciones y sólo llevan el anhelo de impartir la caridad; ellos son los que espiritualmente me acompañan junto al lecho del enfermo, los que van camino hacia aquéllos que habitan en tinieblas, para llevarles la luz de la fe, del saber o del consuelo.

34 Benditos los que se acuerdan de los tristes, y los que piensan en los pobres de

materia y de espíritu, porque su corazón late cerca de mi Espíritu.

Olvidarse del dolor propio para pensar en el de los demás

35 ¿Cómo vais a pensar en el dolor de vuestros hermanos si os dejáis dominar por el vuestro? ¿Cómo vais a descubrir que existen en el mundo millones de seres que sufren infinitamente más que vosotros, si lleváis vuestra cruz con inconformidad y siempre estáis diciendo que sois los más desdichados? Hay muchos que caminan lejos, muy lejos del camino verdadero, muchos que no tienen ni un destello de luz en su saber, y no os habéis detenido a ayudarlos cuando han pasado junto a vosotros. [Cuántos de esos pobres de espíritu soportan el peso de su fardo sin blasfemar ni protestar como vosotros!

36 Es necesario que aprendáis a mirar un poco afuera de vosotros, algo más allá de vuestro hogar y de vuestros afectos, para que vayáis adentrándoos en el dolor de los demás. Que la bondad despierte en vuestro corazón, pueblo amado, para que el espíritu pueda desbordarse y cumplir con el máximo mandamiento que está escrito en vuestra conciencia, aquél que dice "Amaos los unos a los otros".

37 Si estáis pobres materialmente y por esa causa creéis no poder ayudar a vuestros semejantes, no temáis, orad y Yo haré que donde no haya aparentemente nada, brote luz y haya paz.

La piedad nace de la caridad verdadera

38 La caridad verdadera, de donde nace

la piedad, es la mejor dádiva que podréis depositar en los necesitados. Si al dar una moneda, un pan o un vaso de agua, no tuvieseis en vuestro corazón el sentimiento de amor hacia vuestros hermanos, en verdad os digo que nada habréis dado, y que más os vale no desprenderos de aquello que dais.

39 ¿Hasta cuándo, Humanidad, queréis conocer el poder del amor? Nunca hasta ahora habéis hecho uso de esa fuerza que es el principio mismo de la vida.

Las muchas maneras de practicar la caridad

40 Cuando caminaba Yo seguido de mis discípulos, visitando aldeas, ciudades y hogares, jamás ofrecí a los pobres una moneda, porque nunca la tuve; sin embargo, Yo les daba la salud que a ningún precio habían encontrado; Yo los volvía al buen camino y les brindaba una senda llena de luz, de consuelo y alegrías.

41 En cierta ocasión, habiéndome seguido al desierto una gran multitud anhelante de escuchar mi palabra, después de darles el pan del espíritu y contemplando que tenían hambre en el cuerpo, bendije unos cuantos panes y peces y los hice repartir, asombrándose las multitudes de que tan escasa provisión hubiese bastado para todos. Y ése fue un milagro por el amor, como una lección inmortal para esta Humanidad escéptica, materialista y egoísta.

42 [Ah, si los pueblos de la Tierra, aunque fuese por poner a prueba mi Doctrina, compartiesen su pan fraternalmente, cuánto bien recibirían y qué maravillosas manifestaciones

contemplarían! Pero aún no se aman, aún no se reconocen pueblos con pueblos, como hermanos. Unos a otros se miran como extraños y se nombran extranjeros; unos a otros se tienen envidias, se tienen rencores, se odian casi siempre, y se hacen la guerra. La guerra alimentada por todos los hombres está en todas partes donde haya un corazón humano. Unos le dan vida en una forma, otros la fomentan en otra; muchos, a sabiendas de lo que hacen; otros, sin darse cuenta.

43 Sobre este campo árido, seco de amor, de fe y de buena voluntad, enviaré mi caridad como una lluvia benéfica y fecunda, pero antes, mi justicia, a semejanza de una tempestad, barrerá con toda maldad, echará por tierra los malos árboles, purificará campos y ciudades, y despertará al espíritu dormido de esta Humanidad, para que sepa recibir el divino mensaje que mi amor reserva para los tiempos venideros.

1950: La alborada de un nuevo tiempo. La unificación de Israel

44 Año 1950, que habéis hecho vuestra entrada, escrito estabais desde la eternidad, señalando el final de la etapa de mi comunicación espiritual por medio del entendimiento del hombre, año en que el espíritu de la Humanidad sentirá mi presencia y penetrará en oración.

45 No es 1950 el ocaso de una era, sino la alborada de un nuevo tiempo que reserva grandes revelaciones y acontecimientos a los hombres.

46 ¿Qué experiencia os dejó el año anterior, discípulos? ¿Qué propósitos

habéis hecho para este año, que es el último de mi manifestación? Estáis orando y Yo os bendigo porque quien eleva hacia Mí su plegaria, nunca quedará defraudado.

47 Seguid orando, pero tratad de comprender mi enseñanza, para que podáis salir de vuestra estancación, destruyendo todo aquello que hayáis introducido en vuestras prácticas y que, en vez de proporcionaros adelanto, os haya estancado en la rutina.

48 Oíd la voz de vuestra conciencia, ella os dará valor para vencer los obstáculos y romper las tradiciones.

49 Mucho tenéis que trabajar, pueblo amado, ya estoy acercándoos más unos a otros, y haciendo el llamado a aquéllos que se han alejado de vuestras reuniones. A ellos sólo un llamado les haréis y si atendieren, Yo les devolveré su heredad, mas si permaneciesen sordos, a Mí me dejaréis la causa, porque Yo seré el único que pueda juzgar a quienes no quisieron venir a escuchar más a su Señor.

50 Decid a vuestros hermanos que Yo os he llamado a la unificación y a la armonía, porque mientras esa fraternidad no exista, mentira que forméis un pueblo, porque sólo en apariencia estáis unidos, pues en realidad estáis disgregados y distantes.

51 Decidles que necesitáis estar unidos, porque vendrán las persecuciones y las hostilidades contra vosotros; que no quiero que lloren más tarde una desobediencia, ni se lamenten cuando ya no sea tiempo de reparar faltas.

52 Ved que no dejo ningún punto sin hacer luz en él, por cuanto ninguno podrá quejarse diciendo que Yo no

previne con mi palabra al pueblo.

53 Mi voz ha sido profética; mi palabra, la de un Dios para quien nada puede ocultar el futuro. Todo está anticipado, todo está previsto, sólo resta que vosotros penetréis en armonía con mi palabra, para que todo se cumpla según mi voluntad.

54 Aunque las mayorías se confundiesen apartándose de la senda trazada, aunque fuesen los más quienes desobedezcan mis mandatos, no por eso esta luz habrá de dejar de brillar, porque la verdad jamás podrá ser opacada por la maldad.

Bastan unos cuantos corazones obedientes para seguir extendiendo la palabra divina

55 Me bastarían unos cuantos corazones obedientes, celosos, espiritualizados y humildes, para servirme de ellos como instrumentos para seguir extendiendo la verdad de mi palabra.

56 Es mi deber hablaros en esta forma, porque debéis saber desde ahora que muchos de vosotros vais a ofrecerme un nuevo cáliz de amargura en la hora postrera; vendrán la confusión y las tinieblas sobre este pueblo, como se ensombreció el mundo en la hora en que Jesús agonizaba en la cruz; mas no sabéis ahora cuánto duren esas tinieblas, y por eso os digo que veléis y oréis para que no caigáis en tentación, ni seáis de los que traicionen mis mandatos.

57 Yo os digo que de entre las tinieblas de esa confusión surgirá una brecha de luz, para todo aquél que en verdad anhele seguirme de corazón y espíritu, descubra el camino y venga a Mí por la

senda de la espiritualidad.

Muchos los llamados, pocos los escogidos

58 Este pueblo no se ha dado cuenta de que él mismo está creando las pruebas que habrán de estremecerlo mañana, despertándolo de su profundo letargo.

59 Como en todos los tiempos, muchos fueron los llamados y pocos los escogidos, porque sólo escojo a los que están a tiempo de cumplir su misión, y a los demás les doy una luz para que sepan esperar el tiempo en que también sean escogidos.

60 ¡Cuántos que sólo han sido llamados, sin que aún fuese el tiempo de elegirlos para un cargo, han tomado parte entre mis discípulos y labriegos, sin que su espíritu tuviese la evolución indispensable para soportar el peso de esta cruz, ni su entendimiento tuviera la luz necesaria para dejar pasar mi inspiración! ¿Qué han hecho muchos de ellos, una vez estando entre las filas de los escogidos? Profanar, envenenar el ambiente, contaminar con sus malas inclinaciones a los demás, mintiendo, sembrando discordia, lucrando con mi nombre y con los dones que he depositado en mis discípulos.

61 Nadie trate de descubrir quiénes son, porque no podríais. Sólo mi mirada penetrante de Juez no los pierde de vista y a su conciencia hago llegar mi palabra que les dice: Velad y orad, para que podáis a tiempo arrepentiros de vuestras faltas, que si así lo hicieseis, Yo os prometo que presto os sentaré espiritualmente a mi mesa y haré fiesta de reconciliación y de perdón.

62 Habéis presenciado el milagro de mi

manifestación por conducto del entendimiento humano; sentid en lo más profundo de vuestro ser mi amor, mi mirada, mi esencia.

El Espíritu de Verdad presente en todos los pueblos y religiones del mundo

63 En verdad os digo que no sois los únicos en tener mi presencia en el instante de preparación espiritual. No existe una religión, ni puede haber un acto consagrado a Mí, en que no esté presente mi Espíritu. Precisamente en aquel instante en que la multitud se estremece, ora y pide, pronunciando y bendiciendo mi nombre, es cuando penetro al fondo de su corazón para entregarle lo que ha solicitado.

64 Si los pueblos y religiones del mundo ya hubiesen desarrollado sus dones espirituales, habrían logrado aquella sensibilidad que les permitiera gozar de la gracia de percibir en alguna forma mi presencia. Mas no pueden verme, ni oírme, ni sentirme, porque sus sentidos y sus potencias se han adormecido en las prácticas de cultos idólatras y fanáticos.

65 Si vosotros me preguntáis ahora: "Maestro, ¿cuándo podrán nuestros hermanos de las diferentes religiones sentirte, escucharte y mirarte como nos estás enseñando a nosotros?", Yo os contestaría que cuando todos ellos se hubiesen espiritualizado; mas cuando eso fuese, ya se habrían apartado de toda práctica materialista y de todo credo fanático.

66 Yo les hablo a través de pruebas, que son lecciones para ellos, ya premiando su fe, ya tocándolos con mi justicia divina

cuando buscan mis beneficios a través de actos impropios de serme ofrecidos.

67 Muy pocas veces comprenden lo que quiero darles a entender a través de mis pruebas, y ante su dolor, su fe o su esperanza en Mí, les perdono sus errores y su ignorancia, y les envío mi caridad.

68 Éste es un tiempo en que mi Espíritu está hablando incesantemente por la conciencia al espíritu, a la razón y al corazón de la Humanidad. Mi voz llega a los hombres a través de pensamientos y de pruebas, por las que muchos por sí mismos van despertando a la verdad, ya que quienes los guían o enseñan están durmiendo, y quisiesen que el mundo nunca despertase.

El adoctrinamiento por Israel hacia otras tierras. El amor, el idioma universal

69 Pueblo amado: Pensad que si vosotros estuviésteis preparados para llevar a otras tierras la Buena Nueva de mi palabra, muchos hombres comprenderían mi mensaje.

70 Cuando os hablo así, decís en el fondo de vuestro corazón: "¿Cómo podré adoctrinar a través de distintas lenguas, si aun dentro de mi propio idioma me siento torpe para expresarme?" Yo os digo: ¡Ah, pueblo sin fe en mi palabra! ¿Creéis que aquellos apóstoles del Segundo Tiempo tuvieron preparación material para hablar diversos idiomas? No, mis hijos, y sin embargo, se hicieron entender de todos, porque el idioma que ellos hablaban y que aprendieron de Mí, fue el idioma del amor. Ellos consolaban como les había enseñado su Maestro; ellos sanaban enfermos, hacían la paz, llevaban la luz,

revelaban la verdad y mostraban el camino, pero lo hacían más con las obras que con las palabras. Así se expresa el amor: con obras; así habla el espíritu de luz, para quien muchas veces sobran las palabras humanas.

71 ¿Ya miráis cuánta enseñanza espiritual se desborda de estos labios en los instantes en que os estoy expresando mi mensaje? ¿Ya veis cuántas palabras brotan por estas bocas mientras dura mi manifestación? Pues resultan pocas si las comparáis con el número de obras que hora tras hora e instante tras instante

llevo a cabo en vosotros, por lo que en verdad os digo que es más lo que os hablo a través de mis obras que de mis palabras, sólo que hasta ahora no os habéis preocupado por aprender a traducir mi Verbo, que os habla sabia e incesantemente.

72 Vosotros creéis que sólo por medio de la humana palabra podéis recibir mis revelaciones y os he concedido que escuchaseis mi Verbo humanizado en vuestro propio idioma.

73 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

307

1 Mi Paz sea con vosotros.

El secreto para alcanzar y conservar la paz verdadera

2 Es mi palabra la que viene a dar calma a vuestro corazón y paz a vuestro espíritu. Lo más grande que tengo destinado para él es la paz; quien posee ese tesoro lo tiene todo; quien conoce ese estado espiritual no lo cambiaría por las pasiones o tesoros más grandes de la Tierra.

3 Si me preguntáis cuál es el secreto para alcanzar y conservar la paz, Yo os digo que el secreto consiste en hacer la voluntad de vuestro Padre; y si me preguntáis cómo se cumple con la voluntad divina, os contestaría que aplicando mi Ley y mi Doctrina a vuestra vida.

4 Oyéndome decir que lo más grande que vengo a daros es la paz, hay quienes sufren una decepción, porque les agradaría oírme decir que vengo a repartir tesoros y bienes de este mundo. Es que ellos no saben lo que es la paz, mas no sólo ellos: ¿Quién conoce la paz, qué humano puede decir que la posee? Nadie, pueblo, por eso veo a muchos a quienes les parece poco el que Yo traiga como máximo don para vosotros la paz. Cuando llegéis a saber lo que es ese estado del espíritu, pondréis cuanto esté de vuestra parte por no perder esa

gracia, ya que a través de ella habréis tenido una idea de lo que será la vida espiritual en el reinado de la luz.

5 Como no sabéis lo que es la paz verdadera, os conformáis con suspirar por ella, y tratáis por todos los medios posibles, y en todas las formas imaginables, de lograr alguna tranquilidad, comodidades y satisfacciones, pero nunca lo que es verdaderamente la paz del espíritu. Yo os digo que a ella sólo la conquista la obediencia del hijo hacia la voluntad de su Señor.

El verdadero sentido del mensaje de Cristo. No basta con repetir maquinalmente la palabra de Cristo

6 Hacen falta en el mundo buenos explicadores de mi palabra, buenos intérpretes de mis enseñanzas; por eso, gran parte de la Humanidad, aun llamándose cristiana, vive espiritualmente atrasada, porque no hay quien la haga estremecer con mi verdadera Doctrina, no hay quien cultive su corazón con el amor con que Yo vine a enseñar a los hombres.

7 Día tras día, en recintos, iglesias y templos, se pronuncia mi nombre y se repiten mis palabras, mas nadie vibra, nadie se estremece con su luz, y es que el sentido de ellas lo han equivocado los hombres.

8 Crean las mayorías que la virtud de la palabra de Cristo consiste en repetirla una vez tras otra, maquinalmente, sin comprender que no es necesario decirla, sino estudiarla, meditarla y, lo más importante, practicarla y vivirla.

9 Si los hombres supiesen buscar la esencia en la palabra de Cristo, cada vez

la encontrarían nueva, fresca, viva y palpitante, pero la conocen tan sólo superficialmente, y así no pueden ni podrán alimentarse con ella.

10 ¡Pobre Humanidad perdida entre las tinieblas, teniendo tan cerca la luz; llorando angustiosamente y estando a su alcance la paz! Mas no pueden contemplar esa divina luz porque ha habido quienes han vendado sus ojos sin piedad.

El amor, el secreto para la salvación del hombre

11 Yo que os amo en verdad, vengo en vuestra ayuda, apartándoos de las tinieblas y probándoos que cuanto os dije en aquel tiempo fue para todos los tiempos, y que no debéis considerar aquella divina palabra como una doctrina antigua, pasada de época, porque el amor que fue la esencia de toda mi enseñanza es eterno, y en él está el secreto de vuestra salvación en esta era de confusiones, de inmensa amargura y de desenfrenadas pasiones.

12 Tampoco es una nueva doctrina lo que os traigo en este tiempo, sino una luz para que podáis comprender todo cuanto os ha sido revelado, desde los primeros tiempos hasta el presente.

13 La Humanidad se sorprenderá cuando reciba este mensaje espiritual y se convenza del amor infinito de mis pasadas enseñanzas, amor que ni siquiera presentía. Entonces comprenderá que ha sido ingrata, infiel, indiferente para con su Padre, a quien sólo buscó cuando alguna necesidad o pena material la afligía.

14 Yo os perdono; os amo y tengo verdadera caridad de vosotros.

Bienaventurado el que se prepare de espíritu, de corazón y entendimiento, porque él recibirá directamente mi luz, que desde ese instante lo guiará por sendas muy distintas a las que sus hermanos le trazaron en el mundo.

La lucha y la misión de los discípulos de la Palabra Divina. No es lo mismo pedir que dar

15 Os hago sentir mi calor para que no os falte ánimo en la lucha. El Tercer Tiempo es de lucha espiritual, es crisol y también es heredad, porque he venido a legaros un testamento divino.

16 A los labriegos que han trabajado en mis tierras los inspiro a preparar su simiente, para hacérmela presente en aquel día de gracia que ya se aproxima, y que será al terminar el año 1950, último de mi comunicación por el entendimiento humano con vosotros. Quiero que traigáis el grano dorado, el más limpio y hermoso que hayáis recogido en las campiñas; entonces Yo tomaré vuestra cosecha para bendecirla y deciros: Sea esta semilla la que sigáis sembrando en mis tierras.

17 ¿Verdad, discípulos, que si bien habéis luchado en este camino, al mismo tiempo habéis recogido goces, y que si bebisteis del cáliz de amargura, con ello comprendisteis mejor a Cristo, vuestro Maestro? ¿Verdad que después de vuestras pruebas me habéis amado más? Sí, pueblo, de cierto os digo que es muy distinto pedir y recibir, a dar.

18 El día se acerca en que os vais a quedar sin mi palabra, para que seáis vosotros los que habléis de mi enseñanza, explicándola con obras y con lenguaje claro y persuasivo.

19 Orad para que entréis con paso firme en el tiempo de vuestros hechos, en el tiempo de vuestra lucha; pero orad con la sencillez con que Yo hacía orar a las multitudes cuando me siguieron al desierto, al valle, o bien, a la montaña.

20 Orad por toda la Humanidad; orad también por vosotros, espiritualistas, porque se aproxima la hora de vuestra prueba.

Profecía sobre la división de Israel en tres grupos

21 No os turbéis si os digo que a mi partida tendréis entre vuestra congregación confusiones que habrán de dividirlos temporalmente.

22 Por un tiempo quedaréis divididos en tres grupos mientras lleguéis todos a la comprensión de mi mandato, mas desde ahora bendigo a los que comprendiendo mi voluntad, la obedezcan con amor y buena voluntad, porque sobre sus espíritus Yo me desbordaré en inspiraciones. Éstos llevarán sobre sí la responsabilidad de prepararse, de espiritualizar sus prácticas y ser fieles en todo a mi Obra, para que, llegada la prueba que deba uniros a todos nuevamente, sepan abrir su corazón sin reclamos, sin vanidades, sin sentir superioridad sobre sus hermanos.

23 Una nube de tristeza ha hecho sombra a la paz de vuestro corazón cuando habéis escuchado el anuncio de estas profecías, mas sirva este dolor que sentís para que no seáis de los que se tornen infieles, de los que pasen sobre mi palabra tratando de hacer su voluntad.

24 A los que me vuelvan la espalda les

digo desde ahora, que mucho habrán de llorar antes de confesar su error y volver al camino de la obediencia; y a los que me van a ser fieles, les anuncio que la lucha que les espera va a ser grande, y que mientras los demás no se sometan al divino mandato que todos conocéis, porque lo lleváis escrito en la conciencia, mucho tendréis que llorar por la desunión, mucho tendréis que soportar, sufrir y esperar.

25 Bienaventurados los que perseveren, porque verán la unificación de este pueblo y el principio de la lucha espiritual.

Ir por el camino con firmeza y fuerza

26 Orad, discípulos, para que os llenéis de luz y de fuerza, y no vayáis a caer en tentación.

27 Aprended a beber con amor vuestro cáliz de amargura, he ahí el mérito del discípulo. Caminad con firmeza y llegad hasta la cima del calvario, bendiciendo a vuestro Padre y a la Humanidad. Yo os digo que el que sabe conducirse por mi senda con fe y con obediencia, ése no cae ni se pierde, ése siente mi presencia y experimenta mi paz a lo largo de la jornada.

28 ¿Cómo quieren algunos salvarse en el instante de su muerte corporal, después de haber llevado una vida de pecado? ¿Cómo quieren muchos vivir entre fango y pisar sobre cardos, sin mancharse ni herirse?

La claridad de la Enseñanza Divina como baluarte ante la miseria del mundo

29 Yo os traigo una enseñanza clara y

sencilla, para que aprendáis a vivir entre pecadores sin contaminaros y sin caer en el *puritanismo*; a cruzar entre espinos sin heriros, a contemplar horrores e ignominias sin escandalizaros; a habitar en un mundo de miserias sin tratar de huir de él, sino más bien deseando permanecer en su seno, para hacer todo el bien posible a los necesitados, sembrando la semilla del bien en todos los caminos. Ya que este Edén fue convertido en infierno por el pecado de los hombres, es menester que ellos sean quienes laven sus manchas, devolviendo a su vida su pureza original.

La misión de Israel. La verdad será otra vez mofada, negada y combatida. El verdadero culto del espíritu

30 Discípulos: Observad cómo en cada una de estas lecciones os voy definiendo mi plan divino y os doy a conocer vuestra misión, y gracias a ello vais comprendiendo el sentido de este mensaje.

31 Mi Doctrina se extenderá y conquistará muchos corazones. Sin embargo, abundarán los que se mofen de ella, los que la nieguen, los que la combatan, pero eso no será nuevo; será lo mismo que se ha hecho contra la verdad en todos los tiempos.

El culto del hogar, el segundo templo en la vida del hombre

32 Para que este pueblo salga avante en medio de la tempestad que habrá de sorprenderlo, tendrá que afirmar su planta en la senda de mi Ley, tendrá que dejar brillar en su corazón la flama de la fe. Su espíritu tendrá que buscar como

barca salvadora el verdadero culto del espíritu, y su corazón tendrá que refugiarse en el culto del hogar, que es el segundo templo en la vida del hombre.

Las doncellas como guardianes del hogar. No cegarse por las bajas pasiones del corazón o los sentidos

33 Especialmente le hablo en este día a las doncellas, las que mañana habrán de iluminar con su presencia la vida de un nuevo hogar; que sepan que el corazón de la esposa y el de la madre son lámparas que iluminan ese santuario, así como el espíritu es quien ilumina el templo interior.

34 Desde ahora disponeos para que vuestra vida nueva no os tome por sorpresa; desde ahora id preparando la senda por la que habrán de caminar vuestros hijos, aquellos espíritus que aguardan la hora de acercarse a vuestro seno, a tomar forma y vida humana para cumplir una misión. Sed mis colaboradoras en mis planes de restauración, en mi obra de regeneración y de justicia.

35 Apartaos de tantas tentaciones que acechan vuestro paso en este tiempo. Orad por las ciudades pecadoras, donde tantas mujeres se pierden, donde tantos santuarios se profanan y donde tantas lámparas se apagan.

36 Extended con vuestros ejemplos la semilla de vida, de verdad y de luz, que contrarresten los efectos de la falta de espiritualidad en la Humanidad.

37 ¡Virgenes de este pueblo, despertad y preparaos a la lucha! No os ceguéis por las bajas pasiones del corazón ni de los sentidos, no os deslumbréis ante lo irreal. Desarrollad vuestros dones de

intuición, de inspiración, vuestra delicadeza y ternura, fortaleceos en la verdad, y tendréis preparadas vuestras mejores armas para hacer frente a la lucha de esta vida.

38 Para que vosotras transmitáis el amor en vuestra sangre, para que sustentéis a vuestros hijos con la esencia de la vida que es el amor del que tanto os hablo, necesitáis antes vivirlo, saturaros de él y sentirlo profundamente. Esto es lo que viene a hacer mi enseñanza en vuestro corazón.

39 Bienaventurado el corazón de la esposa, porque es refugio del hombre. Bendito el corazón de la madre, porque es manantial de ternura para sus hijos; mas también os digo que son benditas las vírgenes que saben amparar bajo su manto a los necesitados, porque su ternura será como un desposorio y como una maternidad que está más allá de lo humano. [Cuán pocas han sabido renunciar a los deberes del mundo, por cumplir con los deberes del espíritu!

La paternidad y maternidad más allá de lo humano

40 No todas ni todos traéis la misión de ser padres en el mundo. Los hijos son como cadenas para sus madres, y hay espíritus que necesitan libertad para el desempeño de alguna elevada misión, que está más allá de los hijos de la carne.

La Humanidad como una familia

41 ¿Cuándo llegará a formar esta Humanidad una sola y verdadera familia, que al sentarse a la mesa con su Padre o al orar y elevarse hacia Mí, me muestre cada quién el regocijo de estar cumpliendo su misión?

42 Todavía andáis lejos de esa obediencia, de esa conformidad y de esa armonía, porque mientras unos equivocan el sendero, otros se muestran inconformes con su destino.

El tiempo de la espiritualidad

43 Es menester que la Doctrina Espiritualista, la que os he venido a revelar por el entendimiento de estos portavoces, sea extendida por la Tierra para que las tinieblas comiencen a dar paso a la luz de la espiritualidad, para que la Humanidad beba el agua de la verdad.

44 Ahora mi enseñanza se concreta a prepararos para la lucha, mi profecía sólo os anuncia las grandes pruebas. Mi palabra os previene, os corrige y os juzga, mas vendrá el tiempo de gracia cuando la Humanidad se comunique de espíritu a Espíritu, y entonces, en lo elevado de su ser, sentirá vibrar la palabra divina, que sin formas ni acentos humanos, sea comprendida por quienes la reciban.

45 Esa palabra ya no traerá juicio, ni reclamos, ni prevenciones; ese mensaje estará lleno de sabiduría y de amor. Quisierais ver llegado ese tiempo, mas tendréis que esperar, no con espera pasiva, sino con lucha y trabajo incesante.

46 Yo os he enseñado a orar y os he revelado la forma de alcanzar la espiritualidad, porque en ella está la llave que abrirá la puerta hacia la comunicación perfecta entre Dios y el hombre, a través del espíritu.

El camino a la comunicación perfecta

47 Para lograrlo, pueblo amado, haced

méritos para contrarrestar los pecados del mundo. Multiplicad vuestro esfuerzo, llegad al sacrificio si es menester. Si vuestro cáliz es amargo, sed pacientes.

48 Confiad en Mí, mirad que sois mis discípulos y debéis imitarme; entonces, si habéis creído, si vuestra fe es grande, apurad las pruebas, pasad llenos de fortaleza por las vicisitudes, y si vosotros dais testimonio de Mí, Yo daré testimonio de vosotros.

La misión de Israel, extender la Buena Nueva

49 Mi Espíritu se ha derramado sobre todos los hombres, pero vos sois el pueblo que ha sabido sentir mi presencia. El resto de los pueblos de la Tierra ignora las revelaciones de este tiempo; no saben que la Tercera Era ha llegado y por ello vuestra misión aumenta, porque tendréis que ser los que deis la voz de alerta, los que extendáis la Buena Nueva.

50 Cierto es que ya muchos hombres han reconocido las señales de mi nueva venida; que escudriñan las escrituras en busca de profecías, que sienten que las pruebas que hoy pesan sobre la Humanidad hablan del juicio del Señor; me buscan, me esperan, me desean, pero no saben que mi vibración divina ya está entre los hombres; ignoran la forma en que me he manifestado a este pueblo y la forma en que estoy vibrando sobre toda materia y sobre todo espíritu.

51 La Buena Nueva llegará a las naciones en labios o escritos de los que me escucharon durante mi comunicación; entonces todo el mundo sabrá de mi llegada y conocerá mi

mensaje. Cuando conozcan el tiempo en que principió esta manifestación y el tiempo en que ella terminó, se sorprenderán al comprobar que cada nación, cada pueblo y cada hombre, tuvo en sí pruebas y acontecimientos que anunciaron mi presencia.

Dios no se volverá a comunicar por el entendimiento humano

52 De cierto os digo que no volveré a comunicarme en la forma que me habéis tenido, ni aquí ni en otros pueblos, porque el mérito consistirá en que este pueblo extienda por la Tierra el testimonio de mi palabra, y en que la Humanidad crea en mi mensaje.

53 En verdad os digo que si en aquel Segundo Tiempo hasta los reyes se maravillaron de la humildad en que nací, en este tiempo también habrá sorpresa cuando todos sepan el medio humilde que elegí para entregaros mi palabra.

54 En torno a mi mensaje se suscitarán las discusiones: unos afirmando que es una verdad, otros tratando de desmentirlo; unos dando testimonio de sus propias experiencias espirituales, y otros negando la existencia de tales manifestaciones; pero la verdad se impondrá, porque éste es el tiempo en que los dones y potencias dormidos en el espíritu se desaten y manifiesten a través de los hombres, porque ya las materias en este tiempo han alcanzado la evolución y la sensibilidad indispensables para la comunicación con lo espiritual.

La profecía de Joel

55 Desde los niños hasta los ancianos, pasando por la juventud, todos tendrán

manifestaciones que en un principio les parecerán extrañas, porque mucho tiempo ha que la Humanidad vive alejada de lo espiritual, pero que después las tomarán como algo absolutamente natural en la vida superior del hombre. Será cuando los niños hablen de enseñanzas profundas, cuando los hombres y las mujeres tengan mirajes espirituales y sueños proféticos, y cuando se propague el don de la curación por toda la Tierra.

56 ¡Cuán combatidos serán los primeros que manifiesten el despertar de los dones de su espíritu!, mas Yo les daré fuerza y paciencia para resistir las críticas, los juicios y la mofa.

57 No temáis, testigos amados, Yo os anuncio que esta Humanidad materialista, que por tanto tiempo sólo ha creído en lo que toca, ve y comprende con su limitado entendimiento, y en lo que comprueba con su ciencia, se tornará en espiritual y sabrá mirarme y buscar la verdad con su mirada espiritual.

La fusión de los Tres Testamentos

58 Yo os preparo en este tiempo con estas últimas lecciones que os doy por el entendimiento humano. Todas ellas forman parte del Testamento del Tercer Tiempo, el cual será unido a los dos anteriores, los del Primero y Segundo Tiempos; con los tres formaréis un solo libro.

59 Es la consumación de los tiempos en la que vivís, es el tiempo anunciado por los profetas, es el cumplimiento de todas mis palabras el que quedará escrito en ese libro.

60 Los profetas hablaron de este

tiempo, los apóstoles recibieron en miraje lo que hoy estáis contemplando y viviendo. Los profetas temieron a este tiempo, lloraron al contemplar lo que esperaba al mundo: Las grandes pruebas, la lucha que habría de desatarse, y vosotros sois testigos en este tiempo de todas estas cosas.

61 Así que no temáis; pensad que el Divino Maestro os dejó una herencia para las generaciones de todos los tiempos, que mi palabra es para siempre y que los dones que os he confiado son eternos.

Lo que ha de venir

62 Esta es mi palabra para lo que ha de venir, pueblo. Estudiadla y encontraréis en ella un gran significado, que no es ya para los tiempos presentes, sino para el futuro, pues Yo estoy escribiendo en ese libro grandes profecías para que vosotros, apoyados en ellas, podáis ser fuertes el mañana.

63 Yo he permitido que mi pueblo de Israel palpe, sienta y viva en este tiempo para que veáis el cumplimiento de las profecías dadas en tiempos muy remotos. Sí, pueblo, Yo he llamado a vuestro espíritu y cerca de Mí le he hecho contemplar el panorama universal. Os he mostrado todas las cosas porque sois mi discípulo, os he estrechado contra mi divino corazón y os he dicho: Así como os estoy enseñando a vos, quiero enseñar a la Humanidad. Esta misma palabra en que os he dado testimonio de mi amor, pertenece a todas las criaturas, y así como os amo a vosotros las amo a todas.

64 Yo dejo impreso este testimonio en vuestro espíritu, para que recordéis

siempre estas horas de paz que vivisteis oyendo mi palabra, para que comprendáis todo lo que os he entregado en estas horas de desmaterialización, de éxtasis espiritual, de amor, dándole a mi palabra el valor que ha tenido en este tiempo, y Yo os encargo a vosotros que, llenos de ese amor, envueltos en esa luz purísima que vierte mi palabra, vayáis a la Humanidad a entregar sin adulteración alguna todas las cosas que Yo os he hecho conocer.

Israel, el ejército del bien

65 Vos, pueblo de Israel, formáis en este tiempo el ejército del bien, aliado de Mi Divinidad, discípulo mío. Me amáis y por este ideal os estáis preparando para luchar en los tiempos venideros con la Humanidad; vais a luchar en contra del mal, no vais a destruir lo que es bueno, lo que Yo he creado, los principios que Yo he enseñado a la Humanidad, mas sí vais a ir en contra de todo lo que es imperfecto, de todo lo que pertenece al reino del mal: Ésa es la misión de Israel.

66 Yo he puesto en vuestra diestra una espada y en la siniestra un escudo, para que podáis luchar y al mismo tiempo defenderos.

67 Vais a ir en nombre mío sin decirlo a vuestros hermanos, sin ostentación, basta con que sepáis que Yo os he dado mandatos, y que esos mandatos vais a cumplirlos a través del camino de vuestra vida, y que no vais a hacer obra perfecta en el primer día de vuestro cumplimiento, ya que sabéis que estáis sometidos a la ley de evolución y que poco a poco iréis perfeccionando todos vuestros actos.

68 Yo os ayudaré en esa gran lucha y

en ella también estarán los ejércitos espirituales. Yo los he enviado en el Tercer Tiempo para inundar de luz a la Humanidad; ellos han trabajado junto con los labriegos, ellos han preparado el camino de todos mis discípulos; ellos, como siervos míos a imitación de Elías, han sido precursores en el camino de cada uno de vosotros.

Elías, el rayo que todo lo ilumina

69 Elías como Pastor lo ha preparado y dispuesto todo, pues Él es el precursor mío en todos los tiempos; Él con el fuego de amor que posee en Su espíritu, Él con la luz de mi Divinidad que es rayo que lo ilumina todo, ha preparado el sendero de todos los que me han escuchado, y está preparando a todos los que han de recibir en corto tiempo la Buena Nueva.

70 Elías es infatigable, Elías vela por la Humanidad, Él es vuestro báculo. Ya veis, pueblo de Israel, cómo no estáis solo en esta lucha que el Padre os anuncia, cómo otros hermanos vuestros también os ayudan, pues esta Obra está encomendada a muchos espíritus, a grandes legiones de seres de luz. Es la lucha del Tercer Tiempo, y todo espíritu virtuoso se ha unido a Mí para luchar en este tiempo por el bien de todos los espíritus.

Profecías e instrucciones para el futuro de Israel

71 Mas ¿cómo vais a luchar en el futuro, pueblo de Israel, después de que haya levantado mi palabra por el entendimiento del hombre? ¿Cómo vais a enseñar a la Humanidad?

72 Tenéis, antes de levantaros a llevar la buena nueva, que penetrar en

vosotros mismos y conoceros, para que podáis saber qué es lo que hay en vosotros, cuál es vuestra capacidad y cuáles vuestros dones, y entonces, pueblo, seguros de lo que habéis recibido, de lo que habéis estudiado, iréis a la Humanidad para enseñarle.

73 Yo os miraré en esta lucha, Yo os bendeciré. Mi brazo estará en vuestro brazo cuando, llevados por vuestro celo y vuestro amor, hayáis de destruir las cosas impuras que hacen pecar a vuestros hermanos, porque Yo aprobaré todo aquello que hagáis cumpliendo mis leyes, sin prejuicios ni fanatismos.

No juzgar a nadie

74 Ya sabéis que mis leyes son de amor, de caridad y de perdón ante todo. Ya sabéis, pueblo, que no vais a causar ni el más mínimo dolor al corazón de los hombres.

75 Pensad: ¿Si Yo, el perfecto, no os he castigado jamás, por qué habréis de levantar acusación y causa contra vuestros hermanos castigándoles por sus errores?

76 Imitadme, pueblo, y así no erraréis jamás.

77 Yo solamente os he enseñado el amor. Yo os he perdonado cuantas veces habéis errado, Yo os he ayudado cuando habéis caído en pecado para que os levantéis una vez más.

La Doctrina divina no conoce anatemas

78 No impondréis vosotros por la fuerza de mi Doctrina, no haréis amenaza alguna, no obligaréis a nadie en creer; vosotros solamente sembraréis así como Yo he hecho en este tiempo.

Mientras los unos me han oído y han creído, los otros me han oído y se han apartado, mas no les he castigado, pueblo, solamente les digo: -Llegará el momento en que me buscaréis, en que reconoceréis que esta forma en que me he manifestado a la Humanidad en este tiempo, es la forma que Yo escogí y es perfecta.

79 Yo no os dejo el dolor para que lo extendáis; Yo solamente os he dicho: Vuestras armas son de amor, de luz, de paz y buena voluntad. Todo podréis lograrlo con ellas, pues el amor vence al más duro corazón y la luz hace caer los más grandes errores. El perdón, la paz y la buena voluntad hacen prodigios.

80 Si vais en nombre mío, pensad que lleváis en vosotros mismos mi Ley, y que vais a representarme en vuestros actos: si estáis preparados Yo hablaré por vuestra boca, derramaré la luz de mi Espíritu sobre todo aquel que se acerque a vosotros, hambriento o sediento de conocimiento.

81 Muy delicada es vuestra misión, Israel, y es menester que la estudiéis profundamente para que sepáis conocerla y comprenderla.

Los caminos largos y el camino corto

82 No os perdáis más, no toméis más los caminos que os alejan de mi presencia, de mi enseñanza. Tomad el camino más corto, que es el del cumplimiento. Yo dejo en todos preparada vuestra conciencia, alerta vuestro espíritu, orando y velando en estos días, para que podáis llegar con vuestra cosecha en la última hora ante Mí.

83 La Humanidad va a juzgaros,

grandes murmuraciones van a levantarse en torno de vosotros. Yo os he prevenido y os he dicho: Haced cada día más espirituales vuestras prácticas, dejad que vuestro corazón ame más y se profundice en mi enseñanza, para que no haya un solo punto débil que la Humanidad pueda tener razón en censurar.

84 Después de la partida de mi palabra estudiaréis, penetraréis en hondas y profundas reflexiones y diréis para vosotros: ¿Qué es lo que debemos hacer? ¿Cómo daremos principio al cumplimiento? ¿Qué es lo que el Maestro miraría con agrado de nosotros?

85 Yo os he hablado mucho, os he iluminado y entre vosotros voy a dejar a aquellos que han de dar grandes pasos muy presto.

86 Mi palabra viene a preveniros, porque cada una de estas prevenciones os van a hacer falta.

Del tiempo en que la Doctrina parezca languidecer y estacionarse

87 Ciertamente os digo, vais a penetrar en un tiempo en que mi Doctrina parezca languidecer y estancarse, y vuestros hermanos, los que no os han mirado con buenos ojos, van a decir: "Esta Doctrina va a desaparecer".

88 Mientras vosotros, los escasos fieles y perseverantes, permaneceréis calladamente en estudio y en meditación, aparentemente esta Obra parecerá estacionada, mas después, cuando la preparación de cada discípulo sea la debida, por doquiera brotarán vuestras obras como plantas fecundas, como agua cristalina; esto será cuando os

hayáis dispersado en las otras naciones, pueblo.

89 Por eso no temáis, no toméis en cuenta ni os desasosiegen los juicios en contra vuestra. Concentraos en vuestra propia labor, en vuestro trabajo, en vuestra preparación, porque la Obra que os encomiendo es muy delicada, pueblo, porque todos tenéis que dar el mismo testimonio, la misma palabra de verdad, la misma esencia; vosotros señalaréis el mismo principio y la misma finalidad de mi Obra.

90 Sí, pueblo. Yo estaré contemplando desde el Más Allá y siempre mi mano protectora os envolverá. En esos días Yo haré prodigios a vuestro paso, acorde con vuestra preparación.

Por los niños el Señor se manifestará

91 Los ojos de los niños contemplarán grandes cosas y los unos sabrán explicarlas y los otros, aun siendo sus palabras torpes y confusas, hablarán de las cosas que han visto y que vosotros analizaréis por ellos.

92 Levantaré en el seno de esta humanidad hombres y mujeres virtuosos, hombres que cambiarán el orden de las cosas, que apartarán los vicios, la falsedad y la impureza en las costumbres espirituales de sus hermanos, en las prácticas que ellos harán, en el culto que me ofrecerán. Todo lo que sea imperfecto, caerá.

De la era de luz y verdad que se acerca

93 Una era de luz y de verdad se acerca y el espíritu de la Humanidad no podrá ser engañado más, pues él sabrá lo que es

verdad y lo que es falsedad.

94 En todo el mundo levantaré a esos espíritus dando avisos de alerta, preparándoles para la llegada de mis discípulos, y cuando vosotros entréis en esas ciudades, en esas congregaciones, contemplaréis cuánto se han purificado, cuánto se han espiritualizado para recibir vuestra visita.

El desatamiento de todos los dones

95 Voy a desatar todos los dones, y entre vosotros van a levantarse los grandes analizadores de mi palabra para que puedan explicársela al pueblo, y de esta manera éste se levante apoyándose en esa palabra para dar principio a su cumplimiento.

96 Vuestro cumplimiento, discípulos amados, lo debéis empezar trabajando primero en vosotros mismos, preparando vuestro corazón, sometiéndolo a prueba vosotros mismos para contemplar vuestra fe, fortaleza y firmeza, y sólo cuando os halléis convencidos de que estáis verdaderamente preparados para dar un paso, lo haréis en mi nombre y Yo os ayudaré. Permaneced unidos, estudiando.

97 Voy a dejaros despiertos, con las pupilas espirituales abiertas contemplando el porvenir, analizando el instante que viváis, contemplando a la Humanidad que viva cerca de vosotros, contemplando las pruebas que aflijan en ese tiempo a la Humanidad.

Las reuniones de los discípulos espiritualistas

98 Yo os he dicho el porqué de las pruebas, vosotros bien lo sabéis, y en

esas pruebas seréis báculo y consuelo para vuestros hermanos, y en vuestras horas de elevación y en vuestras reuniones Yo os haré conocer el tiempo en que esas pruebas van a llegar a su término, y cómo va a seguir conduciéndose la Humanidad después de atravesar por ellas.

99 No os alejéis los unos de los otros, pues en esas reuniones mi luz descenderá sobre todo espíritu, encarnado o desencarnado. Yo os animaré en las pruebas, Yo os fortaleceré en todo instante.

100 Sed pacientes en la lucha, pueblo, no desesperéis. Observadme y el mañana comunicaos Conmigo y Yo os diré: Sed pacientes, dejad caer vuestra palabra como una gota de agua cristalina, que al correr de los tiempos ha de taladrar el corazón más duro, ha de hacer luz en los entendimientos empedernidos.

101 Mientras la Humanidad no conoce el tiempo en que vive, mi influencia divina desciende a todos los corazones y llevo adelante mi Obra pacientemente.

102 Así como Yo Soy paciente, así como Yo no he medido el tiempo, ni he dado únicamente una sola oportunidad a los hombres sino las necesarias, vosotros también, cuando os convirtáis en maestros de la Humanidad seréis pacientes, sabréis esperar el tiempo oportuno y así me imitaréis, pueblo amado.

103 Yo he derramado una esencia y una verdad que no están al alcance de hombre alguno, Yo he venido a continuar lo que he empezado en los tiempos pasados.

104 Las dos primeras etapas

concluyeron, y la tercera dio principio en el año 1866 y desde 1884 os he hablado, pueblo, desde entonces me manifesté en forma palpable.

La llegada del Consolador prometido

105 Todo lo que os había anunciado he venido a cumplirlo en este tiempo, en el cual mi Espíritu habría de venir una vez más a iluminar a todos los espíritus, a darles la mano para dar el paso final.

106 Yo habría de venir para acompañaros en la hora de juicio, en la hora de mayor expiación que ha sufrido la Humanidad, Yo, el Consolador prometido; y hoy que mi Obra, que mi palabra va a terminar en esta forma, mi Espíritu se encuentra en paz con vosotros.

107 Grandes cosas os diré de Espíritu a espíritu después de este tiempo y vosotros las escribiréis. Os permito saber estas cosas porque muchos de vosotros vais a recibirlas por inspiración en breve, cuando inicie esa etapa que será infinita, y es Mi Voluntad que las dejéis impresas por un tiempo más, para que vuestros hijos puedan contemplarlas, estudiarlas y comprenderlas.

108 Todo lo que os he dicho en este tiempo lo iréis palpando y comprobando; vuestra fe crecerá y me daréis infinitas gracias por todo lo que os he concedido mirar de las cosas por venir.

109 La luz de Mi Espíritu ha caído sobre todo espíritu e íntimamente los espíritus saben que algo nuevo, algo sobrenatural está desatado en este tiempo. Mas por el mismo letargo de los

espíritus no se han levantado buscando mi presencia, pero en todas las naciones hay espíritus que presienten todas estas cosas, hay en ellos manifestaciones espirituales que hablan del desatamiento de los dones y de mi venida en Espíritu en este tiempo.

110 Vosotros confirmaréis todas estas cosas a vuestro paso en el futuro, pueblo; vais a comprenderme cuando emprendáis vuestro viaje, cuando vayáis al cumplimiento de vuestra misión.

La lucha que se avecina

111 Yo os preparo desde hoy, desde este tiempo, para la lucha que se avecina. Mi Obra de este tiempo ha venido a confirmar todas las cosas anunciadas en los tiempos pasados, os he hablado de mis primeros grandes profetas y os he señalado el tiempo en que muchas de estas profecías se han cumplido, mas en verdad todavía hay algunas que no están cumplidas.

112 Yo preparo la conciencia de todos los que han sido señalados desde siempre. Ellos han recibido los cargos, la misión, todo esto está desatado en ellos.

113 Si muchos no han contemplado palpables sus dones, es porque todavía no se han sentido preparados aún, y ésto es porque no se han espiritualizado, pero llegará el tiempo en que aquellos que tienen el don de analizar, analizarán, y en el que los que poseen el don de la palabra, hablarán, pues Yo os he dicho siempre: de la abundancia de vuestro corazón hablarán vuestros labios. Así hablaréis vosotros y la luz que brote de vuestras palabras será transmitida a los demás.

114 Esta luz que hay en cada uno de

vosotros será traducida en palabras, en actos, en miradas a la Humanidad. Todo vuestro ser será como una ascua de luz. A vuestro paso sembraréis la luz, la paz y el entendimiento entre los hombres.

Los dones derramados en los labriegos

115 ¿Acaso no os habéis reconocido como los labriegos que sois? ¿No sabéis que Yo he derramado todos mis dones en cada uno de vosotros? Sí, pueblo amado: Los unos por modestia no lo habéis reconocido, los otros porque os habéis detenido en vuestro desarrollo, mas llegará el tiempo de la gran comprensión, del desatamiento de los dones y entonces daréis al mundo lo que Yo os he dado.

116 Pensad que en este tiempo he materializado mi palabra para que pudieseis oírla, pero que voy a seguir comunicándoos mis inspiraciones y mandatos por conducto de vosotros mismos.

117 Pensad que mi Obra va a continuar con mayor fuerza y esplendor entre vosotros para que no haya ni siquiera un momento que vayáis a deteneros. Yo quiero que sigáis caminando con el mismo paso firme y seguro para que podáis en corto tiempo estar preparados y Yo pueda dispersaros cuando sea debido, no antes ni después del momento apropiado.

118 Yo os doy estas palabras para consuelo vuestro, pueblo, pues vos sabéis que mi Obra ha venido para mostrar el buen camino a la Humanidad, que es como un faro luminoso, como un puerto de salvación en medio de esta noche de tempestad que viven los

hombres.

La sorpresa de los poderosos cuando confirmen la verdad del Advenimiento

119 Grande será la sorpresa en los señores y grandes de la Tierra cuando confirmen la verdad de mi retorno, porque en su corazón se preguntarán a qué habré venido. En los pobres será grande el gozo, porque su corazón les dirá que ya se acerca el instante de gracia, de libertad y de paz para los oprimidos y para los que han tenido hambre infinita de amor y de justicia.

120 Esta Obra que ahora miráis limitada a vuestra pequeñez y oculta en vuestra pobreza, surgirá como un resplandor divino, iluminando toda la Tierra, despertando a los espíritus dormidos, encendiendo la fe en los corazones, abriendo ante el entendimiento de la Humanidad el Libro de la Vida Verdadera, el Libro de la Verdad.

121 Pueblo: Si queréis conocer una de las razones por la cual ha sido tan prolongada mi comunicación con vosotros, es que siendo vosotros quienes me escucháis y retuvisteis en vuestro corazón mi palabra y la escribisteis en libros, tendréis que ser los emisarios y encargados de llevarla a los corazones.

122 El principio de una nueva etapa pronto llegará, y en ella buscaréis el florecimiento de vuestros dones, para que fluya la inspiración, se desate el don de la palabra, se perfeccione el don de la videncia y vuestro corazón se llene de sentimientos de amor y caridad hacia vuestros hermanos.

Los tres testamentos divinos, una sola herencia

123 En una sola herencia recibiréis los tres testamentos, y cuando a vuestro paso encontréis a los que esperan la venida del Espíritu de Verdad, les mostraréis mi mensaje y les diréis que no vayan a imitar al pueblo judío, que esperando al Mesías no supo reconocerlo cuando llegó entre ellos y aún lo siguen esperando.

124 Id por las sendas de vuestra misión espiritual, de tal manera que vuestros hermanos, al contemplar vuestra forma de vivir y escuchar vuestra palabra, os reconozcan como la simiente para un nuevo mundo, como las generaciones que servirán de base a una nueva Humanidad.

125 Padres y madres que habéis tenido el privilegio de guiar sobre la Tierra a estas generaciones y a las que están próximas a llegar: ¡Velad y orad por ellas, preparadles el sendero!, quiero encontrarlas dispuestas a recibir mis nuevas revelaciones. De entre ellas surgirán los profetas que conmuevan al mundo con sus predicciones, como lo

hicieron los grandes profetas de los tiempos antiguos, los cuales fueron como heraldos en las horas de prueba y como antorchas en medio de las tinieblas.

El Mundo Espiritual de luz, un inmenso ángel custodio

126 Mi Mundo Espiritual, como un inmenso ángel custodio, velará por los pasos de estas criaturas, ayudando con ello a quienes reciban en su seno como hijos, a estos seres que os anuncio y os prometo.

127 Yo os bendigo, pueblo, porque en este día, apartándoos por unos instantes de cuanto al mundo pertenece, os habéis entregado al goce espiritual de oírme, reconociendo que en mi palabra se encuentra la paz, la alegría y el consuelo que necesitáis para soportar el peso de vuestra cruz.

128 Mi amor os envuelve, mi paz os acaricia, mi Espíritu os invita a orar por todos los que sufren y no encuentran en la Tierra una gota de bálsamo, o una palabra de consuelo y amor.

129 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

308

1 Mi Paz sea con vosotros.

La oración

2 Amados discípulos: Practicad diariamente la oración espiritual, poniendo en ella todo el propósito de llegar a perfeccionaros. Mirad que además de penetrar en una comunión íntima con vuestro Maestro, y de experimentar una paz infinita en aquellos instantes, ella representa la mejor ocasión para que recibáis mis divinas inspiraciones; en ellas encontraréis la explicación de todo aquello que no hayáis comprendido o que hayáis entendido mal; encontraréis la forma de prevenir algún peligro, de resolver un problema, de solucionar una confusión. En aquella hora de bendita comunicación espiritual, se aclararán todos vuestros sentidos y os sentiréis más dispuestos e inclinados a hacer el bien.

3 Aprended a orar en esta forma, ahora que vuestro mundo se encuentra erizado de peligros de todas clases. Quien aprenda a orar con el espíritu, tendrá las armas que lo harán invencible en la lucha y le darán fuerza para resistir todas las pruebas.

La luz universal

4 Os traigo mi luz ya que todavía no sois capaces de alumbrar vuestro camino

con vuestra propia luz; mas cuando ya estéis aplicando a vuestra vida mi Doctrina, entonces me diréis: "Gracias, Padre, que nos habéis enseñado a caminar por la senda de la vida, porque ya no volveremos a perdernos ni a tropezar".

5 En aquel tiempo os dije: "Yo soy la luz del mundo", porque hablaba en cuanto hombre y porque no conocían los hombres más allá de su pequeño mundo. Ahora en Espíritu os digo: Yo soy la luz universal, la que alumbra la vida de todos los mundos, cielos y moradas, la que ilumina y da vida a todos los seres y criaturas.

6 Sois hijos del Padre de la luz, mas si por debilidad vuestra habéis caído en las tinieblas de una vida llena de sinsabores, de errores y lágrimas, estas penas pasarán porque os levantaréis a mi voz, cuando os llame y os diga: Aquí estoy, iluminando vuestro mundo e invitándoos a escalar el monte en cuya cima encontraréis toda la paz, la dicha y la riqueza que en vano habéis querido atesorar en la Tierra.

7 Mi perdón os envuelve, pueblos y criaturas de este mundo, y mi luz, como el ladronzuelo que de noche penetra en una alcoba, llega hasta lo más recóndito de todos los corazones para hacerles sentir mi presencia de Padre, porque a todos amo.

Las pruebas y las profundas lecciones del dolor

8 Bendigo vuestras penas y vuestras lágrimas, pueblo amado, pero os digo que todavía no habéis aprendido a aceptar con amor y conformidad el cáliz de amargura. No os habéis propuesto

imitarme, y por eso muchas veces en vuestras pruebas mostráis inconformidad y hasta rebeldía.

9 Ved que estáis deseando ser mis discípulos y que como tales debéis apurar vuestro cáliz como Yo os enseñé; no vayáis mostrando al mundo vuestra flaqueza, ni vayáis pregonando vuestras vicisitudes. ¿Acaso Yo, durante mi tránsito por la calle de la amargura hacia el Calvario, me rebelé contra mis verdugos? No. Aquellos labios sólo bendecían y decían en voz baja: "Padre, hágase tu voluntad", "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen".

10 No olvidéis que el mérito no consiste en sufrir, sino en saber sufrir con amor hacia el Padre, con fe y paciencia, a fin de extraer del sufrimiento el mayor provecho y las más profundas lecciones.

11 Si en vuestras pruebas no hubiese amor hacia la voluntad de vuestro Padre, no habréis hecho méritos ante Mí, no habréis sabido aprovechar la oportunidad de elevaros un poco más y, por tanto, tendréis que volver a pasar por aquella prueba que es necesaria a vuestro espíritu; otra sería vuestra vida si en vez de arrastrar penosamente vuestra cruz, avanzaseis por el sendero bendiciendo vuestro dolor, pues al instante sentiríais como si una mano invisible llegara hasta vosotros para apartar de vuestros labios el cáliz de amargura.

12 Bienaventurado el que bendice la voluntad de su Señor; bienaventurado el que bendice su propia amargura, sabiendo que ella lavará sus manchas, porque ése está afirmando sus pasos para

ascender la montaña espiritual.

La gran lección de obediencia y fe del patriarca Abraham

13 No siempre será necesario que bebáis hasta el fondo el cáliz de amargura, porque bastará con mirar vuestra fe, vuestra obediencia, vuestro propósito e intención de obedecer mi mandato, para que Yo os exima de llegar al instante más duro de vuestra prueba.

14 Recordad que a Abraham le fue pedido que ofreciera a su hijo Isaac, a quien mucho amaba, y que el patriarca, sobreponiéndose a su dolor y pasando por sobre el amor a su hijo, se aprestó a sacrificarlo en una prueba de obediencia, de fe, de amor y humildad, que aún vosotros no podéis concebir; mas no le fue permitido que consumase el sacrificio en el hijo, porque ya en el fondo de su corazón había probado su obediencia ante la voluntad divina, y con ello era bastante. [Cuán grande fue el gozo de Abraham, cuando su mano fue detenida por una fuerza superior, impidiéndole el sacrificio de Isaac! [Cómo bendijo el nombre de su Señor y se maravilló de Su sabiduría!

15 Pues bien, pueblo amado, Yo quiero que tengáis presentes las grandes lecciones que a través de los tiempos os he dado, para que lleguéis a conocerme verdaderamente, para que sintáis mi presencia en vuestras pruebas, en los instantes difíciles o amargos. Porque hasta ahora, no habéis logrado una completa sensibilidad espiritual, que os permita sentir mi presencia; por eso no podéis valorar mis obras de amor y de justicia que a cada paso realizo en vuestra vida.

16 ¡Cuántas pruebas rechazáis con vuestra ignorancia, sin daros cuenta de la luz que traían a vuestro espíritu! ¡Cuántas lecciones no han llegado a su término, porque vuestra inconformidad, falta de fe o cobardía, no lo han permitido!

17 No es que Yo os diga que es el dolor lo que debéis amar, no; es la paz, es la dicha, es la luz la que debéis amar, pero ya que el dolor, como resultado de vuestras imperfecciones, ha llegado a vuestros labios como un cáliz de redención, apuradlo con paciencia y bendecidlo, sabiendo que a través de él podréis encontrar vuestra purificación, así como la revelación de muchas verdades.

18 Hombres y mujeres de poca fe: ¿Por qué decae vuestro ánimo en las pruebas? ¿No habéis visto nunca cómo me apresuro a levantar al caído, cómo enjuago las lágrimas del que llora, cómo acompaño al solitario y visito al enfermo?

El llanto liberador, una de las oraciones más sinceras que brotan del corazón para Dios

19 Hombres y mujeres que mucho habéis llorado en la vida, a vosotros va dedicada esta lección. Meditad profundamente en ella y veréis qué consuelo tan dulce penetra en vuestro corazón. Una lucecita se encenderá en lo más recóndito de vuestro ser, y una sensibilidad que nunca antes habíais experimentado sorprenderá vuestras fibras dormidas, dejándoos sentir mi presencia espiritual, así en vuestras penas como en vuestras alegrías y en vuestros momentos de paz.

20 En estos instantes dejad en Mí toda queja y dolor; llorad y sollozad, porque en el llanto desahogará vuestro espíritu el peso de su fardo, y después encontrará más libre al corazón.

21 Llorad, pueblo amado, porque el llanto es una de las oraciones más sinceras que del corazón brotan para Dios. Mañana, cuando hayáis vencido al dolor y hayáis alcanzado la espiritualidad, no será el llanto vuestra mejor oración, sino la paz de vuestro espíritu, a través de la cual os acercaréis a Mí para bendecirme.

Cristo y Jesús

22 Hoy me presento en espíritu ante vosotros y os hablo para que podáis conocerme un poco más.

23 Cuando estuve en el mundo, el pueblo me vio en cuanto hombre y conoció mi nombre: Jesús. Fue hasta después de mi ascensión, cuando los hombres comenzaron a comprender que aquél que había hablado en Jesús, había sido el Cristo anunciado por los profetas, y desde entonces a Jesús le llamaron Cristo.

24 En verdad os digo que Cristo no nació en vuestro mundo, porque Él fue antes que todos los mundos, puesto que es Uno con el Padre. Quien nació en vuestro mundo y tomó carne del seno de una mujer pura y plena de gracia fue Jesús, el hombre, el cuerpo bendito que fue mi instrumento y mi intérprete, para que la Humanidad me viese y me escuchase.

25 Yo, Cristo, el que os habla, fui en Jesús; Yo le di vida, lo fortalecí y lo inspiré. Fue destinado para cumplir una misión divina, y para que Su vida, Su

cuerpo y Su sangre, consagradas a quien lo animaba espiritualmente, sellasen cuanto por sus labios hablase el Verbo.

26 Fue Jesús humana criatura, pero concebida sin mancha ni impureza, para servir de instrumento a Dios, encarnado en Él el Verbo, que es la divina palabra. A la edad de treinta años, cuando se hallaba en plenitud, el Cristo que habitaba en Él, se manifestó en todo el esplendor de Su gloria, de Su verdad y Su amor.

27 El dulce Jesús, el humilde Nazareno que había esperado la hora en que por sus labios brotase la divina palabra, buscó a Juan en las riberas del Jordán para recibir las aguas del bautismo. ¿Iba Jesús en busca de purificación? No, pueblo. ¿Iba acaso a celebrar un rito? Tampoco. Jesús sabía que era llegada la hora en que Él dejaba de ser, en que el hombre desaparecía para dejar hablar al Espíritu, y quiso señalar esa hora con un acto que se grabaría en la memoria de la Humanidad.

28 Las aguas simbólicas no tuvieron que lavar ninguna mancha, pero sí, para ejemplo de la Humanidad, despojaban a aquel cuerpo de todo lazo con el mundo, para dejar que se fundiese en voluntad con el espíritu. Fue cuando los que presenciaron aquel acto, escucharon una voz divina que, humanizada, dijo: "He aquí a mi Hijo muy amado, en quien he puesto mis complacencias, a Él oíd".

29 Y desde ese instante el Verbo de Dios se hizo palabra de vida eterna en los labios de Jesús, porque Cristo se manifestó en plenitud a través de Él. Los hombres lo llamaron Rabí, Maestro, Enviado, Mesías e Hijo de Dios.

30 Tres años hablé al mundo por aquellos labios, sin que una de mis palabras o uno de mis pensamientos fuese tergiversado por aquella mente, sin que uno de Sus actos estuviese en desacuerdo con mi voluntad. Es que Jesús y Cristo, hombre y espíritu, fueron uno, como Uno es Cristo con el Padre.

Cristo no ha venido a encarnar en este Tercer Tiempo

31 Discípulos: Ahora he venido a hablaros, comunicándome espiritualmente, por medio de hombres, pero no son ellos mi cuerpo, como lo fue el de Jesús para el Verbo, ni he venido a encarnar en este tiempo; por eso veis que al hablaros a través de criaturas impuras como sois todos vosotros, tenéis que prepararos para escucharme, a fin de encontrar mi divina esencia y mi verdad, más allá del lenguaje torpe e imperfecto de mis portavoces.

32 Benditos sean los que sepan encontrar mi esencia y la separen de las imperfecciones del lenguaje humano, porque ellos serán mis mejores intérpretes, los que no se confundan como aquéllos que, estudiando mi palabra y mis obras del Segundo Tiempo, no saben distinguir cuándo es Jesús, el hombre, el que habla, y cuándo es Cristo, el Espíritu, el que enseña.

33 Estudiad con amor mis lecciones para que después, cuando tengáis que testificar sobre mi manifestación, sepáis hablar con verdad y sencillez a vuestros hermanos.

La preparación de Israel

34 Me presentáis gozosos vuestras obras, conversáis Conmigo y me habláis

de vuestros triunfos y también de vuestros tropiezos y Yo, el Padre, que presido vuestra vida y velo eternamente por vosotros, os animo a seguir adelante, a luchar con afán para que lleguéis a alcanzar la virtud y justicia en todos vuestros actos.

35 Habéis aprendido a orar antes de dar un paso, queréis trabajar dentro de la más estricta obediencia a mis leyes, y pensáis a cada instante vuestra responsabilidad como discípulos míos que sois. Estáis preparándoos de tal manera que podáis dar cumplimiento a vuestros deberes en la Tierra sin que éstos ocupen todo vuestro tiempo y atención, para dedicar las mejores horas, vuestras energías y vuestro corazón al cumplimiento de vuestra misión espiritual. Consideráis que el tiempo de vida que se os concede es el preciso que necesitáis para realizar una obra grande, digna de vuestro espíritu y por eso, al conocer vuestros dones, os disponéis a trabajar con todas las fuerzas de vuestro ser y hay alegría en vosotros y satisfacción en vuestro Padre.

36 Yo os he llamado y os he preparado como un vaso limpio que pueda contener toda la esencia de esta Doctrina, y cuando tengáis este depósito saturado, lo llevéis a vuestros hermanos para que ellos participen también de vuestro gozo. Ya miráis frente a vosotros un vasto horizonte, un camino que comienza en Mí y termina también en Mí. Recordad que os he dicho "Yo soy el camino", y si lo tomáis obedientemente, si recibís amorosos lo que os ofrece, llegaréis al final con la satisfacción y la paz reflejada en vuestro

ser. No traeréis ante Mí queja alguna porque habréis dado todo lo que poseáis, os habréis ofrecido íntegramente para ayudar a una parte de la Humanidad en su camino hacia la espiritualidad, esa parte que estaba señalada a vosotros en esta Obra de reedificación.

37 No os disperséis antes de sentirnos fuertes; estudiad antes de partir a otras comarcas para que seáis faro en el camino de vuestros hermanos. Preparaos, como lo hicieron mis discípulos del Segundo Tiempo. Ellos, después de convivir con su Maestro, de beber ávidamente mis palabras y presenciar mis prodigios, se sentían débiles y pequeños para continuar mi Obra, y me pedían que quedase un tiempo más con ellos, pero a medida que se acercaba el día de mi partida, fueron aceptando que su Maestro tan amado se ausentase y dejara sobre ellos tan delicado cargo. Yo penetré en su corazón y vi el dolor que los embargaba y mis palabras, como un bálsamo, caían sobre ellos para consolarlos en su gran pena, y les dije: "No temáis, que Yo estaré cerca de vosotros, y mi luz descenderá siempre para iluminaros". Así he venido ahora, sólo por un tiempo, en el cual habéis tenido mis complacencias, y también cesará esta palabra para después seguir fluyendo sin mediación de hombre, de Espíritu a espíritu.

38 No quiero que lloréis, inconformes por la desaparición de estas manifestaciones, sino que así como habéis gozado intensamente con mi palabra, aceptéis que cese esta forma

para dar paso a una nueva, de mayor altura, que os acerque más a Mí.

39 Miradme con vuestro espíritu y penetrad con amor en la solemnidad de este momento. Está mi rayo iluminando a un portavoz y mi palabra fluyendo para caer en el fondo de vuestro corazón, que es huerto que Yo estoy cultivando con amoroso cuidado. Mi palabra es el agua que lo riega para hacerlo fecundo y próspero, para después esparcir las nuevas simientes sobre los campos ávidos de amor de esta Humanidad.

40 Dejad que Yo os guíe y al final del camino encontraréis que vuestra obra es grande, porque supisteis obedecer y aceptar mi voluntad.

Los discípulos después de 1950 y el torbellino que vendrá

41 Ya se aproxima el fin de mi comunicación, una vez que concluya este año de 1950. Luego vendrá el torbellino a azotar el árbol corpulento, para que caigan de él las hojas secas, sin vida, y los malos frutos.

42 Por causa de esa gran prueba que vendrá sobre mi pueblo, muchos corazones caerán como hojas secas desprendidas del árbol que les daba la savia; caerán por falta de fe o de amor, caerán por confusión o por falta de ideal, pero los vacíos que dejasen se llenarán más tarde con creyentes fervorosos y discípulos de buena voluntad.

43 Los nuevos discípulos serán entresacados de aquéllos que por ahora ni siquiera de nombre conocen mi Obra; unos serán humildes y fervientes desde el primer instante, y en cuanto escuchen mi voz que les dice "Seguidme", me seguirán, imitando a los discípulos que

en el Segundo Tiempo encontré pescando en el mar.

44 Habrá también quienes se levanten contra mi Obra persiguiendo encarnizadamente a mi pueblo, y también de entre ellos surgirán mis grandes sembradores, mis más fieles y elevados discípulos, quienes recordarán con su conversión a Saulo, mi amado Pablo, quien con su entrega de amor hacia su Maestro logró llenar el lugar que entre los doce discípulos había dejado vacante aquél que me vendió.

45 Así, en este tiempo, las nuevas multitudes habrán de llegar entre mi pueblo a llenar el vacío de quienes me volvieron las espaldas, me negaron o me traicionaron.

46 [Oh, corazones que vais a serme infieles en la hora de prueba!, llevad en vuestros espíritus la semilla inmortal de mi palabra, para que en ella alcancéis un día vuestra salvación.

47 Y a los que vais a serme fieles, a los que van a seguirme hasta el fin, Yo les digo que se preparen, que se fortalezcan en la esencia de mi palabra, para que no vayan a tener ni un solo momento de flaqueza ante aquéllos que os juzguen, os critiquen, calumnien o persigan.

Pedro y Saulo. Un nuevo nombre, Pablo, símbolo de la transformación y conversión absoluta de aquel hombre

48 No apartaréis de vuestra mente el caso de Pedro, mi discípulo, perseguido a muerte por Saulo. Yo le probé al fiel apóstol que no estaba solo en su prueba y que si confiaba en mi poder, Yo lo defendería de sus perseguidores. Saulo fue sorprendido por mi luz divina,

cuando se encaminaba en busca de Pedro para prenderlo. Mi luz llegó a lo más profundo del corazón de Saulo, quien postrado ante mi presencia, vencido por mi amor, impotente para llevar a cabo la misión que contra mi discípulo llevaba, sintió en el fondo de sí la transformación de todo su ser, y ya convertido a la fe de Cristo, se apresuró a ir en busca de Pedro; pero ya no para matarlo, sino para pedirle que lo instruyese en la palabra del Señor y lo dejase tomar parte en Su Obra.

49 Desde entonces Saulo fue Pablo, significando aquel cambio de nombre la absoluta transformación espiritual de aquel hombre, su conversión absoluta.

50 Así en este tiempo digo a mi pueblo que si en verdad confía en Mí, como aquellos discípulos, ni siquiera tendrán necesidad de defenderse de sus calumniadores o perseguidores, porque Yo a ellos los sorprenderé a la mitad de su camino, haciéndoles escuchar mi voz en lo más puro de su espíritu, aquella misma voz que habló al corazón de Saulo, diciéndole "¿Por qué me persigues?" [Cuántos casos de conversión tendréis que contemplar! De cuántos prodigios tendrán que ser testigos vuestros ojos! Mas sabed prepararos y sabed esperar. Velad y orad, pueblo. Las tempestades vendrán a sacudir el árbol y Yo quiero que todos permanezcáis unidos a él; entonces todos podréis ver cumplidas mis profecías.

51 No temáis a la flaqueza de vuestra memoria, pensando que de ella se escape la mayor parte de mis palabras. Yo sé deciros en verdad que si en el instante

de una prueba, supieseis prepararos y penetrar en meditación, mi palabra, aparentemente olvidada, volverá a vuestra memoria.

52 Allí, en el silencio y en el recogimiento de vuestra meditación, os parecerá estar escuchando esta palabra, y será que en verdad estaréis recibiendo espiritualmente su esencia.

53 Esa experiencia os llenará de confianza, sabiendo que en cualquier instante de vuestra lucha, mi palabra acudirá a vuestros labios y mi luz a vuestra mente.

Caridad y más caridad para ver al Padre en todo Su esplendor

54 Roque Rojas, el precursor, inspirado por el espíritu de Elías, escribió esta frase: "Caridad y más caridad con vuestros hermanos y veréis a mi Padre en todo Su esplendor". Verdad y luz hay en esas palabras, discípulos, porque quien no practicare en su vida la caridad, no entrará jamás en mi Reino. Por el contrario, os aseguro que por la caridad alcanzará a salvarse el pecador más duro y empedernido.

55 No dejéis para el último momento la práctica de la caridad, no sea que lleguéis con muy escasos méritos ante la puerta del Reino Espiritual, y no podáis penetrar. Os aconsejo que en todo el trayecto que os falta por recorrer, vayáis sembrando y cultivando esa simiente, para que podáis tener una abundante cosecha.

56 Haced que la caridad sea, entre vuestras aspiraciones, la primera, y no os arrepentiréis nunca de haber sido caritativos, porque a través de aquella virtud tendréis las mayores

satisfacciones y dichas de vuestra existencia, y obtendréis al mismo tiempo toda la sabiduría, la fuerza y la elevación que anhela todo espíritu noble.

57 Por medio de la caridad hacia vuestros hermanos, purificaréis vuestro espíritu, saldando en esa forma antiguas deudas; ennobleceréis vuestra vida humana y elevaréis vuestra vida espiritual, mas cuando lleguéis delante de la puerta a la que todos vendréis a llamar, será muy grande vuestra dicha, porque escucharéis la voz de bienvenida que el mundo espiritual os dará, bendiciéndoos y llamándoos en la Obra de regeneración y espiritualidad.

58 Venid a Mí, multitudes y aprended en mi palabra a practicar la caridad; venid y oídme, y recibid cuanto vengo a derramar sobre vosotros, para que comprendáis que el más pobre de vosotros, espiritualmente posee un caudal de bienes que a través de vuestra caridad podrán traducirse en vida, en salud, en consuelo, en paz, en sabiduría.

59 Nadie diga que no está en condiciones de hacer obras de caridad tomando en cuenta su pobreza material, porque será su ignorancia, su falta de fe y su pequeñez espiritual las que hablen así.

60 Aquí, en mi pueblo, no puede haber pobres, porque mi Reino se ha acercado a los hombres para verter sus tesoros en ellos.

61 Es mi palabra como un río caudaloso de aguas cristalinas y puras, que ha llegado a vuestras tierras para lavar y fecundar los campos. Purificad vuestro corazón y vuestro espíritu en ellas, para que caminéis libres del fardo de vuestros errores, a los que llamáis

pecados.

62 Si no os purificaseis primero, no podréis experimentar el sentimiento de caridad hacia vuestros hermanos, ni menos podréis fundiros con sus lágrimas ni uniros en su dolor. Tened presente siempre que este pueblo ha traído a la Tierra la misión de unir espiritualmente a la Humanidad en una sola familia.

Fin de comunicación por el entendimiento humano. Los labriegos necesitan tomar parte activa en la Obra

63 Ya estáis en el año 1950, el último de mi comunicación bajo esta forma; no podréis negar que me habéis escuchado mucho, y que al concluir mi mensaje, todo habrá sido dicho por Mí. Entonces es hora de que os diga que dejéis vuestra pasividad y os tornéis en activos labriegos de estas tierras benditas, que dejéis ya de ser tan sólo los que os concretéis a hacer acto de presencia ante mi palabra, a escuchar o a pensar. Es tiempo de que ya vuestro espíritu, liberado de trabas, lazos y cadenas, se levante y surja en este tiempo, entregando al mundo el mensaje que le ha sido confiado.

64 Hace falta que muchos que tan sólo se concretan a asistir a estas manifestaciones espirituales, se inicien en el cumplimiento de su misión, tomando como escuela estos recintos, donde vibra la palabra del Maestro y se escucha el consejo del Mundo Espiritual de luz.

**Los labriegos espiritualistas,
diseminados por diferentes rumbos
de la Tierra**

65 Es necesario también que los labriegos que por mucho tiempo se han limitado a trabajar sólo en estos recintos, comprendan que presta viene la hora en que tengan que diseminarse por diferentes rumbos de la Tierra, a extender la semilla de luz y de paz con que mi Espíritu los ha donado.

66 Mucho tendréis que luchar entre vosotros, y mucho habré de probaros, para que alcancéis la preparación que se requiere para el desempeño de vuestra misión.

La unificación y armonía en Israel

67 Las pruebas tendrán por finalidad vuestra unificación, porque mientras no exista la unión espiritual en el seno de este pueblo, la semilla que coseche tendrá que ser vana.

68 Por eso, con tiempo os he dicho que empecéis por armonizar entre vosotros si queréis más tarde armonizar con toda la Humanidad; recordad que se os dijo desde los primeros días: "Caridad y más caridad con vuestros hermanos y veréis a mi Padre en todo Su esplendor".

69 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

309

1 Mi Paz sea con vosotros.

2 Bienvenidos seáis, oh discípulos, ante mi cátedra. Me habéis sentido en lo más puro de vuestro ser y he conversado con vuestro espíritu; mi lección será para Israel y para toda la Humanidad. Vengo a prepararos, para que la incertidumbre desaparezca de vuestro espíritu.

La magnitud de la misión de los discípulos

3 Debéis llegar a comprender y valorar lo grande que es la misión que os he confiado; vuestro espíritu, para cumplirla, tiene que rechazar con su oración la duda, el titubeo, y saber que necesita la ayuda que sólo le pueden dar mis revelaciones, mi enseñanza y mis inspiraciones. Los espíritus que han despertado en esa forma ante mi cátedra, se han convertido de párvulos en discípulos, porque han estado escuchando incansablemente mi enseñanza, y cuando pierden una sola de mis palabras, lo lamentan; son los que presienten la lucha del futuro, los que reconocen que tendrán que participar a la Humanidad de todos los beneficios que de mi caridad han recibido, y todos los que así han comprendido tan grande responsabilidad, aquí están escuchando mi enseñanza a través del portavoz, palabra que les viene a explicar y esclarecer todas las pruebas, lecciones y

acontecimientos que en vuestra vida vais recibiendo, porque de cierto os digo que no solamente me concreto a hablar a través del portavoz.

El Padre está eternamente presente en todo lo creado. La infinidad de formas con las que el Padre se comunica con los hombres

4 Hay una infinidad de formas para comunicarme con vosotros, y ésta es una de ellas, por medio de la cual os hago oír mi enseñanza en forma humana; Yo me comunico a cada instante con mis hijos, no preciso que sea de día o de noche, no tengo hora ni instante fijos para acercarme a vosotros, ya que eternamente estoy en todo lo creado. Mi presencia universal lo llena todo, en ningún sitio o plano del Universo existe el vacío, todo está saturado de Mí.

5 Vuestro espíritu siempre se ha comunicado Conmigo, pero hasta ahora no habéis alcanzado el pleno conocimiento de esta comunicación, y es por eso que en el Tercer Tiempo he venido a manifestarme por vosotros mismos, convirtiéndoos en portavoces del Verbo Eterno, para deciros que de esta comunicación a la de espíritu a Espíritu hay solamente un paso, para que os esforcéis en alcanzar la máxima comunicación con mi Divinidad, pero antes tendrá que desaparecer esta etapa de comunicación a través del portavoz.

6 Cuando ya no me tengáis bajo esta manifestación, elevaréis vuestro espíritu evocando mi nombre, y en esa forma de buscarme, [cuántas lecciones os voy a revelar! Mi Divina inspiración os va a iluminar senderos que tenéis que recorrer. Será entonces cuando lleguéis a

mirar vuestro pasado, ya no en tinieblas, sino con la claridad del día; comprenderéis los pasos que habéis dado, reconociendo cuáles fueron con acierto y cuáles no; en esa práctica elevada se fortalecerá Israel, y esa fuerza irá de corazón a corazón y de pueblo en pueblo, hasta que todas las criaturas me busquen de espíritu a Espíritu.

Se acerca el fin del materialismo. El ay de los hombres del Tercer Tiempo

7 Dirigid vuestra mirada, escudriñad en el mundo y contemplaréis su materialismo, sus bajas pasiones, su perversidad; os parecerá por ahora imposible el establecimiento de la espiritualidad, pero el Maestro os ha dejado ejemplos en los tiempos pasados para que no desfallezcáis.

8 Pensad que cuando Yo en cuanto Verbo divino me hice hombre para habitar entre vosotros, traje al mundo una enseñanza tan elevada para la Humanidad, que aun a mis discípulos les parecía difícil y aun imposible de practicar; sin embargo, aquellos apóstoles dejaron un ejemplo de cumplimiento a mis leyes de amor, y ellos, con su sacrificio, fecundaron e hicieron florecer y aun fructificar el mensaje de amor que sembré en el corazón de aquel pueblo. ¿Por qué entonces ha de ser imposible la práctica de la espiritualidad en el Tercer Tiempo entre los hombres?

9 De cierto os digo: Grandes señales está dando la Humanidad de que su materialismo va llegando a su fin. Los adelantos de los hombres de ciencia, que han obtenido de la propia Naturaleza sus secretos, están llegando a su límite, y los

elementos se volverán contra aquéllos que los profanan. La Naturaleza se negará a dar sus frutos para uso del mal y los hombres, en su locura y en su odio, hallarán la muerte, encontrarán el fruto de sus ambiciones que su propia mano ha desencadenado: tempestades, epidemias, plagas y ¿quién podrá detener todo aquello?; ¿acaso su propia mano?, ¿acaso la ciencia humana, que ha profanado mis arcanos al abrirlos con otra llave que no ha sido la del amor? De cierto os digo, que sólo abrirán las puertas de mi justicia celestial.

10 ¡Ay, en verdad, de los hombres del Tercer Tiempo! Su lamento se escuchará en todos los ámbitos de la Tierra, las heces del cáliz de amargura serán bebidas como no lo fueron en ningún tiempo pasado, y cada uno tendrá que tomar la parte que le corresponda, porque el dolor se agudiza día tras día y comienza ya a sentirse hambre y sed, hambre de simiente virgen y sed de aguas cristalinas, verdad y eternidad.

Espiritualismo no solo en los labios sino en la vida misma. Los discípulos, emisarios del Padre

11 ¿Cuál es vuestra misión ante estos acontecimientos entre los hombres? Asimilar mi enseñanza, comprenderla, vivirla, porque el espiritualismo no debe estar solamente en vuestros labios, sino que debéis practicarlo viviéndolo espiritual, moral y materialmente, sin caer en fanatismo ni en misticismo, viviendo con pureza y sencillez, dando al espíritu el valor y el sitio que le corresponde, para que él haga justicia sobre su materia en la vida humana que es precedera, para que exista una

perfecta armonía entre la Humanidad.

12 Yo bendigo cada uno de vuestros pasos dentro de mi Obra y haré que éstos se multipliquen para que, más tarde, cuando os ofrezcan los largos caminos del mundo, podáis ir por ellos como emisarios de mi paz y de mis nuevas revelaciones. Es mi voluntad que vuestro espíritu, aleccionado por mis divinas lecciones, trace sendas de regeneración a los hombres y puedan éstos despertar a los ideales sanos, inspirándose en lo sublime para lograr la espiritualidad; para ese tiempo habréis alcanzado la preparación indispensable y teniendo temple en vuestro espíritu, nada podrá haceros retroceder en vuestro camino.

13 Para entonces, las pruebas que hoy os estremecen y os detienen en el sendero, tan sólo serán como débiles brisas que no llegarán a herir vuestra faz. Será entonces cuando llegaréis a reconocer la fuerza que habéis adquirido al cumplir con mi Ley.

14 Seguid preparándoos, penetrad más y más en el sentido de mi palabra. Por ahora, haced lo que os corresponde como discípulos y dejad que Yo me manifieste en vosotros como Maestro, como Padre, como luz.

15 Todos los espíritus cumplirán con su misión, y de cada uno de ellos Yo me serviré, para que todo se encuentre preparado, para que se cumpla mi palabra; mas si vosotros creéis que sois los únicos que estáis encargados de redimir a la Humanidad, y que sois los únicos sobre quienes pesa la cruz del cumplimiento, estáis equivocados. A vosotros corresponde tan sólo una parte

mínima en esta Obra, porque a cada criatura, en su distinto plano, le corresponde colaborar en la unificación del Universo.

16 Habrá muchos que se levanten con el ideal de la paz, con la oración, el amor y la buena voluntad, como instrumentos de labranza; esas virtudes los identificarán y sus espíritus vencerán con mi enseñanza.

La justicia divina, incomprensible para los hombres

17 No os convertáis en jueces de vuestros hermanos y de mi divina justicia. Mi Ley es muchas veces juzgada por los hombres y Yo os digo: En mis altos juicios, solamente Yo puedo penetrar.

18 Los hambrientos y sedientos de paz que en la zozobra están viviendo, esperan día tras día que el golpe de mi cetro de justicia se descargue sobre aquellos hombres que conducen a los pueblos a la miseria, a la destrucción. Vosotros no debéis de contaros entre los que así me esperan, porque mi justicia divina es perfecta y Yo os lo demuestro con mi amor.

19 Analizad mi palabra para que no os confundáis, como muchos, ante los hechos de mi justicia divina cuando Yo toco con fuerza a los que cometen tan sólo una leve falta y en cambio, aparentemente absuelvo a los que han cometido un grave error. El Maestro os dice: Si toco con fuerza al que ha cometido una falta leve en apariencia, es porque conozco la debilidad de cada uno de los espíritus y al apartarse éstos del sendero del cumplimiento, ello puede ser el primer paso que lo encamine al

abismo, y si a otros les absuelvo de un grave error, es porque sé que una falta grande, es motivo de un arrepentimiento también grande para el espíritu.

No juzgar ni sentenciar a nadie. La cruel justicia humana no perdona, la divina redime

20 No juzguéis, no sentenciéis, no deseéis ni con el pensamiento que mi justicia caiga sobre aquéllos que causan derramamiento de sangre entre los pueblos. Pensad tan sólo que ellos, como vosotros, también son mis hijos, mis criaturas y tendrán que lavar sus grandes faltas con grandes restituciones. De cierto os digo: Esos mismos a quienes señaláis como los que sin misericordia han destruido la paz y os conducen al caos, esos mismos serán los que en los tiempos venideros se constituirán en los grandes sembradores de mi paz, los grandes benefactores de la Humanidad.

21 La sangre de millones de víctimas clama mi justicia divina desde la Tierra, y por sobre la justicia humana deberá ser la mía la que llegue a cada espíritu, a cada corazón.

22 La justicia de los hombres no perdona, no redime, no ama; la mía, ama, perdona, redime, resucita, levanta e ilumina, y a esos mismos que tanto dolor han causado a la Humanidad, Yo les redimiré y les lavaré haciéndoles pasar por su gran restitución que será el crisol en el que se purifiquen y en el que despertarán en plenitud a la voz de su conciencia, para poder llegar a contemplar hasta lo más profundo de sus obras; Yo les haré pasar por la misma senda por donde ellos hicieron cruzar a

sus víctimas, a sus pueblos, pero al final, alcanzarán la pureza espiritual para poder volver a la Tierra a restaurar, a reconstruir todo lo destruido, a restituir todo lo perdido.

23 ¿Acaso creéis que soy débil en mi justicia ante estas faltas de mis hijos? ¿Soy por ventura el juez tolerante y frágil?

Caín y Abel. Justicia y perdón

24 En verdad os digo, que desde el primer homicida del que tenéis conocimiento, que fue Caín, Yo manifesté la misma justicia de la que os hablo en este instante. Mientras que Caín y Abel me ofrecían sus holocaustos, Yo contemplaba la ofrenda de cada uno; la de Abel era inocente y sincera, la de Caín era vanidosa. Recibí la de Abel y rechacé la de Caín y él, comprendiéndolo así, lleno de odio y de despecho, dio muerte a su hermano. Le reclamé aquella vida, aquella sangre, le demostré mi descontento y él me dijo: "Grande es mi iniquidad para ser perdonado, te has disgustado conmigo porque he matado a mi hermano, me arrojas de esta tierra y yo siento que en el camino he de ser muerto, como yo maté a mi hermano".

25 Y Yo le contesté: "De cierto te digo que aquél que matare a Caín, siete veces será castigado". Comprendió entonces que Yo aún lo amaba y que era prueba de ello el que le otorgaba mi perdón, pero que era menester restituir aquella falta, lavar la mancha y hacerse digno de aquel sublime y divino perdón.

La conciencia, el juez interno que Dios ha colocado en cada uno de los humanos

26 ¿Cuál fue la voz que habló a Caín? La de su propia conciencia, ese juez interno que Yo he colocado en cada uno de los espíritus de mis criaturas humanas. Esa misma voz hablará a cada uno de los hombres y será implacable, porque es juez que no se deja sobornar; le hablará con la misma claridad con que le habló a Caín, mas debéis comprender que Caín no sabía de la magnitud de su crimen al derramar la sangre humana, no conocía lo que era la muerte, pero los hombres de este tiempo, sí saben lo que ella es.

27 Por eso en este tiempo, no esperaré a que la justicia de los hombres se haga sentir en las faltas de sus hermanos. Yo, en mi tribunal, esperaré la llegada de cada uno de mis hijos, y allí mi juicio les dará la sentencia que les corresponda, para que restituyan con el sufrimiento que da el remordimiento ante la conciencia. Allí será donde comprendan el gran amor de su Señor.

La reencarnación del espíritu. El velo de la materia será levantado en futuras generaciones

28 En este Tercer Tiempo, Yo os he traído la confirmación de la reencarnación del espíritu. La Humanidad, a través de los tiempos, ha tenido esa intuición y el espíritu ha venido revelándole este misterio a la carne; pero ésta, siempre incrédula y frágil, lo ha puesto en duda.

29 Han venido seres del Más Allá a entregar esta revelación a los hombres y sólo han sido creídos por algunos, mas éstos han sido combatidos en sus

creencias y repudiados por los ignorantes e incrédulos, pero hoy palpita cual nunca entre la Humanidad el presentimiento, la certeza de estas manifestaciones, aunque no todos se atrevan a confesarlo por temor al mundo; pero Yo he venido en este tiempo a traeros la confirmación y a deciros: En la reencarnación del espíritu se manifiesta mi Ley perfecta de amor, y de cierto os digo: Cuán pocos son los que tan sólo una vez han venido a encarnar en la Tierra, y cuántas oportunidades les he dado a los espíritus, a través de distintas materias en el mundo, para restaurar lo que habían hecho de malo; pero vuestra materia es un espeso velo que os impide descubrir el fondo de estas enseñanzas.

30 Muy poco es lo que os he permitido conocer acerca de lo que habéis sido a través de los tiempos, porque no quiero que vosotros en materia, antes de que hayáis alcanzado la verdadera preparación espiritual, penetréis en el santuario, en la intimidad de mis altos juicios por vana curiosidad; no quiero que hagáis de las enseñanzas acerca de la vida espiritual, nuevas ciencias que tan sólo os conduzcan por curiosidad al escrutinio y a la pérdida de tiempo.

31 La materia ha sido hasta ahora como un denso velo que cubre el recuerdo de vidas pasadas, pero a las generaciones futuras les está reservada, después de 1950, la gracia de recordar sus vidas anteriores, y a través de esa facultad os aclararán muchos misterios, hablando a la Humanidad de otras moradas y del camino del perfeccionamiento espiritual.

32 No quiero que en la senda espiritual deis un paso que os sea inútil, quiero que todos os sean de provecho; que solamente escuchéis y os sea revelado lo que os ayude en vuestra evolución espiritual; mas todo aquello que sólo os sirva de satisfacción humana, eso no lo conoceréis, siempre estará detrás de un velo, porque constituye lo sagrado, lo íntimo de vuestra herencia espiritual.

33 Cuando esta Humanidad dé pasos firmes en la espiritualidad, en el cumplimiento de mis leyes, desde su vida humana iré descubriendo grandes lecciones del Espíritu de Verdad, y entonces tendrá la visión clara del pasado, del presente y del futuro, tan sólo limitada hasta donde sea mi voluntad.

34 Por eso, discípulos, penetrad en la verdadera senda de la espiritualidad que os enseña esta Doctrina, para que seáis los buenos profetas, los que anunciéis el peligro a las multitudes y les evitéis el fracaso. Yo os ayudaré en vuestra misión señalándoos, en el momento propicio, una parte de las vidas anteriores de aquellos incrédulos, mas no será para que los juzguéis, sino para que los instruyáis en mis revelaciones.

35 Así irán despertando los hombres en su evolución, y llegarán a comprender que no es suficiente una vida humana para conocer mi eterna lección.

Los labriegos tienen conocimiento de lo que vendrá. El porqué hay que amar y perdonar sin juzgar

36 Si en esa lucha llegáis a poner todo vuestro ahínco, mucho será lo que alcancéis, pero, ¿quién de vosotros tiene

la certeza de regresar o de ya no volver a este mundo? ¿Quién es aquél que pueda decir: "Todo lo que hice en la vida era lo que el Padre trazó para mi destino, ya puedo pasar a otros mundos y acercarme más a Dios a través de la escala infinita de la evolución"? De cierto os digo que para comprender estas lecciones, es muy pequeño el conocimiento que tenéis, pero todos aquéllos que cumplan su misión, habrán dado un paso hacia Mí en el sendero espiritual, e irán de lección en lección, de morada en morada, hacia la eternidad; de no ser así, ¿creéis que estaríais capacitados para morar en los planos superiores, y que os lo permitiría la conciencia, que es mi propia justicia?

37 Sed sumisos, trabajad y dejad que en vosotros se cumpla mi divina voluntad. Muchos veréis llegar, de nuevo en materia, el cumplimiento de mis profecías, la transformación de esta Humanidad, la redención de todos en mi Ley, pero antes tendrán que penetrar en las grandes luchas, en grandes contiendas que aún son desconocidas para los hombres, que aún no las registra la historia; y si vosotros, que ya tenéis conocimiento de lo que va a pasar, de los acontecimientos que se avecinan, tendréis que purificaros, ¿qué será de aquéllos que aún no han despertado ante las lecciones del Espíritu de Verdad, que han profanado mi Ley, que han olvidado su misión, que viven en sus tradiciones y se han cargado de cadenas de ignorancia?

38 La turbación, el sufrimiento y el remordimiento serán como un crisol para las grandes legiones de espíritus que acudirán ante su propio juez, mas

de cierto os digo que a ellos también los ayudaré, y cuando despierten de su profundo letargo contemplarán mi faz radiante que os muestra mi perdón, y sólo esperarán a que Yo los envíe al sendero que antes profanaron y despreciaron, para restituir sus faltas y dignificarse ante mi amor, y Yo, como Padre amoroso, se los concederé.

39 Por eso os digo en mi enseñanza que aquéllos a quienes hoy veis manchados con la sangre hermana y con todas las faltas, no debéis juzgarlos, porque en vuestra existencia eterna hay mayores faltas que derramar la sangre hermana; mas por ahora no pretendáis conocerlo todo, ya os he advertido que en mis altos juicios, solamente Yo.

40 Ahora sólo debéis amar y perdonar, y si os permito que estudiéis y analicéis los acontecimientos que os rodean, es porque no quiero que seáis indiferentes y ciegos e insensibles ante el dolor de vuestros hermanos. Yo he venido a sensibilizaros con mi Doctrina para que, llegado el momento, podáis impartir la enseñanza, la comprensión, el amor, el perdón y el consuelo entre todos vuestros hermanos. Para ello, os convierto en faro de luz, en estrella luminosa y en el fiel amigo, para que así os comportéis en vuestro hogar, en las instituciones y entre los pueblos.

La fraternidad universal. Combatir la injusticia con la simiente del amor divino

41 Ya no quiero que os contempléis como extranjeros, quiero que entre vosotros, florezca la fraternidad universal y que ella comience a dar su fruto en vuestro seno.

42 Bien está que cumpláis con vuestras leyes humanas, pero sobre ellas poned mi Doctrina y vuestra espiritualidad. Sed obedientes a mis leyes y en verdad os digo que de los más graves conflictos que por causa de las leyes humanas se os presenten, Yo os libraré; pero combatid la injusticia, luchad contra la perversidad no con las armas fratricidas ni con el odio, sino con mi simiente de amor.

43 No estaréis solos en la lucha; ya os he dicho que entre la Humanidad hay pueblos en los cuales ya se levantan los hombres libertándose de su materialismo, fortaleciéndose en sus vicisitudes, con el ideal de comunicarse Conmigo. ¿Quiénes son esos espíritus? Por ahora no es menester que los conozcáis.

44 Elevad vuestro espíritu, amaos los unos a los otros, uníos en el Más Allá con el ideal de fraternidad universal. Yo os llamaré a la montaña espiritual y allí estaré con unos y con otros, con todos aquéllos que anhelan la paz, la redención, para entregarles la fuerza y la fe en mis revelaciones, para que así dotados puedan continuar en su camino. Seguirán surgiendo espíritus, los unos como flores silvestres, los otros como espinas en un desierto; pero tanto unos como otros, estarán unidos por un mismo ideal, y en el Más Allá las flores de vuestro amor se unificarán para llegar como una ofrenda de amor a Mí.

Profecía sobre el tiempo de confusión, idolatría y fanatismo sobre la Humanidad. Exhortación a la espiritualidad

45 Así os instruyo, oh discípulos, en el último año de estas manifestaciones,

porque de cierto os digo que finalizando esta etapa, será sometida vuestra espiritualidad a muy grandes pruebas. ¿Cuántos quedaréis a merced del fanatismo y de la idolatría? ¿Cuántos estaréis a un solo paso de la mistificación, y cuántos más, por significarse entre la Humanidad, querrán añadir a mi Obra lo que a ella no pertenece?

46 ¡Velad y orad, oh pueblo! Mas no olvidéis que mientras más pura y más sencilla sea vuestra práctica, y más se inspire en mis leyes, mayor será la perfección que alcance vuestro espíritu. Tened menos ceremonias y ritos, y mayor espiritualidad, más caridad y amor para con vuestros semejantes, y me estaréis amando a Mí.

47 Viene un tiempo de idolatría y fanatismo en todos los pueblos de la Tierra; los ritos y las ceremonias alcanzarán mayor intensidad y serán llevados al extremo. Los ministros y sacerdotes de las distintas religiones y sectas conducirán hasta la exaltación a sus pueblos; Yo así lo permito, porque esto será como una tempestad entre la Humanidad, y en ese caos los espíritus se sentirán como náufragos, no habrá ninguno que llegue a sentirse en puerto seguro o en una barquilla salvadora.

La confusión que será en todos los espíritus y los hombres tenidos por santos, quienes serán como náufragos sin brújula

48 Llegará el momento en que la confusión sea con todos los espíritus y éstos no encuentren en ningún sitio el refugio de la paz.

49 Será entonces cuando los hombres

busquen las mentes más preclaras de los ministros más eminentes por su mayor inteligencia, de los que son tenidos por santos por la Humanidad, y su asombro será muy grande cuando se den cuenta de que ellos son también náufragos que van sin brújula, sin paz y sin luz.

50 Entonces vendrán las tinieblas; pero en medio de ese caos se levantarán los espíritus buscando su salvación, y más allá de los densos nubarrones contemplarán la luz, como una nueva vida, como una nueva aurora, y esa luz será la del Espíritu de Verdad, será el faro que alumbre a todo el Universo, esperando el retorno de los hijos, iluminando los océanos tempestuosos.

Profecía sobre la libertad del espíritu para la Humanidad

51 Después de ese tiempo de pruebas, vendrá la libertad del espíritu para la Humanidad. La planta de los hombres pisoteará a sus ídolos de ayer, desengañados; destruirán sus recintos de vanidad, de pompa y de falso esplendor. Los autores de obras doctrinarias llevarán sus propias obras al fuego.

52 En ese tiempo, el más torpe y humilde de vosotros será escuchado con atención. Cuántos de los que ahora, entre este pueblo sencillo y humilde, escuchan mi enseñanza y se sienten humildes, considerándose faltos de elocuencia y de espiritualidad, después se verán rodeados de multitudes, y entre ellas algunos de quienes los tuvieron por locos, cuando me escuchaban a través del portavoz. Cuántos de los que hoy ponen en duda mi mensaje, llorarán después como Pedro, al contemplar a cada paso el cumplimiento de mi

palabra.

53 Mientras tanto, seguid preparándoos, fortaleced vuestro espíritu en mi Doctrina, que a nadie ha venido a confundir, porque ella sólo os pide redención, salvación, por la espiritualidad.

¿Qué es la espiritualidad?

54 Mas, ¿qué es espiritualidad? Es la senda trazada por Mí desde el principio de los tiempos y por la cual llegarán todos los espíritus purificados al seno de Dios. En ella está la Ley Divina, que es origen de toda virtud. Allí está el libro abierto, el Libro de la Vida, que encierra toda la sabiduría de Dios; por esa senda, una vez más he venido a invitaros.

55 Desde lo alto de la montaña os hablo por tercera vez diciéndoos: Yo soy el camino, la verdad y la vida, ya no os apartéis de Mí.

Juan, ejemplo de evolución y fe. La comunicación espiritual y la Revelación de Juan

56 Recordad que cuando mi cuerpo fue desclavado de la cruz y luego sepultado, consternados los discípulos y sin poder comprender lo que había pasado, creyeron que con la muerte del Maestro todo había terminado. Fue menester que sus ojos volviesen a verme y sus oídos me escuchasen de nuevo, para que su fe se encendiese y su conocimiento en mi palabra se afirmase.

57 Ahora debo decir que entre aquellos discípulos hubo uno que jamás dudó de Mí, que nunca titubeó ante las pruebas y ni por un instante me abandonó. Fue Juan, el discípulo fiel, valeroso, ferviente y amantísimo.

58 Por ese amor lo confié a María, a los pies de la cruz, para que siguiese bebiendo el amor en aquel corazón sin mancha, y a su lado se fortaleciese aún más para la lucha que lo aguardaba.

59 Mientras sus hermanos, los otros discípulos, iban cayendo uno a uno bajo el golpe del verdugo, sellando con su sangre y su vida la verdad de cuanto predicaban y el nombre de su Maestro, Juan vencía a la muerte y escapaba del martirio. Confinado al destierro, no supieron sus perseguidores que allí, en aquella isla a donde lo arrojaban, descendería de los cielos sobre aquel hombre la gran revelación de los tiempos que vosotros estáis viviendo, la profecía que habla a los hombres de cuanto ha de ser y se ha de cumplir.

60 Después de amar mucho a sus hermanos y dedicar su vida para servirlos en el nombre de su Maestro, tuvo Juan que vivir aislado de ellos, solitario, pero siempre orando por la Humanidad, siempre pensando en aquéllos por quienes Jesús había derramado su sangre.

61 La oración, el silencio, el recogimiento, la pureza de su existencia y la bondad de sus pensamientos, hicieron el milagro de que aquel hombre y aquel espíritu evolucionasen, en un breve tiempo, lo que espíritus han necesitado miles de años para poder alcanzar.

62 Sí, discípulos; Juan es un ejemplo de lo que alcanzará el espíritu de la Humanidad en tiempos que están por venir. El éxtasis de Juan, a través del que hablaba, veía y oía, fue la revelación de lo que vosotros habríais de contemplar

en este tiempo. Los mirajes espirituales representados con símbolos, fueron vistos a través del don de la videncia, o sea, de la mirada espiritual.

63 La voz divina y la voz del mundo espiritual que llegaba hasta su cerebro y tocaba su corazón, fueron señales precursoras de la comunicación que por medio de portavoces y facultades habéis tenido en este tiempo; y finalmente, Juan, escribiendo por indicación de un ángel todo lo que veía y oía, reveló a la Humanidad la comunicación de espíritu a Espíritu, que habría de venir cuando los hombres se hubiesen despojado en su vida de impurezas y de materialismo.

La Humanidad no ha comprendido aún el Apocalipsis, la Revelación de Juan, el discípulo amado

64 ¿Cuándo fijarán los hombres su atención en lo que dejó escrito mi amado discípulo? Extraña es la forma en que está descrita su revelación, misterioso su sentido, profundas hasta lo infinito sus palabras. ¿Quién podrá entenderlas? Los hombres que comienzan a interesarse en la Revelación de Juan, se profundizan, analizan, observan y estudian. Unos se aproximan algo a la verdad, otros creen haber dado con el contenido de la revelación y lo proclaman a todo el mundo; otros se confunden o se fatigan de buscar y concluyen negándole esencia divina a aquel mensaje.

65 Ahora vengo a deciros, discípulos del Tercer Tiempo, que si en verdad anheláis penetrar en ese santuario y conocer el fondo de aquellas revelaciones, tendréis que iniciaros en la oración de espíritu a Espíritu, misma que Juan practicaba en su destierro;

tendréis que comprender de antemano que la Divina Revelación, aunque representada con formas y figuras materiales, toda ella habla del espíritu de la Humanidad, de su evolución, de su lucha, de sus tentaciones y caídas, de sus profanaciones y desobediencias; habla de mi justicia, de mi sabiduría, de mi Reino, de mis pruebas y de mi comunicación con los hombres, de su despertar, de su regeneración y, finalmente, de su espiritualidad.

66 Allí os revelo la jornada espiritual de la Humanidad, dividida en épocas, para que mejor comprendáis la evolución del espíritu.

Es necesario el punto de vista espiritual para comprender el Apocalipsis, la Revelación de Juan

67 Pues bien, discípulos, si la revelación se refiere a vuestra vida espiritual, justo es que la estudiéis y la miréis desde el punto de vista espiritual, porque si la tomáis para analizarla a través de hechos materiales solamente, acabaréis por confundiros como tantos otros.

68 Ciertamente muchos acontecimientos materiales están y estarán relacionados con el cumplimiento de aquella revelación, pero debéis saber que esos hechos y señales son también formas, son figuras y ejemplos que vienen a ayudaros a comprender mi verdad, y a ayudaros a cumplir vuestro destino de elevaros hacia Mí por el camino de la limpidez de espíritu, de la que os dejó un luminoso ejemplo Juan, mi discípulo, quien se adelantó miles de años a la Humanidad, al comunicarse de espíritu a Espíritu con

su Señor.

| 69 ¶Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

310

1 Mi Paz sea con vosotros.

El Reino divino

2 Venid a Mí, Humanidad extraviada y errante, buscad primeramente mi Reino y cuando ya os encontréis en él, bebed en la fuente inagotable de mi sabiduría, mas no olvidéis que mi Reino no es de este mundo, y que solamente cumpliendo mis leyes de amor podréis conquistarlo.

Breve explicación del verdadero porqué de la reencarnación

3 Discípulos: El presente año 1950 traerá consigo acontecimientos decisivos para todos los hombres; por eso es tan grande vuestra responsabilidad al encontraros escuchando mi enseñanza.

4 La Humanidad está enferma, está ciega y a un paso del abismo; el Padre, por vuestro conducto, la viene a salvar; de cierto os digo que ninguno se perderá.

5 Si Yo amo por igual a todos mis hijos, ¿por qué entonces existe desolación en el mundo? Ésta es la pregunta que se hacen los hombres, y vosotros sabéis el porqué de los acontecimientos.

6 No es la primera vez que vuestro espíritu viene a habitar en este mundo; mucho tiempo ha que a través de distintas materias Yo le he permitido que reencarnara, para que así reparase

sus yerros y se dignificara ante mi Ley.

7 Puse en la Tierra a los espíritus desde el principio de su formación para que ganaran, por sus propios méritos, el poder llegar a mi Reino. El espíritu ha sido la criatura predilecta de la Creación, lo he donado del libre albedrío como una prueba de mi amor. Todos los seres están sujetos a mi voluntad, mas si los hombres en el ejercicio de su libre albedrío sólo han sabido alejarse del camino de mi amor, deberán alcanzar su salvación por ese mismo camino trazado por su libre albedrío.

El tiempo de la cosecha ha llegado para todo espíritu. Las distintas reencarnaciones, oportunidades para el espíritu

8 El tiempo de la cosecha ha llegado para todo espíritu, y por eso contempláis la confusión entre los hombres; pero de cierto os digo: En ese caos cada quien cosechará su propia siembra, mas ¿qué será de aquellos mis hijos que siempre han faltado a mi Ley? En verdad que a todos los que duermen sin querer analizar, sin estudiar mis lecciones, las pruebas llegarán como un torbellino que los hará caer, y para aquéllos que sí han obedecido mis enseñanzas, será como un estímulo para su cumplimiento, como un hermoso galardón que Dios les conceda.

9 El Padre es actividad inagotable, trabaja eternamente para todos Sus hijos, y ante ese ejemplo vosotros también debéis ser incansables en el cumplimiento de vuestra labor, para que así os identifiquéis con vuestro Señor. Comprended que para vosotros vuestro trabajo es una verdadera bendición,

porque consiste en acercaros más y más a vuestro Dios: ése es el secreto del perfeccionamiento de vuestra vida.

10 El hombre ha evolucionado, y en su desarrollo muchos frutos son los que ha logrado para poder servir a la Humanidad; pero ahora, en su soberbia, ha llegado a creerse superior a su Creador.

11 Me preguntáis si puedo ayudar a mis hijos a salir de su confusión y Yo contesto: Sí, pueblo; la oportunidad que he dado al espíritu en sus reencarnaciones, en sus diferentes vidas humanas, es una prueba de mi amor, porque mi Reino sólo puede ser conquistado con las buenas acciones de amor y de caridad que ejecuten mis hijos, siguiendo los dictados de su conciencia y en pleno uso de su libre albedrío.

El poder infinito de la oración en la misión de Israel. Qué significa para Israel ser el pueblo escogido

12 Vosotros, aun cuando os sintáis pequeños y débiles, debéis ayudar a vuestros hermanos con el poder infinito que os he confiado en la oración; la oración limpia y pura que os he enseñado, es la que debe unir a toda la Humanidad en el aprisco de mi amor.

13 Orad, discípulos, enviad vuestro pensamiento como un mensaje de paz hacia aquéllos que con su inteligencia están transformando vuestra vida, para que los frutos que alcancen sean como bálsamo para las penas de la Humanidad.

14 ¿Por qué os llama el Señor el pueblo escogido? Porque desde el Primer Tiempo Yo os señalé una delicada misión entre vuestros hermanos, mas no os doté de mayores dones ni os dejé

sobre los demás pueblos, sino que os convertí en el hijo fiel, en el emisario de mi mensaje de luz y de amor para todos los pueblos aún errantes en la Tierra.

15 A vosotros os he concedido la gracia de escuchar mi palabra a través del portavoz, mensaje que llegado el momento debéis llevar al corazón de la Humanidad.

El sufrimiento, bendición para el espíritu

16 Discípulos: Aprovechad el tiempo, mirad a los hombres hundidos en su materialismo, buscando las falsas voces del mundo; en ellos será el sufrimiento, y solamente así despertarán ante su conciencia. El sufrimiento, aunque no lo comprendáis mientras lo estáis viviendo, es para vuestro espíritu una bendición.

17 Elevaos en espíritu hacia Mí por sobre toda pena, por sobre toda tentación o flaqueza, y entonces comprenderéis cuán hermoso es el camino que os ofrezco en el cumplimiento de mi Ley. Si miráis a la Humanidad que en su perdición ha llegado al colmo de su perversidad, el Padre os dice: El espíritu ha evolucionado, la crueldad de las guerras lo ha despertado, y hoy que busca la paz por todos los caminos, se encuentra en las encrucijadas.

Nadie tiene el derecho de hablar de las imperfecciones de sus semejantes

18 He ahí vuestra misión, Israel; cada uno de vosotros deberá guiar con su oración y con su ejemplo a la Humanidad. Ninguno tiene derecho de

hablar de las imperfecciones de sus semejantes, porque ¿quién de vosotros es perfecto? A nadie juzguéis y sed el buen ejemplo entre los hombres; así debéis vivir, como un reflejo de la paz y la felicidad eternas, y los hombres, hastiados de tantos sufrimientos, llegarán hasta vosotros para deciros: Dadnos de vuestro pan, dadnos de esa agua inagotable.

19 Las naciones están luchando por una paz que aún no han conseguido; en algunas partes del mundo, las guerras se han detenido, pero en otras, el caos sigue envolviendo a los hombres en sus luchas fratricidas; en vano quieren que la paz reine en este mundo, porque les falta amor y caridad. Los hombres tiemblan de temor ante las nuevas armas creadas por la inteligencia humana. Ayudadlos, pueblo; extended hacia ellos mi mensaje de amor que he venido a confiaros, no sintáis preferencia por razas, lenguas o ideologías, ved en ellos tan sólo a vuestros hermanos necesitados de consejo y de amor.

20 Orad, porque de cierto os digo que mi paz, venciendo el egoísmo y las flaquezas humanas, llegará a todos los pueblos de la Tierra.

Las invenciones que ahora causan destrucción, mañana serán empleadas para la reconstrucción del paraíso

21 Así vendrá a vosotros mi Reino, y entonces las invenciones que ahora causan la destrucción y la muerte, serán tan sólo empleadas en la reconstrucción necesaria para hacer de este mundo un verdadero paraíso. Quiero que por fin el hombre llegue a perfeccionarse y que

gobierne este planeta como el Padre gobierna el Universo: con amor.

22 El hombre que llegue a tener una gran fe en mi Ley y que con verdadero amor enseñe mi Doctrina, nada tiene que temer porque será un instrumento del Padre y, al mismo tiempo, una parte de Dios.

23 Discípulos: Así como la luz disipa las sombras, así vosotros, con mi mensaje divino, podréis disipar la ignorancia de la Humanidad.

24 Mi palabra revelada en este Tercer Tiempo, hará que los hombres descubran el verdadero sentido de la justicia y harán leyes inspiradas en mi Obra.

Profecía del tiempo en que la Doctrina divina llegará a extenderse por toda la Tierra

25 Esta Doctrina, desconocida todavía por la Humanidad, llegará a extenderse por toda la Tierra, arraigando en el corazón de muchos pueblos. La espiritualidad alcanzará su plenitud en la Humanidad del futuro.

26 Vosotros habéis tenido la gracia de escuchar mis mensajes a través de mis portavoces, pero no llegaréis a ver el florecimiento de mi Doctrina, porque para entonces ya no perteneceréis a esta Tierra. Serán otras generaciones las que testifiquen el cumplimiento de mi palabra, porque a vosotros tocó la misión de ser precursores de la espiritualidad.

27 No por ello vuestra misión será menos importante que la de futuras generaciones; al contrario, pensad que mucho depende de vosotros que aquéllas se encaucen por el buen camino, que

sean buenas intérpretes de mi Obra y buenos discípulos.

Los labriegos espiritualistas: orientadores, no agitadores

28 Haréis vuestra parte que ya os he dicho que es muy importante, mas no os envaneceréis de ello, porque quien se envanece dentro de una Obra espiritual, ése no ha sabido ser un discípulo digno, ya que una de las condiciones principales para ser discípulo mío es la humildad.

29 Contemplaos en el espejo de vuestra conciencia a fin de ver si no refleja ninguna impureza. Miraos en ese espejo interior, antes de intentar juzgar las obras de vuestros hermanos; entonces habrá más limpidez y verdad en vuestros hechos.

30 Os digo esto porque veo que muchos de vosotros gozáis juzgando los errores que en los diversos cultos cometen vuestros hermanos, así como sus ritos y sus prácticas. Yo os digo que más os vale no juzgar religiones ni credos, ya que desconocéis por ahora su alcance espiritual.

31 Os dejaré como orientadores, mas no como agitadores. Vuestra semilla será de paz y de concordia, pero nunca de confusión, ni de violencia.

32 Mi palabra es de unificación y de paz, para que al inspiraros en ella sepáis tender la mano a vuestros hermanos, sabiendo siempre respetar su fe como algo sagrado, porque su fe es un altar interior en el que Yo habito. Entonces sabréis ver en vuestros hermanos el desarrollo que a través de su lucha, de su esfuerzo y sus vicisitudes, han alcanzado.

33 Si al comparar la forma en que vuestros hermanos practican su culto y

la forma que vosotros tenéis, encontraseis diferencias, no os detengáis juzgando por lo exterior, y sabed penetrar al fondo, donde existe la verdad. Si sois espiritualistas, pensad que tendréis que buscar siempre el espíritu y no las formas exteriores.

Todos los caminos convergen en la senda hacia la luz, la verdad y la vida. Lo importante de llevar a la práctica las enseñanzas divinas

34 Si así llegaseis a comprender a vuestros hermanos, bien pronto descubriréis que todo hombre avanza por diferente camino, pero que todos los caminos convergen en un mismo punto, que es la senda hacia la luz, hacia la verdad y la vida.

35 Ya veis que con sólo llevar en vuestro espíritu el conocimiento de mi palabra no es suficiente, pues queda la parte más importante, que es la de llevar a la práctica mis enseñanzas. Ésa es la prueba en la que debéis mostrar cuanto habéis aprendido de mi palabra.

36 Cuando al hablaros en sentido figurado os he dicho que cierro vuestros labios, ha sido para daros a comprender que en ese instante he bendecido vuestros labios, para que a través de ellos vuestro espíritu pueda manifestar su inspiración y repetir mis divinas palabras, quedando dichos labios cerrados para juzgar, criticar, mentir o blasfemar. Guardad con amor mi enseñanza y dejad que vuestro espíritu, como un torrente contenido por muchos siglos, se desborde en palabra de consuelo, de luz, de bálsamo, de sabiduría y de paz.

El más grande de los testimonios se da practicando la lección sin pronunciar con frecuencia el nombre de Dios

37 No será necesario que tengáis que pronunciar con frecuencia mi nombre; por el contrario, mientras menos lo pronunciéis y mejor practiquéis mi lección, habréis dado el más grande de vuestros testimonios.

38 Poco a poco id sintiendo en el corazón a vuestros semejantes como a verdaderos hermanos; id mirando a la Humanidad como a una sola familia; pero cuidaos de andarlo pregonando. Nunca publicquéis vuestros méritos, porque éstos sólo a Mí me corresponde juzgarlos. Lo único que debéis dar a conocer a través de vuestra vida y vuestras palabras, es mi Obra, porque ella sí debe ser conocida por vuestros hermanos.

39 La humildad del espiritualista tiene que ser real, no aparente, para que su huella en la Tierra sea de luz.

La palabra divina del Tercer Tiempo, el camino luminoso, no es ni podrá ser una nueva religión

40 Ved cómo mi palabra no es ni podrá ser una nueva religión; esta Obra es el camino luminoso donde habrán de unirse espiritualmente todas las ideas, los credos y religiones, para llegar ante las puertas de la Tierra Prometida.

41 Os doy en esta palabra, la paz y la dulzura que os haga olvidar vuestros dolores. Fortalezco vuestra fe y os doy luz para que sigáis el camino que conduce a Mí. Esa luz os inspira, os invita a orar por los que sufren, presentes o ausentes; os acerca a

vuestros hermanos desconocidos que viven lejos de vosotros, a quienes no podéis palpar o acariciar materialmente.

Pedir por todos

42 Mi Doctrina os enseña a pedir por todos y a sentir lo que pasa en el corazón de vuestros semejantes. Os he dicho que Yo soy todo presencia, que nadie está ausente o distante de Mí, y vengo a daros la facultad de transportaros para ir en pos de los que necesitan ayuda, consuelo o compañía.

43 ¡Cuánto bien podréis hacer el día en que reconozcáis vuestros dones y sepáis usarlos en beneficio de vuestros hermanos! El espíritu preparado puede salvar distancias, arrostrar peligros y vencer obstáculos para ir a donde es solicitado.

44 Si lleváis en vuestro espíritu un grave peso porque no hayáis podido borrar vuestras culpas pasadas, trabajad espiritualmente y sentiréis retornar a vosotros la paz y la alegría perdidas.

45 Mi palabra os hace vivir los primeros tiempos, recordando mis manifestaciones por conducto de los patriarcas y profetas, y de mi Verbo a través de Jesús en el Segundo Tiempo. Os hago sentir mi amor de Padre, y vuestro espíritu descansa sabiéndose mirado y protegido por mi caridad.

Hoy, el Espíritu de Verdad habla con la misma sabiduría que como Maestro derramó en Sus discípulos del Segundo Tiempo

46 Os hablo con la misma sabiduría que Yo como Maestro derramé en mis discípulos; y hoy, como Espíritu de Verdad, os muestro una página más del

libro, para que estudiéis y os iluminéis.

47 Mi voluntad es que reunáis en uno solo los tres testamentos dados en tres tiempos, y os preparéis para contestar a quienes os pregunten el porqué de estas manifestaciones.

48 El ejemplo de vuestros mayores está escrito con letras imborrables: Abraham, Isaac, Jacob, quienes dejaron a su pueblo una simiente de fe, de amor y perseverancia, cumplieron su destino y están Conmigo.

Los tiempos del sacrificio de los mártires ya pasaron

49 A vosotros no os pido sacrificios, porque esos tiempos ya pasaron; vuestra vida es penosa hoy y sólo quiero que os espiritualicéis, mas si Yo señalase a vuestros hijos la misión de llevar mi Doctrina a otros países no os opongáis; si os tomare para guiar a una multitud con vuestra palabra y ejemplos, no os rehuséis; así dejaréis una huella en este tiempo y Yo mostraré a las generaciones venideras los frutos que mi palabra cultivó.

La alianza de los ministros de las grandes religiones contra el pueblo escogido

50 El tiempo de lucha ha llegado para vosotros. Los ministros de grandes religiones hacen alianza unos con otros para sentirse fuertes y luchar contra mis escogidos y, llegado el momento, querrán atribuir a su talento esta revelación que he confiado a vosotros, a quienes he preparado humildes y sencillos.

51 Si en vosotros he depositado esta gracia, es porque os conozco y os he

purificado y cultivado para servirme de vuestro entendimiento, mas esto que os he dado, pertenece a todos mis hijos y no quiero que sea causa de combates. Cuando esta lucha sea después de 1950, tiempo en que ya no tendréis mi comunicación en esta forma, ¡cuánto sentiréis la ausencia de mi palabra! y entonces sólo os permitiré que imitéis a mis apóstoles de gran fe y recia voluntad.

52 Mi palabra llegará en el futuro no lejano a otras naciones, y detendrá a los hombres en su odio y afán de venganza. Mirad, aún no se levantan del lecho los enfermos y ya hay rumores de nuevas guerras. No se han reconstruido los hogares ni restaurado los pueblos, y ya hay sed de sangre. A ellos llegará mi mensaje de paz y concordia.

Profecía sobre la depuración que vendrá

53 Vosotros sabéis que más allá de vuestro continente, las naciones han sido devastadas y el dolor ha llegado a todos los corazones. No hay niños, jóvenes o ancianos que no hayan saboreado un cáliz de amargura, y entre ellos descubro a quienes, a pesar de su pena, tienen fuerzas para pedir que las naciones que se conservan en paz no sean turbadas por la guerra; y en diferentes sectas encuentro espíritus piadosos que oran con sincero amor y compasión por los que atraviesan esas grandes pruebas. Yo recibo sus obras, respeto sus costumbres y tomo en cuenta sus méritos. Velad, orad, pedid como buenos discípulos, y Yo concederé mi gracia. Yo protejo a cada criatura y bendigo a todas las naciones.

54 Todos recibiréis la paz según la

hayáis labrado, mas os prometo mejores tiempos. Después de la depuración que ha de hacerse en la Tierra, vendrán seres enviados por Mí, espíritus virtuosos con grandes misiones, a formar la familia obediente. Cuatro generaciones después de la vuestra pasarán, para que mi Doctrina se extienda por el Orbe y recoja hermosos frutos.

La luz de la conciencia, guía para el espíritu

55 No todos mis hijos comprenderán en este tiempo mi llegada en espíritu, ni sabrán que vengo a preparar a la Humanidad para hacerla retornar a Mí. Yo quiero que así como habéis brotado de Mí, limpios, así volváis para que podáis penetrar en el Reino Celestial.

56 Cada espíritu lleva una virtud que lo libra de las acechanzas y de las tentaciones, y una luz que lo guía, que es la conciencia. Si he dado al espíritu en el hombre libre albedrío, es para que posea voluntad propia, y por esto se sienta dueño de su vida, de sus actos y semejante a Mí. Le he demostrado mi amor haciéndolo poseedor de un destino elevado y lo he rodeado de complacencias, aun cuando este hijo no haya obedecido las leyes que le he dado.

57 Mi llamado de este tiempo ha sido para todos y son pocos los que me siguen. No porque vivís hoy en este mundo os sintáis lejos de Mí; quiero que desde vuestra morada me miréis, que vuestro corazón sea sensible a toda manifestación divina, que me améis y que estéis estrechamente unidos a Mí. Si poseéis mi naturaleza, aunque sea en forma limitada, podéis comprenderme y hacer grandes obras.

58 El camino que he trazado al espíritu lo conduce a la elevación, aunque en él encontraréis muchas veces, espinas y abrojos.

No hay en este tiempo hombres santos o justos

59 Si buscáis hombres santos o justos que os guíen, no los encontraréis. Si queréis buscar la suma perfección, miradme en lo infinito, comunicaos Conmigo y Yo os aconsejaré y os inspiraré.

60 No habéis hablado al mundo de lo que habéis oído de Mí, y ese mundo materializado y frío espera una señal mía, un aviso o una palabra, para volver a su Señor y dar principio a una nueva vida. Los científicos observan y se preguntan el porqué de tantos fenómenos en el espacio. Los teólogos quieren penetrar en mis arcanos, y todo espíritu sensible a mi presencia se pregunta si el mundo ha pasado a una nueva era, y Yo tengo la respuesta para esos ansiosos, sedientos de saber, a quienes les daré a beber en la fuente el agua que calme su sed.

La preparación de Israel en los tres tiempos

61 Vosotros estáis preparados ya, vuestros dones son perdurables; si habéis apreciado la gracia que tenéis, no la perdáis; si tenéis méritos, aumentadlos, que ningún sacrificio será estéril, ni ningún esfuerzo vano, porque cada obra queda escrita y no hay mano que pueda borrar o alterar vuestro libro.

62 Vosotros, que lleváis un espíritu de Israel, sabéis que esta esencia que vierte mi palabra es la misma que os di en el

Primero y Segundo Tiempos. Ahora he venido a mostraros las páginas del Libro de la Vida en su tercera parte, y como las anteriores, contiene mi sabiduría infinita.

La sabiduría espiritual en vez de la ciencia materialista

63 Yo soy el libro en el que está escrita la vida y en el que existe toda sabiduría. Venid, llamad a mi puerta y en el acto os abriré, mas quiero contemplar en vuestro corazón verdadero anhelo de luz. Si llegaseis a sentir que vuestro entendimiento ha llegado a un límite de comprensión y ya no puede ir más allá, no temáis, porque entonces vuestro espíritu, para quien existen horizontes más amplios, se elevará por sobre la pequeñez de la materia hasta alcanzar aquella luz que deseaba mirar.

64 Cuando el hombre, anhelando aumentar sus conocimientos, todo lo ha confiado al poder de su inteligencia, ha tropezado con obstáculos infranqueables para la mente humana, o se ha hundido en abismos llenos de misterio, sin que haya podido satisfacer su curiosidad o su anhelo de encontrar más luz para su ciencia.

65 Hasta ahora a los hombres de ciencia les ha faltado espiritualidad, por lo que sus conocimientos han sido siempre reducidos, ya que no han sabido buscar el origen verdadero, la causa y el principio de cuanto estudian.

66 De cierto os digo que después de esta era de ciencia materialista, egoísta y perversa, vendrá un tiempo en el que los hombres de ciencia sabrán penetrar en los arcanos de la Naturaleza, preparados espiritualmente con la oración,

revestidos de humildad y respeto, inspirados en ideas y propósitos nobles, elevados, humanos.

Profecía sobre la Gran Prueba que se acerca a grandes pasos a la Humanidad

67 A grandes pasos se acerca la Humanidad hacia el fin de ese mundo creado por la ciencia del hombre, de ese mundo falso y superficial, y será el hombre quien por propia mano destruya la obra que su orgullo y su codicia construyeron. Luego vendrá el silencio, la meditación y, con ello, la regeneración, los propósitos y los ideales elevados.

68 Ante los hombres se abrirá una nueva era y en ella penetrará una Humanidad purificada en el dolor y acrisolada en la experiencia. Un nuevo mundo levantarán los hombres, pero será un mundo guiado por el espíritu, iluminado por la conciencia, encauzado por el camino de mi Ley.

69 Quiero que este mundo comprenda que la ciencia material no es ni será jamás la meta de vuestra existencia, ya que con ella ni siquiera habéis podido lograr vuestra felicidad en la Tierra.

No es la ciencia materializada la que hará de este mundo una morada más elevada

70 Debéis saber que al salir de este planeta, para que podáis llegar a una morada más elevada, no lo haréis partiendo de un mundo científico y materialista, sino de un mundo espiritualizado por el amor, por la virtud.

71 Los espíritus materializados son

ciegos en otros mundos, porque su facultad para comprender lo espiritual la han descuidado, impidiéndole que se sensibilizara para percibir lo sutil, lo puro, lo elevado, lo luminoso.

La responsabilidad espiritual de los dones y las obras de la Humanidad

72 Nadie se atreva a negar que en su ser lleva misiones espirituales. Sólo Yo y vuestro espíritu sabemos el pacto que entre el Padre y Sus hijos existe, mas creed y sabed que de cuanto os he entregado me tendréis que responder, que de todos los dones y cargos que os he confiado tendréis que dar cuenta cuando retornéis en espíritu al Reino eterno.

73 Como habéis llegado a un tiempo en el que ya podéis comprender, aceptar y concebir la vida espiritual, os he enviado mi palabra, que es Doctrina para el espíritu, que es camino certero y lleno de luz, para que vengáis por él hacia Mí, caminando con seguridad y firmeza, restituyendo con paciencia y amor, despojándoos de la capa de impurezas que por mucho tiempo habéis llevado, y adquiriendo cada vez mayor luz para que, al llegar esa hora bendita de ausentaros de este mundo de pruebas y de lucha, podáis hacer una entrada digna en el valle que os espera, para brindaros una cosecha de luz, un fruto de paz.

74 Todos lleváis mi luz, todo espíritu posee esa gracia; pero mientras en unos esa luz ha ido aumentando, creciendo, saliendo al exterior para manifestarse, en otros sólo permanece en estado latente, oculta, ignorada. Mas os digo en verdad que por muy retrasado que sea espiritualmente un hombre, siempre podrá distinguir entre el bien y el mal, por lo que todos sois responsables de vuestras obras delante de Mí.

A mayor conocimiento, mayor responsabilidad

75 Debo deciros que la responsabilidad crece en vosotros según se desarrolle vuestro conocimiento, porque iréis siendo cada vez más sensibles a los dictados de la conciencia.

76 ¿Os dais cuenta de cómo necesitáis en la Tierra una enseñanza que venga a facilitaros la comprensión de lo espiritual de manera lícita, justa y sencilla?

77 Aquí tenéis mi palabra, pueblo, la palabra prometida, el mensaje anunciado por Mí desde el Segundo Tiempo, aquél cuya esencia sería el Espíritu de Verdad, la luz divina que habría de venir a esclarecer todo el misterio que la mente de los hombres no alcanzaba a penetrar.

78 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

3II

1 Mi Paz sea con vosotros.

La unificación espiritual

2 Discípulos amados: Habéis preparado el santuario para recibirme, y heme aquí presente en espíritu y en verdad. Cada uno de vosotros me muestra su propio santuario, pero al Maestro le place aquél que formáis con vuestra unión, con vuestra armonía espiritual; por eso os he enseñado el amor, para que por medio de él llegéis en espíritu a la era de la unificación espiritual; de cierto os digo que hasta entonces podréis presentarme el verdadero santuario en el que se escuche el divino concierto.

Los discípulos preparados por el Padre y su misión después del fin de la comunicación por el entendimiento humano

3 Hoy me encuentro levantando ese templo con mi palabra, con las inspiraciones de mi Ley en el espíritu de mis hijos; pero aún sois mis discípulos, los párvulos aún no cesan de llegar ante mi presencia. A unos los he adoctrinado por largos años, a otros les empiezo a enseñar las primeras lecciones en el Tercer Tiempo.

4 Mi palabra a través de esta manifestación pronto terminará y ¿quiénes serán los que después de Mí, deberán seguir entregando la lección a

la Humanidad? ¿Quiénes serán los que sigan entregando la enseñanza que contiene el gran Libro de la Vida? Mis discípulos, a los que he venido preparando desde tiempo ha para que puedan quedar en mi lugar, mas no para que sólo se dediquen a repetir mis palabras, porque entonces entregaríais el eco del portavoz y no es la palabra humana la que vengo a legaros, sino la esencia del mensaje.

Las imperfecciones humanas mezcladas a la palabra divina será apartada, como la paja del trigo, por los labriegos espiritualistas del futuro

5 Vosotros habéis escuchado mi palabra a través de mis portavoces; en ella habéis encontrado imperfecciones, que unos han atribuido a la materia y otros a Mí. Yo no vengo a acusar a mis hijos por quienes me comunico, pero sí os digo: En esta manifestación no he venido a engañaros, nunca lo he hecho; Yo os he traído mis revelaciones y la inspiración del Espíritu de Verdad a través del entendimiento humano, y junto con mi enseñanza perfecta han sido las imperfecciones del hombre.

6 El Maestro os dice: Pasará esta etapa de mi comunicación y entonces vosotros, iluminados por la luz de mi Espíritu de Verdad, sabréis distinguir claramente dónde está mi esencia y cuál es la imperfección humana; y como hacen los labriegos en la Tierra, que al recoger su cosecha de trigo saben apartar la paja, así vosotros apartaréis el trigo de mi enseñanza y lo guardaréis en el granero de vuestro corazón, y la paja, que es la imperfección de los portavoces,

quedará en el olvido, mientras la esencia de mis lecciones quedará eternamente en vuestro espíritu.

No hay un solo espíritu que le sea extraño al Padre Celestial

7 Para manifestarme en este tiempo, bajo esta forma, he hecho el llamado a grandes multitudes; de entre ellas he escogido a hombres y mujeres en sus distintas edades, esferas y razas; esos escogidos, de los cuales vosotros formáis parte, son los espíritus a quienes Yo conozco, porque no hay un solo espíritu que me sea extraño: todos sois mis hijos.

8 He seguido la senda de la evolución de cada uno de vosotros, porque he trazado vuestro destino, y al haceros el llamado para que estéis presentes en estas manifestaciones, he entresacado a mis escogidos, los he donado con facultades y potencias, siendo secundado en esta tarea por los espíritus de luz, por mis emisarios de paz, espíritus plenos de verbo, que os han llevado paso a paso por la senda del espiritualismo, ayudándoos a encontrar en vosotros mismos los dones y las gracias, despertando a vuestro espíritu hacia el Más Allá, hacia la eternidad.

9 Con mis divinas lecciones y con las pruebas que sabiamente voy poniendo a lo largo de vuestra vida, he ido desarrollando vuestro espíritu, forjándolo para la lucha, descubriéndole lo que antes era un misterio para él y un arcano impenetrable; os habéis recreado en mi Obra y por medio de mis lecciones vais aprendiendo a interpretar las enseñanzas del Primero y del Segundo Tiempos, que los teólogos no alcanzaron a comprender.

10 Las pruebas que vais encontrando a vuestro paso os agobian, pero al instante pensáis que mi Divino Espíritu es en vuestro ser como una estrella, como un faro, y siempre buscáis esa luz para salvaros.

De los marcados remisos y de los fieles y perseverantes

11 Muchos de los escogidos a quienes he colmado de gracia, han sido fríos para su misión en mi Obra; los ideales del mundo, las tentaciones y la impreparación, los han apartado de Mí; y cuántos que han sido constantes en mis lecciones, aun cuando no fueron de los escogidos ni han recibido a través del portavoz la marca y la revelación de sus dones, los contemplo revestidos de mi gracia, porque de Espíritu a espíritu les he confirmado sus dones, ya que en ellos existe la gracia que hay en todos vosotros desde el principio de los tiempos.

12 Bienaventurados los fieles; benditos los que permanecen fuertes hasta el final de las pruebas. Benditos los que no han desechado la fortaleza que les imparte mi enseñanza, porque ellos, en los tiempos de amargura que se avecinan, pasarán con esa fortaleza y con luz, las vicisitudes de la vida.

13 Sed fieles, discípulos, porque mi Obra jamás os defraudará; el Maestro cumplirá Su promesa y no estará ni un solo momento ausente en vuestras luchas con la Humanidad.

14 Mi enseñanza, de la cual se alimenta vuestro espíritu, tiende a transformaros en maestros, en los fieles apóstoles del Espíritu de Verdad.

La Obra divina, más allá de lo humano, se extiende a la eternidad

15 No he venido con estas revelaciones a traeros solamente la paz del mundo y haceros más llevaderos los sufrimientos con el bálsamo corporal. He venido a daros con esta manifestación las grandes lecciones que os hablen de vuestra evolución espiritual, porque si tan sólo os hubiese venido a entregar los bienes del mundo, de cierto os digo: Para eso me hubiese bastado encomendárselo a los científicos, a quienes hubiera iluminado por medio de la intuición, revelándoles los secretos de la Naturaleza, para que de allí tomaran el bálsamo para sanaros de vuestras enfermedades corporales.

16 Mi Obra viene a mostraros horizontes más amplios, más allá de vuestro planeta, de ese número infinito de mundos que os rodean; horizontes que no tienen fin, que os muestran el camino de la eternidad que os pertenece.

17 Es a vuestro espíritu al que le hablo para que busque su perfección por medio de mi luz, de mi Ley, la cual se halla en la conciencia. Convertid esa ley en escala, en camino para que lleguéis a Mí, porque es vuestra llegada la que espero con ansias, para que vosotros, oh hijos muy amados, podáis disfrutar de mi Reino, viváis comprendiendo mi amor y Yo, a mi vez, pueda recibir el vuestro, que deberá ser perfecto para que vuestro espíritu pueda recrearse en la magnificencia universal de mi Obra.

La ayuda divina para Israel en la jornada hacia la verdadera Tierra Prometida

18 Conquistad ese Reino, discípulos,

que Yo os ayudo, porque en esta lucha, [cuántos enemigos, cuántas tentaciones se opondrán a vuestro paso y cuántos abismos tendréis que salvar!

19 Sois el pueblo de Israel que camina por el desierto en pos de la Tierra de Promisión; ya no tenéis ahora por guía a Moisés; es vuestro Padre el que marcha delante de este pueblo, el que os anima y os levanta, y aunque a través de mis escogidos os conduzco, reconoced que sobre ellos está el Guía Universal que es Dios, que es vuestro Padre, el que os habla y que os dice: Seguid adelante, venced a vuestros enemigos, no desfallezcáis en las pruebas, que no pereceréis en el camino. [Adelante! No reneguéis de vuestro destino, porque no sabéis si en ese preciso momento podéis ya vislumbrar en el horizonte la Tierra de Promisión.

La curación, bálsamo divino sin límite

20 A mis escogidos les he entregado el desarrollo de grandes dones; uno de ellos es el de curación, el bálsamo, para que con ese don podáis cumplir una de las misiones más hermosas entre la Humanidad, ya que vuestro planeta es valle de lágrimas donde siempre se encuentra el dolor. Por medio de ese don tenéis un vasto campo para sembrar el consuelo según mi voluntad, y ese bálsamo lo he depositado en vuestro ser, en las fibras más tiernas de vuestro corazón, y con él os habéis recreado; ante sus prodigios se ha doblegado vuestra cerviz, se ha ablandado vuestro corazón con el dolor de los hombres, y habéis caminado siempre por la senda de la caridad.

21 Seguid entregando ese bálsamo que no está en vuestras manos, porque él se desborda en miradas de compasión, de consuelo, de comprensión, pasa a través de los buenos pensamientos y se convierte en sanos consejos, en palabras de luz.

22 El don de la curación no tiene límite; nunca olvidéis que estáis saturados de él y que si el dolor hiciera su presa en vosotros porque estéis sujetos a prueba, si con ese bálsamo no podéis apartarlo, no olvidéis mis enseñanzas, dejad de lado vuestro sufrimiento y pensad en los demás, en quienes la pena es mayor, y entonces veréis prodigios en vosotros y en vuestros hermanos.

El Mundo Espiritual de luz lleva su bálsamo en un ejemplo de humildad y amor

23 He permitido que mi Mundo Espiritual, en la misma etapa de mi manifestación en este tiempo, se comunique con vosotros a través de los facultados para recibir a esos seres saturados de mi bálsamo, para que fuesen como maestros de amor y de caridad entre vosotros. Algunos de vosotros habéis sabido estimar su paciencia, su humildad; otros los han hecho objeto de humillaciones, de vejaciones, de materializaciones, y esos seres de luz no me han hecho presentes sus quejas, sus reclamaciones. Son los espíritus comprensivos que, por levantaros de vuestra miseria espiritual, han descendido ante vuestra exigencia y pequeñez, sacrificando muchas veces su propia espiritualidad, con el ideal de lograr sacaros de las tinieblas, de llevaros a la luz, pero esta etapa pronto

terminará.

Los protectores, intercesores de labriegos y multitudes. Los labriegos no deben temer el contagio de enfermedades, ni la censura o la mofa

24 Mi Mundo Espiritual, intercesor de labriegos y multitudes, me dice: "Señor, no juzguéis a nuestros hermanos por las ofensas que nos han hecho". Y si ellos en esta forma interceden por vosotros y os perdonan, ¿qué no hará el Padre al concederos Su perdón? Han penetrado ellos hasta los más humildes hogares, siguiendo vuestras huellas de miseria y de dolor; han acudido a todo sitio al llamado de mis labriegos y enfermos, sin temor a mancharse, buscando solamente la herida para sanarla, la tristeza para dejar el consuelo, la enfermedad para tornarla en salud.

25 Y el Padre os dice: El ejemplo que mi Mundo Espiritual os ha dado, debéis grabarlo en vuestro espíritu. No lo olvidéis, porque así como ellos son, quiero que seáis vosotros, para que al llegar al término de estas manifestaciones, llevéis este bálsamo a todos vuestros hermanos, para que sin distinción de clases, razas e ideologías, penetréis en los regios palacios, en las chozas humildes o en el más inmundo lugar, sin que tengáis temor al contagio, a la censura o a la mofa.

Los labriegos, a imitación del Mundo Espiritual de luz

26 Id siempre en pos de los que sufren, y dejad como huella de vuestro paso los mejores frutos de vuestro amor; si así cumplís, habréis imitado a mi Mundo

Espiritual, que es mi fiel discípulo y vuestro maestro; y así como ellos no buscan retribución alguna, pues cuando os han entregado los más grandes beneficios siempre lo han hecho en mi nombre, así quiero que vosotros vayáis por los caminos del mundo, sembrando el consuelo, la salud y el amor, aun cuando a cambio de todo ello sólo recibáis, como mi Mundo Espiritual y como vuestro Maestro en aquel Segundo Tiempo, blasfemias, vejaciones e ingratitud. No debéis esperar retribución alguna en este mundo; mas si queréis alcanzar recompensa, que ella sea la satisfacción, la alegría de haber resucitado al muerto a mi verdad y de haber consolado al triste.

La paz, misión de Israel la de ser guardianes de la paz en los tiempos de lucha

27 Os he entregado en mi Ley la paz eterna, y quiero que cada uno de vosotros sea como una alondra de paz, que vuestras alas nunca se cierren, que sepáis trasladaros a todos los sitios, ya sea en lo material o con el pensamiento a través de vuestras oraciones, y ahí donde reine la guerra y la discordia, ahí donde surja la iniquidad, estéis vosotros como ángeles de paz, como guardianes y emisarios del Espíritu de Verdad.

28 Mirad que esta Humanidad nunca me ha ofrecido frutos de paz; desde sus principios ha vivido en guerras, incesantemente ha luchado por alcanzar insanos ideales, por vivir en libertinaje y alimentar el odio y la venganza. Ése es el fruto que los hombres me ofrecen, y ahora esas contiendas no han terminado aún. La Humanidad se apresta a

emprender su más grande lucha, se encuentra preparando sus más poderosas armas, las armas de su entendimiento.

29 Los hombres caminan hacia su propia destrucción, sobre ellos se agitan los seres del Más Allá; unos son emisarios de mi amor e inspiran a los hombres la paz, la justicia, la armonía; otros sólo inspiran el odio, las guerras, y revelan a los hombres de ciencia los medios de destrucción que el solo cerebro humano no sería capaz de descubrir.

30 Estos acontecimientos mucho tiempo ha que Yo los profeticé a los hombres a través de mi apóstol Juan, para que estuvieran velando y orando; pero sólo han dormido, y he ahí a los enemigos de la paz que luchan en el corazón de la Humanidad para conducirla al abismo; por eso os convierto en mis emisarios de amor, para que estéis unidos a las legiones de la paz y triunfe el bien, para que con vuestras obras colaboréis al cumplimiento de la profecía de Juan.

31 Cuando llegue ese tiempo de lucha que os he anunciado, en el que tendréis que cruzar por provincias, países y mareas, no os dejéis amedrentar por el estruendo de las guerras, ni permitáis que flaquee vuestro ánimo ante la presencia de la muerte, sino que debéis extender las alas de vuestro ideal de paz, para que esa oración cubra a los hombres; debéis hacer uso de todos los dones de vuestro espíritu para que sembréis mi simiente de amor.

32 Mi manifestación en este tiempo os ha hecho conocer lo grande que va a ser

la lucha, y las pruebas que os esperan. ¿Vencerá vuestro amor la dureza de los hombres? De cierto os digo: Mi paz tendrá que vencer, pero no la impondré por la fuerza; ella llegará a través del convencimiento emanado de mis enseñanzas, y cuando penetre en el corazón del hijo más obcecado en el mal, ese corazón habrá alcanzado al fin la paz.

Profecía sobre el dolor del arrepentimiento que vendrá, superior a las penas y pecados de los hombres

33 El Maestro os dice: Vendrá un dolor superior a todas las penas y pecados de los hombres. Ese dolor será el cáliz de su arrepentimiento; ante él inclinarán su cerviz, y al recibir mi perdón y mi bálsamo, se confesarán mis siervos.

El don de la Palabra en Israel. El Verbo divino

34 Os he entregado, oh mis hijos, el don de la palabra, porque Yo soy el Verbo Eterno, Yo soy la palabra divina que nunca cesa; Yo soy el divino concierto y os he entregado una parte de él.

35 Ese Verbo que he depositado en vuestro espíritu hablará, y vuestros labios, que hoy son torpes para expresar las concepciones e inspiraciones que os concedo, serán elocuentes, serán dóciles y fieles intérpretes del divino concierto. Será un don que os maravillará, con el que vais a extasiaros, y a través del cual los hombres van a gozar y a sentir mi presencia. Habéis comenzado a desarrollar ese don, porque vuelvo a deciros: De la abundancia que haya en vuestro corazón y en vuestro espíritu,

hablarán vuestros labios.

36 Lo que nazca de vuestro corazón, guardadlo, amadlo, y cuando lo entreguéis, tendrá esencia y vida. Si por lo contrario llegaseis a hablar sin decir verdad, será como una semilla vana que no germinará en el corazón de vuestros hermanos.

37 Discípulos: Grandes son las lecciones que os he concedido porque el final de esta manifestación está ya muy próximo, y no debéis olvidar que será después de esta etapa cuando en vuestras reuniones mi Verbo florezca a través de la comunicación de espíritu a Espíritu. Será entonces cuando vuestros labios entreguen las grandes revelaciones de mi Reino, y con mi mensaje de amor penetréis en todos los corazones, y entonces los hombres dirán: "¿Cómo es que éste sabe leer lo que en mi corazón estaba guardado?" Mas recordad que no seréis vosotros, seré Yo el que hable por vuestro conducto; por estos dones no os sentiréis señores, no seréis grandes entre la Humanidad, porque vuestra materia no denotará nada de esa grandeza espiritual. Seréis uno más entre todos, no llevaréis insignias que os distingan, seréis aparentemente como todos; pero en vuestro espíritu, en los momentos que sean propicios, se desbordará mi Arcano.

El don de la videncia, más allá de la contemplación. Exhortación a los videntes a la preparación para ser voz de alerta

38 Lleváis por gracia del Espíritu de Verdad el don de la videncia, que no está limitado a contemplar en lo espiritual los mensajes del Más Allá. La videncia

es un don más amplio: es intuición, es presentimiento, es profecía, son mensajes que recibís en vuestros sueños. La videncia es la mirada espiritual que puede contemplar el pasado, el presente y aun el futuro, según mi voluntad. Cuántas veces el vidente, contemplando un miraje, no sabrá lo que ha visto, y aquéllos que escuchen su testimonio sí comprenderán ese mensaje.

39 Ahora los videntes están en preparación, y de cierto os digo: Todos sois videntes; unos se han desarrollado en una forma, otros en otra, pero todos tenéis la mirada espiritual en estado latente. Aquéllos que en forma de siluetas simbólicas contemplan lo que es mi voluntad en su oración, a ellos los tengo en preparación, porque después de 1950 muy grande será la misión que les confiaré y su responsabilidad aumentará. Por eso os digo: Preparaos, porque cuando esta palabra ya no resuene a través de los portavoces, hará gran falta a las multitudes, tanto de creyentes como de increyentes, vuestro testimonio; vuestra voz de alerta y de preparación será como una antorcha en medio de la noche, seréis como heraldos que despierten a los pueblos que aún duermen. Preparaos, pueblo, para que después de 1950 sepáis recibir en vuestro espíritu los mensajes que descendan de mi amor.

Los dones espirituales después de 1950. El Mundo Espiritual de luz seguirá vibrando pero no a través del entendimiento humano

40 Os he hablado de vuestros dones espirituales, y cuando ya no me escuchéis bajo esta forma iréis

descubriendo en ellos toda la grandeza encerrada en vuestro propio ser, me escucharéis nuevamente, y lloraréis maravillados de tanto amor, de tanta gracia como os he revestido; mas no debéis hacer uso de la facultad de comunicaros por vuestro entendimiento con el Mundo Espiritual después de que termine el año 1950.

41 Mis huestes espirituales de luz seguirán vibrando a través de los facultados y de los que no lo fueron, pero su manifestación se hará presente por inspiración. Así os seguirán entregando su bálsamo de curación y harán prodigios, y su verbo será inagotable entre vosotros.

Del falso testimonio de los apóstoles de la impostura

42 Mas pasado algún tiempo de estas manifestaciones, empezareis a oír rumores de que el Maestro o el Mundo Espiritual han vuelto a comunicarse a través del entendimiento humano, podéis desmentirlo señalando que mi palabra es una sola, y mi Ley no varía jamás, pues son inmutables como lo soy Yo.

43 ¡Viviréis alerta, oh pueblo, para que sepáis distinguir entre la voz de los verdaderos profetas y el falso testimonio de los apóstoles de la impostura!

44 Viviréis alerta para que no caigáis en las redes de la falsedad, y seáis los fuertes de estos tiempos de lucha y de los que han de venir, porque un conglomerado de mis discípulos que permanecerán fieles a mis enseñanzas no se manchará, ni será el soldado que abandone su estandarte de pureza espiritual; la verdad será en ellos y Yo me manifestaré, les

hablaré a los demás pueblos, y les diré: Ésta es mi Obra, éstos son mis discípulos, y la mejor señal que daré al mundo de quiénes son mis emisarios será que, en las grandes pruebas, caerán los falsos, y los fieles permanecerán firmes. Los falsos renegarán ante el dolor y los fieles me bendecirán; los falsos volverán la espalda y los fieles serán siempre firmes ante mi Ley.

La igualdad entre los espíritus. Israel solamente el portavoz divino

45 Yo quiero que todos seáis mis fieles testigos y mis amados discípulos, y para ello os preparo, pero antes de finalizar mi lección de este día, voy a deciros algo que no debe sorprenderos: Os he hablado en mis enseñanzas de los llamados y de los escogidos. ¿Creéis que un Padre que es perfecto como Yo pueda tener predilecciones o hacer distinciones entre Sus hijos? ¿Podrá un espíritu evolucionado aceptar que su Padre done a algunos de Sus hijos y a otros los deje sin heredad?

Grandes espíritus israelitas en los pueblos más apartados de la civilización y la perversidad humana

46 Cuando vosotros empecéis a dar cumplimiento a vuestra misión y lleguéis a las naciones, a los pueblos más apartados, en la misma selva encontraréis seres humanos y les haréis comprender que todos sois hermanos; les daréis testimonio de mi Doctrina Espiritualista y os maravillaréis de las pruebas de amor que os voy a dar.

47 Allí, entre aquellos seres aislados de la civilización, pero también muy lejos

de la perversidad humana, encontraréis grandes espíritus que vendrán a aumentar las filas del pueblo de Israel.

48 A vuestro paso, los enfermos recibirán el bálsamo y sanarán; los tristes llorarán por última vez, pero sus lágrimas serán de regocijo. Y ante esas pruebas que deis, las multitudes bendecirán al Señor y a Sus discípulos, seréis aclamados como aquel día en que vuestro Maestro penetró en Jerusalén; pero también entre aquéllos en que os aclamen surgirán hombres y mujeres que estarán plenos de los dones que vosotros poseéis. En unos os asombrará su don de profecía; en otros, mi bálsamo será incesante; en otros mi Verbo brotará como agua cristalina, y así veréis surgir de entre vuestros hermanos, como simiente inagotable, los dones del Espíritu de Verdad.

49 Entonces reconoceréis que no sois los únicos, que sois solamente los portavoces de Dios, los encargados de despertar a la Humanidad y de decirle que el hombre posee en su espíritu un caudal inagotable de virtudes, y que los dones se los he entregado como su Señor y como Padre.

50 Israel, descubriréis que ante la justicia del amor de Dios todos sois iguales, todos estáis donados con la misma gracia en espíritu y en verdad. Será entonces cuando la Humanidad trate de aclarar en sí misma el misterio de su existencia, penetrará en su interior y reconocerá a su propio espíritu. Después, elevando su faz al infinito, preguntará todo lo que no alcance a comprender.

La igualdad de todo espíritu ante el Señor

51 Todo aquello que vosotros podáis enseñarle a la Humanidad debéis hacerlo saber, y todo lo que no podáis descubrirle, porque su conocimiento corresponde a vuestro Padre, preparaos para que Yo, por vuestro conducto, se lo revele, pero antes debéis reconocer vuestra misión, y si todavía os llamo pueblo de Israel, llegará un día en que todos, desarrollando sus propios dones, serán iguales ante Mí, ante su Señor, y llegarán a formar un solo pueblo que será el Pueblo de Dios.

52 Al terminar mi cátedra, vuestro espíritu desde el Más Allá, donde se encuentra recreándose con mi presencia, unido a las legiones espirituales de la paz, enviará sus sentimientos de amor, sus pensamientos de paz y caridad a esta Humanidad que, por estar dividida en

sectas y religiones, no ha llegado a alcanzar completamente la luz para su espíritu. Y vosotros, ¿qué podéis pedirle al Padre, si ya todo os lo ha entregado desde el principio? Es vuestra conciencia la que permite a vuestro espíritu tomar el fruto a que se ha hecho acreedor.

53 Cuando paséis por vuestros caminos de lucha, ya estará depositado en ellos todo aquello que vais a necesitar; solamente debéis hacer méritos que os hagan acreedores a mi amor.

54 ¿Por qué os estoy hablando así, hijos míos? Porque os amo, porque no me complazco con vuestros sufrimientos; el Padre quisiera ver siempre en vuestra faz la sonrisa espiritual de paz.

55 Yo os bendigo y una vez más os digo: ¡Sed los dignos emisarios de mi Paz universal!

56 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

312

1 La Paz sea con vosotros.

La reencarnación de miembros de las diversas tribus de Israel en labriegos espiritualistas trinitarios marianos

2 El Maestro se halla nuevamente entre vosotros en cumplimiento de Su promesa; viene a confiaros una hoja más del libro que legará como un presente de amor para Su pueblo. Una hoja más, discípulos amados, que será leída, estudiada y comprendida con mayor profundidad por las futuras generaciones.

3 ¿Quién sino Yo podría haberos revelado que estáis viviendo el Tercer Tiempo? ¿Quién que no fuera Yo podría haberos dicho que sois el pueblo de Israel? Esto lo sabéis y tenéis fe en ello, porque Yo os lo he enseñado. Vosotros sois éstos, aquéllos y los mismos en espíritu, y vengo a reuniros en una sola familia.

4 Yo soy quien ha formado vuestra familia y en un mismo hogar he puesto espíritus de diversas tribus; en una misma familia hay espíritus de Leví, de Simeón, de Rubén, de Judá, miembros de diversas tribus, y cuando en ellos hay paz y se aman entre sí, ha principiado a cristalizar en verdad y en espíritu el anhelo del Padre: la unificación de todos los hombres.

5 Hogares y familias de Israel: Cuando sintáis que la tentación se presenta en el seno de los vuestros, buscad la soledad, invocándome a Mí, diciéndome "Maestro, unidnos y dadnos vuestra fortaleza, dadnos vuestra espada y no dejéis que como padre desconozca a mis hijos; no permitáis que como esposo desconozca a mi compañera o como compañera desconozca a mi esposo". Yo oiré vuestra oración, os defenderé y os haré salir avante, porque ésta es mi voluntad.

El Señor ha venido por los Suyos: Las tribus unidas formando el pueblo de Israel

6 Hoy vengo por los míos y he echado a vuelo la campana sonora, llamándoos a congregación en este Tercer Tiempo. Nuevamente la Humanidad mirará espiritualmente las tribus reunidas, formando el pueblo de Israel.

7 Desde el Primer Tiempo os llené de complacencias; en aquella era no tuvieron las naciones o países sabios más grandes que Salomón, enviados más iluminados que mis profetas, mujeres más bellas y castas que las de Israel, ni hombres más perfectos que los de mi pueblo. Yo derramé en el seno de ellos el don de la sabiduría, de la inspiración, de la belleza. Yo hice que florecieran los dones del Espíritu de Verdad, y en aquel tiempo vosotros sabíais que erais el pueblo escogido del Padre, sabíais que vuestro Señor estaba con vosotros y os acariciaba, sabíais que Yo era vuestro Dios fuerte y celoso, y sin embargo, os familiarizasteis con mis dones, con mi caricia y con mi presencia. Por eso la justicia del Padre cayó sobre vosotros.

Los 12,000 marcados de cada una de las tribus de Israel en el Tercer Tiempo

8 Son muy numerosas las tribus de Israel por el espíritu; de cada una entresacaré a los doce mil marcados y los señalaré en su frontal, mas el pueblo israelita no se concreta a 144,000; el pueblo escogido es infinito.

9 El Maestro os enseñó en el Segundo Tiempo que muchos son los llamados y pocos los escogidos, y todo el pueblo de Israel será llamado y de entre ellos, señalaré a los 144,000 que fueron marcados por Dios, desde antes que los tiempos fueran. En todos posaré la paz, la espiritualidad y el principio de la comunicación de espíritu a Espíritu.

10 Se acerca el tiempo en que los hombres den más importancia al espíritu y sean desengañados por la ciencia material, que los hará caer en el dolor, en la decepción y en el letargo, pero entonces llegará el pueblo de Israel, despertando a los que duermen, levantando a los que han caído, y resucitando a los muertos, a imitación de la voz de Jesús, aquella que resucitó a Lázaro. Cuando los hombres estén espiritualizados, cuando su mente humana y sus sentimientos se eleven, sabrán lo que nunca supieron por medio de la ciencia. Entonces se levantarán con armonía, con fraternidad, con nobles ideas, para vivir en el Reino que Yo he inspirado a los hombres.

Todos los mundos están habitados

11 En la casa de vuestro Padre hay muchas moradas, que son los infinitos peldaños de la escala que conduce a la perfección; de allí desciende el mundo

espiritual a manifestarse entre vosotros. De espíritu a Espíritu me habéis interrogado muchas veces el porqué de la existencia de ese número inmenso de estrellas, de esos planetas que brillan sobre vuestro mundo, y me habéis dicho: "Maestro, ¿están vacíos esos mundos?" Y Yo os digo: El tiempo no ha llegado en que os lo revele plenamente; cuando el hombre alcance espiritualidad, entonces le serán dadas a conocer grandes revelaciones y podrá comunicarse con aquellos seres amados de mi Divinidad de espíritu a espíritu, y vendrá la comunicación de pensamiento de todos los hermanos.

12 Mas desde hoy sabed: Todos los mundos se encuentran habitados por mis criaturas, nada está vacío, todos son jardines y huertos benditos cuidados por María, la ternura Divina.

La palabra divina debe de ser mirada a través de la espiritualidad. El contaminado pan espiritual de las religiones

13 El Espíritu de Verdad volverá a hablar por vuestras bocas de lecciones más elevadas, desconocidas para vosotros y para la Humanidad; ¿cuándo, pueblo amado? Cuando haya espiritualidad en vosotros y consagración en vuestra misión.

14 Yo contemplo que el pan con que se alimenta espiritualmente el hombre no es el pan de mi mesa, todo se ha contaminado con el paso de los tiempos, todo lo ha manchado y ha dejado impuro el corazón y la mano del hombre; y he venido entre vosotros, pueblo, comunicándome por materias pecadoras como las vuestras, para entregaros una

palabra sana y pura en el fondo.

15 No apreciéis sólo superficialmente mi palabra y mis manifestaciones, porque en ellas hay mucho entremezclado de la imperfección humana; pasadlas por el tamiz de vuestro cuidadoso análisis espiritual, buscad la esencia y significado profundo de mis manifestaciones, y miraréis la dulce faz del Maestro, escucharéis el eco de Su voz que aún recuerda vuestro espíritu.

Orar y velar para mantener pura la esencia del mensaje divino

16 Mis apóstoles del Segundo Tiempo, a los cuales tenéis que imitar, imploraban que el Espíritu de Verdad descendiese sobre su espíritu y hablaban bajo Su inspiración. Así quiero que os preparéis, pueblo; porque el espíritu puede hablar por la materia bajo la inspiración del Espíritu de Verdad. Velad entonces por vosotros, velad para que no se contamine vuestro entendimiento, velad por vuestro corazón, para que podáis recibir ese rocío de gracia que yo os envío, esa agua cristalina que ha de guardarse en la fuente de vuestro propio ser para que mitiguéis la sed del mundo.

El verdadero culto es el interno. No juzgar el fanatismo religioso de los demás. Doctrinar con el ejemplo

17 No temáis al juicio de los hombres, pueblo amado; temed al juicio divino a través de la conciencia, si os hicieseis acreedores a él por vuestras faltas. Jamás os avergoncéis de reuniros en lugares tan humildes como son éstos donde escucháis mi palabra, y cuando llegasen

a preguntaros si estos recintos son vuestros templos, con toda verdad les diréis que no, que vuestro templo lo estáis construyendo en el espíritu. Unos se sorprenderán de vuestra revelación, y otros se mofarán de vuestra palabra.

18 No os sintáis ofendidos ante la burla de vuestros hermanos, si tenéis en cuenta que quien lo hiciese, es porque su ignorancia no lo deja contemplar la verdad. La compensación la tendréis en los que, penetrando entre vosotros para escudriñaros, salgan asombrados de la paz interna que ilumina a cada uno de mis verdaderos discípulos. Vosotros, en cambio, nunca os burléis de quienes, en medio de su fanatismo religioso, son idólatras, porque a más de buscarme en formas materiales, me adoran en ellas.

19 No necesitaréis señalar a vuestros hermanos sus errores, buscando así que sean corregidos; más bien con ello provocaríais su ira y exaltaríais su fanatismo. A vosotros os bastará practicar mi Doctrina con la espiritualidad que ella exige, para que hagáis salir a la luz de la verdad los errores de vuestros hermanos. Tendréis que usar mucha paciencia, una gran caridad y verdadero amor, si queréis que la Humanidad llegue pronto a reconocer la esencia de mi palabra y a rendirle culto verdadero, así como a reconocer en cada criatura humana a un hermano, espiritual y material, en Dios.

Fraternidad no solamente espiritual, sino material también

20 ¿Quién os ha dicho que sólo espiritualmente sois hermanos? No hará falta que quebrantéis vuestro entendimiento para comprender que el

mismo origen del que provenís en lo espiritual, también lo hacéis en lo material, pues todo ha nacido de Mí. Además os recuerdo que en la Tierra, de una sola carne procede toda la Humanidad. ¿Por qué entonces, si vuestros lazos espirituales son eternos y vuestros lazos humanos tan profundos, no os amáis ni reconocéis como hermanos? De cierto os digo que es por la falta de conocimientos espirituales entre los hombres, a pesar de sus religiones.

Nada ni nadie detendrá el despertar espiritual de la Humanidad

21 El día que los hombres, a través de la meditación, inspirándose en la luz que desciende de la conciencia a iluminar el cerebro y el corazón del hombre, descubran su esencia, ese día comenzará a germinar entre la Humanidad la paz.

22 También os digo que una vez despertado el hombre a la luz espiritual, no habrá nada ni nadie que lo detenga en su camino de buscador incansable de verdades, jamás volverá a perder su libertad de espíritu, lograda después de muchos dolores y de muchas lágrimas.

La profecía de Joel se ha cumplido ya

23 No será necesario que Yo me manifieste en todo el mundo a través de portavoces, para que los pueblos despierten y los hombres se liberen de las tinieblas.

24 Quienes crean que Yo he de levantar mi palabra hasta que todo el mundo la escuche por esta manifestación, están en un error, porque eso querría decir que el cerebro del hombre es el único medio del que Yo dispongo para hacer llegar al

espíritu de la Humanidad mis mensajes, y voy a probaros la verdad de aquella antigua profecía en la que os fue revelado que llegaría un tiempo en que el Espíritu Divino estaría derramado sobre toda carne y sobre todo espíritu.

25 En verdad os digo que ese tiempo anunciado por el profeta es precisamente éste que vivís, esta era que comienza y que vosotros conocéis como el Tercer Tiempo.

La misión de Israel es la de llevar el mensaje divino a tierra fértil

26 El mérito de este pueblo consistirá en llevar de corazón a corazón y de comarca en comarca, este divino mensaje, para que aquéllos que hayan despertado ante la luz de esta Nueva Aurora, reciban en su corazón la semilla de mi palabra, una vez que la tierra haya sido fertilizada con el rocío de mi gracia.

Bastaron a Jesús tres años para dar al mundo Su palabra y Su semilla

27 En aquel Segundo Tiempo sólo me hice escuchar de un pueblo y fueron sólo tres años los que empleé para dar al mundo mi palabra. Os traje la semilla y enseñé a mis discípulos cómo debían sembrarla.

28 Una vez que ellos aprendieron de Mí, les confié las extensas tierras para que las cultivasen; he ahí el mérito de aquellos sembradores que no exigieron a su Maestro que se quedara con ellos por más tiempo del que estaba escrito, ni objetaron diciéndole que aún quedaban muchos pueblos y naciones por conocerlo. Ellos sabían que habían heredado la verdad de su Maestro y que ella les bastaba para vencer las tinieblas,

para convertir al mundo y hacer que aquella semilla divina se perpetuase en todas las generaciones humanas.

29 Apartad de vuestra mente toda idea errónea que a veces forjáis, y sólo concretaos a lo que desde los primeros días de mi comunicación os he venido revelando, ya que sabéis que cada una de mis palabras es una ley y que toda ley debe ser obedecida.

No dejar que la vanidad del discípulo lo ciegue

30 Pueblo amado: Se llena de satisfacción vuestro corazón pensando que sois mis discípulos en este Tercer Tiempo, mas Yo os digo que nunca dejéis que la vanidad os ciegue, porque si cayeseis en esa debilidad, hasta a vuestra conciencia desoiréis cuando ella llegue a reclamaros vuestras faltas. Quien no empiece por depurar y elevar su vida humana, no puede aspirar a elevarse espiritualmente, porque sus pasos serán en falso y sus obras no tendrán simiente de verdad. Por eso mirad que a veces en mis lecciones desciendo de la enseñanza espiritual al consejo, para que os conduzcáis con rectitud dentro de la vida humana.

Exhortación a la limpidez y regeneración del hombre y la mujer

31 Estoy hablando al corazón del hombre, exhortándolo a la regeneración, haciéndole comprender el daño que causan al cuerpo los vicios y el mal que ocasionan al espíritu.

32 Os he dicho que el hombre que se deja dominar por un vicio, se ha olvidado de que el espíritu no debe ser vencido, se ha olvidado de que la

verdadera fortaleza consiste en destruir al mal con la virtud. Ese hombre, vencido por la carne, se ha denigrado a sí mismo, se ha faltado al respeto a sí mismo, ha descendido de su condición elevada de hombre a la de un pobre ser cobarde para luchar. Ese hombre, en vez de llevar la luz, pan y vino a su hogar, lleva sombras, dolor y muerte, hace pesada su cruz, la de su esposa y la de sus hijos, y entorpece la jornada espiritual de cuantos lo rodean.

33 He hablado al corazón de la mujer, madre y esposa, que no ha sabido conservar la limpidez en el corazón, ni ha sabido dar al compañero y a los hijos el calor de la ternura y comprensión. ¿Cómo podrían elevar su vida espiritual, hombres y mujeres, si antes no han corregido los grandes errores que existen en su vida humana? Mi Obra requiere que sus discípulos sepan dar testimonio, con la limpidez y la verdad, de los actos de su vida.

El divorcio y la separación no son solución para los problemas en el seno de los matrimonios. Tener caridad hacia los hijos

34 A unos y a otros pregunto: ¿Tenéis hijos? Pues tened caridad de ellos; si pudieseis contemplar por un momento a esos espíritus, os sentiréis indignos de llamaros sus padres. No les deis malos ejemplos, cuidaos de hacer escándalo delante de los niños.

35 Yo sé que en este tiempo, como nunca, existen problemas en el seno de los matrimonios, problemas a los que sólo les encuentran una solución: el distanciamiento, la separación. Si esta Humanidad tuviese la noción necesaria

del conocimiento espiritual, no incurriría en tan graves errores, porque encontraría en la oración y en la espiritualidad, la inspiración para solucionar los trances más difíciles y vencer las pruebas más duras.

36 Antes que seguimos lamentando de vuestras penas en el mundo, deteneos a meditar unos instantes para que encontréis la causa de vuestras aflicciones. Yo os concedo que busquéis hasta encontrar la causa de vuestro dolor, a fin de que pongáis remedio, porque es a vosotros a quienes toca evitar que el dolor penetre en vuestro hogar. Yo os aseguro que no sólo hallaréis la causa de cuanto os hace sufrir, sino que al mismo tiempo será revelada la forma de remediar vuestros males.

El deber de perdonar a quien ofendió

37 Yo os probaré que el Consolador prometido ha llegado a vosotros, a enjugar vuestras lágrimas y a tornar vuestro dolor en paz. Venid a Mí todos los que traéis una pena escondida en el corazón. Lleváis oculto el dolor que os ha causado una traición, y vuestra amargura es muy grande porque ha sido un ser muy querido quien os hirió profundamente. Venid a meditar, para que la oración os ilumine y podáis saber si en algún tiempo vosotros fuisteis la causa de que os traicionaran; entonces la oración os servirá para fortaleceros en la idea de que debéis perdonar a quienes os traicionen en vuestro amor, en vuestra fe, en vuestra confianza.

38 En verdad os digo que en el mismo instante en que otorguéis vuestro

perdón a quien os haya ofendido, sentiréis mi paz en plenitud, porque en ese momento vuestro espíritu se habrá unido con el Mío y Yo extenderé mi manto para perdonaros y cubriros a unos y a otros con mi amor. Mi caridad descenderá sobre quienes hayan sabido orar y meditar, y esa caridad será en vuestro espíritu y en vuestro cuerpo como bálsamo.

39 El camino estrecho es el que se presenta delante de vuestros ojos, y es necesario velar y orar para no salir de sus límites. En él quiero encontraros siempre, porque quienes vengan a Mí por ese sendero, querrá decir que están limpios de vicio y de falsedad.

40 Mi luz llega a todos los corazones, a los tristes y a los vencidos, para alentarlos. Mi fortaleza es comunicada a los débiles para que en breve se levanten, con voluntad férrea, a transformar su existencia oscura y vacía en una vida luminosa por el saber, por la virtud y la espiritualidad.

Predicar con el ejemplo. Sobre el dolor y las pruebas de Israel necesarias para fortalecerlo

41 Quiero, discípulos, que todos prediquéis con el ejemplo, que no prevariquéis, que no pregonéis verdad y practiquéis lo contrario; que el fruto que recojáis, en vez de ser amargo, sea agradable. Pueblo: No olvidéis por tanto, que debéis primero cumplir con vuestra vida en la Tierra, para que después sepáis ser cumplidos en mi Obra.

42 Os estoy forjando para cuando llegue la lucha; por tanto, nunca penséis que vuestros sufrimientos de ahora son estériles. ¿Qué queréis, pueblo? Aún

tenéis necesidad de que sea el dolor el que os muestre sus lecciones.

43 Este tiempo de crisol y enseñanzas para vuestro espíritu pasará, pero dejará su simiente de fe, de experiencia, de sabiduría y fortaleza en cada uno de mis discípulos. Entonces vendrán los tiempos de lucha en que seréis perseguidos, calumniados y burlados, aun por aquéllos que se decían vuestros amigos, y con sorpresa veréis que ante la traición no flaquearéis, que ya nadie podrá causaros desengaños, porque habréis aprendido a perdonar y a ser comprensivos e indulgentes con vuestros hermanos. Yo bendeciré a mis discípulos cada vez que perdonen, y colmaré de bendiciones a quienes hayan sido perdonados por vosotros.

Ser sensibles ante el Mundo Espiritual de luz

44 No estáis solos en el mundo; en derredor vuestro flotan seres en número infinito, que os ayudan e inspiran en todos los pasos de vuestra vida. Para que podáis recibir esa influencia espiritual y esa luz, es necesario que oréis, a fin de que siempre os hagáis acreedores a la ayuda de seres elevados. Sed sensibles a las benéficas influencias espirituales y no tendréis por qué tropezar en el camino.

45 ¿Queréis gozar de la visita invisible así como de la influencia de los seres espirituales de luz? ¿Queréis, asimismo, libraros de quienes habitan en las sombras de su materialismo y de su confusión? Pues Yo os digo que el secreto consiste en llevar una vida tranquila, sencilla, en vivir con amor, en cultivar en vuestro hogar la simiente de la virtud.

46 Mi bendición desciende sobre todos; pero mientras unos saben recibirla y aprovechan sus beneficios, otros la rechazan, despojándose de toda la gracia que ella encierra.

47 Esas legiones espirituales de luz de que he hablado, forman también parte de mis bendiciones que os envío. Mis mensajeros y siervos, en el instante de recibir la inspiración divina, se apresuran a ayudar a sus hermanos que habitan la Tierra, ese planeta convertido por los hombres en valle de lágrimas.

48 Sólo mi Doctrina podrá ponerlos en contacto con el Mundo Espiritual de luz, aproximándoos a unos y a otros, como corresponde a todos los hijos del Señor, quienes poseyendo espíritu no pueden estar distantes unos de otros, ni permitir que la materia sea una barrera entre los que habitan la Tierra y los que se encuentran en espíritu.

Ser sensibles ante el dolor ajeno. No es suficiente escuchar la palabra, la caridad debe de ser activa

49 Dejad que mi palabra siga puliendo vuestros corazones hasta dejaros en verdad sensibles al dolor ajeno. Nunca podréis cumplir con perfección vuestra misión espiritual, mientras no se hayan sensibilizado las fibras de vuestro corazón. No os demoréis en vuestra preparación, pensad que cada segundo que transcurre, está envuelto en ayes de dolor que exhala esta Humanidad, hermana vuestra.

50 Al llegar vosotros ante la manifestación de mi palabra, me presentasteis el fardo de sufrimientos, vuestra queja, y derramasteis el llanto a raudales porque creíais que nadie en la

Tierra sufría tanto como vosotros. Era que vuestro corazón sólo vivía para sí mismo, y vuestros ojos se encontraban cerrados a toda necesidad o sufrimiento ajeno.

51 Fue necesario que escuchaseis mi palabra que es manantial eterno de verdad y luz, para que la venda de oscuridad que cubría vuestras pupilas cayese, dejándoos mirar la realidad.

52 Y la verdad es que vuestros sufrimientos, con ser grandes, resultaron pequeños ante vosotros, cuando os pusisteis a considerar a otros pueblos de la Tierra, por los que ha pasado la guerra, formada por los odios, las ambiciones y la venganza de los hombres.

53 Entonces bajasteis vuestra cabeza, avergonzados, para decirme: "Señor, perdóname. Hoy reconozco que en mi inconformidad, cuando el dolor se hacía acerbo en mi corazón, llegué a blasfemar, cuando debía haberte dado gracias porque mis sufrimientos eran incomparablemente menores a los de otros seres, pero era mi ignorancia la que me hacía ser injusto delante de Ti; hoy comprendo mi error, te pido perdón por todas mis ofensas, y te ruego que todo cuanto pedí para mí, te dignes ahora derramarlo en quienes llevan sobre sí un fardo inmensamente más pesado que aquél que yo llevaba".

54 [Cuán distinta es vuestra forma actual de orar si la comparáis con la que empleabais antes de oír esta palabra! ¿Por qué? Porque cambió vuestra manera de sentir y de interpretar las enseñanzas divinas.

La verdadera caridad va más allá de la compasión. Hay que combatir el egoísmo como si fuese mala yerba

55 Ahora os digo, discípulos, que no os estacionéis, ni pretendáis creer que para practicar la verdadera caridad ya es suficiente con sentir compasión, como hasta hoy lo habéis hecho; no, pueblo, porque aún queda mucho por purificar, por sensibilizar, queda aún mucho egoísmo que es necesario combatir como si fuese mala yerba; queda mucha frialdad que es menester tornar en calor espiritual, para que al fin surja de vuestro espíritu el sentimiento de amor, que es la fuente de donde brotan la piedad, la caridad y todos los sentimientos nobles y elevados. Entonces estaréis en aptitud de emprender labores y misiones de las que ahora no os sentiríais capaces, porque os falta aún la fuerza que emana del amor verdadero.

56 Ahora bien, pueblo, ¿creéis que debéis esperar pasivamente la hora en que vuestro espíritu se ilumine con esa inspiración y vuestro corazón se llene de ese ideal? ¿Creéis que con sólo escuchar mi palabra, podréis llegar a sensibilizar lo necesario vuestras fibras? No, pueblo.

Sólo prepararse por medio del estudio de la palabra divina y las oraciones no basta para enfrentarse a la realidad

57 Al mismo tiempo que estáis escuchando mis lecciones, tenéis que ir en busca de los que sufren, para estar en contacto con el dolor, para probar el cáliz de amargura de vuestros hermanos y palpar con vuestros sentidos la miseria, la orfandad, los vicios repugnantes, las

enfermedades que os llenan de horror, las tinieblas que ensombrecen los entendimientos turbados, el hambre, la sed y la restitución de los espíritus.

58 Sólo así podréis llegar a ser maestros de quienes sufren mucho en la vida, porque si sólo os preparaseis por medio del estudio de mi palabra y de oraciones, cuando queráis enfrentaros a la realidad, e intentéis consolar, convertir y sanar, con tristeza comprobaréis que resultáis pequeños delante de quienes han sufrido lo que no imagináis, y que ellos más bien podrían ser maestros de vosotros por lo que han sufrido, por lo que han vivido y experimentado. Entonces vuestros labios tendrían que enmudecer, y podríais pensar que mi Doctrina no es lo suficientemente consoladora y fuerte como para aliviar de sus penas a los hombres y despertar en ellos la fe y la esperanza en mi justicia, en mi perdón y en mi amor.

59 ¿Dónde podréis practicar la lección que vais recibiendo, a fin de ir os preparando? Las oportunidades abundan en tal forma, que si sabéis observar, podréis comprobar que no pasa un día de vuestra vida sin que se

presente por lo menos una ocasión de hacer caridad, en cualquiera de las múltiples formas en que se puede practicar.

La intuición señalará a los labriegos la forma de calmar el dolor de los semejantes

60 Por medio del don de intuición, del que he hecho poseedores a todos los hombres, podréis descubrir muchos casos que se encuentran ocultos en lo secreto de los corazones, muchas tragedias que no sólo afectan la vida terrenal de vuestros hermanos, sino que afectan a su espíritu. ¿Como poder penetrar en la intimidad de aquellos corazones, sin lesionarlos y sin profanar sus secretos? ¿Cómo descubrir esas penas ocultas que ensombrecen la vida de vuestros hermanos? Ya os lo he dicho: la intuición, ese don que es parte de la vista espiritual y que tendrá en vosotros pleno desarrollo por medio de la oración, os señalará la forma de calmar el dolor de cada uno de vuestros semejantes.

61 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

313

1 Mi Paz sea con vosotros.

Un nuevo tiempo con grandes pruebas y grandes lecciones. La misión y preparación de Israel

2 Vengo a entregar fortaleza a vuestro entendimiento para que pueda almacenar todo lo que en estos instantes derrame sobre vosotros.

3 Éste es el tiempo de las grandes pruebas y las grandes lecciones; vuestro espíritu lo sabe y por eso se acerca ante mi manifestación, ávido de mis revelaciones y de mis palabras; comprende que sólo con una gran preparación podrá aprovechar verdaderamente esas pruebas.

4 Nunca como ahora el espíritu de la Humanidad había contemplado un campo tan extenso para su desarrollo, y ya se apresta a penetrar en él en busca de la verdad que ha perdido y que no logra encontrar.

5 Si Yo dejase solos en su búsqueda a los hombres, se perderían, mas en verdad os digo que si cuando ha ido en busca de su perdición no lo he abandonado, ¿cómo podéis concebir que lo dejase cuando va en pos de la verdad? Por eso he llegado hasta vosotros en este tiempo, llevándoos un mensaje pleno de revelaciones que será pronto el faro y el camino para el espíritu de la Humanidad.

6 Primero he llegado a este pueblo que se va formando en torno a mi divina manifestación y mañana, cuando él esté fuerte y apto para doctrinar, en él llegaré Yo a las demás naciones.

7 Comprended la responsabilidad que estas palabras encierran para vosotros, y dejad que todo vuestro ser sienta el dulce peso de su cruz.

El despertar de Israel con el eco de la voz divina

8 Vos, pueblo, sois el misionero que en este Tercer Tiempo trazará sendas al espíritu de vuestros hermanos, sendas de verdad que conduzcan al espíritu a la luz y a la paz. Vos sois quien habrá de tender lazos espirituales entre los hombres, para que los pueblos lleguen a armonizar y a unirse.

9 Hoy, a pesar de hallaros bajo la influencia de mi palabra, dormís un plácido sueño porque no os habéis dado cuenta de la trascendencia de este tiempo, ni de la magnitud de los cargos que estáis recibiendo. Pero no siempre vais a dormir, ya vienen los torbellinos a estremecer el follaje de estos árboles bajo cuya sombra habéis oído trinar tanto al ruiseñor divino, y cuando miréis cómo se agitan las ramas y el tronco cruje, cuando miréis cómo caen las hojas, los frutos y los nidos, entonces os daréis cuenta de que estabais durmiendo, porque no quisisteis escuchar la voz que desde el infinito os prevenía, os hablaba incansablemente para que vivieseis alerta y nunca os sorprendiese el dolor.

10 ¿No sería mejor que despertaseis ahora con el eco de mi voz, que mañana con el estruendo de la tempestad?

11 Ya pronto dejaréis de escuchar mi

palabra, y si no la tomáis en cuenta como debiera hacerlo un discípulo verdadero de mi Doctrina, mañana tendréis que llorar, mas no podéis decir que no os hablé de peligros o asechanzas, porque entonces recordaréis con suma claridad cómo en el tiempo de mi comunicación tomé el entendimiento de todos mis portavoces para deciros a cada paso: Velad y orad, porque la lucha será grande y es necesario que estéis fuertes.

El rendimiento de cuentas del discípulo ante el Maestro

12 Yo dejaré un camino preparado, una senda llena de luz para el espíritu; Yo cumpliré como Maestro para con vosotros y más tarde cada uno, de los que en este tiempo se hayan sentado espiritualmente a mi mesa a comer el pan de mi palabra, habrá de responder de cada una de las misiones que le hayan sido confiadas para su jornada espiritual.

13 ¿Cuál sería la respuesta que os agradecería darme en el instante de pedir el fruto de vuestra lucha? Desde luego, en estos instantes deseáis que en aquella hora vuestra respuesta sea buena, pues Yo os digo que desde ahora hagáis algo para que vuestro espíritu recoja en el camino el fruto digno, que lo haga esperar serenamente aquel instante.

14 De cierto os digo que vuestro espíritu irremisiblemente tendrá que pasar por ese trance; ¿por qué entonces desatenderos de ello, pensando que al fin es hasta después de esta vida cuando vuestro espíritu habrá de entregar al Padre su cosecha?

15 Os doy tiempo para que meditéis y para que cumpláis la misión que vuestro

espíritu ha venido a realizar en este tiempo a la Tierra.

16 Mirad que os trato como Maestro justo y amoroso, que pone a vuestro alcance todos los medios para que logréis la paz que debéis conquistar.

El destino del hombre está en él. La Tierra como una morada de bendiciones y enseñanza para el espíritu, un peldaño para la elevación y el regreso al Padre

17 Así como hay quienes no quisieran partir nunca de esta Tierra, también hay quienes sueñan con alejarse por siempre de ella. Yo os digo a unos y a otros, que de ellos depende en gran parte que vuestro deseo se cumpla.

18 Si el que anhela volver al valle espiritual deja concluida su misión en la Tierra, se elevará hacia aquellas moradas y no tendrá por qué retornar más a este mundo; en cambio, el que siente gran apego a lo material, si sabe aprovechar la vida en bien de su espíritu, sembrando el bien para los demás, le será concedido volver cuantas veces sea necesario, con regocijo de su espíritu.

19 Pero si el que desea alejarse de la vida humana y anhela la vida espiritual no ha cumplido su misión, y el que quisiera habitar siempre la Tierra no sabe aprovechar las oportunidades que la vida le ofrece, no podrán ver colmados sus deseos; el primero tendrá que volver al mundo y regresar al valle espiritual, para retornar de nuevo a la Tierra, sin cesar, hasta que cumpla su misión y recoja el fruto que muchas veces rechazó. El segundo, tendrá que ser retenido en el mundo espiritual hasta que, identificado con su conciencia,

forme en sí el propósito firme de cumplir en la Tierra la misión que siempre dejó sin realizar.

Lo meritorio que es para el espíritu del hombre elevarse en medio de su condición humana

20 No creáis que os reproche si en vuestro corazón me mostraseis amor por vuestra vida en el mundo. Si vuestro deseo es noble y si queréis la existencia para honrar mi nombre, nada tendré que reclamaros; pero si vuestro arraigo en el mundo obedeciese a insanas ambiciones o a pasiones bajas, entonces seré el primero en deciros que no sois dignos de habitar este mundo, al que he colmado de bendiciones para adelanto de vuestro espíritu.

21 Amadme a Mí, vivid en mi Ley, armonizad con todo y con todos, y el sitio en que habitéis será indiferente, porque lo que valdrá será vuestra elevación espiritual.

22 No sabéis cuán meritorio es para el espíritu elevarse en medio de su condición humana, venciendo todas las tentaciones del mundo. Para alcanzar esos méritos, permití encarnar a vuestro espíritu y le hice habitar en mundos materiales, preparados sabiamente por Mí.

Cada mundo, cada morada, creados para la evolución de los espíritus. De la virginidad original del espíritu

23 Cada mundo, cada morada, fue creada para que en ella el espíritu evolucionara y diese un paso hacia su Creador y así, avanzando más y más en la senda del perfeccionamiento, pudiese tener ocasión de llegar blanco, limpio y

modelado, al fin de su jornada, a la cima de la perfección espiritual, que es precisamente habitar en el Reino de Dios.

24 ¿A quién le parece imposible llegar a habitar en el seno de Dios? ¡Ah, pobres mentes que no sabéis reflexionar! ¿Ya olvidasteis que brotasteis de mi seno, o sea, que ya antes habéis habitado en Él? Nada extraño tendrá que todo cuanto brotó de la fuente de la vida, a ella retorne a su debido tiempo.

25 Todo espíritu al brotar de Mí fue virgen, mas luego en su camino muchos se mancharon; sin embargo, estando todo previsto en forma sabia, amorosa y justiciera por Mí, por vuestro Padre, me adelanté a poner en el camino que los hijos habrían de recorrer todos los medios necesarios para su salvación y regeneración.

26 Si aquella virginidad espiritual fue profanada por muchos seres, llegará algún día en que, purificando todas sus faltas, recuperen su pureza original, y esta purificación será ante mi mirada muy meritoria, porque la habrá logrado el espíritu a través de grandes e incansables pruebas para su fe, su amor, su fidelidad y su paciencia.

De cuando no haya necesidad de encarnar en un cuerpo humano

27 Todos volveréis por el camino del trabajo, de la lucha y del dolor, al Reino de la Luz, desde el cual ya no tendréis necesidad de encarnar en un cuerpo humano ni habitar en un mundo de materia, pues para entonces vuestro alcance espiritual ya os permitirá hacer sentir vuestra influencia y enviar vuestra luz de un mundo a otro.

28 ¿Por qué retenéis a vuestro espíritu, vedándole su adelanto y retardando con ello su entrada en el Reino de la Luz, donde existe todo lo grande a que puede aspirar un espíritu?

29 Trabajad sin cesar, aunque sea un poco en cada día, siempre pensando en llegar a la morada que verdaderamente corresponde a vuestro espíritu, a aquella mansión a la que llamo a veces la Tierra Prometida, donde no se llora, ni se padece, ni se muere.

30 Hacia ese estado de elevación y de luz conduce al espíritu esta Doctrina, que es camino, es faro, es sustento y cayado de viaje.

31 Bendito todo aquél que en alas del pensamiento se eleve al escuchar esta palabra, porque él, cuando retorne de su éxtasis a la lucha cotidiana, llevará encendida en su interior una luz que lo hará avanzar paso a paso, acercándolo más cada día hacia esa mansión eterna, de la que brotasteis todos y a la que todos habréis de tornar.

Palabras a los discípulos que darían su vida antes de desobedecer a su Señor. El trigo y la cizaña

32 Voy a hablar en estos instantes a todos los discípulos que darían su vida antes que desobedecer mis mandatos. Dejad que mi palabra llegue hasta las fibras más sensibles de vuestro corazón, porque en esta palabra os apoyaréis muchas veces en tiempos futuros.

33 Si en verdad guardáis mi esencia, no seréis vosotros de los que lamenten la partida de mi manifestación espiritual, ya que supisteis almacenar mis revelaciones y enseñanzas. Ni lutos, ni tristezas, ni inconformidad, ni confusión

habrá en vosotros, porque todo lo veréis cumplirse según mis promesas, y ni por un instante pretenderéis rebelaros o interponeros en el cumplimiento de mi Voluntad.

34 Desde hoy, tened el pleno conocimiento de que todo aquél que dé con firmeza este paso hacia la espiritualidad, pronto verá el premio, sentirá mi presencia delante y dentro de sí, gozará de mi inspiración, y será palpable el progreso de todos sus dones espirituales. No será simplemente la creencia de que estoy cerca de vosotros, sino la realidad de mi presencia ante vuestro espíritu.

35 Quienes piensen que después de 1950 van a caer en la estancación o a perder espiritualidad, se equivocan, porque será precisamente después de la partida de mi palabra cuando algunos de vosotros comencéis a dar verdaderos pasos de adelanto y comprensión en mi Doctrina.

36 Si creéis que durante el tiempo de mi comunicación habéis alcanzado grandes alturas de espiritualidad, y que esa ha sido la causa de que mi palabra floreciera en las mentes y en los labios de los portavoces, estáis en gran error, porque os digo con toda verdad que hasta ahora no habéis dado un paso firme hacia la espiritualidad, que es la meta señalada por mi palabra amorosa a todos mis hijos.

37 Es menester que desaparezca el portavoz, que dejéis de oír mis pensamientos humanizados en los labios de estas criaturas, que renunciéis a todo rito y a todo simbolismo, para que podáis encontrar la esencia del

espiritualismo.

38 Os digo esto a unos y a otros; a los que anhelan el progreso de su espíritu y el florecimiento de mi Doctrina en este tiempo, y también a los conservadores de tradiciones, rutinas y costumbres, quienes creen que practicando sus cultos materiales están cumpliendo con la Ley.

39 Sí, pueblo, bien lo sabéis, que dentro de una doctrina pura, simple y esencialmente espiritual como es la que he venido a revelar, habéis creado una vez más un culto externo que, con el transcurso del tiempo, habéis llegado a creer que él constituye mi Obra; mas ha llegado el tiempo en que os hable con absoluta claridad porque ya estáis fuertes para conocer esta verdad.

40 Junto al trigo de mi palabra crecieron también la ortiga y la cizaña de vuestros errores, mas aquí se cumplirá una de mis parábolas dadas en el Segundo Tiempo, aquélla que enseñaba a dejar crecer juntos la hierba y el trigo, sin intentar segar la hierba antes de que el trigo hubiese madurado, porque había el peligro de cortar también la buena simiente.

41 Así se hará en este tiempo, pueblo bendito. La hora está marcada para que la hoz de mi justicia descienda a segar los campos en que fue sembrada mi simiente para que al fin, separada la verdad y la esencia de mi Obra de toda influencia humana, podáis gozaros en la contemplación de mi luz, y lleguéis a poseer verdaderamente el conocimiento de esta divina revelación.

Ya está marcada la hora en que la siega divina descienda a cada religión

42 También está marcada la hora en que la misma hoz descienda a cada religión, a segar sus campos con el fin de apartar la verdad de todo aquello que de falso e impuro tuviesen.

43 Toda la existencia humana ha evolucionado: su ciencia, su forma de pensar y de vivir, sus conocimientos, sus conquistas y sus ambiciones; sólo ha descuidado su parte espiritual; sólo al espíritu ha dejado en abandono, sin querer hacerlos cargo de todos los derechos que dentro de la vida tiene el espíritu. Y es por eso que hace muchos siglos vive la Humanidad estancada espiritualmente.

44 [Cuán poco le dan los hombres a su espíritu a través de sus cultos religiosos! ¡Cuánta sed, cuánta hambre y qué necesidad tan grande de luz tiene el espíritu de la Humanidad!

45 Es muy poco el trigo que ha dejado crecer y es mucha la mala hierba, mas Yo voy en ayuda de todos para segar los campos con la hoz implacable de la verdad, que al fin veréis resplandecer en vuestro mundo.

46 Pueblo que venís a escuchar las lecciones del último año de mi comunicación entre vosotros: Dejad que ellas se graben en lo más sutil, en lo más sensible de vuestro entendimiento y de vuestro corazón, para que la luz de la conciencia que brilla en lo más elevado de vuestro ser, pueda actuar en cada uno de vosotros.

La huella del Divino Maestro, huella de paz

47 La huella que os dejaré será de paz, para que cuando ya no escuchéis esta palabra y tengáis que dar testimonio de ella, digáis: "El Maestro pasó, dejándonos el camino preparado con Su divina luz".

48 Mi huella quedará grabada en lo recóndito de vuestro corazón, allí donde está el santuario interior.

49 Es necesario que mi palabra se grabe en vuestra mente, para que la estudiéis profundamente; sólo así vuestra fe y vuestra fortaleza serán verdaderas.

Palabras a quienes fluctúan entre la duda y la creencia

50 Vais a contemplar cómo muchos no van a creer en la partida de mi palabra; mas en verdad os digo que en eso conoceréis que tampoco creyeron en mi presencia mientras me he manifestado en esta forma. Los que han estado fluctuando entre la duda y la creencia, aunque hayan aparentado tener una fe absoluta en mi manifestación, serán precisamente quienes nieguen que haya cesado mi palabra, porque los que verdaderamente han creído en cuanto os he revelado y ordenado, no serán capaces de negar una de mis palabras.

51 Quienes hoy han dudado y no han tenido fe plena, como debe ser la fe del discípulo hacia el Maestro, esos quedarán estacionados en su camino, alimentándose del rito monótono y rutinario creado por ellos mismos. En cambio, quienes ahora me han creído, necesariamente tendrán que seguir creyendo en Mí, aun después de que haya concluido la manifestación de mi

palabra. Ellos serán obedientes a mis mandatos y harán lo posible por interpretar justamente mis enseñanzas; ellos tendrán un ideal, el de la espiritualidad, y tendrán una luz que los acompañará siempre: la fe.

52 Mi mirada estará pendiente de la labor de este pueblo, una vez que la etapa de mi comunicación haya pasado, para premiar a todo discípulo obediente, otorgándole mi caridad, alentándolo a proseguir en su jornada, inspirándole siempre nuevos pasos de adelanto espiritual.

53 Yo sé que entre este pueblo están los que no solamente creen en mi palabra, sino también consideran justo y juzgan perfecto que el Padre ponga punto final a su comunicación bajo esta forma, para que pueda iniciarse la lucha por la espiritualidad. Estos corazones tienen la certeza de que no habrá soledad ni vacío en ellos, y de que será más sensible mi presencia, porque de esa manera se aproximarán a una nueva forma de comunicación con mi Divinidad, una etapa más pura y perfecta, porque será la comunicación de espíritu a Espíritu.

Del tiempo en que la Humanidad habrá de buscar a los labriegos de la Obra espiritualista

54 Ya no está lejos el tiempo en que se acerquen a vosotros vuestros hermanos, interrogándoos sobre mi revelación, demandando vuestro testimonio sobre las pruebas que de mi verdad Yo os haya dado, y cuán distinta será la forma en que unos y otros testifiquen sobre mi Obra; mientras unos se apegarán estrictamente a la verdad de lo que escucharon, otros tendrán que buscar

argumentos para justificar sus confusiones.

55 Es necesario que os hable así, pueblo amado, para que a tiempo reflexionéis y penetréis en un examen minucioso de vuestras obras, pensamientos, sentimientos, palabras y propósitos, dejando que sea vuestra conciencia la que presida esta manifestación y ese examen.

56 Es preciso este momento para que abráis plenamente vuestros ojos a la verdad, porque podréis rectificar si es que habéis errado y podréis recuperar el tiempo perdido.

57 Grande tendrá que ser la satisfacción de quienes lleven mi Doctrina al triunfo y la den a conocer en toda su pureza y verdad, y Yo, como Maestro que mucho os ama, quiero que ese gran gozo sea experimentado por todos mis discípulos.

De los prodigios guardados en el Arcano divino para el tiempo de la obediencia y unidad de Israel

58 Oídme, pueblo: Para vosotros tengo guardados en mi Arcano muchos prodigios para premiar vuestra espiritualidad; pero Yo esperaré hasta que os hayáis unido todos como hermanos, hasta que todos estéis prestando obediencia a mis mandatos, para desbordar sobre vuestro espíritu y sobre vuestra materia el torrente de luz, de caridad, de consuelo y revelación que reservo para los días de vuestra espiritualidad.

59 Mayor claridad no puede tener esta palabra, transmitida por medio de todos mis portavoces. Una vez entendida por todos, mi justicia estará pendiente para

contemplar a quienes se levanten en pos de mayor espiritualidad, así como para juzgar las obras de quienes aún busquen su reino en este mundo.

El origen espiritual en el hombre. El porqué de los diferentes caminos e ideas, y el fruto de esa desunión. La ciencia materialista

60 ¿Quién hizo que el hombre desde sus principios buscase una orientación para sus actos? ¿Quién le hizo buscar en el fondo de su ser su esencia inmortal? El espíritu; él fue quien le ha ido revelando que una naturaleza superior lo animaba y lo iluminaba.

61 El hombre, por medio del don de intuición y de revelación, y por medio de su inteligencia, aunque lentamente, desde los tiempos más remotos de su existencia se ha dado a buscar su origen, su esencia, la causa de su ser, el porqué de su permanencia en el mundo, y la finalidad para la cual fue creado.

62 Desde que se dio cuenta de que en él había facultades que lo diferenciaban de las demás criaturas, fue teniendo la idea de que a él le estaba reservado un destino más alto entre todos los seres de la Creación, y lentamente fue naciendo en lo recóndito de su ser la intuición de un Dios, la existencia del espíritu y, por tanto la necesidad de elevar un culto o tributo espiritual a Aquél de quien se sentía proceder.

63 De ahí parte la evolución espiritual de la Humanidad, evolución que no ha sido igual en todos los hombres porque éstos, divididos en razas y distanciados por nacionalidades, costumbres y lenguas, han avanzado unos más que otros; unos han tenido una forma de

elevant su culto a Dios y otros han adoptado formas diferentes.

64 Sobre todos los hombres he derramado mi luz, revelándoles la única verdad existente, pero ya miráis cómo cada hombre y cada pueblo, siente, piensa, cree e interpreta de diversa manera.

65 Estos diferentes modos de pensar de los hombres han originado sus divisiones, ya que cada pueblo o raza sigue diferentes caminos y alimenta distintos ideales.

El hombre no se ha dado cuenta que la verdadera felicidad y sabiduría solo son para quienes cumplen con los mandatos divinos

66 La mayoría se ha alejado del sendero luminoso y verdadero, creyendo que el dar cumplimiento a la Ley divina implica sacrificios, renunciaciones y esfuerzos sobrehumanos, prefiriendo crear para ellos mismos religiones y sectas cuyo cumplimiento y prácticas les sean más fáciles de desempeñar, creyendo calmar así las necesidades de luz y elevación que en su espíritu sienten.

67 Muchos siglos y muchas eras han pasado sin que los hombres se den cuenta de que no es un sacrificio humano el cumplimiento de mi Ley y que, en cambio, sí sacrifican carne y espíritu en el mundo al rehuir mis mandamientos. No se han dado cuenta, no han querido comprender que quien cumple con mi palabra, tiene que encontrar la verdadera felicidad, la paz, la sabiduría y la grandeza que de tan diferente manera conciben los hombres materializados.

68 El mundo moral y científico que os

rodea ha sido la obra de hombres de ideales materiales, de hombres que sólo han buscado el mejoramiento material de la Humanidad, y Yo les he permitido hacer su obra, llevarla hasta su límite, conocer sus resultados y recoger sus frutos, para que en ello puedan recoger la luz de la experiencia. En esa luz se manifestará mi justicia, y en esa justicia estará presente mi Ley que es el Amor.

69 Cuando los hombres reconozcan sus errores y se levanten en pos de la senda verdadera será porque han despertado, porque se han arrepentido, porque se han iluminado y entonces sus obras tendrán no sólo la finalidad humana, sino también la espiritual.

De las falsedades y errores de cada religión, así como de su parte de verdad

70 Cada pueblo, religión, secta, ciencia u hombre, lleva en sí su parte de falsedades y errores así como su parte de verdad; mas llegará el instante en que la necesidad de unirse, como una fuerza poderosa e irresistible, los aproxime para aportar cada quien su simiente, en un anhelo de armonizar todos. Para ello tendrá que haber luchas, disputas y confusiones, mas serán necesarias para que lleguen todos a la única conclusión, que es la verdad inmutable de mi existencia y de mi Ley.

Al final de la lucha, la Humanidad comprenderá que no le son necesarias las religiones

71 Al final de la lucha, los hombres, ya en paz consigo mismos y con sus semejantes, comprenderán que para alcanzar la meta del saber y

experimentar la verdadera paz, es indispensable vivir en comunión con la Ley Divina, que precisamente procede del amor del Creador. Al mismo tiempo comprenderán que no es necesario profesar tantas y tan diversas religiones para poderse conservar en el bien y en la moral, sino que, para lograr entre todos la verdadera armonía y tener una moral que esté más allá de lo simplemente humano, basta con llevar en el corazón la palabra que llamáis Doctrina de Cristo, y que para abrazarla tendréis que vivirla y amarla con sencillez y humildad.

72 La luz de la revelación que en este tiempo os he enviado, la he traducido en palabra humilde y sencilla a través de mis intérpretes o portavoces, para que toda la Humanidad la conozca y le ayude

en su despertar, ahora que todos buscan medios y soluciones materiales para salvarse del caos en que el mundo se va hundiendo, ahora que nadie trata de inspirarse espiritualmente para encontrar en Mí las respuestas a sus preguntas y la solución a sus problemas.

73 Llegará mi palabra a los palacios y a las casas humildes, llamando a las puertas de los corazones, haciendo estremecer a los espíritus, sanando, consolando a los enfermos del cuerpo o del espíritu, e iluminando las mentes en tinieblas.

74 Bienaventurados los que la reciban serenamente, los que la escuchen y mediten en su sentido, porque será simiente fértil en sus corazones.

75 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

314

1 Mi Paz sea con vosotros.

La unión espiritual en la oración de los discípulos del Padre

2 Una vez más os he escuchado y la unión de vuestras oraciones ha sido el mejor himno con el cual me habéis obsequiado.

3 De cada uno de vosotros se desprende un fruto de amor que es como una nota de armonía con vuestro Padre, y la unión de vuestros pensamientos forma un concierto lleno de pureza espiritual. En algunos contemplo que esa nota es oración, es acción de gracias por los beneficios que de Mí han recibido. En otros ese pensamiento es de tristeza y amargura por las vicisitudes que han encontrado en el sendero, mas con la unión de esos pensamientos formáis un acto de fe, que es homenaje y respeto para mi Divinidad.

4 Ésa es la comunicación que el Padre esperaba del espíritu de Sus hijos; ésa es la ofrenda de amor que nunca le habíais querido dar.

5 Pero la oración que a través de los tiempos os he enseñado, y la cual no siempre habéis podido practicar por falta de desarrollo espiritual, es la que os va guiando, y bajo su luz vais alcanzando la verdadera comunicación espiritual con vuestro Dios.

6 Mientras estáis bajo la influencia de

mi palabra, el mundo, con sus caminos sembrados de abrojos, desaparece para vosotros.

Los beneficios de la observancia del día de reposo. La preparación necesaria del pueblo de Israel para cumplir su misión del bien y de redención

7 En el día que dedicáis a vuestro reposo, vuestra materia descansa de sus faenas terrenales y vuestro espíritu, libre como una alondra, viene en pos de la fuente inagotable de mi sabiduría, viene ante mi manifestación y se fortalece con el efluvio de mi amor que le ofrezco en la enseñanza de mi palabra.

8 Yo no vengo buscando fe en unos o incredulidad en otros, no vengo a buscar méritos grandes en unos o pequeños en otros. No, pueblo, mi amor divino es perfecto, soy Padre de todos, y al entregaros mi enseñanza os doy la misma esencia, el mismo amor.

9 Si la Humanidad en su conjunto escuchara mi palabra, no habría en ella bendiciones para unos, y para otros reclamos; o mi reclamo sería general o mi bendición sería para todos, pero es el tiempo en que me comunico a través del entendimiento humano y no todos contemplarán esta manifestación. El número de mis testigos, destinado a escuchar mi enseñanza a través del portavoz, es muy reducido, mas de cierto os digo que si estos testigos se saben preparar, la Humanidad escuchará mi palabra a través de sus labios, porque todos sabrán que el Espíritu de Verdad estuvo doctrinándoos a través del entendimiento humano.

10 Por eso, como Padre os preparo para

que cuando vayáis en pos de las multitudes y tengáis que hablar en mi nombre, no se mezcle mi palabra, que es verdad, con la impureza y la mentira. Que ella brote como un torrente de agua cristalina, porque el origen de estas aguas, que es mi Espíritu, es limpio y puro, y las que broten de vuestros labios también tienen que ser puras.

11 Quiero que siempre os encontréis limpios, que seáis entre los hombres como un oasis donde todos los sedientos de la verdad puedan calmar su sed, y no encuentren en esas aguas la impureza del cieno.

12 Cuando este tiempo de enseñanza haya pasado, me diréis: "Padre, ¿por qué estuvisteis entre nosotros tan poco tiempo, por qué te marchaste tan pronto?" Y Yo os contestaré: La duración de mi enseñanza a mis discípulos del Tercer Tiempo estuvo marcada por el reloj de la eternidad, y en ella podréis comprender y continuar las lecciones de los tiempos pasados; no he venido a daros una enseñanza distinta.

13 Debo entregaros en mis mandatos hasta la última de mis palabras, para que no titubeéis en el momento de las pruebas; es mi voluntad que tengáis para cada pregunta una contestación; para cada duda, un rayo de luz; para cada flaqueza, la fortaleza de mi Ley, y así lograréis triunfar en vuestro cumplimiento, recreando a vuestro espíritu en la más hermosa y sublime misión que os he entregado desde el principio de los tiempos, que es la de redimir y perdonar por amor, de practicar el bien, no por el bien a vosotros mismos, sino por agradar a

vuestro Padre y perfeccionar a vuestro espíritu.

14 La práctica de vuestra misión os dará la paz, y cuando os encontréis fuertes por la virtud del amor, enseñaréis a esta Humanidad que hoy encuentro desnuda, hambrienta y enferma, a la que solamente la práctica del bien traerá para su espíritu el bálsamo que es la paz de Dios.

La paz, el don supremo del espíritu

15 Ésa será la enseñanza que llevaréis en mi nombre a la Humanidad cuando el bienestar y la paz, que es el don supremo del espíritu, no lo encuentren en la ciencia ni en las riquezas, ni en los afectos de este mundo; entonces encontrarán en su camino al hermano humilde, a mi discípulo, a mi apóstol, que sin hacer alarde, sin pregonar su misión, irá adocrinando con sus obras de amor y de verdad. Entonces los hombres descubrirán el secreto de la paz y limpiarán su corazón para tomar de mi Reino la paz perfecta, porque la paz de los hombres se hace muchas veces por el temor de los unos a los otros. Esa paz aparente, es zozobra; con ella no hay sosiego en el espíritu.

Las obras y sus frutos cuando tienen el amor como principio o la soberbia y la vanidad. La verdadera ciencia

16 Luchad, discípulos, formad en el corazón de mis hijos un reino de paz desde el cual puedan vivir en un mundo mejor; un mundo fuerte, no como el que hoy me presentan, frágil, porque con un débil soplo o conmoción de los elementos, Yo podría destruir la obra vanidosa y soberbia de los hombres;

pero es obra de mis hijos y la respeto, permito que dé sus frutos, porque sé que al fin, hastiados de sus obras, aceptarán las enseñanzas de mi amor.

17 Todas mis obras tienen por principio el amor y la justicia. Todo aquello que contempláis, que alcanzáis a conocer por medio del entendimiento, hasta el más pequeño de los átomos, vive y palpita en un camino de amor y de justicia, porque todo ha sido creado por Mí, y en mi Espíritu no hay impureza ni existe la imperfección.

18 Muchas de las grandes obras que el hombre me muestra, y a las cuales ha consagrado su vida, su fuerza y su orgullo, no tienen como principio el amor y la justicia, y toda obra que no tenga ese principio será destruida, y sólo dejará a los hombres como fruto, la luz de la experiencia.

La Torre de Babel será finalmente abatida

19 El hombre ha fincado su nueva vida en la ciencia humana, investigando y formando su torre de soberbia, su torre de Babel, desde la cual no me rinde culto, no me reconoce; mas de cierto os digo que será el hombre el que se confunda, y en su confusión destruya su nueva torre de Babel. Entonces la Humanidad recordará que el hombre desde el Primer Tiempo edificó su torre de vanidades, de desconfianza hacia Mí, y las consecuencias que tuvo en los tiempos pasados se repetirán en el Tercer Tiempo.

20 El materialismo, el orgullo y la soberbia serán abatidos, y vendrá la confusión entre los hombres.

21 Los sabios dudarán de su sabiduría;

los hombres de ciencia, al creer encontrar la meta, hallarán un arcano insondable; los elementos se volverán contra los científicos, porque no han sido usados con amor, y habrá caos entre los hombres.

Dios es el principio de toda ciencia y saber. El Padre nunca ha sido enemigo de la ciencia humana. La evolución, ley universal

22 Recordad que Yo soy el principio y el fin, la ciencia y el saber. Yo he dado esa luz a los hombres, y me he recreado en sus obras cuando las han puesto al servicio del bien. Cuando han tomado los dones y virtudes con que los he engalanado, para el desarrollo del espíritu y de la mente, entonces me han rendido culto, han cumplido fielmente la misión que les confíe; mas cuando han puesto sus dones al servicio del mal, de la vanidad, del deseo de grandeza, entonces no me han obedecido, han torcido la senda, me han ofendido. Pero en mi sabiduría me he servido de ellos para llevar a cabo mis planes divinos, los he tomado como instrumentos de mi justicia para ejemplo de la Humanidad.

23 ¿Soy acaso el enemigo de la ciencia humana? ¿Soy un obstáculo para el progreso y la evolución de mis hijos? Quien así lo creyese, es que no ha sabido interpretar mi palabra, no ha comprendido en verdad al Padre, porque todo don o facultad que hay en el hombre debe tener desarrollo, porque la evolución es ley universal, todo tiene que perfeccionarse en mi Creación, todos tenéis que volver a Mí limpios, perfectos y en multiplicación; mas si por instantes me he interpuesto en la

voluntad del hombre, es porque el pecado y la mala intención humana encuentran un límite en mi justicia.

La torre del santuario divino en vez de la Torre de Babel

24 Cuando la Humanidad haya pasado por este crisol, cuando la luz de la verdad se levante victoriosa sobre las tinieblas, entonces, oh pueblo amado, los hombres edificarán sobre cimientos firmes la nueva torre, que será un templo de reconocimiento a Dios, un santuario de paz, donde no exista jamás discusión sobre mi existencia, donde el conocimiento de uno sea el de todos; ahí no habrá idolatría, misticismo, ni adulterio a mi Ley.

25 Entonces los hombres levantarán con mi ayuda, sobre este valle de lágrimas, un mundo de paz, donde florezcan todas las virtudes, donde se perfeccionen todas las ciencias; en el seno de todas las instituciones sentirán vibrar mi voz que les dirá: "Amaos los unos a los otros", y en su vida armoniosa verán los hombres un reflejo de la mansión eterna.

26 Si en medio de sus imperfecciones el hombre ha descubierto tanto, ¿qué será cuando vele y ore y se acerque a Mí? ¿Qué será cuando se acerque a mi fuente de luz y de verdad, con respeto, humildad y amor? El Espíritu de Verdad desbordará en los hombres todas las revelaciones que ha retenido en Su Arcano; cuando eso sea, no será necesario que el científico quebrante su entendimiento consultando sus libros, porque su espíritu sabrá conducirlo a la fuente inagotable de mi sabiduría; ahí me encontrará esperándolo,

esperándolo siempre para revelarle nuevas y grandes lecciones; así los conduciré de revelación en revelación, de morada en morada, de perfección en perfección, hasta la eternidad.

27 Para esos tiempos venideros os preparo; todos seréis testigos del cumplimiento de estas profecías, todos tendréis la dicha de ser una nota armoniosa en el concierto del Señor. Si en vuestras profanaciones a mi Ley me sirvo de vosotros para manifestar mi justicia, así también, cuando viváis en armonía con mis mandatos, me serviré de vosotros mismos para premiaros con mis revelaciones, con mis mensajes de amor.

El santuario divino y el santuario espiritual. El culto interior. La huerta divina

28 Ahora estoy levantando un santuario en el corazón de mis hijos, pero en esta edificación he de contar con la ayuda de todos vosotros.

29 ¿A qué santuario se refiere el padre, oh pueblo? Al de vuestro espíritu, que en este tiempo contemplo en ruinas, mas Yo os ayudaré en su restauración. El santuario del Señor siempre ha existido, no tiene principio ni fin; es Su propia Obra, es Su Espíritu divino e infinito, que está en espera de vuestra preparación, para que os sintáis dentro de Él, donde todo es armonía y perfección. Vuestro planeta, siendo un átomo en medio de la inmensidad del Universo, tiene por misión ser una imagen de aquel templo armonioso.

30 Por eso, cuando lleguéis a este reconocimiento, que no sea solamente palabra o teoría; no, discípulos, que sea

algo que sintáis y viváis. Entonces no tendréis necesidad de los templos de cantera, vuestro espíritu no buscará esos lugares que le impiden conocer mejor a su Señor, buscará la libertad, y en la gracia bendita que le he confiado, encontrará la escala de su perfección.

31 Será entonces cuando el hombre se sentirá acompañado y contemplado por Mí; cuando vea que bajo su planta no hay polvo inmundo, entonces comprenderá que su hogar es un pequeño santuario para Mí, y que su mundo, siendo un átomo entre la inmensidad de la Creación, forma en su conjunto el Santuario Universal de Dios.

Todos los mundos, un huerto infinito de la Divinidad

32 Todos los mundos, en los cuales mis hijos se están perfeccionando, son como un huerto infinito; hoy sois tiernos arbustos, pero Yo os prometo que las aguas cristalinas de mis enseñanzas no os faltarán, y que con su riego iréis creciendo en sabiduría y amor, hasta que algún día en la eternidad, cuando los árboles estén colmados de frutos en plena madurez, el Divino Hortelano pueda recrearse en su obra, probando los frutos de su propio amor.

33 Así os preparo, discípulos, abro ante vosotros el Libro de la Vida para que ya no busquéis un lugar determinado para rendirme culto, para que en cualquier sitio o momento me sintáis, ya sea en los campos, los valles, las montañas o el mar; basta vuestra presencia en cualquier sitio para que éste sea sagrado, porque en vosotros estoy Yo.

34 Si en esta forma os hablo y os enseño, es para quitaros el fanatismo que

por tradición habéis tenido, no para crear un nuevo fanatismo entre vosotros.

35 Mirad que mi enseñanza, a la vez que profunda, es sencilla y clara.

Israel debe de estar preparado y fuerte, llevando la palabra divina en su ser

36 Antes de que seáis maestros, quiero contemplaros como los buenos discípulos, quiero que aprendáis de Mí para que no os confundan los hombres, que a toda pregunta contestéis con firmeza y verdad, con dulzura y amor, porque esa palabra penetra más en los corazones.

37 Os he dicho que en muchas ocasiones ha bastado una palabra de sabiduría y amor para que un espíritu se salve, y que aquella palabra no se ha perdido, porque ha quedado como un sello de fuego eterno en aquel espíritu; esa palabra que fue su salvación, no solamente la llevó en su vida terrestre, sino hasta en el Más Allá. Por eso vengo a heredaros con mi palabra, que es como una llave que abre el camino de la paz para los espíritus.

38 No temáis a las encrucijadas, no os dobleguéis por las vicisitudes, destruid la duda, profundizad en mi Doctrina, y esa fuerza os dará gran dicha. ¡Ay de los débiles, ay de los que no se han fortalecido en mi enseñanza, porque irán tropezando en el camino!

39 Quiero que mi pueblo, mi testigo, mi discípulo, sea el fuerte en los caminos, para que salve a las muchedumbres que voy a poner a su paso.

La verdadera fe se fortalece en las grandes pruebas. La prohibición de invocar al Padre y a Su mundo espiritual a través del entendimiento humano después de 1950

40 Hoy no alcanzáis a comprender la fortaleza de vuestro espíritu, porque aún sois débiles en la fe, pero esa fe la fortaleceré con grandes pruebas; la confianza que tengáis en Mí, también debéis tenerla en vosotros, puesto que los dones que lleváis Yo os los he entregado.

41 Pronto finalizará mi comunicación a través del entendimiento humano, y después de 1950 no volveréis a escucharme a través de esta manifestación, no buscaréis a los que fueron portavoces o facultades para invocarme o invocar a mi Mundo Espiritual en esta forma de comunicación; ni en la mayor prueba intentéis profanar mi voluntad.

42 Preparaos, para que con la fortaleza de mis enseñanzas impidáis el avance de muchos acontecimientos y evitéis los que sea mi voluntad; pero si vosotros dormís, esas pruebas tendrán que llegar y dificultarán vuestra labor.

43 ¡Cuántos hombres y mujeres van por senderos distintos a los que os he trazado, llevando en su espíritu los mismos dones que vosotros poseéis! Si esos hombres y mujeres encuentran en vosotros al buen maestro, sabrán el porqué de esos dones y alcanzarán un amplio desarrollo en el conocimiento de mis enseñanzas. Mas si no encontrasen al buen maestro en su camino, unos se confundirán, otros tomarán sus dones para desarrollarlos bajo su propia idea

y voluntad, otros serán instrumentos de fuerzas invisibles, que bien pueden ser de luz, pero también pueden ser de tinieblas.

44 Por eso, discípulos, no durmáis para vuestro cumplimiento; después de 1950 voy a confiaros un tiempo para que meditéis en vuestra misión, y en esa meditación llegaréis a la unificación de los conocimientos en mi enseñanza. Mediante esa unificación os enfrentaréis a los acontecimientos y a la lucha.

45 Así os prevengo de todas las pruebas, y en estos últimos años de mi presencia entre vosotros bajo esta forma de manifestación, os hablaré de todos los peligros y os daré la forma de vencerlos.

Los 144,000 marcados, tanto encarnados como en espíritu, todos reunidos al finalizar la etapa de la comunicación por el entendimiento humano

46 Pueblo amado, corto es el tiempo en que todavía escucharéis mi Verbo Divino a través de un portavoz, mas del número de mi pueblo no ha de faltar ni sobrar un solo espíritu.

47 Los 144,000 han de estar reunidos, encarnados o en espíritu, ante mi presencia al final de 1950, para que recibáis las últimas órdenes por las cuales tenéis que guiaros para cumplir vuestra delicada misión, para enviaros a las naciones a entregar la luz, la caridad y la verdad y así, por el cumplimiento de mis escogidos, el mundo pueda gozar la paz de mi Espíritu Divino. Por eso el Maestro incansable viene a entregaros una sílaba más de su enseñanza, para que la estudiéis, la analicéis y la practiquéis.

48 Mi manifestación es de luz, de paz

y de amor para vosotros; vengo a enseñaros el camino en que debéis regeneraros; vengo a enseñaros a transitar por él para que os sintáis fortalecidos con mi amor. Ésa será la fuerza que os haga caminar con certeza, que os convertirá en los verdaderos discípulos que den a la Humanidad fiel testimonio de mi presencia.

49 Vengo a libertaros para que no seáis más los esclavos del pecado; vengo a daros la luz para que reconozcáis la verdad por encima de las mentiras y adulteraciones de las religiones, y forméis así en vuestros corazones un santuario en el cual me hagáis presente vuestra fe como una antorcha, para que vuestro espíritu se eleve hacia Mí y esté en comunión Conmigo.

Profecía en 1950 sobre la profanación de una gran iglesia con falsos marcados, falsas revelaciones y falsas manifestaciones. El único digno de desatar los Siete Sellos es el Cordero Inmolado

50 Escuchad bien lo que os voy a decir: En el seno de una gran Iglesia, los ministros hablarán a la Humanidad del Espíritu de Verdad, hablarán del Tercer Tiempo, hablarán de los Siete Sellos, harán el llamado a los pueblos y pretenderán escoger y señalar a los ciento cuarenta y cuatro mil con la marca con que Yo ya he señalado a los que ha sido mi voluntad. Mas Yo tocaré a todos los hombres; en los pastores de la Humanidad me manifestaré a través de la conciencia y los someteré a grandes pruebas. En ese tiempo, Yo sabré de quiénes de vosotros me serviré para dar pruebas a aquéllos, hablaré por vuestro

conducto con la preparación que he venido a daros.

51 No serán los hombres los que den a conocer a la Humanidad las revelaciones del Espíritu de Verdad, porque en los altos juicios del Señor, solamente Él.

52 La Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana no os la ha revelado ningún hombre. Yo, como Padre, desde el Primer Tiempo os la anuncié a través de mis profetas. A través de Jesús, el Verbo del Padre, os la anuncié, os la prometí como una manifestación no muy lejana.

53 En este Tercer Tiempo, comunicándome por el entendimiento humano, vine a cumplir os mi promesa y a revelar os las lecciones que estaban ocultas. No ha sido el hombre el que ha entregado los dones a vuestro espíritu; Yo os los confié cuando brotasteis de Mí.

54 No ha sido el hombre el que ha trazado el símbolo trinitario en vuestro frontal, ha sido el Señor quien os ha señalado en el espíritu. No ha sido el hombre el que ha ordenado vuestra misión, ha sido mi voz omnipotente.

55 ¿Cómo habría de permitir el Padre semejante profanación y confusión a los hombres? Yo, el Cordero inmolado, soy el único digno de desatar los Sellos del Libro de la Sabiduría, del gran Libro de la Vida que encierra el destino de todo lo creado. Yo, el Alfa y la Omega del Verbo Divino, soy el único que os puede decir las revelaciones íntimas de mi Divinidad. ¿Cómo he de permitir que el profano e irrespetuoso tome las lecciones divinas según su voluntad, para sorprender a los ignorantes y hacerse grande entre los hombres?

56 Aparecerán brotes de estas

profanaciones, pero solamente será para que despiertes tú, pueblo amado. Aparecerán señales de profanación, de falsos testimonios, de falsos milagros entre los hombres; surgirán los falsos profetas, las falsas manifestaciones que ellos atribuirán a mi Divinidad; pero ésa será únicamente una prueba del anhelo de adelanto de los espíritus, de anhelo por la venida del Espíritu de Verdad, por el cumplimiento de mis profecías y de todas mis promesas.

La gravedad de la impreparación del labriego espiritualista

57 No retardéis el tiempo de mi llegada espiritual entre los hombres; no seáis con vuestra impreparación un obstáculo para mi manifestación entre la Humanidad a través de vuestras obras, porque si bien vosotros no sois el Redentor ni pregonaréis que vais a salvar a los hombres, ni sois los únicos en esta Obra, sí fuisteis la tierra fértil que esperó pacientemente mi simiente de redención.

58 Sois una parte de mis legiones de luz, de mis ejércitos de paz y de verdad, que en este tiempo ya están combatiendo por el establecimiento de la paz, pero os estoy preparando para que cumpláis vuestra misión como el fuerte Israel, misión que no habéis cumplido cabalmente a través de los tiempos, pero que hoy debéis concluir para que lleguéis a esta mansión de luz que os espera, desde la cual contemplaréis horizontes más amplios, donde iréis practicando mi justicia y mi amor e iréis elevándoos en la escala de perfección, hasta ocupar el lugar que os corresponde en el seno de Dios.

La Doctrina divina no es una fantasía: es la llave del infinito para el espíritu

59 ¿Son acaso fantasías las que os vengo a entregar? No, pueblo. A vosotros como humanos, os doy la enseñanza moral y os revisto de virtud para que viváis con amor y paz en vuestro hogar, para que vuestro pan no sea amargo. Mi Doctrina imparte bienestar, fortaleza y progreso, pero a vuestro espíritu no le basta este sustento: al espíritu le hace falta un manjar superior para continuar, después de la muerte de su materia, su viaje hacia el infinito; para esa jornada vengo a dar al espíritu enseñanzas que parecen fantasías al hombre, lecciones profundas e insondables para la imaginación más despierta. Esta llave la confío a vuestro espíritu, para que con ella abra todas las puertas que encuentre a su paso y continúe así su jornada hacia su perfeccionamiento espiritual.

60 Mi Doctrina encierra todas las enseñanzas, es "el Camino, la Verdad y la Vida"; por eso debéis practicarla en todos los instantes de vuestra existencia.

61 ¡Dad a lo divino el lugar más elevado de vuestro espíritu, y dad a la materia lo que le corresponde! "¡Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César!"

El discípulo tendrá que ser el maestro. Fe en el Padre y fe en nosotros mismos

62 Si aprendéis a ser justos en vuestra vida, vuestro paso será firme y la duda y la incertidumbre desaparecerán.

Del tiempo de la predicación de los nuevos apóstoles

63 Cuando llegue el tiempo de vuestra

predicación, cuando vuestras flaquezas y prácticas superfluas hayan desaparecido, cuando sólo os ocupéis de lo necesario y elevado para vuestro espíritu, entonces disfrutaréis de un tiempo mayor para practicar mi Obra, y cuando encontréis en vuestro camino al necesitado de lo que vosotros poseéis, no os mostraréis como Tomás en la duda, ni como Pedro en su momento de cobardía; tampoco seréis como Judas, débiles ante las vanidades y tentaciones.

64 Vuestro espíritu me dice: "Maestro, ¿por qué nos comparas con aquellos espíritus extraordinarios?" Y el Maestro os dice: Es verdad, mis discípulos del Segundo Tiempo fueron grandes espíritus que trabajaron entre la Humanidad por su adelanto espiritual, adelanto que no habían alcanzado los hombres de aquel tiempo, ni aun en el presente. Pero fueron espíritus como vosotros, y también fueron humanos como vosotros; su virtud luchó contra sus imperfecciones, pero siendo más fuerte su espíritu, venció las flaquezas humanas, y se consagraron a la práctica de mis enseñanzas, alcanzando por medio de su virtud y de su amor el fiel cumplimento de mi Doctrina, y el ejemplo que cada uno de ellos dejó fue digno del Maestro que los enseñó.

65 Vosotros daréis grandes ejemplos dignos del Maestro que ha venido a hablaros en este Tercer Tiempo. ¿Por qué dudáis de Mí y de vosotros? Espero con paciencia que interpretéis mi palabra, y quiero que vosotros también con paciencia enseñéis a la Humanidad.

Las lecciones del Álbum de la Sabiduría

66 Yo, el maestro pacientísimo, os explico con claridad la lección que no habéis comprendido, y la prueba que no supisteis vencer la vuelvo a poner a vuestro paso, y cuando la vencéis, vuestro espíritu se siente fuerte y me da gracias; entonces el Maestro, tomando el Libro de la Sabiduría, os enseña una nueva lección. Mas cuando ese libro quede guardado en el cofre de vuestro corazón, el Maestro os dirá: Ya no sois los discípulos, sois los maestros. Id a la Humanidad que ignora mis revelaciones y abrid ante ella el Libro de la Sabiduría, y con la misma paciencia con que os he adoctrinado, enseñad a vuestros hermanos.

La importancia de la paciencia en el matrimonio y los hijos

67 Si os he mostrado vuestros defectos, ha sido para que los corrijaís; también vosotros, cuando vayáis entre vuestros hermanos y en ellos encontréis los mismos defectos, recordad que se corrigen con paciencia y con amor.

68 ¿Acaso he traído en mis enseñanzas la violencia? ¿Por ventura he usado el látigo para enseñaros? No, discípulos, os he perdonado con dulzura. Vosotros, varones: ¿Ya estáis practicando la paciencia con la compañera? Vosotras, mujeres: ¿Habéis sido pacientes con vuestro esposo? Y ambos esposos: ¿Habéis tenido paciencia para corregir a vuestros hijos? Si habéis practicado en esa forma, me habréis imitado; si no lo habéis hecho así, os perdono, pero os probaré en el camino hasta que salgáis avante.

Sembrar pacientemente la palabra divina en el corazón de la Humanidad

69 Os dejo una vez más mi palabra como simiente de amor. Cuando vayáis a sembrarla, pensad que la semilla material no nace en el instante de sembrarse, mucho menos puede florecer y fructificar. Todo ello requiere amor, méritos y abnegación para cultivar.

70 La tierra que os concedo es el corazón de la Humanidad, la simiente es mi revelación como Espíritu de Verdad; consagraos a su cultivo en vuestra parcela, amadlo, bendecidlo, porque con vuestro ejemplo estaréis enseñando a nuevos labriegos que serán, con vosotros, los sembradores del Tercer Tiempo.

Ver más allá de las formas en busca de la esencia

71 Aprended a conocer mi enseñanza. ¿En dónde podréis encontrarla? ¿Acaso en la palabra que vierte el portavoz? No, discípulos, mi enseñanza la tenéis en la esencia de esta palabra. Cuando os comunicuéis de espíritu a Espíritu con vuestro Señor, ¿cómo podréis reconocer mi voz divina? En la voz de la conciencia en vosotros, ahí me tendréis eternamente doctrinándoos.

72 Mi amor conmoverá vuestras fibras más sensibles, pero será la armonía con la conciencia la que os haga escuchar mi divino concierto, y aunque muchos me contemplaréis en la dulce silueta de Jesús, debo advertiros que la silueta de Jesús no es la forma perfecta en que me contemplaréis. Si os dije en los tiempos pasados "Todo ojo me verá", os di a entender que todos conoceríais la

verdad, aunque debo deciros que Yo me limitaré según la evolución de cada espíritu. Mas cuando ascendáis por la escala de perfección, entonces sí me contemplaréis en todo mi esplendor.

El Espíritu de Dios no tiene forma alguna

73 Por ahora, no tratéis de imaginarme en ninguna forma. Meditad: Si vuestro espíritu, siendo limitado, es esencia, es luz, ¿qué forma podrá tener el espíritu Universal de Vuestro Señor, que no tiene principio ni fin? Dejad lo insondable en la intimidad de mi Arcano, velad y orad, y cuando la muerte humana deje en libertad a vuestro espíritu, le descorreré un velo más en mi libro infinito de revelaciones, para que conozca al Padre y se conozca a sí mismo, para que al llegar al Más Allá, os extasiéis ante la contemplación de un mundo mejor, de un mundo maravilloso que os espera, pero que no será el último que moréis.

Orad y velad

74 Orad, pueblo, orad por la Humanidad; con vuestra oración o sin ella Yo estoy con todos, pero anhelo que florezca entre mis hijos el precepto de amaros los unos a los otros.

El amor del Padre es un milagro constante y eterno

75 He visitado vuestra morada y contemplado vuestras necesidades, os he dejado un presente de amor. Vosotros no habéis querido aprender mi lenguaje divino, mas Yo sí conozco el vuestro, aunque sea imperfecto.

76 Caminad con firmeza en mi sendero y lo encontraréis sembrado de prodigios.

¿Quién os ha dicho que el tiempo de los milagros ha pasado? ¿No es un milagro de amor vuestra existencia? ¿No presentís el peligro que se cierne a vuestro alrededor? ¿No presentís el peligro que rodea a vuestro mundo? ¿Por qué no perecéis? Porque un milagro de amor os protege.

77 Todo cuanto os rodea ha sido creado por Mí como un milagro maravilloso de amor, para engalanar a mis hijos muy amados.

78 El tiempo de los milagros está en la eternidad. Yo soy un milagro infinito de amor para todos mis hijos.

Cátedra

315

Israel, encargado de esparcir la paz por los caminos y pueblos de la Tierra

1 Bendito sea el pueblo que ha acudido al llamado de su Señor; mi libro se abre ante vosotros para revelaros una lección más. La enseñanza que brota de mi Espíritu es esencia y vida para el vuestro, tomad y comed de ella, porque es el pan de vida eterna.

2 Estoy sembrando mi Doctrina en el corazón de estas multitudes y habré de recoger el fruto a su debido tiempo. Mi palabra no se perderá, porque la estoy guardando en lo más sensible de vuestro ser, que es el espíritu.

3 Calmad vuestra hambre y sed en esta mesa de amor, olvidad vuestra miseria y sanad de vuestras dolencias, para que verdaderamente podáis gozar estos instantes.

4 El fuego del dolor abrasa vuestro corazón y sólo el agua cristalina de mi palabra puede apagarlo, por eso os invito a oírme, para que viváis y recobréis la paz.

5 Sí, pueblo, quiero haceros poseedores de mi paz, para que después vayáis a esparcirla por los caminos y pueblos de la Tierra; os he llamado para prepararos y convertirnos en emisarios de mi mensaje de paz. Pensad que no sois los únicos que me necesitáis en este tiempo,

sino que toda la Humanidad que os rodea se encuentra sedienta de amor y de luz.

6 No temáis si no sois comprendidos, mi luz ilumina todo entendimiento; no miréis en la diferencia de idiomas o de credos, obstáculos insuperables para la propagación de mi Doctrina.

La torre de Babel aún está en pie

7 La torre de Babel aún está en pie ciertamente, pero también es verdad que el pueblo espiritualista ya está surgiendo en el mundo, y él tiene la misión de empezar a destruir los cimientos de esa torre de divisiones, diferencias y orgullo.

8 Quiero que aprendáis a tener paz en medio de la lucha, para que todos sigáis considerando este mundo como una sola morada, como un hogar que, aunque pasajero, tenga calor y el sustento que todos necesitan para vivir.

9 No penséis todavía en la paz que pueda brindaros la vida espiritual cuando hayáis dejado ésta; más bien preocupaos por hacer los mayores méritos para ser dignos de una morada mejor. Pensad en lo mucho que tenéis aún que hacer en este mundo, y si en esto pensáis, no dudéis de que sabréis aprovechar bien los días que mi caridad os conceda sobre la Tierra. Dejad en vuestro paso por la vida una huella de amor, porque si así no fuere, no podréis llegar al Reino de la paz.

10 Si me amáis, si creéis en Mí, si queréis agradarme y labraros un futuro de paz en vuestro espíritu, llevad esta enseñanza, practicadla con pureza y verdad, y cuando eso sea, experimentaréis en todo vuestro ser una fortaleza y una luz muy grandes, porque

me estaréis imitando.

11 Cuando cese vuestra lucha podréis escuchar en vuestro corazón una voz infinita, celestial, que os dirá: Benditos vosotros que escuchasteis mi voz en el desierto y creísteis en ella, porque desde ese instante tuvisteis un ideal perfecto en que inspiraros. Benditos los que supieron resistir las calumnias, los golpes y las humillaciones, porque al fin habéis conquistado la tierra donde restañaréis todas vuestras heridas.

12 Almacenad mi palabra, oh pueblo bendito, mirad que ella tendrá que ser el cimiento firme de una nueva torre que los hombres habrán de levantar, mas no la torre que simbolice el orgullo humano, ni la que desafíe el poder y la justicia divinas, sino la torre inmaterial que simbolice la elevación espiritual, el amor, la caridad y la armonía entre los hombres.

Ley, normas y consejos divinos, promulgados de nuevo a la Humanidad

13 Para ayudaros en vuestro desarrollo espiritual, fue indispensable que Yo me comunicara con este pueblo por medio del entendimiento humano, para recordaros mi Ley, para dejar esclarecida mi palabra y definida vuestra misión.

14 Ley, normas y consejos os he confiado para que sepáis guiar vuestros pasos una vez que ya no tengáis mi palabra con vosotros. Esa Ley y esas normas, promulgadas de nuevo a la Humanidad a través del entendimiento humano, servirán para que los hombres, a quienes he concedido dones espirituales, sepan encauzarlos por el verdadero camino, evitando así su

propia confusión y la de sus hermanos.

15 Vuelvo a deciros que no será penosa vuestra jornada espiritual. Si todos sabéis unir los diferentes dones y misiones que os he confiado, formaréis un conjunto que será invencible en las pruebas, porque todos os prestaréis fuerza y os alentaréis en la lucha por alcanzar la Tierra Prometida.

16 El mundo en esta era no supo esperarme como me esperó el pueblo de Israel en aquel Segundo Tiempo. Mis grandes profetas habían anunciado a un mesías, a un salvador, al Hijo de Dios, quien vendría a libertar a los oprimidos y a iluminar al mundo con la luz del Verbo, y aquel pueblo, mientras más sufría, más deseaba la llegada del Prometido; mientras más bebía en el cáliz de la humillación y la opresión, más anhelaba la presencia del Mesías, y por doquiera buscaba indicios y señales que le hablasen de la proximidad de la llegada de su Salvador.

17 De generación en generación y de padres a hijos iba pasando la divina promesa que hizo velar y orar por mucho tiempo al pueblo escogido del Señor. Al fin llegué entre mi pueblo, pero no todos supieron reconocerme, aunque todos me esperaban; unos lo hacían con espiritualidad y otros a través de una interpretación materialista. Pero me bastó la limpidez y el amor de los que sintieron mi presencia y miraron el reino de los Cielos en la luz de mi palabra, para que creyeran en mi manifestación; me bastó con los que me siguieron fielmente y miraron en Mí a su Salvador espiritual, porque ellos fueron los que dieron testimonio de mi

verdad después de que partí de este mundo.

18 Aunque mi mensaje era para todos los pueblos de la Tierra, llamé al corazón del pueblo escogido para que él se convirtiese luego en portavoz de mi palabra. Sin embargo, no sólo ese pueblo sintió mi presencia; también en otras naciones los hombres supieron descubrir las señales de mi llegada y presintieron el tiempo de mi presencia en la Tierra.

19 Cuando declaré al mundo ser Yo el Mesías, y mi palabra como un río de vida comenzó a sustentar a los corazones, el hambre y la miseria del cuerpo y del espíritu se hallaban por doquier. Sólo la luz de la esperanza sostenía a aquel pueblo, pues hasta su culto a Dios había sufrido profanaciones, convirtiéndolo en un culto idólatra más.

20 Hambre, sed, enfermedad, esclavitud, turbación, lepra, tinieblas, miseria, ése era el fardo que el César había puesto sobre los hombros del pueblo de Dios. Por eso era Yo deseado, por eso día tras día era esperado, y cuando mi palabra llegó a los corazones, hablándoles de amor, de justicia, de fraternidad y libertad, las turbas me siguieron; cuando mi mano tocó a los enfermos, haciéndoles sentir la paz y el consuelo divino, ellos, sin poderse contener, gritaron para dar testimonio por calles y plazas, que Yo era el Cristo prometido, el Mesías anunciado.

Las señales de la llegada del Señor se han cumplido

21 Humanidad: Sabed que en mi palabra dada por Jesús en el Segundo Tiempo, prometí volver, confirmando

así las palabras de los profetas de los primeros tiempos, que no sólo hablaron de mi venida en cuanto hombre, sino que también anunciaron mi venida en Espíritu, en este tiempo que ahora vivís.

22 Y ahora, en este Tercer Tiempo, ¿qué pueblo me ha esperado?, ¿quién ha velado y orado en espera del cumplimiento de mi promesa? Muy pocos, porque en vez de imitar a aquel pueblo que de generación en generación fue transmitiendo el conocimiento de las profecías, lo que habéis hecho es ir borrando de tiempo en tiempo mi palabra.

23 Las señales que hablarían de mi próxima llegada, así como las pruebas de mi presencia entre los hombres, estaban escritas, y todas han tenido cumplimiento. ¿Por qué entonces el mundo no supo esperarme? La Humanidad apura el cáliz más amargo de cuantos el hombre ha bebido en el mundo; ¿por qué entonces no me ha deseado ni me ha llamado? Porque su materialismo ha llegado a tal grado, que me ha excluido de su vida, me han arrojado de su corazón, porque ya no son los humildes los que sabían inclinarse ante su Señor para orar y obedecer su voluntad.

24 Ahora el hombre se siente grande, sabio, fuerte, poderoso y absoluto. Él posee la luz de la ciencia; ¿para qué ha de desear la luz del espíritu? Él es dueño de las fuerzas de la Naturaleza; ¿para qué esperar a que venga Yo a libertarle de sus enemigos si él puede hacerlo con sus armas?

25 La Humanidad dormía espiritualmente en el instante en que se

cumplió mi promesa de volver entre vosotros. Ni un solo pueblo veló ni me esperó, y mirad que si en el Primer Tiempo la promesa del Mesías fue para un pueblo, la promesa de mi retorno fue para todas las naciones.

La profecía de Jesús, cumplida. El relámpago ha cruzado ya de oriente hacia occidente sin que el mundo se percatara de ello

26 En verdad os digo que ya mi luz, como el relámpago, ha cruzado de oriente hacia occidente sin que el mundo se percatara de ello.

27 Mi palabra ha llegado entre vosotros, despertando y sorprendiendo a hombres rudos de entendimiento, a ignorantes del motivo de mi llamado, para servirme de su mente y transmitir al mundo mi nuevo mensaje.

28 Cuando este mensaje haya concluido, dejaré de hablar por estos conductos, para manifestarme después en forma sutil en los espíritus, pero mi palabra de este tiempo, grabada en el corazón de quienes la escucharon y escrita en un nuevo libro, será llevada a los pueblos y naciones del mundo como semilla de paz, como la luz de la verdadera ciencia, como bálsamo sobre el mal que aqueja al cuerpo y al espíritu de la Humanidad.

29 Mi palabra no llegará a los corazones cuando lo deseen mis emisarios, sino cuando sea mi voluntad, porque seré Yo quien vele por mi simiente, quien prepare la tierra y abra camino; seré Yo quien la haga llegar, sabiamente, en el momento oportuno, a pueblos, naciones, y hogares. Ella llegará cuando ya se le esté esperando, cuando

los corazones estén en vigilia, recordando mis promesas, cuando hayan despertado de su profundo sueño de grandeza, de orgullo, de materialismo y vanidad.

30 Pueblo que os habéis congregado en torno a la manifestación de mi palabra, ya que no supisteis velar en espera de mi llegada, al menos comprended el valor de mi Obra, mirando en ella el infinito amor con que he llegado a vosotros para deciros: Ya que no habéis sabido aguardar mi retorno, sabed permanecer despiertos desde ahora, velando y orando por la salvación del mundo.

31 Os he buscado para hacer de cada uno de vosotros un discípulo mío, para dejaros como herencia mi palabra, que es la semilla eterna, y después de sembrar y cultivar en vosotros mi propia simiente, enviaros a otras tierras, en representación mía, a llevar este presente de amor a todos vuestros hermanos.

32 Tengo hambre de fe y de espiritualidad de mis hijos. Os he dado el espíritu que es parte del Mío, que os hace superiores a las demás criaturas que pueblan este mundo. El hombre es semejante a Mí por los atributos y virtudes de que lo he dotado; todo os lo he dado para que hagáis una vida pródiga en obras de amor y caridad.

No ocultar la Doctrina por temor a ser rechazados

33 No ocultéis mi Doctrina por temor a ser rechazados; si os preparáis dignamente, si os apegáis al cumplimiento de mis leyes, ¿quién podrá censuraros?

34 Mis enseñanzas os conducen a la

más elevada moral y espiritualidad, y podréis vivir en paz con aquéllos que profesan su fe en diferentes formas, como con los que pertenecen a otras razas o a otras clases. Sólo quiero que llevéis el sello de la más pura espiritualidad para que seáis reconocidos como discípulos de esta Obra. Por esto no os sintáis más grandes ni más pequeños que vuestros hermanos, pero sí sentid el deber de ayudarlos, poniendo a su alcance mi palabra, para que puedan convertirse también en mis discípulos.

La Tierra le es dada a todos los hombres por igual

35 Os he dado la Tierra para que la poseáis todos por igual, para que viváis en paz y la toméis como un hogar temporal en el que desarrolléis vuestros dones y preparéis vuestro espíritu, para que ascienda a su nueva morada. Yo os he dicho "En la casa del Señor hay muchas moradas"; vosotros las conoceréis a medida que vayáis elevándoos. Cada una en grado ascendente os acercará a Mí y serán alcanzadas por vosotros según vuestras obras, porque todo está sujeto a un orden y justicia divinos.

36 Nadie podrá impedir vuestro paso de una escala a otra, y en el final de cada una de ellas habrá regocijo y fiesta en vuestro espíritu y en el Mío también.

37 Así os preparo para que sepáis que el camino que tenéis que recorrer es largo, y no os conforméis con vuestras primeras obras, creyendo que ellas os abrirán la puerta de esas moradas; y también os digo que es bello y satisfactorio para un espíritu llegar al final de una etapa y detenerse para mirar

hacia atrás el camino recorrido, con sus grandes luchas, sus días de amargura y sus horas de paz, después de haber vencido los innumerables obstáculos hasta llegar al triunfo, la compensación y la justicia resplandeciendo en derredor vuestro y el Espíritu de vuestro Padre presente, glorioso, bendiciendo al hijo, haciéndolo descansar en Su seno, en tanto es preparado para su siguiente escala, y así pasando de una a otra, hasta llegar al sumo cumplimiento al final, para morar eternamente en Mí.

38 Por ahora cumplid vuestro destino en la Tierra, llevad la paz donde haya guerra, amor donde haya odio, y derramad caridad donde el egoísmo reina, y cuando lleguéis al final de este camino, Yo os devolveré con creces lo que habéis dado a vuestros hermanos.

39 Ésta es mi palabra sencilla y clara, al alcance de vuestro entendimiento. Yo me he recreado con vuestro recogimiento y atención; veo en cada uno de vosotros el afán de practicar mi enseñanza, de renovaros, de perfeccionaros, y llegar a formar una familia sana de espíritu y materia, que se ame y se reconozca, y se funda en un solo espíritu que envíe luz, fortaleza y paz a la Humanidad.

La luz de la divinidad en la conciencia, el supremo don con que el Padre ha heredado a Sus hijos

40 La luz de mi Divinidad está en la conciencia, como supremo don con que el Padre ha heredado a Sus hijos; sois, por tanto, entre todas mis criaturas las más elevadas, puesto que lleváis la luz de la conciencia que os hace saber quiénes sois, de dónde procedéis, cuál es vuestro

destino y hacia dónde vais.

41 Ahora vive vuestro espíritu un tiempo de mayor luz, en el que habrá de dar un paso hacia adelante, en el que se elevará más hacia Mí, que soy la meta de vuestra perfección y espiritualidad.

Dios no es un misterio

42 Yo no puedo ser un misterio porque en todas partes estoy y me muestro plenamente en todo cuanto existe y os rodea; pero si vosotros os empeñáis en no mirarme, si cerráis vuestros ojos cuando me presento ante ellos, o huís de Mí cuando os estoy llamando, tendré que seguir siendo para vosotros un misterio impenetrable.

43 La falta de espiritualidad de los hombres ha sido la causa de que el entendimiento no haya esclarecido la verdad que se encuentra dentro de cada una de las palabras o formas contenidas en los divinos mensajes. Entonces la Humanidad ha supuesto que sólo debe creer aun cuando sea sin comprender. Yo os digo en este instante que no soy un misterio para nadie, que el misterio lo creáis vosotros con vuestra carencia de elevación espiritual, con vuestra falta de oración y vuestra falta de caridad y humildad.

El significado de la escala de Jacob

44 La escala que en sueños vio Jacob, hoy se levanta luminosa delante de cada espíritu, invitándolo a ascender y a conocer los misterios que los hombres no han podido penetrar.

45 Éste es un tiempo de claridad para el espíritu y para el entendimiento humano, en el que sabréis encontrar el contenido, esencia o sentido de todas

aquellas revelaciones que desde los tiempos pasados os fueron hechas, pero que no habéis logrado interpretar justamente, porque os fueron dadas a través de un lenguaje simbólico o en parábola.

46 ¿Sabéis qué significado encierra aquella escala que en sueños contempló Jacob? Esa escala representa la vida y la evolución de los espíritus. El cuerpo de Jacob dormía en el momento de la revelación, pero su espíritu se encontraba despierto, se había elevado hacia el Padre buscando como medio la oración, y al penetrar su espíritu en las regiones de luz, alcanzó a recibir un mensaje celestial que quedaría como un testamento de revelaciones y verdades espirituales para su pueblo, que es toda la Humanidad, porque Israel no es nombre material sino espiritual.

47 Jacob veía que aquella escala estaba apoyada en la Tierra y su cúspide tocaba el cielo; esto indica el camino de elevación espiritual que empieza en la Tierra, a través de la carne, y termina fundiendo su luz y su esencia con la de su Padre, fuera de toda influencia material.

48 Vio el patriarca que por aquella escala subían y descendían ángeles, representando ello el incesante encarnar y desencarnar, el continuo ir y venir de los espíritus en pos de luz, o también en misión de restituir y de purificarse para elevarse un poco más al retornar al mundo espiritual. Es el camino de evolución espiritual que conduce al perfeccionamiento; por eso Jacob contempló en la cumbre de la escala la forma representativa de Jehová, indicando que Dios es la meta de vuestra

perfección, de vuestras aspiraciones y el supremo galardón de infinitos goces, como compensación de arduas luchas, de prolongados sufrimientos, y a la perseverancia por llegar al seno del Padre.

49 En las vicisitudes y en las pruebas, el espíritu encontró siempre la oportunidad de hacer méritos para ascender. Ahí, en cada prueba, ha estado siempre representada la Escala de Jacob, invitándoos a subir un peldaño más.

50 Gran revelación fue aquélla, oh discípulos, porque en ella se os hablaba de la vida espiritual en un tiempo en el que apenas se iniciaba el despertar del espíritu hacia el culto a lo divino, a lo elevado, a lo puro, bueno y verdadero.

51 Ese mensaje no podía ser tan sólo para una familia, ni siquiera para un solo pueblo; su esencia era espiritual y por tanto tenía universalidad. Por eso mismo la voz del Padre dijo a Jacob: "Yo soy Jehová, el Dios de Abraham y el Dios de Isaac, la tierra en que os encontráis os la daré a vos y a vuestra simiente, y esa simiente será como el polvo del mundo y os extenderéis hacia el occidente y al oriente, al norte y al mediodía, y todas las familias de la Tierra serán benditas en vos y en vuestra simiente".

52 Este mensaje os podrá parecer de poca importancia en apariencia, pero es profundamente infinito en su contenido espiritual, mas ¿cómo podrían los hombres encontrar su esencia, si no la han valorado, si huyen de toda señal o revelación espiritual? He tenido que ser Yo mismo quien venga a daros la interpretación de aquel mensaje que os di en otro tiempo, cuando apenas se

iniciaba el despertar del espíritu en el mundo, para alentaros en vuestra misión.

Los acontecimientos que hablan al hombre del fin de una era

53 Día tras día aparecen señales y surgen acontecimientos que os hablan del fin de una era.

54 La ciencia humana ha llegado al límite a que puede el hombre llevarla en su materialismo, porque la ciencia, inspirada en el ideal espiritual del amor, del bien y del perfeccionamiento, puede ir mucho más allá de donde la habéis llevado.

55 La prueba de que vuestro adelanto científico no ha tenido por móvil el amor de los unos a los otros, es la degeneración moral de los pueblos, es la guerra fratricida, es el hambre y la miseria que reinan por doquier, es la ignorancia de lo espiritual.

56 Llenas de orgullo se levantan las grandes naciones pregonando su poderío, amenazando al mundo con sus armas, haciendo alarde de inteligencia y de ciencia, sin darse cuenta de lo frágil que es el mundo falso que han creado, pues bastará un débil toque de mi justicia para que ese mundo artificioso desaparezca. Y será la mano del hombre la que destruya su propia obra; será su mente la que invente la forma de exterminar lo que antes creó. Yo haré que sólo queden en pie aquellas obras humanas que hayan dado buen fruto a los hombres, para que sigan siendo cultivadas en bien de las generaciones venideras; mas todo lo que encerrase un fin perverso o egoísta será destruido en el fuego de mi justicia inexorable.

57 Sobre las ruinas de un mundo creado y destruido por una Humanidad materialista, se levantará un nuevo mundo, cuyos cimientos serán la experiencia, y tendrá por finalidad el ideal de su elevación espiritual.

La vida verdadera que espera a la Humanidad en el futuro

58 Pensad en el adelanto de una Humanidad cuya moral proceda de la espiritualidad; imaginad una Humanidad sin límites ni fronteras, compartiendo fraternalmente todos los medios de vida que la Tierra ofrece a sus hijos. Tratad de imaginar lo que será la ciencia humana, cuando tenga por ideal el amor de los unos a los otros, cuando el hombre obtenga a través de la oración los conocimientos que busca. Pensad en lo grato que será para Mí recibir de los hombres el culto del amor, de la fe, de la obediencia y la humildad, a través de su vida, sin que tengan que recurrir a ritos ni a cultos externos.

59 Ésa sí será vida para los hombres, porque dentro de ella respirarán paz, gozarán de libertad, y se sustentarán solamente con aquello que encierre verdad.

60 La existencia que lleváis en la Tierra tiene más de muerte que de vida. Ella es infierno para muchos, es presidio, es cautiverio, es destierro. No se conoce en ella la paz, ni puede disfrutarse de la libertad. No existe la salud en el cuerpo ni en el espíritu, ni existen goces que os compensen algo de tanto dolor.

61 Pero lucháis por parecer felices; meditáis la forma de disimular vuestros continuos fracasos; ponéis ante vuestro rostro una máscara sonriente para fingir

que sois felices, y hacéis alarde de fuerza y valor para ocultar el miedo que tenéis ante el abismo que habéis abierto bajo vuestros pies.

Los mercaderes de la ciencia, arrojados del templo del saber

62 Ayer la Tierra fue valle de lágrimas, ahora es valle de sangre; mañana, ¿qué será? Un campo de humeantes escombros, por donde pasó el fuego de la justicia exterminando el pecado y abatiendo el orgullo de los hombres sin amor, porque se olvidaron del espíritu.

63 Así serán arrojados del templo del saber los mercaderes de la ciencia, porque lucraron con la luz, porque profanaron la verdad.

64 ¿De qué tiempos futuros os estoy hablando? No lo sabéis ni voy a precisarlos, porque los hechos os irán hablando del cumplimiento de mi palabra.

65 Mientras a unos les digo que reúnan todo el fruto de sus obras para que el fuego las destruya, a otros les digo que reúnan su simiente y la protejan, para que cuando pase el día de la justicia, esa simiente se siga propagando como semilla de vida.

66 En mi enseñanza de este día quiero deciros que mi Verbo ha vuelto a iluminar a esta Humanidad, para que despierte y surja a la espiritualidad.

Las religiones duermen el sueño de los siglos

67 Las religiones duermen el sueño de los siglos, sin dar un paso hacia adelante, y cuando despiertan es sólo para agitarse en su interior sin atreverse a romper el cerco que se han creado con sus

tradiciones.

68 El concepto que de Mí tienen los hombres es muy limitado; su conocimiento sobre lo espiritual, muy escaso; su fe, muy pequeña.

69 Serán los humildes, los pobres, los sencillos e ignorados, quienes salgan de esa órbita en busca de luz, de ambiente puro, de verdad y de progreso. Serán ellos los que den la campanada y la voz de alerta, al sentir la llegada de los tiempos de mis nuevas revelaciones, en la era de la espiritualidad.

**El misterio de la vida espiritual
develado por la sabiduría divina.
Los misterios son creados por el
hombre**

70 La Humanidad quiere descubrir el misterio de la vida espiritual, de esa existencia a la que irremisiblemente habrá de penetrar y que, por eso mismo, le interesa conocer.

71 Los hombres interrogan, suplican, piden luz por caridad, porque sienten la necesidad de prepararse, mas por toda contestación se les dice que la vida espiritual es un misterio, y que pretender descender el velo que la cubre, es una temeridad y una blasfemia.

72 En verdad os digo que esos sedientos de verdad y de luz no encontrarán en el mundo la fuente cuyas aguas calmen su sed; seré Yo quien derrame desde los cielos esas aguas de sabiduría que los espíritus ansían beber. Yo desbordaré mi fuente de verdad sobre todo espíritu y sobre todo corazón, para que los misterios queden destruidos, porque os digo, una vez más, que no soy Yo quien tiene misterios para los hombres, sino vosotros quienes los

creáis.

73 Bien está que siempre existirá algo en vuestro Padre que nunca descubriréis, si tomáis en cuenta que Dios es infinito y que vosotros sois sólo partículas; pero que debáis ignorar quiénes sois en la eternidad, que tengáis que ser vosotros un misterio impenetrable ante vosotros mismos, y que tengáis que esperar a penetrar en la vida espiritual para conocerla, eso no está prescrito por Mí.

74 Que en los tiempos pasados no se habló en esta forma, ni se os hizo una invitación amplia a penetrar en la luz de los conocimientos espirituales, es cierto; pero es que en los tiempos pasados no experimentó la Humanidad la imperiosa necesidad de saber, que ahora siente, ni estaba capacitada espiritual ni mentalmente para comprender. Si siempre había estado buscando y hurgando, fue más por curiosidad que por verdadera sed de luz.

75 Para que los hombres encuentren el camino que los conduzca hacia esa luz y para que estén en condiciones de recibir aquellas aguas de la fuente de la vida y la sabiduría, antes tendrán que dejar todo culto exterior y borrar de su corazón todo fanatismo. Una vez que comiencen a sentir en su corazón la presencia del Dios viviente y omnipotente, sentirán escapar de lo más íntimo de su ser una plegaria nueva, desconocida, llena de sentimiento y de sinceridad, plena de elevación y de ternura, que será la verdadera oración, revelada por el espíritu.

76 Ése será el principio de su elevación hacia la luz, el primer paso en el camino

de la espiritualidad. Si el espíritu puede revelar al hombre la verdadera oración, también podrá revelarles todos los dones que posee, así como la forma de desarrollarlos y encauzarlos por la senda del amor.

Del tiempo de los intuitivos con más poder que el hombre de ciencia. El derecho sagrado a la verdad

77 Todavía vivís en un tiempo en que necesitáis los libros que contienen el testimonio de mis manifestaciones para aprender en ellos, o que vuestros hermanos que más saben os transmitan su saber; mas no contáis con que se aproxima el tiempo de los intuitivos, de los que hablen por inspiración, de los que reciban la luz en la oración, de los que sin aprender en la Tierra, tengan más poder que el hombre de ciencia.

78 Mi comunicación y la de mi Mundo

Espiritual a través de este pueblo pobre, ignorante y rudo, es una prueba de lo que os digo, el principio de una era que habrá de culminar con las manifestaciones de espíritu a Espíritu.

79 Hacia esa meta se encaminará pronto la Humanidad, sin que haya obstáculos que puedan detenerla en el logro de sus máximas aspiraciones espirituales. Todo hombre tiene el derecho sagrado de conocer la verdad, y nadie debe oponerse a su paso, ya que soy Yo quien al extremo del camino lo está esperando para estrecharlo con amor infinito, y mostrarle toda la belleza que la eternidad encierra para cada uno de los que buscan con amor, para todos aquéllos que tengan hambre y sed de verdad.

80 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

316

La Presencia divina en la Humanidad

1 Discípulos: He aquí al Maestro nuevamente entre vosotros. Mi Espíritu recibe vuestro llamado y al instante atiende vuestra invocación, enviándoos su Rayo Universal para envolveros con su luz.

2 Busco a los entendimientos preparados para entregaros mi enseñanza, pero no solamente los portavoces reciben mi presencia, no; Yo estoy con todos mis hijos, desde el párvulo hasta el discípulo; todos sienten en este instante la presencia del Espíritu de Verdad.

3 En verdad que no sólo vosotros me sentís; desde todos los puntos de vuestro mundo, se eleva el espíritu de mis hijos en pos del Doctor de los doctores para recibir de Él la caricia, el bálsamo y la fortaleza. Como es el tiempo de la manifestación de mi Espíritu entre la Humanidad, me hago sentir en todos mis hijos, me limito, dejándome contemplar según la evolución de cada quien, para estimular con ello la fe y el amor de mis discípulos.

El Tercer Tiempo ha llegado, después de dos mil años

4 El Tercer Tiempo ha llegado en plenitud para la Humanidad. Han pasado

cerca de dos mil años desde que vine a entregaros mi palabra, y aquella doctrina, a pesar del tiempo transcurrido, no ha sido conocida aún por toda la Humanidad, porque no soy amado por todos mis hijos; sin embargo, todos me rinden culto, todos buscan a un solo Espíritu Divino que es el Mío, mas no contemplo unificación entre los hombres, no contemplo entre ellos la misma fe, la misma elevación y conocimiento, y es por eso que vengo como Espíritu de Verdad, para unificarlos en Mí, para perfeccionarlos con mi Doctrina de Verdad, con mi palabra inmutable, con mi Ley de justicia y de amor.

De quienes se nombran cristianos sin serlo. El reino de la injusticia se ha enseñoreado entre la Humanidad

5 Hoy, la mayor parte de esta Humanidad se nombra cristiana y el Maestro os dice: Si en verdad fuese cristiana, ya habría vencido con su amor, con su humildad y su paz, al resto de los hombres; pero mi Doctrina, legada desde el Segundo Tiempo, no está en el corazón de la Humanidad, no palpita ni florece en las obras de los hombres, está guardada en los libros empolvados y Yo no he venido a hablar de los libros. Por libro os traje mi vida, mi palabra y mis obras, mi pasión y mi muerte en cuanto hombre, y ésa es la razón por la que la mayor parte de la Humanidad, diciéndose cristiana, no tiene la paz ni la gracia de Cristo porque no lo imita, porque no practica Su Doctrina.

6 El reino de la injusticia se ha enseñoreado entre la Humanidad porque ha despreciado mis revelaciones,

pero ahora vengo en el Tercer Tiempo a recordar a los hombres mis lecciones de los tiempos pasados.

7 ¿Por qué impera en este tiempo el reino de la injusticia? Porque contemplo como reyes a quienes debían ser siervos, y a los que debían ser señores en el amor y la humildad, los contemplo como esclavos.

8 Al que hurta y sorprende la buena fe de los demás lo encuentro enriquecido, y el tirano es ensalzado y rodeado de adulaciones. El que se mancha con la sangre hermana es elevado a un alto sitial, y los que son víctimas de la crueldad humana, son humillados.

9 Así contemplo vuestra vida, Humanidad; veo muchas instituciones con nombres hermosos, pero de ellas no brota verdad, amor ni caridad. Contemplo que en el seno de sectas y religiones, se levantan los ministros diciendo a sus pueblos "Haced el bien". Y de cierto os digo: El único que puede decir "Haced el bien", soy Yo, porque sólo Yo os hago el bien; los hombres siempre deben decir: "Hagamos el bien".

10 No contemplo verdad ni sinceridad, porque los hombres se han contaminado con el mal que reina; mas a pesar de ello hay quienes han permanecido fieles a mi Ley y han sufrido, sin salirse del sendero que les marca mi amor.

11 A través de aquéllos que han permanecido fieles a mi Ley a pesar del ambiente que los rodea, les digo a los que sufren: Perseverad en el bien, recordad y vivid mis ejemplos de los tiempos pasados, y venceréis las flaquezas humanas.

Dios y sus discípulos en el Segundo y Tercer Tiempo

12 Muchas lecciones os revelé en el Segundo Tiempo, y aquella enseñanza fue la preparación que os di para este Tercer Tiempo, ya que vuestro espíritu no podía elevarse hacia Mí. Yo vine a vosotros en Jesús, naciendo, sufriendo y muriendo como hombre. Con mi sacrificio os dejé abiertas las puertas para el Más Allá, para que vuestro espíritu, despertando de su letargo, se elevara a Mí. Abrí ante vosotros el Libro de los Siete Sellos, el gran Libro de la Vida, y en verdad os digo: Con mi sacrificio por amor a la Humanidad, desaté en aquel tiempo el Quinto Sello.

13 Hoy no vengo como hombre entre vosotros, vengo como Espíritu de Verdad a doctrinaros para que alcancéis la comunicación de espíritu a Espíritu; mas para que esa comunicación llegue a su perfección, he principiado a comunicarme a través del entendimiento humano, aunque esta manifestación terminará en 1950, y entonces, estos párvulos se convertirán en discípulos y se comunicarán de espíritu a Espíritu con su Maestro, y aun cuando ante Mí sean mis discípulos, ante la Humanidad serán los buenos maestros.

14 Hoy os preparo como en el Segundo Tiempo prepararé a mis escogidos; vosotros y aquéllos sois los mismos, sois discípulos y testigos de mis enseñanzas.

15 Las pruebas os han asediado en el camino, mas aun cuando encontraseis el obstáculo a vuestro paso, no me volveréis la espalda, no me negaréis, porque fuisteis testigos de mi promesa

de volver y la habéis visto cumplida en este tiempo.

16 Vosotros podréis encontrar en mi manifestación las mismas enseñanzas del Segundo Tiempo, pero en esta era he venido con la luz de mi Espíritu de Verdad a revelaros lo insondable, y en la comunicación de Espíritu a espíritu os seguiré revelando nuevas y muy grandes lecciones; todo el contenido del Sexto Sello os lo daré a conocer en esta etapa de revelaciones, que os irán preparando para el tiempo en que abriré el Séptimo Sello. Así iréis conociendo lo insondable; así encontraréis que el valle espiritual es la morada de todos los espíritus, la mansión infinita y maravillosa que os espera en el Más Allá, donde recibiréis el galardón de las obras que con amor y caridad hayáis sembrado en vuestros hermanos.

17 En este tiempo vuestro espíritu está saturado de mis revelaciones, ya sea que las haya recibido a través del portavoz o bien por sus dones espirituales.

18 Es el tiempo en que al no encontrar entre los hombres un hermano que os oriente, os aconseje y os sirva de báculo, venís a Mí porque Yo soy el divino Cirineo que os levanta y os consuela en vuestras vicisitudes.

La ley de restitución espiritual

19 Habéis conocido a través del espiritualismo lo que significa en vuestro destino la restitución espiritual, y en la práctica de mis enseñanzas penetráis por mi voluntad en el futuro, y contempláis como una alerta las pruebas que vais encontrando a vuestro paso, si es que no veláis y oráis.

20 Vuestra conciencia es el juez que no

duerme; siempre os aconseja velar por vuestros hermanos y por vosotros mismos.

21 ¿Por qué los hombres llevan la miseria y la destrucción a los pueblos? ¿Por qué no respetan su vida y la de sus semejantes? Por falta de elevación espiritual, por haberse apartado del cumplimiento de mi Ley.

22 ¿Vosotros podríais, en un instante de violencia, tomar el arma homicida para dar muerte a vuestro hermano? No, discípulos, ninguno de vosotros se siente capaz de ello, aun cuando Yo lo probase grandemente; ¿por qué? porque sabéis que cada criatura tiene marcado en su destino su cumplimiento y su hora de volver a Mí. Recordáis la restitución que os aguarda si os mancháis con la sangre hermana, y ese temor a mi justicia os hace respetar la vida de vuestro semejante, y quisierais que todos sintieran el mismo respeto.

La tercera altura del reinado de injusticia en el mundo. El Espiritualismo Trinitario Mariano, revelación del Espíritu de Verdad

23 El Padre os dice: Hoy se encuentra en su tercera altura el reinado de la injusticia en el mundo, pero el Espiritualismo Trinitario Mariano, que es la revelación del Espíritu de Verdad, no dejará un solo rincón del mundo sin su presencia, y cuando mi Doctrina quede establecida en el corazón de la Humanidad, será en todos los hombres de buena voluntad mi Reino de Justicia.

24 Cuando esta revelación divina sea debidamente interpretada por todos, dejará de haber suicidios y homicidios, nadie se quitará la vida, y menos lo hará

con la de su semejante; el hombre tendrá amplio conocimiento de todos sus actos, pero antes seguiré probándolo, y si a vosotros en este tiempo os he manifestado mi enseñanza a través del entendimiento humano, Yo, el Verbo, sabré hacerme oír y comprender de todos mis hijos de Espíritu a espíritu.

La tierra está fértil en la Humanidad. El labriego divino debe de cosechar sin importar las pruebas

25 Si os dije en el Segundo Tiempo que todo ojo me vería, os cumpliré mi promesa haciéndome contemplar y sentir por todos los hombres en toda mi verdad.

26 He aquí por qué el Maestro os dice a cada instante que vuestra misión para extender mi enseñanza no será difícil y menos imposible, porque la tierra se ha fertilizado y vosotros, como los buenos labriegos, cada día iréis aprendiendo a cultivarla mejor. Pero sabed que vosotros no seréis los únicos emisarios o portavoces de mi Doctrina, también mi Mundo Espiritual está cumpliendo su misión entre la Humanidad; ambos iréis convirtiendo a vuestros hermanos en precursores de mi Doctrina para las generaciones venideras.

27 A través de la Naturaleza tuvisteis señales de mi venida en este tiempo. Yo estoy dando señales a la Humanidad y estoy llamando la atención de los hombres de ciencia, porque en este año 1950 estremeceré el corazón de todos mis hijos; muchos se confundirán por estas pruebas, pero en cambio otros despertarán, y después de estos acontecimientos llegaré como Espíritu

de Verdad y les diré que busquen a mis discípulos, quienes poseen mis revelaciones de este Tercer Tiempo.

28 Si ellos cometen errores como párvulos, Yo como Maestro perfecto los sabré perdonar y les entregaré por vuestro conducto mi enseñanza de preparación que os estoy confiando a través del entendimiento humano. Y cuando os contemple a todos penetrando con amor en el sentido espiritual de mis enseñanzas, os sorprenderé manifestándoos grandes revelaciones, y llenos de gozo me diréis: "Maestro, ciertamente vuestra sabiduría no tiene fin".

La caridad se entrega de múltiples formas

29 Perseverad en el bien, discípulos, que no os defraudaré. En verdad os digo que cuando lleguéis al Más Allá, en Mí encontraréis la cosecha de vuestras buenas obras; entonces veréis cuán hermoso es vuestro galardón. Por ahora no sabéis cómo será, ni tratéis de imaginarlo, tan sólo os digo: Velad y orad. Sembrad mi simiente de amor con la palabra, con la mirada, con la oración, y ya que la caridad se entrega en tantas formas, hacedlo con vuestros semejantes; de cierto os digo que me bastará vuestro sano pensamiento para que Yo haga Mío vuestro deseo y entregue a los necesitados según mi voluntad.

30 Así quiero contemplaros, oh discípulos del Espíritu de Verdad, como emisarios de paz, como doctores del cuerpo y del espíritu, como sembradores de los atributos divinos. Nunca cesaréis de sembrar consuelo, el bálsamo y la paz;

así estaréis cumpliendo vuestra misión hasta el final de la jornada; vuestra labor se verá coronada con mi caricia divina y fortaleceré vuestro espíritu con las galas eternas de mi bendición.

31 Estáis recibiendo mis últimas lecciones a través del entendimiento humano y en ellas os pido vuestra unificación después de 1950. Cuando ya no tengáis esta manifestación, ¿quién ocupará mi lugar, quién hará oír su voz y recordará la enseñanza del Divino Maestro? El respeto y la timidez os invadirán; los mismos portavoces por quienes os di mi enseñanza sentirán temor, y ni los guías familiarizados con sus pueblos se atreverán a entregaros mi palabra. ¿Qué haréis entonces, oh discípulos?

Los apóstoles del Segundo Tiempo

32 Pueblo: Os hablaré de aquéllos que quedaron en el mundo para dar testimonio de mi palabra después de mi partida en cuanto hombre: mis discípulos del Segundo Tiempo.

33 Jesús había partido, los apóstoles de Su verdad recorrían los caminos del cumplimiento, penetraban en las ciudades, visitaban hogares, escribían a sus hermanos distantes.

34 La divina palabra, como una nueva aurora, comenzaba a iluminar la vida de la Humanidad, desvaneciendo la oscuridad en que los hombres habían vivido.

35 Mi Doctrina, en los labios y en las obras de mis discípulos, era una espada de amor y de luz que luchaba contra la ignorancia, la idolatría y el materialismo. Un clamor de indignación se levantaba en los que veían próximo el derrumbe de

sus mitos y de sus tradiciones, al mismo tiempo que, en otros corazones, surgía un himno de gozo ante la senda luminosa que se abría a la esperanza y a la fe de los sedientos de verdad y de los oprimidos por el pecado.

36 Los que negaban la vida espiritual se exasperaban al escuchar las revelaciones del Reino de los Cielos, mientras los que intuían aquella existencia y esperaban justicia y salvación, daban gracias al Padre por haber enviado al mundo a Su *Unigénito*.

37 Los hombres que conservaban en su corazón el anhelo bendito de servir y amar con pureza a su Dios, veían despejarse su senda e iluminarse su entendimiento al penetrar en mi palabra, y sentían alivio en su espíritu y en su corazón. La enseñanza de Cristo, como verdadero pan espiritual, venía a llenar el inmenso vacío que llevaban, colmando con su perfección y con su esencia todas las aspiraciones de su espíritu.

38 Una nueva era se iniciaba, un camino más claro se abría, conduciendo a la eternidad.

39 [Qué hermosos sentimientos de elevación espiritual, de amor y de ternura, se despertaron entonces en los que se iluminaron de fe para recibir mi palabra! [Cuánto valor y qué firmeza acompañó a aquellos corazones que supieron sufrir y arrostrar todo sin decaer un instante!

40 ¿Acaso porque la sangre del Maestro se encontraba fresca aún? No, pueblo; la esencia espiritual de aquella sangre, que fue la representación material del Divino Amor, no se seca ni se extingue

jamás; ella está presente, viva y cálida ahora como entonces.

41 Es que en aquellos corazones existió también amor hacia la verdad, a la que consagraron su vida y hasta ofrendaron su sangre, para confirmar con ello que habían aprendido la lección de su Maestro.

42 Aquella sangre noblemente derramada venció los obstáculos y las vicisitudes.

43 [Cómo contrastaba la espiritualidad de los discípulos de mi palabra con la idolatría, el materialismo, el egoísmo y la ignorancia de los fanáticos en tradiciones antiguas, o de los paganos que vivían tan sólo para rendir culto al placer de la materia!

44 Jamás fue tan clara la Ley de Dios como lo fue en los labios de Jesús. Por eso el mundo se sintió conmovido hasta sus más hondas raíces, y muchos pueblos, apartando de su corazón antiguas tradiciones, se entregaron a la palabra que en Cristo se hizo comprensible a los hombres.

45 Jamás el mundo había albergado un hombre que revelara mayores enseñanzas ni llevase a cabo obras más grandes.

46 [Cuántos misterios descifró entonces la Humanidad! [Cuánta luz penetró en su espíritu, en su corazón y en su entendimiento! Aquellas palabras plenas de ternura del Maestro, Sus parábolas sabias, profundas y al mismo tiempo sencillas y claras, aquellas comparaciones para las cuales tomaba al niño, a las flores, para hacerse comprender, aquellas obras poderosas, posibles sólo para un Dios, a las que el

mundo llamó milagros, todo ello fue como un nuevo rocío que llegara a fecundar los campos, áridos como desiertos, que existían en el corazón de la Humanidad.

47 Hasta entonces, los hombres no habían descubierto el sentido espiritual que existe en todo lo creado por el Señor, hasta en los más pequeños seres. Si tomaban en sus brazos a un niño y lo miraban profundamente a los ojos y escuchaban sus preguntas llenas de inocencia y de intuitiva inquietud, sentían vibrar ahí la presencia de un espíritu, de un ser que era algo más que aquel niño.

48 Si observaban la tierna planta que crece oculta entre la maleza, al punto descubrían en ella el impulso de crecer y poder ofrecer la flor de su belleza, cumpliendo así el destino que su Creador le señalara.

49 Así despertaban aquellos hombres, pareciéndoles habitar en un mundo antes no visto. Era que estaban ciegos, y viendo, no miraban; era que estaban sordos, y oyendo, no escuchaban. Mas Yo llegué entre los hombres a darles la vista, el oído, la voz, el movimiento, la voluntad, el entendimiento y la sensibilidad, para que su espíritu, oprimido en el cautiverio de la carne, se liberase de sus tinieblas y aprendiese a leer e interpretar el Libro de la Vida Eterna.

El porqué fue necesario el regreso de Cristo entre los hombres

50 Ahora preguntaos, nuevos oyentes de mi palabra: ¿aún se conservan en el mundo aquellos sencillos y limpios analizadores de las revelaciones divinas?

"No", me respondéis en el fondo de vuestro corazón, porque de sobra sabéis que a cada paso que el mundo avanza en su ciencia, es un paso más que lo aleja de la espiritualidad, ya que antes que buscar el sentido o esencia espiritual que todos los seres encierran, lo que le ha interesado es encontrar la sustancia y la fuerza netamente material.

51 Ved por qué he retornado entre los hombres, y dejad que mi palabra penetre en vuestro corazón, porque en este tiempo se realizará un nuevo milagro de conversión, de espiritualidad y de elevación entre la Humanidad. Aprended de Mí, para que seáis los buenos discípulos de este tiempo.

52 He ahí el libro de mis enseñanzas que os estoy legando. Ahí están los escritos; ellos continuarán mi Obra entre vosotros. Cuando ya no me escuchéis en esta forma, repasaréis mis lecciones y en ellas encontraréis siempre nuevas revelaciones.

53 En la lectura de mis enseñanzas tendréis mi sabiduría, grandes mensajes e inspiraciones. Los consejos de mi Mundo Espiritual los recordaréis con la misma fragancia que los recibisteis; ese tiempo será de estudio, de análisis, de preparación, y cuando menos penséis, surgirán entre vosotros aquéllos que con facilidad de palabra entreguen mi enseñanza por inspiración.

La necesidad de la preparación de Israel tanto espiritual como humana

54 Pero ¡cuán grande tendrá que ser su preparación para que sean creídos por las multitudes! Hoy contempláis a estos portavoces hablándoos en éxtasis, y por grande que sea la incredulidad de

algunos, pensáis que es posible mi manifestación por estos conductos; mas cuando la Humanidad contemple a mis discípulos en su estado normal hablando de revelaciones divinas, dudará de ellos.

55 En vuestra propia congregación se levantarán los que duden al escucharos hablar con mi inspiración, y tendréis que llevar una gran preparación y limpidez espiritual para ser creídos. Así me seguiré manifestando, ya sea solamente uno el que os escuche o una multitud, ya sea que vuestro auditorio esté formado de hombres selectos, de rudos o de los llamados sabios; ante unos y ante todos me manifestaré por vuestro entendimiento.

56 Si os sabéis preparar, daré las pruebas que solicitan aquéllos que os oigan. Así seguiré sembrando mi Obra Espiritualista Trinitaria Mariana, mi revelación como Espíritu de Verdad en el corazón de la Humanidad; entonces comprenderéis que mi comunicación con vosotros no se interrumpirá al final de 1950, porque los lazos de Dios y Sus hijos son eternos.

La comunicación divina por el entendimiento humano, imposible para los hombres pero no para Dios. Tomás y Juan

57 En el Tercer Tiempo vine a realizar, con la claridad de mis manifestaciones, lo imposible para los hombres: comunicarme por el entendimiento humano. Comprendedme, discípulos, porque en la comunicación de espíritu a Espíritu que os espera, sentiréis mi presencia eternamente; si os sabéis preparar, no volveréis a decirme: "Señor, ¿por qué no vienes, por qué no

contemplas mi dolor?" No me hablaréis así, discípulos, pues de cierto os digo que quien así me hable, dará una prueba palpable de su ignorancia y de su impreparación; no quiero contemplar a mis discípulos alejados de Mí; quiero que me digáis en vuestro espíritu: "Maestro, Vos estáis entre nosotros, nuestro espíritu os siente, vuestra sabiduría es la fuente de mi inspiración". Ésa es la verdadera confesión que quiero escuchar de vosotros.

58 No quiero contemplar en mi nuevo apostolado a Tomás, sino que quiero ver en vosotros la entrega de Juan, y que todos me sintáis siempre en vuestro espíritu, pero no quiero que os vayáis a sentir esclavos ante Mí, porque podréis caer en nuevo fanatismo.

59 En los momentos de vuestro cumplimiento en mi Doctrina, entregaos espiritualmente, y en los instantes de vuestros deberes terrestres, entregaos a ellos con toda preparación. Vuelvo a deciros que no os sintáis esclavos ante Mí; tened la verdadera espiritualidad que da mi Doctrina, para que deis a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César; así tendréis paz y seréis felices en vuestro cumplimiento, sin estacionaros. No pregonaréis ser mis testigos: demostraréis con vuestras obras que vais sembrando mi verdad.

Dios es eterna actividad; no hay reposo en Él. Acompaña y prepara a sus hijos

60 Al dejar de entregaros mi palabra en esta forma en 1950, no voy a recluirme en el descanso porque mi Espíritu Universal no reposa jamás; soy eterna

actividad, siempre estoy luchando por el perfeccionamiento de todas mis criaturas; soy el compañero de viaje en la evolución de mis hijos; soy su consejero, y al final de cada etapa, soy el que recibo el fruto de su cumplimiento en mi Ley.

61 Soy el hortelano perfecto y no cortaré los frutos cuando estén verdes. Sabré convertirme en vendaval para azotar a los árboles y haré caer sus frutos malos, pero los buenos los conservaré mi amor y eternamente se gozará mi Espíritu en su progreso y en su evolución.

62 Elevaos en la senda que os conduce a la cima de la montaña, y a cada paso que deis iréis comprendiendo mejor mis enseñanzas, e iréis perfeccionándoos para interpretar el lenguaje divino.

El amor, el idioma universal del espíritu. Mensaje de amor y perseverancia

63 ¿Cuál es el idioma del espíritu? Es el amor. El amor es el idioma universal de todos los espíritus. ¿No veis que también el amor humano habla? Muchas veces no necesita palabras; habla mejor con hechos, con los pensamientos. Si así se manifiesta el amor humano, ¿cómo será vuestro lenguaje cuando os perfeccionéis en mi Ley?

64 Caminad con firmeza, discípulos, no os acobardéis ante las pruebas, ante las vicisitudes; pensad que antes que vosotros, Yo he pasado por el camino y lo he dejado bendito con mi huella. Orad por la Humanidad, ésa es vuestra misión; venid a Mí que soy fuente inagotable de consuelo y de bálsamo, y llevad ese presente a vuestros hermanos.

65 En este instante penetro en el

corazón de mis hijos y reparto mi simiente de amor. Mas, ¿qué corazón será cual tierra fecunda, que haga germinar la simiente? Hoy todavía no lo sabéis, pero si os convertís en los buenos labriegos, sabréis sembrar mi enseñanza en los enfermos, en los obcecados, en los viciosos, en los sedientos de amor y paz.

66 En todos iréis depositando el tesoro incalculable de mi palabra, que en vuestro espíritu será cada vez mayor.

67 Si todos sois labriegos del divino hortelano, si todos sois colaboradores en

mi cultivo de amor, es porque todos gozaréis en la culminación de mi Obra.

68 Todos os sentaréis a mi mesa porque habrá fiesta en el Cielo; todos seréis como las vírgenes prudentes de mi parábola; ahí no existirá más el hijo pródigo, todos habréis conquistado mi Reino y escucharéis el más hermoso y sublime de los conciertos. Vuestro espíritu experimentará la dicha más grande, comprendiendo al fin el gran amor de vuestro Padre y Señor.

69 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

317

Enseñanza de Viernes Santo

1 Discípulos amados: Os contemplo preparados; habéis penetrado en recogimiento espiritual para alcanzar la gracia de escuchar y comprender mi palabra. En vuestro camino habéis tenido mi presencia, ya entregándoos el prodigio, dándoos mi protección o hablándoos a través de la conciencia. Quiero morar en vuestro corazón para ser vuestro Guía y Maestro.

El camino, la verdad y la vida

2 "Yo soy el camino, la verdad y la vida", os digo una vez más. El camino es la Ley, por el cual podéis llegar a contemplar la verdad que os llevará a la verdadera vida, que es la del espíritu.

3 Mi palabra es el pan que alimenta a vuestro espíritu, mi presencia os trae la paz anhelada. [Cuántas pruebas habéis vivido en el mundo! Buscasteis la paz y el consuelo en los placeres de la Tierra, y al no encontrarlos habéis vuelto a Mí para decirme: "Señor, sólo en vos encontramos la paz y el consuelo para nuestro espíritu".

Por medio de la oración, todo aquél que busca al Padre a lo encuentra. Israel, el depositario de la salvación para la Humanidad. La virtud de la fe, sembrada en el corazón

4 Israel: En este tiempo de vicisitudes,

aprended a buscarme en vuestra oración; cuando las pruebas fueren mayores, buscadme como faro luminoso o como la barca de salvación. Confiad en Mí, que Yo os conduciré a puerto seguro.

5 Todo el que me busca me encuentra; todo espíritu que se eleva teniendo fe en mi Divinidad, alcanza salvación. Por eso os he enviado al mundo diciéndoos: Velad y orad por los hombres, porque ellos no han escuchado mi palabra y sólo el pueblo de Israel escucha mi enseñanza de alerta y preparación, y el Maestro dirá a la Humanidad: He aquí al depositario de tu salvación, he aquí al pueblo de Israel que es mi discípulo, el cual irá en tu busca para darte mi lección, para darte el pan de vida eterna que no quisiste recibir cuando lo entregué a través del entendimiento humano, porque te ha parecido imperfecto el medio que escogí para manifestarme en este tiempo.

6 [Cuántos han escuchado mi palabra y al no comprenderla se han apartado del sendero! Yo los volveré a llamar, les daré pruebas de mi verdad y han de creer en Mí, porque la simiente de vida y de espiritualidad que he sembrado en su corazón ha de florecer en la fe; esta verdad brillará en ellos y confesarán ante sus hermanos que estuve entre los hombres, manifestándome a través del entendimiento humano.

El injusto juicio de la Humanidad contra Dios

7 ¿Cómo osa la Humanidad juzgar mis obras y penetrar en mis íntimos juicios? Mas Yo le he dado libre albedrío, voluntad propia, y en virtud de esos dones la he sometido a prueba. Los que

han creído han vencido en la prueba, han fortalecido su fe, se han elevado a las regiones del espíritu, alimentándose con la esencia de mis revelaciones.

8 De cierto os digo que el encuentro de mi Espíritu con el vuestro ha sido en el Más Allá. Os he enseñado a buscarme elevándoos por la escala de la oración, y con esa pureza me encontráis en lo espiritual, porque en este tiempo no he venido a humanizarme, sólo me he servido del entendimiento y corazón de mis criaturas, para manifestarme a través de ellas.

Mensaje a los postreros

9 Os he dado este libro de enseñanzas para que los postreros conozcan también mis revelaciones; os he repetido las lecciones, pues he contemplado que muchos han penetrado a mi Obra queriendo conocerlo todo desde su principio, por ello os he repetido mi enseñanza. Os he dicho que Elías, por conducto de Roque Rojas, abrió el Tercer Tiempo para que encontraseis en vuestro camino al Divino Maestro.

10 Bienaventurado el que me escuche con amor, el que llegue a Mí abriendo su corazón para recibir la esencia de mi palabra, porque alcanzará la luz, y con esa sabiduría comprenderá mi Obra, sabrá practicarla después, y se llamará con justicia mi discípulo.

11 A todos quiero llamar mis discípulos, pero recordad que el buen discípulo tiene que ser fiel a las enseñanzas imitando a su Maestro.

12 Reconocéis que vuestra lucha espiritual es grande aquí en la Tierra y vuestro espíritu os hace presentir que cuando él penetre en aquella vida que lo

espera más allá de este mundo, tendrá que continuar luchando por ascender. Meditando en esto, llegáis a experimentar cierta tristeza al considerar que el descanso no existe al terminar la vida humana. Esa tristeza no proviene del espíritu, sino de la carne, que es frágil y pequeña porque su naturaleza no es eterna, y tiene que amedrentarse ante la eternidad.

13 Para el espíritu, la eternidad significa su mayor bendición. Si piensa en el goce, sabe que éste no tendrá fin y si piensa en su restitución, sabe que tendrá tiempo de restaurar sus faltas y de perfeccionarse.

La materia es la que requiere descanso, no el espíritu. De la fatiga de la carne

14 El descanso espiritual, según lo entiende y lo concibe vuestra materia, no existe; el descanso que espera al espíritu es la actividad, el multiplicarse haciendo el bien, el no desperdiciar un instante. Entonces descansa el espíritu, se aligera de remordimientos y de penas, se recrea haciendo el bien, descansa amando a su Creador y a sus hermanos.

15 En verdad os digo que si a vuestro espíritu lo hiciera permanecer inactivo para que descansara, según vosotros concebís el descanso en la Tierra, se apoderaría de él la tiniebla de la desesperación y la angustia, porque la vida y la luz del espíritu, así como su dicha mayor, son el trabajo, la lucha, la incesante actividad.

16 El espíritu que retorna de la Tierra al valle espiritual trayendo en sí impresa la fatiga de la carne, y llega buscando el Más Allá como un lecho donde reposar,

donde hundirse en el olvido para borrar las huellas de la lucha, ése tendrá que llegar a sentirse el ser más desdichado, y no encontrará paz ni felicidad hasta que despierte de su letargo, hasta que salga de su error y se levante a la vida espiritual que es, como ya os he dicho antes, el amor, el trabajo, la continua lucha en el sendero que conduce a la perfección.

17 Aquí en la Tierra sí debe sentirse oprimido vuestro espíritu, ya que en ella todo es limitado y pasajero; aquí sí debe cansarse de tanto pecado y tanta impureza como existe en la vida humana, mas no es un cansancio como el que agobia a la carne, sino un hastío de todo lo malo, una repulsión de todo lo impuro, una fatiga de luchar y sufrir muchas veces por frivolidades o causas injustificadas.

18 Si de esta vida hubiesen hecho los hombres una existencia limpia, y hubiesen preparado su cuerpo como una habitación digna de que en ella morase un espíritu, entonces la fatiga no se conocería, ni habría hastío, ni repulsión y, por tanto, el espíritu desencarnado no llegaría al mundo espiritual buscando el descanso en el reposo; por lo contrario, llegaría lleno de fuerza y de fe para continuar su jornada, la lucha que en el mundo no logró detenerse nunca y que ni la muerte dejó en suspenso.

19 Quiero que al final de la lucha todos mis hijos, cuando se hayan reunido para una eternidad en el hogar espiritual, participen de mi dicha infinita como Creador, teniendo en cuenta que cada uno de vosotros tomó parte en la Obra Divina, construyendo o reconstruyendo.

En lo espiritual nada se pierde, todo resucita, surge y se renueva en el Padre Creador. Pecado y tinieblas, insignificantes ante lo divino

20 Sólo en lo espiritual encontraréis que, de todo lo que he creado desde el principio, nada se ha perdido, que en Mí todo resucita, todo surge y se renueva.

21 Así tantos seres, si estuvieron por mucho tiempo perdidos, si muchos en vez de hacer obras de vida, hicieron obras destructoras, encontrarán que el tiempo de su turbación fue pasajero y que sus obras, por malas que hayan sido, tendrán reparación en la vida eterna, para quedar convertidos en colaboradores de mi Obra incesantemente creadora.

22 ¿Qué son unos siglos de pecado y de tinieblas como los ha tenido la Humanidad en la Tierra, si los comparáis con la eternidad, con un tiempo sin fin de evolución y de paz? Os alejasteis de Mí en virtud de vuestro libre albedrío y retornaréis inducidos por la conciencia.

23 Dura y rebelde fue la carne para seguir los dictados de esa luz interior que llamáis conciencia, y le fue más fácil seguir los impulsos que la encaminaban hacia el libertinaje de sus instintos y de sus pasiones.

La lucha del espíritu contra la conciencia

24 Mucho ha recorrido la Humanidad la senda de la vida en esta Tierra, en plena lucha entre la conciencia que nunca ha callado, y la carne que quisiese hacer del materialismo su culto y su ley, no habiendo vencido hasta ahora ni la materia ni el espíritu, puesto que la lucha

continúa.

25 ¿Me preguntáis quién vencerá? Y Yo os digo que ya no tarda mucho el triunfo absoluto de la conciencia, obrando a través del espíritu en la carne.

26 ¿No presentís que después de tanta lucha y tanto combatir, tiene que doblegarse la materia, que es humana y pasajera, ante la conciencia que es mi luz eterna?

27 Comprended que después de tan prolongado combate, el hombre al fin alcanzará la sensibilidad y la docilidad que nunca ha tenido ante esa voz y esa vida espiritual que vibra y palpita dentro de su ser.

28 Hacia ese punto marcháis todos sin que os deis cuenta; mas cuando miréis en la Tierra el triunfo del bien y de la justicia, entenderéis el porqué de la lucha, de los combates y las pruebas.

29 Con esta preparación quiero contemplaros para que sembréis de buenos ejemplos vuestro camino, dando testimonio de todo lo que de Mí habéis recibido y oído.

Isaías 28:11, la profecía cumplida

30 Cuando pase esta manifestación, contemplaréis mi enseñanza como sobrehumana, más allá de vuestro alcance y os preguntaréis: "¿Cómo es posible que el Señor nos haya hablado en nuestro propio idioma, en este tiempo de mayor evolución de la Humanidad?"

31 Escuchad, discípulos: Estaba escrito desde los tiempos pasados que Yo habría de venir y me manifestaría sobre todos mis hijos, y así prepararía la llegada de un tiempo de paz entre los hombres, conduciéndolos a la práctica de la espiritualidad.

32 ¿No os dije a través de mi profeta Isaías de que en el tiempo final yo os hablaría en otra lengua, otro idioma?

33 Éste es el cumplimiento de la profecía; hoy me encuentro preparándoos, rodeado del Mundo Espiritual, como Isaías también lo señalara, mientras en el Más Allá otros espíritus están pendientes de mis órdenes y vendrán a morar entre la Humanidad en los tiempos venideros. Entre ellos están los que han de gobernar a los pueblos, los que por su gran virtud harán que los hombres cumplan mis mandatos, encauzándolos por el buen camino. Después de vosotros vendrán ellos.

En la casa del Padre, hay muchas moradas para todo espíritu

34 Mi Obra irá creciendo más y más, hasta que al fin todos los espíritus se unifiquen en el cumplimiento de mi Ley y esta morada se convierta en un mundo de perfección. Los que en ese tiempo lo habiten, sentirán palpar mi amor en todo lo creado y se irán preparando para habitar un mundo mejor. Esta morada será pasajera para vuestro espíritu, él irá a otras regiones, a otros planos del Más Allá, en busca de su perfeccionamiento; recordad que os dije: "En la casa del Padre hay muchas moradas".

35 Y en este tiempo de mayor evolución, en el que comprendéis mejor mis enseñanzas, he venido a deciros: "En la casa del Padre hay un número infinito de moradas". Por tanto, no penséis que al partir de este mundo, alcanzaréis la máxima elevación espiritual. No, discípulos; cuando termine vuestra etapa en este planeta, os conduciré a otras

moradas y así os guiaré eternamente en la escala infinita de vuestro perfeccionamiento. Confíad en Mí, amadme y seréis salvos.

36 No os detengáis, pueblo; si conocéis el camino, apresurad vuestro paso. Cumplid con mi Ley, vivid amando y haciendo la caridad a vuestros semejantes, y todos los dones que os he confiado serán como luces que iluminen el sendero de la Humanidad.

37 ¿Por qué por instantes dudáis de vosotros y de Mí, si os he dicho que sois parte de mi Espíritu? ¿Por qué dudáis de poseer mis atributos? Si habéis venido a este mundo a restituir vuestras faltas pasadas, ¿por qué blasfemáis cuando encontráis la prueba en el camino?

38 Así vengo a prepararos, discípulos, así vengo a grabar en vuestro corazón el libro de mis enseñanzas. Si anheláis el consuelo para vuestras penas, buscad mi palabra en vuestro corazón, y de ahí brotará como una fuente de aguas cristalinas.

Despojarse del materialismo, indispensable para practicar la doctrina divina

39 Estoy doctrinándoos en este año 1950, último de mi estancia entre vosotros; quiero que alcancéis la espiritualidad que os he pedido. Unos habéis comprendido a vuestro Padre y habéis penetrado en penitencia espiritual, me habéis amado y han caído de unos las vestiduras impuras que cubrían vuestro espíritu, y a otros contemplo en pos de su purificación. No olvidéis que para practicar mi enseñanza tenéis que despojaros de todo materialismo.

40 He confiado mi luz en vuestra conciencia para que, guiados por ella, apartéis toda imperfección y florezcan las virtudes que descubro en vuestro espíritu con mi palabra. Os he creado sensibles al amor y al dolor también. Os he dicho "Amaos los unos a los otros", para que sintáis en toda su pureza mi palabra. Compartid con vuestros hermanos vuestra paz; ayudadles a apurar su cáliz de amargura.

Las luchas del espíritu, necesarias para alcanzar la perfección

41 Recordad que os he dicho: Ante Mí todos sois mis hijos; si os permito la evolución y en ella tenéis vuestras luchas, es porque anhelo que conquistéis vuestra perfección.

42 Es tiempo de que iniciéis la obra espiritual que os ha sido confiada. Ved cómo los campos se encuentran sin fructificar, porque la semilla de amor y caridad vive oculta en el fondo de vuestro corazón.

43 He llegado con mis enseñanzas para fortaleceros en el bien; vengo conduciéndoos por senderos de amor para que lleguéis a vuestros hermanos con mi mensaje de luz y de consuelo. Si ha sido largo para vosotros el tiempo de mi predicación, ha sido para que asimiléis el contenido de mi Doctrina y nunca vayáis a equivocar su sentido, porque sois el nuevo Israel, el pueblo que dará testimonio de mi verdad.

La voz que despierta: la conciencia

44 A cada paso os despierta la voz de vuestra conciencia, haciéndoos comprender que tenéis un alto destino entre la Humanidad y una gran misión

por cumplir.

45 ¿Verdad que dentro de vosotros existe una fuerza que no os deja caer y una voz que no os deja dormir? ¿Verdad que cuando os alejáis del camino u os olvidáis de vuestra misión, sentís un desasosiego que no os deja punto de reposo? Pues esa fuerza, esa luz interior, esa voz que os habla dentro, es vuestra conciencia, en la que están escritas indeleblemente mi Ley y vuestros cargos.

46 Dejaos conducir dulcemente por ese guía interno, y de cierto os digo que toda intranquilidad espiritual desaparecerá, dejando en su lugar una paz profunda y una satisfacción verdadera.

47 Si aprovecháis estos preciosos momentos, no lloraréis mañana el tiempo perdido, no lamentaréis errores, ni tendréis tropiezos. Pensad que son vuestras buenas obras las que tendrán que dar testimonio de Mí, o ¿acaso creéis que con obras imperfectas también podrán reconocer mi verdad vuestros hermanos? No olvidéis que "el árbol por su fruto tendrá que ser reconocido".

El invisible ejército de seres de luz, aliados y compañeros de los labriegos de Israel, como antes lo fueron de los apóstoles de Jesús

48 No temáis ser pocos y pequeños; junto con vosotros irá un ejército invisible de seres de luz, preparando vuestro camino, abriendo puertas para que paséis, derribando obstáculos y venciendo escollos.

49 Contra un mundo de tinieblas, contaréis con ese mundo de luz; para vencer la influencia de la guerra, contaréis con el ángel de la paz; contra

la enfermedad, la peste y la muerte, tendréis con vosotros la caridad de aquellos seres invisibles, prestos a derramar sobre la Humanidad su bálsamo de caridad y de consuelo.

50 Jamás mis discípulos han sido desamparados por Mí, como tampoco jamás han sido abandonados por aquellos seres que habitan en regiones de luz y armonía.

51 ¿Quiénes inspiraron a algunos de mis discípulos del Segundo Tiempo para que recordasen la divina palabra de su Maestro, y la escribiesen para herencia de todas las generaciones? ¿Quiénes conducían a mis discípulos por caminos desconocidos hacia lejanas ciudades? ¿Quiénes libraron a Pedro de su prisión, mientras sus carceleros dormían, y quiénes acompañaron a aquellos apóstoles de mi verdad en la hora suprema de su sacrificio? Los seres espirituales, vuestros hermanos, a quienes los hombres han llamado ángeles.

52 [Oh, si vosotros supieseis el valor que aquella influencia tiene en vuestra vida! Seríais más dóciles, más humildes y más obedientes a sus llamados y a sus indicaciones. Pero sois criaturas de poca fe, porque quisieseis palpar y ver con vuestros sentidos corporales la vida espiritual, y como no lo habéis logrado, os habéis sentido defraudados en vuestra fe.

53 En verdad os digo que si fuese cierta vuestra fe, no necesitaríais palpar con los sentidos de la carne la presencia de lo espiritual; porque entonces sería el espíritu el que percibiría con su sensibilidad sutil, aquel mundo que vibra

sin cesar en torno de vosotros.

54 Sí, Humanidad, si vos os sentís distantes del Mundo Espiritual, en cambio esos seres no pueden sentirse lejanos de los hombres, puesto que para ellos no existen distancias, ni límites ni barreras. Ellos viven dentro de lo espiritual y, por lo mismo, no pueden ser ajenos a la vida de los seres humanos, cuyo más alto destino es el de la elevación y perfeccionamiento de su espíritu.

La equivocada división de la Humanidad en clases y naciones

55 Todos sois hermanos, todos los espíritus poseen los mismos atributos, vuestra misma materia ha sido creada igual que las demás. Entonces, ¿por qué os habéis dividido en clases y naciones, Humanidad? Yo os amo como a un solo hijo y así os perdono, mas sed digna de esta gracia: conquistad vuestra redención. Llegará el instante en que, meditando en mi enseñanza, os améis los unos a los otros, inspirados en mi amor, y no juzgaréis vuestros errores.

56 Aconsejad y corregid con amor en vuestro camino, mas no os sintáis superiores ante vuestros hermanos; sólo amad, vivid con justicia, como os he enseñado.

57 Preparaos porque mañana seréis guías y maestros de la Humanidad. En ese tiempo de que os hablo, entregaréis mi enseñanza con amor, como Yo os he enseñado, no juzgaréis con dureza a vuestros hermanos creyendo que con ello agradáis a vuestro Señor; en verdad os digo que aun cuando os encontréis adoctrinando en mi nombre a la Humanidad, no estaréis exentos de

pecar. Velad y orad, mas si os contemplare sancionar las faltas de vuestros hermanos sin amor, Yo os hablaré a través de la conciencia y os diré como en el Segundo Tiempo: "El que se encuentre libre de pecado, que arroje la primera piedra".

La enseñanza divina es para todos los tiempos. Los párvulos ayer y hoy

58 Mi enseñanza es para todos los tiempos. Ahora os repito las lecciones de las eras pasadas, para que me comprendáis mejor. Así como vosotros me oís, me escucharon los discípulos del Segundo Tiempo; así como vosotros estáis dando los primeros pasos en mi Doctrina, así los dieron aquéllos; así como lucháis para vencer vuestras imperfecciones, así lucharon aquéllos y vencieron al fin.

59 Así como vosotros dudáis de los dones que os he confiado, así también entre aquellos discípulos había quien a hurtadillas, creyendo que el Maestro no lo miraba, ponía a prueba Su palabra. Si estaban viviendo mis ejemplos, el fruto de su preparación se manifestaba en sus obras; si no velaban y oraban, el prodigio no se manifestaba y volvían a Mí, con la duda en el corazón, mas al escuchar nuevamente la verdad de mi palabra, se arrepentían de sus faltas y llorando prometían no volver a dudar de Mí.

60 Así os contemplo en este tiempo, discípulos: Los unos lucháis, llevando como armas invencibles la fe, las buenas obras, y miráis que mi palabra se manifiesta en vuestro cumplimiento; pero otros de mis hijos, sin practicar mi Ley, han pretendido que les conceda un

prodigio ante la Humanidad, que los identifique como mis enviados, y al no obtenerlo han dudado de Mí y me han negado.

61 Yo a ellos los perdono porque si hoy dudan, mañana creerán; si hoy no aceptan mi enseñanza, mañana darán su propia vida por confesar y dar testimonio de la verdad de esta revelación.

62 Bendigo a los que viven en mi Ley y a los que la rechazan, porque a través de estos últimos, cuando hayan penetrado al sentido de mis enseñanzas, daré grandes pruebas a la Humanidad, porque serán el fiel conducto para que mi Divino Espíritu se desborde entre sus hermanos en virtud, verdad y amor.

63 Así me recreo entre vosotros, discípulos; así os fortalece el Padre para el tiempo de pruebas que habréis de vivir.

64 Permaneced atentos a la voz de la conciencia y en verdad os digo que seguiréis recibiendo mi enseñanza; aun cuando termine esta manifestación a través del portavoz, escuchad a la conciencia y entonces vuestra comunión con Dios será eterna, y no habrá nada ni nadie que separe a los discípulos de su Maestro.

65 Confiad en mi palabra; de cierto os digo que todas las profecías se cumplirán, para satisfacción de los profetas y gozo del pueblo de Israel.

Los tiempos van a cambiar

66 Velad y orad, porque los tiempos van a cambiar; uníos a mi Ley de amor y no habrá prueba que os detenga en el camino; vivid los ejemplos que os di en Jesús, y entonces sí saldréis avantes,

nadie podrá acallar mi Verbo en vuestras bocas; de cierto os digo que ni el cadalso os hará olvidar mi Ley, porque el recuerdo del Cordero Inmolado os fortalecerá y os ofreceréis en holocausto a mi Divinidad.

67 [Cuántos de vosotros abandonaréis a los seres más queridos para ir en busca de aquéllos que deberán oír mi palabra por vuestro conducto! [Cuántos, por amor a mi Doctrina, os despojaréis de vuestros bienes materiales y viviréis en medio de privaciones! Mas si vuestro cuerpo careciese de los bienes terrestres en este mundo, Yo engalanaré a vuestro espíritu con mi amor en la eternidad. Mas no temáis, ¡bh hijos muy amados! Yo no pido el sacrificio de ninguno de vosotros; Yo solamente os he dicho en mi palabra: Todo lo que hicieris en mi Obra lo recibiréis multiplicado al ciento por uno; sembrad de buenas obras vuestro sendero, y cosecharéis los frutos en el Más Allá.

68 Así os preparo en esta alba en que la Humanidad cristiana conmemora la pasión de Jesús. También vosotros, discípulos, estáis viviendo el sacrificio siempre presente del Mesías, y os alimentáis con los ejemplos del Divino Redentor.

69 Pueblo de Israel: Sed la luz de la Humanidad, recordadle mi promesa de volver que le hice a través de Jesús, y decidle que he cumplido mi palabra. Aquellas profecías han sido olvidadas por los hombres, mas Yo, a través de mis nuevos apóstoles, se las recordaré.

70 Discípulos: En la manifestación de mi palabra está presente mi caricia de Padre y mi paz; tomadla vosotros que

aún habitáis el valle de lágrimas. Apurad con paciencia vuestro cáliz, porque después de esta amargura saborearéis eternamente el pan y el vino de mi amor.
71 ¶Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

318

Acerca de quienes vienen de la gran tribulación

1 Bienaventurados seáis los que venís buscando mi enseñanza. Bienaventurados los que sabéis encontrar en mi palabra el caudal de vida eterna, mas, ¿quiénes son los que se están fortaleciendo con mis lecciones, para que puedan quedar como emisarios entre la Humanidad cuando haya cesado mi palabra por estos conductos? Sois vosotros, los que estáis purificándoos de antiguas manchas por faltar a mi Ley, los que apuráis el cáliz de amargura; los que venís de gran tribulación y estáis limpiando a vuestro espíritu en las aguas cristalinas de mis enseñanzas.

2 Hoy, cuando llegáis ante esta manifestación, os sentís indignos de mi presencia, mas contemplo que os estáis regenerando, y esa purificación os hace dignos de Mí. Sentid mi caricia, sentid mi amor; él es el bálsamo que sana vuestros sufrimientos.

Los discípulos del Espíritu de Verdad no serán tradicionalistas. El verdadero legado de Jesús

3 Conmemoráis por vez postrera, bajo esta forma, mi Pasión del Segundo Tiempo. No venís a cumplir una tradición, porque los discípulos del Espíritu de Verdad no serán

tradicionalistas, serán obedientes a mi Ley. Venís solamente a conmemorar aquellos divinos acontecimientos, los ejemplos perfectos que os legué a través de Jesús, los cuales os enseñarán eternamente a conquistar vuestra propia redención.

4 Hoy contemplo a vuestro espíritu conmovido ante el recuerdo de aquellas enseñanzas y os digo: [Oh hijos muy amados, no desechéis estas lecciones, porque ellas son vuestra heredad!

5 Me dais gracias por la fortaleza que os imparte mi palabra, mas entre vosotros hay quienes me hacen esta pregunta: "Padre, ¿por qué no realizas en mi vida el prodigio que tiempo ha espero?" El Maestro os dice: En este tiempo he sembrado de milagros vuestra vida. De mi Espíritu al vuestro siempre han llegado beneficios y gracias; por conducto del mundo espiritual he derramado entre vosotros mi amor. Por vuestra fe y buenas obras habéis visto realizarse estos milagros y Yo os digo: ¿Por ventura, necesitáis un prodigio diario para creer en Mí?

6 En el principio de vuestra evolución, derramé gracias y beneficios materializados, palpables, ante vosotros, mas cuando vuestro conocimiento y fe se encendieron como una luz en vuestro espíritu, dejé de daros estas pruebas materiales. Hoy vuestra fe de discípulos debe ser conforme con mi voluntad, para vencer todos los obstáculos y las adversidades.

Qué es la fe. La Nueva Jerusalén no está en la Tierra sino en el espíritu

7 Me preguntáis: "Maestro, ¿qué es la fe?" Y el Maestro os dice: La fe es la

mirada espiritual que ve más allá del corazón y de la mente. La fe es la mirada que contempla y descubre la verdad. Por eso las manifestaciones que muchas veces no alcanzáis a comprender, las contempla vuestra fe y os hace firmes en ellas.

8 Ésta es alba trascendental, oh pueblo amado, porque estoy edificando entre vosotros la Nueva Jerusalén; sois las primeras piedras de la blanca ciudad anunciada por Mí a través de los profetas; esta ciudad espiritual no tendrá sus cimientos en este mundo, porque si vosotros creéis que la Nueva Jerusalén es vuestra patria terrestre, estáis en grave error; la Nueva Jerusalén la estoy edificando en vuestro espíritu y esa ciudad, más blanca que los ampos de la nieve, se extenderá a todos los hombres cuando llegue la redención a toda la Humanidad.

La falta de armonía dentro del pueblo de Israel por las bajas pasiones, la desunión y la idolatría

9 Hoy, cuando llego a vosotros para empezar a construir la Gran Ciudad, contemplo entre mi pueblo la falta de armonía, de espiritualidad, y sufre mi Espíritu Divino porque aún no sabéis estar plenamente Conmigo; a pesar de las lecciones perfectas que os he dado a través de los tiempos, aún insistís en las bajas pasiones, en la desunión y en la idolatría.

10 En verdad os digo que si queréis ser grandes, no busquéis la grandeza en las vanidades del mundo porque son perecederas; buscadlas en lo espiritual, que es eterno.

11 Para alcanzar esa elevación se

necesita un esfuerzo perseverante, una voluntad inquebrantable, una fe absoluta. Sólo así podréis alcanzar la gloria del espíritu.

12 El camino se presta para hacer méritos, pues se encuentra sembrado de pruebas. Allí podréis aprender a renunciar a vuestro orgullo, aceptando con paciencia el dolor, rechazando las vanidades y pasiones. Por otra parte, en el camino van muchos necesitados a quienes podéis ayudar para que también lleguen a la meta.

13 Todo hombre, tenga o no espiritualidad en su vida, lleva una cruz. Mi palabra enseña a soportarla con amor, a hacerla ligera y hasta necesaria para poder vivir. Quien ama su cruz, ama su destino, porque sabe que fui Yo quien se lo trazó; ése ama mi voluntad, y quien hace mi voluntad participa de mi paz, de mi luz y de mi fuerza.

14 El que elude el peso de su misión, el que se desvía o desentiende de las responsabilidades que su espíritu contrajo Conmigo, para tomar responsabilidades a su capricho o voluntad, ése no podrá tener paz verdadera en su corazón, ya que su espíritu nunca estará satisfecho ni tranquilo; ése es de los que están siempre buscando placeres para olvidar su pena y su intranquilidad, engañándose con falsas alegrías y fugaces satisfacciones.

15 Yo los dejo andar su senda, porque sé que si hoy se alejan, me olvidan y hasta me niegan, pronto, cuando la realidad llegue a despertarlos de su sueño de grandeza en la Tierra, comprenderán la insignificancia de las riquezas, de los títulos, de los placeres y

honos del mundo, cuando el hombre tiene que enfrentarse a la verdad espiritual, a la eternidad y a la justicia divina, de las que nadie puede escapar.

16 Nadie ignora esto, puesto que todos tenéis un espíritu que os revela, por el don de intuición, la realidad de vuestra vida, el camino que está trazado para vosotros y cuanto en él debéis realizar, pero os obstináis en liberaros de todo compromiso espiritual, para sentirnos libres y dueños de vuestra vida.

17 ¿Acaso la mayoría de los hombres procura cumplir con sus religiones? Yo os digo que las religiones las habéis hecho para tratar de escapar de mi Ley, y haceros creer a vosotros mismos que estáis cumpliendo.

18 A esta Humanidad podría aplicarle las mismas palabras que dije al pueblo judío en aquel tiempo, cuando le hice ver que, por cumplir antiguas y ya inútiles tradiciones, se había olvidado de la Ley.

19 Por doquiera surge el símbolo del Cristianismo, la cruz. En todas partes encuentro los templos de cantera; mi nombre lo pronuncian la mayoría de los hombres, se me ofrecen homenajes y se me elevan ritos todos los días. Sin embargo, no descubro en el corazón de la Humanidad la manifestación del amor, que es la esencia, el principio y el fin de mi Doctrina. Y todos creéis estar en la Ley y en la Verdad; por eso cuando llego a revelaros lo contrario, os molestáis, y cuando alguien os señala vuestros errores, dejáis que la ira penetre en vosotros.

20 De cierto os digo, cristianos, que si en este tiempo viniese Yo al mundo en cuanto hombre, seríais precisamente los

que me llevaríais a la cruz de un nuevo Calvario cuando escuchaseis en mis labios la verdad, pero no vendré más a vuestro mundo en cuanto hombre: He venido en espíritu. No me miraréis con los ojos de vuestro cuerpo, pero tendréis que escucharme; querréis encontrarme para exterminarme, mas cuando me encontréis será para adorarme, porque quien me hable espiritualmente, será prueba de que la fe ha surgido en su corazón y le ha iluminado el entendimiento.

21 Ahora todavía descubro entre mis nuevos discípulos la flaqueza de Pedro, la duda de Tomás, la ambición de Judas, y es menester que como Maestro Yo os siga adoctrinando.

22 Recordad en esta última conmemoración, que hoy hago entre vosotros en este año 1950, el día en que acompañado Jesús de Sus discípulos, penetró triunfante en la primera Jerusalén para terminar su divina misión en la cruz.

23 Vivid estos instantes espiritualmente con verdadera preparación, no como una simple conmemoración, no; sentid que en verdad os estoy entregando mis últimas lecciones a través de los portavoces en el Tercer Tiempo; y estas palabras serán el pan de vida eterna para vuestro espíritu a lo largo de su jornada; estas enseñanzas serán vuestro baluarte y vuestro báculo, debéis hacerlas vuestras, grabarlas con el fuego de mi amor en vuestra conciencia, para que después, así como Yo os las he dado, vosotros las grabéis en el corazón de vuestros hermanos.

24 Gran parte de la Humanidad celebra

esta tradición, y mi Espíritu hace sentir Su amor a todos Sus hijos.

25 Es la preparación que vengo a dar a los espíritus. Cuando la regeneración espiritual y humana sea en todos los hombres, la espiritualidad traerá como fruto la fraternidad y el amor entre los pueblos; entonces, de este planeta surgirá la luz blanca de la armonía espiritual, que será contemplada en todos los mundos. Será la Ciudad Blanca que mi apóstol Juan contempló en su éxtasis. Ya no será la ciudad homicida que levante a su Maestro sobre una cruz para verlo sangrar y morir; será la ciudad regenerada que espera la llegada de su Señor, del Padre que desciende de la cruz de Su martirio para vivir eternamente en el corazón de Sus hijos.

26 Cuando el Maestro lloró en la primera Jerusalén, no fue por aquella raza solamente; fue por la ceguera de los hombres que teniendo tan cerca a su Padre no lo reconocieron. Cristo, el Maestro, abrió Sus brazos paternos para estrechar a Sus hijos, y el corazón de los hijos se cerraba, cegado por sus tinieblas, y el Padre no pudo sentir la caricia de los suyos. En cambio, recibió la incredulidad, la burla, el escarnio y la muerte. Mas como no era la ciudad material por la que Jesús lloró, permití su destrucción para mostrar a la Humanidad que quien el Padre buscaba y buscará siempre, es a la oveja espiritual, perdida en las selvas tenebrosas del pecado.

27 Si en el Segundo Tiempo os dije "Mi Reino no es de este mundo", ¿por qué pretendéis que mi manifestación como Espíritu de Verdad fuera nuevamente en

la forma limitada de Jesús? Recordad que dije a la mujer de Samaria: "La hora viene cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad".

28 He venido a vosotros en espíritu, os he cumplido mi promesa. Mas no os fanaticéis con vuestra nación, porque ella ha sido solamente vuestro abrigo en este tiempo, como pudo haberlo sido cualquier otro pueblo de la Tierra; pero vosotros, los señalados para escuchar mi palabra en este tiempo, sí sois los escogidos para principiar a edificar la Nueva Jerusalén en la unificación de vuestros espíritus.

29 Hoy estáis lejos de contemplar el reino de paz en vuestro mundo; despojaos de todo egoísmo y aun cuando no disfrutéis de paz en la presente vida humana, no dejéis de luchar. Os he enseñado a olvidaros de vosotros mismos para pensar en los demás. ¿Por qué habréis de buscar tan sólo vuestro bienestar y dejar que sea Yo el único que se preocupe por toda la Humanidad? Hay muchos hermanos vuestros a quienes les hacen falta vuestras palabras, oraciones y amor; carecen del caudal de beneficios que dan las revelaciones que vosotros desperdiciáis.

30 Trabajad esas tierras, fecundadlas con amor. Si dejáis comenzada la faena cuando os haga el llamado al Más Allá, no temáis, que la muerte corpórea no terminará con vuestro cumplimiento. Yo soy la Vida, Yo soy Eterno y en Mí os he hecho habitar, para que la obra que hayáis comenzado no la abandonéis jamás. Confiad en Mí y de cierto os digo que una sola simiente no se perderá y

vuestra cosecha será perfecta.

31 Pensad en las nuevas generaciones que han de sucederos, y para ellas sembrad la simiente del amor, dejad impresa vuestra huella de virtud. ¿Acaso sabéis si en esas generaciones os haré volver? Sed virtuosos en la paz y en la lucha.

32 Poned en práctica mi Ley de justicia y amor; no existe el imposible que os impida el cumplimiento de mis máximas. No vengo a exigiros obras perfectas, porque aún os contemplo debatiéndoos en el océano tempestuoso de la vida; allí lucháis asidos a la barca de la conciencia en vosotros, para no perecer en el mar embravecido de la maldad.

33 Los grandes cataclismos del espíritu y las tinieblas que originan las doctrinas del materialismo, preparan el cáliz de amargura y grandes acontecimientos para la Humanidad. Todavía vuestro planeta no es morada de amor, de virtud, ni de paz.

34 Envío a vuestro mundo a espíritus limpios y me los volvéis impuros, porque la vida de los hombres está saturada de pecado y perversidad. Contemplo a las virtudes como pequeñas luces aisladas entre los espíritus, azotadas por los vendavales del egoísmo, de rencores y odios; ése es el fruto que me ofrece la Humanidad.

35 Mucho tiempo antes de que vuestro espíritu llegue a encontrar la paz y la armonía en este mundo, vuestra materia ha gozado esta beatitud.

36 Para que el hombre habitara este planeta, con mi sabiduría perfecta, a través de los elementos de la Naturaleza,

estremecí y preparé esta Tierra; pero antes de que el hombre la habitara, eran las bestias primitivas las que vivieron en ella.

37 Cuando este mundo estaba convertido en una mansión llena de deleites, de maravillas y bellezas, se la ofrecí a mi hijo muy amado, al espíritu en el hombre. Así os hice habitar la Tierra para morarla, porque también amar y comprender la vida es amarme y comprenderme a Mí. Cuando el amor y la comprensión a todo cuanto os rodea sean verdaderos, entonces me habréis reconocido y os habréis redimido en el verdadero saber, porque Yo estoy en todo lo creado.

38 Los que investigan la Naturaleza carentes de amor, guiados tan sólo por el conocimiento de la ciencia humana, ésos me niegan; es que no han sabido ver, es que no han comprendido y mucho menos sentido y amado. Cuántos hay entre los humildes, entre los menospreciados, humillados por la soberbia y la ignorancia de los que se creen sabios entre la Humanidad, que sin saber han creído, porque la mirada de su fe ha contemplado de frente la verdad y han comprendido que este planeta, desde un principio, ha sido para el hombre paraíso de gracia, de armonía y bendiciones.

39 Os habéis maravillado contemplando la perfección inherente de todo ser; cada criatura formada por Mí ocupa su lugar en su senda, todo sujeto a un mandato, todo obediente a mi Ley. Vosotros no debéis dudar del origen de vuestra naturaleza, porque ya confiáis en la precisión y fidelidad de su

ley, habéis descubierto muchas enseñanzas en la vida y confiáis en el cumplimiento de sus leyes naturales, que no os han defraudado.

40 De la tierra habéis recogido su sabor. Ella es para vosotros como un manantial de bendiciones, que siempre os ha brindado el sustento, el paraíso de goces, y al final de vuestra vida terrestre, ha abierto su seno para acogeros con amor; pero mientras en la vida humana hallasteis en vuestro principio en este mundo la beatitud, vuestro espíritu, encontrándose en el Tercer Tiempo, aún se encuentra luchando para alcanzar la paz. Mas si en el principio estremezco con los elementos de la Naturaleza a este planeta para ofrecéroslo como un paraíso de bendiciones, en este tiempo nuevamente serán mis elementos los que os estremezcan; será mi justicia perfecta ayudando a los espíritus a obtener su libertad. Así me manifestaré en el seno de religiones, sectas e instituciones, destruyendo sus odios y venganzas que han dividido a los hombres por falta de unificación espiritual.

41 Estos acontecimientos esperan a la Humanidad; velad y orad, discípulos, porque estas pruebas muchos de vosotros las contemplaréis. Veréis agitarse las doctrinas del materialismo envolviendo a los hombres, haciéndolos exclamar ayes angustiosos de dolor.

42 No quiero atemorizaros con esta alerta, sino prevenir a quienes moréis la Tierra en este tiempo de pruebas. Todo esto debe acontecer para que alcancen todos los espíritus su salvación.

43 Será mi Divino Espíritu el que

extinga la soberbia de los hombres al cerrarse el Sexto Sello y abrirse el Séptimo; será mi sabiduría la que descubra la verdad a quienes han vagado entre tinieblas; será la luz del Espíritu de Verdad la que ilumine al espíritu de los hombres en sus ciencias, y los conduzca al sendero del perdón, del amor y la justicia.

44 Cuando hayáis pasado estas pruebas de mi amor perfecto, será el renacimiento espiritual y material de la Humanidad. Entonces los hombres, al transitar en el sendero de la virtud y la espiritualidad, se asombrarán al comprender que esta vida es la misma que les ofrecí desde el principio, que nada en ella ha cambiado; sabrán que el planeta que les confié como morada pasajera, sigue siendo pródigo en bendiciones; que la madre Tierra misericordiosa, como el Autor de la Vida, les sigue ofreciendo su seno para alimentarlos con su amor, porque ésa es la misión que el Padre le ha confiado. El sol será el mismo que enviará siempre su calor vivificante, como un símbolo de la presencia del Señor. Será en ese tiempo, ¡oh pueblo amado!, cuando los hombres comprendan que han sido sus malas obras las que han amargado su existencia; así se transformarán en mis buenos labriegos, y se irán preparando para habitar armoniosamente moradas más perfectas en la eternidad.

45 Así os preparo, discípulos, para los tiempos que os esperan, en los que no habrá hambrientos ante satisfechos, ignorantes ante sabios, ni grandes ante pequeños; todos estaréis en el banquete del Señor y gozaréis el concierto infinito

de Su amor.

46 En ese tiempo, oh discípulos, estará la Nueva Jerusalén en el corazón de los hombres. Alcanzaréis altos grados de espiritualidad, y no sólo enviaré a encarnar entre vosotros a espíritus de gran evolución para que os traigan mis mensajes. También os enviaré a los espíritus necesitados de vuestra virtud, que al encontrarse entre vosotros se limpien de sus pecados. En esos tiempos acontecerá lo contrario de hoy, en que os envío espíritus limpios y me los devolvéis manchados.

47 Con la esencia de mi palabra, formad en el corazón de vuestros hijos un santuario de espiritualidad, no de fanatismo ni idolatría; conducidlos por la senda de mi Ley. No basta con no hacer daño a nadie. Lo justo es no hacer mal, pero si hacéis el bien, con esto me estaréis agradando.

48 [Cuán diáfana y sencilla es la verdad! Qué clara y simple, la espiritualidad! Sin embargo, ¿qué difícil es comprenderlas para quien se obstina en las tinieblas de su fanatismo y de sus tradiciones! Su mente no puede concebir que haya algo más de lo que él sabe; su corazón se resiste a renunciar a lo que para él ha sido su dios y su ley: la Tradición y el Rito.

49 ¿Acaso creéis que Yo aborrezca a quienes se empeñan en no mirar mi verdad? No, mis hijos, mi caridad es infinita, y es precisamente a éstos a quienes busco para ayudarlos a salir de su cautiverio, para que se extasién en la contemplación de la luz. A ellos les están reservadas las pruebas necesarias para su despertar a la fe. No serán pruebas

superiores a sus fuerzas; serán lecciones sabiamente adecuadas a cada espíritu, a cada vida, a cada hombre.

50 De ahí, de entre esos oscuros cerebros, de entre aquellos corazones enfermos de fanatismo religioso y de ignorancia, veréis surgir a los grandes y fervientes soldados de la verdad, porque el día que ellos se liberen de sus cadenas, de sus tinieblas, y vean la luz, no podrán contener su gozo y exclamarán a voz en cuello que Yo he vuelto para salvar al mundo, elevándolo al Reino verdadero, a través de la escala de la espiritualidad.

51 Para ayudaros en vuestra evolución habéis tenido la manifestación de Elías, vuestro guía espiritual, el precursor del Tercer Tiempo, el que ha preparado a vuestro espíritu. Mas él ve con tristeza que muchos se encuentran extraviados, y ¿cuán grande es entonces el dolor de Elías! Él busca a sus ovejas, en unión de mis siervos espirituales, por todos los caminos. ¿Quién de vosotros se preparará para atraer a los ausentes, a los que están en la senda del dolor? A los que están sufriendo Yo los fortalezco para que no blasfemen, para que sientan mi presencia y prestos se levanten en este tiempo, para que estén con el Maestro en la mesa y se alimenten con el pan y el vino que he preparado con mi amor.

52 Vosotros sois la generación que en este Tercer Tiempo está escuchando mi palabra para que vuestra vida se ajuste al cumplimiento de mi Ley, y en esta etapa aún me comunico a través del entendimiento preparado por Mí para dar cumplimiento a mi promesa del Segundo Tiempo.

53 En el tiempo pasado mis apóstoles

sintieron tristeza cuando les dije que pronto los dejaría, y que ellos serían después los que tendrían que difundir mi Doctrina; mas Yo les advertí que volvería cuando el mundo se encontrase en su tercera altura de perversidad. Unos no me han reconocido, mas vendrán otros que al recibir la esencia de mi palabra comprendan a su Maestro y sientan mi presencia. Vosotros volveréis a estar Conmigo, y Yo os recibiré con el mismo amor de siempre, para que estéis en mi regazo.

54 He venido a entregaros mi enseñanza para que, viviéndola, os hagáis dignos de penetrar en mi Reino.

55 Desde el Segundo Tiempo, Yo os he enseñado cómo debéis rechazar la tentación, todo lo que no os pertenece de este mundo, para que estéis Conmigo, como Jesús estuvo en el Padre.

56 Preparaos, porque sois los discípulos que seguís la huella del Maestro que, una vez más, va ascendiendo al Calvario. Estas últimas cátedras son semejantes a los últimos momentos de vida de Jesús, porque al finalizar 1950, mi Divino Verbo cesará de hablaros por estos conductos. Hoy venís presurosos porque no queréis perder una sola de mis lecciones; las guardáis en vuestro corazón, porque anheláis ser testigos de mis últimas palabras a la Humanidad.

57 Sois los mismos que en el Segundo Tiempo cantasteis el Hosanna cuando Jesús penetró en Jerusalén. Hoy que me manifiesto a vosotros en espíritu, ya no tendéis vuestros mantos a mi paso; son vuestros corazones los que ofrecéis como morada a vuestro Señor. Hoy vuestro Hosanna no es a voz en cuello,

ese Hosanna brota de vuestro espíritu como un himno de humildad, de amor y reconocimiento al Padre, como un himno de fe en esta manifestación que en el Tercer Tiempo ha venido a ofrecer os vuestro Señor.

58 Ayer como ahora, así me seguisteis a mi entrada a Jerusalén. Las grandes multitudes me rodeaban cautivadas por mis palabras de amor. Hombres y mujeres, ancianos y niños, estremecían la ciudad con sus voces de júbilo y los mismos sacerdotes y fariseos, temiendo que el pueblo se rebelara, me dijeron: "Maestro, si Tú enseñas la paz, ¿por qué permites que tus discípulos escandalicen de esta manera?" Y Yo les contesté: "En verdad os digo, si estos callaren, las piedras hablarían", porque eran instantes de júbilo; era la culminación y la glorificación del Mesías entre los hambrientos y sedientos de justicia, de aquellos espíritus que por largo tiempo habían esperado la llegada del Señor, en cumplimiento de las profecías.

59 En aquel júbilo y alegría, mi pueblo también celebraba su liberación de Egipto; esa conmemoración de la Pascua, Yo la quise hacer inolvidable entre mi pueblo, pero en verdad os digo que no cumplí con una simple tradición sacrificando un cordero, no; Yo me ofrecí en Jesús, el Cordero Inmolado, como el camino a través del cual habrían de redimirse todos mis hijos. En el Tercer Tiempo, tampoco vengo a cumplir una tradición; con mi palabra os he hecho vivir los acontecimientos de los tiempos pasados y sabed, discípulos, que la Ley que os dicté en el monte Sinaí está presente en vuestra conciencia. El

sacrificio del Cordero Inmolado, así como las revelaciones que os he traído como Espíritu de Verdad y las enseñanzas que os concederé en los tiempos venideros, todo se encuentra presente en la eternidad.

60 Después conmemoraréis estos acontecimientos, mas vuestra conmemoración será de meditación, de verdaderos propósitos de regeneración y cumplimiento en mi Doctrina. No haréis festines, no haréis ceremonias ni ritos creyendo agradarme con ello, olvidándoos de la Ley. No seréis tradicionalistas. Los discípulos espiritualistas llevarán siempre presente la pasión de su Señor, sentirán Su divina presencia adoctrinando a sus hermanos, escuchando la voz de la conciencia.

61 Cuando llegue el instante de conmemorar el Santo Cenáculo, lo haréis con vuestra oración y sentiréis que mi Divino Espíritu derrama entre vosotros el pan y el vino espiritual; así vendré a esclareceros las lecciones que aún contemplaréis envueltas en misterio.

62 ¡Alerta, discípulos! Habéis penetrado en un tiempo en que la Humanidad cristiana, queriendo lograr la verdadera interpretación de las revelaciones pasadas, estudia mi palabra y las profecías. En unos encuentro un poco de luz, otros se han confundido. En unos contemplo humildad, respeto y amor para penetrar en el estudio de las profecías; en otros, soberbia y vanidad, y en sus ansias de grandeza, explican a los pueblos lo que interpretan como el sentido de las escrituras, y de cierto os digo que con sus errores han confundido

a la Humanidad.

He aquí al Espíritu de Verdad en el Tercer Tiempo

63 Recordad que os dije en el Segundo Tiempo que os enviaría al Espíritu de Verdad, al de Consolación, y que Él os explicaría las revelaciones que en aquel tiempo no podíais comprender, y os hablaría de nuevas enseñanzas.

64 He aquí al Espíritu de Verdad, hablándoos del pasado, del presente y del futuro. La continuación de la Obra divina y la edificación de la Nueva Jerusalén en el espíritu.

65 Velad y orad, pueblo, porque en la oración encontraréis la luz para comprender mejor mis enseñanzas. Éste es el pan y el vino; alimentaos, discípulos, fortaleceos, porque mañana tendréis que compartir de este sustento con la Humanidad.

66 Aprended de Mí, llevad mi ejemplo y mi sabiduría, oh pueblo, ¡oh discípulos muy amados!

67 Todos sois labriegos en mi campiña, unos primeros y otros postreros, pero todos podréis ser primeros por vuestro ahínco y espiritualidad.

68 En esta alba en que vuestro espíritu me ofrenda su Hosanna espiritual, mi Divino Espíritu os inunda de paz, de amor y bendiciones.

69 Por mis bendiciones, legiones de espíritus que se han purificado en el valle espiritual, reciben la luz y en este tiempo, unidos a vosotros, contemplan la continuación de mi Obra, la edificación de la Nueva Jerusalén en el espíritu unificado de la Humanidad.

70 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

319

1 Bienvenidos seáis una vez más a Mí.

2 En mis últimas manifestaciones a través de los portavoces humanos en el presente año 1950, probaré el adelanto de mis discípulos, los someteré a prueba tomándoos la lección, porque quiero mostraros quién se halla más adelantado o quién se encuentra retrasado en mi enseñanza; Yo todo lo sé; las lecciones y pruebas que os dé serán para que cada uno de vosotros, íntimamente, tenga conocimiento de su adelanto, de su estancación o su retraso.

3 Vengo a hacer más y más luz en vuestro espíritu, para que quedéis iluminados después de la partida de mi palabra y seáis entonces, como os he dicho, faros luminosos en este mar de pasiones y tempestades que forman vuestro mundo.

4 Los que tienen gran fe en Mí, humildemente preparan su espíritu para recibir en él todo cuanto Yo entrego en este tiempo; pero todavía hay discípulos que abren grandemente los ojos de su espíritu, tratando de descubrir en el Más Allá la verdad de mi presencia.

La duda de Tomás en ciertos párvulos del Tercer Tiempo

5 Todavía la duda invade algunos corazones y se preguntan si seré Yo o no; todavía en algunas de mis palabras y revelaciones suelen confundirse

algunos, y os pregunto: ¿Por qué, si estáis ya en el Tercer Tiempo? Dejad la duda a Tomás, porque él vivió en el Segundo Tiempo, pero recordad la lección que a él di, y todo lo que en aquel tiempo manifesté para destruir el materialismo, para destruir la duda de aquellos hombres; pero hoy, en el Tercer Tiempo, en que se acumulan en vuestro espíritu y en vuestro corazón las enseñanzas y revelaciones de los tiempos pasados y del Tercer Tiempo, ¿por qué todavía dudáis, por qué deliberáis en el fondo de vosotros si seré o no, si habrá verdad o impostura en esta Obra que estáis recibiendo? Hablo así solamente a los que dudan, a los que luchan interiormente, hallándose en las postrimerías de mi manifestación por el entendimiento del hombre, y una vez más os digo: ¡Bienaventurados los que sin ver han creído!

6 Estáis conmemorando, en unión de vuestro Maestro, hechos que acontecieron en el Segundo Tiempo. Yo os he enseñado que la lección que entonces os entregué, la dejé en vuestro espíritu. Cada una de mis obras y de mis palabras, fueron actos de vida eterna que os di. La sangre que derramé para trazaros el camino de vuestra redención, aún fresca está y estará eternamente en el espíritu de todos mis hijos, porque la que de mi cuerpo brotó en aquel tiempo, fue imagen de la vida que derramé, del perdón con que envolví a todos los pecadores, de la luz con que disipé todas las tinieblas de esta Humanidad, y esa vida espiritual es eterna en vosotros, en esa sangre que siempre estará fresca en vuestro espíritu.

7 Si como Verbo de amor me hice hombre para traer la redención, la salvación y la luz a los hombres, no solamente vine a ellos: era el tiempo señalado por mi Divino Espíritu para ir en busca de todos los espíritus, sin distinción alguna, ni de mundos ni de grados de elevación; y así, después de consumir mi misión de Maestro entre vosotros, mi Espíritu penetró en todas las moradas habitadas por los espíritus del Señor, porque si vosotros tenáis la promesa del Mesías, esa promesa no era solamente para los espíritus encarnados, sino también para aquéllos que me estaban esperando en el Más Allá, para aquéllos que esperaban en la restitución, en la expiación, en la experiencia espiritual, el día en que el Redentor de todos los espíritus llegara para abrir la puerta.

La vestidura blanca y los espíritus fieles y perseverantes en todos los mundos del Universo

8 Fue por eso que, después de consumir mi Obra entre vosotros y dejar las puertas de mi Reino abiertas con mi sacrificio de amor a todos mis hijos, fui en pos de los demás espíritus y a ellos también les di libertad, mas a unos los encontré con vestidura humana y a los otros con diversas vestiduras. Pero en verdad os digo: Nunca he buscado dichas vestiduras, sino la elevación de los espíritus, porque vengo a limpiarlos de imperfecciones y de materialismo, vengo a purificarlos con mi Doctrina, para darles la vestidura blanca, más blanca que el ampo de la nieve de que mucho os he hablado en este tiempo.

9 Si en aquel tiempo busqué a los unos y a los otros en sus distintas moradas, ahora, en el Tercer Tiempo, nuevamente he venido en pos de todos; nuevamente me he manifestado a los espíritus que moran en todo el Universo. He venido ciertamente a tender lazos de amor, a buscar comunicación con todos los espíritus; pero quiero que mi comunicación hacia vosotros sea ahora más perfecta que la de los tiempos pasados, para que a través de ella lleguéis prestos a Mí; para que por medio de esta comunicación de Espíritu a espíritu recibáis con mayor perfección y pureza las inspiraciones del Padre, Sus órdenes, Sus reclamos y Su justicia.

10 Como Espíritu de Verdad, he dedicado el Tercer Tiempo para iluminar a todos los espíritus, para que no vuelvan a caer jamás, para salvar a los perdidos, para convertir a los obcecados, y limpiar a aquéllos que mayores manchas tienen, para libertar de sus cadenas de oprobio, de vergüenzas, de crímenes y remordimientos, a todos aquéllos que en su conciencia llevan impresa toda la historia de sus faltas, de sus ofensas a mi Ley.

11 Todo está preparado con sabiduría en el Universo. Estoy hablando a todos los mundos, a todos mis hijos en la forma que he escogido para comunicarme con cada uno de ellos, para llevarlos a la comunicación perfecta de espíritu a Espíritu, para llevarlos a la perfección, que es la meta que espera a todos. ¿Acaso espiritualmente sois vosotros los más adelantados en el Universo? No pretendáis saberlo,

porque no podríais comprenderlo.

La era del Espíritu de Verdad, una era en medio de la eternidad

12 En el Segundo Tiempo os dije: "En la casa del Padre hay muchas moradas". Hoy os digo en vuestro propio idioma: En el Universo creado por Mí, hay muchos mundos poblados por hijos de mi Espíritu Divino. Todos sois hermanos en Mí, todos sois semejantes a Mí, y si en el presente sois distintos en vuestra imperfección, en la perfección todos seréis iguales. A esa perfección os conduzco, y para que a ella lleguéis Yo os preparo, os adoctrino, os pruebo y pulimento; hacia la comunicación con mi Divino Espíritu os encamino a todos por igual, y hacia la comunicación de los unos con los otros os conduzco también. ¿Cuándo se perfeccionará dicha comunicación entre los espíritus? No lo sabréis por ahora. Muchos balbuceos habrá, muchas manifestaciones que serán creídas por unos y desmentidas por otros; pero el espíritu se manifestará, el espíritu hablará, el espíritu se impondrá en el Universo.

13 Por todo eso os digo que no es un día material, que no son unas horas las que os dedico, para penetrar en el mundo de la luz y en los antros de tiniebla, en busca de los espíritus que me esperan; no, pueblo, es todo un tiempo, es toda una era en medio de la eternidad, destinada por Mí desde el principio de la Creación, para llegar a todos como Espíritu de Verdad, manifestándome con más elevación y con más perfección, según el adelanto de los espíritus en el Tercer Tiempo.

14 Hoy no miréis más allá de vuestro

mundo, que no salga vuestro espíritu ni vuestra mirada, ni vuestra mente humana, a escudriñar lo que no os corresponde todavía; solamente recibid lo que os corresponde, con respeto y obediencia, por medio de la oración, de la elevación que os conduce a Mí y a mi Mundo Espiritual consagrado a protegeros. Por esa elevación, por el aprovechamiento que tengáis de lo que en este tiempo Yo os revele, alcanzaréis a conocer lo que hoy queréis saber por curiosidad y que mañana sabréis por justicia, por recompensa, por galardón, ¡oh discípulos amados del Señor!

15 Se acerca el tiempo en que Yo os deje sin esta palabra. Cuando dejéis de escucharla habrá tristeza en muchos; en otros penetrará la frialdad, y los demás permanecerán fervientes; mas si hoy me preguntáis cuál es mi deseo divino, Yo os contesto: Que todos seáis fervientes, que antes de que Yo levante esta palabra de entre vosotros os preparéis. Escudriñad mi Obra si queréis, para que estéis convencidos, firmes, para que la duda no os vaya a sorprender después, porque ella os hará sufrir y tropezar, porque esa duda os dejará un dolor intenso que os recordará vuestra conciencia, y no quiero que mis discípulos lleven en su conciencia algún reclamo, quiero que solamente sientan la paz de mi Espíritu.

La duda, fuego quemante para quienes interpretan erróneamente el signo del tiempo después de 1950

16 Si este pueblo no sabe prepararse, si no aprovecha mis últimas enseñanzas, después extrañará mi palabra; y el tiempo, las pruebas, las vicisitudes y las

palabras insanas de los hombres lo harán penetrar en la duda; entonces tendrá el discípulo que detenerse en su camino y preguntarse si fue cierto o no fue verdad lo que escuchó, y cuando solamente el aparente silencio responda a sus dudas, entonces levantará su faz irrespetuosa para decir al Padre: "Señor, si prometisteis quedar eternamente cerca de nosotros, ¿por qué vuestros hijos no os ven?, ¿por qué nuestros oídos no os escuchan?, ¿por qué no os manifestáis claramente delante de nosotros?"

17 Y si veis que las doctrinas de los hombres y las instituciones religiosas se levantan en grandes luchas y avanzan en su camino ganando batallas, entonces diréis: "¿Dónde está la Obra del Padre? ¿Por qué calló y nos dejó en la soledad, a merced de las vicisitudes y de los peligros?" Tendréis dudas muy grandes como las tuvieron otros discípulos míos en otro tiempo, y la duda se acrecentará si recordáis muchas de mis palabras que, según las malas interpretaciones, no tuvieron cumplimiento y diréis: "¿Por qué Su palabra no tuvo la virtud ni el poder de dejar a Su pueblo unificado; por qué con todo Su poder no hizo el milagro de fundir en un solo corazón a este pueblo espiritualista del Señor? ¿Por qué en el tiempo en que Él estuvo adoctrinando a sus discípulos, no vinieron de todas las naciones del orbe a escucharlo? ¿Por qué no se hizo la paz entre la Humanidad, si Él descendió con poder a través de Su Rayo Universal? ¿Por qué fue tan triste su partida; por qué partió en el silencio de entre nosotros, sin haber sido escuchado ni glorificado por toda la Humanidad?"

18 Todo esto quemará vuestro corazón en el fuego de la duda, pero no quiero que sea así; quiero que vuestro espíritu, elevado por sobre todas las dudas e incertidumbres, no exija del Padre las materializaciones para Su Espíritu Divino; no quiero que después de la partida de mi Palabra, exijáis que Yo venga a humanizarme, a limitarme o a tomar la forma de Jesús en cuanto hombre.

19 Quiero que vuestro espíritu en verdad me siga, no solamente por el deseo de sentirme, no por la fuerza de vuestra necesidad espiritual de verme y escucharme, sino que a través de la verdad me sintáis, que en la serenidad de vuestro espíritu me contempléis, con la fe de vuestro ser, porque entonces así me miraréis más grande, más perfecto e inmutable.

Las falsas expectativas de los creyentes en el Segundo Tiempo. El Mesías, príncipe de la paz y no de la guerra

20 Recordad que en aquel Segundo Tiempo los hombres se sintieron defraudados. Ellos esperaban un Mesías lleno de fuerza material para libertar a Israel de la esclavitud de los hombres; esperaban un príncipe guerrero, un señor de ejércitos, de pueblos y de dominios terrestres; y al escuchar la palabra de aquel manso y humilde Maestro que sólo hablaba de las obras de su Padre, y que les prometía un Reino mejor que los reinos de la Tierra, que anunciaba la victoria espiritual de su Doctrina, que les anunciaba la justicia para los que lloraban, para los pobres de espíritu, para los enfermos, para los

humillados, para los esclavos; ellos, que esperaban el instante próximo de su liberación material y de la glorificación de aquel Señor, ellos que ansiaban mirarlo sentado en un trono en este mundo y ver un cetro de justicia en su diestra para juzgar a los pueblos, para avasallar a los grandes reinos de este mundo, se sintieron defraudados.

21 Cuando fue llegada la noche de la detención del Maestro, se conmovieron sus corazones ante tanta mansedumbre porque el Señor no hizo resistencia, porque no fulminó con Su poder a Sus propios enemigos; porque como un manso cordero se dejó arrastrar hasta el cadalso, y al contemplar las burlas, la befa y el escarnio de aquel pueblo, Sus mismos apóstoles se ausentaban, confundidos e intrigados, y a sí mismos se preguntaban: ¿por qué han ocurrido en esta forma los acontecimientos? Sentían un gran amor por su Maestro y hacían suyo el dolor de Jesús, mas no habían despertado espiritualmente todavía, ni sus ojos espirituales se abrían aún a la luz de la verdad, y al mirarlo allí en el Calvario y contemplar Su muerte sobre aquel madero afrentoso, y ver que su sangre corría como la de cualquier hombre, entonces la duda se apoderó de aquellos corazones.

22 ¿Cómo podrían levantarse a continuar la Obra de su Maestro; cómo continuarían aquel ejemplo de redención? Mas el Maestro, que había pasado por la muerte para levantarse lleno de gloria y de vida sobre todo lo creado, contemplaba a los suyos y sufría por la duda de Sus discípulos, y como una prueba más de su amor infinito,

después de Su resurrección, se dejó contemplar por las mujeres que fielmente lo amaron y lo siguieron, para que ellas dieran testimonio a Sus discípulos de lo que habían visto y oído, y a pesar de aquel testimonio, dudaron ellos.

23 Fue menester que el Maestro fuese manifestándose en varias ocasiones, disipando las tinieblas de la duda y haciendo luz en todos aquellos corazones, pero quedaba el discípulo que dudaba más: Tomás, el que había dicho que solamente tocando las heridas de su Maestro con sus propios dedos podría creer que había resucitado. Y el Maestro tuvo que sorprenderlo en su duda también.

Pentecostés en el Segundo Tiempo

24 Encontrando el Maestro a Sus discípulos solitarios y conmovidos, los unos creyendo en la resurrección del Maestro y Tomás dudando, el Señor se presentó entre ellos, y los saludó diciendo: "¡Mi Paz sea con vosotros!" Y llamando a Tomás le mostró Sus heridas y le dijo: "Hunde tus dedos, Tomás, y no dudes de que en verdad soy Yo". Mas Tomás, en aquel instante arrepentido de su duda, y vencido en su incredulidad, exclamó: "¡Señor mío!" Mas Yo le dije: "Porque me has visto creíste. Bienaventurados los que sin ver crean".

25 ¿Queréis vosotros llevar eternamente en vuestra conciencia ese dulce reclamo de Cristo, el Maestro, y que nuevamente os diga: Habéis creído porque habéis visto? ¡No, discípulos del Espíritu de Verdad! ¡No, discípulos del Tercer Tiempo! No alberguéis la duda; destruidla desde ahora, contempladme

en espíritu, contempladme en mi verdad y en mi esencia, para que después, cuando estas manifestaciones os falten, sepáis mirarme a través del amor y de la fe, con la mirada espiritual pura, y limpia de dudas y de manchas.

26 Para que os levantéis al cumplimiento, no esperéis que solamente a través de los videntes pueda Yo deciros: Levantaos y cumplid, no esperéis que venga nuevamente a humanizarme, para ser creído.

27 Esto aconteció en el Segundo Tiempo, porque así era necesario, porque el Maestro no podía exigir más de aquellos discípulos, en ese tiempo en que el hombre empezaba a penetrar con el espíritu en el valle insondable del Más Allá.

28 Mas vosotros, que sois éstos y aquéllos, que espiritualmente habéis evolucionado mucho, a quienes mucho he probado y he hablado a través del entendimiento humano, para entregaros la verdad y haceros grandes revelaciones, ¿podrías dudar, podrías caer en materializaciones, podrías dejar enfriar el amor de vuestro corazón y desviar vuestro espíritu del camino después de la partida de mi palabra? No, discípulos, os estoy hablando y aún mucho os prepararé con mi palabra, para que en vuestro espíritu solamente sea la luz, el valor, la decisión y el ahínco inquebrantable ante todas las pruebas.

El Pentecostés del Tercer Tiempo y la unificación del pueblo de Israel después de 1950

29 Cuando me presenté espiritualmente ante mis discípulos del Segundo Tiempo, sintieron en su

espíritu el verdadero amor, fue cuando se estrecharon en un abrazo de fraternidad y de valor espiritual, para continuar la obra de Su Maestro; porque entonces, llenos de dicha espiritual, destruidas sus dudas, dijeron: "He aquí que estuvimos en verdad con el Mesías, con el Hijo de Dios; estuvimos en verdad con el Salvador del mundo; no nos ha defraudado, Él es la vida, Él es el Redentor, es la Verdad, Su Reino no es de este mundo, Su morada es el Reino eterno desde el cual hoy nos mira, nos habla y se deja mirar; Él nos ha prometido estar eternamente con nosotros; he aquí que estamos unidos, nos estamos amando, y daremos testimonio de Él a todos los pueblos de la Tierra".

30 ¿Acaso sabéis si entre vosotros, después de la partida de mi palabra, venga también la verdadera unificación, cuando sintáis en el fondo de vuestro corazón y espíritu la ausencia de mi palabra, cuando mi Mundo Espiritual ya no haga repercutir tampoco su palabra entre vosotros a través de las facultades? Entonces las congregaciones buscarán a las congregaciones, y aquéllos que han permanecido distantes, obrando bajo su propia voluntad, buscarán a sus hermanos, procurarán el calor y la presencia de los demás, el consejo y el báculo: buscarán mi palabra y el bálsamo los unos en el seno de los otros, y vendré nuevamente a manifestarme.

31 Sí, mi pueblo; y hablaré de cerca a vuestro oído espiritual y me veréis todos, y esas manifestaciones claras que Yo os dé, que hoy no sabéis en qué forma serán, vendrán en forma definitiva y

diáfana para levantaros en el camino; serán vuestro baluarte, vuestro aliciente, para que nunca creáis que vais caminando solos. Yo os sorprenderé en los caminos, en vuestro cumplimiento espiritual, en el cumplimiento material y también en vuestras faltas. Yo escogeré el momento oportuno para hacerme presente en el camino de cada uno de mis discípulos. Yo estaré presente y manifiesto en vuestras reuniones y sentiréis mi calor, el hálito de mi Espíritu y recibiréis mis inspiraciones.

32 Así como vosotros vais a creer en Mí, quiero que también tengáis fe los unos en los otros; que no surja entre vosotros ningún testimonio falso; que no brote de vuestros labios la mentira para haceros grandes o notorios entre el pueblo o entre la Humanidad. ¡Ay de aquél que mintiere, ay de aquél que dijera "Vi al Maestro", sin haberlo visto! ¡Ay de aquél que dijere "He recibido este mensaje del Señor", sin haberlo recibido! Porque entonces mi inspiración le será negada y solamente la recuperará mediante la purificación de sus manchas. No toméis mi nombre en vano. No toméis mi Obra para mentir, ni toméis mi Espíritu o mi Obra para escudar con ello vuestro engaño.

33 Quiero que vosotros solamente digáis la verdad, que si nunca recibieseis de Mí una inspiración o una manifestación, seáis conformes y no mintáis, porque así nadie os señalará; mas os digo: ¿Quién puede ser aquél que no reciba de Mí? ¿Quién puede ser aquél que no goce de mi inspiración, que no reciba mis mandatos y sienta mis manifestaciones? No me detendré ante

vuestras faltas. Yo estaré siempre delante de vosotros; os dejaré convertidos en profetas, pero en profetas de verdad, no en los falsos que se levanten en los caminos haciendo alarde de profecía.

La labor de los profetas del Tercer Tiempo. El final de las tradiciones en Israel

34 En los primeros tiempos mis profetas supieron andar por las calles pregonando los mensajes del Señor, mas ¡cuánta humildad, cuánto valor y fe había en ellos! Los tiempos han cambiado y hoy no podéis salir a las calles, a los caminos o a las plazuelas de los pueblos, gritando a voz en cuello mis mensajes. Hoy tenéis que saber cuál es el momento en que debéis hablar, actuar y orar. Si de este modo os preparáis, mi pueblo no dudará ante vuestros propios testimonios.

35 Cuando estéis próximos a una prueba, cuando mi justicia vaya a hacerse sentir en los pueblos de la Tierra y aún en vosotros, cuando sea mi voluntad revelaros algún acontecimiento, escogeré a uno de vosotros para preveniros y anunciaros lo que esté por acontecer. Yo escogeré dos o tres, a los que me plazca, para que aquel mensaje sea confirmado, mas no dudéis, porque con ello exigiríais del Padre una manifestación más grande, ¿y no sabéis que en este Tercer Tiempo el Maestro os ha dicho: "El tiempo de las complacencias ha terminado"? Si vosotros decís: "Sí, Padre, las complacencias materiales han terminado, pero las complacencias espirituales nos las habéis concedido",

Yo os contesto: Sí, mis hijos, pero si exigís al Maestro la materialización, entonces esa petición vuestra está dentro de las complacencias materiales, y ese tiempo ya ha pasado.

36 Es por eso que he venido a despojaros de muchas tradiciones, porque el culto revelado por el Padre a vuestro espíritu, culto envuelto en gracia y perfección, lo profanaríais, lo haríais caer en ritos, en ceremonias y fiestas profanas, y os ocuparíais siempre más del culto exterior, del cumplimiento de las tradiciones, que del cumplimiento de la Ley y de la Doctrina, y es por eso que, con dolor de unos y regocijo de otros, he venido a despojaros en este tiempo de muchas tradiciones, de muchas prácticas religiosas a las cuales vuestro espíritu se encontraba atado.

El verdadero templo. El verdadero altar de la Divinidad

37 Ahora vais encontrando el verdadero templo y ese templo lo halláis lo mismo dentro de vosotros que en el exterior, en lo infinito del Universo.

38 Hoy conocéis que el verdadero altar está en vuestro corazón, que la fe es la lámpara que debéis encender para Mí; que las flores, las ofrendas, deben ser vuestras obras, vuestros méritos; que la imagen de vuestro Señor sois vosotros mismos, que a través de vosotros podéis contemplarme.

39 Hoy reconocéis que la fuente de la gracia es mi Divino Espíritu, fuente inagotable de perfección y de bendiciones; que Yo soy la Obra, porque mi propia Obra está en Mí y es infinita y universal; que Yo soy el pastor de todos los espíritus que en número grandioso

a Mí me siguen, y que finalmente todos llegarán al único redil que es la paz perfecta, que es la morada eterna de los espíritus en el Más Allá, y que la casa del Padre está en todas partes y de esa casa no habéis salido vosotros jamás.

40 Así, vuestro espíritu habrá abierto sus alas y contemplará por espacio al infinito, por tiempo a la eternidad, por camino la senda perfecta y luminosa que os conduce al Padre, y habréis olvidado y dejado atrás en el camino las tradiciones que eran obstáculos y tropiezos, la rutina que era solamente la muralla que tenía estancado a vuestro espíritu, y los ídolos, los objetos de fanatismo, se quedarán atrás, y vuestro espíritu -presuroso y libre-, irá lleno de ahínco, de alegría, de esperanza y de fe en su futuro espiritual.

Por la preparación de unos, el Padre vence las imperfecciones de otros

41 Todo aquello que el espíritu contempló como báculo para sostenerse, para apoyarse, para creer y para amarme, lo habrá dejado, para contemplarme con su mirada espiritual, para confiar en lo infinito y en la verdad que Yo he venido a manifestar entre vosotros en plenitud en este tiempo. Por la preparación de unos Yo venzo las imperfecciones de los otros; por vuestro deseo de adelanto, de acercamiento a Mí, de elevación, de ideal y de comprensión en mi Obra divina, Yo vengo y me manifiesto, me derramo en sabiduría y en luz entre vosotros.

La sangre de Jesús, luz de redención. El Tomás del Tercer Tiempo

42 La sangre de Jesús, convertida en luz de redención, penetró y sigue

penetrando en todos los espíritus como salvación. Eternamente mi Espíritu está dando salvación y luz, continuamente hago penetrar los rayos de mi luz en donde las tinieblas existen; instante tras instante mi Divino Espíritu se derrama, no en sangre humana, sino en esencia, en vida espiritual, sobre todos mis hijos.

43 Vuestro futuro os espera, los tiempos se avecinan y vienen a vosotros, y con esos tiempos vendrán los hombres, las multitudes ávidas de conocimientos espirituales, ansiosas también de destruir sus dudas, y de poder encontrar para el espíritu un puerto de luz y de paz.

44 Vendrá la Humanidad y en ella Tomás, representado por la ciencia y el materialismo, con sus ojos preparados para escudriñar, y no solamente con sus ojos, sino también con los dedos de su mano para palpar, para tocar, y sólo así poder creer en mi existencia y en los acontecimientos espirituales que se sucederán unos a otros entre la Humanidad, y de los cuales los hombres darán testimonio, para que el Tomás del Tercer Tiempo pueda ser vencido por mi amor, en su duda y en su materialismo.

Los apóstoles de la fe. El Padre no le pide imposibles a Sus labriegos

45 Vosotros preparaos para que seáis apóstoles de la fe, para que seáis los discípulos fervientes, los que no solamente con palabras testifiquéis, sino con hechos también, y así vuestros ejemplos vencerán la dureza de los hombres. Manifestaré prodigios y daré pruebas que en verdad iluminen la incredulidad de aquéllos que ante

vosotros se presenten.

46 No os pido un imposible, no serán obras difíciles para vosotros; me bastará vuestra preparación, vuestra oración y fe, y todo lo demás Yo lo haré, ¡oh mis hijos amados!

47 Todo aquello que vosotros no alcancéis a hacer, todo el tropiezo que vosotros encontréis, me lo dejaréis a Mí y Yo todo lo haré posible, y entonces la Humanidad contemplará que lo imposible para los seres humanos, se convierte en realidad por conducto de vosotros y esos prodigios no los podrán atribuir a los humanos, y en su asombro tendrán que ir hacia el Más Allá, para pensar en un poder supremo y soberano.

48 Vendré a manifestarme en esplendor para destruir el pecado de los hombres; ante el poder humano me manifestaré como sabiduría y ciencia divina; vendré a sorprender también el materialismo de la ciencia humana. Sobre todas las religiones e instituciones de los hombres vendré como el Salvador; así lo he anunciado. En los campos de discordia y batalla estaré presente con mis armas invisibles de paz, con mi espada de dos filos que dará muerte a todo pecado y adulterio.

El Gran Guerrero y la espada invencible del amor

49 He venido como el Gran Guerrero, como los hombres quieren verme y como me esperan muchos que pueblan la Tierra. Como guerrero he llegado en verdad y en espíritu; mi guerra tiempo ha que ha comenzado, mas esa guerra está en sus albores; lo más fuerte, lo más tremendo de este combate está todavía por venir, y en esa contienda penetraréis

vosotros, a quienes estoy preparando como soldados. Mas sabéis que mi guerra no será de injusticia, sino precisamente de justicia sobre la injusticia humana. Mi amor arrancará la hipocresía, el egoísmo y la maldad del hombre; mi paz vendrá a destruir todo aquello que tenga simiente y principio de odio, de discordia. ¿Qué respetará entonces mi espada invencible que en vuestras manos voy a depositar? La vida de mis hijos, la sensibilidad y la virtud; todo lo demás caerá.

50 Si contemplo una chispa de amor hacia Mí, un átomo de verdad, una partícula de amor o de piedad para los demás, todo eso mi arma respetará; por ello, vosotros podéis comprender que este combate será grande entre vosotros, mas no es solamente entre humanos; esta contienda es universal, todos los espíritus darán, después de esta batalla, un paso hacia la vida verdadera, un paso hacia adelante, un paso firme hacia Mí, en verdad y en espíritu.

51 ¿No sentís vosotros cómo se agita la vida espiritual alrededor vuestro? ¿No sentís que dentro de vuestro espíritu se oye el estruendo de este gran combate? Hasta en el momento de vuestro profundo sueño, vuestro espíritu se

agita y lucha, se desprende y trabaja en la misión que le he señalado.

52 Éstas son las grandes batallas que contempló Juan, mi discípulo; por medio del don profético, él vio los ejércitos que son los mismos que hoy se encuentran en plena lucha.

53 Lo más fuerte del combate no ha llegado aún, y por eso Yo a cada instante os instruyo para dejaros convertidos en soldados fuertes de mi Doctrina, de mi Ley, esta Ley que dice a sus soldados: ¡Amaos los unos a los otros!

54 Eso es lo que el Gran Guerrero, lo que el Príncipe de los Ejércitos, viene a deciros en el Tercer Tiempo ¡oh pueblo amado! ¡Levantaos con esa espada de amor, desenvainadla, esgrimidla, y vencid todo odio y toda maldad que exista en la Humanidad!

55 Vosotros sabéis que desde mi alto solio envuelvo el Universo en mi paz y en mis bendiciones.

56 Todo es bendito por Mí a toda hora, en todo instante. De Mí no ha brotado ni brotará maldición o abominación alguna para mis hijos; por eso, sin contemplar justos ni pecadores, hago descender sobre todos mi bendición, mi ósculo de amor y mi paz.

57 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

320

De la vida y misión de Jesús

1 Bienaventurado sea el linaje humano por haber tenido en la Tierra la presencia humanizada de su Señor. Dichoso el género humano, por haber recibido aquella herencia de amor.

2 Mi existencia en el mundo a través de Jesús, la pasé en tierras de Palestina; mi predicación duró sólo tres años, fueron pocas las aldeas que visité, y la multitud que me acompañó al Gólgota no era muy numerosa.

3 Sin embargo, aquella palabra que vibró en labios de Jesús, fue legada a la Humanidad de todos los tiempos. No tuve necesidad de ir en busca de discípulos a todos los países de aquel tiempo, porque sabía que mi palabra, semejante a una semilla, pronto saldría de aquella tierra para diseminarse por todos los pueblos del Orbe.

4 Los que escucharon a Jesús y presenciaron Su muerte, fueron una representación de todas las generaciones que después vendrían, porque la esencia de mi Doctrina y el amor con que se derramó aquella sangre, tenía que ser de todos.

No juzgar al pueblo judío por el sacrificio de Jesús

5 No juzguéis a aquel pueblo por no haber reconocido en Jesús al Mesías, y

por haberlo sacrificado; no os escandalicéis pensando que a quien escarnecieron fue a Dios mismo. En verdad os digo que Juez, sólo Yo. Muchos de los que juzgan de inicuo a aquel pueblo y no le perdonan el haber sacrificado al Maestro, llevan un decaimiento en su corazón sin darse cuenta de eso, porque han tomado un lugar que no les corresponde.

6 Si al estar sujeto a la cruz, agonizante, delante de una turba que gozaba con Sus padecimientos, exclamó: "Padre mío, perdónalos, porque no saben lo que hacen", esa misma frase podría ser repetida diariamente por Mí para vosotros, porque conociendo mi nombre desde que nacéis y llevando en vuestra conciencia mi enseñanza, mis mandamientos y mis leyes, no cesáis de lanzarme ofensas ni de mofaros de mis máximas.

Después de tres eras, la Humanidad no ha comprendido las enseñanzas de Cristo en Jesús

7 Tres eras de revelaciones espirituales han llegado a vosotros y aún la Humanidad no ha construido el templo que Yo espero; sin embargo, en este Tercer Tiempo, los hombres levantarán en el fondo de su corazón el Tabernáculo donde estará el Arca que será el espíritu, guardando en su interior las tablas de la Ley que está en vuestra conciencia.

8 Os parece imposible la transformación moral y espiritual de la Humanidad, porque os habéis alejado mucho de los principios que os fueron revelados. No alcanzáis a imaginar y menos a creer en un mundo donde

impere el amor, reine la paz y exista la justicia.

9 Yo os digo que no podéis creer en todo ello porque no habéis querido analizar el significado de mi palabra ni de mis obras; si dedicaseis un poco de vuestro tiempo a la meditación espiritual, alcanzaríais grandes inspiraciones y obtendríais sabiduría.

De las profecías de ayer que no fueron creídas, como las de hoy que tampoco serán creídas por muchos

10 Hace dos mil años, ¿quién de los humanos se imaginaba al mundo actual que habéis hecho con la fuerza de vuestra inteligencia? Nadie; por eso, muchas de las profecías antiguas que anunciaron este mundo de ahora, no fueron creídas.

11 Os estoy profetizando un mundo nuevo y una Humanidad espiritualizada, mas nuevamente cuando esta palabra sea conocida, no será creída.

12 Pasarán generaciones y más generaciones; la soberbia de los hombres desatará tempestades y diluvios, pestes y plagas, y el ¡ay! de la Humanidad conmoverá los espacios; mas después de todo ello, los nuevos moradores comenzarán una vida de reflexión y espiritualidad, aprovechando el caudal inmenso de experiencia que las generaciones pasadas les legaron, y empezará a germinar la divina semilla.

13 En cada espíritu existe el germen divino, puesto que de Mí ha brotado, y así como vuestros hijos heredan los rasgos o el carácter de sus padres, también los espíritus revelarán, al fin, lo que de su Padre Celestial han heredado: el amor.

Cuando la Humanidad conmemora la Pasión de Cristo con imágenes sangrientas, no sabe lo que hace

14 Recordad aquel día en que por amor a vosotros, como hombre expiré en la cruz; recordad mi Pasión, sí, pero dejad de hacerlo en la forma tradicional que por siglos habéis acostumbrado, forma exterior y material que no ha dejado simiente en vuestro espíritu, porque no os habéis profundizado en busca del sentido y de la esencia.

15 Yo veo que para conmover vuestro corazón, dramatizáis con representaciones e imágenes sangrientas mi muerte; que lloráis y vestís de luto como si acabase de morir un hombre y que, cada año, vais a dar pésame a la Madre, sin daros cuenta de lo que hacéis.

16 Yo quisiera que sin esperar aniversarios, ni fechas ni tradiciones, os reunieseis en congregaciones o en el seno de vuestras familias y, repasando aquellos ejemplos y obras que os enseñé en el Segundo Tiempo, os recogieseis llenos de espiritualidad y elevación a meditar y analizar mi palabra, porque entonces sí obtendríais un provecho para vuestro espíritu, descubriendo el sentido o esencia de mis obras y de mis palabras.

17 ¿Por qué darle pésame a María, si ella a nadie ha perdido, ya que quien expiró en la cruz resucitó a la vida eterna? ¿Por qué llorar por Mí, si Yo estoy más allá del dolor y de la muerte?

18 De cierto os digo que mejor debieseis llorar por vosotros y sentir tristeza por vuestros pecados, y llevar luto en vuestro corazón por tantas virtudes y sentimientos nobles que han

muerto en vosotros.

En vez de sentir piedad por Jesús en Su Pasión, sentir piedad y caridad por los pobres y necesitados de amor

19 No tratéis de sentir piedad por Mí, porque no existe nada en Mí que pueda inspirar lástima a los hombres; pero en cambio, inspiraos en aquel amor que os probé a través de una vida, y aplicad esa piedad, ese pesar de ofender y esos remordimientos, a vuestros semejantes, entre los que existen millares que sí son dignos de toda compasión y toda piedad; unos, porque sufren intensamente; otros, porque se han hundido en el cieno del vicio; otros, porque no conocen la luz de la verdad, y otros porque viven huérfanos de amor o porque tienen hambre y sed de justicia y de paz.

20 Por todos ellos sí sentid piedad y caridad, por ellos llorad y rogad; pero sobre todo, haced algo que alivie su dolor o mejore su vida. Entonces sí estaréis entendiendo mi Doctrina, comprendiendo mi sacrificio e interpretando mi voluntad.

21 Amándoos los unos a los otros, será la única forma de dar cumplimiento a mi palabra y de agradar a mi Espíritu.

La Humanidad aún no sabe lo que hace

22 Yo dije, en la cruz, a través de Jesús: "Perdónalos, Padre, que no saben lo que hacen!" Después de muchos siglos, puedo volver a decir de esta Humanidad que aún no sabe lo que hace, porque con frecuencia cambia el sentido de la Ley o de la Doctrina que le he revelado, y las viola, creyendo estarlas honrando y estarles dando cumplimiento.

23 Si comprendieseis y sintieseis mi enseñanza, correría amor por vuestras venas, amor hacia vuestros hermanos, que son parte mía; pero estáis muy lejos de amaros los unos a los otros, y de ello dais pruebas con casi todas vuestras obras.

24 Recordad en vuestras conmemoraciones, que Yo, el Divino Maestro, por amor hacia vosotros descendí del Reino Espiritual, haciéndome hombre para habitar con los hombres; que descendí de mi Reino para mostrarme en vuestro mundo como un ser al servicio del necesitado; que estando en Cristo el Padre de todo lo creado, llegué entre vosotros para ser el más humilde y para consagraros toda mi vida.

Mientras más se posee, más hay que dar

25 Mi Doctrina enseñó que mientras más se posee, más hay que dar, y que mientras mayor se es, más humilde se debe ser.

26 ¿Quiénes son los que en este tiempo me imitan? ¿Quiénes son capaces de descender de un trono o de su sitial, para confundirse entre los pobres y necesitados para darles la vida? Yo no los encuentro, a pesar de ser tan vasto vuestro mundo y tan numerosa la Humanidad.

27 Cuando esos ejemplos se den con profusión en la Tierra, entonces podréis decir que estáis conmemorando mi palabra y mis ejemplos, porque los estáis viviendo.

Mirando desde el monte de la meditación el atraso de la Humanidad

28 De generación en generación y de tiempo en tiempo los hombres se han venido apartando de las leyes divinas; con ello se determinó un atraso en el orden espiritual.

29 Si os detenéis un momento a contemplar vuestro mundo, a mirarlo a través de la mente, como si estuvieseis en lo alto de un monte contemplando una ciudad, observaréis que la Humanidad ha desarrollado sus pasiones y su inteligencia, aplicándolas siempre a fines terrenales.

30 Si os analizáis y meditáis, encontraréis que no aparece por ninguna parte un signo de verdadera espiritualidad, algo que pruebe que en el hombre habita un ser de luz.

31 Cuando descendáis de este monte de vuestras meditaciones, bajaréis apenados, entristecidos, con el conocimiento de que os habéis alejado mucho de las leyes divinas que rigen la vida espiritual.

De la diferencia entre los animalitos y el espíritu en el hombre. De la diferencia entre el instinto que induce y la conciencia que guía

32 A vuestro paso encontraréis a los pequeños seres inferiores, una abeja, una hormiga, un gusano, y diréis: "Padre, ¿por qué a esos seres, siendo inferiores a nosotros, no les permites pecar, y en cambio a tus hijos espirituales, como somos nosotros, sí nos dejáis pecar?"
 [Ah, pequeños, que osáis formular tan insensatas preguntas a vuestro Señor!

33 Ya os he sorprendido envidiando la

felicidad y la paz con que esas criaturas viven. Ya os he visto envidiar la alegría que existe en los nidos donde las aves han formado un hogar, y he escuchado cuando vuestro corazón se ha dicho: "Pero, ¿caso esos seres merecen mayores bendiciones que los hijos de Dios?" Ahora os digo que os preguntáis así y os intrigáis porque no sabéis estudiar mi enseñanza hasta encontrar la verdad.

34 ¿Qué no miráis que esas criaturas sólo tienen una morada, que es la Tierra, y que es justo que en ella tengan su gloria y su gozo? ¿No estáis viendo que a ellas las induce a cumplir una fuerza que es la ley de la Naturaleza? Si ellas viven dentro de esa ley, tienen que gozar de cuanto la ley encierra, que es amor, paz, bienestar, deleite, actividad, vida.

35 Vosotros, los hombres, tenéis la oportunidad de conocer algo que está más allá de la Naturaleza material y que es la vida espiritual; para ello se os ha revelado el camino que conduce hacia el Reino de vuestro Padre; mas os he dejado en libertad de tomar el camino o no, de ascender o descender, de acercaros o de alejaros, porque es la forma de hacer méritos verdaderos ante el Padre y, al mismo tiempo, de probarle vuestro amor.

36 Al ser irracional lo guía el instinto, que es su voz interior, su maestro, su guía, que es como una luz que proviene de su madre la Naturaleza y que le ilumina la senda que debe recorrer en su vida, senda también de luchas y riesgos.

La conciencia, guía del espíritu, y el espíritu guía del hombre

37 A vosotros los hombres os guía el

espíritu, y a vosotros los espíritus os guía la conciencia, que es la luz que el Espíritu Divino ha depositado en sus hijos espirituales.

38 El destino de los hijos de la Naturaleza está en la Tierra, ahí empieza y ahí acaba; en cambio, el destino del espíritu empezó en Mí y no terminará nunca, porque cuando se eleve sobre la vida terrestre, cuando vaya más allá de las moradas de perfeccionamiento y penetre en la eternidad, irá de una mansión a otra, descubriendo nuevos mundos de sabiduría, gozando más, amando más.

Los infinitos ejemplos de sabiduría en nuestros hermanos inferiores

39 No dejéis de meditar en vuestro destino, ni dejéis de observar a vuestros hermanos inferiores, porque en ellos encontraréis infinitos ejemplos de sabiduría que, aplicados a vuestra vida, os harán recoger buenos frutos.

40 De ellos tomad la armonía con que cada especie vive, imitad la actividad de los que son activos; tomad los ejemplos de fidelidad, o de gratitud.

41 Son ejemplos que encierran sabiduría divina, puesto que son criaturas mías, también brotadas de Mí, para que os rodeen y acompañen en vuestro mundo, para que participen de lo que en la Tierra he depositado, y para que en ellos descubráis la voz que os dice que cuando cumpláis al pie de la letra con la Ley divina, y os dejéis inducir por la voz de la conciencia, como ellos se dejan guiar por el instinto, tendréis que conocer la armonía, tendréis que saber de la paz, y ello os llevará a la multiplicación de vuestros bienes, a la

abundancia y al progreso espiritual y humano.

42 ¿Creéis que quien medite profundamente en todo esto, sea después capaz de fomentar una guerra?

43 ¿Creéis que quien haya escuchado con claridad la voz de su conciencia, se levante a humillar a sus propios semejantes?

44 No, pueblo amado. Entonces llegad a la conclusión de que tenéis que meditar en mis revelaciones, de que el mundo también tiene que meditar, a fin de que en aquellas reflexiones el espíritu se eleve, la mente se extasie y, en una palabra, el hombre escuche y obedezca verdaderamente la voz de la conciencia.

La misión de los labriegos de mostrar la Obra divina sin temor

45 Meditad y enseñad a meditar la lección de este día, es un mensaje que tenéis que llevar al corazón de vuestros hermanos con la ternura con que Yo os lo he entregado, porque tenéis una misión que cumplir, y por ello he venido en este tiempo a entregaros mi palabra, mas para esta comunicación no me he servido de los que han cultivado grandemente su entendimiento en la sabiduría de este mundo, sino de los que en su humildad han imitado a mis discípulos del Segundo Tiempo.

46 Vosotros, mostrad mi Obra sin temor, porque ella ha de iluminar al mundo a través de los tiempos.

47 Preparaos para que mi palabra quede escrita en vuestros corazones, para que seáis a imitación de vuestro Maestro, para que, siendo humildes, seáis mis verdaderos discípulos. Llevad la verdad para que con ella se ilumine

toda la Humanidad.

48 De este libro todos llevarán las enseñanzas y así los postreros serán los primeros.

49 Practicad las virtudes y unificaos como un solo discípulo.

50 Pueblo amado: Con cuánta dedicación escucháis esta palabra que os enseña y os anuncia los acontecimientos que en breve tiempo veréis cumplirse en vosotros.

De las moradas superiores y los planos de escasa elevación

51 Esta Humanidad dará grandes pasos hacia la espiritualidad, su espíritu podrá ir más allá de los límites humanos y llegar a las moradas superiores, para comunicarse con sus hermanos y recibir la luz que ellos le han de ofrecer.

52 Podrá también descender a los planos donde habitan seres de escasa elevación, seres retrasados, para ayudarlos a salir de su pobre condición y colocarlos en un nivel mejor.

De los seres de otros mundos y de la alianza con ellos. En todos los planetas evoluciona el espíritu

53 La escala por donde asciende el espíritu hacia su perfeccionamiento es muy grande, en ella encontraréis seres de infinitud de grados diferentes y les ofreceréis algo de lo que poseéis y ellos también, a su vez, os darán algo de su riqueza espiritual.

54 Entonces descubriréis que éste no es el único mundo que lucha por su mejoramiento; sabréis que en todos los planetas evoluciona el espíritu, que en todos palpita y crece, cumpliendo su destino, y Yo quiero que os preparéis

para que hagáis alianza con todos vuestros hermanos, que os comunicuéis con ellos, con ese santo anhelo de reconocerlos, de amarlos y ayudarlos. Hacedlo en nombre mío y dentro de la más estricta obediencia, por medio de vuestro pensamiento, y cuando deis principio a ese ejercicio, empezareis a interpretar sus peticiones, sus enseñanzas y beneficios.

55 Yo anhelo que exista la armonía con vuestros hermanos dentro y fuera de este planeta que es ahora vuestro hogar; tended lazos de amistad, solicitud ayuda cuando necesitéis, y también socorred a los que os pidan de lo que poseéis.

La presencia de los seres espirituales bienhechores, desde los primeros hombres

56 [Cuánto os aman y protegen los seres destinados en este tiempo para llevaros el conocimiento de mi nueva venida, y cómo influyen benéficamente en la Humanidad! Sólo Yo contemplo esa labor constante y conozco sus méritos. Yo los bendigo porque su obra es grande.

57 Si vosotros supieseis penetrar en vuestra vida espiritual, la veríais rodeada de cuidados, de prodigios que debéis a vuestros bienhechores espirituales. Ellos trabajan en diversas misiones en vuestro mundo, sin que vosotros presintáis siquiera su bondad y su esfuerzo. Sólo os digo que su lucha es constante por volver al orden y a la justicia la vida de los hombres.

58 [Ayudadlos en su difícil misión, comprended su amor, su desinterés, y convertíos en colaboradores suyos en esta gran Obra!

59 No sólo en este tiempo, sino desde que el primer hombre habitó la Tierra, el mundo espiritual fue enviado y se ha manifestado compartiendo con vosotros penas y alegrías. Yo así lo he ordenado, para que no os sintáis solos o distantes de vuestros hermanos espirituales.

60 Cuando tornéis a la sencillez, cuando estéis en contacto con esos seres y los miréis de cerca, reconoceréis su obra y los bendeciréis, y cuando dejéis la Tierra para emprender el viaje hacia vuestra siguiente morada, vendréis unidos a ellos, que se constituyeron en guardianes de vuestra vida. Y después de conocer la virtud de vuestros hermanos espirituales, ¿no deseáis ser para vuestros hermanos pequeños, lo que son para vosotros vuestros ángeles custodios?

61 Os estoy revelando lo que estaba oculto a vuestra interpretación, porque no quiero que ignoréis lo que es fundamental en vuestra vida: la inmortalidad de vuestro espíritu, su camino siempre ascendente, y su final en Mí.

Llevar la palabra divina de corazón a corazón. Vivir en la Tierra mirando siempre el Cielo

62 Trabajad por el bien de este mundo, llevad mi palabra de corazón a corazón; muchas veces seréis desoídos por unos, pero en otros encontrará eco, y en esos desbordaréis esta enseñanza que os he dado para que trasmitáis a todos vuestros hermanos.

63 Recorred la senda paso a paso, vivid en la Tierra, pero mirad siempre el Cielo; pensad que estáis viviendo la vida eterna desde el momento en que habéis

dado principio a vuestra jornada, y que cada prueba que pasáis os acerca a Mí, y cada etapa hace más breve el tiempo de vuestro retorno.

64 Vosotros habéis mirado las primeras luces de esta era de espiritualidad, pero no veréis desde este mundo su desarrollo en plenitud; serán vuestros descendientes quienes continuarán vuestra obra, y Yo os concederé seguir cultivando vuestra simiente, como he permitido que el espíritu de los que fueron vuestros padres, siga velando por vuestro cumplimiento.

65 Hoy tenéis mi palabra, manifestando la misma y única esencia que en todos los tiempos os he entregado: el amor. Los principios en que se fundan mi Ley y mi Doctrina son inmutables y eternos.

El Verbo Encarnado

66 Hoy vengo en espíritu a manifestar mi verdad y mi presencia por medio de la luz divina, como en aquel Segundo Tiempo encarné mi Verbo en Jesús para revelaros mi verdad a través de la palabra y sellarla con sangre. Era necesario llegar hasta los hombres, convivir con ellos, dejarse sentir y mirar según ellos ven y sienten, para darles pruebas del amor infinito que hacia los hombres siente mi Espíritu.

67 Yo Cristo, a través de Jesús, el hombre, manifesté la gloria del Padre, Su sabiduría y Su poder. El poder fue empleado para obrar prodigios en bien de los necesitados de fe en el espíritu, de luz en el entendimiento y de paz en el corazón. Ese poder, que es la misma fuerza del amor, fue derramado sobre los necesitados para darse íntegro a los

demás, a tal punto que no lo empleé para mi propio cuerpo, que también lo necesitaba en la hora suprema.

El poder divino, manifestando en los pequeños, los necesitados, los pecadores

68 Yo no quise hacer uso de mi poder para evitar el intenso sufrimiento de mi cuerpo, porque el hacerme hombre fue con el fin de padecer por vosotros, dándoos una prueba palpable, divina y humana, de mi infinito amor y mi piedad por los pequeños, por los necesitados, por los pecadores.

69 Todo el poder que manifesté para los demás, lo mismo al limpiar a un leproso, al darle luz al ciego y el movimiento al paralítico, que al convertir a los pecadores y resucitar a los muertos, toda la potestad que manifesté delante de las turbas para darles pruebas de mi verdad, ya probándoles mi autoridad sobre los elementos y mi potestad sobre la vida y la muerte, no quise siquiera emplearla para Conmigo, dejando que mi cuerpo viviera aquella pasión y sintiera aquel dolor.

70 Ciertamente es que mi poder habría evitado todo dolor a mi cuerpo, pero ¿qué mérito hubiese tenido ante vosotros? ¿Qué ejemplo habría dejado Yo al alcance del hombre, si hubiese hecho uso de mi poder para evitarme el dolor? Era preciso despojarme de mi poder en aquellos instantes, renunciar a la fuerza divina para sentir y vivir el dolor de la carne, la tristeza ante la ingratitud, la soledad, la agonía y la muerte.

El dolor real de Jesús

71 Por eso los labios de Jesús pidieron ayuda en la hora suprema, porque su dolor era real, mas no era tan sólo el dolor físico el que agobiaba al cuerpo febril y exhausto de Jesús, era también la sensación espiritual de una vibración de Dios, que a través de ese cuerpo era vejado y escarnecido por los hijos ciegos, ingratos y soberbios, por quienes estaba dando aquella sangre.

72 Jesús era fuerte por el espíritu que lo animaba, que era una vibración del Espíritu Divino, y podía haber sido físicamente insensible al dolor e invencible ante las pruebas de sus perseguidores; pero era necesario que llorase, que sintiese, que ante los ojos de la multitud cayese una vez tras otra, agotadas las fuerzas de su materia, y que muriese cuando de su cuerpo se hubiese escapado la última gota de sangre.

73 Así quedó cumplida mi misión en la Tierra. Así terminó la existencia en el mundo de Aquél a quien días antes el pueblo había proclamado Rey, precisamente al entrar en Jerusalén.

74 Los mismos que me habían recibido fueron a acompañarme al Calvario, y muchos que habían cantado ¡Hosanna! ¡Hosanna! después fueron a gritar: ¡Crucifícadle! ¡Crucifícadle! Pero también muchos que me recibieron en su corazón preparado con amor y con fe, me siguieron fielmente hasta el último instante, dejando caer sus lágrimas sobre la huella de sangre que iba dejando su Maestro.

De quienes miraron con la luz del espíritu, y de quienes no supieron ver más allá de sus sentidos materiales

75 Para los que me miraron con la luz de su espíritu, fui el mismo amor de Dios hecho hombre; para quienes sólo me vieron a través de sus sentidos, no fui la verdad, ya que mi muerte en cuanto hombre los confundió haciéndolos sentirse defraudados. Éstos fueron los que se burlaron, los que se llamaron engañados, recordando la vehemencia con la que Jesús les prometía un Reino lleno de goces, mas ahora, viéndolo doblegado bajo el peso de la cruz, y más tarde sujeto a una cruz humillante, no pudieron menos que reír y vociferar que Jesús era un falso profeta que no merecía vivir.

76 Pobres entendimientos ignorantes, pobres espíritus materializados que se confundían ante sus propias conjeturas: "Si es el Hijo de Dios, ¿por qué no ha sido salvado de las manos de Sus opresores y verdugos? Si en Su voz y en Su diestra está el poder, ¿por qué se quejó en la cruz, de haber sido abandonado? Si Él es la vida, el que resucitaba a los muertos, ¿por qué murió a manos de insignificantes hombres?"

77 No era tiempo aún de que la luz llegase al espíritu de aquellas criaturas. Todavía tendrían que caminar por el sendero de la vida para llegar a comprender la divina verdad de mi dolor y de mi muerte. En cambio, quienes me amaron con el espíritu, no tuvieron un instante de confusión ni de duda, y mientras más veían padecer a su Señor, mayor era su admiración ante aquellas pruebas de amor infinito, de

justicia y sabiduría perfectísimas.

Dimas reconoció la Divinidad de Cristo donde otros dejaron de reconocerla: en la cruz

78 El mismo ladrón Dimas, de quien todos hubiesen dicho que poseía un corazón lleno de tinieblas, incapaz de descubrir un átomo de mi Verdad, supo conocer mi Divinidad, precisamente allí donde otros dejaron de reconocerla: en la cruz. Él supo mirar mi luz, él logró descubrir mi amor, él vio la humildad de Jesús y la ceguedad del mundo, y porque había sufrido mucho en la Tierra y había sido juzgado y había conocido el cadalso, me comprendió y se dijo en su corazón: "Bien está que yo muera en una cruz, como ladrón y malhechor, pero ¿por qué ofrecéis al Maestro este cáliz, a este hombre del que sólo bienes habéis recibido?" Y al ver la paciencia y la humildad con que el justo Jesús agonizaba, no pudo contenerse y exclamó: "Señor, cuando estés en tu Reino, acuérdate de mí!"

79 Sí, amado Dimas, tú fuiste Connigo en el Paraíso de la luz y de la paz espiritual a donde llevé a tu espíritu, en premio a su fe. ¿Quién hubiese dicho a los que dudaban que en Jesús, moribundo y sangrante, habitase un Dios, y que en el ladrón que agonizaba a Su diestra se ocultase un espíritu de luz? El tiempo pasó y cuando la calma renació, muchos de aquéllos que me negaron y escarnecieron fueron penetrando en la luz de mi Verdad, por lo que su arrepentimiento fue grande y su amor para seguirme fue inquebrantable.

De Juan, el discípulo, y María, la Madre Universal

80 Yo había legado al mundo, desde la cruz, el libro de la vida y la sabiduría espiritual, un libro para ser analizado y comprendido por los hombres a lo largo de los siglos, de las eras y los tiempos. Por eso dije a María, estremecida de dolor a los pies de la cruz: "Mujer, he ahí a tu hijo", señalándole con la mirada a Juan, quien representaba en ese instante a la Humanidad, pero a la Humanidad convertida en el buen discípulo de Cristo, a la Humanidad espiritualizada.

81 A Juan también le hablé diciéndole: "Hijo: he ahí a tu Madre". Palabras que ahora voy a explicaros.

82 María representa la pureza, la obediencia, la fe, la ternura y la humildad. Cada una de esas virtudes es

un peldaño de la escala por donde Yo descendí al mundo para hacerme hombre en el seno de aquella mujer santa y pura.

83 Esa ternura, esa pureza y ese amor, son el seno divino donde la semilla de la vida es fecunda.

María, la escala divina

84 Esa escala, por la que Yo descendí a vosotros para hacerme hombre y habitar con mis hijos, es la misma que os presento para que a través de ella ascendáis hacia Mí, transformándoos de hombres en espíritus de luz.

85 María es la escala, María es el seno materno. Buscadla a ella y me encontraréis a Mí.

86 [Mi Paz sea con vosotros!

Para más libros y nuestra búsqueda en línea accesa a

<http://es.144000.net/>